

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

Tesis de Doctorado en Educación

LA REGLA DE ORO COMO HERRAMIENTA DE
LENGUAJE PARA FACILITAR EL DIÁLOGO EN LOS
CONFLICTOS INTERPERSONALES

Autora: Mirian Barberena
DNI 14.688.299

Profesora de Castellano, Literatura y Latín y magister en
Enseñanza de la Lengua y la Literatura por la Universidad Nacional
de Rosario

Directora: Dra. Hebe Roig
Codirector: Dr. Jean-Paul Bronckart

Dedicatoria

A la memoria de Jonatan Otero y a su compañero en cuyas manos perdió la vida el 27 de marzo de 2008, en un aula de la Escuela de Educación Media de Villa Gesell.

A Daniel Robiglio y a Damián Montero, en representación de los y las profesores(as) y directores(as) de las escuelas secundarias que trabajan para que se materialicen los acuerdos institucionales de convivencia que inspiren “una vida buena, con y para los otros, en instituciones justas.”

A Roberto Kohanoff, quien, con su infatigable intento de practicar la Regla de Oro y de enseñar el Ejercicio de los Personajes, nos inspira a quienes estamos cercanos a él.

Pensar, sentir y actuar en la misma dirección, y tratar a otros como uno desea ser tratado, son dos propuestas tan sencillas que pueden ser entendidas como simples ingenuidades por gente habituada a las complicaciones.
Silo

La experiencia enseña sobradamente que los hombres no tienen sobre ninguna cosa menos poder que sobre su lengua, y para nada son más impotentes que para moderar sus apetitos.
Spinoza

El discurso moralista, retórico y racionalista produce violencia y adicciones.
Ángel Islas

Contenido

1	Resumen.....	7
2	Introducción	9
3	Estado de la cuestión.....	12
4	Marco teórico: El Interaccionismo Sociodiscursivo (ISD).....	15
4.1	El lenguaje como actividad humana	16
4.2	Actividad verbal y acción verbal. Géneros textuales y textos.	19
4.3	Acción verbal, pensamiento y conciencia.....	22
4.4	El modelo de Bronckart para el análisis de los textos	26
4.4.1	Tipos discursivos	27
4.4.2	El autor empírico y las instancias enunciativas	30
4.5	Desarrollo del lenguaje y desarrollo humano	32
4.6	La construcción sociocultural de la emoción y la voluntad	34
4.6.1	Neurobiología de las emociones y los sentimientos: En busca de Spinoza	38
4.6.2	Lenguaje y emociones.....	46
4.6.3	El camino de Spinoza: Unos principios seguros que afecten nuestra imaginación.....	48
4.6.3.1	Socialización	51
4.6.3.2	Individuación	54
4.7	Los conflictos como luchas por el reconocimiento	59
4.7.1	De la lucha por la autoconservación a la lucha por el reconocimiento	59
4.7.2	Las formas del reconocimiento.....	62
4.7.3	Las formas del menosprecio	64
4.8	La convivencia en las escuelas secundarias. La dimensión ética y política de la educación pública	66
4.8.1	La lucha por el reconocimiento en el aula	67

4.8.2	Los límites del Proyecto Ilustrado: La experiencia dolorosa de la Modernidad.....	71
4.8.3	El Estado educador	76
5	La Regla de Oro.....	79
5.1	Ética china.....	80
5.2	Ética judía.....	80
5.3	Ética cristiana	82
5.4	La Regla de Oro en Darwin	83
5.5	La Regla de Oro en Ricoeur.....	86
5.6	La Regla de Oro en Silo	95
5.7	La Regla de Oro y los estadios morales.....	101
5.8	Objeciones a la Regla de Oro	111
6	Encuadre metodológico	115
6.1	Propósitos	115
6.1.1	Propósitos generales.....	115
6.1.2	Propósitos específicos.....	115
6.2	Preguntas de investigación	115
6.3	Hipótesis.....	116
6.4	Corpus y Metodología de análisis.....	116
6.5	Criterios de calidad.....	119
7	Herramientas textuales	120
7.1.1	La Regla de Oro como herramienta textual.....	121
7.1.2	El “Ejercicio de los personajes”: una herramienta para facilitar la práctica de la Regla de Oro	133
7.1.3	Leer la <i>Ética</i> a través del El Ejercicio de los Personajes	143
8	Análisis de las entrevistas.....	148
8.1.1	Conocimiento de la Regla de Oro de los diferentes entrevistados	148
8.1.2	Saludar: recibir y dar reconocimiento	155

8.1.3	Los estadios morales y los relatos como laboratorios del juicio moral	160
8.1.3.1	Intercambio efectivo o revancha	160
8.1.3.2	“Lo bueno es cuando reconocés que estuvo mal”	161
8.1.3.3	“Yo no dije afuera”	167
8.1.3.4	“Cuando uno mejor se siente”	171
8.1.3.5	Expectativas interpersonales mutuas	182
8.1.3.6	“Que tratara de llegar a donde quería”	184
8.1.4	El compromiso con la Regla de Oro ¿frente a quién se asume?	188
8.1.5	El Ejercicio de los Personajes como desarrollo de la identidad narrativa	194
8.1.5.1	Siento tristeza ante el abandonador	194
8.1.5.2	Siento enojo ante el susceptible	202
8.1.6	El Ejercicio de los Personajes como recurso del intertexto	207
9	A modo de cierre	212
10	Bibliografía	216
11	Anexo 1	227

La Regla de Oro como herramienta de lenguaje para facilitar el diálogo en los conflictos interpersonales

1 Resumen

Esta tesis se encuadra en el Interaccionismo Sociodiscursivo y más específicamente en la propuesta de Bronckart (2004, 2007, 2013). Nos plantea Bronckart (2013) la necesidad de distinguir diferentes tipos de desarrollo, según las clases de objetos a los que el desarrollo apunta. Considera que una posible distinción se puede basar en los tres tipos de mundos de conocimiento de Habermas (objetivo, social y subjetivo).

En el trabajo se propone a “La Regla de Oro” como un saber de referencia de los mundos social y subjetivo. Quisimos mostrar que la Regla de Oro puede contribuir al desarrollo de las capacidades para dialogar en los conflictos interpersonales y proponer una herramienta verbal, el “Ejercicio de los personajes” como un facilitador de la interiorización de la Regla de Oro.

La Regla de Oro es un principio de conducta que plantea la coherencia entre el trato que uno reclama para sí y el trato que uno está dispuesto a dar a los otros. Presento un estudio bibliográfico de la Regla de Oro en diferentes culturas y pensadores y me detengo en dos autores que me permitieron fundamentar la propuesta de usar la Regla de Oro como principio ético: Paul Ricoeur y Silo, seudónimo de Mario Luis Rodríguez Cobo.

Para este trabajo fue necesario estudiar el aspecto sociocultural de la emoción y los sentimientos, ya que las dificultades para comprender y practicar la Regla de Oro se relacionan más con aspectos emocionales que específicamente cognitivos.

Para llevar adelante la propuesta realicé entrevistas semiestructuradas a profesores de Prácticas del Lenguaje y a directores de escuelas secundarias de Villa Gesell (provincia de Buenos Aires) y a miembros del Movimiento Humanista. En esas entrevistas partí de buscar indicios que me permitieran explorar si existía relación entre el conocimiento de la Regla de Oro y el uso del

Ejercicio de los Personajes a la hora de desplegar capacidades discursivas en situaciones de conflicto.

Hemos mostrado que tanto la Regla de Oro como el Ejercicio de los Personajes ponen en juego complejos razonamientos lógicos y cronológicos. Con herramientas conceptuales de la “hermenéutica del sí”, hemos relacionado el desarrollo de las personas con un sí que “se civiliza” a medida que puede contarse en una autobiografía coherente y a medida que se reconoce en los otros.

2 Introducción

Dora Riestra (2006) en su artículo “El discurso didáctico en la enseñanza de la lengua: entre la transposición teórica y la acción política” plantea la necesidad de que los desarrollos didácticos respondan a una demanda social concreta. Justamente es la demanda social la que da sustento a la elección del tema que se trabaja en esta tesis.

Las instituciones educativas en general y las escuelas secundarias en particular están inmersas en un proceso de transformación profunda en la búsqueda de maneras más democráticas de gestión institucional. Un ejemplo de esto es la Resolución 1719/09 de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE) de la provincia de Buenos Aires, que propone que la convivencia de las escuelas secundarias se coordine mediante acuerdos elaborados con la participación de todos los actores institucionales. Como bien sabemos los que habitamos en las escuelas, la construcción y el sostenimiento de esos acuerdos es un trabajo que requiere de un enorme trabajo y compromiso. Esto se propone en un contexto de una crisis profunda de todas las instituciones, descrita con precisión por Dubet en *El Declive de las instituciones*. Si bien, como señala ese autor, en esta era posmoderna la crisis afecta a todas las instituciones, las escuelas de nivel secundario tienen sus propias particularidades que las ponen en el centro de la escena. Los docentes de ese nivel fueron formados pensando en una educación meritocrática y elitista pero hoy, en el marco de una Educación Secundaria obligatoria, se espera de ellos que eduquen para la inclusión de todos los jóvenes. En nuestra provincia existe la Ley 13688, sancionada en el 2007 que determina la obligatoriedad de la Educación Secundaria, en consonancia con la Ley Nacional de Educación sancionada un año antes. Esto sacudió una forma de organizar las escuelas del nivel, que venían con larga tradición selectiva y expulsiva.

La propuesta frente a esta crisis, desde la DGCyE de la provincia de Buenos Aires, apunta a que los jóvenes “tengan la posibilidad de intervenir en el diseño y normas que rigen y dan forma al mundo en que viven”.

La Resolución mencionada aclara que este modo de pensar la organización de las escuelas no excluye la presencia de conflictos. Muy por el contrario, el funcionamiento democrático y plural de una institución no está dado por la ausencia de conflictos sino por la “forma de abordaje de los mismos, manifestada en los modos de prevención y reconocimiento, en cómo se los transita, en cuáles son las formas y criterios de resolución”.

La Resolución plantea que “la buena convivencia es un contenido a ser enseñado y aprendido” y que la construcción de acuerdos constituye una “herramienta relevante para el trabajo en el aula”.

¿Qué significa esto? ¿Cómo se transforma la buena convivencia en un contenido a ser enseñado y aprendido en el trabajo áulico?

Sin duda que se trata de un contenido que necesita ser abordado desde un marco interdisciplinario. Desde la enseñanza de la lengua materna, el área en la que trabajo, el aporte que muchas veces nos proponemos es que nuestros alumnos aprendan a resolver sus conflictos mediante el diálogo. Sin embargo, cuando queremos abordar la enseñanza del diálogo como manera de resolver conflictos, los docentes no encontramos propuestas didácticas satisfactorias que integren los conflictos interpersonales y el diálogo.

En el campo de la didáctica de la lengua materna podemos afirmar que hoy existe consenso sobre que el objeto de enseñanza son los *géneros textuales*.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, en los conflictos cotidianos, la mayor dificultad para dialogar no está dada por el desconocimiento de un *género textual*, el diálogo argumentativo, el debate o la discusión, sino por la falta de manejo de las emociones de rechazo y por la dificultad de ponerse en el lugar del otro en una situación de conflicto. En esta tesis presento un género textual que ha sido concebido por el interés de enseñar y aprender en primer lugar a tener manejo de las emociones de rechazo en los conflictos interpersonales y en segundo lugar a ponerse en el lugar del otro. Este género textual integra el conflicto y el diálogo de un modo original, ya que tiene como punto de partida tematizar las emociones que se ponen en juego en una situación de conflicto interpersonal.

Por otro lado, otro aspecto a tener en cuenta es que las dificultades para resolver los conflictos mediante el diálogo no son solo de los alumnos. Muchas veces los mismos docentes somos los protagonistas del conflicto. Desde nuestra perspectiva, necesariamente un docente que quiera enseñar a usar el diálogo como manera de resolver conflictos, debe ser un docente que esté dispuesto *a intentar* él mismo resolver los conflictos en los que participa mediante el diálogo. Debe ser un docente que *aspire a la coherencia* entre lo que espera o reclama que hagan los otros con la manera que está dispuesto a actuar él mismo. Esta aspiración a la coherencia entre lo que se espera de los demás con lo que uno mismo está dispuesto a hacer ha sido enunciado en diferentes sistemas de pensamiento (religiosos, psicológicos o filosóficos) y se la conoce como la “Regla de Oro”.

Con este trabajo aspiramos a mostrar que la reflexión sobre la Regla de Oro puede contribuir al desarrollo de las capacidades para dialogar en los conflictos interpersonales y por lo tanto propongo que esta Regla se constituya en un saber de referencia a la hora de elaborar los contenidos de enseñanza de los sistemas educativos.

3 Estado de la cuestión

Esta tesis de doctorado se propone ser una continuación del trabajo presentado en la tesis de la Maestría en Enseñanza de la Lengua y la Literatura de la UNR “Enseñar a dialogar para dirimir conflictos”. Allí repasé las propuestas de enseñanza relacionadas con el diálogo y los conflictos. En el área de la didáctica de la lengua, la enseñanza del diálogo en situaciones de conflicto está vinculada con la enseñanza de la argumentación (Adam, 1995; Camps, 1995, 2001 y 2006; Camps y Dolz, 1995; Capaldi, 2005; Carrizo, 2005; Dolz, 1994; Dolz y Pasquier, 1996, 2000; Marafioti, 2005; Marinkovich, 2007; Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1994; Plantin, 2004; Toulmin, 2007; Sánchez Enciso Juan, 2008^a; Zamudio y otros, 2006).

Estos trabajos en general están enfocados a que los alumnos adquieran capacidades para poder expresar buenos argumentos, defender adecuadamente el propio punto de vista, reconocer otros puntos de vista y poder negociar etc. Son capacidades relacionadas con el pensamiento formal. Estas propuestas no suelen tomar como temas a discutir aquellos que puedan movilizar aspectos emocionales o ideológicos, con la idea de evitar “polémicas que pueden escaparse de las manos” (Dolz y Pasquier, 1996: 77).

Otros antecedentes los encontramos en el campo de las investigaciones acerca del desarrollo del razonamiento moral, en continuidad con el planteo de Lawrence Kohlberg. Este autor profundizó el planteo de Piaget acerca de los estadios en el desarrollo moral, relacionándolos con la construcción de escuelas de gestión democrática. Sus investigaciones mostraron la eficacia de utilizar la discusión entre pares en dilemas hipotéticos o reales para hacer avanzar la estructura del razonamiento moral. Existen numerosas investigaciones inspiradas en sus planteos (Hersh y otros, 1984; Díaz-Aguado, 1993; Linde Navas, 2009; Díaz-Serrano, 2015, Elorrieta-Grimalt, 2012). El planteo de Kohlberg tiene continuadores en investigaciones en nuestro país (Baum, 2006; Vernengo, 2007; Marcaccio y otros, 2017; Marcaccio, 2015; Rodríguez, 2016; Moreno y Rodríguez, 2017; Mujica Johnson et al., 2018).

Por otro lado, existe un campo de investigación muy prolífico, inagotable, que desde diferentes ángulos ponen el foco en la convivencia en las escuelas

(Dubet, 2006; Souto, 1993; Southwell, 2009). En este sentido, en el año 2017 la DGCyE publica una interesante Comunicación Conjunta de todos los niveles y modalidades del sistema educativo de la provincia. En esta comunicación se hace la historia de los marcos normativos para el abordaje de la convivencia desde 1999 para luego recuperar y promover “prácticas institucionales que permitan instalar una cultura de la convivencia, entendiendo que ésta, es un contenido de ser enseñado y aprendido por todos en la escuela indispensable para que acontezca el acto educativo”.

En relación a la convivencia algunos autores han puesto el foco en analizar específicamente en las interacciones en las escuelas y las aulas, para comprender más en profundidad las dinámicas relacionadas con la convivencia intergeneracional y su relación con la enseñanza-aprendizaje (Cazden, 1991; Lemke, 1997; Gijón Casares, 2004; Ruggiero, 2009; Southwell, 2018).

En estrecha relación con este campo están las investigaciones sobre la llamada “violencia escolar” que convocan a desnaturalizar la mirada sobre la violencia y se la aborda en clave sociohistórica (AAVV, 2014; Patierno, 2019). En esta línea tenemos los trabajos de investigación de Carina Kaplan y su equipo acerca de la “violencia en las escuelas” enmarcadas en “los usos de Norbert Elías” (Kaplan, 2013; Kaplan y Orce, 2009; Kaplan y Silva, 2016; Mutchinick, 2013). Estas investigaciones vinculan la concepción del Estado moderno (la institución que detenta el uso legítimo de la violencia) con el proceso civilizatorio, y este con el creciente autocontrol de las emociones por parte de los individuos. Así, sin duda, permiten ampliar la comprensión de los fenómenos relacionados con la conflictividad y “las violencias” en las escuelas. Esta perspectiva se propone como marco para “pensar intervenciones pedagógicas y socioeducativas que promuevan otros modos de mirarse y de valorarse, frente a discursos hegemónicos estigmatizantes sobre las juventudes que excluyen o colocan a unos pocos como dignos de respeto” (Kaplan y Silva: 2016).

En este sentido, en esta tesis pretendemos ir un paso más allá de comprender el fenómeno y mostrar un modo concreto de avanzar en dar respuestas “civilizadas” (por seguir en los términos de Elías) en situaciones donde el agente recibe socialmente violencia, siente en su propio cuerpo las

“pulsiones de agresión” y sin embargo se propone no reproducir esa violencia en el trato que él da a otras personas.

Adherimos al planteo que hace Bronckart acerca de que cobrar conciencia de un fenómeno no alcanza para que esto sea garantía de desarrollo en el psiquismo de la persona. Para que esto ocurra son necesarias, dice Bronckart, dos condiciones: que los nuevos elementos que la toma de conciencia aporta puedan encontrar un lugar en el aparato psíquico de la persona; y que esta apropiación pueda engendrar una reestructuración de los conocimientos y de la experiencia personal (Bronckart & Bulea, 2009).

4 Marco teórico: El Interaccionismo

Sociodiscursivo (ISD)

Como ya se ha expresado, esta tesis está encuadrada en el interaccionismo sociodiscursivo (ISD), y específicamente en la propuesta de Bronckart (2004, 2007).

El ISD se considera continuador de una corriente de pensamiento desarrollada a comienzos del siglo XX que tiene por referencias a Dewey, Durkheim, Mead, y Vygotski. Para esta corriente, la construcción del pensamiento consciente humano debía estudiarse paralelamente al mundo social, ya que “los procesos de socialización y de individuación, es decir, de formación de personas individuales, (son) dos aspectos complementarios del mismo desarrollo humano” (Bronckart, 2007: 23). Afirma Bronckart que esta corriente de pensamiento fue luego relegada y hasta combatida.

Estos autores, que constituyen lo que Bronckart llama “interaccionismo histórico” se inspiraban en las explicaciones que habían realizado Marx y Engels sobre la hominización. Para Marx, la conciencia humana se construyó históricamente, dando saltos cualitativos que le han permitido ir absorbiendo de manera parcial y progresiva las contradicciones a las que se va enfrentando. Por este motivo, esta corriente rechaza toda concepción esencialista de lo humano, ya que solo puede comprenderse lo humano teniendo en cuenta su devenir.

Ahora bien, para Bronckart, la principal característica que une a los autores del Interaccionismo Social es “la de adherir, de manera explícita o implícita, a las posiciones defendidas en la obra de Spinoza” (2004: 43). Afirma que las tesis que sostienen el planteo epistemológico y metodológico del ISD se inscriben en “la línea del posicionamiento epistemológico de Spinoza” y son todas ellas “una prolongación del programa de la *Ética*”.

Bronckart sintetiza “el programa de la *Ética*” de este modo:

En esta obra (la *Ética*), Spinoza plantea insistentemente la dificultad que tienen los humanos para comprender la organización general del universo, para apreciar los múltiples determinismos de las acciones en las que participan, para identificar el lugar que ocupan y el papel que desempeñan en él en tanto que individuos. Sostiene por ello que, para enfrentarse a esta "discordancia", el hombre tiende a presentar su propia naturaleza, abstracción hecha de toda causa

externa como una entidad independiente, autónoma y todopoderosa. (...) El programa de la ética de Spinoza consiste por tanto en separarse de ese antropocentrismo para llegar a una forma superior de conocimiento, que sería "racional", en cuanto que no haría sino reencontrar la posición efectiva del hombre en el universo. (...) Es a este conocimiento al que debe llegar el hombre; debe dejar de considerarse como autónomo y "abstracto" respecto de las causas que actúan sobre él y, muy al contrario, debe situarse como efecto y ponerse en relación con sus causas; en otras palabras, debe convertir en objeto central de su reflexión las relaciones de causalidad del orden universal al que pertenece. (Bronckart 2004: 43)

El aporte específico del ISD con respecto al "interaccionismo histórico" puede ser sintetizado en tres aspectos (Bronckart, 2007: 26):

- 1) La focalización en el actuar (la actividad o la acción) como unidad organizadora del funcionamiento psicológico y sociológico;
- 2) el análisis exhaustivo de las características del lenguaje y su efecto en el funcionamiento mental; y
- 3) el estudio de los procesos de formación en general y de la formación escolar en particular.

4.1 El lenguaje como actividad humana

En este marco teórico se considera el lenguaje en primer lugar como una actividad humana que tiene la característica específica de ser mediadora de las otras actividades.

Bronckart plantea el concepto de *actividad*, inspirado en Leontiev. La noción general de este concepto se refiere tanto a la actividad humana como animal:

Designa las organizaciones funcionales de comportamiento de organismos vivos, a través de los cuales esos organismos tienen acceso al medioambiente y son susceptibles de construir a partir del mismo sus elementos de representación interna o de conocimiento. (Bronckart, 2004: 24).

Se suelen distinguir grandes tipos de actividades, según a la función de supervivencia a la que atiendan: actividades de locomoción, de nutrición, de reproducción, etc. Todas están orientadas por la función mayor de la supervivencia y en la mayoría de las especies "están asociadas a procesos de cooperación"; las especies están organizadas en colectividades, por eso sus

actividades son por definición “actividades colectivas” o “sociales” en un sentido amplio.

Lo que caracteriza a la especie humana es la gran variedad y complejidad que adoptan estas actividades y formas de organización, que ha alcanzado tal desarrollo por un tipo de comunicación particular, el lenguaje. Bronckart considera que es para las actividades humanas que estrictamente habría que reservar el término de “sociales”.

Mediante las actividades, los individuos de una especie (no solo humana) “se construyen representaciones del mundo que les rodea, y este conocimiento del contexto de la actividad incluye, sobre todo, *la representación de los congéneres que están implicados en ella, así como la capacidad de reaccionar de manera apropiada a las señales que aquellos emiten*” (el destacado es nuestro). La diferencia que encuentra Bronckart entre los episodios comunicativos del mundo animal es que “presentan un carácter fundamentalmente desencadenante. La correspondencia entre la señal y la respuesta comportamental es directa, y no es objeto de ningún proceso de negociación, como lo prueba la ausencia aparente de todo diálogo: el animal no responde a la señal emitiendo otra señal e iniciando una conversación” (2004: 25).

En cambio, en el hombre, toda actividad está “regulada y mediatizada por verdaderas interacciones verbales” de manera que su dimensión específica es la que Habermas llamó acción comunicativa.

Plantea Bronckart (2004), siguiendo a Habermas, que se podría especular con que el surgimiento del lenguaje en la especie humana fue motivado por la necesidad de generar mecanismos de acuerdo o consenso más sutiles dada la creciente complejidad de las actividades de supervivencia que el hombre pudo comenzar a desarrollar a partir del uso de herramientas. En palabras de Bronckart:

Las primeras producciones sonoras parecen haber estado motivadas por esta necesidad de acuerdo. Asociadas en el tiempo y en su referencia déctica a las actuaciones realizadas sobre objetos determinados, esas primeras producciones sonoras debieron de constituir para los congéneres, pretensiones concretas de designación de dichas actuaciones. Ahora bien, tales pretensiones debían de ser cuestionables e inevitablemente cuestionadas por aquellos congéneres, que quizá asociaron otros sonidos a esas intervenciones” (2004: 43-44).

De acuerdo con esta forma de pensar el surgimiento del lenguaje vemos que este pudo ocurrir mediante una negociación práctica de la validez designativa de las producciones sonoras de un grupo que participaba de una actividad. Bronckart explica que ha introducido la noción de “pretensiones de validez designativa” inspirado en la noción más general de “pretensiones de validez” que propuso Habermas.

Por otro lado, mediante los signos lingüísticos se construyen las representaciones del mundo que nos rodea, se estructura el conocimiento. El conocimiento humano que se va construyendo a lo largo de la historia humana está expresado en *mundos de conocimiento* o *mundos formales*.

Acuerda Bronckart (2007: 28) con la distinción de tres mundos formales que propone Habermas:

El mundo de los objetos que reúne y organiza las representaciones (o conocimientos) del medio físico (o causal) evaluadas o validadas según el criterio de verdad, que asegura la eficacia de las intervenciones humanas en este espacio.

El mundo social, que reúne y organiza las representaciones de las modalidades de realización de las actividades humanas, convencionales e históricas, evaluadas según criterios de conformidad (o con relación) a las normas. Estas representaciones se refieren a, por ejemplo, el modo como nos organizamos o el trato que nos damos unos a otros. Contempla lo que nos representamos como los comportamientos correctos o incorrectos, lo que esperamos que los demás hagan, lo que creemos con derecho a reclamar en su conducta, etc. Corresponden a este mundo los conocimientos relacionados con la ética, el derecho, el criterio de justicia, la moral, la política, las costumbres.

Y el mundo subjetivo que reúne y organiza los conocimientos relativos a “las propiedades de la interioridad psíquica de los individuos” (Bronckart, 2014: 3).

4.2 Actividad verbal y acción verbal. Géneros textuales y textos.

Las manifestaciones empíricas de la actividad verbal humana son los *textos*; ahora cada texto es producto de una *acción verbal* llevada adelante por un *agente*. El texto es una unidad comunicativa y es la *unidad de análisis* que permite observar las relaciones entre la manifestación de la acción verbal y su contexto. La *acción verbal* es, en el planteo de Bronckart, una *unidad psicológica*.

Para Bronckart, el estudio del lenguaje está en una relación dialéctica entre lo sociológico y lo psicológico: La definición del texto como manifestación de la actividad verbal nos pone en presencia de la dimensión sociológica, y la definición de texto como producto de una acción verbal nos pone en presencia de la dimensión psicológica.

El autor distingue acción de acontecimiento (siguiendo a Anscombe). Los acontecimientos se dan en marco de la naturaleza y no se atribuyen a la intención de nadie en especial: “Llueve”, “se cayó la tiza”, son ejemplos de acontecimientos. Los acontecimientos son interpretados como fenómenos “inscritos en el espacio-tiempo y cuyas relaciones pueden ser objeto de una explicación causal (en el sentido de muy restringido de causa eficiente de Aristóteles)” (p.29). La acción, en cambio, tiene en cuenta las propiedades psíquicas del organismo humano: “Le tiró una tiza”. Es atribuida a los motivos e intenciones de alguien; en un sentido amplio, la acción atribuye *responsabilidad* en el encadenamiento de los fenómenos al organismo humano. Lo específico entonces de la conducta humana es su dimensión de acción y no su dimensión de acontecimiento y es lo que lo convierte en un agente: “un organismo consciente de su hacer y de las capacidades de su hacer” (p. 29). La acción constituye la unidad de análisis de la psicología en tanto que “moviliza y pone en interacción las dimensiones físicas (o comportamentales) y psíquicas (o mentales) de la conducta humana” (p.30).

Toda acción verbal se produce en una situación. Bronckart usa la expresión “situación de acción verbal” para designar las diferentes propiedades de los mundos formales que “pueden ejercer una influencia sobre la producción textual” (p. 59). Estos mundos formales (el mundo físico, el social y el subjetivo) pueden ser descriptos por una comunidad de observadores.

Pero la acción verbal es llevada adelante por un agente particular, que tiene sus personales representaciones de esos mundos. Por eso un análisis de la situación verbal necesariamente será la expresión de una hipótesis interpretativa que realiza el observador sobre una situación de acción interiorizada por el agente, a la que el observador obviamente no tiene acceso. Lo que sí podemos afirmar es que un agente al producir un texto activa sus representaciones de los mundos formales, aunque como observadores no tengamos acceso a ellas.

A partir de esto, Bronckart propone analizar algunos factores que considera que ejercen una influencia muy importante (“influencia necesaria pero no mecánica”) en la producción de los textos, a estos factores los llama “contexto de producción” y los divide en 1) el contexto físico; 2) el contexto sociosubjetivo.

Contexto físico de producción son los parámetros relacionados con el lugar físico, el día, la hora, las personas reales que participan. El contexto sociosubjetivo implica el mundo social (normas, valores, reglas) y el mundo subjetivo (vivencias personales, imagen de sí).

En el contexto sociosubjetivo Bronckart distingue cuatro parámetros principales:

- el lugar social (la institución en cuyo marco se produce la interacción: la escuela, la familia, etc.)
- la posición social del emisor
- la posición social del receptor
- la finalidad o finalidades de la interacción

Afirma que las representaciones de los parámetros del contexto físico se adquieren en la primera infancia y en general son coincidentes para los agentes, salvo casos patológicos.

No ocurre así con las representaciones de los parámetros del contexto sociosubjetivo, “que son objeto de un aprendizaje más largo y complejo” (p 62). Las normas que guían los diferentes ámbitos sociales, los roles adecuados e inadecuados, las trasgresiones, los mecanismos de exhibición y protección de nuestra imagen etc. se construyen a lo largo de nuestra vida y se acrecientan a medida que se sumamos experiencias y se pueden modificar constantemente.

Por otra parte, todo texto tiene un contenido temático. El agente que realiza la acción verbal tiene determinados conocimientos sobre el tema que desarrolla, que también varían “en función de la experiencia y del nivel de desarrollo” y existen “almacenados en su memoria, con anterioridad al desencadenamiento de una acción comunicativa determinada” (Bronckart 2004: 62). El contenido temático también puede referirse a cualquiera de los tres mundos formales que plantea Habermas, al mundo físico, al mundo social o al mundo subjetivo y puede también combinar contenidos relacionados con los tres mundos.

Todo texto se inscribe dentro de un *género textual*, o sea comparte con otros textos algunas características específicas que hace que como usuarios de una lengua lo reconozcamos como dentro de un género textual específico. Los géneros textuales son formas comunicativas y son constructos históricos, están en perpetuo movimiento y las fronteras entre un género textual y otro no siempre está muy delimitada. La organización de los géneros “se presenta a los usuarios bajo la forma de una nebulosa que comporta algunos islotes más o menos estabilizados (géneros claramente definidos y etiquetables) y conjunto de textos con contornos difusos” (Bronckart 2004: 49), para los cuales las definiciones y las clasificaciones son divergentes. Al “conjunto de los géneros textuales elaborados por las generaciones precedentes” (p. 64) Bronckart lo llama *intertexto*.

Cuando un agente produce un texto lo hace en relación a un “modelo” de texto que él ya conoce; insiste Bronckart en que la elección del género textual no está dada estrictamente sobre la base de la intertextualidad, sino sobre “la base del propio conocimiento efectivo de los géneros y de sus condiciones de utilización” (p. 64). Ese conocimiento efectivo depende de “las circunstancias de su desarrollo personal” que le han permitido o no estar en contacto con determinados géneros textuales. El agente “ha aprendido a reconocer sus características estructurales”, al igual que ha experimentado en la práctica su adecuación a situaciones de acción determinadas” (p. 64) en un aprendizaje social que se lleva adelante “por medio de *intentos y errores*” (p. 64 destacado en el original).

Cada vez que produce un texto, el agente tiene que tomar decisiones específicas que hacen a la particular situación que está viviendo en un determinado momento y son esas decisiones particulares las que producen el texto concreto. Así, en cada texto podemos analizar estas “huellas de las decisiones tomadas por el productor individual en función de la situación de comunicación particular en la que se encuentra” (p. 51).

Dice Bronckart que para producir un texto el agente tiene que “poner en interfaz el conocimiento de su situación de acción y el conocimiento de los géneros textuales”. Las elecciones que realiza el agente para producir el texto son numerosas y a veces pueden entrar en conflicto.

La negociación que actúa a nivel de la construcción de signos lingüísticos también se da a nivel de géneros textuales. Como la construcción de signos y géneros está en continua negociación, nada permanece estable, todo está en continua transformación. Y como es a través de los textos que se construyen los mundos representados, “esos mismos mundos están en transformación continua” (Bronckart, 2004: 27).

4.3 Acción verbal, pensamiento y conciencia

Para Vygotski, el surgimiento del lenguaje a nivel de la especie humana es recorrido a su vez por cada ser humano que aprende a usar el lenguaje, de manera en esencia equivalente. Cada ser humano nace en un entorno que ya es producto de toda una historia sociocultural que ha engendrado una lengua natural específica. El lenguaje es primero un fenómeno social, y luego es un fenómeno mental. Es la tesis de Vygotski: El psiquismo humano se conforma en un movimiento de integración y de interiorización de la actividad social, y específicamente del lenguaje.

Nuestro pensamiento es posible a partir de interiorizar ese instrumento de la actividad colectiva que es el lenguaje:

El niño se apropia progresivamente de las reglas de acción y de comunicación en uso en su entorno, luego las interioriza, elabora un lenguaje interior constituido de significaciones verbales contextualizadas. Este sistema de significaciones sociales se hace cargo y reorganiza las formas psíquicas de la etapa natural del desarrollo, lo que se traduce en la elaboración de un funcionamiento psíquico sistemático y operatorio (el pensamiento) más accesible al autoconocimiento (o consciente) (Bronckart, 2007: 25).

Usamos el lenguaje para comunicarnos con los otros, pero también usamos el lenguaje para comunicarnos con nosotros mismos. Vygotski a partir de datos basados en observaciones de laboratorio, concluye que los niños pasan por una etapa en la que aprenden a hablar consigo mismos mediante un lenguaje egocéntrico, que mantiene la oralización, con el cual ejercen un control sobre su propio comportamiento; luego este lenguaje pierde las características externas y se convierte en un *lenguaje interior*, que comparte algunas, pero no todas, las características del lenguaje exterior. Este lenguaje interior es “un discurso dirigido a sí mismo, un instrumento de acción sobre sus propias representaciones, un pensamiento” (Bronckart 2004: 38); así se explica cómo emerge la conciencia, a modo de un contacto social con uno mismo.

Para Bronckart, para explicar la relación entre el lenguaje y pensamiento, a esta interiorización del valor comunicativo de los signos hay que añadir la tesis central de Saussure, la propiedad del signo de ser “no solo no-motivado sino radicalmente arbitrario” (Bronckart 2004: 38).

Si, como planteamos, el surgimiento del lenguaje fue motivado por la necesidad de generar mecanismos de acuerdo o consenso, más avanzado el uso del lenguaje, la relación entre algunas producciones sonoras y lo representado por ellas fue estabilizándose y de esa manera fueron surgiendo verdaderos signos lingüísticos en el sentido de Saussure. Los signos lingüísticos son *discretos*, “están empaquetados en unidades discontinuas (Bronckart 2004: 39).

Leemos en Saussure:

Psicológicamente, hecha abstracción de su expresión por medio de palabras, nuestro pensamiento no es más que una masa amorfa e indistinta. Filósofos y lingüistas han estado siempre de acuerdo en reconocer que, sin la ayuda de los signos, seríamos incapaces de distinguir dos ideas de manera clara y constante. Considerado en sí mismo, el pensamiento es como una nebulosa donde nada está necesariamente delimitado. No hay ideas preestablecidas, y nada es distinto antes de la aparición de la lengua.

Frente a este reino flotante, ¿ofrecen los sonidos por sí mismos entidades circunscriptas de antemano? Tampoco. La substancia fónica no es más fija ni más rígida; no es un molde a cuya forma el pensamiento deba acomodarse necesariamente, sino una materia plástica que se divide a su vez en partes distintas para suministrar los significantes que el pensamiento necesita. Podemos, pues, representar el hecho lingüístico en su conjunto, es decir, la lengua, como una serie de subdivisiones contiguas marcadas a la vez sobre el

plano indefinido de las ideas confusas y sobre el no menos indeterminado de los sonidos. (...) El papel característico de la lengua frente al pensamiento no es el de servir de intermediaria entre el pensamiento y el sonido, en condiciones tales que su unión lleva necesariamente a deslindamientos recíprocos de unidades. El pensamiento, caótico por naturaleza, se ve forzado a precisarse al descomponerse. No hay, pues, ni materialización de los pensamientos, ni espiritualización de los sonidos, sino que se trata de ese hecho en cierta manera misterioso: que el «pensamiento-sonido» implica divisiones y que la lengua elabora sus unidades al constituirse entre dos masas amorfas. Imaginemos el aire en contacto con una capa de agua: si cambia la presión atmosférica, la superficie del agua se descompone en una serie de divisiones, esto es, de ondas; esas ondulaciones darán una idea de la unión y, por así decirlo, de la ensambladura del pensamiento con la materia fónica. (1983: 136-137)

Así, el pensamiento consciente es producto de la “semiotización del psiquismo, un producto de la apropiación y de la interiorización de las propiedades sociales, comunicativas, inmotivadas, arbitrarias y discretas de los signos de las lenguas naturales humanas” (Bronckart 2004: 39). Entonces, “la conciencia es primero conocimiento de los otros, antes de ser conocimiento de sí mismo”, e incluso “el conocimiento de sí mismo es solo un caso concreto del conocimiento social” (p.44).

De este modo, Bronckart da respuesta a la encrucijada en la que se encontró Piaget a la hora de definir la conciencia. Piaget, en *La explicación en psicología y el paralelismo psicofisiológico* (citado por Bronckart 2008a) había dicho que “se experimenta, en 1974, un real malestar cuando se habla de ‘la’ conciencia o de sus ‘estados’, etc”.

Es que Piaget se ubica entre los intentos *continuistas* de dar una explicación al fenómeno del pensamiento consciente y significativo (Bronckart 2002a: 402). Es continuista en el sentido de que Piaget entiende que el psiquismo humano puede ser explicado por los mismos mecanismos de adaptación (mecanismos de asimilación, acomodación y equilibración) que explican las capacidades psíquicas de las especies no humanas. Intentos entre los que Bronckart ubica gran parte de las ciencias cognitivas.

Bronckart entiende que Piaget sí dio una explicación válida al surgimiento de la inteligencia práctica, basada en sus observaciones de los comportamientos de los bebés durante los primeros dos años de vida. Considera que la descripción del estadio sensorio-motor “sigue siendo pertinente en términos generales” (2004: 35); sin embargo, es totalmente insuficiente para explicar el

comportamiento autorreflexivo y la *razón pura* que caracterizan a la especie humana.

Bronckart (2004) propone que la *razón pura* o *lógico-matemática* funciona con una “lógica proposicional o una lógica de la implicación, en oposición a una lógica de la causalidad”. La razón lógica es un derivado secundario del pensamiento práctico, a la que se llega “al final de un largo proceso de generalización y descontextualización (de ‘des-semantización’) (p.40). Ambos tipos de razonamientos, el “práctico” o accional y el “puro” o lógico-matemático continúan coexistiendo durante toda la vida humana. La tesis original de Bronckart, que profundizamos en el apartado 3.4.1, es que el aprendizaje de los diferentes tipos de razonamientos se da a través de la interiorización de los *tipos discursivos*.

Por otra parte, en cuanto a la configuración del pensamiento consciente, Bronckart también toma, pero replantea y amplía, una propuesta de Ricoeur. Ricoeur dice que los géneros narrativos nos aportan a las personas un procedimiento mediante el cual aspiramos a superar las inquietudes existenciales a las que estamos expuestos de manera ineludible, por el hecho de que las personas tenemos conciencia de la dimensión temporal y de la finitud de nuestras vidas.

(...) Ricoeur sostiene que la elaboración de estructuras narrativas puede interpretarse como un procedimiento que aspira a superar este estado de discordancia, que aspira a comprender el mundo proponiendo una *re-figuración* o una esquematización del mismo. La narración propone un mundo en el que se ponen en escena agentes, motivos, intenciones, razones, circunstancias etcétera de tal manera que forman una estructura concordante (los esquemas narrativos: situación inicial complicación, acción, resolución, etcétera); los acontecimientos e incidentes individuales poco inteligibles se organizan en una estructura configuracional sensata o *historia* y los acontecimientos y su sucesión temporal adquieren un sentido precisamente en relación con esta misma historia. Las narraciones así constituidas que están disponibles en la intertextualidad, tienen en definitiva el estatuto de *obras abiertas* sobre cuya base los sujetos construyen su comprensión de las acciones humanas, al mismo tiempo que construyen una comprensión de su estatuto de agente (Bronckart 2004: 41-42).

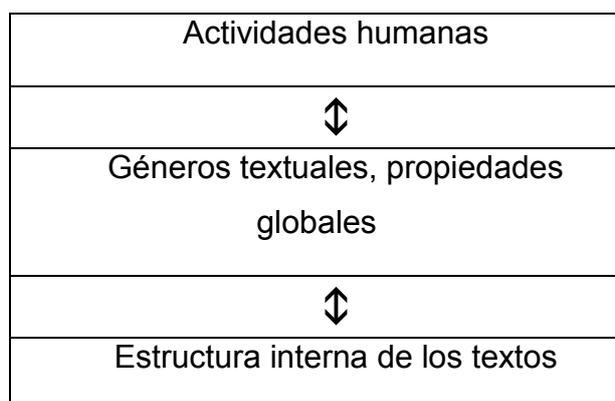
Para Bronckart no tiene por qué limitarse a las estructuras narrativas la función de aportar a las personas un procedimiento semiótico mediante el cual las personas hacen inteligible el mundo que las rodea. Las representaciones semiotizadas que corresponden a la razón práctica se organizan “según las

modalidades de las prácticas accionales humanas que las han originado” (p. 42). En realidad, los motivos, las intenciones, las circunstancias, etc., no pueden identificarse definitivamente, si no que plantean “un problema de interpretación que la otra parte del pensamiento consciente, a saber, el razonamiento proposicional o lógico matemático, no puede nunca resolver del todo por sí solo” (p.42). Es esta tensión entre las presiones del psiquismo inconsciente y las aporías de las interpretaciones la que hace que el funcionamiento psíquico humano se ensanche y se reestructure de manera permanente, y esto no se limita a materializarse únicamente en aquellos textos en los que predomine el *tipo discursivo narrativo*, sino que se extiende a aquellos en los que se manifiesta los otros *tipos discursivos* (ver apartado 3.4.1).

4.4 El modelo de Bronckart para el análisis de los textos

El ISD se construyó en sus orígenes al servicio de la didáctica (Bronckart 2017). Los modelos que propone tienen ese encuadre.

Bronckart propone, siguiendo a Voloshinov, un proceso de análisis descendente de la actividad del lenguaje:



Retomamos lo ya explicado. Para este autor todo *texto* es producto de una *acción verbal* llevada adelante por un *agente*. La acción verbal es, en el planteo de Bronckart, una unidad psicológica. El texto es el producto de la acción verbal y es una unidad comunicativa.

Para el análisis de la estructura interna del texto, Bronckart propone un modelo de tres niveles superpuestos. Este modelo fue construido colectivamente con la intención de ofrecer un modelo global que sea útil en la intervención didáctica. Dice Bronckart que llegaron a este modelo porque los modelos disponibles no les resultaban útiles, por ser “muy formales y además por no tener en cuenta las operaciones lenguajeras, psicológicas, que son movilizadas en la actividad textual” (Bronckart 2002).

Es un modelo “en construcción” y, por tanto, susceptible de ser corregido y/o completado. El modelo presentado en 2012 en “En las fronteras del Interaccionismo socio-discursivo: aspectos lingüísticos, didácticos y psicológicos” es el siguiente:

Infraestructura	Mecanismos de textualización	Mecanismos de posición enunciativa
Organización temática	Conexión	Foco enunciativo
Organización Discursiva -Tipos discursivos -Modos de articulación	Cohesión nominal	Voces y puntos de vista Atribuciones modales

Bronckart se encarga de aclarar que como toda clasificación, este esquema tiene un grado de artificialidad y que en el análisis de los textos se encuentran múltiples interacciones entre los diferentes niveles.

4.4.1 Tipos discursivos

Se destaca en el modelo de Bronckart el concepto de *tipos discursivos*: son segmentos textuales que pueden identificarse por sus características lingüísticas específicas. Los géneros textuales son infinitos; los tipos de discursos son limitados, ya que ponen en “práctica subconjuntos de recursos de una lengua natural, recursos que son ellos mismos finitos o limitados”. Un texto es una unidad comunicativa global, y depende de un género; en cambio, los tipos discursivos son “unidades lingüísticas infraordenadas, segmentos que no constituyen en sí mismos textos” sino que lo componen, según diferentes modalidades. (2008a: 10)

Estos tipos traducen lo que este autor llama *mundos discursivos*. Los *mundos discursivos* son *mundos virtuales* creados por la actividad lingüística. Los mundos virtuales son “sistemas de coordenadas formales radicalmente distintos de los sistemas de coordenadas de los mundos representados (en los cuales se despliegan las acciones de agentes humanos” (2008a: 10); pero estos mundos virtuales deben poner de manifiesto qué tipo de relación establecen con los mundos representados.

Los mundos discursivos se construyen sobre la base de dos subconjuntos de operaciones.

Un primer subconjunto de operaciones “explicita la relación existente entre las coordenadas generales que organizan el contenido temático de un texto y las coordenadas generales del mundo ordinario en el cual se despliega la acción lingüística de la que el texto proviene” (2008a: 10). Con esta operación se distinguen el mundo del CONTAR, cuando el contenido temático se ancla en un origen espacio-temporal y el mundo del EXPONER, cuando los hechos se presentan como accesibles al mundo ordinario de la interacción lingüística. Esta distinción es una reformulación parcial de los *mundos comentados* y *mundos contados* de Weinrich (1968).

Por otro lado, un segundo conjunto de operaciones explicitan la relación con los parámetros de la acción lingüística en curso:

Tienen que ver más específicamente con la relación entre, por un lado, las diferentes instancias de agentividad (personajes, grupos, instituciones, etc.) y su inscripción espacio-temporal, tales como se movilizan en un texto y, por otro lado, los parámetros físicos de la acción lingüística en curso (agente productor, interlocutor eventual y espacio-tiempo de producción). En un texto o en segmento de texto puede ser explícita la relación que sus instancias de agentividad mantienen con los parámetros materiales de la acción lingüística (agente productor, interlocutor eventual y su situación en el espacio-tiempo), o bien esta relación puede no estar explicitada y las instancias de agentividad del texto mantienen entonces una relación de independencia o de indiferencia con los parámetros de la acción lingüística en curso. En el primer caso, el texto moviliza o *implica* los parámetros de la acción lingüística, bajo la forma de remisiones deícticas a esos mismos parámetros, que están integrados al propio contenido temático; y en consecuencia, hay que acceder a sus condiciones de producción para interpretar completamente dicho texto (por ejemplo, “Ayer vine aquí”). En el segundo caso, el texto se presenta en una relación de autonomía respecto de los parámetros de la acción lingüística, y su interpretación no requiere entonces de ningún conocimiento de las condiciones de producción (por ejemplo, “Fidel Castro tomó el poder en Cuba en 1959”). Una segunda distinción general puede plantearse así entre los mundos

discursivos que exhiben una relación de *implicación* respecto de los parámetros de la acción lingüística y los que exhiben una relación de *autonomía* respecto de esos mismos parámetros. (2008a: 11).

Esta distinción entre textos que implican los parámetros de la acción lingüística y aquellos que no lo hacen constituye una continuación y una reformulación de la distinción de *historia* y *discurso* de Benveniste (Bronckart 2004: 97).

Estos tipos discursivos se pueden organizar en un cuadro de doble entrada (Bronckart 2004: 98):

		Coordenadas generales de los mundos	
		Conjunción EXPONER	Disjunción CONTAR
Relación con el acto de producción	Implicación	<i>Discurso interactivo</i>	<i>Relato interactivo</i>
	Autonomía	<i>Discurso teórico</i>	<i>Narración</i>

En el enfoque de este autor, los tipos de discurso “constituyen los ingredientes fundamentales de la infraestructura general de los textos”, y son observables a partir de las formas lingüísticas que los semiotizan, de manera particular en cada lengua natural. Las caracterizaciones lingüísticas de cada tipo discursivo se han realizado sobre todo en el francés, vasco, catalán, y portugués (Bronckart 2004: 112).

Dijimos que los mundos discursivos se construyen sobre la base de dos subconjuntos de *operaciones*. Bronckart dice que estas operaciones son operaciones psicológicas que “tienden a conceptualizar y jerarquizar in abstracto las elecciones y/o decisiones que reflejan objetivamente las características de un texto” (p. 69). Se diferencian de las operaciones cognitivas que propuso Piaget en que no están determinadas por las capacidades biológicas sino que “preexisten históricamente en el entorno sociosemiótico”, y cuando el agente las ha apropiado “constituyen una especie de interfaces dialécticas” entre “dimensiones histórico-sociales de los géneros, dimensiones semánticas de las lenguas naturales y dimensiones sincrónicas de las representaciones de las situaciones de acción” (p.70).

Para Bronckart, “la apropiación y la interiorización de los tipos de discurso son los que originan los diversos tipos de *razonamientos humanos*” (2008a: 16). Es al utilizar los tipos de discurso que el agente aprende a ejecutar esos “procesos indisolublemente mentales y verbales” que son los *razonamientos*. Ya sean los razonamientos prácticos (implicados en las interacciones dialogales); los razonamientos cronológicos y causales (implicados en los relatos y narraciones); los razonamientos lógicos o semilógicos (implicados en los discursos teóricos).

Es también al utilizar los tipos de discurso que el agente aprende a manejar las estructuras temporales de su lengua, al igual que a distribuir las distintas voces y a ubicarse a sí mismo respecto de ellas.

4.4.2 El autor empírico y las instancias enunciativas

En el modelo de Bronckart se desarrolla con profundidad los mecanismos mediante los cuales en un texto se asume la responsabilidad enunciativa. Estos mecanismos contribuyen a “establecer la coherencia pragmática de un texto” (2004: 193); son los mecanismos mediante los cuales en el texto se distribuyen las voces y se marcan las modalizaciones.

En el apartado anterior afirmamos que los mundos discursivos se construyen sobre la base de *operaciones verbales*. Se podría suponer que esas operaciones tienen su base en el autor empírico del texto, pero este planteo no da cuenta de la complejidad de los mecanismos de enunciación que se ponen en juego en un texto.

Antes dijimos que el texto es producto de una acción verbal llevada adelante por un *agente*. En su calidad de productor del texto, este agente es efectivamente su autor, es el origen del texto y es su responsable. La acción es *verbal*, o acción *del lenguaje*, ya que el autor la realiza mediante su lengua natural, la lengua que usa el grupo en la que dicho autor se inserta, utilizando los recursos de esa lengua.

Ahora, al producir un texto el autor lleva adelante una operación mediante la cual pone en circulación sus representaciones a las que confronta con las representaciones de los demás; esta operación posibilita la construcción de un espacio mental común o colectivo. Así, los *mundos discursivos* se pueden

redefinir como “variantes específicas de ese espacio mental colectivo” (2004: 195). Dice Bronckart que las regularidades de organización de los mundos discursivos (que justifican proponer los 4 tipos discursivos explicados) corresponden a lo que otros autores llaman *instancias de enunciación*. El autor transfiere, de manera obligatoria, la responsabilidad de lo enunciado a esas instancias de enunciación.

De esta manera, el *narrador* puede redefinirse como “la instancia de gestión o de control de los mundos discursivos del orden del CONTAR”. Y el expositor, de manera equivalente, sería instancia de gestión o de control de los mundos discursivos del orden del EXPONER (2004: 195). Como los tipos discursivos son por lo general segmentos de un texto, propone Bronckart el término *textualizador* para la instancia de control general.

Estas instancias de asunción de la responsabilidad enunciativa son las que gestionan la puesta en escena de las voces y las que marcan las *modalizaciones*.

Las voces las define Bronckart “como las entidades que asumen (o a las que se le atribuye) la responsabilidad de lo que se enuncia” (2004: 197). Si la voz asume directamente la responsabilidad de decir se la podría llamar neutra, y será la voz del narrador o la del expositor. Pero en otros casos la instancia de enunciación pone en escena una o varias voces “ajenas”, secundarias, que se pueden agrupar en voces de personajes, de instancias sociales y la voz del autor empírico del texto (2004: 197). La puesta en escena de la voz de un personaje narrador asimilable a la persona del autor es la característica de los textos autobiográficos.

En cuanto a las modalizaciones, “tienen como finalidad general traducir los diversos comentarios o evaluaciones formulados desde cualquier voz enunciativa, a propósito de ciertos elementos de contenidos temáticos” (2004: 199). Bronckart redefine la clasificación de las modalizaciones tomando como base la teoría de los tres mundos de Habermas: modalizaciones lógicas, deónticas y apreciativas. Utilizamos *modalización* en cuanto que es una operación. Las *modalidades* son el resultado de la modalización.

Por otra parte, las modalizaciones pragmáticas

contribuyen a explicitar algunos aspectos de la responsabilidad que una entidad del contenido temático (personaje, grupo, institución etc.) adquiere respecto de las acciones de las que es agente; y atribuyen a ese agente intenciones, razones (móviles, restricciones, etc.) o también capacidades de acción” (Bronckart 2004: 201).

Las modalidades pueden combinarse entre ellas y se expresan de manera muy variada (tiempos verbales, adverbios, verbos auxiliares, subordinadas).

4.5 Desarrollo del lenguaje y desarrollo humano

Para el ISD “el desarrollo de las capacidades del lenguaje es una de las condiciones mayores del desarrollo general de las personas”; es una de sus tesis centrales (Bronckart, 2013: 54).

Continuando con la perspectiva de Vygotski, podemos entender que existe desarrollo cuando en la organización psíquica aparece lo *nuevo*. Y lo *nuevo* es la apropiación y la interiorización de los instrumentos socioculturales. Esta apropiación de lo nuevo se produce por las contradicciones entre los factores externos y factores internos, “cuyo tratamiento genera una adaptación activa del organismo a su entorno” (Bronckart, 2013: 55).

En palabras de Vygotski:

La esencia misma del desarrollo (por evolución y por revolución) es, de ese modo, el *conflicto* entre las formas culturalmente evolucionadas del comportamiento con las que el niño entra en contacto y las formas primitivas que caracterizan su propio comportamiento (Vygotski, 1931/1974, citado por Bronckart, 2013)

Es conocido que Vygotski propone la *zona de desarrollo próximo* para pensar esto. Este concepto justamente designa “el espacio/tiempo de carácter formador en el que esas contradicciones son susceptibles de desplegarse” (p. 55). Esta zona simboliza la diferencia entre lo que una persona puede lograr sola y un estado superior que esa persona “podría alcanzar bajo el efecto de la intervención formativa de terceros (y/o del aprovechamiento de instrumentos sociohistóricamente preconstruidos)” (p.55).

Ahora, plantea Bronckart la necesidad de distinguir diferentes tipos de desarrollo, según las clases de objetos a los que el desarrollo apunta y

considera que una posible distinción se puede basar en los tres tipos de *mundos formales* de Habermas:

- desarrollo de conceptos, medidos en términos de conocimientos elaborados por las ciencias y las matemáticas a propósito del “mundo objetivo”;
- desarrollo de capacidades de acción, medidas en términos de conocimientos de las ciencias humanas o de “sentido común” elaborados a propósito del “mundo social”;
- desarrollo de personas medido en términos de conocimientos de las ciencias humanas o de “sentido común” elaborados a propósito del “mundo subjetivo”. (Bronckart, 2013: 56).

Bronckart considera que el desarrollo en relación al mundo objetivo resulta menos problemático que en los otros dos mundos, ya que los conocimientos de referencia en ese mundo se pueden considerar más estabilizados que en los otros dominios; afirma que en los mundos social y subjetivo los saberes o conocimientos colectivos de referencia no solo suelen ser diferentes si no también contradictorios. Esta tesis tiene justamente como propósito fundamental mostrar que la Regla de Oro puede ser uno de esos saberes de referencia de los mundos social y subjetivo y que tiene la suficiente validez para ser candidata a integrar los contenidos de enseñanza de los sistemas educativos.

En relación con lo que mencionamos al comienzo de este apartado, que “el desarrollo de las capacidades del lenguaje es una de las condiciones mayores del desarrollo general de las personas”, es interesante recuperar las definiciones de Bronckart de *agente* y de *persona*:

Para nosotros, en tanto que la noción de agente es situada y sincrónica (designando al individuo responsable de una determinada acción), la noción de persona designa una estructura psíquica que *se construye diacrónicamente* en cada individuo. La persona es el resultado de una acumulación de experiencias de agentividad de un individuo, experiencias que varían cuantitativa y “cualitativamente” (dado que las interacciones sociales y las mediaciones formativas se desenvuelven en contextos siempre diferentes y según una temporalidad siempre particular) y que le da su singularidad. Así, siendo la persona el resultado de una micro-historia experiencial, ella, en un determinado estado *n*, se constituye también como una parte que ejerce una determinación sobre cualquier nueva interacción. (2006: 243-244, traducción propia del portugués) (el destacado es mío).

Me interesa señalar en relación al texto anterior que el concepto mismo de *persona* es un concepto en disputa; si después de la llegada de Colón a América se discutía si los integrantes de los pueblos que vivían acá en América eran o no personas, en la actualidad ese término está en el centro del debate de problemas éticos como el aborto y la clonación; también se pretende extender su uso hacia las *personas no-humanas*, en referencia a animales a los que se pretende reconocer derechos y de hecho en algunas legislaciones ya están reconocidos. En el campo de la psiquiatría, Ehrenberg (2000) explora “los modos de institución de la persona” en relación con “la depresión a partir de los años 1940” y afirma que “las transformaciones de la noción de persona constituyen un aspecto de la historia de la democracia (p.14).

En la noción de persona que citamos de Bronckart destacamos los términos *construcción* y *diacronía*. La persona como “algo” que se construye en el tiempo. Está relacionado justamente con la *ipseidad* de Paul Ricoeur. Es este autor al que tomo como referencia para avanzar en este punto. Sus estudios, encuadrados en la filosofía, que se apoyan en gran parte en el concepto de *persona* en cuanto manifestación como *categoría gramatical*, nos serán de gran utilidad, como trataré de mostrar más adelante (“La Regla de Oro en Ricoeur”).

4.6 La construcción sociocultural de la emoción y la voluntad

Plantean Del Río y Álvarez en el artículo “¿Saber o comportarse?” que, si bien es cierto que Vygotski tiene una creciente influencia en los últimos tiempos en el campo educativo, este autor ha sido filtrado con una mirada occidental para la que lo más importante en la formación es el desarrollo cognitivo y racionalista.

Afirman que la psicología ha hecho diferentes “reduccionismos” de lo humano, entre ellos “la reducción a lo racional” y “ha abandonado por el camino todo lo que supuestamente es animista o irracional, ha desechado la emoción y la acción voluntaria, o las ha sometido al cálculo cognitivo” (Del Río y Álvarez, 1997: 103).

Dicen estos autores que no se trata de desconocer el aporte que realizó Vygotski en el campo de las funciones cognitivas pero sin embargo es interesante recordar que Vygotski mismo afirmó: “Existen razones para creer

que la actividad voluntaria, más que el intelecto altamente desarrollado, es lo que distingue a los seres humanos de los animales que biológicamente están más próximos a ellos. (Vygotski, 2009: 66)".

Frente al reduccionismo racional, Vygotski "enfatisa la importancia de la construcción cultural de la emoción, el sentido y la directividad" (Del Río y Álvarez, 1997: 104); su tesis fundamental al respecto es que la emoción humana "se desarrolla y se educa, siendo además la base fundamental sobre la que se construye la identidad y la vida psíquica (...); las llamadas emociones superiores o no animales, los sentimientos humanos son para Vygotski construcciones esencialmente sociales y culturales." (p. 107).

Estos autores afirman que "en una educación obsesionada con los déficits cognitivos, se han dejado de lado quizá con ligereza, los déficits directivos" y que si consideramos que estas funciones son mecanismos culturales no hay ninguna garantía que se vayan a mantener a menos que la cultura se ocupe de ello.

Sin atender a estos temas, estamos desatendiendo un aspecto de lo esencialmente humano: el tema de la libertad. Planteó Vygotski: "Es excepcional el hecho de que el hombre posea una notable libertad para realizar cualquier acto, incluso insensato. Esta libertad característica del hombre, en mucho menor grado del niño y, probablemente, del hombre primitivo, distingue al hombre de sus parientes animales más próximos" (Citado por Del Río y Álvarez, 1997: 105).

Sin embargo, Del Río y Álvarez (1997) reflexionan acerca de que el ejercicio de esa libertad no es tan fácil:

Ni en el día a día, ni en la perspectiva de lo que uno decide hacer con sus vidas, o incluso con el porvenir de la humanidad o el planeta que podría considerar como propio, es siempre posible o fácil para todos los sujetos saber, decidir y hacer lo que de hecho 'quieren' hacer. (p. 105).

El problema de la libertad humana es el problema de cómo pasar de estar dominado por el medio desde afuera "esclavizados a los estímulos externos como los animales -una conducta ciertamente espontánea pero no libre- a poder imponerse a estos estímulos del aquí y ahora para optar por otras

posibilidades dictadas por el allí y el antes o el después”. (Del Río y Álvarez, 1997: 106)

Del Río y Álvarez plantean que la educación basada en el desarrollo de las funciones cognitivas puede estar llevándonos “inadvertidamente a construir personas sin emociones ‘superiores’ auténticamente humanas”.

Estos autores también observan que muchas veces desde la psicología cognitiva que apela al paradigma informacional las funciones directivas aparecen supeditadas a las funciones cognitivas. Así, por ejemplo la toma de decisiones, la planificación y la comprobación son analizadas en su aspecto puramente intelectual. Señalan la necesidad de reparar esta visión por una más integradora de lo humano, en la cual lo cognitivo y lo emocional estén íntimamente relacionados.

Del Río (2000) afirma que a diferencia de la psicología de principios del siglo pasado, hoy no se le otorga mucha importancia a la distinción entre atención voluntaria e involuntaria. Sin embargo, esto hace a la distinción entre lo humano y lo no-humano: “La atención involuntaria es propia de los niveles biológicos no humanos, del animal”, en cambio “la atención voluntaria es propia del ser humano; es aquella en la que la orientación a los estímulos y actividades que guía nuestra percepción están supeditados a nuestro libre albedrío, a nuestra libertad y volición personales”. Sin embargo, la atención involuntaria es “también propia del hombre como marco de fondo de la voluntaria”. (p 53-54)

La atención involuntaria forma parte del equipamiento natural, biológico el ser humano, pero no así la atención voluntaria, que es un producto del desarrollo cultural.

Señala Del Río que nuestra cultura es contradictoria con respecto a las creencias sobre la atención humana. Por un lado, los sistemas jurídicos y políticos suponen que los ciudadanos son capaces de actuar siempre desde la atención voluntaria, pero el sistema de ideas de las productoras audiovisuales supone que todo ciudadano es “básicamente como el perro de Pavlov, condicionable y sujeto a la dictadura de los estímulos externos propia de la

atención involuntaria, al que un buen profesional debe aprender a tocarle despiadadamente la campana” (Del Río, 2000: 55).

Del Río afirma que el enfoque genético cultural de Vygotski es útil para integrar esta contradicción. Trataremos de sintetizar cuáles son los supuestos de esta teoría que permiten realizar esta integración.

Ya mencionamos que el ser humano está dotado biológicamente por poderosos mecanismos de atención involuntaria, o sea mecanismos que orientan el organismo a su entorno: escucho ruidos, veo luces y colores, etc.

Para comprender la atención voluntaria la clave está en “buscar la raíces de esta forma de conducta no dentro sino afuera de la personalidad del niño”. La atención voluntaria “aparece debido a que las personas que rodean al niño comienzan a emplear diversos estímulos y medios para dirigir la atención del niño y someterla a su control”. Luego, ese control que primero es externo puede “posteriormente, pero no necesariamente, interiorizarse.” (Del Río, 2000: 56).

Del Río pone este ejemplo sencillo: La atención involuntaria me despierta a escuchar un ruido potente. La atención voluntaria me permite utilizar un despertador, que me despierta a la mañana a la hora que decido. En este ejemplo vemos a condición cultural de la atención voluntaria, el estímulo intermedio (el despertador) no aparece en el hombre dado por la naturaleza, es un objeto cultural.

La atención voluntaria está relacionada con la obediencia y con la construcción de la acción volitiva. El niño obedece primero a los demás: recibe de los otros estímulos que le permiten llegar a metas deseadas (deseadas por el adulto o por el niño con la ayuda del adulto). Luego esos estímulos pueden llegar a ser contruidos por sí mismo:

El niño pasa de estar condicionado por el medio a estarlo por otros sociales, para luego transferir esos procesos e identidades prestadas, interiorizándolas, a sí mismo, y acabar finalmente obedeciendo a sus propias órdenes. Una persona puede hacer algo espontáneamente (obedeciendo a estímulos directos de su entorno) o volitivamente (obedeciendo a los estímulos programados por ella misma). Aparentemente y en sus conductas pueden parecer iguales, pero son profundamente diferentes: la diferencia que existe entre el condicionamiento espontáneo y la libertad (Del Río, 2000: 57).

La relación entre la atención voluntaria y las emociones es lo que seguiremos explorando en esta parte de nuestro marco teórico.

Vygotski en su estudio *Teoría de las Emociones* hace un análisis exhaustivo sobre el estado en que se encuentra el estudio psicológico de las emociones en su tiempo, y observa una continuación cartesiana, el dualismo mente-cuerpo, en casi todos los estudios que analiza. La conclusión de Vygotski es que “los problemas de Spinoza aguardan una solución, sin la que no hay mañana para nuestra psicología” (Vygotski, 2009: 236).

4.6.1 Neurobiología de las emociones y los sentimientos: En busca de Spinoza

Hay un neurobiólogo contemporáneo, investigador de las emociones, Antonio Damasio, que le ha dado continuidad a esta propuesta de trabajo de Vygotski. El primer libro de este autor se llama “El error de Descartes”. El título se refiere a que Descartes cometió un error al pensar que la mente y el cuerpo son dos entidades separadas. En esta obra estudia el vínculo entre las emociones y sentimientos con los procesos cognitivos, como el razonar, resolver problemas y tomar decisiones. No nos detendremos en lo que desarrolla el autor en este libro, pero sintéticamente la tesis que sustenta es que las emociones están implicadas a la hora de resolver problemas que requieren creatividad y a la hora tomar decisiones que requieren representarse y manipular enormes cantidades de información. Damasio propone que las emociones entran en “la espiral de la razón” y que pueden “ayudar en el proceso del razonamiento en vez de perturbarlo”, como es la creencia común (Damasio, 2006a: 3).

En el siguiente libro que se llama “En busca de Spinoza, Neurobiología de la Emoción y los Sentimientos” plantea que Spinoza prefiguró una manera de funcionamiento del ser humano que ahora está siendo comprobada por la ciencia.

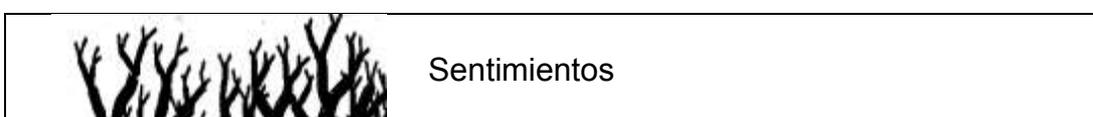
Tanto Vygotski como Damasio son muy explícitos al expresar que la dimensión biológica no agota lo humano, pero eso no significa minimizar su importancia. Por el contrario, Vygotski plantea que “la historia de las funciones psicológicas superiores es imposible sin un estudio preliminar de su prehistoria,

de sus raíces biológicas y de su disposición orgánica”. Por un lado, el hombre tiene una dimensión biológica, que es necesario investigar; en esta dimensión se investigan las funciones psíquicas que el hombre comparte con los animales. Pero no es esta dimensión la que nos explica el desarrollo específicamente humano, esto debemos buscarlo en la dimensión sociocultural del hombre (Vygotski, 2009: 78). En el planteo de Vygotski hay una “continuidad biológica entre la mente animal y la mente humana” pero hay también una ruptura, por la mediación social y cultural, “entre los procesos naturales reactivos animales y los superiores humanos” (De Río & Álvarez, 2007: 8-9).

Sintetizaremos a continuación los desarrollos que propone Damasio a partir de las investigaciones neurofisiológicas de las últimas décadas relacionadas con las emociones y los sentimientos.

En consonancia con el “reduccionismo a lo racional” a que ha sido sometido Vygotski, Damasio comenta que si bien a principios del siglo XX varios investigadores tomaron como eje las emociones, a medida que avanzó el siglo las llamadas neurociencias habían dejado de lado definitivamente la investigación de las emociones; él mismo creyó durante todos sus primeros años de investigación que “los sentimientos se hallaban fuera del cuadro científico” (Damasio, 2006 b: 11). Como veremos más adelante, este autor distingue, al igual que Vygotski, “emociones” de “sentimientos”.

Damasio plantea, apoyado en complejas investigación neurológicas, que nuestro comportamiento puede explicarse apoyado en un principio de anidamiento de lo simple a lo complejo, que podría representarse metafóricamente como un árbol en el que las ramas más altas (los sentimientos, en los que participa el intelecto) mantienen una comunicación de doble dirección con sus raíces (muy sintéticamente las emociones, los instintos, las respuestas reflejas, etc.). Cada escalón cumple una función específica y de alguna manera incluye a todos los escalones anteriores.



	Emociones	de fondo
		Sociales
		Básicas
	Instintos y motivaciones	
Comportamientos de dolor y de placer		
Respuestas inmunes, reflejos básicos, regulación metabólica		

El autor relativiza el valor que pueda tener el intento de “clasificar emociones”, aunque hay una tradición en hacerlo, pero admite que puede resultar útil alguna propuesta de clasificación, adoptándola como provisoria.

Propone la clasificación en tres tipos diferentes de emociones:

Las emociones “de fondo”, son lo que identificamos a veces como “estados de ánimo”, no son especialmente visibles en nuestro comportamiento, son ese estado general de desánimo o entusiasmo, humor o nerviosismo que nos suele acompañar durante un tiempo.

Las emociones básicas son las más fáciles de identificar porque son las que reconocemos típicamente como emociones: ira, asco, sorpresa, miedo, tristeza, felicidad. Son las emociones que han sido más estudiadas y hay estudios que demuestran que son constantes en diferentes culturas, y también en especies no humanas.

Las emociones sociales “incluyen la simpatía, la turbación, la vergüenza, la culpabilidad, el orgullo, los celos, la envidia, la gratitud, la admiración, la indignación y el desdén” (Damasio, 2006b: 49).

Excedería el interés de esta tesis mostrar con exhaustividad cómo Damasio explica su planteo y cómo lo justifica en muchos de los casos con experiencias de laboratorio, pero sí interesa profundizar la distinción que realiza de “emociones” y “sentimientos”. Plantea Damasio que en el uso común de estos términos, en más de un contexto son intercambiables y que en realidad ambos están tan íntimamente relacionados que es lógico que pensemos en ambos

como en una sola cosa. Pero él considera que hacer la distinción es pertinente porque permite entender mejor los diferentes procesos psicológicos involucrados.

Damasio sintetiza de esta manera lo que puede ofrecer “por ahora” como una definición de las emociones:

1. Una emoción propiamente dicha, como felicidad tristeza, vergüenza o simpatía, es un conjunto complejo de respuestas químicas y neuronales que forman un patrón distintivo.
2. Las respuestas son producidas por el cerebro normal cuando éste detecta un estímulo emocionalmente competente (un EEC), esto es, el objeto o acontecimiento cuya presencia, real o en rememoración mental, desencadena la emoción. Las respuestas son automáticas.
- 3 El cerebro está preparado por la evolución para responder a determinados EEC con repertorios específicos de acción. Sin embargo, la lista de EEC no se halla confinada a los repertorios que prescribe la evolución. Incluye muchos otros aprendidos en toda la vida de experiencia.
- 4 El resultado inmediato de estas respuestas es un cambio temporal en el estado del propio cuerpo, y en el estado de las estructuras cerebrales que cartografían el cuerpo y sostienen el pensamiento.
5. El resultado último de las respuestas, directa o indirectamente, es situar al organismo en circunstancias propicias para la supervivencia y el bienestar (Damasio, 2006b: 55-56).

Un aspecto para destacar en esta manera de mirar las emociones es que éstas tienen lugar sin ninguna necesidad de que intervenga el pensamiento consciente. Las emociones entran dentro del campo de lo puramente biológico, es lo que el ser humano tiene en común con el resto de los animales. Son parte de los mecanismos que permiten regular y mantener la vida; dicho en términos biológicos son parte de los mecanismos “homeostáticos”. Este autor afirma que estos mecanismos no aseguran simplemente un estado “neutro”; por el contrario, el objetivo (de estos mecanismos) “es proporcionar un estado vital mejor que neutro, que como animales pensantes identificamos como comodidad y bienestar”.

Damasio dice que las emociones “proporcionan un medio natural para que el cerebro y la mente evalúen el ambiente interior y el que rodea al organismo, y para que respondan en consecuencia y de manera adaptativa.” El autor se ocupa de explicitar que utiliza en término “evaluación” sin querer decir que se evalúa de manera consciente.

El autor concede que puede resultar difícil de admitir que también las emociones sociales forman parte de los mecanismos innatos y automáticos que

compartimos con otras especies de animales, ya que muchas veces el término “social” evoca sociedad humana (Bronckart restringe el término a esa acepción) pero Damasio ejemplifica así:

Mire el lector en derredor y encontrará ejemplos de emociones sociales en chimpancés, papiones y simples monos (...) y desde luego en su perro y en su gato. Los ejemplos abundan: los orgullosos andares de un mono dominante; el porte literalmente regio de un gran simio (...); la simpatía que un elefante muestra a otro que está herido o achacoso, o el desconcierto que un perro deja ver luego de haber hecho lo que no debía. (Damasio, 2006b: 49).

Las emociones, entonces, forman parte del genoma de la especie; pero esto no significa que todas las emociones sean innatas en el sentido estricto del término. No todas las emociones se encuentran listas para desplegarse desde el momento del nacimiento, como ocurre con nuestro primer impulso de respirar una vez que abandonamos el vientre materno. Algunas emociones necesitan la ayuda de una exposición apropiada para manifestarse. Damasio cita una investigación que demuestra que el miedo innato que tiene el mono a la serpiente se manifiesta no frente a la serpiente sino frente a la expresión de miedo que su madre manifiesta frente a la serpiente (2006b: 50).

Por otro lado, los disparadores de las emociones también se van construyendo a lo largo de la experiencia de cada uno, no todos forman parte del genoma. Lugares que nos resultan atractivos, o que nos despiertan temor sin motivo aparente son seguramente resultado de haber asociado en el pasado lugares similares con situaciones emotivas equivalentes. “Pocos objetos en el mundo, si acaso alguno, son emocionalmente neutros”, dice Damasio (2006b: 58)

Si las emociones son automáticas, innatas, y están al servicio de la supervivencia con bienestar ¿podemos operar sobre ellas? Dice Damasio que, efectivamente, las emociones son eficaces y veloces, pero poco creativas. Y en algunas ocasiones, “son consejeras terribles”, por lo cual deberíamos intentar aprender a “suprimir o reducir las consecuencias de su consejo” Pone por ejemplo las emociones que conducen a prejuicios raciales. En parte se basan en el despliegue automático de emociones sociales que posibilitaron, en el pasado, detectar señales de peligro frente a lo desconocido. En su momento fueron eficaces, pero ya no lo son. Así, “podemos darnos cuenta de que nuestro cerebro porta todavía la maquinaria para reaccionar de la manera en

que lo hizo, en un contexto muy diferente, hace muchísimo tiempo. Y podemos aprender a desechar tales reacciones y persuadir a otros para que hagan lo mismo.” (2006b: 44). De hecho, expresa Damasio que “uno de los objetivos clave de nuestro desarrollo educativo” es interponer un paso evaluativo consciente, no automático, entre el Estímulo Emocionalmente Competente y la respuesta (2006b: 57).

En la propuesta de Damasio, el tipo de mecanismos que “abren la puerta a una cierta medida de control premeditado a las emociones automatizadas” son justamente los sentimientos. En la concepción de este autor, la “maquinaria del sentimiento” está ensamblada sobre “la maquinaria de las emociones”. La maquinaria el sentimiento vino a producir “un mapa cerebral y después una imagen mental, una idea, para las reacciones y para el estado resultante del organismo”. Este dispositivo “introdujo una alerta mental para las circunstancias buenas o malas y prolongó el impacto de las emociones al afectar de manera permanente la atención y la memoria. Finalmente, en una fructífera combinación con los recuerdos pasados, la imaginación y el razonamiento, los sentimientos condujeron a la aparición de la previsión y a la posibilidad de crear respuestas nuevas, no estereotipadas” (2006b: 81).

También con respecto al término *sentimientos* el autor intenta una definición “provisional”: “un sentimiento es la percepción de un determinado estado del cuerpo junto con la percepción de un determinado modo de pensar y de pensamientos con determinados temas”. Los sentimientos traducen “el estado de vida en curso en el lenguaje de la mente”

Trataremos de sintetizar cómo el autor amplía esta definición. Afirma por ejemplo que la manera de percibir el cuerpo en el sentimiento de tristeza es muy diferente a la manera de percibirlo en el sentimiento de alegría. La percepción tiene por apoyo el conjunto de reacciones homeostáticas (las emociones, los procesos metabólicos, los reflejos, etc). Estados de equilibrio, que permiten la marcha tranquila de la vida posibilitan sentimientos de alegría, de placer. Pero según Damasio el sentimiento también es la “percepción de un determinado modo de pensar”. El modo de pensar de la tristeza, por el ejemplo, es “una baja producción de imágenes y de hiperatención a las imágenes”. En cambio, el modo de pensar de la felicidad es un cambio de imágenes veloz. Y

agrega que a los sentimientos los acompañan pensamientos sobre determinados temas. Los sentimientos de alegría están acompañados por pensamientos de acontecimientos placenteros; los sentimientos de tristeza por ideas de pérdida.

Damasio señala que existe una diferencia fundamental entre el tipo de percepciones que son los sentimientos con otros tipos de percepciones. Ambos se parecen en que en toda percepción hay una parte del fenómeno que se “debe al objeto y una parte que se debe a la construcción interna que el cerebro hace de él” (2006 b: 91). Pero lo que es diferente es que en el caso de los sentimientos los objetos que se perciben se hallan en el interior del cuerpo y no afuera. En la percepción del mar tenemos un objeto que se encuentra afuera del cuerpo, el mar. En la percepción del sentimiento de distensión o apertura, o temor, etc. el objeto de percepción está adentro del cuerpo. Es la percepción de un estado corporal que resulta de ver el mar. Esta distinción es sumamente importante, porque en este caso el cerebro puede actuar directamente sobre el objeto que percibe.

La ejemplificación que ofrece el autor puede aclarar esta idea un tanto compleja:

Uno puede mirar el Guernica de Picasso tan intensamente como quiera, pero al cuadro no le ocurrirá nada. Nuestros pensamientos sobre él cambian, desde luego, pero el objeto permanece intacto, o así lo suponemos. En el caso de los sentimientos, el propio objeto puede cambiarse radicalmente. En ocasiones, los cambios pueden ser equivalentes a tomar un pincel y pintura fresca y modificar el cuadro. (2006 b: 91).

Afirma Damasio que existen pruebas de que las emociones y los sentimientos desempeñan un papel decisivo en los comportamientos sociales (2006b: 136).

Una de sus afirmaciones atractivas es que se puede comprobar la relación entre los comportamientos cooperativos y los sentimientos placenteros, y que “es razonable creer que los seres humanos equipados con un repertorio de emociones y cuyos rasgos de personalidad incluyen estrategias cooperativas tendrían más probabilidades de sobrevivir más tiempo y dejar más descendientes”, pero, aclara, “esto no significa creer que exista un gen para el comportamiento cooperativo” (2006b: 158). Existe también una relación entre

sentimientos desagradables con comportamientos que causan daños a otras personas.

Si bien este autor realiza sus investigaciones en el campo neurobiológico, y defiende la legitimidad de profundizar estos estudios, aclara que no pretende de ningún modo sugerir que los mecanismos neurobiológicos agoten las explicaciones de los comportamientos humanos.

Ahora, estos mecanismos que asocian emociones agradables con comportamientos cooperativos están limitados al grupo de pertenencia: “en el mundo animal, estos grupos incluyen jaurías de lobos y tropillas de simios. Entre los seres humanos, incluyen la familia, la tribu, la ciudad y la nación.” (2006b: 158).

Para los que no son parte del grupo, las emociones sociales son menos amables. Como ya se mencionó, los odios raciales de la actualidad pueden explicarse en parte por estas emociones sociales de temor a lo desconocido.

Por esto dice el autor:

Ha llegado el momento de recordar que lo mejor del comportamiento humano no se halla necesariamente bajo el control del genoma. La historia de nuestra civilización es, hasta cierto punto, la historia de un esfuerzo persuasivo por extender los mejores ‘sentimientos morales’ a círculos cada vez más amplios de humanidad, más allá de las restricciones de grupos internos, y que eventualmente abarquen a toda la humanidad. Que estemos lejos de acabar la tarea es fácil de comprender sólo con que se lean los titulares de los periódicos. (2006b: 159).

La hipótesis de Damasio es que la gestión de la vida social que contemple el bienestar de todos los individuos es también el resultado de procesos homeostáticos pero más globales:

La empresa de vivir en un acuerdo compartido y pacífico con otros es una extensión de la empresa de preservarse a sí mismo. Los contratos sociales y políticos son extensiones del mandato biológico personal (2006b: 167).

Damasio explicita que la ética en relación al proceso histórico-cultural, los contratos sociales y la justicia está afuera del alcance de su campo de investigación; sin embargo, sus desarrollos lo han llevado a reflexionar en este campo y lo llevan a coincidir con los planteos spinozistas.

4.6.2 Lenguaje y emociones

Retomamos lo que afirmamos del lenguaje humano. Dijimos que está compuesto por signos lingüísticos, que son arbitrarios y convencionales. Usamos el lenguaje para comunicarnos entre nosotros y para construir conocimientos. Podemos volver a usar en diferentes contextos los signos lingüísticos ya que se mantienen (parcialmente) estables.

El lenguaje de los animales no tiene ninguna de esas características:

El lenguaje natural de los animales no designa una cosa permanente, una característica, una propiedad, una relación, sino que expresa solamente un estado o una vivencia del animal. Es por ello que este lenguaje animal no da una información objetiva, sino que solo contagia los estados que tienen lugar en el animal que emite el sonido (como ocurre en el caso del guía de la bandada de grullas o de la manada de ciervos) y provoca ciertos movimientos determinados por el afecto. La grulla experimenta ansiedad, esta ansiedad se manifiesta en su grito y este grito excita al resto de la bandada. El ciervo que reacciona ante el peligro levantando las orejas, dando vuelta la cabeza, contrayendo los músculos del cuerpo y que huye gritando expresa de esta manera su estado y los demás animales se “contagian” de ese estado, se “incluyen” en él (Luria, 1995: 27).

El lenguaje humano es diferente del lenguaje de los animales. Pero también acá podemos utilizar la metáfora del anidamiento que utiliza Damasio para las emociones: el lenguaje humano es más que el lenguaje de los animales, pero lo incluye.

Cuando los humanos usamos el lenguaje en una interacción cara a cara, no lo usamos solo para contagiar estados y vivencias pero también lo usamos para eso.

Humberto Maturana es otro investigador que ha llegado a propuestas educativas a partir de sus estudios que en su origen se ubicaron en el campo biológico, observando el determinismo estructural de los organismos vivos. Desde ese campo se acercó al estudio del lenguaje, las emociones y la convivencia entre los seres humanos.

Para Maturana, es la emoción la que determina la conducta humana. Afirma que es la emoción la que posibilita o impide determinadas actividades ya que las emociones son justamente las “disposiciones corporales que especifican dominios de acciones”, y “las distintas emociones se distinguen precisamente porque especifican distintos dominios de acciones”. Este autor nos invita “a reconocer que debido a esto todas las acciones humanas, cualquiera sea el

espacio operacional en que se den, se fundan en lo emocional. El razonar también.” Y agrega: “El decir que lo emocional tiene que ver en nosotros con lo animal, ciertamente no es novedoso; lo que yo agregó, sin embargo es que la existencia humana se realiza en el lenguaje y lo racional desde lo emocional” (Maturana, 2003: 90).

Este autor articula explícitamente los aspectos emocionales con el lenguaje. Para él, “el emocionar gatilla el razonar y se entrelazan ambos en el *lenguajear*” (Riestra, 2006b: 38). Este investigador, como biólogo que es, conceptualiza el lenguaje como fenómeno biológico. Plantea que el lenguaje tiene que ver con la coordinación de acciones (“no es un dominio de operación con símbolos”) y que el ser humano se constituye en el lenguaje: “es nuestra vida en el lenguaje como tipo particular de primates bípedos que somos, lo que nos torna humanos” (Maturana, 2004: 44).

Dora Riestra (2008) explicita en su marco epistemológico las múltiples relaciones que pueden establecerse entre el planteo de Maturana y el interaccionismo sociodiscursivo. Señala por ejemplo que tanto Bronckart como Maturana, “remiten al lenguaje como acción, cuya génesis reside en las relaciones del intercambio de actividades mediatizadas por el objeto y por otro ser humano a la vez” (Riestra, 2008: 108-109). Evidentemente, excedería el interés de este trabajo detallar las relaciones que establece esta autora.

Maturana (2001: 14) distingue el tipo de conductas que se posibilitan a partir de estar en una emoción de rechazo con el otro y las contrasta con aquellas que se posibilitan al estar en una emoción de aceptación del otro. Primero está la emoción, y luego el actuar, entre lo que incluimos, claro, el actuar en el lenguaje, el “lenguajear”.

Los seres humanos existimos en el fluir del lenguaje, y también en el flujo de nuestras emociones. Cuando distinguimos emociones en la vida diaria, distinguimos diferentes tipos de conductas relacionales, y al fluir de una emoción a otra, cambiamos de ciertas conductas a otras.

Cuando se distingue una emoción en una persona, vemos en ella una dinámica corporal (sistema nervioso incluido) que especifica lo que él puede o no puede hacer en cualquier momento.

Para Maturana (2004: 45) el rechazo y el amor son las dos emociones, en el prelenguaje, básicas. Para que haya “una historia de interacciones recurrentes” (para que exista la convivencia) tiene que haber una emoción que constituya las conductas que resultan en interacciones recurrentes. Si esa emoción no se da, no hay historia de interacciones recurrentes, y sólo hay encuentros casuales y separaciones. Maturana (2001: 15) dice que la emoción que permitió que existan las interacciones recurrentes que posibilitaron el surgimiento de lo humano es el amor. Para él el amor es la emoción que acepta al otro como un legítimo otro en la convivencia y el rechazo es justamente su opuesto, es “el espacio de conductas que niegan al otro como legítimo otro en la convivencia”.

Maturana dice que a partir de las interacciones recurrentes se dio el surgimiento del lenguaje, ya que el lenguaje es “la coordinación conductual de coordinaciones conductuales consensuales” (2001: 15).

Como seres humanos crecemos entrelazando lenguaje y emociones en nuestra vida cotidiana y a ese entrelazamiento lo llama “conversaciones”. Todo lo que los seres humanos hacemos como tales, lo hacemos en conversaciones.

En las conversaciones se da la posibilidad de construir un espacio de encuentro con el otro y de transformar las emociones. La emoción cambia el lenguaje, pero a medida que fluye el lenguaje, el lenguaje también puede cambiar la emoción.

4.6.3 El camino de Spinoza: Unos principios seguros que afecten nuestra imaginación

En este apartado quisiera justificar la inclusión de mi tesis en el *programa* de Spinoza.

Es importante señalar que al tomar la palabra “programa”, también Bronckart menciona “el programa de la *Ética*”, no se está queriendo decir que existe o ha existido un proyecto que tiene claridad en sus etapas para llegar a un determinado fin, eso sería justamente lo opuesto de “el programa de Spinoza”. La obra de este autor se caracteriza por las múltiples interpretaciones que posibilita, es verdaderamente una obra abierta. Ha recibido y continúa recibiendo diferentes lecturas, muchas de ellas contradictorias entre sí. Pilar

Benito Olalla (2015) nos habla de "los resplandores de la Ética", ya que cada nueva interpretación sería como un resplandor que percibe "nuevos aspectos, cual si de un prisma que refleja la luz del propio intelecto se tratara" (pos. 435).

Ya mencionamos que el ISD se ubica en la tradición de considerar a los procesos de socialización y de individuación, es decir, de formación de personas individuales como dos aspectos complementarios del mismo desarrollo humano.

Spinoza mismo es un claro ejemplo de cómo estas dimensiones personal y social son inescindibles. Muchos estudiosos de la vida de Spinoza (Damasio 2006, Benito Olalla 2015, Rovere 2007) han señalado el modo en que su propia biografía y el contexto histórico social en el que vivió se relacionan con sus temas de interés y sus obras escritas. Su formación en el judaísmo y el hecho de haber sido expulsado de la comunidad judía antes de los 24 años; el particular momento político y cultural que hacía de las provincias holandesas la república democrática más avanzada de la época; el linchamiento popular que sufrió Jan de Witt -Gran Pensionario de Holanda y representante del ideal republicano- en 1672 y la restauración de la monarquía; la prosperidad económica de la que gozaba Holanda; las luchas religiosas; el conocimiento exhaustivo de los pensadores de su época, en particular Descartes, forman parte del contexto de producción de sus textos.

La *Ética* es el libro en el que Spinoza expone su sistema de manera más acabada. Allí presenta una doctrina "útil para la vida social, en cuanto enseña a no odiar ni despreciar a nadie, a no burlarse de nadie ni encolerizarse contra nadie, a no envidiar a nadie (...). Por último, esta doctrina es también de poca utilidad para la sociedad civil, en cuanto enseña de qué modo han de ser gobernados y dirigidos los ciudadanos, a saber: no para que sean siervos, sino para que hagan libremente lo mejor" (E II, 49, Escolio).

Estuvo trabajando en ese libro desde 1661 hasta 1675, pero interrumpió su redacción entre 1665 y 1670 para escribir el *Tratado Teológico-político (TTP)*, obra con la que pretendía realizar una fuerte intervención en la política de su

tiempo apoyando al gobierno de de Witt¹. Escribe en defensa de las libertades de opinión y culto y contra los calvinistas, a quienes acusará de promover la falsa religión y la superstición, y los orangistas, asociados a la “falsa política”, la monarquía.

Por distantes que estén en el tiempo y por distintas que sean las circunstancias, creo que las preocupaciones que tenía Spinoza son en varios sentidos similares a las preocupaciones que tenemos hoy los docentes en las escuelas secundarias que queremos enseñar a nuestros alumnos a construir y respetar "Acuerdos de Convivencia"; los docentes necesitamos una buena convivencia en el aula como punto de partida para hacer nuestro trabajo pero lejos estamos de contar con ella. En realidad, hoy, "el oficio de profesor consiste menos en dar clases que en construir las condiciones que permiten darlas" (Dubet 2006:176).

En el *TTP* Spinoza dice que “nadie puede dudar que sea en extremo útil a los hombres vivir según las leyes y prescripciones de la razón” (p. 238) y que (los hombres) “debieron convenir en seguir los consejos de la razón (...) en no hacer a nadie lo que no quería que se les hiciera y en defender los derechos de los demás como los suyos” (p. 239). No es muy diferente el tipo de desafío que tienen los profesores de las escuelas secundarias cuando tratan de enseñar la “buena convivencia.” Leyendo a Dubet en términos de Spinoza, podemos decir que ahora que el “programa institucional” está en decadencia, y que es en la escuela secundaria donde con más fuerza se manifiesta, las aulas de las escuelas secundarias han vuelto al “estado de naturaleza”. Los profesores ya no cuentan con un rol institucional que los protege, solo cuentan con su potencia, su esfuerzo, su *conatus*². En esta situación, "la dificultad para dar clases puede virar hacia una verdadera hostilidad para con los alumnos" (Dubet 2006: 185).

¹ “Nos ha caído en suerte la rara dicha de vivir en un Estado, donde se concede a todo el mundo plena libertad de opinar y de rendir culto a Dios según su propio juicio, y donde la libertad es lo máspreciado y lo más dulce” (*TTP*, p. 14).

² “(...) la potencia o esfuerzo por el que intenta perseverar en su ser” (una cosa) (*potentia sive conatus quo in suo esse perseverare*) (E III P7, Demostración)

En el apartado 4.8 tematizaré la convivencia en las escuelas secundarias. Ahora continuamos con Spinoza y los procesos de socialización y de individuación.

4.6.3.1 Socialización

Acompañemos a Spinoza en el desarrollo argumentativo del capítulo XVI del *TTP*, “Del fundamento del Estado. Del derecho natural y civil del individuo y del derecho del Soberano”.

Parte Spinoza de mostrar que por las leyes de la naturaleza cada individuo está “determinado naturalmente a existir y a obrar de un modo dado. Así por ejemplo, los peces están hechos naturalmente para nadar, de entre ellos, los mayores están dispuestos para comerse a los más pequeños y, consiguientemente, en virtud del derecho natural, todos los peces gozan del agua, y los grandes devoran a los menores” (p. 236). Se ve perfectamente con este ejemplo lo que quiere decir Spinoza cuando afirma que en el estado de naturaleza, el derecho se extiende hasta donde se extiende el poder. Es una ley general de toda la naturaleza “que cada cosa se esfuerce por mantenerse en su estado, sin tener en cuenta más que a sí misma, y no teniendo en cuenta sino su propia conservación”, y en este punto “no reconocemos diferencia alguna entre los hombres y los demás individuos de la naturaleza, ni entre los hombre dotados de razón y los que de ella están privados, ni entre los extravagantes y locos y los hombres sensatos”. Los seres humanos parten de esa situación, el derecho natural no está dado por la razón, sino por el poder, la fuerza de los apetitos y las necesidades. Esto rige para todos por igual: “Así como el varón prudente y sabio tiene el derecho absoluto de hacer todo lo que la razón le dicta (...) así el ignorante o el insensato tiene derecho a hacer todo lo que le exige su apetito”.

La diferencia que hay entre el que guía su conducta por su razón (y entonces no hace “a nadie lo que no quiere que se le hiciera” y defiende “los derechos de los demás como a los suyos” p. 239) y el que la guía por su apetito (y entonces “sea por la fuerza, sea por la astucia” hará “lo necesario para la satisfacción de sus deseos y a tener por enemigo a aquel que se lo estorbe” p. 239) es para Spinoza una diferencia en el conocimiento que cada uno ha alcanzado.

Llegar al conocimiento del “varón prudente y sabio” es un largo camino ya que todos los hombres nacen en la “ignorancia completa de todas las cosas”. Por “buena educación que reciban pasan gran parte de su vida antes de poder conocer la verdadera manera de vivir y de adquirir el hábito de la virtud” (p. 237), y como “nadie puede dudar que sea en extremo útil para los hombres vivir según las leyes y las prescripciones de la razón” (...) y “por otra parte, todo el mundo desea vivir en seguridad y al abrigo de la maldad lo más posible”, los hombres, “para gozar de una vida dichosa y llena de tranquilidad, han debido entenderse mutuamente y han debido renunciar a seguir la violencia de sus apetitos individuales y someterse a la voluntad y al poder de todos los hombres reunidos” (p. 239).

No tenemos que perder de vista que es la razón humana, “que solo atiende al verdadero interés y a la conservación de los hombres”, la que lleva a los hombres a renunciar a “seguir la violencia de sus apetitos individuales”; no la naturaleza, “que no se encierra en los límites de la razón humana”. Todo lo que como hombres nos parece en la naturaleza “ridículo, absurdo o malo procede de que desconocemos en parte las cosas e ignoramos en su mayor parte el orden y enlace de la naturaleza entera”.

Es entonces mediante la razón humana que los hombres establecen un modo de vivir juntos en armonía; es la razón la que lleva a los individuos a transferir “su poder (de los individuos) a la sociedad, la cual, por esto mismo, tendrá sobre todas las cosas el derecho absoluto de la naturaleza, es decir, la soberanía” (p. 241). La sociedad que está organizada mediante este derecho “se llama democracia, la cual puede definirse como la asamblea que posee comúnmente su poder soberano sobre todo lo que cae en la esfera de su poder” (p. 241-2).

Ahora, como ya vimos, los hombres nacen ignorantes, y en el estado de naturaleza solo se guían por su apetito y pasa mucho tiempo hasta que puedan conocer “la verdadera manera de vivir y de adquirir el hábito de la virtud”; por lo tanto, ¿cómo es que se logra que los hombres respeten las leyes que posibilitan la vida armónica en sociedad? Los hombres sabios, las respetan porque se guían por la razón; a los otros, se los compele por la fuerza y respetan las leyes por temor al castigo, o se los persuade con la esperanza de un bien mayor, ya que “por una ley universal de la naturaleza humana (...)

entre dos bienes escogemos el que nos parece mayor y entre dos males el que nos parece más llevadero” (p. 239). Es la misma idea que expresa Spinoza en la Proposición 65 de la Parte 4 de la *Ética*: “Según la guía de la razón, entre dos bienes escogeremos el mayor, y entre dos males, el menor.”

Cerramos así la síntesis del Capítulo XVI de *TTP*, y la enlazamos con la obra central de Spinoza, la *Ética*, obra en la que enseña la vía para salir del estado de ignorancia y convertirnos en hombres sabios. La *Ética* es un camino que cada hombre puede recorrer, pero es un camino que se recorre en forma personal.

La relación entre el individuo y la sociedad es una de las tensiones que atraviesan la obra de Spinoza. Es útil observarla como tal, como una tensión no resuelta totalmente.

Por el poder que le otorga a la asamblea soberana se ha ubicado al Estado de Spinoza en la línea del *Leviatán* de Hobbes. Sin embargo también se ha señalado que el Estado de Spinoza no es un Estado trascendente; los individuos ceden su poder a la sociedad toda pero sin renunciar a sus derechos naturales. Spinoza mismo explicita su diferencia con Hobbes en la Carta L: “En cuanto atañe a la política, la diferencia entre yo y Hobbes, acerca de la cual usted me consulta, consiste en esto: que *yo conservo siempre incólume el derecho natural (...)*” (2007: 203).

Sin embargo, por otro lado, en la *Ética* afirma que “para que los hombres puedan vivir concordemente y prestarse ayuda, es necesario que *renuncien a su derecho natural* y se presten recíprocas garantías de que no harán nada que pueda dar lugar a un daño ajeno” (E4 P37 Escolio 2).

Que los hombres renuncien al derecho natural, o que el derecho natural se conserve incólume pueden parecer dos posturas contradictorias. Spinoza las reconcilia diciendo que tenemos derecho natural a pensar y expresar lo que nuestra conciencia nos dicta, pero tenemos la obligación que actuar de acuerdo a las leyes de nuestro Estado. Como ciudadanos que somos de un Estado civil, ese Estado tendrá el derecho de “garantizar su cumplimiento, no por medio de la razón, que no puede reprimir los afectos, sino por medio de la coacción” (E4 P37 Escolio 2).

Los que respetan las leyes porque se guían por la razón son los que han alcanzado la sabiduría, han avanzado en el camino de la individuación.

4.6.3.2 Individuación

Dijimos que cada nueva interpretación de la *Ética* es como un nuevo resplandor que refleja la propia luz del intelecto.

Esta misma idea expresa Axel Cherniavsky en *Spinoza*: “Como todo gran libro, la *Ética* es muchos libros”. Cherniavsky lee a la *Ética* como una novela filosófica “que comienza con un personaje totalmente desprovisto, un ignorante, un esclavo, un infeliz, pero al que le están destinadas la sabiduría, la libertad, la felicidad, la eternidad” (p. 16).

Al final de la *Ética*, con el realismo que lo caracteriza, admite Spinoza que la vía que ha mostrado, que conduce al logro de convertir en sabio al ignorante “parece muy ardua”. Pero como en Spinoza tenemos junto al realismo lúcido un gran optimismo, también nos dice que a esta vía “es posible hallarla sin embargo” (E5, P42, Escolio).

Son los que han alcanzado la sabiduría, los que han transitado el camino de la individuación, los que viven de acuerdo a las leyes de la razón. Saber y actuar son dos aspectos que para Spinoza van juntos. Los conocimientos adecuados son los que nos permiten actuar. Los hombres tenemos la posibilidad de ser activos solo en la medida que nuestra mente³ tiene ideas adecuadas, de lo contrario estrictamente no *actuamos* sino que *padece*mos:

³ He tomado meditadamente la decisión de usar *mente* o *de la mente* donde Spinoza usa *mens/mentis*, apartándome de la traducción de Vidal Peña que estoy usando. No fue una decisión sencilla ya que como afirma Vidal Peña en la nota 24 de su traducción de la *Ética*, la palabra *mente* puede asociarse demasiado a “contenidos cerebrales”, “y tampoco es ése el caso de la *mens* espinosiana, que es forma o idea del cuerpo, y no —o no sólo— «representación cerebral». Por esta razón Vidal Peña “a riesgo de mantener aquellas connotaciones espiritualistas” decide usar *alma*, “a falta de cosa mejor”.

En el mismo Spinoza encontramos una reflexión con respecto al uso de las palabras *mens* y *anima*. En la Definición 6 de *Principios de filosofía de Descartes* dice: “La sustancia en la que está inmediatamente el pensamiento se llama *mens*”. Y *aclara*: “Y hablo aquí de *mens* mas bien que de *anima* porque el termino *anima* es equívoco y se toma con frecuencia por una cosa corporal” (p. 146).

Atilano Domínguez (1988) analiza en profundidad el tema del uso de las palabras *spiritus*, *mens* y *anima* en Spinoza y sus traducciones. Afirma que Spinoza tiende a sustituir progresivamente *anima* por *mens* (*Principios de filosofía de Descartes* fue su primera obra). En cuanto a la palabra *spiritus* afirma que Spinoza la evitó “seguramente por su sentido sustancialista y espiritualista”, por lo tanto considera que sería incorrecto traducir *mens* por *espíritu*.

Domínguez considera que no es la etimología la que debe dar la solución sino el uso.

Por mi parte, como mi campo de estudio e investigación es la didáctica de la lengua materna y la psicología del lenguaje, he decidido usar siempre *mente* para evitar las asociaciones religiosas que puede despertar la palabra *alma*.

Esta decisión sin embargo, no la acompañaría Domínguez, que utiliza *mente* o *alma* según el contexto. Afirma que sería erróneo hacer decir a Spinoza que el hombre consta de cuerpo y mente. Él prefiere “mantener la ambigüedad lingüística”. Se apoya en que “nuestra lengua

Nuestra mente obra ciertas cosas, pero padece ciertas otras; a saber: en cuanto que tiene ideas adecuadas, entonces obra necesariamente ciertas cosas, y en cuanto que tiene ideas inadecuadas, entonces padece necesariamente ciertas otras (E3 P1).

Los hombres estamos en general muy lejos de darnos cuenta de la situación en la que nos encontramos, y confundimos el padecer con el actuar. En el padecer no somos libres, justamente somos efectos de causas que desconocemos, por eso padecemos. Por esta falta de conciencia vivimos imaginando que actuamos libremente, idea sobre la que Spinoza insiste una y otra vez:

(...) los hombres se imaginan ser libres, puesto que son conscientes de sus voliciones y de su apetito, y ni soñando piensan en las causas que les disponen a apetecer y querer, porque las ignoran (E1 Apéndice).

(...) los hombres se equivocan al creerse libres, opinión que obedece al solo hecho de que son conscientes de sus acciones e ignorantes de las causas que las determinan. Y, por tanto, su idea de «libertad» se reduce al desconocimiento de las causas de sus acciones, pues todo eso que dicen de que las acciones humanas dependen de la voluntad son palabras, sin idea alguna que les corresponda (E2 P35, Escolio).

De modo que la experiencia misma, no menos claramente que la razón, enseña que los hombres creen ser libres sólo a causa de que son conscientes de sus acciones, e ignorantes de las causas que las determinan (E3 P2, Escolio).

Ahora bien, ¿qué nos propone Spinoza en la *Ética* para salir de este estado de ignorancia y alcanzar el conocimiento adecuado y la libertad? Es lo que trataremos de sintetizar a continuación.

La principal dificultad con la que nos enfrentamos los seres humanos para actuar con libertad es que estamos condicionados por los afectos. Los afectos tienen sobre nosotros una fuerza tal que nos someten a la “servidumbre”, somos impotentes de moderarlos y reprimirlos, y “aún viendo qué es lo mejor” nos sentimos inclinados a hacer lo que es peor (E3, Prefacio).

cuenta en este caso con términos paralelos a los latinos: *alma=anima*, *ánimo=animus*, *mente=mens*; *espíritu=spiritus*.” Admite que su equivalencia no es estricta y por eso los usa con flexibilidad: “Así *mens* lo hemos traducido por *mente* si indica el alma como principio de conocimiento y por *alma* si indica una realidad contrapuesta al cuerpo (...) manteniendo así la dualidad terminológica que casi todos los traductores han respetado” (1988: 317).

Sí acompaña mi decisión Maxime Rovere que en respuesta a una consulta personal por mail me confirmó que “*mente*, *esprit*, *mind*, son las traducciones de *mens*” en español, francés e inglés respectivamente “según los criterios de hoy. Todas las otras opciones son de épocas anteriores, cuando la exigencia de fidelidad no eran como hoy. *Alma* en latín es *anima*.”

Por esta razón, Spinoza dedica la Parte 3 de la *Ética* a estudiar “el origen y la naturaleza de los afectos” y la Parte 4 a estudiar “la servidumbre humana o la fuerza de los afectos”.

Los hombres no actúan libremente porque en realidad toman sus decisiones por sus afectos, no por razones:

(...) porque las decisiones de la mente (mentis) no son otra cosa que los apetitos mismos, y varían según la diversa disposición del cuerpo, pues cada cual se comporta según su afecto, y quienes padecen conflicto entre afectos contrarios no saben lo que quieren, y quienes carecen de afecto son impulsados acá y allá por cosas sin importancia (E3 P2, Escolio).

Esta es la razón por la cual los hombres, aunque deseen vivir en armonía no lo logran, ya que son “semejantes a las olas del mar agitadas por vientos contrarios” (E3 P59, Escolio), y “queriendo todos ser amados o alabados por todos, resulta que se odian entre sí” (E3 P31, Escolio).

En el conocimiento adecuado de los afectos está nuestra posibilidad de alcanzar la libertad humana, que es lo que desarrolla en la Parte 5 y última: “Del poder del entendimiento o de la libertad humana”.

La propuesta que nos hace Spinoza sobre cómo alcanzar la libertad se deduce de lo que nos planteó en la metafísica que describió en la Parte I “De Dios” y en la teoría del conocimiento que planteó en la Parte II “De la Naturaleza y origen de la mente”. Spinoza plantea que existe una sola sustancia, a la que también menciona como Dios o la Naturaleza; esa sustancia tiene infinitos atributos, de los cuales los seres humanos, conocemos solo dos, la extensión y el pensamiento.

Los seres humanos somos “modos finitos”, “cosas singulares”, no somos sustancia⁴. Nos manifestamos, existimos, en una dimensión mental y en una dimensión corporal, “el hombre consta de mente y cuerpo” (“hominem mente et corpore constare”) (E2 P13, Corolario). Como esas dos dimensiones son dos manifestaciones de una única sustancia, entre esas dos dimensiones existe un paralelismo, y todo lo que se manifiesta en una dimensión se manifiesta en la otra; pero lo que corresponde a una dimensión no puede alterar a la otra. Las ideas, que pertenecen a la dimensión mental, no pueden modificar los afectos, que pertenecen a la dimensión corporal. Las ideas entran en contacto con las

⁴ “A la esencia del hombre no pertenece el ser de la sustancia, o sea, no es una sustancia lo que constituye la forma del hombre”. II Prop 10

ideas, y los afectos con los afectos. Justamente las Partes 3, 4 y 5 describen los sutiles mecanismos por los cuales se relacionan esas dos dimensiones.

Spinoza define así los afectos:

Por afectos entiendo las afecciones del cuerpo, por las cuales aumenta o disminuye, es favorecida o perjudicada, la potencia de obrar del mismo cuerpo, y entiendo al mismo tiempo, las ideas de esas afecciones (E3, Definición 3).

Los afectos pueden ser acciones o pasiones: “si podemos ser causa adecuada de alguna de esas afecciones, entonces entiendo por ‘afecto’ una acción; en los otros casos, una pasión” (E3, Definición 3). La alegría y la tristeza son las dos pasiones básicas: las pasiones tristes son las que disminuyen nuestra potencia de obrar; por el contrario, las pasiones alegres son las que aumentan nuestra potencia de obrar. Son ejemplos de pasiones tristes el miedo, el odio, la envidia, la desesperación y muchas otras; de pasiones alegres son ejemplos el amor, la esperanza, la seguridad, la aprobación, el contento de sí mismo, la misericordia, el agradecimiento y muchas otras. De cada una de ellas da una definición y explicación en la última parte de la Parte 3. Son estas pasiones las que nos hacen vivir agitados como las olas del mar. Sin embargo, al cobrar conciencia de este estado aparece la posibilidad de liberarnos ya que “un afecto que es una pasión deja de ser una pasión tan pronto como nos formamos de él una idea clara y distinta” (E5 P3).

“El conocimiento del bien y el mal no es otra cosa que el afecto de la alegría o el de la tristeza, en cuanto que somos conscientes de él.” (E4 P8).

Por ejemplo, en la Proposición 12 nos dice: “La mente se esfuerza, cuanto puede, en imaginar las cosas que aumentan o favorecen la potencia de obrar del cuerpo.” Así, en el conocimiento de esos mecanismos es que aparece la posibilidad de la libertad humana. Y el desconocimiento del mecanismo de los afectos en el marco general del funcionamiento de la naturaleza es lo que explica por qué los buenos consejos de los hombres sabios no alcanzan para actuar bien, ya que no explican la “impotencia e inconstancia humanas” por “la potencia común de la naturaleza”, y se la atribuyen “a no sé qué vicio de la naturaleza humana” (Prefacio de la Parte 3)

Con el planteo del paralelismo Spinoza intentó explicar cómo se relacionan la mente y el cuerpo. Spinoza conocía bien la explicación que años antes había dado Descartes en *Las pasiones del alma* y no le satisfacía. En el Prefacio de

la Parte 5 presenta con cierto detalle la función que asigna Descartes a la glándula pineal (que sería el medio por el cual el alma incide sobre el cuerpo) y a “los espíritus animales”; afirma que estas explicaciones, si no fuera que “son tan ingeniosas” le resultaría difícil de creer “que provenían de un hombre tan eminente”. El núcleo de su refutación lo podemos presentar así:

Pues, ¿qué entiendo me pregunto, por unión de alma y cuerpo? (...) Había concebido (Descartes) el alma como algo tan distinto del cuerpo que no pudo asignar ninguna causa singular a esa unión ni al alma misma, y le fue necesario recurrir a la causa del universo entero, es decir, a Dios.⁵

Ahora, llegar al conocimiento adecuado de nuestros afectos, en donde radica la única posibilidad de liberarnos, ya dijimos que es un camino muy arduo y difícil, entonces Spinoza da un consejo práctico sobre qué hacer mientras no hemos alcanzado ese conocimiento:

(...) lo mejor que podemos hacer mientras no tengamos un perfecto conocimiento de nuestros afectos, es concebir una norma recta de vida, o sea, unos principios seguros, confiarlos a la memoria y aplicarlos continuamente a los casos particulares que se presentan a menudo en la vida, a fin de que, de este modo, nuestra imaginación sea ampliamente afectada por ellos, y estén siempre a nuestro alcance (E5 P10 Escolio).

Mi propuesta es que la Regla de Oro, “trata a los demás como quieres que te traten”, puede funcionar como ese principio seguro para confiar a la memoria y aplicarlo continuamente “a los casos particulares que se presentan a menudo en la vida”.

En el planteo de Spinoza, los afectos nos ponen en contacto con el primer género de conocimiento, que produce ideas inadecuadas y confusas (E2 P41).

Cada encuentro con un otro que me afecta de una manera tan poderosa que me impide darle un trato como el que me gusta que me den, que me lleva a actuar de una manera que luego me despierta vergüenza o arrepentimiento (pasiones tristes, que disminuyen mi potencia de obrar), me ofrece la posibilidad de avanzar desde el primer género del conocimiento hacia el segundo género (la razón), si es que usamos esos encuentros para aprender a reconocernos como efectos de causas exteriores y a convertirnos en causas de efectos, ya que “no hay afección alguna del cuerpo de la que no podamos

⁵ Para Spinoza no es legítimo recurrir a Dios para explicar los fenómenos (Dios es “ese asilo de la ignorancia” E1 Epílogo) sino que los fenómenos se tienen que explicar por las causas próximas.

formar un concepto claro y distinto” (E5 P4). Con el trabajo sostenido de la razón aparece la posibilidad del tercer género de conocimiento (la intuición).

Se nos dirá legítimamente que la misma dificultad que tienen los hombres para guiar su conducta por la razón y no por las pasiones se traslada a la dificultad de aplicar la Regla de Oro continuamente “a los casos particulares que se presentan a menudo en la vida”. Por esto mismo, esta tesis también quiere proponer y mostrar un ejercicio, llamado el “Ejercicio de los personajes” que se presenta como una herramienta textual creada para facilitar la práctica de la Regla de Oro.

Más adelante en el punto 7.1.3 trataré de mostrar que podemos establecer equivalencias entre el camino que nos propone la *Ética* de Spinoza y los aprendizajes que nos propone el “Ejercicio de los personajes”.

4.7 Los conflictos como luchas por el reconocimiento

En este apartado sintetizaré el planteo de Axel Honneth en *La lucha por el reconocimiento. La gramática moral de los conflictos sociales*. Esta obra (que en su origen fue una tesis de habilitación en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Frankfurt que Honneth produjo con el acompañamiento de Jürgen Habermas) nos permite adentrarnos en una conceptualización del *conflicto* de manera que considero compatible con lo planteado hasta ahora en el marco teórico del ISD.

4.7.1 De la lucha por la autoconservación a la lucha por el reconocimiento

Honneth parte de revisar cómo se concibe en la modernidad la vida social. Afirma que hay un quiebre entre la concepción de la vida social en la modernidad y la concepción Aristotélica y de la Edad Media que sintetizamos de la siguiente manera:

Concepción de la sociedad	
Modernidad	Política Clásica (Aristóteles) y derecho natural cristiano (Edad Media)
Sujetos y grupos que luchan por la autoconservación. Hay contraposición de intereses y cada grupo o sujeto se ocupa de que su interés se imponga.	El sujeto es un ser comunitario. El sujeto se realiza en su verdadera naturaleza interna, o sea puede desarrollar el máximo de sus <i>virtudes</i>

Para Honneth (1997) esta concepción de la Modernidad se configura o consolida a partir de los escritos políticos de Maquiavelo (1469-1527) y Thomas Hobbes (1588-1679).

De Maquiavelo destaca la concepción del hombre como “un ente egocéntrico, solo ocupado en su propio interés”. Estos hombres “recíprocamente conscientes del egoísmo de sus intereses, se enfrentan unos a otros en una actitud ininterrumpida de atemorizada desconfianza” (p. 16). Sin duda, como afirma el autor, fue un gran mérito de Maquiavelo superar la mirada ingenua de representar la sociedad como una relación armoniosa entre sujetos y grupos.

En Hobbes, 100 años después, esta concepción de Maquiavelo toma la forma de una hipótesis científica. Hobbes imagina la naturaleza humana semejante a un autómatas, que “se caracteriza primero por su capacidad específica de lograr su bienestar futuro” (p. 18). Las relaciones sociales en Hobbes son una guerra de todos contra todos. Como consecuencia, la aceptación de existencia de un Estado poderoso que regula las relaciones se concibe como un mal menor, ya que posibilita la convivencia que de otro modo se tornaría insostenible.

Como ya hemos señalado, las instituciones educativas tal como hoy las concebimos son producto y están al servicio de la construcción del Estado moderno. A la escuela pública se le adjudicó -desde sus inicios- la creación de una ciudadanía, conformada por un conjunto de valores y narrativas compartidas. Con el advenimiento de los Estados Nacionales modernos se le atribuyó la tarea de integración y socialización política de los individuos en una comunidad de ciudadanos. Por lo tanto (aunque no es un tema que Honneth desarrolle de modo explícito), no puede resultar extraño que se encuentren correspondencias entre el modo en que se conciben las relaciones sociales en la Modernidad y el modo con el que se conciben las relaciones en las instituciones educativas. El énfasis puesto en la disciplina, con ritos característicos como formar para saludar a las autoridades, o ponerse de pie cuando el docente entra al aula, estuvieron legitimados por la necesidad de

construir el poder de la autoridad escolar, que es en última instancia (según esta concepción) la que posibilita la convivencia. El conflicto siempre está a punto de encenderse, pero el poder centralizado permite una tregua que puede acabar en cualquier momento.

En el análisis de Honneth, el autor que consigue reinterpretar la organización social integrando de algún modo la importancia de la intersubjetividad de la tradición aristotélica y medieval con el modelo hobbesiano de lucha entre los hombres fue Hegel, más específicamente, el Hegel “del período de Jena”, el “joven Hegel”.

Hegel recibe el modelo de pensamiento de lucha social entre los hombres de Maquiavelo y Hobbes, pero también la teoría de la moral de Kant. Por otro lado, su lectura de Platón y Aristóteles le permitió conceder a la intersubjetividad una importancia mayor que la que se daba entre sus contemporáneos (p. 20).

En Hegel, la lucha entre los hombres no se da por la autoconservación sino por el reconocimiento. Es a partir de que el otro me reconoce como un igual que yo me puedo constituir como un sujeto. Sin un “tú” que en libertad se relaciona conmigo, no hay un “yo”. Por lo tanto ahí es donde se da la lucha, en lograr que el “tú” me reconozca como un “yo”. En Hegel este reconocimiento se manifiesta en diferentes formas: “El amor, el derecho y la eticidad (constituirían) una secuencia de tres relaciones de reconocimiento en cuyo espacio los individuos se confirman como personas individualizadas y autónomas en un modo cada vez más elevado” (Honneth, 1997: 88). Por otra parte, la carencia del reconocimiento el sujeto la experimenta como menosprecio, que es lo que lo empuja a luchar por su reconocimiento.

El punto es que en Hegel, según Honneth, estas tesis son especulativas, permanecen atadas a los presupuestos de la tradición metafísica (p. 88). Para Honneth el reto es poder verificar esas hipótesis en el terreno de lo empírico.

Honneth encuentra en la psicología social de Herbert Mead un puente entre el idealismo hegeliano y su pensamiento posmetafísico, y además afirma que hay amplias coincidencias entre los dos autores. Excedería los límites de este trabajo desarrollar con exhaustividad el recorrido que hace Honneth de la psicología social de Mead, pero un punto clave es que en Mead el “yo” tiene

una génesis social, surge del reconocimiento del otro, por lo tanto, está expuesto a la experiencia del no-reconocimiento.

4.7.2 Las formas del reconocimiento

Honneth construye a partir de los tres tipos de reconocimiento que había distinguido el joven Hegel: 1) el amor, 2) el derecho y 3) la solidaridad.

1) Gracias al amor los sujetos se confirman como sujetos de necesidad. Hegel tomaba como referencia de la relación de los padres con los hijos y Honneth por su parte se apoya en los aportes del psicoanalista inglés Donald Winnicott, quien trabaja la relación madre-hijo. Para él la madre no es un objeto de deseo (como en Freud), sino es donde el niño se reconoce. El hijo se reconoce en la madre pero también la madre en el hijo. La madre necesita ser alguien para el hijo; la madre también es un sujeto necesitado. Es un vínculo complejo, en el que progresivamente se va logrando un equilibrio entre la simbiosis, la fusión, y la autoafirmación. Esto es la intersubjetividad primaria.

Se parte de la dependencia absoluta y progresivamente se va construyendo la delimitación entre el hijo y la madre. Este proceso el niño lo vive con angustia y desilusión y lo expresa con manifestaciones agresivas hacia la madre, a la manera de “un test inconsciente”. Si la madre puede sobrellevar estos ataques destructivos sin vengarse, es decir si puede responderle como una persona ya autónoma, entonces el niño podrá desarrollar la confianza en sí mismo que le permitirá “ser solo consigo” sin angustia (p. 129).

Esta forma de reconocimiento, esta experiencia intersubjetiva del amor, precede a las otras formas de reconocimiento. Es el fundamento de la seguridad emocional, que nos posibilita “la exteriorización de las propias necesidades y sentimientos” (p. 132).

2) El reconocimiento jurídico es aquella relación en el que el otro y el ego se respetan recíprocamente como sujetos de derecho, porque reconocen reglas sociales comunes; es el tipo de reconocimiento que obtiene un miembro por pertenecer a una comunidad social, dentro de la cual derechos y deberes se reparten legítimamente (p. 134).

La concepción de Honneth se inspira en Kant: aparece la idea de responsabilidad moral y de ciudadanos que se autolegislan. El derecho me

permite el autorrespeto, ser un sujeto autónomo y auto responsable. En el derecho el sujeto se ve como autor de la ley, por sus representantes o por sí mismo. A esto le llama la formación discursiva de la ley.

En el análisis de esta forma de reconocimiento Honneth introduce la diferencia entre “reconocimiento jurídico” y “valoración social”. La valoración social, a diferencia del reconocimiento jurídico, admite grados; presupone un sistema de referencia evaluativo que informa sobre la valoración de determinadas cualidades y capacidades. Esto permite comprender y analizar las diferencias en cuanto a los reconocimientos materiales que reciben las diferentes actividades productivas, o las diferentes profesiones, en su situación actual y en su conformación socio-histórica. Esta distinción, introducida a finales del siglo XIX, constituye para Honneth uno de los ejes de las discusiones actuales de las ciencias jurídicas.

El reconocimiento de los derechos que tiene un hombre por su calidad de persona no admite grados. Pero ¿cuáles son esos derechos? La respuesta a esta pregunta depende de los contextos sociohistóricos, y esto es lo que se va traduciendo en el reconocimiento jurídico en cada sociedad. Por eso, justamente, la manera en que se aplica ese reconocimiento jurídico en cada situación empírica en las modernas relaciones de derecho es “uno de los lugares en que puede tener lugar la lucha por el reconocimiento” (p. 139).

3) La tercera forma de reconocimiento es la solidaridad. Los sujetos humanos más allá del amor y del reconocimiento jurídico necesitan una valoración social que “les permita referirse positivamente a sus cualidades y sus facultades concretas” (p. 148). El sujeto necesita experimentarse como valioso para servir a fines colectivos, para ser útil a la sociedad. Honneth avanza más allá de los planteos a los que habían llegado “Hegel con su concepto de eticidad y Mead con su idea de una división democrática del trabajo” (p. 156). En él, la solidaridad tiene una expresión a la que llama “postradicional” y la identifica con la “autoestima”.

Las relaciones no son “solidarias” porque despiertan la tolerancia pasiva de las diferencias sino porque permiten apreciar la diferencias como capacidades y cualidades “significativas para la praxis común” (p. 158):

Las relaciones de este tipo deben llamarse “solidarias” (...) pues solo en la medida de que yo activamente me preocupo de que “el otro” pueda desarrollar cualidades que me son extrañas, pueden realizarse los objetivos que nos son comunes (p. 159).

4.7.3 Las formas del menosprecio

Como la experiencia del reconocimiento es algo que la imagen de sí mismo recibe de otro, esa imagen está expuesta a no recibir ese reconocimiento. A esto le llama Honneth la experiencia del “menosprecio”, un tipo de lesión que puede “sacudir la identidad de la persona en su totalidad” (p. 160).

El menosprecio es justamente la privación del reconocimiento. Como Honneth diferenció tres modos de reconocimiento, puede distinguir tres modos de menosprecio:

Formas de reconocimiento	Relaciones de amor y amistad	Relaciones de derecho	Relaciones de solidaridad
Formas de menosprecio	Maltrato, tortura, violación, lesiones físicas “sentimiento de estar indefenso frente a la voluntad de otro sujeto hasta el arrebató sensible de la realidad”. (p 161)	Desposesión de derechos	Indignidad. Degradación, desvalorización de los modelos culturales.

El interesante aporte de Honneth está en poner en relación los sentimientos, la experiencia del menosprecio y nuestros *saberes morales*.

El menosprecio se registra como dolor, no en el plano físico sino en el plano psíquico; este dolor motiva y da impulso a la lucha por el reconocimiento:

Yo querría presentar la tesis que esta función (de conducir a la acción, a la lucha) pueden cumplirla las reacciones negativas de sentimiento, tales como la vergüenza, la cólera, la enfermedad o el desprecio; a partir de ellas se coordinan los síntomas psíquicos por los que un sujeto consigue conocer que de manera injusta se le priva de reconocimiento social (p. 165).

En este caso, Honnet se apoya en la concepción de los sentimientos de la psicología pragmática de John Dewey. Sintéticamente, Dewey concibió que los sentimientos positivos “tales como la alegría o el orgullo” emergen cuando la

acción (interior o exterior) puede ser llevada a cabo según se la previó. En cambio, los sentimientos negativos “tales como la cólera, la indignación o la tristeza (...) (surgen) en el momento en que uno no encuentra el desenlace planeado de una acción” (p. 166).

A su vez, la perturbación en el desarrollo de la acción se puede deber a expectativas de éxito instrumental o de comportamiento normativo. En el primer caso estamos en presencia de perturbaciones “técnicas”; en el segundo, de perturbaciones “morales”.

Dentro de las perturbaciones morales distingue dos casos: a) La acción se frena a causa de que el sujeto viola una norma, entonces surge *la culpa*. b) La acción se frena a causa de que el sujeto es víctima de que otro viola una norma, entonces surge *la indignación*.

La culpa y la indignación son sentimientos que nos permiten tomar contacto con nuestro *saber moral*.

Pero el sentimiento en el que Honneth encuentra el motor para la lucha por el reconocimiento es la *vergüenza*, que es un sentimiento más complejo: en él no está determinado de antemano si el sujeto se siente activo o pasivo frente a la violación de la norma.

En la vergüenza se puede reconocer una primera fase en la que el sujeto registra un desplome del propio valor: “se experimenta como de menor valor social de lo que previamente había supuesto” (p. 168). En la escena psíquica del sujeto que experimenta vergüenza aparece un *yo* que siente vergüenza frente a *otro* (real o imaginario) y también un *yo-ideal* lesionado.

En la segunda fase, el sujeto puede inculparse a sí mismo por la lesión de su *yo-ideal*. Pero también puede sentir que la culpa de su lesión es del otro; en este caso el sujeto “se siente oprimido por una sensación de falta de propio valor, porque sus compañeros de interacción han violado normas morales cuyo mantenimiento le había permitido valer como persona que desea conformarse a su *yo-ideal*.” Es en este caso que aparece la potencialidad de la vergüenza como motor de la lucha por el reconocimiento y se desata una “crisis moral en la comunicación, porque se han frustrado expectativas normativas que el sujeto

activo creyó poder depositar en la predisposición al respeto por parte del otro” (p. 168).

Como planteamos, Honneth nos permite una conceptualización del *conflicto* en el marco de esta tesis. Me será útil esta teoría al momento de analizar, en las entrevistas que realicé para esta tesis, los conflictos en diferentes ámbitos. Por otra parte, en 4.8.1 trataré de mostrar un ejemplo de esta lucha por el reconocimiento en el interior de un aula de una escuela secundaria.

4.8 La convivencia en las escuelas secundarias. La dimensión ética y política de la educación pública

Carlos Cullen, filósofo y educador argentino, un referente en la construcción curricular de la formación ciudadana en nuestro país, nos ayuda a encuadrar nuestra tesis en su contexto institucional, sociocultural y político.

Uno de los fines de la Educación Secundaria en nuestro país es “formar para la vida ciudadana”, según está enunciado en las leyes educativas tanto provincial como nacional.

Como claramente nos propone Cullen en *Autonomía moral, participación democrática y cuidado del otro*, este énfasis puesto en la formación ciudadana necesita de la mirada crítica respecto del “proyecto ilustrado”, para no constituirse en legitimadora de la exclusión, la ignorancia, la violencia producida por la globalización.

Este autor nos ayuda a concebir una escuela que eduque para la ciudadanía, pero tomando distancia de las concepciones que identifican el ejercicio de la ciudadanía con el disciplinamiento social que nos convoca a educar para la adaptación. Nos propone que el itinerario que define la educación es el itinerario que va desde “el no tener palabra al poder tomarla”. Nos propone pensar la ciudadanía como tiempo y como espacio de la convivencia:

Como excluidos, como desmemoriados, ¿podemos acaso dialogar?, ¿seremos llamados a dialogar y a resolver problemas que genera un modelo que, por definición, nos excluye, nos silencia, nos arrincona en la mera supervivencia? (2004b: 105)

Nos propone problematizar el concepto de “disciplina”. Sostiene que la educación ética “interpela a cualquier disciplina social que no sostenga la subjetividad en la justicia para todos y en el cuidado para cada uno. Solo desde aquí es posible resignificar una moral del esfuerzo y una del placer, y, entonces, es posible cambiar una moral del trabajo y del consumo, solamente mediados por el mercado, en un trabajo y en un disfrute mediados por la justicia”. Y afirma que la disciplina social “es el espacio del reconocimiento del otro en cuanto otro, como cualquier otro, pero también donde es posible reconocer a cada otro como un sí mismo, como sólo este sí mismo” (2004a: 118).

4.8.1 La lucha por el reconocimiento en el aula

Analizaremos una situación entre una docente y una alumna en una clase de Prácticas del Lenguaje observada en septiembre de 2008 en una escuela secundaria pública de Villa Gesell⁶. En muchos casos, los alumnos de esa escuela son hijos de padres que no han concurrido a la escuela secundaria.

En esa clase la docente tomaba una evaluación, ya pautada, sobre un libro que habían leído y trabajado. La profesora circulaba por los bancos repartiendo las hojas de la prueba y en un momento se encuentra con una alumna, de apellido Luján, que había estado ausente varias clases, la mira y mostrándose sorprendida de su presencia le dice: “¡Quién tenemos acá! ¡Una aparición!”. La profesora no le da la hoja ya que no la podía evaluar, por sus ausencias.

Más adelante en la clase la alumna dice que está aburrida, y la docente le contesta: “Y... sí, ahora vas a estar aburrida, tus compañeros están haciendo la prueba y vos tenés que esperar”.

Luego de transcurrida más de la mitad de la clase la profesora toma lista y al finalizar se da este diálogo:

Alumna: -Y yo? Luján no dijo...
Docente: -No, no dije (en un tono más bien bajo, como al pasar).
Alumna: -¡Qué mala onda...!
Docente: -¿Quién? (en voz mucho más alta).
Alumna: -Luján
Docente: -No, ¿quién “mala onda”? (en el mismo tono alto)
Alumna: -Yo

⁶ Observación realizada para la tesis de maestría que realicé en la UNR, mencionada en la Introducción.

Docente: No dice nada; hace un gesto que (creo) se podría interpretar “ahora sí”, “así está mejor”.

Ya mencionamos en la Introducción que el contexto en el que se da esta clase es en el intento de construir una educación inclusiva en un nivel educativo que tradicionalmente ha sido selectivo y expulsivo.

En el Marco General para la Educación Secundaria leemos: “A medida que el sistema educativo del país, y en particular el de la provincia de Buenos Aires, se fueron expandiendo, y la escuela primaria se convirtió en la escuela para todos, la secundaria sintió la presión de la población por ocupar su lugar en las aulas” (p. 9). Es un ejemplo claro de lo que propone Honneth acerca de que el marco en el que se da la lucha por el reconocimiento es en la ampliación de derechos que en principio fueron concebidos para unos pocos.

En este contexto entonces, todos los adolescentes tienen derecho a estar en las aulas de las escuelas secundarias, y el Estado tiene la obligación de ofrecerles la posibilidad de escolarizarse.

Sin embargo, como se ve en la situación áulica analizada, existe una tensión muy fuerte entre una Ley que incluye a todos y unas prácticas áulicas que de hecho son expulsivas para cierta población que no sostiene la concurrencia diaria a la escuela. Los docentes en muchos casos preparan sus clases representándose una homogeneidad entre sus alumnos que en la práctica no se da, y entonces se quedan sin recursos de enseñanza: “Y... sí, ahora vas a estar aburrida, tus compañeros están haciendo la prueba”. Es evidente que la docente podría haber ofrecido otras alternativas, por ejemplo que leyera la novela, pero parece que ejerciera una especie de sanción al hecho de haber estado ausente tanto tiempo, sanción cuya “pena” sería aburrirse.

Estos comentarios toman como encuadre la situación de la política educativa de la provincia y el país, pero ahora me quiero enfocar en el microanálisis de la interacción docente-alumna cuando la docente toma lista y no nombra a la alumna, para observar en esa interacción “la lucha por el reconocimiento”.

Observemos el primer intercambio:

Alumna: -Luján no dijo.

Docente: -No, no dije.

Acá podemos interpretar que a la alumna no se le cumple una expectativa legítima que ella tenía: estar en esa lista. Desde su punto de vista, la docente está incumpliendo una norma, lo cual evidentemente le despierta “una perturbación moral” (en términos de Honneth) frente a la cual responde con indignación.

La docente, por su lado, no parece sentir haber incumplido ninguna norma. Si así fuera, en su respuesta debería haber expresado alguna disculpa del tipo “Perdón, te salteé”, “Perdón, te había sacado de la lista”. En ella no se ve ninguna “perturbación moral”, solo confirma como un hecho del mundo objetivo, no normativo, su no mención del apellido “Luján”: “No, no dije”.

Esta respuesta parece aumentar la indignación de la alumna y entonces reacciona con una clara ofensa a la profesora: “¡qué mala onda!”.

Podemos interpretar que esta reacción es producto de la “ebullición de sentimientos que invaden a un sujeto cuando sobre la base de una experiencia del menosprecio no puede simplemente proseguir su acción”. En este caso lo que la alumna ya no puede proseguir haciendo es sintiéndose parte de ese grupo de alumnos.

No es insensato pensar que esa “ebullición” había comenzado antes. En el comienzo de la clase, como ya mencionamos, la docente se había referido a ella como “una aparición”. El tono de la docente era amable, alguien que miraba la escena podía interpretar la expresión como una especie de chiste. Sin embargo el hecho de ser mencionada como “aparición” puede haber sido vivida por la alumna como una humillación. Según la RAE una “aparición” es: “visión de un ser sobrenatural o fantástico, fantasma, imagen de una persona muerta”. Es interesante notar que cuando Honneth analiza la primera forma de menosprecio habla de violaciones y torturas; o sea situaciones de maltrato físico en las que el sujeto es privado de disponer de su cuerpo con libertad. Pero dice que lo más específico de estas lesiones no es el dolor físico, sino “el sentimiento de estar indefenso frente a la voluntad de otro sujeto hasta el arrebató sensible de la realidad” (p. 161). Tratar a alguien de aparición es una manera de despojarlo de su cuerpo, por eso digo que la alumna puede haberlo vivido como ese menosprecio que “lesiona la confianza aprendida en el amor

(...) (cuya) consecuencia, acompañada de una especie de vergüenza social, es la pérdida de confianza en sí mismo” (p. 162).

Más adelante, cuando la docente toma lista, la alumna escucha a su docente nombrar a todos sus compañeros pero no a ella misma. En este caso se ve privada de un derecho, y ella hace responsable a su docente de esa falta, no siente culpa sino indignación. Y en esa indignación encuentra el impulso para luchar por su reconocimiento, y vuelve a “encontrar la posibilidad de un nuevo obrar” es entonces cuando dice “Qué mala onda!” y desata la “crisis moral en la comunicación” (p 168).

En este caso es la docente la que sufre una “perturbación moral”, la alumna ha incumplido una norma que ella espera que sus alumnos cumplan: que no se dirijan a ella de una manera que para ella es ofensiva. Desde su situación de autoridad exige una reparación: “*quién* mala onda?”, que la logra cuando la alumna se inculpa a sí misma.

En este apartado quise explorar la fecundidad de la teoría de Honneth en las relaciones docente-alumno y no he agotado los aspectos que podrían abordarse para tal fin. He querido mostrar lo insuficiente del encuadre legislativo para que la educación secundaria inclusiva pueda avanzar en su implementación.

La sola existencia de la ley no alcanza a erradicar las prácticas expulsivas instaladas en las escuelas secundarias. Para materializar una ley que viene a proponer una ruptura tan importante con la historia de la educación secundaria es necesario que los docentes puedan dar a sus alumnos ese reconocimiento que surge de la solidaridad, como la define Honneth, un reconocimiento que les permita referirse positivamente a sus cualidades y facultades concretas, desde la certeza que cada uno de sus alumnos tiene capacidades propias, y que nuestro rol es ayudar a que las desarrollen ya que solo de esa manera se podrá completar la obra común.

Honneth cierra su libro con el capítulo titulado “Un concepto formal de eticidad”. Afirma en él que su propuesta está a mitad de camino entre el comunitarismo y el kantianismo. Con Kant comparte el interés de posibles normas generales; con el comunitarismo el interés por construir condiciones

sociales que permitan la autorrealización. Veremos más adelante que en Paul Ricoeur encontramos un planteo cercano.

Qué duda cabe que el ideal de sociedad en la que “los logros universales de la igualdad y del individualismo se han expresado de tal modo en el modelo institucional que todos los sujetos (logren) reconocimiento en tanto que autónomos e individuales: como iguales y sin embargo, en tanto que personas específicas” (Honneth, 1997: 211) es un ideal para las escuelas secundarias de nuestra provincia y de nuestro país.

4.8.2 Los límites del Proyecto Ilustrado: La experiencia dolorosa de la Modernidad.

Ahora, como decíamos en la introducción, cualquier propuesta que se refiera a la educación secundaria, no puede ignorar el contexto de crisis profunda descrita con precisión por Dubet en *El Declive de las instituciones*. Si bien, como señala ese autor, en esta era posmoderna la crisis afecta a todas las instituciones, las escuelas de nivel secundario tienen sus propias particularidades que las ponen en el centro de la escena. Los docentes de ese nivel fueron formados pensando en una educación meritocrática y elitista, pero trabajan en un contexto que pretende universalizar la educación secundaria.

Al servicio del proyecto moderno estuvo lo que Dubet llama el “programa institucional”. Eran las instituciones del Estado moderno las que producirían un tipo especial de socialización que, al tiempo que socializa al individuo lo constituye en sujeto:

Esa es la verdadera magia del programa institucional, que produce un individuo autónomo, es decir un actor conforme a las normas, a las reglas sociales, y un sujeto dueño de sí mismo, un individuo cuyo Yo reflexivo nunca puede confundirse del todo con su Yo social (2006: 44).

El programa institucional es “un tipo particular de relación social” (Dubet, 2006:52) que deja afuera las pasiones y los sentimientos. Las personas reales quedan afuera y son reemplazadas por roles: docentes, alumnos, médicos, pacientes, asistentes sociales etc.

En el programa institucional la sanción y el castigo tenían un sentido moral. Estaban al servicio de lograr que los sujetos internalicen la ley. Por esto afirma

Dubet que el programa institucional ha encontrado en los psicoanalistas sus mejores defensores en los últimos años (2006:54). Para ser moral y eficaz, la sanción escolar debe ser medida, justa, desprovista de crueldad. Este marco sin embargo, posibilitaba (posibilita, en realidad) que en el trabajo cotidiano los actores aplicaran con buena conciencia “medidas represivas que hoy estamos tentados de percibir como intolerables y crueles”. Durante mucho tiempo los maestros han castigado y golpeado a sus alumnos sin ser estigmatizados. Esto explica en gran parte el asombro y hasta el escándalo con que se presentan hoy a nivel mediático situaciones en las que se visibilizan los maltratos en las relaciones adentro de las instituciones escolares.

A la crisis general del “programa institucional” los docentes de Nivel Secundario suman una crisis específica en cuando a la definición de cuál es realidad su oficio; su profesión fue pensada para una educación meritocrática y elitista pero hoy la tendencia creciente es ampliarla a toda la población. A sus aulas ya no llegan solo los “becarios” y los “herederos”, sino también “los invasores” (Dubet, 2006:157). Es la situación en nuestro país: desde el 2006 la educación secundaria es obligatoria

En este contexto, la tendencia creciente a “democratizar” la gestión de las escuelas secundarias no hace más que facilitar la exteriorización de los conflictos; y la respuesta frente a esa situación son, como mencionamos, los AIC: los Acuerdos Institucionales de Convivencia.

Esta respuesta frente a la crisis de la educación secundaria, claramente la podemos ubicar en el horizonte de la Modernidad. Dice Marcel Gauchet, en el marco de su diálogo con Alain Badiou: “Rousseau imaginaba que el contrato social desembocaría en la armonía colectiva y que las relaciones entre individuos contratantes se regularían conforme al modo de reciprocidad política”. Pero “la experiencia de la modernidad es dolorosa. Esto parece condenar a la democracia a lo imposible” (Badiou, 2015:58-59).

El proyecto moderno hoy puede asombrarnos por su ingenuidad. Sin embargo, cuando frente a los más diversos problemas sociales –desde violencia, inseguridad, desocupación, hasta la basura y problemas de tránsito-, escuchamos decir a los políticos, y a nuestros vecinos, que “todo es un problema de educación”, nos damos cuenta de que el proyecto moderno sigue

presente como representación social. Frente a estas expectativas, no puede extrañarnos que las críticas al sistema educativo sean feroces. La escuela ideal y la escuela real parecen estar cada vez más lejos.

La “experiencia de lo doloroso” y este “condenar a la democracia como un imposible” que mencionamos en palabras de Gauchet son la experiencia cotidiana en la mayoría de las escuelas secundarias. Bien sabemos que la discusión sobre la convivencia es aprovechada rápidamente por los adolescentes para avanzar sobre decisiones que las escuelas no están dispuestas a negociar: circular libremente por la escuela y fuera de ella, entrar y salir del aula, usar celulares, usar gorra, fumar en los recreos, no asistir, etc. etc. Muchos alumnos reclaman que sus docentes los traten bien sin estar dispuestos a dar ese mismo buen trato a otros compañeros y docentes.

Esta situación está descripta con mucha lucidez en “Entre muros”, película francesa muy cercana a un documental, de 2008, dirigida por Laurent Cantet. Souleymane es un típico “invasor”, que reiteradamente tiene problemas de relación con sus profesores. En una situación en el aula en la que el profesor ha tratado de “pétasse” (ordinarias, huecas) a unas compañeras se da el siguiente diálogo:

Souleymane: -¿Cómo les va a hablar de ese modo? ¿Qué tiene en la cabeza?
Profesor (azorado): -Tú vas a decirnos como hay que hablar a las chicas? Tú siempre insultas a todo el mundo, pero no hay problema contigo ¿verdad?
¡Demuestra un poco de respeto a los profesores!
Souleymane: -Yo lo respeto si quiero!

Estas situaciones y otras equivalentes ponen a prueba el optimismo de los docentes para seguir pensando que los Acuerdos de Convivencia son un camino posible.

Sin embargo, si bien podemos decir que Souleymane es un “invasor” en el sentido de Dubet, también podemos decir de él que es un alumno “emancipado” en el sentido de Jacotot/Rancière (2003). Estar emancipado es lo contrario de estar atontado. Estar emancipado es “ser consciente del verdadero poder del espíritu humano”. El hombre emancipado se sabe igual a todos los hombres, y sabe que no existen jerarquías en la capacidad intelectual ya que todos comparten la misma potencia de la inteligencia. Inteligencia y espíritu son lo mismo para Jacotot. En palabras de Rancière: “Es la toma de conciencia de

esta igualdad de naturaleza la que se llama emancipación”. Todos los seres humanos por participar de una comunidad de hablantes entran en contacto con ese espíritu, esa inteligencia. Souleymane ha aprendido esto por sí mismo, sin maestro explicador. Cito a Rancière:

Lo que a nosotros nos interesa es la exploración de los poderes de todo hombre cuando se juzga igual que todos los otros y juzga a todos los otros como iguales a él (...) El ser racional es ante todo un ser que conoce su potencia, que no se engaña sobre ella (2003: 34).

La democratización de las instituciones es un desafío, permanente. Puede ser un horizonte si la analizamos sin un optimismo ingenuo. La democracia, como analiza Rancière en *El odio a la democracia*, es el gobierno en el que gobiernan los que no tienen ningún mérito para gobernar. No está garantizada por ninguna forma institucional ni garantizada por ninguna necesidad histórica:

No está confiada más que a la constancia de los propios actos. La cosa tiene con qué suscitar el temor, luego el odio, en los que están habituados a ejercer el magisterio del pensamiento. Pero en los que saben compartir con no importa quién el poder igual de la inteligencia, puede suscitar por el contrario, el coraje, luego, la alegría (2012, párrafo final).

Si no queremos repetir con una ingenuidad a destiempo el optimismo de la Modernidad, cuando nos proponemos avanzar en la gestión democrática de las escuelas secundarias necesariamente en un momento nos topamos con la necesidad de profundizar acerca del sentido y de las posibilidades de gestionar la convivencia mediante los AIC.

En la vida de Paul Ricoeur hay una situación que muestra maravillosamente bien lo que estoy tratando de argumentar en este apartado. Si bien en este caso el ejemplo es sobre la convivencia en el ámbito universitario, la tensión entre la enseñanza masiva y la enseñanza de calidad es exactamente la tensión que atraviesa nuestro sistema secundario. En su *Autobiografía Intelectual* cuenta Ricoeur:

Mis años en la Sorbona, entre 1956 y 1967 me dieron también mucha satisfacción: enseñar lo que se llamaba entonces filosofía general a estudiantes de diferentes niveles no me desagradaba, a pesar de la dificultad creciente de mantener un frente de enseñanza y la investigación (...). Pero si la enseñanza no era fuente de inquietud, no sucedía lo mismo con la institución universitaria que resultó ser cada vez menos capaz de hacer frente a la explosión demográfica y de crear las modalidades de enseñanza requeridas por la discordancia entre una enseñanza masiva y una enseñanza de calidad. Veía venir la catástrofe. (...). Elegí entonces en 1967 abandonar La Sorbona y participar en la creación de una

nueva universidad ubicada en Nanterre en el suburbio oeste de París, con la esperanza de que el tamaño de la institución permitiera instaurar relaciones menos anónimas entre docentes y estudiantes, según la antigua idea de la comunidad de maestros y alumnos. Los esfuerzos sinceros hechos en este sentido no impidieron que la revolución estudiantil estallara precisamente en Nanterre. La razón tal vez haya sido que esta universidad era percibida por los grupúsculos revolucionarios como el eslabón débil de la cadena institucional. Creí al principio, como lo demuestran mis artículos para el diario *Le Monde* (9-12 de junio de 1968), que la universidad tenía recursos para hacer frente a este ataque. Sin haberlo deseado acepté ser elegido decano de la facultad de Letras, e intenté resolver los conflictos con las únicas armas de la discusión. Pero el ataque no se limitaba los defectos de la institución sino que se extendía a su principio mismo. Fracapé en mi misión de pacificación. Atribuí mi fracaso menos a la naturaleza detestable de los ataques dirigidos contra mí a través de mi función que a los conflictos no resueltos en mí mismo entre mi voluntad escuchar y mi sentido casi hegeliano de la institución (p. 45-46).

Sobre estos mismos hechos hay una apasionante descripción en la extensa biografía de Ricoeur escrita por François Dosse (2013: 430-440). Presenta el testimonio de un alumno de Ricoeur que se expresa en estos términos:

Asistí a su primer curso en Nanterre. Lo que era formidable para nosotros como estudiantes era finalmente poder hablarle. En la Sorbona, había que hacer una disertación para hablar con él. En Nanterre, íbamos a almorzar con él al comedor universitario (p. 410).

Es en 1969 cuando Ricoeur es elegido por el consejo de gestión como decano, en plena crisis institucional:

Si bien está lejos de estar complacido con esta propuesta, Ricoeur sin embargo no quiere escapar a las responsabilidades de asumir. Es el único de los elegidos que tiene detrás de sí tal capital de confianza. Sus tomas de posición a favor de la renovación de la universidad así como su participación activa en el movimiento actúan a favor de una aceptación de esta posición de poder (p. 442).

Puede apreciarse en Ricoeur una “dialéctica delicada de la reforma y de la revolución”, que es “lo que constituye la utopía de Ricoeur (...) una manera de ser reformista osado para seguir siendo revolucionario”.

Más adelante Dosse cuenta una anécdota muy significativa de estos años que lo tienen a Ricoeur como protagonista:

Mientras asume sus responsabilidades de director administrativo, Ricoeur continúa con su enseñanza. Un día, cuando acaba de asumir sus funciones de decano, llega al anfiteatro para dictar su curso de concurso de cátedra sobre la noción de Estado en Hegel, y descubre en letras mayúsculas en el pizarrón: “Ricoeur, viejo payaso”. “Me encuentro con esta inscripción y la dejo pasar, pues es a la vez verdadera y falsa. Lo que es falso es que se me desacredite ridiculizándome”. Pero recuerda que, en Shakespeare el payaso es el loco que le dice la verdad al rey. De allí obtiene la lección de conservar una distancia irónica con respecto a su propio papel (p. 443).

Los reclamos van escalando en radicalización y violencia pero Ricoeur con una disponibilidad ineludible al diálogo va erosionando las provocaciones y al final de 1969 la institución parece “definitivamente solidificada (p. 443).

Sin embargo a comienzos 1970 retornaron los reclamos estudiantiles en una escalada de mayor radicalización y violencia con las autoridades y entre los mismos estudiantes. En febrero de ese año Ricoeur, delicado del corazón, sufre un problema cardíaco que lo obliga a estar 15 días fuera la universidad. La escalada de violencia aumenta hasta tal punto que concluye con la policía en el campus de Nanterre. Luego de esto, en marzo de 1970, Ricoeur renuncia. Su fracaso en su gestión de decano le costó el descrédito temporario incluso ante muchos de sus amigos. Así,

Ricoeur mismo atravesó la experiencia dolorosa de la aporía a la que conducen sus tesis contradictorias. Por otra parte, es consciente de la fragilidad de su línea de análisis: ‘En la experiencia de Nanterre he vivido la imposibilidad de unir la institución con este sueño de libertad, y éste es el corazón del drama y del desgarramiento contemporáneo’” (pp. 439-440).

4.8.3 El Estado educador

Tomó este concepto de *Estado educador* del artículo “Ética y política”, de Ricoeur (2009). Allí el autor parte de reconocer lo específico de la ética, la política y la economía pero plantea que, si bien cada una tiene su esfera, le parece peligroso ignorar, como se hace frecuentemente, que hay una intersección entre ellas.

Si bien en ninguna parte de este artículo aparece mencionado Spinoza, encuentro en él algunos planteos cercanos al *Tratado Teológico Político* que comentamos en 4.6.3. Ricoeur (1996) afirma que aunque ha escrito poco sobre Spinoza, ha acompañado continuamente su meditación y su enseñanza (p. 349); creo que en este artículo encontramos huellas de este acompañamiento.

Comienzo señalando que una diferencia importante es el horizonte de cada autor. El *Tratado Teológico Político* tiene como eje la conformación del Estado-Nación; Para Ricoeur, en cambio, en este tiempo, por la amenaza nuclear, “la existencia misma de los Estados particulares” está subordinada “a la supervivencia física de la especie humana”; así la utopía del Estado de derecho mundial “es sin duda alguna la mayor utopía de la vida política moderna” aun

cuando “sigue siendo para nosotros un ideal fuera del alcance por mucho tiempo”.

Para Ricoeur, el Estado es la organización de una comunidad histórica; “organizada como Estado, la comunidad es capaz de tomar decisiones” (p. 99). Con esta definición Ricoeur toma distancia de Hobbes, para quien el Estado “es un artificio” (p.100).

Ricoeur reconoce el origen violento de los Estados modernos: todos en su origen provienen de “los que han juntado tierras” y llevan “la cicatriz de la violencia original de los tiranos hacedores de historia” (p. 102). Es la misma violencia que “en las sociedades tradicionales educó al hombre para el trabajo moderno” (p. 102). Sin embargo afirma que “no es la violencia la que define al Estado, sino su finalidad; a saber: ayudar a la comunidad histórica a construir su historia; es en este aspecto que el Estado es centro de decisiones” (p. 100).

Acepta con Max Weber que es el Estado quien detenta el monopolio de la violencia legítima, pero esto no significa “definirlo por la violencia sino por el poder” (p. 102).

Dice que la función del Estado radica finalmente “en conciliar dos racionalidades: *lo racional* técnico-económico y *lo razonable* acumulado por la historia de las costumbres”. El Estado será entonces “la síntesis de lo racional y de lo histórico, de lo eficaz y de lo justo” (p. 101). Esta función confiere al Estado moderno una tarea como educador no violento que lleva adelante mediante la escuela, la universidad, la cultura, los medios de comunicación etc. Pero admite que la idea de un Estado “solamente educador es una idea límite” que “no corresponde todavía a ninguna descripción empírica” (p. 101).

La tarea educadora del Estado se puede resumir en que individuos libres y razonables lleguen a ser ciudadanos responsables (p. 100).

Ahora, el Estado de derecho mundial no existe; no existe una instancia supra Estado que detente el monopolio de la violencia legítima y “en la escena de la historia los Estados siguen siendo grandes individuos violentos” (p. 104). Sin embargo, ese Estado mundial se ha convertido en condición de supervivencia de los Estados. Por eso “mundializar la no violencia como se ha mundializado la organización moderna del trabajo” (p. 103) es lo que define el sentido de la

historia para la política. Esta “no violencia generalizada y de cierto modo institucionalizada es sin duda alguna la mayor utopía de la vida política moderna” (p. 103).

Estas reflexiones de Ricoeur surgen en el marco de la filosofía política.

Volviendo al encuadre de esta tesis, dirigida a la Educación Secundaria, considero que una política educativa que proponga que la convivencia en las escuelas secundarias se regule mediante Acuerdos Institucionales de Convivencia para ser coherente tiene que ser propuesta en el marco de un Estado que se concibe a sí mismo como educador no violento.

Frente a alumnos que ya se autoperciben como ciudadanos mundializados, no podemos encontrar un sentido a nuestro trabajo de educadores si no nos ubicamos como educadores no violentos, a menos que pensemos nuestro trabajo en términos meramente económicos. Cuando esto ocurre, en términos de Ricoeur, nuestro trabajo puede ser racional desde lo técnico-económico pero insensato (o no razonable) desde un proyecto humanizador.

En mi propuesta, aprender y enseñar la Regla de Oro en las situaciones de conflicto tanto con nuestros alumnos como con nuestros colegas o directivos va en la dirección de concebirnos como educadores no violentos que tenemos como horizonte la construcción de un Estado de derecho mundial, en palabras de Ricoeur; o la construcción de la Nación Humana Universal, en palabras de Silo (aspecto que amplió en 5.6).

5 La Regla de Oro

La Regla de Oro es una norma moral presente en diferentes religiones que también ha sido objeto de reflexión en el campo filosófico. Ha sido expresada de diferentes modos, pero en todos ellos se destaca la coherencia entre el trato que uno está dispuesto a dar y el trato que se aspira a recibir. Podemos decir que básicamente tiene dos enunciados. Uno “en positivo”: “Trata a los demás como quieres ser tratado”; y otro “en negativo”: “No hagas a los otros lo que no quieres que te hagan”.

Los autores centrales en los que me baso para estudiar y proponer la Regla de Oro son Paul Ricoeur y Silo (Mario Rodríguez Cobo).

Sin embargo, para darle una mayor amplitud a esta tesis, aunque lejos de la pretensión de una recopilación exhaustiva, me ha parecido pertinente mostrar otros contextos en los que ha sido propuesta la Regla de Oro. Para esto, me basaré en parte en la obra de Peter Singer, *Compendio de Ética*, que presenta las grandes tradiciones éticas asociadas a sistemas de creencias religiosas. Estas creencias religiosas constituyen sistemas éticos vivos que guían a una gran parte de la población. Así mostraré la Regla de Oro en la ética china (5.1), la judía (5.2), la cristiana (5.3). También utilizo esa obra para desarrollar la Regla de Oro en Darwin (5.4).

Ricoeur hace una presentación de la Regla de Oro en *Sí mismo como otro*; a pesar de la complejidad que tiene esa obra, trataré de sintetizar los aspectos que son útiles en este marco (5.5); Silo, pensador argentino fundador del Movimiento Humanista, por su parte, hace referencias constantes a la Regla de Oro en numerosos textos orales y escritos. En el contexto de esta tesis, es un pensador ineludible porque es en contacto con su enseñanza que he podido profundizar y experimentar el sentido de la Regla de Oro (5.6).

También presentaré el lugar de la Regla de Oro en la teoría de Lawrence Kohlberg, un autor que hace un reconocido aporte en el campo del desarrollo moral y además ha basado gran parte de sus investigaciones en instituciones educativas (5.7).

Para completar esta parte me ha parecido pertinente hacer mención, e intentar refutar, algunas objeciones que ha merecido la Regla de Oro (5.8).

5.1 Ética china

En el capítulo dedicado a la ética china clásica Chad Hansen (2004) menciona la Regla de Oro en relación con las enseñanzas de Confucio: “Confucio formula una versión negativa de la Regla de Oro, ‘No hagas a los demás lo que no desees que a ti te hagan’” (p. 119). Sin embargo, según la presentación que hace Hansen sería forzado darle a esta regla una centralidad o una interpretación desde nuestro pensamiento occidental.

Las diferencias entre la ética china y la occidental son amplias y profundas. En la ética china no se puede pensar en términos de un ser humano que por un lado piensa, por otro siente y por otro actúa. Dice Hansen que nuestra noción de moralidad supone la referencia a la facultad humana de la razón y que en cambio “la concepción china es desde un principio más social. El ser humano es social. Nos guía un *dao* (‘camino’) social.” En la propuesta de Confucio, ese camino está relacionado con aprender un *Li* (ritual) basado en enseñanzas antiguas, que no se traducen en “normas semejantes a acciones que generan deberes” sino que intentan enseñar roles sociales. El código propone modelos de cómo ejercer esos roles (padre, hermano, gobernante, ministro etc.). Aprender roles es comparable a aprender a tocar un instrumento musical:

Es imitando a modelos como aprendemos a tocar música o a desempeñar nuestros papeles. La sociedad debe proporcionarnos el ejemplo de los gobernantes, como ministros, como padres e hijos, e identificarlos correctamente. Sólo entonces podemos aprender de la interpretación que éstos hacen de su papel. El deseo de interiorizar los roles se desprende de nuestra naturaleza como seres sociales. Nos humanizamos por completo ampliando nuestro repertorio de roles. Mostramos nuestra excelencia por la calidad de la interpretación de nuestros papeles (p.117).

Para Hansen, si bien la mayoría de los confucianos aceptan que la reciprocidad ocupa un lugar central en su enseñanza “es poco probable que Confucio pretendiese que la Regla de Oro sustituyese a su moralidad basada en roles” (p.119).

5.2 Ética judía

En el capítulo dedicado a la ética judía, desarrollado por Kellner (2004) vuelve a aparecer una referencia a la Regla de Oro.

Este autor comienza señalando que la noción misma de “ética judía” presenta numerosos problemas, pero que sin embargo es posible basarse en un conjunto de obras que por consenso son reconocidas como fuentes de esta ética, la Biblia y los textos rabínicos.

Según Kellner, hay un rasgo característico de la ética judía y es su aplicación a los asuntos concretos y prácticos, una ética dedicada al comportamiento más que a cuestiones metafísicas: “Esta aplicación eleva los asuntos relativos al comportamiento (...), a un lugar de importancia nuclear que es quizás único entre las creencias monoteístas occidentales” (p. 133).

La ley judía (normas codificadas de conducta basada en la Torah, la “Halakhah”) “va más allá de lo que hoy denominaríamos ley religiosa o ritual, abarca tanto la ley civil como la penal y moral”. La propuesta de la ética judía es la imitación de Dios: “Los judíos imitan a Dios alcanzando la perfección práctica y moral, y así cumplen su destino como personas creadas a imagen de Dios.”

Dice Kellner que este último aspecto, el que todos los hombres son considerados creados a imagen de Dios, encuentra su expresión en la Regla de Oro, “quizás la doctrina moral rabínica mejor conocida” (p. 139):

Este acento en el respeto a los demás basado en el hecho de que todos los hombres han sido creados a imagen de Dios también encuentra expresión en la que es la llamada “Regla de Oro”, (...) de Hillel. Cuando un no judío le pidió a Hillel que le enseñase toda la Torah durante el tiempo en que él (el no judío) permanecía en la pata coja, Hillel le contestó: “No hagas a los demás lo que no quieres para ti; ésta es toda la Torah. El resto son explicaciones. Ve y aprende” (B. T. Shabbat 31a) (p.139).

Para Kellner, esta formulación de la Regla de Oro “es superior a la de un conocido coetáneo suyo que expresó la misma idea en términos positivos (‘Haz a los demás lo que desearías te hiciesen a ti’), pues le parece “que no puede mostrarse mayor respeto a nuestro prójimo que dejarle en paz si su conducta no perjudica a nadie” (p.139).

La palabra “Halakhah”, según este autor, es derivada de la palabra hebrea que significa “el camino” y la relaciona explícitamente con el concepto chino de *dao* (p. 138). La ética china y la judía tendrían entonces este rasgo en común, una ética inherente a una manera de comportarse.

5.3 Ética cristiana

En el capítulo dedicado a la ética cristiana, Preston (2005) señala la evidente continuidad entre esta y la ética judía. Jesús nació y se formó en el mundo judío, y los primeros cristianos fueron aquellos judíos que reconocieron a Jesús como al “esperado Salvador que habría sido enviado por Dios para enderezar el mundo.” A diferencia de las diversas religiones místicas vigentes en el Imperio Romano en la época de Jesús, “la fe judía es de carácter vigorosamente ético. Así, no es sorprendente que la fe cristiana también tenga un fuerte cariz ético. Sus orígenes se encuentran en primer lugar en la Biblia” (p. 146).

A la pregunta de cuál es la conducta apropiada a un ciudadano del Reino de Dios se contesta, según Preston “al nivel de la moralidad ‘natural’, por ejemplo la Regla de Oro, ‘trata a los demás como te gustaría ser tratado’ (Mat. 7:12), que encontramos de forma parecida en otras éticas, y que puede interpretarse a diferentes niveles siempre que uno sea congruente en sus relaciones con los demás” (p. 150).

En el Nuevo Testamento encontramos dos veces la formulación de la Regla de Oro. La primera vez en el Evangelio según San Mateo y luego en Evangelio según San Lucas (citas que retomamos en el ítem 7.1).

Dice Preston que si bien Jesús algunas veces parece seguir juicios humanos “naturales”, “ofreciendo recompensas a la buena conducta y amenazando con castigos a la conducta mala” en realidad

el rasgo distintivo de la doctrina ética de Jesús es la forma en que radicaliza la moralidad común. Por ejemplo, no hay límite al perdón por los daños (Mat. 18:21 ss.), no para ganarse con ello al ofensor sino porque a Dios atañe el perdón de todos nosotros. De forma similar se recomienda el perdón de los enemigos (Mat. 6:14 ss.) no por ganarse al enemigo (aunque por supuesto se pueda hacerlo) sino porque Dios ama a sus enemigos. No ha de haber limitación al amor a nuestro prójimo (Lucas 10:29 ss.) (p. 150).

Aún así, afirma Preston que “es de señalar que Jesús no ofreció una normativa precisa sobre cuestiones éticas”. Cuando le preguntaron qué tributo se debía dar al César dijo que había que dar a Dios lo que era de Dios y al César lo que era del César, sin decir qué se debía a cada uno de ellos (...) Cuando dos hermanos le pidieron que dividiese una propiedad, se negó (p. 152).

Además, para Preston, al analizar una propuesta ética no se puede dejar de lado la justicia. Y no se ve dónde puede aparecer la justicia en el tipo de enunciados que se han citado, por poner un ejemplo extremo: “Al que te golpea en una mejilla, preséntale también la otra. Al que te arrebató el manto, entrégale también el vestido”

Preston afirma al respecto:

La relación de la justicia y el amor es compleja. Rápidamente suscita cuestiones que son debatidas en la filosofía moral, como el lugar de las obligaciones especiales. Al menos hay que decir que el amor presupone la justicia; aun si la trasciende, no puede exigir menos que la justicia; en caso contrario degenera en sentimentalismo. La motivación del amor no ofrece un contenido detallado a las decisiones éticas. Eso exige conocimiento y discernimiento, una combinación de aptitudes y percepción (pp. 154- 155).

Estas consideraciones de Preston nos resultan particularmente útiles para esta tesis, ya que ponen de manifiesto que proponer la Regla de Oro como norma de conducta está lejos de solucionar de manera sencilla las cuestiones morales.

Cuando Preston analiza el tipo de críticas que se han hecho a la ética cristiana, menciona que “la ética cristiana mantiene a las personas en la inmadurez” (p. 161), porque no alienta a la gente aprender de la experiencia. Muchas personas inmaduras son ‘religiosas’. Sin embargo, para este autor la ética cristiana ha tenido su mejor efecto en su doctrina tradicional sobre la conciencia, que ha llevado a identificar la voz de la conciencia con la voz de Dios. Esto va en relación con la formación de una conciencia “mediante la vida en la comunidad cristiana” (p.160). Lejos de dejar a los hombres en la inmadurez, esta perspectiva sobre la conciencia “conduce a una vida cristiana vigorosa, creativa y esperanzada” (p. 161).

5.4 La Regla de Oro en Darwin

En el primer capítulo de la obra de Singer (2004), Mary Midgley reflexiona acerca del origen de la ética y toma distancia de algunas representaciones o “mitos” acerca de ferocidad de los animales no humanos, así como de la concepción de la sociedad humana como un constructo artificial para que los hombres no se dañen unos a otros. Pretende mostrar que la moralidad humana

está vinculada a las características que los humanos compartimos con otros animales sociales.

Para desarrollar su planteo le da un lugar importante a Darwin. A partir del estudio del comportamiento de los animales Darwin se diferenció de los que afirmaban que el mundo animal era un mundo de “bestias”, un mundo amoral. Para él, las disposiciones sociales naturales están presentes en los animales y constituyen la motivación general que conduce a la moral.

Sin embargo, si bien Darwin no ve una ruptura entre los humanos y los animales, sí admite que la especie humana se organiza de una manera más inteligente, utilizando la reflexión y el lenguaje. Para Darwin, el lenguaje ocupa un lugar decisivo en nuestra posibilidad de desarrollar pensamientos complejos:

Nadie se puede entregar á una sucesión prolongada y compleja de pensamientos sin el auxilio de palabras, habladas ó no, de la misma manera que no se puede hacer un cálculo importante sin tener signos ó servirse del álgebra. También parece que hasta el curso de las ideas ordinarias necesita alguna forma de lenguaje (...) (p. 39).

Esta posibilidad de lenguaje y reflexión hace que los hombres diriman los conflictos internos que se suscitan cuando están en disputa dos instintos de una manera radicalmente diferente a como lo hacen los animales.

Uno de los casos más curiosos que conozco de un instinto dominando á otro, es el del instinto de emigrar venciendo al maternal. El primero está profundamente arraigado; un pájaro enjaulado, en la estación en que emigran, se arroja contra los hierros de la jaula hasta despojar su pecho de las plumas y llenarlo de sangre. La fuerza del instinto maternal impulsa con no menos vigor á las aves tímidas á desafiar grandes peligros, aunque no sin vacilaciones y contrariando los impulsos del instinto de conservación. Con todo, es tan poderoso el instinto de emigrar, que frecuentemente se ve, entrado ya el otoño, á golondrinas que emprenden el viaje abandonando á sus pequeños polluelos, que mueren miserablemente en sus nidos (p. 56).

Los animales ante una disputa entre instintos, siguen al instinto más fuerte. Y como no reflexionan sobre sus acciones pasadas, quedan “a salvo” del remordimiento:

Llegando al término de su largo viaje, ¡cuántos remordimientos no sentiría el ave, si dotada de una gran actividad mental, estuviese obligada forzosamente á ver pasar sin cesar por su espíritu la imagen de los pequeños polluelos que ha dejado en el Norte perecer de frío y de hambre en el nido! (p. 56).

Pero los seres humanos, que sí tenemos pensamiento y lenguaje, que podemos ver las consecuencias futuras de nuestras acciones, no estamos a salvo de los remordimientos, de los “cargos de conciencia”.

Así como hay á veces luchas entre los diversos instintos de los animales inferiores, no nos sorprende que pueda existir también en el hombre una lucha de los instintos sociales y virtudes que de ellos provienen, contra sus impulsos ó deseos de orden inferior, que sean por un momento más fuertes que aquellos (...) Después de haber cedido á alguna tentación, experimentamos un sentimiento de disgusto, que llamamos conciencia, análogo al que acompaña á la no satisfacción de los demás instintos; porque no podemos impedir que se presenten continuamente á nuestro espíritu las impresiones é imágenes pasadas... (p. 74)

Esta sensación de disgusto daría origen y sentido a la moral. Para Darwin, justamente los principios morales son normas que nos ayudan a resolver nuestros conflictos internos en un sentido que nos protege de los remordimientos futuros. Si en una situación entran en conflicto dos instintos o dos motivaciones (por ejemplo el instinto de conservación y arriesgarnos para ayudar a alguien que está en peligro), la moral nos ayudaría a resolver siguiendo al instinto más débil, pero más persistente en el tiempo, y no al instinto más fuerte, pero temporario. Son nuestros instintos sociales en concordancia con nuestra reflexión los que nos conducen a la Regla de Oro:

La mejor y más alta distinción entre el hombre y los demás animales consiste tal vez en el sentido moral; pero no necesito añadir nada sobre este particular, ya que acabo de tratar de demostrar que los instintos sociales —principio fundamental de la constitución moral del hombre— ayudados por las fuerzas intelectuales activas y los efectos del hábito, conducen naturalmente á la regla: «*Haz á los hombres lo que quieras que ellos te hagan*», principio sobre el que reposa toda la moral. (p. 76) [cursivas añadidas].

Mary Midgley se pregunta cuán generalizable es esta conclusión, ya que en realidad no hay posibilidad de demostraciones empíricas concluyentes. Acepta que la aplicación de la Regla de Oro es más observable entre los miembros de una misma comunidad, no así con los que consideramos enemigos. Pero es justamente para expandir su propio horizonte que el hombre crearía las instituciones. También se pregunta si es posible que existan sociedades donde el comportamiento sea contrario a la Regla de Oro: “El tipo de consideración y simpatía que se generaliza en la Regla de Oro desempeña un papel básico y si nos preguntamos si puede existir una cultura sin esta actitud tendríamos verdaderas dificultades para imaginar cómo podría considerarse una cultura

semejante.” Para Midgley, es convincente que el conflicto es el origen de la moral; pero el solo conflicto no alcanza: “Ciertamente el mero terror mutuo de solitarios egoístas en coexistencia que invocó Hobbes para su contrato social nunca podría crear una cultura” (pp. 40-41).

Cierra Midgley con esta conclusión: “La moralidad no sólo necesita conflictos sino la disposición y la capacidad a buscar soluciones compartidas a éstos. Al igual que el lenguaje, parece ser algo que sólo pudo darse entre seres naturalmente sociales” (p. 41).

5.5 La Regla de Oro en Ricoeur

Paul Ricoeur trató a la Regla de Oro en *Sí mismo como otro*, obra considerada como una verdadera recapitulación de todo su recorrido filosófico (Dosse, 2013: 578). Por la complejidad con la que este autor presenta los temas, reconstruyendo desde adentro los recorridos de otros filósofos para desde ahí avanzar en sus propios planteos, solo está a mi alcance hacer una presentación muy parcial, recortando algunas cuestiones que pretendo analizar con relación a la Regla de Oro. Es particularmente fecundo el aporte que nos hace este autor con relación a este tema en el contexto de esta tesis ya que si bien su campo es la filosofía, sus reflexiones lindan siempre el terreno educativo y político. Además, a menudo se apoya en reflexiones lingüísticas y encontramos en ellas conceptualizaciones que nos permitirán describir nuestra propia propuesta para una práctica y una enseñanza de la Regla de Oro. Otro aspecto que hace atractivo este autor es la relación que plantea entre la ética y la moral: la ética tiene supremacía con respecto a la moral, pero no se desentiende de ella. La ética se relaciona con la posibilidad de definir qué es lo bueno, la moral con lo obligatorio. La ética es una reflexión con uno mismo; la moral es una relación con la norma, es externa, social. En las instituciones educativas nos son útiles, imprescindibles, las normas; a la vez, sabemos que criterios solamente formales, externos, sin contacto con la propia reflexión y experiencia, no tienen ninguna posibilidad de inspirar conductas morales en las escuelas de la posmodernidad:

Nuestra apuesta es que es posible profundizar bajo la capa de la obligación y alcanzar un sentido ético que no está tan oculto bajo las normas que no pueda invocarse como recurso cuando estas normas enmudecen, a su vez, frente a los

casos de conciencia indecibles. Por eso nos interesa tanto dar a la solicitud un estatuto más fundamental que la obediencia al deber (p. 197).

La Regla de Oro es en este autor ese principio abstracto, próximo a lo formal, pero no desprovisto de contenido, que nos abre a la reflexión ética:

Interpreto la Regla de Oro como la estructura de transición entre la solicitud y el imperativo categórico que impone tratar la humanidad en mi persona y en la de otro como un fin en sí mismo y no solo como un medio (p. 197 nota 25).

En el Prólogo, Ricoeur explica sus intenciones con el título de la obra. La primera es señalar la “supremacía de la mediación reflexiva sobre la posición inmediata del sujeto, tal como se expresa en la primera persona del singular: ‘yo pienso’, ‘yo soy’”. Parte de mostrar que las lenguas oponen un “yo” a un “sí mismo”, como aparece en las expresiones del tipo “yo me digo a mí mismo”. Sus trabajos los encuadra en una “hermenéutica del sí”, a la que confronta con las “filosofías del sujeto”, para las que el *yo* o bien está ensalzado (Descartes, Husserl) o bien está humillado (Nietzsche): “La hermenéutica del *sí* se encuentra a igual distancia de la apología del *Cogito*⁷ que de su abandono” (destacado en el original) (p. xv).

Otra intención de la obra es proponer dos maneras de concebir la identidad, que devienen de sendas palabras latinas: *ídem* e *ipse*. La *identidad-ídem* es la que se mantiene igual en el tiempo. A esto le llama *mismidad*. La *identidad-ipse*, la *ipseidad*, en cambio, “no presupone ningún núcleo no cambiante de la personalidad” (p. xiii), es nuestra identidad narrativa; somos otros diferentes con cada experiencia de vida. “Es la identidad en su travesía por las experiencias del tiempo y del mal”, al decir de Dosse (2013: 581). Estos dos modos de referirse a la identidad producen dos dialécticas distintas. Una es la *mismidad-alteridad*, la relación del sujeto con el otro, o con lo Otro. La otra es la dialéctica *mismidad-ipseidad* (p. xiv), la relación del sujeto consigo mismo a lo largo del tiempo. En el título de la obra Ricoeur pretende reflejar su planteo en relación con estas dos dialécticas. Desde la *mismidad* nos relacionamos con el otro como otro; pero desde la *mismidad* también la *ipseidad* es una alteridad. En ese sentido, alteridad e *ipseidad* son equivalentes: “*Sí mismo como otro* sugiere que la *ipseidad* del *sí mismo* implica la alteridad en un grado tan íntimo

⁷ “(...) la expresión *filosofías del sujeto* se considera aquí como equivalente a *filosofías del Cogito*” (destacado en el original) (Ricoeur 2008: xv).

que no se puede pensar en una sin la otra”. Los otros son de algún modo nosotros mismos: “Al ‘como’ (del título) quisiéramos aplicarle la significación fuerte, no solo de una comparación –sí mismo semejante a otro- sino de una implicación: sí mismo en cuanto otro” (p. xiv).

En los primeros estudios de *Sí mismo como otro* Ricoeur trata los temas de la persona, el individuo y el sujeto de la enunciación desde la filosofía del lenguaje.

Revisa Ricoeur (p. 48) desde la semántica de la acción, la diferencia entre *acción* de *acontecimiento*; ambos términos corresponden “siguiendo a Wittgenstein” a dos “juegos del lenguaje”. En los juegos del lenguaje de las acciones corresponden las preguntas ¿quién lo hizo?, ¿para qué lo hizo?, ¿por qué lo hizo?, ¿cómo se le ocurrió hacerlo?, ¿cómo lo supo?, y otras de ese tipo. Todas preguntas ajenas a los juegos del lenguaje de los acontecimientos.

Pero Ricoeur problematiza esta distinción dicotómica entre *acción* y *acontecimiento*. Pone como ejemplos situaciones en las que la persona se siente empujada a actuar de una determinada manera, respondiendo a un impulso, al que registra como una energía física; o situaciones en las que lo embarga una pasión (p. 48-49). Es que “las personas son también cuerpos” (p. 50) y en tanto organismo del mundo natural, el cuerpo humano no está exento de los determinismos que rigen la naturaleza. “El extraño estatuto del propio cuerpo” nos pone en contacto con una problemática más amplia “que tiene como reto el estatuto ontológico de este ser que somos, que viene al mundo en forma de corporeidad” (p. 36).

Ricoeur dice que las personas son un tipo de “cosa”, a la que se le puede atribuir al mismo tiempo predicados físicos y predicados psicológicos (sigue a Strawson en esto). En este punto se encuentran la semántica de la acción y la distinción mismidad-alteridad: “Los predicados psíquicos son de entrada atribuibles a sí mismo y a otro distinto de sí; en los dos casos conservan el mismo sentido” (p 76).

Desde la semántica de la acción, las acciones pueden leerse al igual que los textos. La acción es atribuida a un agente y recibida por un paciente; ambos, agente y paciente son funciones del lenguaje y en tanto tal son reversibles. En

virtud de la reversibilidad de las funciones, cada agente tiene la posibilidad de representarse como paciente de su propia acción.

Tanto agente como paciente se articulan en una *dimensión temporal*, en una historia, que les da la *identidad personal*. Es en la teoría narrativa en la que se apoya Ricoeur para abordar la dialéctica de la ipseidad y la mismidad y la constitución del sí (p.107) en los Estudios Quinto y Sexto. Aquí examina de qué modo el relato, “nunca éticamente neutro, se revela como el primer laboratorio del juicio moral” (p.138). En la teoría narrativa Ricoeur encuentra una bisagra entre la teoría de la acción y la teoría ética. Los relatos son acerca de agentes y pacientes: “Ser afectado por un curso de acontecimientos narrados, este es el principio organizador de toda una serie de funciones de pacientes, según que la acción ejercida sea una influencia, un mejoramiento o un deterioro, una protección o una frustración” (p. 144). Y establece esta relación entre narración y moral: “Por mi parte nunca dejo de hablar del hombre actuante y sufriente. El problema moral se inserta en el reconocimiento de esta disimetría esencial entre el que hace y el que sufre, que culmina en la violencia del agente poderoso” (p. 144).

En los últimos estudios (7, 8 y 9) relaciona estos conceptos con las determinaciones éticas y morales de la acción. Acciones que pueden ser caracterizadas como buenas, o como obligatorias. Ricoeur toma en cuenta “una herencia aristotélica en la que la ética se caracteriza por su perspectiva teleológica, y otra kantiana, en la que la moral se define por el carácter de obligación de la norma, por tanto, por un punto de vista deontológico” (p. 174). Afirma, como ya mencionamos, “la primacía de la ética sobre la moral”, “la necesidad para el objetivo ético de pasar por el tamiz de la norma” y “la legitimidad de un recurso al objetivo ético cuando la norma conduce a atascos prácticos” (p. 175). Ricoeur no ve “que Kant sustituye a Aristóteles sino más bien que lo complementa y a la vez se le subordina”.

Veamos cómo relaciona todo lo anterior con la Regla de Oro.

Reconoce Ricoeur que Kant menciona pocas veces la Regla de Oro y siempre con cierto desdén (p. 237). Dice Ricoeur que la Regla de Oro pertenece a esas “naciones recibidas que la filosofía no tiene que inventar sino esclarecer y justificar” (p. 232). Transcribe las versiones de Hillel: “No hagas a tu

prójimo lo que aborrecerías que se te hiciera. Aquí está toda la ley; lo demás es comentario” (p. 232); y del Evangelio de Lucas: “Y según queréis que hagan con vosotros los hombres, así haced también vosotros con ellos” (p. 232). Le resulta notable que la reciprocidad exigida “se destaca en el fondo de la presuposición de una disimetría inicial entre los protagonistas de la acción”. Ve esa disimetría en el hecho de que la norma coloca a uno en la posición de agente y al otro en la posición de paciente. Esto se refleja en la expresión gramatical, en la “oposición entre la forma activa del hacer y la pasiva del ser hecho, por tanto del padecer”. El obrar y el padecer parecen distribuidos así entre dos protagonistas diferentes: el agente y el paciente; este último aparece así como víctima potencial del primero. Dice Ricoeur que logra dar el paso de la ética a la moral, el paso del “optativo de vivir bien al imperativo de la obligación”, bajo el signo de la Regla de Oro, a la “que hemos pensado hacer justicia plena asignándole el mérito de hacer intervenir el mandato en la juntura misma de la relación asimétrica entre el hacer y el padecer” (p. 367).

Con agentes y pacientes en su devenir temporal armamos las narraciones. Y es “la unidad narrativa de una vida” la que permite a un sujeto tomar a su propia vida como un relato y hacer de ella una cualificación ética (p 160). Dice Ricoeur que la “angustiosa pregunta ¿quién soy?”, se convierte en “¿quién soy yo, tan versátil, para que, sin embargo, cuentes conmigo?” (p.171). La unidad narrativa nos presenta un sujeto a quien en un relato se le atribuyen intenciones, causas, motivos, pero también a quien se lo ve sometido a casualidades, desgracias, sufrimientos. “El hombre aparece así de golpe tanto como sufriente que como actuante”, sometido a los avatares de la vida, expuesto a la fragilidad del obrar humano (p. 184). Ese ser sufriente y actuante es el sí mismo, y también es el otro.

Ricoeur considera que la Regla de Oro es un enunciado moral que contempla a la vez la universalidad del concepto de humanidad y el hecho de que cada hombre particular es un fin en sí mismo. De este modo, resuelve la tensión que engloba a cualquier la norma moral: no ser arbitraria ni injusta pero a la vez no ser fría, rígida o inapelable. En la propuesta de este autor, la Regla de Oro es la que permite aspirar a la vida ética a la que define como tender a “una vida buena, con y para los otros, en instituciones justas.”

Como en su concepción de la vida ética tiene en cuenta a las instituciones, es muy interesante su aporte si queremos pensar la vida concreta de las personas en ellas. Ricoeur muestra que al intentar aplicar principios morales en situaciones concretas conflictivas tenemos que poner en juego algún tipo de sabiduría práctica. La vida en las instituciones está asediada por situaciones conflictivas en las que no resulta sencillo dar una respuesta simplemente aplicando normas morales o “acuerdos de convivencia”. A un profesor que ha encontrado a un alumno fumando marihuana (o vendiéndola), o lo ha encontrado con un arma, puede resultarle contradictorio cumplir la norma que lo obliga a denunciarlo. En estos casos, “la convicción sigue siendo la única salida disponible” (p. 258).

Casos extremos de esas contradicciones están representados en las tragedias griegas. Lo ejemplifica Ricoeur con *Antígona* de Sófocles. Antígona se siente obligada a garantizar una sepultura a su hermano conforme a los ritos, pero su tío Creonte, rey de Tebas, le prohíbe hacerlo porque considera a su sobrino un traidor a la patria. El modo en que se presentan las contradicciones en las tragedias está tan sobrecargado de sentido que la decisión no se deja “reducir a una simple modalidad de la elección y de la deliberación tal como es descrita por Kant y Aristóteles” (p 261).⁸ La pasión que impulsa tanto a Antígona como a Creonte “se sume en un fondo tenebroso de motivaciones que ningún análisis de la intención moral agota” (p. 261). Los agentes están al servicio de “grandezas espirituales que no solo los sobrepasan sino que a su vez abren camino a energías arcaicas y míticas”; aún así, sin embargo, cada uno es representado como “el único responsable de sus actos” (p. 261). El poder de deliberar en estas situaciones solo puede aparecer en “la medida en que la catarsis se ha dirigido directamente a las pasiones, a las que no se limita a suscitar sino que está destinada a purificar” (p. 262). Dice

⁸ También en este sentido medita Rita Segato acerca lo trágico. Esta autora, referencia teórica e inspiración de las luchas feministas latinoamericanas afirma: “Medito en mi fuero más íntimo: me temo que el carácter trágico del destino humano sea el patrón que estructura la vida personal y la historia, y si la tragedia tiene una característica, entre muchas, es que no acoge la posibilidad de la justicia sin distorsionar su naturaleza. ¿Y si tal vez la justicia no fuera posible sino solamente la paz? ¿Alguna paz sería suficiente? ¿Podríamos conformarnos con que los asesinatos de mujeres de Ciudad Juárez un día, simplemente, acaben y se vayan transformando lentamente en pasado, sin que nunca se llegue a hacer justicia?” (*La Guerra contra las mujeres* p.34).

Ricoeur que justamente es esta escenificación del terror y la piedad la “condición de cualquier instrucción propiamente ética” (p. 262).

En eso radica lo trágico de la acción: que, finalmente, las acciones se definen en la interioridad de una persona que está atravesada por mandatos muchas veces inconscientes y contradictorios. Finalmente se decide por convicción; pero la convicción que ha madurado a la luz de la reflexión ética y ha pasado por el tamiz de la moral es por cierto la sabiduría práctica.

La sabiduría práctica surge entonces de la tríada ética-moral-convicción.

En el último capítulo de *Sí mismo como otro*, del que dice su autor que tiene “un carácter exploratorio”, retoma Ricoeur los temas que vino desarrollando desde la hermenéutica del sí, para intentar esclarecer las implicancias ontológicas de sus estudios. La pregunta que intenta responder es “¿qué modo de ser es, pues, el del sí? ¿Qué tipo de ente o entidad es?” (p 328). Parte de la concepción del *ser* recibida de Aristóteles y lo abre a nuevas interpretaciones.

Retoma en este estudio el concepto de *atestación* que había presentado en el Prólogo: “La atestación puede definirse como la seguridad de ser uno mismo agente y paciente” (p. xxxvi). *Atestar* es cercano a *testimoniar* y distante de *sospechar* (no su opuesto). Hay una distancia entre el ser verdadero de la metafísica según Aristóteles y el ser verdadero de la atestación (p. 334). La atestación puede asimilarse al tipo de testimonio que da un testigo fiable. La atestación carece garantía y de hipercerteza (p. xxxv). El *sí* puede ser *atestado*, “la atestación puede identificarse con la seguridad que cada uno tiene de existir como uno mismo en el sentido de la ipseidad” (p. 329).

Dice el autor que lo que le da unidad a los primeros nueve estudios de la obra es la referencia al actuar humano. Ha utilizado como sinónimos los términos obrar, acción, acto. Ha identificado los actos de discursos como un tipo especial de actos. Pero en este último estudio afirma que la noción de *praxis* de Aristóteles le “ha ayudado a ensanchar el campo práctico más allá de la noción estricta de acción en los términos de la filosofía analítica” (p. 345).

También es en este estudio exploratorio donde Ricoeur reconoce su cercanía con Spinoza, de quien dice haber escrito poco “aunque ha acompañado continuamente mi meditación y mi enseñanza” (p. 349). Dice que

el concepto de *conatus* de Spinoza le permite encontrar un enlace entre “la fenomenología del sí que actúa y que sufre y el fondo efectivo y poderoso sobre el que se destaca la ipseidad” (p. 349). La prioridad del *conatus* respecto de la conciencia impone al sí un largo rodeo que termina en el Libro V de la *Ética*. La conciencia de sí en Spinoza no está al comienzo, como punto de partida de la reflexión filosófica, como en Descartes, sino que supone ese largo rodeo (p. 351).

Retoma la dialéctica ipseidad-alteridad, que se expresa en la dialéctica obrar-padecer. Como dijimos, obrar y el padecer parecen distribuidos entre dos protagonistas diferentes: el agente y el paciente; este último aparece como víctima potencial del primero. En el registro fenomenológico de la pasividad se expresa esa dialéctica. La pasividad la registra el paciente, el que sufre, frente al agente. El reverso que enluta “la ‘gloria’ de la acción” es el padecimiento, cuando el padecer se convierte en sufrir. La mayor parte de los sufrimientos son infringidos al hombre por el hombre y “hacen que la parte más importante del mal en el mundo resulte de la violencia ejercida entre hombres”. “La pasividad de sufrir uno mismo se hace inseparable de la pasividad de ser víctima del otro distinto de sí” (p. 355); la victimización aparece entonces como el reverso de la acción.

En este estudio exploratorio retoma lo planteado en el prólogo acerca del sentido del título del libro, en cuanto a la relación entre el sí mismo y el otro, o lo Otro.

Ricoeur toma distancia del planteo de Emmanuel Levinas, para quien a la identidad de lo Mismo se opone “polarmente la alteridad de lo Otro, pero en un plano de radicalidad en el que no puede tenerse en cuenta” la distinción que propone Ricoeur “entre dos clases de identidad, la del *ipse*, y la del *ídem*” (p.373). Dice Ricoeur que en Levinas “la identidad del Mismo tiene un proyecto común con una ontología de la totalidad” que él en sus investigaciones jamás ha asumido ni encontrado (p. 373). El Otro en Levinas está representado por un rostro “que no es un espectáculo sino una voz” (p.373), una voz que es una llamada, que despierta en mí una respuesta responsable. Pero el Otro es también el ofensor que “exige igualmente el gesto que perdona o expía” (p. 376). Dice Ricoeur que la hipérbole de la separación entre el Mismo y el Otro

conduce a un callejón sin salida, porque “si la interioridad sólo estuviese determinada por la voluntad de repliegue y de cierre, ¿cómo entendería nunca una palabra que le sería tan extraña que sería como nada para una existencia insular?” (p. 377). Para Ricoeur hay que presuponer una capacidad de acogida que resulta de una estructura reflexiva. A la capacidad de acogida del Otro hay que unir una capacidad de discernimiento y de reconocimiento que distingue “al maestro del verdugo”, “al maestro que exige un discípulo del maestro que solo exige un esclavo”. Esta estructura reflexiva mediatiza la apertura del Mismo hacia el Otro, y la interiorización de la voz del otro en el Mismo. Para ello:

¿No es necesario que el lenguaje aporte sus recursos de comunicación, por tanto de reciprocidad, como lo atestigua el intercambio de pronombres personales, tantas veces evocado en los estudios anteriores, el que refleja un intercambio más radical, el de la pregunta y de la respuesta en el que las funciones se invierten continuamente? En una palabra, ¿no es preciso que una dialógica superponga la relación a la distancia supuestamente absoluta entre el yo separado y el Otro que enseña? (pp. 377-378).

Pero a esta alteridad no solo la registramos frente al otro; también la registramos frente a nuestro propio cuerpo (ya tratada parcialmente más arriba) y frente a la “conciencia”.

La alteridad de la conciencia “lejos de ser extraña a la constitución de la ipseidad está vinculada estrechamente a su emergencia, en cuanto que, bajo el impulso de la conciencia, el *sí* se hace capaz de retomarse en el anonimato del ‘se’, del ‘uno’” (p. 381). La conciencia está implicada en la “oposición entre el *sí* y el ‘se’”. Pero, se pregunta Ricoeur, “¿cómo el *sí* se desprende del ‘se’?”. Esto está en relación con ese fenómeno que designa la metáfora “la voz de la conciencia”.

Reflexiona Ricoeur sobre qué clase de fenómeno designa la metáfora “la voz de la conciencia”, ese “íntimo coloquio” en el que “el *sí* aparece interpelado” (p. 381). Nos dice que a diferencia de la llamada de la voz del otro en el cara-a-cara, la voz de la conciencia se registra como un llamado vertical: “Es la verticalidad de la llamada, igual a su interioridad, la que constituye el enigma del fenómeno de la conciencia” (p. 381).

Presenta la postura de Nietzsche en la *Genealogía de la moral*. Se propone el desafío de *desmoralizar* la conciencia (p. 388), arrancarla de la falsa alternativa de la buena y de la mala conciencia. No reducir la voz de la

conciencia al veredicto de un tribunal, “la conciencia, podríamos decir, está a su modo ‘más allá del bien y del mal’” (p.388). Es la tríada entera ética-moral-convicción la que debe ser incluida en el “llamado de la conciencia”: la conciencia me conmina a vivir-bien, con otros y para otros en instituciones justas (p. 392). La pasividad de ser conminado es una situación de escucha en la que “el sujeto ético se halla colocado respecto a la voz que le es dirigida en segunda persona” (p. 393).

Concluye Ricoeur este el último estudio asumiendo la limitación del filósofo para decir quién es ese Otro que conmina:

Quizá el filósofo en cuanto filósofo debe confesar que no *sabe* y no *puede* decir si este Otro, fuente de la conminación es otro al que yo pueda contemplar o que pueda mirarme, o son mis antepasados de los que no existe representación –tan constitutiva de mí mismo es mi deuda respecto a ellos–, o Dios –Dios vivo, Dios ausente–, o un lugar vacío. En esta aporía del Otro el discurso filosófico se detiene (destacado en el original) (p. 397).

5.6 La Regla de Oro en Silo

Como ya lo he mencionado, Silo, en el contexto de esta tesis, es un pensador necesario porque es en el marco de su enseñanza que he tenido la oportunidad de reflexionar y profundizar acerca de la teoría y la práctica de la Regla de Oro.

Silo es un autor, pensador y líder espiritual referente de la corriente de pensamiento conocida como Nuevo Humanismo o Humanismo Universalista. Fundó en los 80 el Movimiento Humanista y es el seudónimo de Mario Luis Rodríguez Cobos. Nació en Mendoza, Argentina, en 1938 y murió en la misma ciudad en 2010. Al terminar su secundaria en la escuela de los Hermanos Maristas estudió Derecho y Ciencias Políticas pero abandonó la carrera académica descreído de que las transformaciones sociales a las que aspiraba pudieran encontrar un terreno propicio en ese ámbito. Viajó por Latinoamérica y a su regreso comenzó a organizar los primeros grupos de estudio. Cuando tenía 31 años, en 1969, hace su primera intervención pública. El mundo estaba en plena Guerra Fría y el país estaba gobernado por la dictadura de Onganía. Al no conseguir la autorización para hacer la charla en la ciudad de Mendoza deciden con sus seguidores organizarla en Punta de Vacas, en la cordillera de

Los Andes, a 30 kilómetros del Aconcagua. Había pasado un año del mayo francés y 15 años del derrocamiento militar del presidente Perón, que en 1952 había llegado al gobierno con el 62 % de los votos, proclamaba una posición equidistante de las dos potencias dominantes y postulaba tres pilares básicos: soberanía política, independencia económica y justicia social. En esos 15 años el peronismo había estado prohibido y habían sido derrocados por golpes militares otros dos gobiernos que habían llegado por votación (con el peronismo prohibido). Eran momentos difíciles para tener confianza en el Estado y sus instituciones.

Desde el primer momento la enseñanza de Silo puso el eje en la necesidad de la superación de la violencia, y en la transformación personal y social simultáneas. Fue generando a lo largo de su vida distintos organismos sociales, culturales, políticos y espirituales sin abandonar nunca la autonomía respecto de las estructuras estatales o económicas. En 1984, al finalizar la última dictadura en la Argentina funda el Partido Humanista, que luego se expande a unos 30 países. Los otros organismos que se crean a partir del Movimiento Humanista son la Comunidad para el Desarrollo Humano (asociación cultural), Convergencia de las Culturas (asociación civil), Mundo sin Guerras y sin Violencia (asociación anti-armamentista) y el Centro Mundial de Estudios Humanistas. En 1993 recibe el doctorado honoris causa de la Academia de Ciencias de Rusia, acto en el que dio la conferencia "Las condiciones del diálogo" (1993c: 856-862). En el 2002 lanza *El mensaje de Silo*, librito muy breve mediante el cual sintetiza toda su enseñanza. Toda su obra se encuentra publicada y traducida en diferentes idiomas en www.silo.net.

El 4 de mayo de 1999, con motivo de conmemorarse los 30 años de su primera intervención pública, Silo habla frente a sus seguidores en el mismo lugar, Punta de Vacas, y sintetiza así las propuestas de su movimiento:

Estas propuestas de considerar al ser humano como valor central, de propiciar la igualdad de oportunidades para todos, de reconocer la diversidad oponiéndose a toda discriminación, de auspiciar la libertad de pensamiento y de luchar contra toda forma de violencia, caracterizan nuestro pensamiento y nuestra acción en los aspectos más generales. *Al mismo tiempo, estas propuestas terminan configurando un estilo de vida y un modo de relación del más alto valor moral, que puede expresarse en esta frase: "¡trata a los demás como quieres que te traten!"* (1999). (el destacado es mío).

Es constante en sus enseñanzas orales y en sus obras escritas la referencia explícita a la Regla de Oro como el principio que expresa la base ética de toda acción personal y social.

En su primera obra, *La mirada interna*, de 1971, la Regla de Oro aparece junto a otros principios con el enunciado "Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas" (1998a: 38).

Y en su última obra, *El mensaje de Silo*, de 2002, en un texto muy breve en el que sintetiza su enseñanza que denomina "El Camino", la enuncia de esta otra manera: "Aprende a tratar a los demás del modo en que quieres ser tratado" (p. 142).

El texto en el que da una explicación psicológica más exhaustiva de la Regla de Oro es "La acción válida" (1998b: 657-667). Es una charla dada en 1978, en las Palmas de Canarias, España, ante un grupo de estudios. No eran buenos momentos para realizar este tipo de actividades en nuestro país, en donde transcurría la última dictadura militar.

El texto comienza con un recorrido de las diferentes respuestas que se han dado a la pregunta ¿"cómo debo actuar"? desde las religiones, los sistemas jurídicos, las ideologías y diferentes escuelas morales. Su propia propuesta es que una acción se justifica por su *registro*. Afirma que una acción válida nos da *registro de unidad* en el momento de la acción y pero también con posterioridad. Ejemplifica con que si una persona frente a una irritación responde violentamente, en el momento de su respuesta siente alivio, y podría confundir eso con el registro de unidad, pero seguramente después se sentirá en desacuerdo consigo mismo por su modo de actuar.

En la segunda parte de la charla explicita la relación entre la acción válida y la Regla de Oro:

Hay un principio mayor, conocido como La Regla de Oro. Este principio dice así: "Trata a los demás como quieres que te traten a ti". Este principio no es cosa nueva, tiene milenios. Ha aguantado el paso del tiempo en distintas regiones, en distintas culturas. Es un principio universalmente válido. Se ha formulado de distintas maneras; se lo ha considerado por el aspecto negativo, diciendo algo así como: "No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti". Es otro enfoque de la misma idea. O bien, se ha dicho: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Es otro enfoque. Claro que, no es exactamente lo mismo que decir "trata a los demás como quieres que te traten". Y está bien, y desde antiguo se

ha hablado de este principio. Es el más grande de los principios morales. Es el más grande de los principios de la acción válida (1998b: 664).

A continuación se dedica a reflexionar más en detalle en las implicancias de la Regla. Reconoce que presenta cierta complejidad, ya que para aplicarla la persona tiene que tener claro cómo quiere ser tratada, cuestión que no siempre es fácil de resolver. Concluye que en definitiva hay que volver al registro de la acción:

Está muy bien este Principio que habla así del tratamiento del otro, según lo bueno para uno, pero estará mejor saber qué es lo bueno para uno. Así las cosas, nos interesa ir a la base de la acción válida y la base de la acción válida está en el registro que se obtiene de ella (p. 664).

Para avanzar en su explicación parte de constatar que cuando vemos a alguien sufrir, ese sufrimiento resuena en uno mismo: “Si yo veo a alguien en muy mala condición, o veo a alguien de pronto que sufre un corte, o una herida, algo resuena en mí” (p. 665) y se pregunta cómo es que eso ocurre.

Da respuestas a estas preguntas en el marco de su propia descripción del psiquismo:

Sucede que alguien sufre un accidente y experimento casi físicamente el registro del accidente en otro. Ustedes son estudiosos de estos fenómenos, saben bien que a toda percepción corresponde una imagen, y comprenden que algunas imágenes pueden tensar ciertos puntos así como otras pueden distenderlos. Si a toda percepción va correspondiendo una representación y de esa representación se tiene a su vez registro, es decir, una nueva sensación, entonces no es tan difícil entender cómo al percibir un fenómeno, y al corresponderse la imagen interna con ese fenómeno (al movilizarse esta imagen), tenga a su vez sensación en distintas partes de mi cuerpo o de mi intracuerpo, que se han modificado por acción de la imagen anterior. Me siento identificado cuando alguien sufre un corte, porque a la percepción visual de tal fenómeno, le corresponde un disparo de imagen visual, y correlativamente un disparo de imágenes cenestésicas y táctiles de las cuales, además, tengo una nueva sensación que termina provocando en mí el registro del corte del otro. No será bueno que trate yo a los demás de mala manera, porque al efectuar este tipo de actividad tengo el correspondiente registro.

Para cerrar la charla, retoma la pregunta del comienzo, “¿cómo debo actuar?”, para destacar la importancia de poder dar respuesta a esa pregunta de un modo sencillo; una respuesta que pueda ser útil también a la gente que no tiene gusto por los desarrollos intelectuales complejos.

Existe otra charla, no publicada, de 1995, en la que Silo vuelve a hacer “Comentarios sobre la Regla de Oro”. En este texto toma distancia de otras

posturas que también pueden tomar la Regla de Oro para proponer una moral, pero a las que no considera honestas: “(...) hoy huele a falsedad, como pasa con tantas otras que han sido manoseadas y utilizadas con las peores intenciones. ¿Qué es hoy la “moral” sino un armatoste obsoleto en el que nadie cree?”.

Explicita en esa charla que desde su punto de vista la Regla de Oro no justifica una moral controladora; no sirve para decirle a los demás cómo deben actuar; por el contrario, posibilita un tipo de moral que moviliza al ser humano en su proceso evolutivo nunca acabado:

¿Qué habrán sentido en los distintos pueblos y momentos históricos todos aquellos que hicieron de la Regla de Oro el principio moral por excelencia? Esta fórmula simple, de la que puede derivarse una moral completa, brota de la profundidad humana sencilla y sincera. A través de ella, nos develamos a nosotros mismos en los demás. La Regla de Oro no impone una conducta, ofrece un ideal y un modelo a seguir al par que nos permite avanzar en el conocimiento de nuestra propia vida. Tampoco la Regla de Oro puede convertirse en un nuevo instrumento de la moralina hipócrita, útil para medir el comportamiento de los otros. Cuando una tabla “moral” sirve para controlar en lugar de ayudar, para oprimir en lugar de liberar, debe ser rota. Más allá de toda tabla moral, más allá de los valores de “bien” y “mal” se alza el ser humano y su destino, siempre inacabado y siempre creciente (1995).

Entre febrero de 1991 y diciembre de 1993 Silo escribió 10 cartas “sobre la crisis personal y social en el momento actual”. El país estaba en democracia bajo un gobierno que adhería con entusiasmo al llamado “Consenso de Washington”, propiciando la liberalización económica y la reducción del Estado. Más adelante las 10 cartas se publicaron todas juntas bajo el título *Cartas a mis Amigos*. Cuando hace la presentación de este libro, en Chile, el 14 de mayo de 1994, explicita que su intención al escribirlas fue oponer la mirada del Nuevo Humanismo al proyecto neoliberal. Su intención fue decir “Eh!, amigos, hay que cambiar el rumbo!” (1998c: 815). En la “Tercera Carta”, de fecha el 17 de diciembre de 1991, se detiene en la Regla de Oro (no la menciona con ese nombre) y la relaciona con la crisis y los cambios cada vez más veloces que afectan a los individuos, las instituciones y las sociedades:

1. Hay un cambio veloz en el mundo, motorizado por la revolución tecnológica, que está chocando con las estructuras establecidas y con la formación y los hábitos de vida de las sociedades y los individuos.
2. Este desfasaje genera crisis progresivas en todos los campos y no hay por qué suponer que va a detenerse sino, inversamente, tenderá a incrementarse.

3. Lo inesperado de los acontecimientos impide prever qué dirección tomarán los hechos, las personas que nos rodean y, en definitiva, nuestra propia vida.
4. Muchas de las cosas que pensábamos y creíamos ya no nos sirven. Tampoco están a la vista soluciones que provengan de una sociedad, unas instituciones y unos individuos que padecen el mismo mal.
5. Si decidimos trabajar para hacer frente a estos problemas tendremos que dar dirección a nuestra vida buscando coherencia entre lo que pensamos, sentimos y hacemos. *Como no estamos aislados esa coherencia tendrá que llegar a la relación con otros, tratándolos del modo que queremos para nosotros.* Estas dos propuestas no pueden ser cumplidas rigurosamente, pero constituyen la dirección que necesitamos sobre todo si las tomamos como referencias permanentes y profundizamos en ellas.
6. Vivimos en relación inmediata con otros y es en ese medio donde hemos de actuar para dar dirección favorable a nuestra situación. Esta no es una cuestión psicológica, una cuestión que pueda arreglarse en la cabeza aislada de los individuos, este es un tema relacionado con la situación en que se vive.
7. Siendo consecuentes con las propuestas que tratamos de llevar adelante, llegaremos a la conclusión que lo positivo para nosotros y nuestro medio inmediato debe ser ampliado a toda la sociedad. Junto a otros que coinciden en la misma dirección implementaremos los medios más adecuados para que una nueva solidaridad encuentre su rumbo. Por ello, aún actuando tan específicamente en nuestro medio inmediato, no perderemos de vista una situación global que afecta a todos los seres humanos y que requiere de nuestra ayuda así como nosotros necesitamos la ayuda de los demás (1998c: 551-552) (el destacado es mío).

Vemos entonces que así como en “La acción válida” el marco de justificación de la Regla de Oro era lo psicológico, este texto tiene un marco sociológico.

Silo cita la Regla de Oro en numerosos textos que pertenecen a géneros textuales muy diferentes, y no voy a citarlos a todos.

El último ejemplo que transcribo es una entrada en el *Diccionario del Nuevo Humanismo*, obra que Silo dedica “a los militantes de la humanización de la Tierra...” y de la que afirma que “es partidista en el más amplio sentido de la palabra”, ya que en los artículos que componen la obra “se fija posición del Nuevo Humanismo” (Silo, 1996: 3). Es un ejemplo de la complejidad que tienen las obras de Silo para ser ubicadas dentro de un género textual. No es típico de un diccionario que el autor sea una sola persona (aunque lo propone como el puntapié inicial de una enciclopedia mayor, que sería una obra colectiva) y que explicita su punto de vista personal y “partidista”. Por el contrario, los diccionarios y las enciclopedias se caracterizan por una total autonomía de los parámetros de la acción verbal en que fueron producidos. Esta es la entrada correspondiente a la “Regla de Oro”:

Principio moral, muy difundido entre diversos pueblos, revelador de la actitud humanista (*). Damos a continuación algunos ejemplos. Rabino Hillel: “Lo que no quieras para ti no lo hagas a tu prójimo”. Platón: “Que me sea dado hacer a los otros lo que yo quisiera que me hicieran a mí”. Confucio: “No hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran”. Máxima jainista: “El hombre debe esforzarse por tratar a todas las criaturas como a él le gustaría que le trataran”. En el cristianismo: “Todas las cosas que quisierais que los hombres hicieran con vosotros, así también haced vosotros con ellos”. Entre los sikhs: “Trata a los demás como tú quisieras que te trataran”. La existencia de la r. de o. fue comprobada por Heródoto en distintos pueblos de la antigüedad. Para el N. H⁹. la r. de o. constituye la base ética de toda acción personal y social. (1996: 91)

Lo que me interesa señalar de este ejemplo es que este enunciador (el expositor deberíamos decir para seguir la terminología más precisa que nos propone Bronckart (2004: 195) cita numerosas fuentes en las que recae la responsabilidad del enunciado de la Regla de Oro. Sin dar precisiones en cuanto a las fuentes textuales, incluye la tradición judía (Rabino Hillel), la griega clásica (Platón), la china (Confucio), el jainismo, el cristianismo, sijismo, y por último cita también a Heródoto.

5.7 La Regla de Oro y los estadios morales

Lawrence Kohlberg es un investigador estadounidense que vivió entre 1927 y 1987. Dejó una obra inmensa y muy valiosa para las instituciones educativas en el campo del desarrollo moral. Sus estudios e investigaciones se encuadran en una verdadera solidaridad entre todas las ciencias humanas: filosofía, sociología, psicología, derecho y pedagogía.

Me siento completamente cercana al campo interdisciplinario de investigación en la que se movía este autor y también a la motivación que lo guiaba. Kohlberg era un convencido de que el desarrollo moral de las personas estaba relacionado con la experiencia de vivir en instituciones democráticas y justas. Pero en mi planteo la psicología del lenguaje es el eje desde el cual pensar estos problemas y es en el ISD que encuentro el marco adecuado para seguir investigando estos temas. Este eje puesto en el lenguaje no está presente en la obra de Kohlberg.

Kohlberg (2012b) relata en un texto autobiográfico la relación entre sus propias experiencias vitales y sus investigaciones. En primer lugar, su transitar

⁹ Nuevo Humanismo

en una escuela secundaria en la que como adolescente tenía que respetar reglas que sentía ajenas y arbitrarias. Luego, su participación voluntaria como ciudadano estadounidense en Segunda Guerra Mundial. Se alistó a los 18 años, en 1945, como miembro de la Marina Mercante de los Estados Unidos, y más tarde participó como maquinista voluntario para llevar ilegalmente barcos de refugiados judíos a través del bloqueo británico y desembarcarlos en Palestina. En el texto autobiográfico reflexiona así sobre esta parte de su vida:

Siendo mi padre judío, lo que más me impactó no fue sólo la destrucción de edificios y de vidas ocasionada por la guerra, sino el conocer de cerca las penurias de los sobrevivientes del holocausto nazi o del genocidio de los judíos, gitanos y otros pueblos no-arios. Esto no sólo era destrucción y horror sino una injusticia como el mundo no había conocido jamás. (...) Mis experiencias con la inmigración ilegal hacia Israel planteaban todo tipo de interrogantes morales, cuestiones que yo entendí como cuestiones de justicia. ¿Era correcto o justo emplear la violencia y la muerte por un fin político? (...) ¿Existía una moralidad universal o era toda elección moral relativa, dependiente de la cultura o de las elecciones personales y emocionales de cada quien? (...) descifrar lo que yo quería parecía depender de las respuestas a algunos de estos interrogantes, interrogantes que a su vez parecían requerir alguna clase de guía intelectual (Kohlberg, 2012b: 69-70).

Inquieto por estos interrogantes volvió a Estados Unidos y estudió Ética en la Universidad de Chicago. Luego dudó sobre cómo continuar sus estudios; vacilaba “entre la psicología clínica, a la cual veía como una ayuda activa a los individuos, y la escuela de leyes, a la cual veía como una preparación para trabajar por la justicia social” (2012b: 71).

Notaba que su propio compromiso y su identidad moral cobraban sentido dentro del contexto del contrato social, que era el fundamento del gobierno constitucional estadounidense, y también comenzó a ver que los derechos humanos y el bienestar humano eran algo relativo a la cultura y/o a los individuos particulares.

Trabajó un verano en un hospital psiquiátrico, examinando tanto las necesidades de los individuos como el problema de la justicia social en ese ámbito. Esa experiencia lo llevó a estudiar psicología, en Chicago, donde estudió psicoanálisis con Bruno Bettelheim, psicología humanística con Carl Rogers, y conductismo con Jacob Gewirtz. Si bien aprendió mucho no encontraba en ellos un planteo adecuado para tratar con los problemas morales de los pacientes y el patrón de justicia de las instituciones. Esta

insatisfacción fue creciendo y tuvo su punto máximo tiempo después, cuando, luego de completar la carrera en Psicología clínica, haciendo su residencia en un hospital psiquiátrico vivió el siguiente episodio:

Un incidente culminante ocurrió cuando una paciente paranoide me gritó en mi oficina que el jefe de Psiquiatría la discriminaba y la perseguía. El jefe de Psiquiatría venía pasando, la escuchó y la sometió a un tratamiento de electrochoque. Yo le protesté, sosteniendo que con esto sólo se confirmaría la sensación de injusticia de la paciente. Y cuando él y otros colegas fueron incapaces de entender mi posición, me pareció que era tiempo de reenfocar mis energías (2012b:71).

Llega así al campo educativo y toma contacto con los planteos pedagógicos de John Dewey y con la teoría del desarrollo de Piaget. En 1958 presentó su tesis doctoral acerca del desarrollo del juicio moral.

Recordemos que según Piaget el ser humano evoluciona desde una etapa premoral, en la que el niño no tiene conciencia de las reglas, hacia una etapa “heterónoma” (en la que las reglas se consideran impuestas desde afuera), y finalmente se llega a una etapa autónoma, en la que se reconoce que la moral son reglas construidas, con las que se puede acordar o no. En su trabajo de tesis, Kohlberg se propuso seguir el desarrollo del juicio y razonamiento moral a través de la adolescencia. Empleó dilemas creados por filósofos o novelistas, y observó que los adolescentes tenían patrones de pensamiento distintivos, que eran coherentes y propios, tal como Piaget había visto patrones de pensamiento distintivos entre niños más pequeños.

Kohlberg hace un despliegue a lo largo de décadas, con investigaciones de campo tanto con sujetos como con instituciones de diferentes culturas. Su conocido modelo, que ajustaba y modificaba permanentemente, propone tres niveles (preconvencional, convencional y posconvencional) con dos estadios en cada uno; seis estadios en total.

Las etapas no pretenden medir el nivel moral de una persona sino su capacidad de juicio moral. En el modelo se busca establecer relaciones entre el desarrollo del juicio lógico y el juicio moral. Plantea que el juicio moral es una aplicación especial del juicio lógico y que los niveles lógicos son previos a los niveles morales. Las etapas más avanzadas son más estables, permiten resolver mayor cantidad de situaciones.

Presenté con cierto detalle su modelo en mi tesis de maestría a la que ya hice referencia; en cierto modo, la secuencia didáctica que allí presenté estuvo inspirada en sus propuestas.

En el siguiente cuadro transcribo las diferentes “las razones para actuar” en los distintos estadios, según la síntesis que presentó el mismo Kohlberg (2009: 69 a 71):

Nivel	Estadio	Razones para actuar
Nivel I: Pre-convensional	Estadio 1: Moralidad heterónoma	Guardarse del castigo y del poder superior de las autoridades
	Estadio 2: Individualismo. Fines instrumentales e Intercambio	Servir los propios intereses en un mundo donde se debe reconocer que los demás también tienen intereses.
Nivel II: Con-convensional	Estadio 3: Expectativas interpersonales mutuas. Relaciones y conformidad interpersonal	La necesidad de ser buena persona a los propios ojos y a los de los demás: preocuparse de los demás, creer en la Regla de Oro; deseo de mantener las reglas y la autoridad que apoyan la típica buena conducta.
	Estadio 4: Sistema Social y conciencia	Mantener la institución en marcha y evitar un patrón en el sistema "si todos lo hicieran", imperativo de la conciencia de cumplir las obligaciones definidas de uno. (Fácilmente confundido con la creencia del estadio 3 en las reglas y la autoridad).
Nivel III Pos-convensional o de principios	Estadio 5: Contrato o utilidad social y derechos individuales	Un sentido de obligación hacia la ley –debido al propio contrato social- para hacer y cumplir las leyes para el bien de todos y para la protección y derecho de todos. Un sentimiento de compromiso contractual libremente asumido para con la familia, la amistad, la confianza y las obligaciones laborales. Importa que las leyes y deberes estén basados en el cálculo racional de la utilidad general “el mayor bien para el mayor número”.
	Estadio 6: Principios éticos universales	La creencia, en tanto persona racional, en la validez de los principios morales universales, y un sentido de compromiso personal con ellos.

En sus últimos años estaba proponiendo un Estadio 7; para describirlo explora la relación entre el pensamiento religioso y el desarrollo moral. Estudia los sistemas de Spinoza y de Teilhard de Chardin y encuentra que hay una experiencia místico-religiosa que “solo se puede expresar conceptualmente de un modo limitado” pero que no es “tampoco incompatible con la ciencia y la moralidad racionales”. En esta etapa se alcanza una nueva perspectiva: “Calificamos esta nueva perspectiva como ‘cósmica’ e ‘infinita’, aunque por supuesto la marcha hacia el logro de tal perspectiva es apenas una aspiración más que una posibilidad plena” (2012a: 207). Encuentra Kohlberg que este Estadio 7 no se refiere solo al aspecto cognitivo:

Este acto de comprensión, sin embargo, no es puramente cognitivo. No se puede ver el todo o el trasfondo infinito del ser a menos que uno lo ame y aspire amarlo. Tal amor, nos dice Spinoza, surge al principio a partir de la desesperación relacionada con amores más limitados, finitos y perecederos. Conocer y amar a Dios o a la naturaleza como el trasfondo de un sistema de leyes que pueden ser conocidas a través de la razón, es una base de apoyo para nuestra aceptación de las leyes morales, racionales y humanas de la justicia, que son parte del todo. Además, nuestro amor por el todo o por lo último, nos sirve de apoyo a través de las experiencias con el sufrimiento, la injusticia y la muerte (p. 207).

Las investigaciones de Kohlberg estaban centradas en los sujetos y en las instituciones como una unidad; buscó contrastar sus hipótesis en diferentes culturas; percibía la relación entre la democracia como forma de gobierno de una nación, la democracia como funcionamiento institucional en las escuelas y otras las instituciones (trabajó también en cárceles) y el desarrollo moral de los individuos.

Una de las metodologías de Kohlberg consistía en entrevistas en las que proponía a los sujetos dilemas éticos. Les presentaba situaciones hipotéticas en las que los personajes tenían que elegir entre valores en conflicto y luego se les hacía preguntas estandarizadas. A continuación transcribimos uno de esos dilemas:

El Dilema de Heinz

Una mujer que padece un tipo especial de cáncer y va a morir pronto. Hay un medicamento que los médicos piensan que puede salvarla; es una forma de radio que un farmacéutico de la misma ciudad acaba de descubrir. La droga es cara, pero el farmacéutico está cobrando diez veces lo que le ha costado producirla. El compra el radio por \$1000, y está cobrando \$5.000 por una pequeña dosis del medicamento. El marido de la enferma, el señor Heinz, recurre a todo el mundo que conoce para pedir prestado el dinero, pero solo puede reunir \$2500 (la mitad de lo cuesta). Le dice al farmacéutico que su esposa se está muriendo, y le pide que le venda el medicamento más barato o le deje pagar más tarde. El farmacéutico dice: "No, yo lo descubrí y tengo que ganar dinero con él". Heinz está desesperado y piensa atracar el establecimiento y robar la medicina para su mujer.

Reflexiona y responde:

- 1.- ¿Debe Heinz robar la medicina? ¿Por qué?
- 2.- Si Heinz no quiere a su esposa, ¿Debe robar de todas formas la droga para ella? ¿Por qué?
- 3.- Suponiendo que la persona que está a punto de morir no es su esposa, sino una extraña, crees tú que Heinz debe robar la medicina. ¿Por qué? (Hersh et al, 1984: 52).

Sobre la base del tipo de respuestas ubicaba a la persona en los diferentes niveles y etapas. En esta presentación solo me voy a enfocar en las consideraciones sobre la Regla de Oro. Kohlberg ubica la Regla de Oro en el Estadio 3, en el Nivel Convencional, como está mencionado en el cuadro ya expuesto. En cuanto a la “perspectiva social de la estadio” dice Kohlberg acerca del Estadio 3:

Perspectiva del individuo en relación con los otros individuos. Es consciente de sentimientos, acuerdos, y expectativas compartidos, que tienen prioridad sobre los intereses individuales. Relaciona puntos de vista por medio de la Regla de Oro concreta, poniéndose cada cual en “los zapatos del otro”. No considera aún una perspectiva de sistema generalizada (2009: 70).

Para Kohlberg, la Regla de Oro da respuesta en las instituciones que se fundan en las relaciones interpersonales concretas, como la familia o la amistad, pero que no alcanza para resolver conflictos en los que se juegan en sistemas mayores. Esto se ve en el dilema de Heinz; la Regla de Oro no le dice al esposo si debe actuar poniéndose en el lugar de la esposa o en el lugar del farmacéutico.

Por otro lado, cita Kohlberg un trabajo hecho por un colaborador suyo que investigó la relación entre los requisitos cognitivos de ponerse en el lugar del otro y el juicio moral acorde con la Regla de Oro. El investigador encontró que los niños que cognitivamente podían reconocer el punto de vista de otros también estaban de acuerdo con la regla “haz a los otros lo que quieras que los otros te hagan a ti”. Sin embargo, cuando les preguntaba cómo sería actuar de acuerdo a esa regla si alguien les pegaba en la calle, la mayoría de los niños de 10 años decían “devolver el golpe, haz a los otros lo que los otros te hacen a ti” (Kohlberg 2009: 133). La interpretación que hace Kohlberg es:

Ellos interpretaron la Regla de Oro como reciprocidad del estadio 2, reciprocidad de intercambio efectivo o revancha, en vez de hacerlo en los términos de reciprocidad *ideal* del Estadio 3, que abarca la consideración de qué quisieras tú si estuvieras en el lugar del otro. Su justificación de la Regla de Oro fue también del Estadio 2: “Si tú sigues la Regla de Oro, los demás serán, a su vez, amables contigo” (...) La dificultad en comprender la Regla de Oro está en imaginarse a uno mismo en dos diferentes roles orientados el uno por el otro (2009: 133-134).

Los niños que se ubicaron en el Estadio 3 de juicio moral, en cambio, reconocen un ideal de reciprocidad y justicia que es diferente del intercambio parejo. Admiten la obligación hacia una ayuda inicial unilateral y descartan la

venganza porque no tiene fin e impide que se restaure la relación (Kohlberg 2009: 133).

Si bien Kohlberg ubica a la Regla de Oro en el nivel convencional, propuso otra manera de interpretarla que corresponde al Estadio 6, el más alto en su escala, del nivel posconvencional, y la llamó “la Regla de Oro, de segundo orden” (Hersh et al, 1984: 69):

Desde Kant, los formalistas han defendido que los juicios morales racionales deben ser reversibles, consistentes y universalizables y que esto implica la prescribibilidad de tales juicios. Afirmamos que solo los juicios morales sustantivos que se hacen en el Estadio 6 cumplen plenamente esas condiciones (...). Si tenemos una solución reversible, tenemos una que se podría alcanzar como buena partiendo de las perspectiva de cualquiera en el caso, dado el intento de cada uno de ponerse en el lugar del otro.

En el Estadio 6 la reversibilidad se alcanza por una concepción de asunción del roles de la Regla de Oro, de segundo orden. En el dilema de Heinz, él se debe imaginar si el farmacéutico se podría poner en el caso de su mujer y aun así mantener su exigencia, o si la esposa se podría poner en el caso del farmacéutico y mantener la suya. Por intuición sentimos que la esposa podría, pero el farmacéutico no. Como resultado, es justo que el esposo actúe en base a la exigencia de la esposa. Llamamos al proceso por el que se llega a una decisión moral reversible “asunción de roles ideal”. (...) Eso es lo que significa llamar a la reversibilidad del Estadio 6 la aplicación de la Regla de Oro, de segundo orden (Kohlberg, *The claim to moral adequacy of a highest stage o moral judgment*, pp. 641-645, citado por Hersh et al, 1984: 69-70).

Kohlberg no encontró en sus investigaciones “sujetos (más que los filósofos) que hayan logrado llegar naturalmente a una concepción de moralidad del Estadio 6” (Hersh et al, 1984: 70).

Esta ubicación de la Regla de Oro tanto en el Estadio 3 como en el 6, en cada caso con una interpretación diferente, está relacionado y es perfectamente compatible con lo que analiza Oscar Pérez de la Fuente en “Un análisis sobre la Regla de Oro como un enfoque Intercultural para la resolución de conflictos”. En este artículo resume que la Regla de Oro se puede interpretar de tres modos diferentes: a) como una evolución mitigada de la Ley del Talión; b) como una regla que se basa en la lógica de la equivalencia y reciprocidad, con “un elemento estratégico y prudencial, que, en última instancia, se mueve por el autointerés” (p.72); y c) como una regla de altruismo unilateral, basada en la lógica de la superabundancia, es la interpretación de Ricoeur.

El modelo de Kohlberg tuvo una muy interesante continuidad y crítica en una discípula suya, Carol Gilligan, filósofa y feminista, que cuestionó algunas de las interpretaciones de Kohlberg. Gilligan parte de mostrar rasgos sexistas en Freud y Piaget y considera que lo mismo ocurre con el modelo de Kohlberg:

(...) la investigación de la que Kohlberg deriva su teoría las mujeres simplemente no existen. Las seis etapas de Kohlberg que describen el desarrollo del juicio moral de la infancia a la adultez se basan empíricamente en un estudio de 84 niños varones cuyo desarrollo siguió Kohlberg durante un período de más de 20 años. Aunque Kohlberg atribuye universalidad a su secuencia de etapas, los grupos no incluidos en su etapa original rara vez llegan a sus etapas superiores. Entre quienes así parecen deficientes en desarrollo moral si se le mide por la escala de Kohlberg están las mujeres cuyos juicios parecen ejemplificar la tercera etapa de su secuencia de seis. En esta etapa la moral se concibe en términos interpersonales y la bondad es equiparada ayudar y complacer a otros. Este concepto de la bondad es considerado por Kohlberg y Kramer como funcional en la vida de las mujeres maduras mientras sus vidas se desarrollan en el hogar. Kohlberg y Kramer implican que sólo si las mujeres entran en la arena tradicional de la actividad masculina reconocerán lo inadecuado de esta perspectiva moral y progresarán como los hombres hacia etapas superiores en las que las relaciones se subordinan a las reglas (etapa 4) y las reglas a principios universales de Justicia (etapas 5 y 6.) (Gilligan 1982: 40)

Las investigaciones que realiza Gilligan parten de escuchar a mujeres en situación de conflictos morales vivenciales, y llega a la conclusión de que las mujeres privilegian los vínculos y las responsabilidades en el cuidado entre las personas por encima del cumplimiento abstracto de reglas. Como Kohlberg no tenía en cuenta este aspecto, tendía a interpretar como una carencia algunos razonamientos que en realidad tenían en cuenta otros principios, diferentes de los que él proponía.

Dice Gilligan (1982) que en la concepción femenina

El problema moral surge de responsabilidades en conflicto, y no de derechos competitivos, y para la resolución pide un modo de pensar que sea *contextual y narrativo, en lugar de formal y abstracto* (p. 41). (el destacado es mío).

La autora explicita que la distinción que establece no es una cuestión de sexos sino entre dos modos de pensamiento; la asociación entre la forma de pensamiento femenina y las mujeres es empírica, surge de las entrevistas, y no es absoluta. El modo de pensamiento femenino puede estar expresado en la voz de un varón, y viceversa. Además, afirma que para ella “es claro que estas diferencias surgen en un marco social donde ciertos factores de posición social

y de poder se combinan con la biología reproductiva para moldear la experiencia de varones y mujeres y las relaciones entre los sexos” (p.14).

Gilligan (1982) compara dos entrevistas, hechas a un niño y una niña de 11 años a partir del dilema de Heinz. Muestra cómo con los criterios de Kohlberg el varón es considerado entre los estadios 3 y 4 (con algunas características incluso del 5), por sus razonamientos lógicos y por su confianza en el funcionamiento de la Justicia como institución. Cuando se le pregunta si Heinz debe robar la medicina para su esposa, el niño afirma que sí, ya que la vida humana es un valor superior a la propiedad, y que por otra parte, si el caso llegara a la Justicia, el juez compartiría que su acción fue la correcta y no sería sancionado.

En cambio las respuestas de Amy, la niña, dejan al entrevistador desconcertado y sin poder ubicarla en la escala de Kohlberg. Amy afirma que Heinz no debe robar la medicina:

Bueno, creo que no, creo que puede haber otra manera, además de robar la medicina, como pedir prestado el dinero u obtener un préstamo o algo así, pero realmente no debería robar el medicamento (...) pero tampoco su mujer debe morir (...) Si robara la medicina, podría entonces salvar a su esposa, pero al hacerlo podría ir a la cárcel, y entonces su esposa podría volver a enfermar, y él ya no podría conseguir más medicina, y eso no estaría bien. Así realmente deben hablar del asunto y conseguir el dinero (Gilligan, 1982: 54).

La niña no ve un problema lógico sino un relato de relaciones que se extienden en el tiempo; no le preocupan tanto las leyes como el sostenimiento de los vínculos. Analiza Gilligan que

Así como él depende de las convenciones de la lógica para deducir la solución a este dilema, presuponiendo que todos comparten las convenciones, así ella depende de un proceso de comunicación, presuponiendo una conexión y creyendo que escucharán su voz (pp. 57-58).

Kohlberg nos resulta un investigador relevante en el contexto de esta tesis por sus reflexiones sobre la Regla de Oro y también porque muchas de sus investigaciones se basaron en propuestas de intervención en instituciones educativas. Además encontramos en sus planteos elementos que nos permiten interpretar las entrevistas que realizamos en el marco de esta tesis. Sin embargo, justamente con las críticas que le hace Gilligan se ven los límites de un modelo que pretende describir estadios estables y universales en el desarrollo moral encuadrado en un modelo epistemológico piagetiano-kantiano.

Por eso, el modelo de desarrollo que nos propone el ISD, presentado en el apartado 3.5, creemos que ofrece mejores posibilidades explicativas y de intervención. Así, en el ISD no hay una imagen final del desarrollo. Por un lado porque como ya dijimos el desarrollo de las personas está en relación con los géneros textuales que están en permanente evolución; y por otro lado, porque la razón pura, o lógico-matemática, y la razón práctica son “dos modos de pensamiento que continúan coexistiendo durante toda la vida humana” (Bronckart 2004: 40).

Pero yendo aún más allá, Bronckart (2007b), en una hipótesis audaz, partiendo del monismo materialista de Spinoza en consonancia con “los avances del paradigma termodinámico adoptado por algunas corrientes de las ciencias naturales” (p.221) propone que

El movimiento continuo de la actividad material engendra “formas” sucesivas cuya organización presenta propiedades nuevas (o irreversibles) de complejidad (o entropía) siempre creciente. La emergencia de lo humano procede de este movimiento y no puede, por principio, constituir su última etapa, por más que nos cueste admitir e imaginar el tipo de especie que nos sucederá (pp. 221-221).

La diferencia entre los dos modelos de desarrollo se manifiesta en lo que ambos autores proponen como “universalizable”. En el programa de Kohlberg estuvo el interés por mostrar que los estadios y los principios que los caracterizan son universalizables, por eso puso a prueba sus trabajos en diferentes culturas¹⁰.

¹⁰ “Conjuntamente con el estudio de seguimiento, yo necesitaba aclarar mis dudas acerca de si las etapas eran realmente universales en culturas no-occidentales. Esto era parte de mi búsqueda de la moralidad universal. Así, en 1962 elegí ir a Taiwan para conducir tal estudio porque allí había aldeas de aborígenes Atayales, aldeas taiwanesas, y niños chinos de tierra firme, y también porque un joven antropólogo taiwanés me ofreció ayuda. Mis amigos antropólogos me habían dicho que cuando fuese a una cultura distinta tendría que tirar a la basura mis dilemas estadounidenses, como el dilema de Heinz. Yo no sabía si mis amigos tendrían razón, por lo que al dilema de Heinz tan sólo le cambié lo de robar una medicina por robar comida de una tienda durante una hambruna.

El antropólogo que me servía de guía y traductor, quien había estudiado las tradiciones morales y religiosas de estas aldeas, se rio de buena gana al oír algunas de las respuestas de los niños de las aldeas. En la aldea taiwanesa, por ejemplo, algunos contestaban “Él debería robarse la comida para su esposa porque si ella muere él tendría que pagar su funeral, y eso cuesta un montón”. Mi guía se divertía con estas respuestas, pero yo estaba aliviado: Eran respuestas “clásicas” de la Etapa 2. En la aldea Atayal, en cambio, los funerales no eran gran cosa, por lo cual los niños en la Etapa 2 dirían “Él debería robar la comida porque él necesita a su esposa para que le cocine”. Esto quiere decir que necesitamos consultar a nuestros antropólogos para saber qué contenidos va a incluir un niño de la Etapa 2 en sus cálculos de intercambios instrumentales. Pero ciertamente no es necesario desechar el conflicto básico planteado con cada dilema. Lo que hacía reír a mi guía era la diferencia de forma entre el

En cambio, Bronckart (2004) propone que lo universalizable son los *architipos psicológicos* (pp. 102-103), que se materializan en cada lengua natural en tipos discursivos; forma parte del programa de ISD darle continuidad a las investigaciones que hasta ahora se han focalizado en el francés, castellano, portugués, catalán y vasco (Bronckart 2004: 112). Es justamente en el aprendizaje de los tipos discursivos que las personas aprenden a razonar, según lo desarrollado en 4.4.1.

En todo caso, podemos describir la propuesta de Kohlberg en los términos de nuestro marco conceptual. Esta propuesta (la de Kohlberg) tiene la particularidad que el *contenido temático* de los textos sobre el que los sujetos intercambian opiniones está siempre referido a fenómenos del mundo social y que siempre discuten sobre la *valoración de las acciones*. Son estas discusiones las que confrontan a los sujetos con los conflictos cognitivos, que se suscitan en su interioridad, al verse confrontados sus conocimientos prácticos (implícitos) y tradicionales con los conocimientos formales (explícitos y generalizados) (Bronckart 2007: 30).

5.8 Objeciones a la Regla de Oro

Kant en una nota al pie en *La fundamentación de la metafísica de las costumbres* descarta que la Regla de Oro (expresada en la forma negativa “no hagas a los demás lo que no te quieres que te hagan”), pueda ser un principio válido; la llama el “trivial dicho”:

No puede ser ley universal pues no contiene el fundamento de los deberes para consigo mismo, ni tampoco el de los deberes de caridad para con los demás (pues alguien podrá decir que los demás no deben hacerle beneficios, con tal de quedar él dispensado de hacérselos a ellos), ni tampoco el de los deberes necesarios de unos con otros, pues el criminal podría con tal fundamento argumentar contra el juez que le condena, etc. (p. 43).

pensamiento de Etapa 2 del niño y su propio pensamiento, una diferencia que se puede definir de modo independiente de las culturas particulares.

A la fecha, se han realizado más de cincuenta estudios transculturales sobre el desarrollo de las etapas morales. Resumiendo los hallazgos en una oración: las primeras cuatro etapas se encuentran en casi todas las culturas, la quinta etapa en todas las culturas complejas, urbanas y con sistemas educativos elaborados como Taiwán, Japón y la India” (Kohlberg, 2012b:73-74).

Kant concebía que la lógica, el conocimiento racional formal, es *a priori*, no puede tener una parte empírica. Plantea que así como la física busca leyes de la naturaleza, la moral busca las leyes de la voluntad.

Lo que Kant buscaba eran leyes morales que pudieran ser explicadas como un conocimiento a priori, o sea un conocimiento no basado en la experiencia, para que no pudieran ser relativizados; evitar que las leyes morales se usen o no según la propia conveniencia.

Todo el mundo ha de confesar que una ley, para valer moralmente, esto es, como fundamento de una obligación, tiene que llevar consigo una necesidad absoluta; que el mandato siguiente: no debes mentir, no tiene su validez limitada a los hombres, como si otros seres racionales pudieran desentenderse de él, y asimismo las demás leyes propiamente morales; que, por lo tanto, el fundamento de la obligación no debe buscarse en la naturaleza del hombre o en las circunstancias del universo en que el hombre está puesto, sino a priori exclusivamente en conceptos de la razón pura (p. 3).

Dice Kant que si un principio moral, un precepto, se asienta en fundamentos empíricos, “aunque no fuese más que en una mínima parte (...), podrá llamarse una regla práctica, pero nunca una ley moral” (p.3).

En relación con esto, podemos decir que esta tesis pretende presentar a la Regla de Oro más como una regla práctica que como una ley moral. Ya explicamos que en el marco del ISD no se considera el conocimiento racional como *a priori*; la razón lógica es un derivado secundario del pensamiento práctico, a la que se llega “al final de un largo proceso de generalización y descontextualización (de «des-semantización») (Bronckart, 2004:40). Ambos tipos de razonamientos, el “práctico” o accional y el “puro” o lógico-matemático continúan coexistiendo durante toda la vida humana. En todo caso, pretendemos mostrar que la Regla de Oro y el Ejercicio de los Personajes contribuyen al proceso de generalización y descontextualización.

Entonces, lo que para Kant constituye una debilidad de la Regla de Oro, el que no contenga los fundamentos de las obligaciones que tenemos para nosotros mismos y para con los demás, es, en el contexto de esta tesis, una fortaleza. No se presenta como un conocimiento a priori sino como una regla práctica que nos empuja a reflexionar en situaciones en las que más bien tenderíamos a dar una respuesta refleja, instintiva.

Kant explica que si en una determinada circunstancia me veo tentado a mentir, la pregunta que me debo hacer es ¿la máxima de mi acción se puede convertir en ley universal? Y la respuesta a esa pregunta es claramente “no”; no puedo concebir una sociedad en la que las relaciones se basen en la mentira como algo normal. Sin embargo, si una persona está viviendo una situación en la que con una mentira evita un mal mayor, la máxima moral no le daría una respuesta. Como ya vimos con Ricoeur, para estas circunstancias es la ética, no la moral, la que nos puede ayudar a encontrar una respuesta adecuada. Entonces la pregunta que me puede ayudar, retomando la circunstancia en la que estoy tentado a mentir, es: “en una situación equivalente, ¿me gustaría que me mintieran?”. Representarme esa situación equivalente es un ejercicio reflexivo, tengo que detenerme a pensar para poder responder esa pregunta. Tengo que ser capaz de *abstraer* la estructura de la situación, mirarla y pensarla más allá de mi punto de vista o de mi interés inmediato. Es esta reflexión la que procuran estimular la Regla de Oro y el Ejercicio de los Personajes. En todo caso, es al final de este proceso reflexivo que puede aspirarse a la autonomía moral, de la que Kant partía como un a priori.

El argumento anterior no necesariamente rebate la objeción que se refiere a roles institucionales; el juez no da una respuesta irreflexiva cuando condena a un criminal a la cárcel. Sin embargo, en esos casos, donde estamos pensando en un marco más abstracto, aplicada a roles sociales no a personas concretas, sí creo que se puede sostener que es perfectamente posible que el juez condene a un criminal aplicando la Regla de Oro, ya que él puede razonar que sí le gustaría ser condenado en caso de cometer un delito. Lo mismo corre para el criminal. Es posible especular que una persona que cometió un delito no reniegue de que le den una pena; y que en todo caso sí espere que esa pena sea proporcional al daño, y que con la misma vara que se evalúa su conducta sea evaluada la conducta de los demás.

Otra crítica que se ha hecho es que la Regla de Oro toma como referencia los intereses, gustos y deseos del agente. En este sentido, se conoce la objeción de Bernard Shaw (citado en Pérez de la Fuente, 2017: 76): “No hagas a los demás como te gustaría que te hicieran a ti. Sus gustos pueden no ser los

mismos.” Parecería que la Regla de Oro da por sentado que hay unidad de gustos e intereses entre el agente y el destinatario de la acción. Esta objeción es precisamente la que justifica que el “Ejercicio de los Personajes” consista en una doble serie de preguntas, las mismas preguntas se responden dos veces; primero desde la perspectiva del agente y luego desde la perspectiva del ocasional oponente.

Llevando al extremo esta crítica se ha dicho que un masoquista, al que le gusta que le peguen, se puede sentir autorizado a pegar a otros. Esta crítica creo que se desarticula si pensamos a las personas en su dimensión temporal, en su capacidad de reflexionar y aprender. Las conductas sadomasoquistas en ningún caso pueden pensarse como una característica primaria de ningún ser humano y siempre están asociadas a vivencias personales que les dan sentido (Bleichmar 2011: 141).

Entonces la Regla de Oro no la tomamos como una norma moral sino como una herramienta de lenguaje que nos ayuda a razonar; nos hace ir de la teoría a la práctica; nos hace ir del pensamiento a la acción en situaciones en los que no nos resulta fácil pensar, así

Se va tejiendo, pues, en la razón práctica vulgar, cuando se cultiva, una dialéctica inadvertida, que le obliga a pedir ayuda a la filosofía, del mismo modo que sucede en el uso teórico, y ni la práctica ni la teórica encontrarán paz y sosiego a no ser en una crítica completa de nuestra razón (Kant, 2007: 19).

6 Encuadre metodológico

6.1 Propósitos

6.1.1 Propósitos generales

Mostrar que la *Regla de Oro* puede contribuir al *desarrollo* de las *capacidades para dialogar* en los *conflictos interpersonales*

Proponer el “Ejercicio de los personajes” como una herramienta verbal que facilita la *interiorización* de la Regla de Oro.

6.1.2 Propósitos específicos

- Explorar la relación entre el *conocimiento* de la Regla de Oro y la *capacidad de dialogar* en situaciones de *conflictos interpersonales*.
- Analizar la *Regla de Oro* y el Ejercicio de los Personajes en el marco del Interaccionismo Sociodiscursivo y con los *modelos de análisis de textos* de JP Bronckart.
- Analizar los *razonamientos* que se ponen en marcha en el Ejercicio de los Personajes.
- Proponer el Ejercicio de los Personajes como una *herramienta textual* que ayuda a avanzar con el *diálogo* en situaciones de *conflictos interpersonales*.

6.2 Preguntas de investigación

¿Qué conocen sobre la Regla de Oro los docentes de Prácticas del Lenguaje y los directivos de las escuelas secundarias de Villa Gesell?

¿Qué conocen sobre la Regla de Oro los miembros del Movimiento Humanista?

Las personas que conocen y aceptan La Regla de Oro ¿se diferencian, por su capacidad de dialogar en una situación de conflicto, de las que no la conocen o no la aceptan? ¿En qué consiste esa diferencia?

Las personas que conocen y utilizan el Ejercicio de los Personajes, ¿se diferencian, por su capacidad de dialogar en una situación de conflicto, de las que no lo utilizan? ¿En qué consiste esa diferencia?

¿Pueden la Regla de Oro y el Ejercicio de los Personajes ser un aporte para el propósito de enseñanza de “resolver los conflictos mediante el diálogo”?

6.3 Hipótesis

- La Regla de Oro puede *interiorizarse* como una *herramienta psíquica* que estimula la reflexión ética (entendiendo esta como *capacidades discursivas* que se refieren a los *mundos social y subjetivo*).
- Las personas que utilizan el Ejercicio de los Personajes con frecuencia, cuando se encuentran en una situación de conflicto interpersonal son capaces de realizar un mayor despliegue discursivo a través de segmentos de *discurso interactivo* (expresando *razonamientos prácticos en las interacciones dialogales*) y a través de segmentos *narrativos* o *relatos interactivos* (expresando *razonamientos cronológico-causales*) que las personas que no utilizan el Ejercicio.

6.4 Corpus y Metodología de análisis

El mismo modelo de Bronckart que presenté en el marco teórico es una metodología de análisis de textos; por consiguiente, fue esta metodología la que procuré utilizar. El texto es una unidad comunicativa y es la unidad de análisis que permite observar las relaciones entre la manifestación de la acción verbal y su contexto. El trabajo que realizo es un análisis de textos. En el marco este modelo esto significa un análisis de las relaciones de interdependencia entre el texto y las situaciones de producción.

La perspectiva general de la investigación es cualitativa-interpretativa. El modelo de Bronckart no es solo un modelo de análisis de textos sino también una propuesta metodológica de investigación (2004: 43-45, 51-55).

El corpus de trabajo lo armé con 12 entrevistas personales y una entrevista grupal, cada una de una duración en promedio de una hora y media. Las 13 entrevistas fueron realizadas entre abril de 2017 y agosto de 2018. Fueron entrevistas semiestructuras abiertas; a excepción de una, en la que intercambié algunos textos escritos, todas fueron orales; en tres casos fueron complementadas con registros de diarios personales.

Las entrevistas son secuencias textuales dialógicas: las respuestas y las preguntas arman una unidad textual. En algunos casos el análisis realizado, por lo extenso del corpus, es a fragmentos de respuestas a las preguntas en el contexto de las 13 entrevistas, desgrabadas.

En todos los casos los entrevistados son personas con quienes ya tenía establecida una relación; en algunos casos construida en el ámbito laboral; en otros por compartir la participación en actividades del Movimiento Humanista. Por esta razón, la investigación se complementó con descripciones relacionadas con la observación participante (Jackson, Ph W. 1994; Eisner. E. 1998).

En cuanto a las entrevistas, 11 de ellas fueron entrevistas personales e individuales. A directores de escuelas secundarias de Villa Gesell: 4 entrevistas; a profesores de Lengua de Villa Gesell: 2 entrevistas; y a miembros del Movimiento Humanista: 5 entrevistas. Todos argentinos menos una, española. En cuanto al lugar en el que se llevaron a cabo las entrevistas, en 5 oportunidades en la casa de los entrevistados o entrevistadas; en 3 oportunidades en la escuela (lugar de trabajo del entrevistado o entrevistada); 2 entrevistas en mi propia casa y una entrevista en un bar. De estas entrevistas 8 fueron hechas en Villa Gesell, una en Mar del Plata, una en Buenos Aires y una en La Plata.

La duodécima fue una entrevista realizada intercambiando whasapps en agosto de 2017. Se utilizó esa tecnología ya que la entrevistada es española y vive en Madrid. Si bien al cambiar el modo de registrar la entrevista estaba introduciendo una modificación importante, su testimonio era valioso porque aportaba un registro de alguien con muchos años de participación en el Movimiento Humanista (27 años) y mucha experiencia en el Ejercicio de los Personajes, al que había conocido en el año 2000. Algunos textos son audios desgrabados, que ella produjo como respuesta a mis preguntas. Otros son textos que ella ya los había producido escritos digitalmente en ocasiones anteriores a la entrevista, y los compartió como demanda de la entrevista ya que servían como registros textuales del Ejercicio de los Personajes.

La decimotercera es la desgrabación de una entrevista grupal realizada en Buenos Aires el 12 de agosto 2018 en la casa de una de las entrevistadas, de 1 hora 20 minutos. Las entrevistadas eran 4 mujeres de entre 55 y 63 años de

edad que habían conocido el Ejercicio de los Personajes muchos años antes (entre 15 y 26 años); dos de ellas formaron parte del grupo inicial que generó el Ejercicio.

Fueron entrevistas semiestructuras abiertas. Siempre partía de explicitar el contexto y el propósito de la investigación que estaba llevando adelante.

En la primera parte de las entrevistas solicitaba que narraran episodios personales de situaciones conflictivas con otros; planteaba repreguntas que buscaban profundizar en el razonamiento que hacía el entrevistado o la entrevistada y que aclararan el significado de las respuestas que daba. Proponía situaciones conflictivas hipotéticas con el mismo interés. Me interesó profundizar en aquellas situaciones donde existen evidentes intereses enfrentados. Repreguntaba buscando que el entrevistado explicitara el significado que le otorgaba a esas situaciones a modo de “narrativas personales” y “relatos” (Vasilachis et al. 2006).

En la segunda parte indagaba sobre el conocimiento o desconocimiento de la Regla de Oro; reflexiones, valoraciones y sobre la utilización o no de la Regla de Oro como guía para el comportamiento. Se trató de establecer relaciones entre el conocimiento de la Regla de Oro y la capacidad de utilizar o no el diálogo en situaciones de conflicto.

En la tercera y última parte consultaba acerca del enunciador de la Regla de Oro.

En las entrevistas a las personas que conocen el Ejercicio de los Personajes (4 entrevistas más la grupal) planteaba una cuarta parte en la que procuraba recopilar testimonios de uso de este Ejercicio.

Analiqué textos e interpreté acciones de lenguaje. Mediante este análisis textual se intentó mostrar las características de las producciones en cuanto a su plan general de la organización temática género textual, tipos discursivos, secuencias textuales, voces y mecanismos que se utilizan para asumir las responsabilizaciones enunciativas.

En una decisión relacionada con la metodología, los textos que analizo tienen identificado su autor o autora. No me ubico como una investigadora externa, sino como una participante de comunidades de aprendizaje. Los directores y colegas profesores son mi comunidad de aprendizaje, y lo mismo los miembros de Movimiento Humanista. Todos ellos han brindado su tiempo y

sus reflexiones, en algunos casos dando testimonio de situaciones personales difíciles, por la confianza puesta en el trabajo de investigación que estábamos llevando a cabo. Esto, que forma parte de una metodología de investigación, constituye a la vez una propuesta de enseñanza y de gestión de las escuelas.

El trabajo estuvo complementado con herramientas de la etnología educativa (Jackson, 1994; Eisner, 1998) y de la etnolingüística (Dell Hymes, 1976; Gumpers, 2002; Duranti, 1992). La etnolingüística, al igual que el modelo de Bronckart, incorpora los *contextos* a la descripción lingüística y por eso es una disciplina muy cercana a la perspectiva con la que me acerqué al análisis de los textos.

6.5 Criterios de calidad

El acceso a los entrevistados se vio facilitado por mi doble rol. Por un lado soy docente capacitadora de la Región 18 de la Provincia de Buenos Aires, de Prácticas del Lenguaje nivel secundario (que incluye el distrito de Villa Gesell) y durante 12 años he trabajado como profesora de Nivel Secundario en Villa Gesell. Por otro lado, participo desde hace más de 30 años en el Movimiento Humanista y comparto en ese ámbito distinto tipo de actividades políticas, educativas, culturales y sociales.

Esta misma situación es lo que me permitió complementar el trabajo con descripciones obtenidas a partir de observaciones participantes (Jackson, 1994; Eisner, 1998).

Ahora, desde mi rol de investigadora, justamente esta situación personal de inmersión en el campo de investigación por un lado facilitó la investigación, pero, por otro lado me retó a estar atenta para tomar los necesarios recaudos que le den validez a la investigación realizada. En este sentido tomé en cuenta la *validación comunicativa* (Vasilachis et al. 2006). Se solicitó a los entrevistados una lectura crítica de los diversos análisis de sus testimonios, para que evalúen la calidad de las descripciones, el relevamiento de las perspectivas y la construcción de su significado.

7 Herramientas textuales

Como explicamos en 4.2 y 4.3, en el marco teórico con el que nos manejamos, el lenguaje es en primer lugar un instrumento de la actividad colectiva y luego se convierte en lenguaje interior.

Usamos el lenguaje para comunicarnos con los otros, pero también usamos el lenguaje para comunicarnos con nosotros mismos. Los niños pasan por una etapa en la que aprenden a hablar consigo mismos mediante un lenguaje egocéntrico, que mantiene la oralización, con el cual ejercen un control sobre su propio comportamiento; luego este lenguaje pierde las características externas y se convierte en un *lenguaje interior*, que comparte algunas pero no todas las características del lenguaje exterior.

Podemos decir, entonces, que el lenguaje es una verdadera herramienta psíquica, y en este sentido es que hay que interpretar el nombre de esta tesis: la Regla de Oro como herramienta de lenguaje.

Hemos visto en el punto 4, que la Regla de Oro, con su aparente sencillez, es un enunciado que permite múltiples interpretaciones; y espero haber mostrado de manera convincente que la Regla de Oro propone un modelo de comportamiento, la coherencia en el trato que deseo recibir y el que estoy dispuesta a dar, que puede ser difícil, pero es deseable.

Vygotski explicita la comparación que puede establecerse entre los instrumentos¹¹ técnicos y los psíquicos:

El instrumento psicológico se diferencia de manera fundamental del instrumento técnico por la orientación de su acción. El primero se dirige al psiquismo y al comportamiento, mientras que el segundo (...) está destinado a obtener una modificación en el objeto (...) El instrumento psicológico no provoca cambios en el objeto; tiende a ejercer una influencia en el propio psiquismo (o en el ajeno) o en el comportamiento (2008: 37).

¹¹ En la traducción que cito, en el texto de Vygotski aparece "instrumento" y yo uso el término "herramienta". A los efectos de lo que estoy queriendo mostrar creo que podemos considerarlos sinónimos. La RAE define "herramienta" en estos términos: "instrumento, por lo común de hierro o acero, con que trabajan los artesanos". En ambos términos se mantiene el sentido de ser un objeto material relativamente sencillo fabricado por el hombre con el objetivo de facilitar su tarea; sin el instrumento o herramienta lo que quiere hacer es más difícil o imposible. La diferencia entre un término y otro tiene que ver con los contextos de uso. Hablamos de herramientas del albañil o del carpintero; pero hablamos de instrumental quirúrgico.

Intentaremos a continuación mostrar que la Regla de Oro y el Ejercicio de los Personajes pueden ser considerados herramientas, o instrumentos, en el sentido que menciona Vygotski.

7.1.1 La Regla de Oro como herramienta textual

Nuestro sentido común nos habilita a comportarnos con una justicia retributiva, cercana en muchos sentidos a la Ley del Tali3n. En esta l3gica, si una persona me ignora, me siento con derecho a ignorarla; si no comparte conmigo sus pertenencias, me siento con derecho a no compartir las mías, etc.; es “la l3gica de la equivalencia que gobierna la moral cotidiana” (Ricoeur, 1993: 63).

Es justamente esta l3gica de la equivalencia la que la Regla de Oro nos fuerza a revisar; nos pone en una “tensi3n entre el amor unilateral y la justicia bilateral” que “no deja al pensamiento en reposo” (Ricoeur, 1993: 64). ¿C3mo lo hace? La Regla de Oro est3 enunciada como una orden o como un consejo. En castellano, cuando se da una orden o un consejo a una segunda persona, se usan las formas del imperativo si la oraci3n es afirmativa, o las formas correspondientes del subjuntivo si la oraci3n es negativa. As3, tanto la formulaci3n positiva, “*trata* a los dem3s como quieres ser tratado”, como la negativa, “no *hagas* a los otros lo que no te gusta que te hagan”, tienen el verbo principal en la forma gramatical t3pica de una orden o consejo. Se utilizan este tipo de enunciados cuando “el agente productor pretende hacer actuar al destinatario de una manera determinada o en una direcci3n dada” (Bronckart 2004: 146).

Dentro de la tipolog3a de cuatro tipos discursivos que nos propone Bronckart, estas frases son caracter3sticas del discurso interactivo, justamente por la morfolog3a de su verbo principal. Para que el destinatario de un consejo o una orden est3 predispuesto a aceptar la orden o a seguir un consejo, tiene que poner al enunciador en un lugar de autoridad (Koj3ve 2005, Sennett 1982, Ranci3re 2003 y 2012), moral, pedag3gica o pol3tica. Entonces, resulta pertinente preguntarnos: ¿qu3n es el enunciador de la orden o el consejo expresado en la Regla de Oro?, ¿por qu3 deber3amos obedecerle?

Como hemos desarrollado en 4.4, el modelo de Bronckart nos propone como unidad de análisis el texto, no oraciones; y además nos propone un proceso de análisis descendente de la actividad del lenguaje: desde las actividades humanas, a los géneros textuales y por último a la estructura interna de los textos. Para poder contestar a la pregunta de quién es el enunciador de la orden expresada en la Regla de Oro necesitamos recuperar los textos en los que aparece, y los contextos de producción de esos textos.

Tomaremos para analizar desde esta perspectiva algunos textos ilustrativos de cada uno de los autores en los que se basa esta tesis con relación a la Regla de Oro: Ricoeur y Silo.

Citamos el extenso párrafo del Estudio Octavo en el que Ricoeur presenta la Regla de Oro en *Sí mismo como otro*:

Así como nos había parecido que la estimación de la buena voluntad como buena sin restricción garantizaba la transición entre el objetivo de la vida buena y su transición moral al principio de la obligación, es la *Regla de Oro* la que, a nuestro entender constituye la fórmula de transición apropiada entre la solicitud y el segundo imperativo kantiano. Como ocurría con la estima que imputamos a la buena voluntad, la Regla de Oro parece formar parte de esos *endoxas* a los que apela la ética de Aristóteles, de esas nociones recibidas que la filosofía no tiene que inventar, sino esclarecer y justificar. Pero ¿qué dice la Regla de Oro? Leámosla en Hillel, el maestro judío de san Pablo (Talmud de Babilonia, Shabbat, p. 31a): “No hagas a tu prójimo lo que aborrecerías que se te hiciera. Aquí está toda la ley; lo demás es comentario”. La misma fórmula se lee en el Evangelio: “Y según queréis que hagan con vosotros los hombres, así haced también vosotros con ellos” (Lc 6, 31)*. Se equilibran los méritos respectivos de la fórmula negativa (no hagas...) y de la fórmula positiva (haz...); la prohibición deja abierto el abanico de las cosas no prohibidas, y así hace sitio a la invención de la moral en el orden de lo permitido; en cambio, el mandamiento positivo designa más claramente el motivo de benevolencia que lleva a hacer algo en favor del prójimo. A este respecto, la fórmula positiva se acerca al mandamiento que se lee en *Levítico* 19, 18 y que se repite en Mt 22, 39: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”; esta última fórmula señala quizás mejor que las precedentes la filiación entre la solicitud y la norma. En cambio, la fórmula de Hillel y sus equivalentes evangélicos expresan mejor la estructura común a todas estas expresiones, a saber, la enunciación de una norma de reciprocidad.

*Nota al pie de página: Igualmente, en Mateo: “Todo aquello, pues, que quisieris que hagan con otros los hombres, hacedlo así también vosotros con ellos: ésa, en Ley y los Profetas” Mt 7, 12 (p. 232-233).

El libro en el que se inscribe el párrafo es un tratado académico-filosófico; el origen del libro fueron las Gifford Lectures, a las que fue invitado Ricoeur en

1986. La característica propia de los géneros académicos es que pretenden fundamentar sus tesis mediante desarrollos argumentativos coherentes y basándose en conocimientos y autores ya legitimados anteriormente en la academia. Estas obras están escritas predominantemente en un discurso teórico; o sea, como ya lo explicamos en 4.4.1, expresan un contenido temático que no está anclado en un origen espacio-temporal determinado, los hechos se presentan como accesibles al mundo ordinario; además se expresan en una relación de autonomía respecto de los parámetros de la acción lingüística, pretenden que su interpretación no requiera de ningún conocimiento de las condiciones de producción.

En el párrafo transcrito, el discurso teórico es observable a partir de las siguientes formas lingüísticas (Bronckart 2004: 106-108):

- Verbos en Presente con valor gnómico (Bronckart 2004: 183):

*es la Regla de Oro la que constituye
deja abierto
hace sitio
designa*

- Tres verbos en tiempos de pasado (dos en Pretérito Imperfecto, y otro en Pretérito Pluscuamperfecto) que expresan una *localización retroactiva*, realizan una marcación temporal respecto del proceso expositivo (Bronckart 2004: 183):

*Así como nos había parecido que la estimación de la buena voluntad como buena sin restricción garantizaba la transición
Como ocurría con la estima...*

- Alta frecuencia de sintagmas nominales:

*la transición entre el objetivo de la vida buena y su transición moral al principio de la obligación
la fórmula de transición apropiada entre la solicitud y el segundo imperativo kantiano*

- Pasivas con se:

Se equilibran los méritos respectivos.

- Organizadores con valor lógico-argumentativo:

*Así como nos había parecido
Como ocurría
Peró ¿qué dice la Regla de Oro?
y así hace sitio a la invención de la moral
en cambio, el mandamiento positivo*

A este respecto, la fórmula positiva
En cambio, la fórmula de Hillel

- Modalizaciones lógicas:

Así como nos había parecido
a nuestro entender
parece formar parte
esta última fórmula señala quizás mejor que las

Reconocemos sin embargo la presencia de algunas características del discurso interactivo:

- Un verbo imperativo: *leámosla*;
- Un verbo con valor deíctico en primera persona del plural: *imputamos*;
- Un pronombre también con valor deíctico de la primera persona del plural: *nos había parecido*.

Estamos en presencia de segmentos de discursos interactivos monologados que expresan la voz del autor empírico, Paul Ricoeur. Este tipo de segmentos son frecuentes en las monografías científicas (género textual muy cercano el texto que estamos analizando), y por eso Bronckart (2004: 118-119) los analiza y los considera una variante de los discursos teóricos.

Es en el interior del discurso teórico dominante de todo el texto que se insertan los segmentos de discursos interactivos que expresan la Regla de Oro: “No hagas a tu prójimo lo que aborrecerías que se te hiciera. Aquí está toda la ley; lo demás es comentario”; “y según queréis que hagan con vosotros los hombres, así haced también vosotros con ellos”.

Vemos que no es el expositor del texto mayor el que asume la responsabilidad del enunciado de la Regla de Oro. El enunciador principal introduce tres voces, mediante citas directas tomadas del Talmud de Babilonia, del Evangelio y del Levítico, con distintas versiones de la Regla de Oro. Las tres son obras de referencia en contextos religiosos, la religión judía y la católica, pero no en el contexto académico. Justamente las obras están citadas como fuentes empíricas, textos en los se puede leer la Regla de Oro, no como citas de autoridad: “leámosla en Hillel”, “la misma fórmula se lee en el Evangelio”, “se lee en Levítico 19, 18 y que se repite en Mt 22”.

En el texto no se explicitan las instancias de agentividad movilizadas en la Regla de Oro: por el texto no sabemos quién dice “haced”, y “no hagas”, tampoco sabemos quién es el interlocutor a quienes está dirigida la orden o el consejo. Solo dice que “se lee en el Evangelio”. Si buscamos en el Evangelio de Lucas encontramos este texto:

Al bajar Jesús del monte con ellos, se detuvo en un llano con un buen grupo de discípulos y una muchedumbre del pueblo, procedente de todo el país judío, de Jerusalén y de la costa de Tiró y Sidón. Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos. Jesús, dirigiendo la mirada a sus discípulos, dijo: “Felices ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Felices ustedes los que ahora pasan hambre, porque van a ser satisfechos. Felices ustedes los que ahora lloran, porque van a reír. (...) Yo les digo a ustedes que me escuchan: amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldicen, rueguen por los que los maltratan. Al que te golpea en una mejilla, preséntale también la otra. Al que te arrebató el manto, entrégale también el vestido. Da al que te pide, y al que te quita lo tuyo, no se lo reclames. *Traten a los demás como quieren que ellos les traten a ustedes (...)*” (Lc 6 17-31)

En este texto nos encontramos con un tipo discursivo narrativo. Está anclado en un tiempo y en un espacio que no es el mundo ordinario. El mundo discursivo creado por el agente productor del texto (Lucas) es disjunto del mundo común: nos cuenta hechos que sucedieron en un momento anterior: “al bajar Jesús del monte” y en un lugar específico: “en un llano”. En este discurso narrativo se inserta un largo segmento de discurso interactivo monologado. Jesús es el personaje-protagonista de la narración y también la voz que habla a los discípulos y al resto de la gente que está a su alrededor. Para quienes ponen a Jesús en un lugar de referencia, sería esperable que estén dispuestos a aceptar sus consejos; para los que no, es necesario justificar la validez de esa norma de otro modo. Es la lucha que han dado generaciones anteriores en el sentido de separar la enseñanza religiosa y la enseñanza laica.

Justificar la validez de la Regla de Oro en un contexto filosófico, no religioso, este es el intento que hace Ricoeur en *Sí mismo como otro*, y es por eso que este autor nos resulta un aliado en esta tesis. Vemos que en el párrafo citado Ricoeur explicita que según su parecer la Regla de Oro se puede poner en relación tanto con Kant como con Aristóteles. Como ya hemos analizado, de Kant recupera la moral deontológica y de Aristóteles la moral teleológica.

Según el expositor, la validez de la Regla de Oro está dada porque “parece formar parte de esos endoxas a los que apela la ética de Aristóteles, de esas nociones recibidas que la filosofía no tiene que inventar, sino esclarecer y justificar” (el destacado es mío); y además porque constituye a su entender “la fórmula de transición apropiada entre la solicitud y el segundo imperativo kantiano”.

Justamente en el Prólogo de *Sí mismo como otro* el autor tematiza la tensión entre el discurso filosófico y el religioso. Allí explicita que ha tenido cuidado en mantener “hasta la última línea, un discurso filosófico autónomo” (p. xxxvii), y también explicita el lugar de sus convicciones religiosas:

Los diez estudios que componen esta obra suponen pasar por alto, de modo consciente y decidido, las convicciones que me sujetan a la fe bíblica. No pretendo que en el plano de las *motivaciones*, estas convicciones no hayan influido en el interés que tengo por tal o cual problema” (destacado en el original) (p. xxxvii).

En síntesis, lo que he querido mostrar es que en Paul Ricoeur encontramos un autor que (1) recupera la Regla de Oro de libros religiosos de la tradición cristiana y judía y que (2) utiliza un género textual típico de la actividad académica-filosófica.

Ninguno de estos dos aspectos está presente en los textos en los que Silo menciona la Regla de Oro. La producción textual de Silo se desarrolla en el contexto de la actividad “militante”, política y social; su intención explícita ha sido movilizar personas y organizar estructuras, asociaciones, organismos, partidos políticos, que se comprometieran con la tarea de “humanizar la Tierra”. A lo largo de su vida utilizó una gran variedad de géneros textuales orales y escritos con ese propósito explícito. Algunos de sus textos orales, charlas y conferencias, fueron publicados en libros y también circulan como grabaciones, videos o apuntes. Entre sus libros compilados en *Obras Completas I y II* encontramos ensayos con temas psicológicos, filosóficos y sociológicos, narrativa ficcional, género epistolar, incluso un diccionario. Como sabemos, los géneros textuales evolucionan, cambian, y se organizan en nebulosas más que en categorías claras; muy a menudo las obras de Silo se ubican alejadas de los prototipos de los géneros y por eso mismo a veces resulta difícil que podamos mencionar el género al que pertenecen, aspecto sobre el cual Silo también ha

reflexionado en varias oportunidades en presentaciones de sus libros (1998b: 735-813).

Como ya hemos señalado en 5.6, las referencias de Silo a la Regla de Oro son constantes en toda su obra. La primera vez que la menciona, hasta donde he podido rastrear, es en *La Mirada Interna*.

La Mirada interna fue escrita en 1972 y circuló como libro autónomo hasta que en 1989 apareció como la primera parte del libro *Humanizar la Tierra*. En el 2002 el autor vuelve a incluir *La Mirada interna* en *El mensaje de Silo*, libro no incluido en *Obras Completas*. Por la persistencia con la el autor la ha presentado a lo largo de su vida, *La mirada interna* resulta sin dudas uno de sus textos más significativos y tomaré entonces un fragmento de esa obra para analizar la Regla de Oro como herramienta textual en este autor.

Encontramos las dos versiones de la Regla de Oro, la formulación negativa y la positiva respectivamente en los puntos 9 y 10 del Capítulo 13, cuya primera parte transcribo¹²:

XIII. LOS PRINCIPIOS

Distinta es la actitud frente a la vida y a las cosas cuando la revelación interna hiere como el rayo.

Siguiendo los pasos lentamente, meditando lo dicho y lo por decir aún, puedes convertir el sin-sentido en sentido. No es indiferente lo que hagas con tu vida. Tu vida, sometida a leyes, está expuesta ante posibilidades a escoger. Yo no te hablo de libertad. Te hablo de liberación, de movimiento, de proceso. No te hablo de libertad como algo quieto, sino de liberarse paso a paso como se va liberando del necesario camino recorrido el que se acerca a su ciudad. Entonces, "lo que se debe hacer" no depende de una moral lejana, incomprensible y convencional, sino de leyes: leyes de vida, de luz, de evolución.

He aquí los llamados "Principios" que pueden ayudar en la búsqueda de la unidad interior.

1. Ir contra la evolución de las cosas es ir contra uno mismo.
2. Cuando fuerzas algo hacia un fin produces lo contrario.
3. No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que aquella se debilite, entonces avanza con resolución.
4. Las cosas están bien cuando marchan en conjunto no aisladamente.
5. Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones.
6. Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero, en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente.
7. Si persigues un fin, te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas.

¹² No transcribo el último párrafo, también en cursiva, más breve que el que encabeza el capítulo, ya que no agrega nada específico al tema de la Regla de Oro.

8. Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz no cuando quieras resolverlos.
9. Cuando perjudicas a los demás quedas encadenado. Pero si no perjudicas a otros puedes hacer cuanto quieras con libertad.
10. Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas.
11. No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando.
12. Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna ya nada podrá detenerte. (Silo, 1998a: 37-38)

Lo primero que nos llama la atención es la separación en dos partes bien diferentes desde lo formal y tipográfico; una primera parte en letra cursiva y una segunda parte en letra común, estructurada como un listado numerado de enunciados muy breves a los que llama “Principios”. La mayoría de los capítulos del libro están compuestos por partes en cursiva y partes en letra normal. Los textos en letras cursivas están ubicados al comienzo o al final de los capítulos y los textos en letra normal siempre tienen los párrafos numerados.

El texto del comienzo de este capítulo 13 funciona como una introducción y como una explicación de qué son “los principios” mencionados en el título. El tipo discursivo que utiliza el enunciador es lo que Bronckart llama *mixto interactivo-teórico*, una fusión del discurso interactivo y del discurso teórico. Es un tipo discursivo muy presente en textos orales y escritos vinculados a una acción verbal de carácter didáctico. El enunciador de estos textos trata de enseñar algo. Evoca para ello “informaciones que a sus ojos constituyen verdades autónomas, independientes de las circunstancias particulares de la situación material de producción, y que, consecuentemente, se inscriben en las coordenadas de un mundo teórico” (2004: 120). Pero a la vez, el enunciador de un texto didáctico tiene en cuenta al destinatario, y en el texto encontramos las huellas de esto, que lo inscriben así en las coordenadas del mundo interactivo. Veamos cómo funciona esto en el texto que nos ocupa.

Las características del discurso interactivo que encontramos son:

- Pronombres en primera persona que remiten al autor del texto: *yo no te hablo*
- Pronombres en segunda persona que remiten al destinatario del texto: *Tu vida, te hablo*
- Verbos en Presente de simultaneidad: *puedes convertir el sin-sentido, te hablo*

Las características del discurso teórico que encontramos son:

- Verbos en Presente con valor gnómico: *Distinta es la actitud, No es indiferente, no depende de*
- Organizadores lógico-argumentativos: *no te hablo de... sino de..., entonces,*
- Modalizaciones lógicas: *pueden ayudar*
- Procedimientos para poner de manifiesto ciertos segmentos de texto: *“lo que se debe hacer”..., He aquí los llamados “Principios*
- Procedimientos de remisión intratextual: *meditando lo dicho*

A continuación del texto introductorio el autor enumera doce “principios”. Nos detendremos en el análisis del 9 y del 10, que son reformulaciones de la Regla de Oro:

9. Cuando perjudicas a los demás quedas encadenado. Pero si no perjudicas a otros puedes hacer cuanto quieras con libertad.
10. Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas.

En principio lo que vemos es que en estos párrafos hay una continuidad del tipo discursivo mixto teórico-interactivo. Del discurso interactivo tenemos los verbos en segunda persona: *perjudicas, quedas, puedes, quieras, tratas, quieres, liberas*. El discurso teórico está presente en que si bien el enunciador utiliza la segunda persona, la verdad que expresan estos “principios” es a su entender independiente de las circunstancias particulares de la situación material de producción; ya ha dicho en la introducción que los principios son leyes; si bien un tipo especial de leyes, leyes al fin. Aunque están enunciadas con verbos en segunda persona, su sentido sería equivalente si fueran enunciadas en tercera persona o en impersonal. Por ejemplo si dijeran “cuando alguien trata a otro como quiere ser tratado se libera”, o “si alguien perjudica a otro, queda encadenado; pero si no se perjudica a nadie, se puede hacer lo que se quiera con libertad” el sentido sería muy similar. Además, el discurso teórico lo vemos materializado en los organizadores lógicos: por un lado el conector adversativo *pero* y el conector *cuando* con valor causal.

Estamos ante un texto que tiene características propias de aquellos cuya intención es persuadir, o convencer. Mediante oraciones declarativas, su enunciador nos advierte de las consecuencias negativas (encadenarnos) de obrar de determinada manera (perjudicando a otros) y las consecuencias

positivas (liberarnos) de obrar de otro modo (tratando a los otros como queremos que nos traten).

Tenemos entonces que estas reformulaciones de la Regla de Oro se alejan de la forma canónica. Ya vimos que el enunciado más típico de la Regla de Oro son oraciones imperativas.

En la reformulación de la Regla de Oro como los principios 9 y 10, el enunciador no expresa “una pretensión de poder sino una pretensión de validez” (Habermas, 1989: 387). Quien utiliza un imperativo plantea “una pretensión de poder a la que se somete el oyente cuando la acepta. Pertenece al significado de un imperativo el que el hablante abrigue una expectativa fundada de imponer su pretensión de poder” (1989: 384). En cambio:

En todos los casos en que el papel ilocucionario no exprese una pretensión de poder sino una pretensión de validez, no nos encontramos con la fuerza de motivación empírica anexa a un potencial de sanción contingentemente asociado con los actos de habla, sino con la fuerza de motivación racional propia de la garantía que acompaña a las pretensiones de validez (1989: 387).

Por otra parte, en oposición a lo que pasaba con la presentación que hacía Ricoeur de la Regla de Oro, este enunciador, en este capítulo, no cita ninguna fuente de dónde extrae esos “principios”. Hay una única voz que asume la responsabilidad lo que se dice en el texto citado. Para explorar con mayor profundidad este aspecto nos es útil conocer el contexto mayor en el que se inserta este capítulo, que está precedido por un texto desarrollado a lo largo de los capítulos 3 al 12, que podemos leer como una unidad. En esos capítulos encontramos textos breves en los que el autor sintetiza, casi a modo de notas personales, una serie de conclusiones acerca de diferentes temas (el sin-sentido, la dependencia, sospecha del sentido, sueño y despertar, presencia de la fuerza, control de la fuerza, manifestaciones de la energía, evidencia del sentido, el centro luminoso, y los descubrimientos). Es un desarrollo temporal día por día, a lo largo de 10 días, que el autor comienza en el capítulo 3 explicitando que son conclusiones a las que ha llegado “desde las oscuridades más oscuras guiado no por enseñanza sino por meditación” (1998a: 25).

Son textos que el autor se dice en primer lugar a sí mismo. En el capítulo 3 lo explicita, encabezando las notas con la frase: “Así me dije el primer día”. Vemos que el verbo está en primera persona, es el enunciador del texto que

realiza la acción de decir, pero también es el destinatario del texto, expresado en el pronombre en primera persona “me”; a continuación, cada capítulo avanza un día. El día décimo es el capítulo 12, que se llama “Los descubrimientos”: son los descubrimientos que ha ido haciendo a lo largo de esos 10 días de “meditación”.

Hacer un análisis profundo de lo que considero una unidad textual de los capítulos 3 al 10 nos alejaría del propósito de esta tesis. Pero sí podemos reconocer que ese texto es una narración autobiográfica en la que el narrador realiza un viaje metafórico desde “la oscuridad” hasta “la luz”. Como sabemos, la particularidad de un texto narrativo autobiográfico es que el narrador asume un personaje asimilable al autor mismo (Bronckart 2004: 122). Los pronombres en primera persona del texto no son en realidad deícticos externos sino que remiten al personaje que constituye una representación del autor. Es ese narrador el que realiza el viaje. A ese narrador remiten los verbos en primera persona que aparecen en todos los capítulos desde el 3 hasta el 10. Y es ese narrador el que una vez realizado ese viaje que lo llevó a una “revelación interior a la que accede todo aquel que sin contradicciones busca la luz en su propio corazón” (p. 36) expresa esos “principios que pueden ayudar” a otros. Es ese narrador el que asume la responsabilidad enunciativa de “los principios”. Un narrador que buscó “la luz en su propio corazón” y accedió a “la revelación”. O sea, podemos decir que es un narrador que se representa como un guía espiritual que trasmite una experiencia, un camino que él ha transitado. Y, como todo discurso narrativo, crea un mundo discursivo disjunto del mundo ordinario. Las informaciones que se activan se despliegan ancladas en un tiempo (primer día, segundo día...) y en un espacio (mental, interno), que no son los del mundo común del agente productor y de los agentes lectores. Justamente porque el espacio en el que se ubican las experiencias transmitidas es un espacio interno, creo que podemos reconocer en este enunciador la acción de *atestar*, definida por Ricoeur como “una acción cercana a dar testimonio”, que carece de “hipercerteza” y que puede definirse “como la seguridad de ser uno mismo agente y paciente” (ver 4.5).

Los textos “La acción válida” y la “Carta 3” citados largamente en 5.6 son ambos de carácter didáctico y utiliza en ellos un discurso mixto interactivo-

teórico. El primero es una charla didáctica frente a un grupo de estudios, el encuadre temático es psicológico. En esta charla aparece explícitamente citada y nombrada la Regla de Oro, como referencia de muchas culturas; sin dar precisión de las fuentes afirma que es un principio “universalmente válido”. En el segundo utiliza el género ensayo epistolar y su encuadre temático es sociológico. En él dice que la coherencia en la conducta en un mundo que cambia aceleradamente es una aspiración válida y propone tratar a los demás “del modo que queremos para nosotros”, pero no la menciona con el nombre de Regla de Oro.

Como síntesis podemos decir que Silo es un autor que propone la Regla de Oro sobre la base de a) su propia experiencia; b) una tradición amplia de culturas y c) encuadrándola con su propio marco psicológico y sociológico.

Ahora retomamos a Vygotski con su planteo de que el lenguaje es un instrumento que se dirige al psiquismo y al comportamiento y a preguntarnos cómo se hace para que la Regla de Oro ejerza una influencia en el psiquismo y en los comportamientos que nos permita ir más allá del sentido común de la lógica retributiva. ¿Alcanza con confiarla a la memoria para aplicarla “continuamente a los casos particulares que se presentan a menudo en la vida”, como nos recomienda Spinoza? No es el caso, “la experiencia enseña sobradamente que los hombres no tienen sobre ninguna cosa menos poder que sobre su lengua, y para nada son más impotentes que para moderar sus apetitos” (*Ética* 2, P35, Escolio), dijo Spinoza en el siglo XVII y la experiencia acumulada más de tres siglos después no parece enseñar algo diferente.

Los humanistas, aunque aceptemos la Regla de Oro, experimentamos una y otra vez en la vida cotidiana la dificultad de tener una conducta coherente con ella: el intento de practicar la Regla de Oro nos pone en contacto con nuestras contradicciones internas. “De ordinario, aun tratándose de personas justísimas, basta ya una pequeña dosis de ataque, de maldad, de insinuación, para que la sangre se les suba a los ojos y la equidad huya de estos”, describía sabiamente Nietzsche (2011: 108).

En un grupo del Movimiento Humanista orientado por Roberto Kohanoff, que buscaba maneras de sortear las dificultades que se presentan cuando se quiere incorporar la Regla de Oro como principio de conducta en las relaciones

interpersonales se fue gestando, a lo largo de años, el “Ejercicio de los Personajes” cuyo uso y utilidad me propongo mostrar en esta tesis¹³. Como vimos en 4.5, para Vygotski el *desarrollo* es posible por la emergencia de “lo nuevo”, que surge por las contradicciones entre factores externos y factores internos. Bien podemos decir que el “Ejercicio de los Personajes” nos hace avanzar en lo que Vygotski llama “la zona de desarrollo próximo”; nos ayuda a desplegar discursivamente nuestras contradicciones internas y a partir de ese despliegue nos posibilita explicitar una conducta superadora de la que dimos en un encuentro interpersonal en el que no actuamos de acuerdo con la Regla de Oro.

7.1.2 El “Ejercicio de los personajes”: una herramienta para facilitar la práctica de la Regla de Oro

El “Ejercicio de los personajes” es una herramienta textual generada sobre la base de innumerables diálogos entre una persona que está en un conflicto con alguien, conflicto que le impide tener una conducta coherente con la Regla de Oro, y otra que lo ayuda a reflexionar y a encontrar una conducta adecuada. Esos innumerables diálogos se fueron sintetizando en algunas preguntas, y se fueron conformando en una serie relativamente estable. Los diálogos sobre los que se originó el Ejercicio serían cercanos a lo que Habermas (1989) llama la crítica terapéutica, una “forma de argumentación que sirve para disipar autoengaños sistemáticos”; este tipo de argumentación “lo estudió Freud para el caso del diálogo terapéutico entre el médico y el paciente” (1989: 42). El Ejercicio de los Personajes consta de una serie de preguntas que se proponen “penetrar las coacciones irracionales” (1989: 41) que condicionan la conducta de alguien que quiere actuar de acuerdo a la Regla de Oro y no lo logra. Si bien lo podemos asociar con la crítica terapéutica, es diferente el contexto de producción ya que no parte de un encuentro de un paciente y un terapeuta

¹³ En parte esta experiencia fue recopilada por mí y otras dos autoras en Roig H., Tormen D. y Barberena M. (2006). *Aprende a Resistir la violencia que hay en ti y fuera de ti*. Buenos Aires. Edición de las autoras. (disponible en <http://www.libreriahumanista.com/p/aprende-a-resistir-la-violencia-que-hay-en-ti-y-fuera-de-ti-h-roig-d-tormen-m-barberena/>, consultado el 18 de mayo 2019)

“cuya especialidad consiste en ejercitar a su paciente en una actitud reflexiva frente a sus propias manifestaciones expresivas” (Habermas 1989: 41).

Para la comunidad de personas¹⁴ que lo usan, podemos decir que se ha constituido en un verdadero género textual. Cuando se hace referencia al “Ejercicio de los Personajes”, o simplemente al “Ejercicio”, o también “Trabajo de los Personajes” todas estas personas reconocen de qué se habla.

Ahora, ciertamente es un género textual particular, ya que sólo consta de preguntas, a modo de las entrevistas estructuras que se utilizan en investigación.

Coromidas (1984: 635) rastrea que la palabra *preguntar* tiene en su interior la palabra latina *cuntus*, que hace referencia a un utensilio usado por los navegantes para “buscar el fondo del mar o río”. Es una analogía muy apropiada para describir al Ejercicio de los Personajes. Lo podemos considerar un utensilio que permite buscar en el fondo del propio psiquismo y llegar a la frontera del pensamiento y el lenguaje; mediante las preguntas que nos propone vamos hacia la interioridad psíquica y tomamos contacto con aquello que todavía no está armado como discurso; nos pone en contacto “con un ‘resto’, representativo de orden práctico, entidades psíquicas del orden del mundo vivido y/o del inconsciente que no dejan de apremiar ante las puertas del pensamiento y del lenguaje” (Bronckart 2004: 39).

Se podrá objetar que el grado de conocimiento y de circulación social es demasiado restringido para considerar al Ejercicio de los Personajes como un género textual. Sin embargo, el hecho de que ser más o menos conocido no hace que una serie de textos puedan ser nombrados como un género textual. Por su misma naturaleza histórica, todos los géneros en algún momento fueron gestados y en sus comienzos pueden haber circulado en un contexto muy acotado o tener pocos textos empíricos que hayan sido clasificados bajo esa “etiqueta”.

¹⁴ Tenemos registro de que aproximadamente 100 personas trabajan habitualmente con el ejercicio, y que 500 personas lo hacen ocasionalmente. El número de personas que conocen el Ejercicio por haber participado de talleres o han tenido algún contacto esporádico es imposible de conocer, pero se puede estimar en más de 5000.

Sería sin embargo legítima la pregunta acerca de en qué *familia* de géneros textuales (Bronckart 2004: 159) podemos incluir el Ejercicio de los Personajes y a qué tipo de actividad humana lo podemos asociar. Intentar una clasificación de los géneros textuales es realmente problemático. Bronckart propone clasificar indirectamente los géneros sobre la base de considerar el “tipo de acción verbal que semiotizan” (2004: 159) y es en este sentido que podemos reconocer *familias* de géneros textuales. También vimos en 4.4 que Bronckart, siguiendo en esto a Voloshinov, reconoce que los géneros textuales están asociados a actividades humanas.

Ya dijimos que el Ejercicio fue creado como un intento de encontrar una conducta coherente con la Regla de Oro. O sea, que podemos decir que la acción verbal que semiotiza es la búsqueda de un tipo de conducta. En este sentido podemos asociar Ejercicio de los Personajes con ciertas “tecnologías del sí mismo¹⁵” estudiadas por Foucault (2008). Foucault había llamado así a aquellas técnicas

que permiten a los individuos efectuar un cierto número de operaciones en sus propios cuerpos, en sus almas, en sus pensamientos, en sus conductas, y ello de un modo tal que los transforme a sí mismos, que los modifique, con el fin de alcanzar un cierto estado de perfección, o de felicidad, o de pureza, o de poder sobrenatural, etc. (pp. 35-36 n. 38)

No todas las “tecnologías” estudiadas por Foucault en esa obra son géneros textuales, ya que hay técnicas en las que no interviene el lenguaje como “la gimnasia, ‘el entrenarse a sí mismo’” (p. 76). En este trabajo el autor hace un rastreo de estas tecnologías en la filosofía estoica grecorromana y en la espiritualidad cristiana de los siglos IV y V.

Un género textual que menciona es el “examen de conciencia” de los estoicos, que primero encuentra en intercambios epistolares y luego en diarios personales, antecedente a su vez de la confesión cristiana. Acerca de la escritura de diarios personales dice que “proviene de la era cristiana y se centra en la noción de lucha del alma” (p. 66).

¹⁵ El libro fue publicado en Buenos Aires en el 2008 con el título *Tecnologías del yo*. Pero la nota 38 de esa edición (pp. 35-36) el prologuista dice: “En la presente publicación se ha optado, atendiendo a la poca elegancia de un término como «tecnologías del uno mismo», traducir el título original simplemente por «tecnologías del yo»: debe, sin embargo, recordarse en todo momento que ese «yo» traduce «self» o «soi»; que ese «yo» no es el sujeto sino el interlocutor interior de ese sujeto: «uno mismo».

Menciona también otra técnica estoica, la *askesis*, una técnica para recordar. Dice que para Platón la verdad tenía que ser descubierta adentro de uno mismo, pero que esto no es así para los estoicos, para quienes la verdad está en la enseñanza de los maestros. Esta técnica, la *askesis*, consistía en memorizar la enseñanza, “convirtiendo las afirmaciones que ha escuchado en reglas de conducta. La subjetivación de la verdad es la meta de estas técnicas”. Incluye en estas técnicas ejercicios precisos de meditación filosófica (“melete”) que consistían en preparar un discurso o una improvisación “compuesta de respuestas memorizadas y de la reactivación de estas respuestas, al colocarse uno mismo en la situación donde se puede imaginar cómo se reaccionaría” (pp. 74-75). Dice que, más adelante, Epicteto (50-130 d.C.) desarrolla técnicas para “vigilar continuamente las representaciones”, y que esta técnica “culmina con Freud” (p. 77).

Con esta mención a Freud retomamos nuestra asociación inicial acerca de las relaciones que se pueden establecer entre el diálogo terapéutico y el Ejercicio, para explicitar con toda claridad que la distancia entre un género y otro está dada entre otras cosas por el tipo de actividades humanas en las que se despliegan uno y otro. En un caso, la actividad terapéutica y en el otro caso, la actividad político-pedagógica.

Yendo ahora al Ejercicio, podemos decir que la palabra “personaje” del nombre alude a diferentes sentidos. En el contexto de esta tesis, me basta con retomar lo que plantea Ricoeur en el Estudio Quinto y ya sintetizado en 5.5 acerca de la teoría narrativa y la constitución del sí mismo. Fuera de cualquier marco teórico, usamos palabra *personaje* para referirnos a los diferentes seres reales o imaginarios que figuran en una obra literaria. En este caso, no la estamos usando en el contexto de una obra literaria; sin embargo al referirnos a nosotros mismos o a otros como “personajes” conservamos el sentido de que nuestra identidad es una construcción discursiva y que en ella hay una variedad de aspectos; es una construcción que vamos haciendo a lo largo de nuestra vida, somos diferentes con cada nueva experiencia y asumimos distintos *personajes* según la situación en la que estamos. En algunas situaciones nos representamos a nosotros mismos en las funciones de *pacientes*, cuando nos representamos como afectados por circunstancias

externas; en otras situaciones nos representamos en la función de *agentes*, ejerciendo acciones que afectan a otros.

El Ejercicio no tiene una versión única, ya que se va transformando a lo largo del tiempo, y también se adapta a cada nueva situación. En esta tesis voy a presentar una forma que consiste en 6 preguntas que se contestan dos veces y termina con un aforismo. En primer lugar la persona contesta las preguntas desde su propia perspectiva. En segundo lugar, contesta las mismas preguntas tratando de ponerse en la perspectiva de su ocasional antagonista (la persona con la que está en conflicto). Lo presento en forma de esquema para que resulte más claro, ya que tiene cierta complejidad.

El Ejercicio de los Personajes paso a paso
PRIMERA PARTE. Te ubicas imaginariamente frente a la persona con la que tienes un conflicto y tratas de contestar las siguientes preguntas.
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué emoción sientes frente a esa persona? 2. ¿Cómo denominas al personaje frente al cual te sientes así? 3. ¿De qué te quejas de ese personaje? 4. ¿Cuál es la virtud del personaje que rechazas?, ¿cuál es la conducta positiva que ya está potencialmente en él? 5. ¿A veces haces lo mismo de lo que te quejas? Y en el pasado, ¿alguna vez fuiste así con otros? 6. ¿Qué le pides a ese personaje del que te quejas? (cuál es el pedido que se “esconde” tras la queja) <p>Primera parte del aforismo: Enuncia el pedido con una oración en primera persona en la que estás como sujeto de la acción, en voz activa.</p>
SEGUNDA PARTE Ahora respondes las preguntas poniéndote en el lugar de la persona con la que tienes un conflicto
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué crees que siente él frente a vos? 2. ¿Cómo crees que te llama? 3. ¿De qué creés que se queja de vos (del personaje que vos representás para él)? 4. ¿Cuál es la virtud de este segundo personaje? 5. ¿Te reconoces en este personaje? ¿Hay algo en tu conducta que puede asociarse con este personaje? Y en el pasado, ¿alguna vez fuiste así con otros? 6. Segundo pedido ¿Cuál sería el pedido que se esconde tras la queja?

CIERRE: EL AFORISMO

Este aforismo expresa una nueva pauta de conducta. En él se integran las dos acciones mencionadas en los pasos 6.

Es una oración en voz activa en primera persona, que expresa el pedido de la primera parte, con un gerundio como circunstancial de modo, que expresa el pedido de la segunda parte.

En relación con la discusión acerca del tema “género textual” y el Ejercicio de los Personajes, merece un apartado especial el cierre del Ejercicio con un *aforismo*. Los aforismos son máximas o sentencias que se caracterizan por su brevedad y por expresar alguna pauta, alguna enseñanza; también pueden ser frases declarativas que expresan algún contenido filosófico, psicológico o sociológico que invitan a la reflexión. En este sentido, la Regla de Oro podemos decir que es un aforismo, así como lo serían todos “los principios” del capítulo 13 de *La mirada interna* ya mencionados. Muchos escritores han apelado a la escritura aforística. Las mismas “proposiciones” que estructuran toda la *Ética* de Spinoza pueden ser consideradas aforismos.

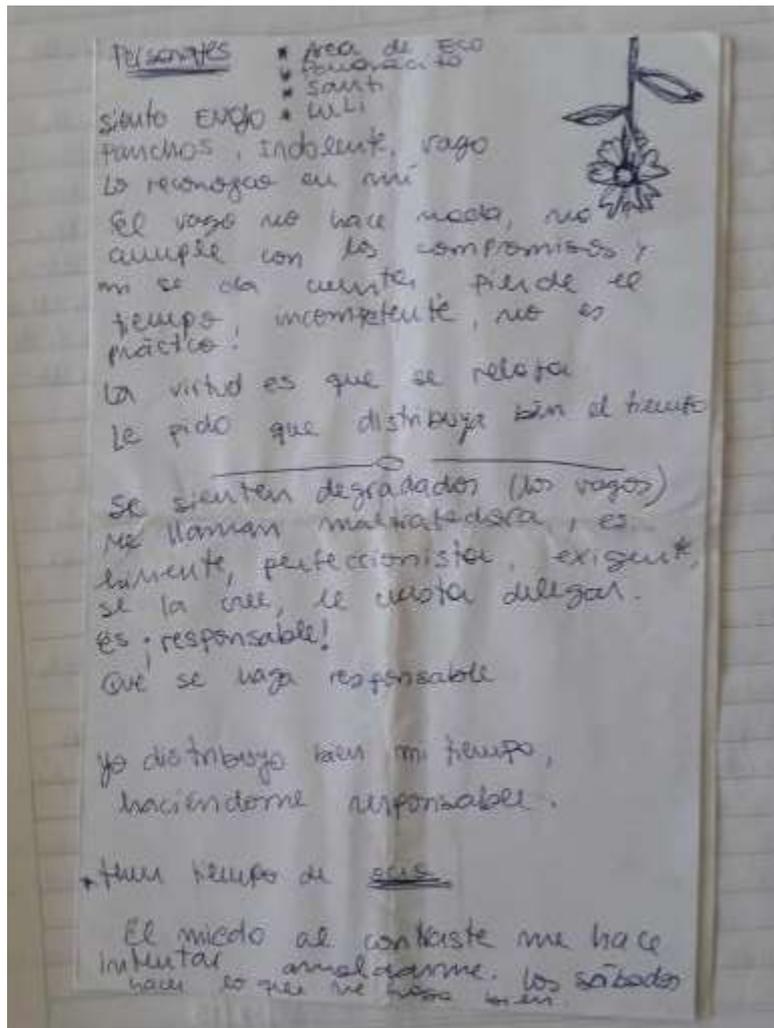
En la literatura española suele mencionarse como máximo exponente creador de aforismos al jesuita aragonés Baltasar Gracián, escritor del Siglo de Oro¹⁶. En su primera obra, *El héroe*, una verdadera “tecnología del self” en términos de Foucault, expresa su interés de “formar con un libro enano un varón gigante”. En el prólogo al lector lo expresa así:

Formáronle prudente Séneca; sagaz, Esopo; belicoso, Homero; Aristóteles, filósofo; Tácito, político; y cortesano, el Conde. Yo, copiando algunos primores de tan grandes maestros, intento bosquejarle héroe y universalmente prodigio. Para esto forjé este espejo, manual de cristales ajenos y de yerros míos. Tal vez te lisonjeará y te avisará, tal vez en él verás o lo que ya eres o lo que debías ser. (2005, Pub. original en 1639)

¹⁶ Curiosamente se ha dicho de Baltazar Gracián (Escribano Cabeza, 2018) que “es más spinozista que el propio Spinoza”. Lo dice en el sentido de que si bien es un autor cercano a Spinoza (y alejado de Descartes), para Gracián hay que dejar afuera toda especulación humana sobre la posibilidad de conferir cualquier atributo al Ser de Dios; en cambio el Dios de Spinoza si bien tiene infinitos atributos que no tenemos posibilidad de conocer tiene dos atributos que sí conocemos porque los compartimos con él que son la extensión y el pensamiento.

A diferencia de los aforismos que escribe Gracián, que son consejos para para sus lectores, el aforismo del Ejercicio tiene como agente productor y receptor a la misma persona. Entonces, cuando el Ejercicio como cierre nos propone la construcción de un aforismo es como si la persona se dijera a sí misma: “finalmente, ¿cómo expreso, o “traduzco”, para mí, la Regla de Oro en esta particular situación conflictiva?”. También podemos decir que el aforismo es la respuesta a esta pregunta: “¿cómo debo actuar a futuro en situaciones parecidas a esta?”.

A continuación voy a transcribir un ejemplo del Ejercicio de los Personajes para que resulte más claro su funcionamiento. Es una transcripción de una de las entrevistas que realicé para esta tesis. La entrevistada revisa su diario personal para encontrar ejemplos del Ejercicio. Encuentra uno y le pido que lo lea tratando de reponer el contexto y lo necesario para que se entienda mejor. Pego la imagen del cuaderno y la desgrabación de su texto oral. Eugenia es al momento de la entrevista estudiante universitaria y en el texto hace referencia a una situación con compañeros de la facultad.



Eugenia

Estaba participando en un grupo. Estábamos organizando un viaje con los chicos de primero, y siempre todos llegaban tarde, en las reuniones, acá en la universidad; un viaje interdisciplinario que se organiza desde el centro de estudiantes. Y ponele que la reunión era a las 10, llegaban 11 y media. Era todo así, un desastre. Y yo iba con un montón de proyectos, obsesionada con cerrar todo rápido, y no, y no, son otros los tiempos; entonces acá puse "siento enojo"; cómo llamo al otro? Estaba enojada con varias personas pero era la misma situación. Porque son panchos, vagos. El vago no hace nada, no cumple con los compromisos y ni se da cuenta, pierde el tiempo, es incompetente y no es práctico. La virtud es que se relaja. Y el pedido para que se relaje pero no caiga en ser un vago y cumpla los compromisos, es que distribuya bien el tiempo. Calculo que sí, porque hay tiempo de ocio, para relajarse y hay otro tiempo que hay que comprometerse. Ahora, cómo se sienten los vagos? Se sienten degradados. Me llaman maltratadora, hiriente, exigente, perfeccionista. Que le cuesta delegar. Bueno, un montón de cosas. Y la virtud es que es responsable. Después puse el pedido; es que sea responsable. El

aforismo me quedó: "distribuyo bien mi tiempo haciéndome responsable".

Vemos que el texto de la transcripción tiene una sola enunciadora, pero podemos reconocer que está estructurado sobre la base de ir respondiendo a casi todas las preguntas que propone el Ejercicio, aunque explicita solo algunas, Volcamos esto en la siguiente tabla. En primer lugar, reconocemos las preguntas de la primera parte:

Preguntas del Ejercicio	Texto extraído de las notas o de transcripción.
1. ¿Qué emoción siento?	<i>Enojo</i>
2. ¿Cómo denomino al personaje?	<i>panchos, vagos</i>
3. ¿De qué te quejas de ese personaje?	<i>El vago no hace nada, no cumple con los compromisos y ni se da cuenta, pierde el tiempo, es incompetente y no es práctico</i>
4. ¿Cuál es la virtud del personaje que rechazas?, ¿cuál es la conducta positiva que ya está potencialmente en él?	<i>se relaja</i>
6. ¿Qué le pides a ese personaje del que te quejas? (cuál es el pedido que se "esconde" tras la queja)	<i>que distribuya bien el tiempo</i>

Luego responde las preguntas poniéndose en el lugar de los compañeros:

Preguntas del Ejercicio	Texto extraído de las notas o de transcripción.
1. ¿Qué crees que sienten ellos frente a vos?	<i>Degradados</i>
2. ¿Cómo crees que te llaman?	<i>maltratadora, hiriente, exigente, perfeccionista</i>
3. ¿De qué creés que se quejan de vos?	<i>Que le cuesta delegar</i>
4. ¿Cuál es la virtud?	<i>es responsable</i>
6. ¿Cuál sería el pedido que se esconde tras la queja?	<i>que sea responsable.</i>
El aforismo: Distribuyo bien mi tiempo haciéndome responsable.	

Podemos entonces decir que el texto de la transcripción, si bien tiene una sola enunciadora, es un verdadero diálogo; diálogo cuyas preguntas la entrevistada ha internalizado, ya que no recurre más que a su memoria para reconstruir sus notas. Para hablar de diálogo en realidad necesitamos la presencia de por lo menos dos interlocutores, por eso en este caso estamos en presencia de lo que podemos llamar un *diálogo interior*. Eugenia es la que hace las preguntas (ayudada por el Ejercicio) y la que las responde. Es agente y paciente: es *ella* dialogando *ella misma*.

Retomemos ahora lo que desarrollamos en 4.6.2, sobre el lenguaje y las emociones. Siguiendo a Maturana en su planteo de que el amor y el rechazo son las dos emociones básicas, si yo estoy en un conflicto con alguien, la emoción que siento será cercana al rechazo, en cualquiera de sus variantes. Desde esa emoción, cuando yo tengo que caracterizar el “personaje” con el que estoy en conflicto, lo que voy a mencionar como acción inmediata será seguramente un rasgo negativo, un defecto. Mi acción lingüística estará cercana al insulto, a expresar desprecio, aunque no lo verbalice; mi mirada estará enfocada hacia algún defecto de esa persona. Ahora, como también dice Maturana, las emociones condicionan el lenguaje, pero el lenguaje condiciona las emociones. En términos de Bronckart, mis emociones condicionan mis acciones lingüísticas, y los textos que produzco condicionan mis emociones. Una vez que reconocí cuál es el defecto, el Ejercicio me propone reconocer cuál es la virtud de ese personaje. Reconocer la virtud de una persona es cercano a la acción lingüística de elogiar. Por esto, en las circunstancias de estar en conflicto con alguien, reconocer su virtud es una operación cognitivamente muy compleja. El desarrollo del tema que hace MacIntyre en *Tras la virtud*, es muy esclarecedor y nos pone en situación de admitir la complejidad que entraña la pregunta 4. En esa obra el autor explica que el concepto de virtud “siempre exige la aceptación de alguna interpretación previa de ciertos rasgos de la vida moral y social” (p. 232). En el caso que transcribí, Eugenia pudo reconocer que la virtud de los *vagos* es que *se relajan*; y de la *perfeccionista*, que es *responsable*. Evidentemente, en su representación personal, la relajación y la responsabilidad entrañan virtudes.

Cuando nos esforzamos por mirar la virtud que tiene el personaje con el cual estoy en conflicto, me propongo ir más allá de la primera respuesta, refleja, cercana al insulto. Necesito encontrar alguna emoción cercana al amor, la emoción que me hace mirar al otro “como un legítimo otro en la convivencia”, según la definición de amor de Maturana. O sea que podemos describir el Ejercicio de los Personajes como una conversación con la cual me propongo abandonar una emoción de rechazo y encontrar una emoción amorosa.

Al revisar la situación de su enojo con ayuda del Ejercicio. Eugenia logró, parafraseando a Nietzsche, que *la sangre no se le suba a los ojos y que la equidad no huyera de estos*. Es cierto que no sabemos cómo Eugenia actuó con sus compañeros y la Regla de Oro nos propone un modo de actuar con otros, un modo de tratar a las personas, no un modo de reflexionar o de dialogar con nosotros mismos. Pero, por un lado podemos aceptar que luego de estas reflexiones la persona estará más cerca de continuar el trabajo común con sus compañeros, la organización del viaje interdisciplinario, que si simplemente hubiera actuado desde el enojo. Además, dialogar también es actuar. Y nosotros mismos, siguiendo a Ricoeur, también somos otro.

En términos del camino de Spinoza que desarrollamos en 4.6.3 podemos decir que Eugenia logró dar una respuesta no condicionada por su enojo, sino liberada de la servidumbre de esa emoción. Intentaré a continuación mostrar algunas correlaciones entre el aprendizaje que nos propone Spinoza en su *Ética* y el Ejercicio de los Personajes. Antes establecimos un parentesco entre el Ejercicio de los Personajes y ciertos géneros textuales desarrollados por los estoicos en la tradición grecorromana. De manera convergente, en la tesis de Benito Olalla (2015) encontramos un nuevo indicio que fortalece esta cercanía ya que esta autora muestra con mucho detalle la importante influencia de los estoicos en Spinoza.

7.1.3 Leer la *Ética* a través del El Ejercicio de los Personajes

En el texto transcrito se puede interpretar que Eugenia, al encontrarse con sus compañeros de trabajo, siente (su cuerpo lo siente) que disminuye su potencia de obrar (*agendi potentiam*), y su mente registra eso como un afecto, en este caso registra enojo, una pasión triste. Así define Spinoza las pasiones tristes: son aquellas que disminuyen nuestra potencia de obrar; por el contrario,

las pasiones alegres son las que aumentan nuestra potencia de obrar. En la Definición 3 de la Parte 3 define los *afectos*: “Por *afectos* entiendo las afecciones del cuerpo, por las cuales aumenta o disminuye, es favorecida o perjudicada, la potencia de obrar de ese mismo cuerpo, y entiendo, al mismo tiempo, las ideas de esas afecciones”.

Eugenia siente enojo frente a sus compañeros pero reconoce que ellos son causas inadecuadas, parciales, de su pasión, y trata de formarse una idea clara y distinta de lo que ha ocurrido ya que “un afecto que es una pasión deja de ser una pasión tan pronto como nos formamos de él una idea clara y distinta” (E5 P3), y para ello recurre a la ayuda del Ejercicio de los Personajes, al que ha internalizado como una herramienta que le posibilitará actuar, no padecer.

Como vimos, frente a la primera pregunta del Ejercicio, Eugenia se responde que siente enojo. Si no pudiera razonar ayudada como lo hace por el Ejercicio, su apetito la llevaría a inferir mal a sus compañeros, a dañarlos: “El esfuerzo (*conatus*) por inferir mal a aquel a quien odiamos se llama ira” (E3 P40, Escolio). Sin embargo, Eugenia sabe que si ella se permitiera dañar a sus compañeros, más adelante ella misma sería afectada por un tipo de tristeza: “Si (alguien) ha hecho algo que imagina afecta a los demás de tristeza, se considerará a sí mismo con tristeza” (E3 P30). Más puntualmente, sabe que sentiría tal vez vergüenza (tristeza acompañada por la idea de una causa exterior), tal vez arrepentimiento (tristeza acompañada por la idea de una causa interior) (E3 P30, Escolio). También sabe que si logra no dañar a sus compañeros, a pesar de su odio, sentirá “contento de sí misma”, un afecto alegre; sentirá que aumenta su potencia de ser. El Ejercicio aplica entonces el principio de que un afecto puede modificarse con otro afecto: “Pues el afecto que experimentamos no puede ser reprimido ni suprimido sino por medio de un afecto contrario a él, y más fuerte” (E4 P7, Corolario). Podemos decir que no es una obligación moral lo que logra que Eugenia no dañe a sus compañeros, sino el afecto de alegría que siente cuando logra practicar la Regla de Oro. Eugenia ya tiene conciencia de qué le ocurre cuando daña y qué le ocurre cuando logra evitar dañar: “El conocimiento del bien y el mal no es otra cosa que el afecto de la alegría o el de la tristeza, en cuanto que somos conscientes de él” (E4 P8).

Cuando Eugenia se pregunta “¿De qué te quejas de ese personaje?” y “¿A veces actuás así vos misma?” está tratando de separar la asociación entre el afecto que siente cuando ella se encuentra con sus compañeros, y sus compañeros (más precisamente separar la idea de su afecto de la idea de sus compañeros). Trata de asociar esa emoción con otra causa, ya que "si separamos una emoción del ánimo, o sea, un afecto, del pensamiento de una causa exterior, y la unimos a otros pensamientos, resultan destruidos el amor y el odio hacia la causa exterior, así como las fluctuaciones del ánimo que brotan de esos afectos" (E5 P2).

Eugenia se enoja con sus compañeros y dice de ellos que son "vagos, indolentes, panchos". Pero Spinoza diría que ella tiene una idea inadecuada, parcial de ellos, ya que nada es bueno o malo por sí mismo. Así, siguiendo el consejo de Spinoza que "conviene observar que, al ordenar nuestros pensamientos e imágenes, debemos siempre fijarnos en lo que cada cosa tiene de bueno, para, de este modo, determinarnos siempre a obrar en virtud del afecto de la alegría" (E5 P10, Escolio), Eugenia se pregunta ¿qué virtud tienen los *vagos, panchos, indolentes?*, y encuentra que ellos son *relajados*.

Eugenia ha confiado a su memoria la Regla de Oro y al tratar aplicarla continuamente a los casos particulares “que se presentan a menudo en la vida”, su imaginación ha sido “ampliamente afectada” por ella. Eugenia frente a sus compañeros está en una situación que le suscita dos acciones contrarias: quiere dañar a sus compañeros pero a la vez, quiere practicar la Regla de Oro. Y "si en un mismo sujeto son suscitadas dos acciones contrarias, deberá necesariamente producirse un cambio, en ambas o en una sola de ellas, hasta que dejen de ser contrarias". Con el recorrido completo del Ejercicio de los Personajes Eugenia llegará a producir ese cambio en la acción, cuando finalmente la pregunta “¿qué les pido, cómo quiero que actúen?” se transforma en una acción en primera persona: "organizo bien mi tiempo".

Para la segunda parte del Ejercicio podríamos mostrar relaciones equivalentes, con única diferencia que en este caso Eugenia contesta las mismas preguntas poniéndose imaginariamente en el lugar de los compañeros de trabajo. Para Spinoza el conocimiento verdadero no es algo personal, es *en Dios*; todas las ideas *son en Dios* y en tanto tales son adecuadas; no hay

diferencia entre una idea adecuada para mí y para el otro, en tanto ideas adecuadas. Las ideas adecuadas, verdaderas, no son personales.

Benito Olalla en la obra ya citada propone que la *Ética* tiene una estructura de “bucle”; Spinoza va abriendo nuevos temas siempre relacionándolos con lo que ya ha planteado. Así, las Partes 4 y 5 de la *Ética* son una aplicación al campo de los afectos de la metafísica que propuso en la Parte 1: “La propuesta spinozista tiene que ver en el fondo con la idea metafísica profunda de que todos formamos parte de una unidad en virtud del encadenamiento causal. Es la cura del solipsismo cartesiano: no estamos aislados, sino que somos modos de la sustancia infinita” (Benito Olalla, 2015: posición 10429-10431).

Al ponernos en el lugar del otro y desde ahí mirar la situación ampliamos nuestro punto de vista. Pilar Benito Olalla señala la influencia del oficio de óptico de Spinoza en su manera de analizar los temas: “Su pensar se encuentra más cerca de la visión de un óptico o de un físico que de la de un místico” (pos. 6611). El ejercicio de mirar desde una perspectiva más amplia que la personal nos acerca al conocimiento:

Retomando mi hipótesis interpretativa acerca del método óptico en Spinoza, resulta que las percepciones parciales, cercanas, microscópicas son ideas inadecuadas, y las percepciones más amplias y macroscópicas son ideas adecuadas. A medida que nos alejamos del objeto percibido y adquirimos más perspectiva, nuestro conocimiento deviene adecuado porque vemos una franja más amplia de la red causal que lo interconecta todo (Posición 10696).

Los afectos nos ponen en contacto con el primer género de conocimiento, que produce ideas inadecuadas y confusas (E2 P41). Por eso cada encuentro con el otro que me afecta de una manera tan poderosa que me lleva a actuar de una manera que luego me despierta vergüenza o arrepentimiento (pasiones tristes), me ofrece la posibilidad de avanzar desde el primer género del conocimiento hacia el segundo género (la razón), ya que “no hay afección alguna del cuerpo de la que no podamos formar un concepto claro y distinto” (E5 P4). Con el trabajo sostenido de la razón aparece la posibilidad del tercer género de conocimiento (la intuición).

Al conocimiento adecuado no llegamos de una vez para siempre, sino que nuestra vida es un continuo aproximarnos a ese conocimiento. El conocimiento adecuado no suprime totalmente los afectos; sí puede hacer que ocupen una

parte cada vez menos importante: “(...) si no los suprime enteramente (a los afectos), en la medida en que son pasiones, logra al menos que constituyan una mínima parte de la mente” (*si non absolute tollit saltem efficit ut minimam mentis partem constituent*) (E5 P20, Escolio).

8 Análisis de las entrevistas

8.1.1 Conocimiento de la Regla de Oro de los diferentes entrevistados

La primera pregunta con la que emprendí mi investigación era acerca de lo que conocen sobre la Regla de Oro los docentes de Prácticas del Lenguaje y los directivos de las escuelas secundarias de Villa Gesell y los miembros del Movimiento Humanista.

Para contestarla les preguntaba a todos los entrevistados si sabían qué es la Regla de Oro.

Entre los entrevistados docentes de Prácticas del Lenguaje y directores de las escuelas secundarias, frente a la pregunta “Vos sabes qué es la Regla de Oro?” dos de los directores y los dos de los profesores contestaron “no”.

Una vicedirectora dijo: “Me suena como que algo que hay que cumplir a rajatabla, que se respeta (...) Por ejemplo acá en esta escuela, la Regla de Oro es que los conflictos se solucionan charlando.”

Por último, la sexta entrevistada, una directora dijo: “Es algo... todos, todos sabemos que eso no se debe hacer digamos. Regla de Oro, un código, me suena a código. Tenemos que tener un código, es éste y éste, éste y éste”.

Frente a la misma pregunta, “¿Vos sabes lo que es la Regla de Oro?”, la respuesta de los tres de los cinco humanistas a quienes les hice esa pregunta fue: “Trata a los demás cómo quieres que te traten”.

Otro humanista dijo: “Y el enunciado es... el enunciado según Silo, es ‘cuando tratas a los demás cómo quieres que te traten te liberás’; ahora, ¿qué es?”.

Otra humanista dijo “No hacerle al otro lo que no me gusta que me hagan, o hacer al otro lo que me gusta”.

Sintetizo las respuestas en dos cuadros:

¿Vos sabes qué es la Regla de Oro?			
	Respuesta de directores y profesores		Respuesta de humanistas
1.	No	1	Trata a los demás como quieres que te traten.
2.	No	2	Trata a los demás como

3.	No
4.	No
5.	Me suena como que algo que hay que cumplir a rajatabla, que se respeta (...) Por ejemplo acá en esta escuela, la Regla de Oro es que los conflictos se solucionan charlando
6.	Es algo... todos, todos sabemos que eso no se debe hacer, digamos. Regla de Oro, un código, me suena a código. Tenemos que tener un código; es éste y éste, éste y éste, (...)

	quieres que te traten.
3	Trata a los demás como quieres que te traten.
4	Y el enunciado es... el enunciado según Silo, es "cuando tratas a los demás cómo quieres que te traten te liberas"; ahora, ¿qué es?
5	No hacerle al otro lo que no me gusta que me hagan, o hacer al otro lo que me gusta.

Una primera interpretación a mi pregunta de investigación sobre la base de estas respuestas es que los entrevistados humanistas conocen qué es la Regla de Oro y que los otros no la conocen. Esta interpretación puede ser válida, pero insuficiente. Digo que mi interlocutor *sabe* qué es la Regla de Oro si es capaz de expresar un conocimiento almacenado en su memoria que lo pueda enunciar mediante una oración declarativa cuyo contenido sea cercano al *Trata a los demás como quieres ser tratado* o *No hagas lo que no te gusta que te hagan*. Los directores y profesores (no humanistas) no dieron esta respuesta en un primer momento.

Sin embargo, luego de la primera respuesta, a los directivos y profesores en algunos casos yo les acercaba el comienzo del enunciado y podían completarlo con toda facilidad; en otros, luego de enunciar la Regla les preguntaba si conocían ese principio aunque no supieran que se llama Regla de Oro. Con este segundo modo de preguntar nos encontramos con que el grado de conocimiento de la Regla de Oro se extiende a todos los entrevistados.

Damián, director

Pregunta: Vos alguna vez lo usas, lo mencionas... al hablarlo con otros o con tus alumnos?

-Qué? **que me traten bien porque yo trato bien o de la misma forma que yo trataría otros? Se hace referencia a eso, sí; no con Regla de Oro, pero sí, el ejemplo o la situación sí.**

Pregunta: Lo tenés como copresente?

-**Sí, sí, sí, sí, sí y mucho eh, entre ellos también, cuando está siendo mediador, a vos te gustaría? a vos te gustaría que le dijeran puta a tu mamá?**

Alicia, vicedirectora

Pregunta: Obviamente es un enunciado que a vos te suena como conocido

-Sí, sí.

Pregunta: ¿Y qué pensás de esa norma? vos en alguna situación de la tenés presente?

-Siempre, por lo general, salvo, ya te digo, puede ser que un día uno tenga un día chueco y trate mal a otro; yo por lo general si trato mal a alguien es porque no me di cuenta, tal vez; **pero mi Regla de Oro es no hacerle a los demás lo que no me gusta que me hagan a mí, esa es mi Regla de Oro; que es lo que trato de decirles a los chicos, respetá si querés que te respeten; hablá si querés que te hablen, no insultes y si no querés que te insulten (...)**

Juan Carlos, director

Pregunta:(...)Esto de no hacer a los otros lo que a uno no le gusta...

-**Ah sí sí, está en la Biblia, no veas la paja en el ojo ajeno sino la viga en el tuyo o**

Pregunta: O sino también el otro enunciado es "Trata a los demás...

-**...como quieres que te traten", eso lo hablamos siempre acá, más por el bullying.**

Pregunta: Bueno, justamente. La pregunta era esa si te parece útil y si la usas, me lo acabas de decir

-**Sí, sí, sí me parece, me parece útil.** A ver... (...) creo que nos vamos manejando de estos conflictos así, de una manera bastante coherente (...)

Pregunta: Ahora, esta frase, "no lo hagas si a vos no te gusta que te lo hagan", eso, ¿vos lo mencionas?

-**Constantemente; sí, lo usamos cuando... generalmente yo lo uso cuando... (...) Entonces ¿por qué lo hacés vos? Si no te gusta que te joda, vos nunca lo hagas".**

Rosana, directora

Pregunta: con esto que es no le hagas a los demás...

-**Lo que no te gusta que te hagan**

Pregunta: (...)¿vos lo tenés en tu copresencia? ¿pensaste alguna vez en esto? ¿lo usas?

-Lo uso, con este enunciado de no hagas lo que no te gusta que te hagan.

Pregunta: A ver dibújame alguna escena la que lo usaste

-Tengo varias, por los robos, tengo agresiones físicas y tengo agresiones verbales, por ejemplo en el caso del chico que fue abusado y después fue perseguido, entonces los compañeros lo acosan (...). Entonces los chicos a veces son crueles, muchas veces son crueles, entonces, bueno le dicen puto. **Entonces yo lo que trato de hablar con los compañeros es que no hagan lo que no le gusta que le hagan,** a vos no te gusta que te digan así, sos un puto, sos un esto, sos otro, o no? Bueno, ahí lo trato así. Después por ejemplo acá se roban también muchos celulares. Por eso te digo, acá chicos..., a ver chicos, a vos tu mamá si te tiene que comprar un celular le cuesta, lo tiene que comprar a pagar, fijate. No está bueno que le saques lo de otro compañero. Lo que sucede es que a veces padres, los padres hacen lo mismo, los abuelos hicieron lo mismo, o sea son generaciones que viven haciendo lo mismo, entonces ¿cómo le haces entender al pibe que eso, que lo que está haciendo no está bueno?.

Lautaro, profesor

Pregunta: Es eso de no hacer a los demás lo que a uno... ¿cómo lo decís?

-no le gusta que le hagan.

Pregunta: Claro, o tratar a los demás...

-como te gustaría que te traten.

Pregunta: Bueno, que... evidentemente, a propósito no lo estoy terminando, lo que vos no sabías es que a eso se le puede llamar o se le llama la Regla de Oro. (...)

María Rosa, profesora

Pregunta: que es esto de no hagas a los demás...

-Sí, lo que no quieres que te hagan.

Pregunta: O trata a los demás...

-Como quieres que te traten.

(...)

Pregunta: Te parece útil? la usas?

-Sí, la uso; sí, la he usado bastante; a mí me parece que está bien, pero me parece que... digamos, si nosotros estamos en lo cotidiano, y no tenemos un conflicto, esa Regla de Oro sirve, no le hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti.

Vemos que en este segundo modo de preguntar los seis entrevistados directivos y profesores manifestaron conocerla, y cuatro de ellos manifestaron valorarla positivamente.

A algunos de los entrevistados les pregunté si recordaban de quién la habían escuchado por primera vez. Aunque la fuente que más se repite es la familia (más específicamente la mamá) en las respuestas se ve una interesante variedad. Además de la familia mencionan como fuente al cristianismo, a la Biblia judía (el Levítico) y al siloísmo.

La pregunta era: "Si pudieras recomponer en tu memoria, cómo llegó a vos la Regla de Oro? A quién se la escuchaste por primera vez?". Y estas fueron las respuestas:

Alicia, vicedirectora

-De mi mamá (...). Entonces con eso, yo creo que fue también un poco una construcción interna. Claro, si a mi mamá no le gusta que haga cosas... (...) yo creo que de ahí, porque como también lo tienen mis hijos; (...) yo me doy cuenta que ellos también han construido esto de no hacerle al otro lo que no le gusta que le hagan; pienso, más allá de la frase.

María Rosa, profesora

-Y... la debo haber escuchado en mi casa, de mi familia; sí, de mi familia, de esa época. (...)De mi mamá puede ser que la haya escuchado. Yo creo que sí, que viene de hace mucho; que no es algo que escuché yo sola sino que venía ya de la familia, para mí es muy vieja esa frase.

Juan

-En el siloísmo. (...) Yo entré en el 83 al Movimiento, pero creo que no la habíamos tenido en cuenta... viste que están los principios, qué sé yo, no sé... recién a los 5 años de que entré... a los 4 años que entré hablamos un poco de eso, en un taller, o en un seminario. Ahora, concretamente, hace muy poco tiempo que empezamos a tenerla más en cuenta a esa... a esa regla, te digo. (...) Hace... 10 años, 12. Hace 10 años que se empezó a tenerla más presente para aplicarla. Pero antes no tengo memoria de que se haya trabajado cotidianamente con eso, aún en el humanismo no? que es la regla más importante, el principio más importante, hay 12 principios, el último es ese.

Héctor

-Bueno yo tengo una formación cristiana ya desde chico en la colonia, en el cristianismo; yo me crié en un internado y era manejado por monjas. Así que iba a misa todos los días. Entonces el catolicismo y todo eso ya lo tenía. (...)

Pregunta: Pero te acordás que te lo decían, que te lo decían a vos?

-Sí, sí, sí, sí. Sí, el trata a los demás fue con el... con el humanismo, pero en el cristianismo era como negativo, como culposo, no me acuerdo bien.

Camila

-De chiquita, porque con mi mamá...

Pregunta: Te acordás que eras chica y lo escuchabas?

-Sí.

Pregunta: Más o menos de qué edad?

-Y... Yo calculo que 8...

Miriam

-Yo lo escuché por primera vez y lo estudié, como estudio, no?, con referencia a la Biblia judía, a la Torah, cuando estudiaba el Levítico. Ahí fue la primera vez, y después a los sabios de la época posteriores, que explicaban sobre eso. Digamos que cuando entré al humanismo y me encuentro con eso dije oh!, ya era algo conocido y reconocido, fue como muy lindo ese reencuentro con eso.

Ahora, más allá del conocimiento del texto con el que se enuncia la Regla de Oro, en algunos casos los testimonios recogieron cierta profundización de este conocimiento.

En uno de los testimonios el entrevistado señala la relación entre la Regla de Oro, la memoria y la carga emotiva para que sea posible tratar de aplicarla. Resuena con claridad el consejo de Spinoza de elegir "unos principios seguros, confiarlos a la memoria y aplicarlos continuamente a los casos particulares que se presentan a menudo en la vida, a fin de que, de este modo, nuestra imaginación sea ampliamente afectada por ellos, y estén siempre a nuestro alcance" (E5 P10 Escolio).

Juan

-(...) O sea, vos lo tenés en memoria grabado, y después cuando uno vive en la vida cotidiana, está ahí en memoria. Y hay determinados momentos que depende cómo uno lo grabó a ese "trata a los demás como quieres que te traten"; si uno lo grabó con mucha emoción, con mucha carga, y lo vivió, entonces esa grabación tiene un encaje emotivo, tiene una emoción que apoya a la palabra esa, a

ese enunciado; entonces vos lo podés traer de memoria, lo traes de memoria no solamente la frase en sí sino con esa carga emotiva. Y supongo... Me parece que también tiene que ver con la experiencia que uno ha hecho... al tratar de aplicarlo, porque eso te lo regrababa al principio de otra manera. Ya como una experiencia hecha; porque si no haces la experiencia como... no se revive, no podés revivir la frase, quedó ahí en el pasado grabada, qué sé yo, como quedó grabado el gol de Maradona, que se quedó grabado con una emoción y con lágrimas y eso si vos lo recordás puede traerte los mismos registros. Y eso que vos no hiciste el gol, lo hizo otro.

Cerraré esta parte con el caso de dos de los entrevistados que compartieron reflexiones acerca de la pluralidad de significados que puede tener la regla.

Héctor

-Aunque también reconozco el imperativo, como exigente. Como que hay una ambivalencia entre el dar como un consejo, o de alguna forma decirte lo que tenés que hacer, es así... me aparece esas dos cosas (...) Cuando decís "como quieres ser tratado" es la parte como que la suaviza... Como que cambia el imperativo, de alguna forma es media como reflexiva, y para mí ahí le cambió un poco la imperatividad como de la exigencia esa... "Trata a los demás" está medio... pero "como quieras ser tratado" entonces cuando uno se pone ahí, creo que lo cambia un poco... Sí, es ambivalente depende de cómo uno se ponga respecto de eso, si querés que te den consejos o no...

-(...) la primera diferenciación es... desde lo intelectual.(...) la Regla de Oro o cualquier otra... cuando no está realmente la necesidad, es un dato intelectual; pero cuando decís realmente lo siento y te surge desde otro lado, eso es diferente... por lo que sea... por tu historia de vida; yo creo que hasta que no te pasa esa necesidad, ese registro de necesidad, no... no es aplicable, no estoy justificando... quiero decir no te sale bien (...) Recién ahora puedo estar en ese registro de necesidad como de ser más coherente con todos los ámbitos... Entonces intelectualmente, sí, la reconozco... veo la utilidad, lo que fuera, pero recién comienzo como en el registro realmente de experimentar eso y ser recíproco con el otro.

Miriam

Pregunta: Y vos te acordás cómo está la frase en el Levítico?

-La frase dice "Ama a tu prójimo como a ti mismo, yo soy tu Dios". O sea que yo en ese momento asocié que tenía que ver con tratar al otro de esa manera; era algo divino, estaba asociado con eso, pero estaba muy enredada con todo ese tema, en ese momento estaba peleada con

Dios, y aparece eso, fuimos hecho a imagen y semejanza de Dios. Y entonces qué? está Dios dentro nuestro? Cómo? si está en la iglesia, y los templos y todas esas cosas. (...) Se me empezó a mover el piso profundizar en eso; entonces como no le encontré salida en un momento, lo tomé como un dato intelectual, de estudio y punto.

Me parece significativa la explicitación de los dos últimos entrevistados, sobre las dificultades que se presentan al querer hacer de la Regla de Oro algo más que un dato intelectual. Ambos manifiestan que luego de haberla conocido bien, de haberla tomado incluso como objeto de estudio, se encontraron con dificultades a la hora de ir más allá del mero conocimiento intelectual. De algún modo, esta tesis surge a partir de ese punto. De la necesidad de compartir con otros qué significa en realidad, de manera más consciente, intentar tener una conducta coherente con la Regla de Oro.

8.1.2 Saludar: recibir y dar reconocimiento

En este caso voy a trabajar con ejemplos tomados de las entrevistas de la acción de *saludar*, y trataré de establecer relaciones entre esa acción y la Regla de Oro.

El saludo es la expresión básica de reconocimiento del otro. El saludo puede manifestarse con un texto explícito “Hola, buen día”, o puede ser un gesto, sin texto, por ejemplo una mirada, un gesto con la mano, que se interpreta como un saludo. En la *secuencia dialogal* (Bronckart, 2004: 142), el saludo forma parte tanto de la fase de apertura como de cierre. Pero puede existir solo el saludo, sin que se desarrolle ningún diálogo explícito. Saludar, como palabra, desde lo gramatical, es un verbo transitivo, lleva siempre un objeto directo: “A saluda a B”; cuando usamos esta palabra para referirnos al saludar que se manifiesta en un texto, requiere tanto en la función sujeto gramatical como en la función objeto directo un agente humano. Si bien podemos decir “saludo al sol” o “la luna me saluda”, estamos claramente haciendo un uso metafórico. Si lo usamos en relación a animales, “mi perro me saluda cuando entro a la casa”, nos estamos refiriendo claramente a un saludo que se realiza sin texto verbal. Es de los verbos que admite muy bien el *se recíproco*: “Llegaron y se saludaron”. La acción de saludar y la de responder al saludo forman una unidad. Si A saluda a B y ese saludo no es correspondido, lo más probable es

que A dará una interpretación a ese “no-saludo”: “no me vio”, “está enojado conmigo”, “está en su mundo”, “no me reconoce”, etc.

Si el saludo es una expresión básica de reconocimiento del otro, retirar el saludo, o no saludar, es una forma básica de menosprecio.

En las entrevistas el tema del saludo como reconocimiento y el no-saludo como menosprecio apareció tematizado en varias oportunidades:

Juan Carlos, director

- (...) como ha pasado a veces, que le consiguen un trabajo a alguien y dicen éste **ni me saluda**.

Rosana, directora

Ejemplo 1

-Por ejemplo, yo hace 27 años que no me hablo con mi hermano (...) Era un problema familiar, porque ahora él no se habla ninguno de la familia, ni conmigo, ni con mi mamá, ni con mis otros hermanos, entendés. Pero bueno si bien... Mirá, yo lo vi a mi hermano el año pasado, que lo encontré en la calle, en Buenos Aires estábamos. Habíamos ido a Liniers con mi otro hermano menor. Y lo encontramos. Ahí está Dani, paramos, **lo saludamos**, cómo andas.

Ejemplo 2

- (*En este caso habla de un vecino a quien le habían comprado parte de una propiedad*) (...) Es que él la vendió y nosotros no habíamos hecho la subdivisión. Entonces cuando él sacó el crédito lo hizo por todo; entonces, eso, la parte nuestra también está inhibida por el banco, y yo lo veo, **lo saluda**, y siempre le digo vamos a arreglar...

Lautaro, profesor

- (...) y yo en algún momento me acuerdo de haberme puesto cerca de la puerta y lo que sí me acuerdo que hubo una especie como de tironeo en la puerta, entre él (*se refiere a un alumno*) y yo, como él queriendo abrir y yo cerrar; (...) había un acto que la directora me encargó... (...) Y yo trabajé en la clase con algunas cosas con los chicos, y este pibe participó, y me acuerdo que hubo después como un cruce, que nos cruzamos los dos, y **como un saludo**, viste? de los dos, como de... de... de... como de buena onda, de haber hecho algo juntos...

María Rosa, profesora

- (...) jamás me atacó y es el único que hoy por hoy **la saluda** a M., que tiene buena onda,

Héctor

-Yo acabo de mudarme, pero igual en la otra casa... relación... Sí bueno, sí, era buena, y **de saludo** básicamente con los vecinos.

Como veíamos con Honneth, el menosprecio es el no reconocimiento. Y la indignación, es la respuesta al sentirse víctima del menosprecio. En uno de los casos apareció la acción de retirar el saludo como un modo de expresar indignación:

María Rosa, Profesora

-(...) estuvo como involucrada... estuvo involucrada en la muerte del otro hermano, ahí estuvo involucrada mi cuñada y nunca más le hablé. **A mucha gente no saludo, a mucha gente no saludé nunca más.** Bueno, el abuelo de M. también, viste que abusó de M. cuando era muy chiquita; (...) O. es el abuelo de mi hija más chiquita; él abusó de M. cuando tenía 3 años y medio, **no lo saludé nunca más** (...).

A continuación analizaré dos ejemplos con los que puedo establecer relaciones entre la acción de saludar, no saludar, y la Regla de Oro.

Héctor

-(...) El ámbito del Parque¹⁷, era otro ámbito y esa persona con la que afuera era capaz de... de mandarla a la mierda, en ese ámbito no, es otro ámbito; acá... otra cosa. Y me acuerdo que alguno se sorprendió, **¿cómo lo saludás?** Sí, acá es otro ámbito. Afuera lo escupo, no sé, acá es otra cosa.

Pregunta: Y a ver ¿cómo sería? ¿Cómo es esto de que afuera una cosa y adentro otra?

-Afuera lo político, acá es el ámbito de Escuela, es otra cosa. Es como cuando vos vas... ibas a la reunión, o ibas a un retiro; y bueno pones lo mejor en un retiro, no te ibas a tratar mal, a pelear, tratabas de poner lo mejor. Eso. Como armar un ámbito desde el que vos después podés ir avanzando al resto de tus ámbitos... era como eso, y nada, en el ámbito de lo político íbamos a tener las mismas diferencias; con vos ni en pedo de lo que hagamos de transa, o de lo que fuera... pero acá era otro tipo de relación, uno iba como a otra cosa, **y yo decía bueno acá por lo menos lo saludo**, qué sé yo me quedó como esa cosa

¹⁷ Los Parques, son ámbitos de "estudio y reflexión" de los continuadores de la enseñanza de Silo. Existen alrededor de 40 parques distribuidos en los cinco continentes, la mayoría de ellos en América y Europa.

de que por lo menos en ciertos ámbitos somos como iguales...

En este testimonio vemos que el enunciador se representa de manera diferente el trato que él está dispuesto a dar a las personas *adentro del ámbito* y *afuera del ámbito*.

<i>Adentro del ámbito</i>	<i>Afuera del ámbito</i>
-no te ibas a tratar mal, a pelear -tratabas de poner lo mejor -acá por lo menos lo saludo -somos como iguales	-mandarla a la mierda -lo escupo -íbamos a tener las mismas diferencias

Se puede ver la tensión de la que habla Ricoeur en la que nos pone la Regla de Oro entre la lógica de la equivalencia, del sentido común, y la lógica del reconocimiento unilateral. En el testimonio de Héctor la lógica que rige las relaciones *de afuera, en lo político*, es la lógica de la equivalencia; dadas circunstancias que los justifiquen, con quien se tienen diferencias, se expresan acciones como mandarlo a la mierda, escupirlo; en cambio, en las relaciones *de adentro* rige el buen trato unilateral: no pelear, no tratar mal, poner lo mejor, saludar. Es una tensión que “no deja el pensamiento en reposo” (Ricoeur, 1993: 64); el enunciador no parece estar conforme totalmente con la lógica *de afuera*; por el contrario, lo que experimenta *adentro* sería como un aprendizaje “desde el que vos después podés ir avanzando al resto de tus ámbitos”. La expresión mínima de la conducta deseable parece ser el saludo: “acá por lo menos lo saludo”.

A continuación voy a analizar esta misma tensión, pero en este caso voy a comparar las respuestas de un entrevistado y una entrevistada frente a la misma pregunta:

Con respecto a los vecinos ¿hay alguna situación de conflicto que se te haya presentado?	
Damián, director No. (...) la vecina, fue alumna mía del bachillerato; los de atrás también fueron a la	María Eugenia Gabriela se llama, que tenía muchos conflictos con todos, y a mí particularmente siento que

<p>Media, (...) así que es súper buena onda (...). Y éstos no, los ricos no me saludan, viste que los ricos son... los ricos no tienen conductas de barrio, como he crecido yo... en mi pueblo fue así, los vecinos nos re ayudábamos (...). Acá es así medio cortante. (...) todos para allá son ricos y tienen otra conducta... muy fríos.</p>	<p>nunca me quiso. (...) Pero bueno yo en realidad en vez de enojarme... o bueno, ofenderme, siempre quise conquistarla, como que quiero caerle bien a la gente, siempre le sacaba temas de conversación, le sacaba... la saludaba con mi mejor buena onda. Pero... pero había sí, sí, problemas con ella.</p>
---	--

En el primer ejemplo los vecinos ricos son *los otros*; son los que no tienen conductas de barrio, no se ayudan y son fríos; en oposición a los que no son ricos, con los que se identifica el enunciador (“como he crecido yo, en mi pueblo”), que sí tienen una conducta solidaria. En el enunciado “los ricos no me saludan” tenemos un sujeto activo que no saluda (los ricos) y un sujeto pasivo (el *me*, deíctico externo que se refiere al enunciador) que no es saludado. En el testimonio parece que la característica de *ser rico* constituye a los ojos del enunciador una especie de explicación a la conducta de *ser fríos y no saludar*. Dijimos que en una narración los acontecimientos o acciones poco inteligibles (en este caso, vecinos que no saludan) se estructuran en base a una historia, una “estructura configuracional sensata” y esta característica de los ricos le da un sentido al no saludarse entre vecinos. Tampoco parece que a los ojos de Damián no saludarse con los vecinos constituya un conflicto. Frente a la pregunta si tiene conflicto con vecinos explicita que no los tiene, que se lleva bien con algunos y que los ricos no lo saludan. Parece estar diciendo “ni siquiera me saludan, así que no tengo ningún conflicto con ellos”.

En el segundo caso Gabriela es *la otra*, la vecina conflictiva. En el fragmento “nunca me quiso”, tenemos una estructura similar a “no me saludan”. Gabriela es el sujeto activo que no quiere al sujeto pasivo *me*, María Eugenia, la enunciativa. Pero en este caso, María Eugenia dice “*siento* que nunca me quiso”. En el *siento* María Eugenia es el sujeto activo; ella describe *su sentir*; puede formarse de ese sentir “una idea clara y distinta”. Podemos interpretar que cobra conciencia de su sentir, que se da cuenta de lo que siente ya que puede manifestarlo mediante un texto (Bronckart & Bulea, 2009). Vimos que desde la semántica de la acción, las acciones pueden leerse al igual que los

textos. Y es en el texto “nunca me quiso” que María Eugenia parece recocer que agente y paciente son funciones del lenguaje y en tanto tal son reversibles. Ella entonces afirma: “siento que nunca me quiso pero yo en vez de enojarme u ofenderme siempre le sacaba temas de conversación, la saludaba con mi mejor buena onda”. María Eugenia se representa la conducta que expresaría el trato en la lógica de la equivalencia, del sentido común: enojarse, ofenderse. Pero ella elige otra conducta: sacarle temas de conversación y saludarla con buena onda. Acciones mucho más cercanas al reconocimiento unilateral que nos propone la Regla de Oro. Sin embargo, en la explicación que da María Eugenia de su propia conducta no aparece el intento de practicar la Regla de Oro; ella explica su propia conducta, alejada del sentido común, porque ella siempre quiere “caerle bien a la gente”.

En los ejemplos he querido mostrar que tanto en Héctor (“adentro del ámbito”) como en María Eugenia podemos reconocer el intento de no justificar sus acciones con la lógica de la equivalencia. El saludar, el reconocer al otro con el saludo, más allá de las consideraciones que se hagan de quién es ese otro y cuanto “merece” que se lo salude, podemos decir que es un intento de ir un paso más allá de la lógica de la equivalencia, buscando una conducta más cercana al trato que nos propone la Regla de Oro.

8.1.3 Los estadios morales y los relatos como laboratorios del juicio moral

En este apartado analizaré algunos fragmentos de las entrevistas tomando como eje los planteos de Kohlberg y Gilligan desarrollados en 5.7 y examinando de qué modo los relatos nunca son éticamente neutros.

8.1.3.1 Intercambio efectivo o revancha

En varios de los testimonios encontramos razonamientos morales correspondientes al nivel preconvencional, etapa 2, de intercambio efectivo o revancha. En algunos casos, esos razonamientos están asociados a la Regla de Oro. Es, como vimos, una interpretación de la Regla de Oro cercana a la Ley del Talión.

Lautaro, profesor

- (...) ponele cuando la situación es que mi viejo no me habla, y yo decía bueno, yo tampoco le hablo, ahí estoy aplicando la regla, o sea estoy tratando al otro como el otro te trata.

María Rosa, profesora

-Si vos estás en un momento de que hay algo agresivo, vos te vas a poner agresiva. No vas a tratarlo bien, porque estás en un momento agresivo.

Damián, director

-Hay veces que me enojo y a lo mejor no me doy cuenta y estoy gritándole a alguien.

Vemos que en estos casos hay un razonamiento causal muy sencillo del tipo: A porque B. B es la causa de A.

A		B
Yo no le hablo	porque	mi viejo no me habla
No vas tratarlo bien		estás en un momento agresivo
Estoy gritándole a alguien		me enojo

Es frecuente que el razonamiento causal que expresa la revancha, o la descarga de una tensión sobre otra persona, aparezca matizado. En el tercer ejemplo, “a lo mejor no me doy cuenta” es una modalización pragmática que funciona como un mitigador de la responsabilización de “estoy gritando”.

Para un agente que se representa a sí mismo como responsable de sus acciones, es moralmente contradictorio asumirse como causante de dañar a otro. Mostraremos en el próximo punto un fragmento de una entrevista que ejemplifica esa contradicción.

8.1.3.2 “Lo bueno es cuando reconocés que estuvo mal”

Intentaremos mostrar en este ítem un ejemplo en el que la entrevistada explicita su concepción del relato como “el primer laboratorio del juicio moral” (Ricoeur, 2008: 138).

El texto que transcribo es la respuesta frente la siguiente demanda: “Necesitaría que me comentés algún ejemplo de alguna situación en la que vos te enojaste mucho y qué hiciste. Puede ser algo que a vos te aparezca en la memoria del mes pasado, de la semana pasada, o algo biográfico”. Era una de las primeras cuestiones que consultaba en las entrevistas. La entrevista se realizó en la casa de la entrevistada.

María Rosa, profesora

(1) Ahí fue la época del 2001, viste que no había trabajo; (...) yo ahí pasé hambre. Yo venía de estar en una situación... cuando nosotros éramos chicos mi viejo, mis viejos tenían más o menos una situación bastante mala porque mi papá estaba poniéndole siempre plata al colectivo, y nunca había para nosotros. Entonces realmente vivíamos bastante precario; después empecé a tener una mejor situación económica, porque bueno... Después que me casé y mi viejo me dio un colectivo para mí y ahí fue donde hice esta casa viste, todo; entonces empecé a estar, digamos, mejor; tenía un marido que trabajaba, yo trabajaba.

(2) Entonces, cuando fue la época del 2001 yo estaba separada, con S. que era muy chiquita y estaba con G., mi nieto, que también vivía acá conmigo con C. su mamá. (...) Entonces cuando pasa todo esto un día yo estaba desbordada, porque estar en la miseria total... yo tenía la casa, que me la tenía que comer porque aunque la quisiera vender no me la compraba nadie, y C. no tenía trabajo, y yo no tenía trabajo, entonces estábamos muy mal y bueno...; C. en ese momento no me acuerdo si empieza a trabajar en el supermercado, y era lo único que había. Entonces estaban G. y S. que se peleaban, se llevan 4 años, viste, mi nieto y mi hija se peleaban, se peleaban, se peleaban, y en un momento dado, yo lo que hacía siempre era darles lápices de colores, para... para que jugaran viste, algo para que estuvieran... arriba de la mesa, en el piso, donde quisieran, que jugaran y que dibujaran.

(3) Entonces justo vino alguien que no puedo recordar quién es esa persona, se ve que dentro del enojo se me olvidó eso; yo estaba conversando y les di un montón de témperas que tenía, y bueno agarren las témperas, dibujen... Cuando termino, esa persona se va, y me voy a mirar qué es lo que estaban haciendo. S. no sé tendría... a lo mejor S. tendría 6 años y G. tenía 2 años, eran muy chiquitos los dos. Entonces me dice "vení mami, mirá lo que hicimos", súper contenta ella.

(4) Bueno habían puesto la témpera en el piso, en la puerta, en la pared, en las cortinas, pero todos los lugares que te podés imaginar de la casa, o sea, todo.

(5) A mí me agarró un ataque de furia, y yo me enojé. Entonces me enojé, y todo lo que les decía no se lo estaba diciendo a ellos. Estaba la furia de no tener dinero, que la situación me estaba desbordando, que estaba cuidando a dos criaturas... y bueno me enojé, desbordada.

(6) Entonces ellos se asustaron mucho del enojo mío y bueno. Después me puse a llorar... no sabía ni dónde meterme yo de la vergüenza que me daba frente a ellos, y después bueno, no le podía decir que estaba lindo el dibujo, ni nada, porque ya había metido la pata. Así que ahí sí me enojé.

(7) Yo creo que me acuerdo que vine acá, que rompí cosas, que me enfurecí, que empecé a tirar cosas, y yo no era de hacer eso, y me asusté hasta yo, con lo que me pasó.

(8) Y lo doy como ejemplo un poco como para decir uno se puede desbordar y te puede pasar. Pero lo bueno es cuando reconoces que te pasó, y que estuvo mal y poder disculparte. Aunque ellos eran chiquitos y no sé si lo entendieron.

En el nivel de la *infraestructura*, la organización del contenido temático la podemos resumir del siguiente modo:

- a) La narradora comenta las circunstancias económicas y sociales difíciles del 2001 de “miseria total” y las contrasta con su vida anterior, en la cual tenía un buen pasar económico. Párrafo 1
- b) En ese contexto vivía en su casa con una hijita de 6 años, su nieto de 2, y otra hija (mamá de su nieto). Párrafo 2
- c) Un día llega alguien a visitarla y ella ofrece lápices y témperas a los niños para que se entretengan. Párrafo 3
- d) Cuando la visita se va, la narradora cae en cuenta de que los niños han pintado todas las paredes, puertas, cortinas, todo. Párrafo 4
- e) Esto la enfurece, grita y rompe cosas por la impotencia que siente. Párrafos 5 y 7
- f) Luego llora y se arrepiente. Párrafos 6 y 8
- g) Reflexiona acerca de la enseñanza de esta anécdota. Párrafo 8

Al analizar el texto anterior y otros similares utilizaremos “narradora”, “autora” como equivalentes.

Como género textual, el texto seleccionado es una anécdota autobiográfica, obviamente inserta dentro de una entrevista de investigación, que realicé en la casa de la entrevistada. En cuanto a los tipos discursivos, en su mayor parte es un relato interactivo (párrafos 1 a 7); la autora despliega un mundo discursivo del orden del CONTAR, cuyas coordenadas temporales del contenido temático (*en la época del 2001*) se encuentran disjuntas respecto de las coordenadas del mundo común en el que se está realizando la entrevista. Como texto autobiográfico, la autora asume un personaje asimilable a la narradora y los pronombres en primera persona del texto no son deícticos externos sino que

remiten al personaje que constituye una representación de la autora (*yo venía de estar en una situación, yo no tenía trabajo, yo me enojé*).

Por otro lado, como relato interactivo, hay unidades lingüísticas que implican los parámetros físicos de la entrevista, entre ellos pronombres personales en primera persona que sí funcionan como deícticos externos (*yo creo*) o sujetos tácitos en primera persona (*no puedo recordar quién es esa persona*), y señalan a la agente productora del texto; por esto en ocasiones utilizo también el término enunciativa; otras unidades lingüísticas también implican los parámetros físicos de la entrevista (*viste?, esta casa, también vivía acá conmigo, vine acá*).

En el último párrafo encontramos un segmento mixto interactivo-teórico: “lo doy como ejemplo un poco como para decir uno se puede desbordar y te puede pasar. Pero lo bueno es cuando reconoces que te pasó, y que estuvo mal y poder disculparte”. En este segmento la autora hace una reflexión moral evocando verdades que a su entender son independientes de las circunstancias particulares de la acción material de producción de este texto, característica del discurso teórico: las personas pueden desbordarse, es bueno reconocerlo y disculparse.

A continuación interpretaré el texto con el apoyo de algunos conceptos presentados en el marco teórico: (1) las dialécticas que establece la mismidad así como la alteridad en relación al cuerpo propio; (2) lo trágico de la acción y la “voz de la conciencia” que propone Ricoeur; también tomaré (3) “lucha por el reconocimiento” y los saberes morales que nos plantea Honneth

Comenzaré mostrando las dos dialécticas de Ricoeur *mismidad-alteridad* y *mismidad-ipseidad*.

En el relato vemos que la narradora tiene conciencia de que ella descargó su furia contra los niños, pero también se da cuenta de que esos “otros”, los niños, no son los reales destinatarios de su furia: “Entonces me enojé, y todo lo que les decía no se lo estaba diciendo a ellos”. Hay en ella una conciencia de la complejidad que tiene determinar quién es en realidad *el otro* contra el que descarga su furia.

La narradora dice “y yo no era de hacer eso”; hay un razonamiento cronológico-causal del tipo “yo no era de hacer eso; pero estaba viviendo circunstancias tan difíciles que me desbordé y rompí cosas, grité, etc”. Hay un “otro-yo” que resultó capaz de hacer algo (romper, gritar etc) que “yo” creía que no era capaz de hacer. Vemos representado el concepto de *ipseidad* que nos propone Ricoeur. Es la identidad-ipse, la que no presupone un núcleo no cambiante de la personalidad.

Otro aspecto que vemos ejemplificado en el texto es el planteo de Ricoeur acerca de que el propio cuerpo no está exento de los determinismos que rigen la naturaleza. Desde su campo, Damasio dice algo equivalente cuando afirma que las emociones son automáticas. Esto lleva a Ricoeur a problematizar la distinción dicotómica entre *acción* (que correspondería a las personas) y *acontecimiento* (que correspondería a los fenómenos naturales). En este sentido dice Ricoeur que en ocasiones experimentamos al cuerpo como otro. En el texto la narradora dice “a mí me agarró un ataque de furia”, y “la situación me estaba desbordando”. En ambas expresiones la narradora está representada como un sujeto pasivo mediante el pronombre *me*. Los agentes están representados como exteriores y no-humanos: “un ataque de furia” y “la situación”.

A partir del ejemplo es posible reconocer una equivalencia entre *sentimientos* en términos de Damasio-Spinoza con *saberes morales* en términos de Honneth. Se reconoce en la narradora una correspondencia entre los sentimientos desagradables, en este caso la vergüenza, y los comportamientos que causan daños a otras personas.

En el texto leemos que la hija busca el reconocimiento de la madre: “vení mami, mirá lo que hicimos’, súper contenta ella”. La niña está orgullosa de su obra y busca ser reconocida frente a los ojos de su madre. Pero claramente lejos de encontrar ese reconocimiento lo que provoca es ira. Dijimos que como el reconocimiento es algo que los demás nos dan, cuando ese reconocimiento que esperamos no llega, lo que experimentamos es menosprecio. El maltrato es lo opuesto al amor como forma de reconocimiento, es el “sentimiento de estar indefenso frente a la voluntad de otro sujeto”. Y es así como se los representa a los niños en el texto, indefensos: “Entonces ellos se asustaron

mucho del enojo mío”. En el caso de esta madre, un momento después ella admite que es legítimo ese reconocimiento que piden los niños, y que la misma imposibilidad de darlo se vuelve una imposibilidad de reconocerse a sí misma: “no sabía ni dónde meterme yo de la vergüenza que me daba frente a ellos; y después bueno, no le podía decir que estaba lindo el dibujo, ni nada, porque ya había metido la pata”.

En este el caso vemos lo *trágico de la acción* que señala Ricoeur; la narradora se representa como una persona que está impelida a actuar en circunstancias difíciles y atravesada por motivos contradictorios e inconscientes. En situaciones así, no hay una decisión producto de una deliberación que haría de su acción una elección libre. La deliberación solo pudo aparecer luego de la catarsis. La catarsis (“me acuerdo que vine acá, que rompí cosas, que me enfurecí, que empecé a tirar cosas”) está suscitada por las pasiones y las purifica. Es después que aparece la deliberación, que la lleva a hacerse cargo frente a los demás y frente a ella misma de las propias acciones y de sus consecuencias, aun cuando la avergüencen.

También podemos reconocer lo que dice Ricoeur acerca de que “la voz de la conciencia” la experimentamos como *otro*. Es “bajo el impulso de la conciencia, (que) el sí se hace capaz de retomarse en el anonimato del ‘se’, del ‘uno’” (p. 381). Dice la enunciativa “lo doy como ejemplo un poco como para decir *uno* se puede desbordar y te puede pasar. Pero *lo bueno* es cuando reconoces que te pasó, y que *estuvo mal* y poder disculparte. Aunque ellos eran chiquitos y no sé si lo entendieron”. Ya mencionamos que encontramos en esta parte del texto un segmento mixto interactivo-teórico; justamente porque ahora la autora, deliberando en su interioridad (con “la voz de su conciencia”), evoca verdades que son independientes de las circunstancias particulares de la acción material de producción de este texto: está mal gritar a niños indefensos, romper cosas, desbordarse; está bien reconocerlo. Con esas valoraciones morales abstractas, evalúa sus propias acciones y las caracteriza como *buenas* y *malas*. Está muy claro con este texto que el relato es “el primer laboratorio del juicio moral” (Ricoeur, 2008: 138).

El testimonio anterior cuenta una situación cotidiana en la que fácilmente podríamos reconocernos. Y es para circunstancias equivalentes que,

parafraseando a Spinoza, podría ayudar tener la Regla de Oro como un principio seguro, confiarla a la memoria y aplicarla continuamente a los casos particulares que se presentan a menudo en la vida, “a fin de que, de este modo, nuestra imaginación sea ampliamente afectada por ella, y esté siempre a nuestro alcance”.

8.1.3.3 “Yo no dije afuera”

En el siguiente ejemplo aparece la escuela y la intervención del directivo y de otros agentes educadores de la escuela como la que facilita el pasaje de la etapa preconvencional a la convencional.

El texto es una parte de la respuesta frente a las siguientes preguntas: “En cuanto al castigo, ¿qué me podés decir?, ¿te parece que enseña?, ¿tenés ejemplos?, ¿a qué consideras castigo?”. La entrevista se realiza en el escritorio del director de la escuela.

Juan Carlos, director

- (1) Tengo la costumbre de hacer las intervenciones, traer primero a uno, lo escucho, lo traigo al otro, lo escucho, y después los traigo a los dos. La idea es como yo les digo a los dos: “pero imagínense, si cada uno me pinta una realidad diferente hay alguno que no me la está... o los dos me están diciendo mentiras. Entonces mi palabra es siempre la misma, yo pretendo que la de ustedes valga. Entonces yo les creo; ahora, el día que yo sepa que ustedes mienten, no les creo más”.

(2) Y nos pasó hace unos días con una chica; ahora tengo una entrevista, dentro de unos minutitos con ella. Me había dicho que no se iba a pelear a la salida y se pelearon; entonces le dije: “yo ya no te creo, o te creo la mitad, porque vos dijiste...”; porque también tiene otra problemática, otros conflictos, conflictos familiares de todo; entonces ella trae encima toda una carga, una nube negra encima, que en cualquier momento es una tormenta, entonces cualquier cosa que pasa por ahí la activa. Entonces yo le digo: “vos tenés que entender que la bronca, la angustia, el sentimiento ese que tenés de afuera, no lo podés bancar acá; entonces si vos me dijiste que no te ibas a pelear, que no era tu intención pelearte...”. “No, yo no dije afuera”. “A ver, qué era lo que me dijiste, yo sé que me lo dijiste”. Sumado a esto se había puesto también la preceptora. “No, yo ya no le creo más”. Entonces es como que la atacamos, en ese sentido, por decir atacamos; no, la acorralamos por los dos lados, llevándola a tratar de resolver el conflicto. A la larga se terminó resolviendo (...).

(3) Fue todo un trabajo que más o menos se fue como dando, pero surgió después con otra chica. Bueno, es esa que

está con una incomodidad interna familiar que sería bueno que se aclarase. Pero bueno nosotros podemos llegar hasta la puerta de la escuela.

Podemos resumir el texto del siguiente modo:

- a) El director dice que la manera que él tiene de intervenir en los conflictos es escuchando a las dos partes que participan del conflicto para llevarlas a resolverlo, poniendo énfasis en el valor de no mentir. Párrafo 1.
- b) Cuenta una situación de una alumna que se había comprometido a no pelearse pero había vuelto a hacerlo. La alumna se había justificado diciendo que el compromiso de ella era no pelearse adentro de la escuela y en la oportunidad narrada la pelea había ocurrido afuera. El director no se lo acepta como justificación, pero junto a la preceptora logra ayudar a resolver la situación. Párrafo 2.
- c) Plantea que los problemas familiares influyen mucho en los conflictos adentro de la institución, pero que ellos, los directivos y el personal docente, pueden llegar hasta “la puerta de la escuela”. Párrafo 3.

El texto es predominantemente un discurso interactivo primario, característico de una entrevista. En el primer párrafo se inserta un fragmento de un discurso interactivo secundario, en el que el director se cita a sí mismo hablando con sus alumnos: “El día que yo sepa que ustedes mienten...”.

En el segundo párrafo también tenemos como dominante el característico discurso interactivo, pero en este caso encontramos insertado un relato interactivo anclado en un espacio y tiempo diferentes al que se lleva a cabo la entrevista: hace unos días a la salida de la escuela. La protagonista es una alumna que había prometido no pelearse y que no había cumplido con su palabra: “una chica”, “ella”. En este relato interactivo encontramos insertado un discurso interactivo secundario que reproduce el diálogo que tuvieron el director y la alumna luego del conflicto. Está introducido por “entonces yo le dije” y elegí utilizar las comillas al hacer la transcripción (podría también haber utilizado las rayas de diálogo).

Ese diálogo citado, en forma de discurso directo, reconstruye el mundo discursivo que generado entre la alumna y el director luego de que la alumna

se peleó afuera de la escuela. La situación discursiva es compleja, ya que en ese diálogo los interlocutores hacen referencia y disputan el sentido de lo conversado y acordado en una situación anterior a la pelea. Vuelvo a transcribir solo el diálogo citado:

... Entonces le dije:

Director: -yo ya no te creo, o te creo la mitad, porque vos dijiste... vos tenés que entender que la bronca, la angustia, el sentimiento ese que tenés de afuera, no lo podés bancar acá; entonces si vos me dijiste que no te ibas a pelear, que no era tu intención pelearte...

Alumna: -No, yo no dije afuera.

Director: -A ver, qué era lo que me dijiste, yo sé que me lo dijiste.

Vemos en el ejemplo explicitados los parámetros físicos de la situación verbal que caracteriza al discurso interactivo: los pronombres personales que hacen referencia a los interlocutores (yo, te); los verbos en presente (creo, tenés, podés, sé); un deíctico espacial (acá). Pero en este diálogo se hace referencia a un acuerdo anterior, por eso aparece el verbo decir en pasado, acuerdo del que disputan el sentido: “vos dijiste”, “yo no dije”, “yo sé lo que me dijiste”.

Vemos entonces que desde lo temporal en este párrafo aparecen representados 3 momentos pasados diferentes, con relación al presente en el que se desarrolla la entrevista, y también aparece representado el futuro inmediato.

Pasado 3	Pasado 2	Pasado 1	Presente, momento de la entrevista	Futuro inmediato
Acuerdan que la alumna no se va a pelear: “Me había dicho que no se iba a pelear”	La alumna se pelea afuera de la escuela: “se pelearon”	Vuelven a conversar sobre el no cumplimiento de la alumna: “entonces le dije: ‘yo ya no te creo’”.	“Tengo la costumbre”,	“Ahora tengo una entrevista con ella”.

En cuanto a las responsabilidades enunciativas, podemos sintetizar que tenemos un enunciador principal, el director, que cita numerosas voces: en el

párrafo 1 se cita a sí mismo; en el párrafo 2 se cita a sí mismo, a una alumna y a la preceptora.

En este testimonio me interesa interpretar a la escuela como la institución que facilita el pasaje de la etapa preconventional a la etapa convencional. En el texto pudimos ver que la alumna ha aceptado que adentro de la escuela rigen unas normas de comportamiento diferente “a las de afuera”. El director la increpa porque no ha cumplido su compromiso de no pelear, pero ella aduce que su compromiso era no pelear adentro la escuela, pero no se había comprometido a hacerlo afuera.

Podemos reconocer en el ejemplo a la escuela como la que posibilita internalizar lo que Martha Nussbaum (2018) llama “la ira de transición”. Para esta autora, la ira y su respuesta instintiva vengativa son profundamente humanas; la venganza se ubica en el estadio preconventional de Kohlberg; propone que la venganza está apoyada en un tipo de pensamiento mágico que hace suponer que el infringir daño al que nos hizo sufrir reparará lo que hemos sufrido; darse cuenta de que un razonamiento de este tipo subyace a la venganza y ponerlo en cuestión puede ayudar a desarticular el componente cognitivo de la ira y de la venganza. Su análisis se enfoca tanto en las relaciones cercanas, familiares y amistades, como al funcionamiento de la Justicia (como institución, Poder Judicial). En su planteo, el punitivismo, que constituye en sentido común en la Justicia, es en esencia vengativo y está basado en el pensamiento mágico.

Si bien acepta que la ira y su respuesta instintiva vengativa son profundamente humanas, Nussbaum afirma que con una “autodisciplina prolongada” (posición 1153) se puede aprender “la ira de transición”. Este término es inventado por ella para definir una ira que no se enfoca en el deseo “de hacer sufrir infractor como un tipo de venganza por el daño. Nunca se relaciona con este tipo de pensamiento mágico (...) sino que se enfoca en el bienestar social desde un inicio” (Posición 1121). Dice que la ira de transición suele estar presente en la relación de los padres con los hijos pequeños: “Su comportamiento suele ser indignante y aun así los padres rara vez buscan vengarse” (Posición 1158).

Es frecuente que los docentes y directivos esperen que los alumnos tengan control sobre su ira y la respuesta vengativa que desata. Sin embargo, Nussbaum muestra que en las sociedades modernas, “una buena parte, si no la mayoría, de las personas tienen nociones de competencia, búsqueda de estatus, honor masculino y venganza” (Posición 5566). Sociedades en las que propuestas más empáticas como las de ella son consideradas débiles y afeminadas. Los modelos sociales más empáticos no son los que aparecen con frecuencia como modelos de conducta. En ese libro, Nussbaum pone como modelos de superación de la conducta vengativa a Martin Luther King y a Nelson Mandela.

Este planteo hace que veamos como un mérito institucional y personal el esfuerzo que hace la alumna para no descargar su bronca adentro de la escuela.

En este testimonio (coincide en este sentido con los otros directivos entrevistados), se ve que la forma con la que se pretende enseñar el control sobre la ira es a través de entrevistas personales. Esto, si bien es valorable, deja las situaciones de reflexión y aprendizaje muy condicionadas por las empatías personales entre los adultos que intervienen y los alumnos.

Además, en el ejemplo analizado la alumna parece estar alcanzando el primer estadio dentro del nivel preconvencional, ya que ella parece aceptar no pelear adentro de la escuela no por un convencimiento propio sino para guardarse del castigo y del poder superior de las autoridades.

Por eso sostenemos la utilidad de enseñar tanto la Regla de Oro como el Ejercicio de los Personajes de un modo más institucionalizado; por un lado porque las situaciones de aprendizajes dejan de estar tan condicionadas por las empatías personales y por el otro porque el tipo de reflexiones éticas que suscitan van más allá de incorporar normas que sirven para eludir castigos.

8.1.3.4 “Cuando uno mejor se siente”

En varias de las entrevistas se ve que, si bien como ya dijimos los entrevistados conocen la Regla de Oro y en general la valoran positivamente, es frecuente que no tengan claridad acerca de qué dice en realidad la Regla de

Oro y en qué medida puede ser útil o no. Para ejemplificar este aspecto trabajaré con el siguiente texto.

Lautaro, profesor

(1) Pregunta: ¿Alguna vez pensaste sobre esto (me refiero a la Regla de Oro)? Viste que son dos enunciados: "no hagas lo que no te gusta que te hagan" y otro "Trata a los demás cómo quieres que te traten". Son dos formas. ¿Las tenés en tu conciencia a mano para alguna reflexión, con vos mismo o con otros?

-(2) Sí. Veo ahí también una... **una diferencia entre antes y ahora**, obviamente era una de las cosas que yo re tenía así, como... como una base, y por qué me hace eso si yo... (...) pero ponele, de muchas cosas con Ángel¹⁸, de trabajar cosas con él personales mías, o cosas que yo le llevo de otras situaciones. Algo me hizo como cambiar un chip, de que es **todo mucho más relativo de lo que yo pienso o pensaba**. Entonces la regla es muy estricta por ahí, no? pero es muy utópica porque... no puedo esperar de otra persona lo que haría yo, cuando la otra persona no es yo. Y es probablemente muy distinta.

(3) Entonces por ahí, **la visión nueva que tengo**, es tratar de verlo siempre... medio que lo estoy pensando ahora este resumen ¿no?, **de verlo siempre desde mi lado** como diciendo: "Yo hubiera hecho eso". O qué puedo hacer yo a partir de lo que hizo la otra persona, que puede ser ir a reclamarle "¿por qué no hiciste lo que yo hubiera hecho?" o "¿por qué no hiciste tal cosa?". Pero **siempre tener la iniciativa uno**, o ser uno el que genera, ¿no? Porque si no es como que uno queda pasivo esperando, a ver... bueno, a ver si hace lo que yo hubiera hecho, o a ver si me trata como lo trato yo. Entonces me parece que empecé a entender que no hay una respuesta o una solución. Porque sería, yo hago mi parte con el otro, y la parte del otro me quedo a esperar... Y a veces lo que resuelve es también tener que hacer la parte del otro ponele no? o hacer algo para que el otro haga su parte. **Entonces ahí no se cumple.**

(4) O cuando algo del otro es distinto. Como que yo últimamente pienso: yo soy como soy yo. Y a veces uno puede estar tranquilo con cómo es uno y eso también te ayuda... Cuanto más tranquilo uno está con cómo es uno, te ayuda entender por ahí cómo son los demás. En cambio cuando uno, me parece..., cuando uno está con uno mismo más enroscado, o más inseguro, o con cosas no definidas, me parece que ahí es cuando más aparece "Uy pero si yo con el otro soy así, hago tal cosa y el otro no me lo devolvió". Entonces tiene que ver también con cómo se sienta uno. **Me parece que cuando uno mejor se siente, menos aplica esa regla** no? Por ahí no te importa que el otro no fue igual o no te trató igual y seguís.

¹⁸ Hace referencia a una persona conocida por ambos con la que sostiene un espacio de escucha psicoanalítica.

(5) Pregunta: -A ver, me interesa como la estás planteando, ¿cuál sería un ejemplo? No sé si vos te sentís representado por esto que yo escuché: "por ahí cuando uno mejor se siente con uno menos aplica esa regla". Puntualmente ¿cuál sería una situación en la que vos decís "Ahí está bien no aplicar esa regla"? A lo mejor se la podría deducir de lo que venís hablando, pero a ver si yo puedo redondear más puntualmente eso. (Piensa) A lo mejor es decir algo que ya dijiste...

(6) -Una cosa que me viene es que me parece que en general no la aplicaría. Ponele, para darte un ejemplo, es uno de los primeros que me vino pero tiene que ver con la escuela. Uno más real que me venía era con esto que yo te decía, ponele cuando la situación es que mi viejo no me habla, y yo decía bueno, yo tampoco le hablo. Ahí estoy aplicando la regla, o sea está tratando al otro como el otro te trata. O al revés. Entonces una sería romper con eso, y decir, "bueno, ¿qué pasa que no me hablas?" Simplemente eso. Pero plantearle al otro, o mostrarle al otro lo que está haciendo. Porque significa que yo también lo vi en mí, "¿y qué pasa que no me hablas?" y ahí sería ¿no?, una forma de hacer lo contrario a lo que dice la Regla.

(7) Pregunta: -A ver ¿para vos la Regla qué dice? y ¿por qué ahí no la estás cumpliendo? vos decís: "él no me habla y yo no le hablo, esa sería una forma de cumplir la regla".

(8) -Sí, claro.

(9) Pregunta: -¿Cuál es la regla que estás cumpliendo según vos en ese momento?

(10) -(Piensa) Hacer con el otro lo que no me gusta que me hagan a mí ¿no? O sea no hacer lo que no te gusta que te hagan. Está bien ahí sería lo contrario... claro ¡ay! me pierdo con el no y con el sí

(11) Pregunta: -Vos decís "mi papá no me habla yo no le hablo y ahí yo estoy cumpliendo la regla", ¿qué regla estás cumpliendo? Porque después vos en tu argumentación decías "Yo hago lo que él me hace" Pero ¿cuál es la regla que dice "hacer lo que el otro te hace"?

(12) -Ah claro no, es lo contrario. Sí, sí. Tenés razón me perdí con eso...

(13) Te digo el otro ejemplo vos decime lo del sí y el no. Claro depende mucho de quién es el primero me parece, cuál es la acción y cuál es la reacción para esta regla. Un pibe en Mar Azul, en cuarto, como que yo no lo tenía de alumno pero trabajaba conmigo en Plan Mejoras, clases de apoyo, y tenía medio conflicto con el profe de Lengua que él tenía del año pasado; y entonces como que venía conmigo y yo estaba solo con él y era buenísima onda; trabajaba bien, que sé yo, era como una cosa muy personalizada. Y bueno, este año yo soy el profe de él del curso. Entonces es uno más dentro del curso. Y bueno, entonces empezaba muy bien, porque medio que quedaba del año pasado la cosa, pero después empieza a ver una cosa

de... de que él un día empieza a hacer chistes, comentarios, o dice algo, y yo como ahí... como por ahí estoy explicando algo, él empieza a hacer un comentario medio... como que fue creciendo; hasta que un día sobre un partido de River-Boca. Y yo un día había dicho que era de River. Y entonces encima había ganado River. Pero él como que él me cargaba... me... y aparte el chico tenía también otras cosas y otra historia, que sé yo. Entonces medio que en un momento empieza a... a cada vez más a provocarme, a chicanearme, esa onda; y yo un poco me estaba engancho no? medio que me hincha las bolas. Y decía, bueno, no le contesto más. Pero yo algo veía de él como de querer llamar la atención, y yo trataba medio de que el vínculo mejorara pero no lo lograba. Hasta que un día medio directamente le pregunté: "¿Pero qué te pasa?" o "¿qué te pasa conmigo?" Y no sé si él me dijo "no, con vos nada"; o él me dice "¿con vos o en general?" "No, en general". Y ahí me empieza hablar de cosas de la vida de él, y de la historia de que estaba mal con la mujer del padre... Y que... qué sé yo... y la madre en Buenos Aires, y no sé qué, y una enfermedad... Y como que ahí se redefinió; y como que se disolvió esa cosa de tensión; pero yo medio que venía respondiendo a esa tensión de él un poco respondiéndole, obviamente distinto, de otro rol y todo, pero sí respondiendo con cierta tensión, no? Por eso, sí, estoy dando otro ejemplo para ver desde dónde...

(14) Entrevistadora: -Igualmente para lo que yo necesito súper bien todo lo que hablamos respecto de la Regla de Oro.

El contenido de esta extensa cita de la entrevista puede ser resumida del siguiente modo:

- a) Se le pregunta si ha reflexionado acerca de la Regla de Oro. Párrafo 1.
- b) Contesta que sí y que antes la tenía como base para su comportamiento pero ahora ya no. Le parece que la Regla es muy estricta y lo deja a uno muy dependiente de la conducta de los demás. Párrafo 3
- c) Ahora reconoce que las personas son todas muy distintas y entonces no tiene sentido pensar cómo actuarían en determinada situación; que lo importante es estar tranquilo con la forma de ser propia. Concluye entonces que cuanto mejor uno se siente con uno mismo menos cumple la Regla de Oro. Párrafo 4.
- d) Se le pide que ejemplifique alguna situación que muestre lo que afirmó (Párrafos 5) y contesta que antes, si el padre no le hablaba, él tampoco le

hablaba; entiende que ahí cumplía la Regla de Oro pero eso lo dejaba muy pasivo. Que ahora le parece mejor interpelar al otro por su conducta, y que eso no sería cumplir la Regla de Oro. Párrafo 6.

- e) Se le pide que explicita qué relación establece entre la conducta del ejemplo y la Regla de Oro. Párrafos 7, 8 y 9.
- f) Cae en cuenta de que el ejemplo anterior muestra una conducta contraria a la Regla de Oro. Párrafos 10, 11 y 12.
- g) Cuenta una anécdota autobiográfica que ejemplifica una conducta coherente con la Regla de Oro. Párrafo 13.
- h) Cierre del intercambio. Párrafo 14.

Podemos reconocer en el texto la estructura de una *secuencia dialogal* (Bronckart 2004: 142) en el cual vemos la fase de apertura (párrafo 1), la fase transaccional, con tres intercambios, en la que se co-construye el contenido temático y se produce una situación de aprendizaje (párrafos 2 a 13) y fase de cierre (párrafo 14).

En cuanto a los tipos discursivos, en todos los párrafos excepto el 13 encontramos una fusión del discurso interactivo y discurso teórico. En el párrafo 13 encontramos un relato interactivo que construye un mundo del orden del CONTAR, anclado en un origen espacio-temporal (en la escuela de Mar Azul, comenzó “el año pasado” y continuó “un día” de “este año”) diferente del espacio y tiempo en el que se desarrolla la entrevista.

Podemos reconocer que el entrevistado tiene reflexionado con profundidad acerca del modo que quiere relacionarse con otras personas y reconoce en él mismo las dos dialécticas mismidad-ipseidad y mismidad-alteridad.

En cuanto la primera, reconoce que ha cambiado, aprendido, fruto de su trabajo reflexivo y dice: “Veo una diferencia entre antes y ahora, (...) de trabajar cosas con él personales más, o cosas que yo le llevo de otras situaciones. Algo me hizo como cambiar un chip, de que es todo mucho más relativo de lo que yo pienso o pensaba”.

En cuanto a la dialéctica mismidad-alteridad dice: “no puedo esperar de otra persona lo que haría yo, cuando la otra persona no es yo. Y es probablemente muy distinta”.

Fruto de estas reflexiones ha llegado a una síntesis que elabora en el momento de la entrevista (“medio que lo estoy pensando ahora este resumen”):

- (...) la visión nueva que tengo es tratar de verlo siempre desde mi lado. Como diciendo “¿qué puedo hacer yo a partir de lo que hizo la otra persona?” (...) Entonces me parece que empecé a entender que no hay una respuesta o una solución. (...) Y a veces lo que resuelve es también tener que hacer la parte del otro ponele ¿no? o hacer algo para que el otro haga su parte.

Vemos que estas conclusiones son cercanas a actuar de acuerdo a la Regla de Oro según la interpretación que proponemos. El entrevistado asume que “lo que resuelve” es salir de la posición pasiva (“me quedo a esperar”) y tomar una posición activa. Es el reconocimiento de que agente y paciente no solo son intercambiables, sino que, al igual que la propuesta de la Regla de Oro, se siente compelido a salir de la situación de paciente y ponerse en la situación de agente. Recordamos la afirmación de Ricoeur que dice: “hemos pensado hacer justicia plena (a la Regla de Oro) asignándole el mérito de hacer intervenir el mandato en la juntura misma de la relación asimétrica entre el hacer y el padecer” (p. 367). Sin embargo, esta concordancia entre sus reflexiones y la Regla de Oro no es la interpretación que hace el entrevistado. Para él, “sería una forma de hacer lo contrario a lo que dice la regla”. El afirma que aplicar la regla es tratar “al otro como el otro te trata”, “ahí estoy aplicando la regla”.

Son las siguientes preguntas de la entrevista que enfrentan al entrevistado con la falta de coherencia en su razonamiento con relación a lo que dice la Regla de Oro. En la propia entrevista en este caso se produce un aprendizaje, al reconocer el entrevistado que hay una contradicción entre lo que él interpretaba y una nueva interpretación que se le propone: “Claro no, es lo contrario. Sí, sí. Tenés razón me perdí con eso”.

A continuación el entrevistado ya reflexiona con la nueva lógica y pone el ejemplo del párrafo 13 en el que el entrevistado cuenta la anécdota de una situación vivida con un alumno. Parte de una situación inicial en la que hay una muy buena relación con el alumno, con el que había trabajado el año anterior en el “Plan Mejoras”, de manera personalizada. El conflicto empieza cuando lo tiene como alumno en una clase normal y se pierde esa cercanía: “Entonces

es uno más dentro del curso”. El profesor nota un cambio de actitud en el alumno: “empieza cada vez más a provocarme, a chicanearme”.

Podemos analizar la situación como un típico conflicto suscitado por la “lucha por el reconocimiento”. El alumno ha perdido un trato más personal con el profesor, situación que, siguiendo a Honneth, podemos decir que vive con angustia y desilusión y lo expresa con manifestaciones agresivas a la manera de un “test inconsciente”. En un primer momento el profesor responde “con cierta tensión”, “yo un poco me estaba engancho, medio que me hincha las bolas”. Después, buscando modos “de que el vínculo mejorara” provoca una situación de escucha a partir de preguntarle “¿qué te pasa?” y “como que ahí se redefinió y se disolvió esa tensión”. El profesor pudo sobrellevar las agresiones sin vengarse y ofreciéndole un momento donde pudiera expresar qué le estaba pasando. De una situación de lucha por el reconocimiento se pasa a una situación pacificada de reconocimiento mutuo (Ricoeur 2006: 277) a partir de que el profesor genera un ámbito de escucha.

Un análisis que hace Ricoeur en torno a la bondad nos es útil para iluminar esta escena. Ricoeur parte de considerar el planteo de Levinas, acerca de que es el rostro del otro el que nos conmina: “el sí es ‘asignado a la responsabilidad’ por el otro” (p. 196).

Tomamos este fragmento:

-En un momento empieza a provocarme, a chicanearme; y yo un poco me estaba engancho. Y decía, ‘bueno, no le contesto más’.

Vemos que en “empieza a provocarme, a chicanearme” el pronombre *me* remite a la primera persona del narrador autobiográfico, que está ubicado en una posición pasiva respecto del agente que provoca y chicanea, el alumno. A continuación dice: “Y yo un poco me estaba engancho”. En este enunciado vemos que el narrador autobiográfico es tanto el agente que realiza la acción expresado, con el *yo*, como el paciente que la recibe, expresado con el *me*. También vemos que utiliza una modalización pragmática al decir *un poco*. El agente si bien asume la responsabilidad de la acción, de engancho, esta responsabilización aparece mitigada porque se engancho *un poco*. También vemos que el narrador elige la forma imperfecta del pasado y una frase verbal:

“me *estaba enganchando*”, con lo cual elige explicitar el aspecto de comienzo de un proceso y de acción no completada que le posibilita el pretérito imperfecto, que se refuerza con la frase verbal *estaba enganchando*, frente a *enganchaba*. Si la expresión hubiera sido “él me chicaneaba y yo me enganchaba”, toda la representación de la acción y la reacción hubiera quedado representada como una escena cuyo grado de concretización es más contundente, además de reiterada.

El narrador continúa: “Y decía, ‘bueno, no le contesto más’”. “No le contesto más” presupone (Ducrot, 2001) que una o varias veces sí le contestó. El narrador autobiográfico nos presenta una escena comunicativa compleja. Por un lado, el narrador está representado por la primera persona del verbo *decía*. El objeto, “lo que decía” es “no le contesto más”. En esta proposición subordinada el narrador está representado con la primera persona de *contesto*. Pero el verbo *contesto* tiene un objeto indirecto, se dirige al alumno mediante el pronombre *le*, a diferencia del verbo *decía*, que no se dirige a nadie, con lo cual interpretamos que se decía *a sí mismo*. Al utilizar “decía” (y no “dije”) representa la acción de decir como durativa. Nos representa un verdadero diálogo interior, una reflexión, con la cual el narrador autobiográfico nos escenifica un ir y venir entre devolver al alumno las “chicanas” y no hacerlo. Si este análisis es correcto podemos decir que el sentido de lo que está expresando es: “Yo me decía a mí mismo ‘no le contesto más’”. Y con claridad vemos que el agente parte de una situación en la que es *otro* (el alumno) quien lo conmina a actuar (a contestar) y continúa conminándose a *sí mismo* dejar de actuar (dejar de contestar) para buscar otras alternativas para “que el vínculo mejorara”.

Levinas parte de considerar que es *el otro* el que nos conmina; Ricoeur, en cambio, se aleja en este punto de Levinas y nos dice que quien nos conmina es *el sí mismo como otro*.

Ricoeur pone el verbo *conminar* en dialéctica con el verbo *solicitar*. La conminación está relacionada con actuar por obligación, con obedecer a una norma. Pero Ricoeur apuesta

que es posible profundizar bajo la capa de la obligación y alcanzar un sentido ético que no esté tan oculto bajo las normas que no pueda invocarse cuando esas

normas enmudecen (...). Por eso nos interesa tanto dar a la solicitud un estatuto más fundamental que la obediencia al deber. Este estatuto es el de una *espontaneidad benévola* (p. 197-198).

Creo que cuando el profesor interpela al alumno diciéndole “¿Pero qué te pasa?”, con la disposición de escuchar la respuesta, es un ejemplo de esta espontaneidad benévola. Supo ver en las chicanas del alumno un pedido, una solicitud de ser tenido en cuenta (“Pero yo algo veía de él como de querer llamar la atención”) y atendió a ese pedido, más allá de que no estaba obligado a hacerlo.

Esta posibilidad de actuar con bondad, actuar en *consideración* a sus alumnos solo puede “brotar de un ser que no se deteste a sí mismo hasta el punto de no oír ya la conminación del otro” (Ricoeur 1996: 197). Conclusión a la que también ha llegado el profesor: “Cuanto más tranquilo uno está con cómo es uno, te ayuda entender por ahí cómo son los demás”.

A partir de ese momento dice el narrador que se disolvió la tensión. El profesor da una respuesta ética que le permite ejercer su trabajo. Este ser capaz de dar respuestas éticas en este tipo de situaciones, tan cotidianas en las aulas de las escuelas secundarias ya forma parte del *oficio del profesor*; como ya dijimos, en realidad, hoy, “el oficio de profesor consiste menos en dar clases que en construir las condiciones que permiten darlas” (Dubet 2006:176).

El profesor partió de una situación en la que hacía equivalente la Regla de Oro a la lógica retributiva, “él no me habla y yo tampoco le hablo”. Luego, a partir de las preguntas de la entrevista, reconoce que el significado de la Regla de Oro no es ese y relata esta anécdota como un ejemplo de la nueva interpretación: “Te digo el otro ejemplo vos decime lo del sí y el no. Claro depende mucho de quién es el primero me parece, cuál es la acción y cuál es la reacción para esta regla”. En este nuevo ejemplo, claramente el narrador aparece como alguien que actúa de acuerdo a la Regla de Oro, a la que de algún modo ha reformulado en sus propios términos: “Siempre tener la iniciativa uno, o ser uno el que genera” junto con “Cuanto más tranquilo uno está con cómo es uno, te ayuda entender cómo son los demás”. En relación a esta reformulación, encontramos un paralelismo en la obra de Ricoeur: “(...) la

discutida cuestión de saber si es preciso ser el amigo de sí mismo para ser amigo del otro (...) Pues el sí mismo que uno ama es lo mejor de sí" (p. 191).

La capacidad de actuar con un sentido ético, en Kohlberg es la Etapa Posconvencional, justamente porque el sentido ético es un más allá de las normas; es el sentido que nos orienta "cuando las normas enmudecen". La búsqueda de Kohlberg se orientaba a la capacidad traducir esta etapa en un tipo de razonamientos apoyados en principios universales. Esta no parece ser la inquietud del profesor en el testimonio anterior: "es todo mucho más relativo de lo que yo pienso o pensaba". En este caso, el planteo de Gilligan (1982), que como vimos continúa y a la vez cuestiona a Kohlberg, parece con más capacidad interpretativa: "El problema moral surge de responsabilidades en conflicto, y no de derechos competitivos, y para la resolución pide un modo de pensar que sea contextual y narrativo, en lugar de formal y abstracto (p. 41)."

En la próxima pregunta el entrevistado retoma este aprendizaje realizado en torno a la nueva interpretación de la Regla de Oro que se le propuso:

Pregunta: ¿Quién sería el enunciador de la Regla de Oro?¹⁹
-No sé, me venía como una cosa como un... como la canción viste? como un inconsciente colectivo, o de un consciente colectivo, de una moral colectiva, como de una moral colectiva; y me viene como la contradicción; que yo me parece que cuando hablaba y daba los ejemplos, yo me fui, por ahí perdí la conciencia exacta de la frase y de la formulación; me fui a qué pasa cuando vos tratas a alguien como el otro te trata. Y saqué el gustar, saqué el "como me gustaría", me fui directamente a la acción, al tratar. Entonces tal no me habla y yo no le hablo; y bueno, ¿y quién quiebra con eso? Pero la frase tiene el verbo "gustar", no tratar a los demás como no te gustaría que te traten a vos, o tratar a los demás como te gustaría que te traten. Y entonces como el gustar es tan subjetivo, o tan personal, veo ahí como una contradicción de lo que yo te decía de lo colectivo. Por ahí, a mí me gusta que me traten de una forma y al otro le gusta que lo traten distinto; o le sirve y le hace bien que lo traten distinto a como él me trata a mí; que ahí sí, por ahí lo primero que yo decía de la subjetividad y de la diferencia no? Entonces por ahí con una persona hay un trato que yo lo trato así y él me trata así; pero con otra que me trata así yo lo trato distinto, pero porque esa persona es distinta o en el momento en que está le sirve más o genera más otro tipo de trato.

¹⁹ Esta pregunta de manera general a todos los entrevistados se analiza en 7.1.4

Este fragmento, que continúa con el discurso mixto interactivo teórico, creo que capta con claridad el tipo de reflexiones que suscita la Regla de Oro. El entrevistado es alguien que evidentemente tiene interés por pensar acerca del mundo sociosubjetivo, acerca de cómo debemos tratarnos entre nosotros y sobre estas cuestiones ya tiene muchas reflexiones hechas. El conoce la Regla de Oro, en el sentido que presenté en 8.1.1: pudo completar la frase cuando yo le dije la primera parte; pero su punto de partida es que la Regla de Oro le parece “muy estricta”. Ve una contradicción entre pretender enunciar en una regla colectiva, para todos, el modo de tratarnos entre nosotros, cuando somos todos tan distintos. Y es claramente así, lo colectivo en el sentido de lo universalizable, lo que puede traducirse en un razonamiento proposicional o lógico matemático no puede nunca por sí solo identificar definitivamente los motivos, las intenciones, las circunstancias que organizan las representaciones semiotizadas de la razón práctica (como explicamos en 4.3), la razón que me orienta a la hora de resolver cómo actuar.

El entrevistado asume que él no reparó en el enunciado completo de la Regla de Oro: “Y saqué el gustar, saqué el ‘como me gustaría’”. A partir de esta caída en cuenta reflexiona sobre por qué le resulta en cierto modo contradictoria. Parte de apelar a un enunciado que a sus ojos es una verdad evidente: “el gustar es tan subjetivo, o tan personal”, y a partir de eso arma su argumentación.

La conclusión a la que llega: “con una persona hay un trato que yo lo trato así y él me trata así; pero con otra que me trata así yo lo trato distinto; pero porque esa persona es distinta o en el momento en que está le sirve más o genera más otro tipo de trato” define muy bien con otras palabras la noción de sabiduría práctica que nos propone Ricoeur (1996): “La sabiduría práctica puede en estas condiciones consistir en dar la prioridad al respeto a las personas, en nombre mismo de la solicitud que se dirige a las personas en su singularidad irremplazable” (p. 286).

Resuena en el texto la tensión entre “el respeto por la regla y el respeto por las personas” “tan cuidadosamente ocultado por Kant” (Ricoeur 1996: 293). Sin entrar en todos los detalles que podríamos seguir analizando, creo que en este apartado pudimos mostrar lo desafiante que es para el pensamiento elaborar

una teoría coherente sobre el trato que debemos darnos entre nosotros, cuando no solo somos tan distintos unos y otros, sino que nosotros mismos cambiamos todo el tiempo. La Regla de Oro no resuelve ese desafío pero sí lo orienta en una buena dirección.

8.1.3.5 Expectativas interpersonales mutuas

Encontramos numerosos razonamientos morales que corresponden al Nivel Convencional, Etapa 3, de expectativas interpersonales mutuas; en algunos casos asociados a la Regla de Oro.

Damián, director

-¿**que me traten bien porque yo trato bien** o de la misma forma que yo trataría otros? Se hace referencia a eso, sí; no con Regla de Oro, pero sí, el ejemplo o la situación sí.

María Rosa, profesora

-Digamos si nosotros estamos en lo cotidiano y no tenemos un conflicto esa Regla de Oro sirve, no le hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti.

(...)

-Si yo le presto dinero al otro, espero que me lo devuelva, no espero que no me lo devuelva. Espero que el otro también me trate de la misma manera que sería devolviéndome el dinero, porque yo se lo presté. Si yo trato bien a una persona, le estoy hablando bien, no espero que me insulten, tenga o no razón, que me haga entender las cosas pero no insultándome, no tiene por qué tratan tratarme mal. (...) **Yo creo que está bien la Regla de Oro**, está bien en esa situación sí; es decir yo jamás tengo que tratar mal al otro. Eso sí. **Y yo creo que cuando vos no tratas mal al otro en reglas generales, me parece que la devolución es buena.**

Alicia, vicedirectora

-(Con referencia a unos vecinos con los que tenían problemas) Sí, en un momento determinado me acerqué y le dije mirá realmente no sé por qué tienen problemas con nosotros si nosotros no le hacemos nada, **realmente yo no quiero molestar a nadie y tampoco quiero que ustedes me molesten.**

En este nivel convencional ubicamos el recurso a la Policía y a las denuncias penales como estrategia para abordar los conflictos. La función que tienen la Policía y el Sistema Judicial en un Estado de derecho es que se cumplan las

leyes que permiten una convivencia civilizada. Si bien, como señalamos en 4.8, desde las miradas críticas al proyecto ilustrado se puede interpretar a la policía y al Sistema Judicial como los encargados del disciplinamiento social que requiere la violencia y la exclusión producida por la globalización capitalista, en los testimonios de las entrevistas, la Policía y las denuncias penales ofician como mediadoras en los conflictos interpersonales que no pudieron resolverse de otro modo.

Damián, director

-Un verano en esa casa enfrente, no vive nadie y la alquilan, en el verano la alquilan, Y se la alquilaban a estudiantes universitarios de Capital (...) El análisis es que son todos unos pendejos, que se chupan todo, andá a saber todas las historias que les pasa, por la edad o qué sé yo, y hacen boludeces. Otro momento, otro grupo, no ese, la joda de ellos era tirar botellas a la esquina al medio de la calle y de un lado y de otro, de 2 puntas, de dos espacios diferentes, y que se juntaran y se rompieran en el aire, (Botellas) de whisky, de cerveza, de todo lo que toman. 3 o 4 de la mañana. Bueno, viste, **la historia es siempre llamar a la policía...** yo... para nada ir a charlar con los chabones; no, no, me interesa eso, pero siempre me da así, resolverlo... no involucrarte. No enfrentarte. eh! pueden parar! No sé, otros podrían ir así, y cagarlos a todos a trompadas; pero la verdad que todos alcoholizados, dados vuelta, no estaban adolescentes normales que intentaban jugar, un desastre todo, así que bueno, **vino la policía.**

Lautaro, profesor

-Había tenido una discusión fuerte él con mi vieja, varias. Desde que nosotros somos chicos han tenido varios agarres incluso algunos con violencia física o cerca. (...) Habían discutido ellos, (...) y escucho que está subiendo la escalera mi viejo, y dice, no me acuerdo exacta la frase pero dice algo así, escucho que dice "si... **si pasa algo llamá a la policía, llamá a la policía porque no sé lo que voy a hacer...**" Tira una frase así, como muy... como muy que me impactó. (...) y... y me levanté así como de un golpe, y le dije "que decís"(...), y fue como una cosa también de decir qué hago yo con esto? Entendés? si me decis llamar a la policía es porque hay algo que ya es tarde, cuando llamas a la policía... **cuando llamas a la policía ya es tarde,** ya algo pasó.

Héctor

-Con la música tengo un ejemplo, **con la música he llegado a llamar a la policía,** que era un departamento... en la casa, que era... es, un edificio viejo, de tres pisos, que tiene 8 departamentos por piso, (...), ya eran... no sé... las

5 de la mañana, y bueno, obviamente fui, golpeé, golpeé, y no, ni pelota, hasta que me crucé y lo grabé, como diciendo... bueno grabé desde casa, y después al lado, y nada... **terminamos llamando a la policía**, porque no había forma... de haber salido le hubiera dicho, escúchame, estoy escuchando desde casa, son las 4 de la mañana.

Pregunta: ¿Qué? ¿lo hacían todas las semanas?

Y... cada tanto, no sé... sí pero a veces... más o menos seguido, el volumen era... insoportable.

Pregunta: **¿Y vino la policía y qué hizo?**

-Y... se callaron

Juan Carlos, director

-Es más, acá en la escuela... ya pasó estando C., que **hicieron una denuncia penal contra unos chicos que se habían robado un DVD**, el reproductor de vídeo; apareció el reproductor y todo, pero la denuncia penal estuvo hecha; **creo que corresponde**, porque si uno deja... deja pasar esas situaciones no se demuestra cuáles son los límites.

Sin embargo, este recurrir a la policía y a las denuncias penales, si lo pensamos en términos narrativos y contextuales, admite otras interpretaciones que no se corresponden al Nivel Convencional y es lo que nos proponemos mostrar en el siguiente ítem.

8.1.3.6 “Que tratara de llegar a donde quería”

Damián, director

-(1) *(En referencia a un alumno con quien había tenido varios conflictos)* (...) Pasó ponele dos o tres meses y cuando un día voy a Danar ellos... él vivía con una tía de él... estaban en un departamento en primer piso, que pega en el estacionamiento, en el playón de Danar, o sea que desde el balcón se veía el auto, y yo bajo a hacer un trámite, a llevar algunos papeles a Danar, y de adentro de Danar vemos que cae una piedra impresionante en el baúl... en el capot, y yo salgo y cuando veo para arriba estaba él. No, él se escondió, estaba un primo y la tía “vos sos un hijo de puta, le hiciste eso a mi hijo...” (...) pero a los 5 minutos, 4 minutos, salió él y ahí... caí quién era, porque yo lo que hacía era querer dialogar, toda la gente miraba (...) Primero cuando yo salgo porque escuché la piedra se metieron, y yo empecé a decir “¿perdón...?”, quería saber qué pasaba, por qué me hicieron eso; y salieron esos dos, primero la tía... “no... porque vos sos un hijo de puta, le hiciste...” y yo quería saber quién era y ella que me decía que me lo merecía porque yo era un hijo de puta; y ahí sale él, que

siempre usaba, ya está recibido y todo, usaba estas gorras de béisbol (...) La gente mirando... se armó todo un lío... ahí la llamo a N. (la directora) y N. me dice "mirá, vamos a hacer la denuncia, hacé la denuncia", entonces llamamos a la policía. Llega la policía. (...) después voy a la comisaría hago la denuncia, todo; después en la escuela hablamos, me acuerdo que la cooperadora me ayuda para arreglar la chapa y todo eso del auto (...) Fue suspendido todo... (...) pero después siguió, terminó. Pero en un momento yo tengo que ir a la fiscalía, no sé qué pasó, tuvimos encuentros en el equipo de orientación (...). La tía creo que tenía una pulsera domiciliaria, el padre en la cárcel; qué sé yo... era una cosa... Bueno y cuando voy por la denuncia que yo le hago, penal, a la fiscalía, no sé, hablo con el fiscal y el fiscal me plantea que estaba haciendo las cosas más o menos bien, pero que estaban siendo controlados; que la tía era muy violenta pero que era la que estaba con él; y que... nada... nada... desestimé. Te dan como una instancia de seguir con esto, y bueno, yo dije, no, vamos a dejarlo así, porque la verdad no fueron ni contra mí, se descargaron con el auto; (...) yo quería tratarlo como cualquier otro alumno, si hacía algo mal, plantearlo, pero ellos no lo toman así, ellos te lo toman que lo están persiguiendo.

(2) Tiene una vida... uno siempre, o por lo menos yo, cuando te relacionás con el otro, siempre incorporás a ese análisis del otro su historia, viste? Como en pedagogía, los saberes previos; bueno, la experiencia previa; la relación o la respuesta del otro tiene que ver con la experiencia del mismo. Si se te ofende, y... a lo mejor tiene que ver porque cuando hablas de algo que tenga que ver con lo estético, la ropa, no es lo mismo alguien que no le cuesta nada tener cosas que alguien que intenta vestirse y le cuesta; no es lo mismo reírse de unas zapatillas sucias de alguien que las tiene sucia de vago que el que no tiene otra cosa para ponerse; existe la ofensa, existe; bueno, creer que es un maltrato reírte de alguien...

(3) Así que desestimé. Y cuando sale le dije, estaba él y la tía, como que... que siguiera tranquilo, que no había pasado nada, y que tratara de llegar a lo que quería llegar; él decía que quería seguir Derecho; de hecho creo que probó pero no sé, creo que volvió, que sigue acá; no sé si sigue estudiando, quería seguir Derecho, planteaba como que quería seguir en lo correcto supuestamente.

El texto es la respuesta a una pregunta sobre si había vivido alguna situación de maltrato con algún alumno. Podemos resumir su contenido temático del siguiente modo:

- a) Un alumno con el que había tenido problemas en la escuela arroja una piedra al auto del director. El director hace una denuncia penal y se inicia un proceso judicial pero en un momento lo desestima. (Párrafo 1)
- b) Reflexiona acerca de los condicionamientos sociales y familiares del alumno y sobre la relación entre esos condicionamientos y su decisión de no seguir con el proceso judicial. (Párrafo 2)
- c) Relata el último encuentro que tuvo con el alumno y lo que sabe acerca de cómo siguió su vida. (Párrafo 3)

En cuanto a los tipos discursivos, el enunciador utiliza como dominante el relato interactivo (párrafos 1 y 3). En el párrafo 2 encontramos insertado una fusión del discurso interactivo y discurso teórico.

En el comienzo del texto el enunciador dice: “vemos que cae una piedra impresionante en el baúl”, e inmediatamente supone que no está en presencia de un acontecimiento natural sino que está en presencia de una acción llevada adelante por alguien. Para interpretar la causa y los motivos de esa acción necesita saber quién la realizó; quién es el responsable, a quién se le *imputa* esa acción: “Las preguntas ¿quién?, ¿qué?, ¿por qué?, aplicadas al campo semántico de la acción, forman una red de intersignificaciones tal que poder responder a cualquiera de ellas es poder responder a cualquier otra en el mismo circuito de sentido” (Ricoeur, 1996: 75). Justamente llamamos *imputación* “al acto de considerar a un agente responsable de acciones estimadas lícitas o ilícitas” (p. 88), y la distinguimos de *adscribir acciones*, cuando nos referimos a ellas sin hacer esas valoraciones.

Descubre que es un alumno de su escuela con quien ya ha tenido otros conflictos; pero más que verlo como alguien libre y responsable parece interpretarlo como alguien que está en proceso de aprendizaje con respecto a la moralidad, interpreta que está condicionado en su modo de pensar y de actuar: “Tiene una vida... uno siempre, o por lo menos yo, cuando te relacionás con el otro, siempre incorporás a ese análisis del otro su historia, ¿viste? Como en pedagogía los saberes previos; bueno, la experiencia previa”. Se pone en el lugar del alumno y decide no actuar por venganza.

Es en el marco de la relación docente-alumno que el director resigna su derecho a avanzar con la denuncia penal y da una respuesta *en consideración*

del otro. No busca justicia en términos retributivos. El director mira la situación desde afuera, o desde arriba. No se pone él como centro. No pone a su alumno como agente y no se pone a sí mismo como paciente. Él podría interpretar que fue víctima de su alumno; sin embargo, parece interpretar que en realidad es el alumno la víctima de condicionamientos sociales y familiares: “Por mi parte nunca dejo de hablar del hombre actuante y sufriente. El problema moral se inserta en el reconocimiento de esta disimetría esencial entre el que hace y el que sufre, que culmina en la violencia del agente poderoso” (Ricoeur 1996: 144).

El “agente poderoso” en la escena en la cual le arrojan la piedra al director es el alumno. Pero en la escena en la fiscalía, cuando puede elegir continuar con la denuncia, el “agente poderoso” es el director.

Este mirar la escena poniendo el eje en “agentes poderosos” nos permite asociar con Spinoza y ejemplificar nuestro planteo de que las preocupaciones que tenía Spinoza son en varios sentidos similares a las preocupaciones que tenemos hoy los docentes y directivos en las escuelas secundarias que queremos enseñar a nuestros alumnos a construir y respetar “Acuerdos de Convivencia”.

Recordemos que Spinoza parte del estado de naturaleza, en el que el derecho se extiende hasta donde se extiende el poder. Y en este estado de naturaleza no hay moral, no hay bien o mal, solo hay conocimiento o ignorancia. El alumno se guió por su apetito y “por la fuerza y “por la astucia” hizo “lo necesario para la satisfacción de sus deseos” y trató “como a un enemigo a aquel que lo estorbaba” (*TTP*, 239). En cambio, el director actuó guiado por la razón porque ha llegado al conocimiento del “varón prudente y sabio” y no duda “que sea en extremo útil para los hombres vivir según las leyes y las prescripciones de la razón” (*TTP*, 237).

En el relato, el agente educativo, el director, da al alumno un reconocimiento unilateral: “le dije que siguiera tranquilo, que no había pasado nada, y que tratara de llegar a lo que quería llegar”. Como en el ejemplo analizado en 8.1.3.4, en la interpelación cara a cara con su alumno, al director la moral convencional no le alcanzó; parece más bien haber apelado a una sabiduría práctica surgida, como nos plantea Ricoeur, de la tríada ética-moral-convicción.

En este testimonio, en la percepción del enunciador el sistema judicial y la policía aparecen como un complemento imprescindible para la formación de la ciudadanía que en el interior de la escuela se da a través de la construcción y aplicación de los AIC (Acuerdos Institucionales de Convivencia). Es el Estado educador que hace propia la tarea de que individuos libres (que, en este caso, usan su libertad para arrojar piedras para romper autos) lleguen a ser ciudadanos responsables.

Sin embargo, esta experiencia está lejos de ser la percepción generalizada de los agentes de las escuelas secundarias, que más bien transitan cotidianamente la “experiencia de lo doloroso” y la condena “a la democracia como un imposible”, retomando lo dicho en 4.8.2. Cuando los AIC se pretenden implementar en instituciones las que “el miedo y la mentira son institucionalizadas”, pueden más bien constituirse en herramientas para consolidar las “perversiones en cadena” que caracterizan a las instituciones injustas (Ricoeur 1996: 291 n. 45).

De todos modos, en el testimonio podemos reconocer un ejemplo del Estado como educador no violento que desarrollamos en 4.8.3. Un Estado que educa principalmente a través de los agentes del sistema educativo, pero necesitan el contexto de un Estado de derecho, un Estado que aspire a institucionalizar la no violencia, “la mayor utopía de la vida política moderna” (Ricoeur 2009: 103). Es el único contexto en el que se puede aspirar a formar personas que alcancen las etapas morales más elevadas planteándolo en términos de Kohlberg.

8.1.4 El compromiso con la Regla de Oro ¿frente a quién se asume?

Una de las últimas preguntas indagaba acerca de a quién se representaban los entrevistados como el enunciador de la Regla de Oro. Consideraba que esta pregunta me iba a orientar a la hora de analizar qué tipo de compromiso se asume al tratar de usar la Regla de Oro, y frente a quién se asume ese compromiso.

Como el concepto de enunciador es un tanto técnico, para que la pregunta pudiera ser contestada, antes de hacerla a todos los entrevistados les hacía

una breve explicación y ejemplificaba qué se entiende por enunciador.

Trascribo una de estas explicaciones; fueron todas muy similares:

-Ahora te voy a hacer una pregunta que tiene más que ver con lo lingüístico, con la descripción de la lengua. Te voy a hacer un pequeño repaso. Cuando queremos hacer descripciones de los textos hablamos del enunciador para referirnos a la persona que dice el texto. Si yo te digo "Hola Alejandra" el enunciador es Mirian, soy yo. Por otro lado, te acordás que si yo digo "cebame un mate", estoy usando un verbo imperativo. Y si yo estoy hablando con vos y te digo: "Ale cebame un mate" el enunciador es Mirian Barberena.

Luego de esta explicación introducía la pregunta del siguiente modo:

-Ahora, en la oración "Trata a los demás cómo quieres que te traten", ese "trata", en ese "trata a los demás" también hay un imperativo. En "Trata a los demás cómo quieres que te traten" o "no hagas a los otros lo que no te gusta que te hagan". ¿Quién sería el enunciador ahí?

En algunos casos los entrevistados pidieron alguna reformulación de la explicación, pero todos pudieron entender bien la pregunta.

En total tuve 13 respuestas, que resultaron muy variadas, pero en todas el enunciador está asociado a rasgos de sabiduría.

Empezamos transcribiendo las respuestas que vincularon el enunciador con *uno mismo*:

Damián, director

-Y... uno mismo, el que está queriendo aplicarla, en el caso que si yo, yo mismo me... pienso, si yo lo tengo como propia norma, soy yo el que lo estoy diciendo, lo estoy usando yo, como fundamento para explicar por qué me manejo como me manejo. Yo soy el convencido de esto, no es que Dios me lo dijo, o mi papá me lo dijo, ni ninguna autoridad me lo dijo, lo elegí yo... Qué sé yo, lo dijo otro, pero lo tomé yo, lo decidí yo. Porque si no hay otros que dirían que Dios se lo dijo, qué sé yo; alguien que milita en algún partido en alguna secta el guía me dijo, no sé... En mi caso pretendo, todo lo que decido es por mi propio razonamiento, por mi decisión.

(...) lo he escuchado... en mi vida, creo que lo han tomado varias instituciones, por decirlo... lo he escuchado de mi viejo, lo he escuchado de curas, lo he escuchado de profesores, lo he escuchado de varios ámbitos institucionales... pero el autor no sé... algún filósofo...

Dos de las respuestas vincularon explícitamente el enunciador con los textos religiosos:

Cynthia

-A mí se me aparece lo sagrado, los 4 libros sagrados.

Pregunta: ¿Cuáles son los cuatro libros sagrados?

-Los libros del cristianismo, del Islam, de la Biblia, los libros sagrados...

Pregunta: Pero vos dijiste 4 libros, porque tenés en tu cabeza 4 libros?

-Me salen 4, pero a ver si los recuerdo... el Islam, la Torah, el Corán, el Talmud, ¿así se dice? La Biblia, no sé... (...) En los libros sagrados, y es como que me viene eso.

Miriam

-Yo lo escuché por primera vez y lo estudié, como estudio, ¿no?, con referencia a la Biblia judía, a la Torah, cuando estudiaba el Levítico. (...) la frase en el Levítico dice "Ama a tu prójimo como a ti mismo, yo soy tu Dios". O sea que yo en ese momento asocié que tenía que ver con tratar al otro de esa manera, era algo divino, estaba asociado con eso, pero estaba muy enredada con todo ese tema, en ese momento estaba peleada con Dios, y aparece eso (...) Por ahí la primera vez entendí el versículo como versículo y bueno... Y eso que dice "yo soy tu Dios", entonces para mí el enunciador es Dios; es un mandato divino, aunque lo hayan escrito los hombres, como para conectar con lo divino en cada uno (...).

Una de las entrevistadas contestó de manera instantánea, con total espontaneidad, y como sin pensarlo dijo "Dios", riéndose. Sabemos que la risa es una descarga de tensiones y que no es fácil traducir su significado. Pero por el contexto y por el desarrollo que hace después la entrevistada puedo interpretar que la risa estuvo provocada por la dicotomía que le produjo hacer una representación de Dios como un sujeto hablante y a la vez comprobar que esa respuesta expresaba para ella una verdad intuitiva y evidente.

Camila

Pregunta: En la frase "Trata a los demás cómo quieres que te traten", ¿quién es el enunciador?

-¡Dios! (se ríe)

Pregunta: La pregunta apunta a ese tipo de respuestas...

-Entonces lo dije bien.

Pregunta: No, no, quiero decir, ¿vos cómo la armás? ¿Quién sería el enunciador? ¿Por qué se te ocurrió decir "Dios"?

-Porque es algo universal, porque es algo que estamos intentando, y lo decimos de diferentes formas, y en diferentes idiomas, pero desde hace un montón. Sí, bueno. Sí, empezó como un chiste pero para mí tiene relación con Dios, con sentirte parte del otro (...). Hay algo de la empatía que se tiene o no se tiene. Y que tiene que ver con Dios también.

Vemos que luego de la espontaneidad de la primera respuesta, que parece haber sorprendido en primer lugar a ella misma, la entrevistada hace un desarrollo, y concluye con una comprobación de esa primera respuesta: "Empezó como un chiste pero para mí tiene relación con Dios". Al hacer un desarrollo más reflexivo explicita las características que tiene la Regla de Oro: "es algo universal", "es algo que estamos intentando", "lo decimos de diferentes formas, y en diferentes idiomas", "desde hace un montón", "tiene relación con sentirte parte del otro", "hay algo de la empatía que se tiene o no se tiene".

De algún modo, la siguiente respuesta está vinculada a las anteriores:

Ruth

(...) Imbuida en Spinoza, diría que es un enunciador que enuncia una verdad.

Digo que se acerca a las anteriores ya que para Spinoza las ideas verdaderas en nosotros están relacionadas con Dios: "Una idea verdadera en nosotros es aquella que, en Dios, es adecuada" (E2 P43, Demostración).

En otras respuestas aparece el enunciador como una construcción colectiva, sociohistórica:

Alicia, vicedirectora

-Y... podríamos decir que es la norma, la regla

Pregunta: ¿y la norma quién la enuncia?

-Y la norma... entre todos, se supone que la norma se construye, se construye entre todos, para regularnos también a nosotros mismos; entonces podríamos decir que es una construcción, una construcción social. (...) Yo creo que sí, ahora que lo hablamos y demás yo creo que sí; la construimos entre todos, porque si no tendrías que creer... qué sé yo, que es religiosa, que lo dijo Dios o Buda, o quien sea; y yo pienso más que fue una construcción, que se llegó con mucho tiempo, y que se construyó entre todos

los seres humanos en una época determinada, y que través de la historia se va transmitiendo; quiero creer que la gente es buena, y no porque me lo dice otro.

Lautaro, profesor

-No sé, me venía como una cosa... como un... como la canción viste como un inconsciente colectivo, o de un consciente colectivo, o de una moral colectiva, como de una moral colectiva.

Héctor

-Y... yo lo ubico como si fuera una... algo sabio... que puede ser la sabiduría popular, como un refrán; o lo tomo como que es o sabiduría popular o una persona sabia, de alguna forma.

Débora

-A mí lo que me sale es lo mejor de la historia del ser humano, es como lo sublime del ser humano, el que me dice a mí, es espiritualidad... no sé.

En tres de las respuestas aparece mencionado Silo, cosa que no puede sorprender ya que varios de los entrevistados participan del Movimiento Humanista, creado justamente por Silo. Pero a partir de esa mención explicitan la relación entre la norma exterior y su interiorización.

Juan

-Silo dice... porque Confucio..., no sé... otros Silo dice "cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas"

(...)

-El que está anunciando eso es un guía interno, o alguien que te lo está diciendo, alguien que te lo está recordando.

Pregunta: ¿Y a qué le llamas guía interno?

-Y... a ese personaje en el cual uno confía, y busca seguridad en él, y busca apoyo, dialoga internamente con él... que en realidad es uno mismo... Pero si uno está en un estado medio... de debilidad, de angustia o qué sé yo, es como que uno pierde noción que es uno mismo, es como la propia conciencia, no? con la que uno dialoga, entonces me da la impresión que el enunciante es algo que está adentro de uno y que te lo recuerda.

Alejandra

-(*Piensa*) La verdad que siempre lo vi a Silo yo ahí... como líder. Me gustaría que fuera... meterlo más acá, como "trato". Sí, trato al otro. (...) Sí, en primera persona, sí, sí.

Eugenia

-(*Piensa*) Ay no sé... (*Piensa*) eh... no sé quién es... mi mamá!
(risas)

(...)

-No sé, igual... ¿quién escribe la frase? es un anónimo... ¿o... es de Silo?

Pregunta: En realidad Silo la toma

-La toma pero claro, ya existía... No sé quién es, uno se lo dice a sí mismo también, y en ese caso sería uno mismo.

En la última transcripción, vemos que la entrevistada no tiene ninguna representación y no elabora ninguna hipótesis que le resulte convincente.

María Rosa, profesora

-A ver... pará que quiero entender, "Trata a los demás cómo quieres que te traten" Quién es el enunciador? Puede ser cualquiera, podés ser vos, o puedo ser yo.

(...)

-Cómo se habrá generado ¿no? Sí, qué dudoso (se ríe) es difícil pensar quién puede haber hecho ese enunciado, a lo mejor puede ser una persona que... que siempre ha tenido un buen trato, y que esperaba de los demás... puede ser que haya aparecido por eso... a ver esperá... pero...

(...)

-Sí, es difícil pensar en eso de dónde habrá salido...

(...)

-No se me ocurre... "Trata a los demás cómo quieres que te traten"... En qué situación o en qué momento puedo haber aparecido.

Podemos ver que casi en su totalidad (con la sola excepción del último testimonio) la representación del enunciador de la Regla de Oro que surge de los textos tiene rasgos positivos, de sabiduría, ya sea asociados a lo espiritual o a la construcción colectiva y sociohistórica. Podemos entonces acordar que frente a un enunciador de estas características aceptar la conminación que nos indica "trata a los demás como quieres que te traten", es vivida como una elección; no es una conminación que uno acata por temor al castigo sino el tipo

de obediencia que despierta en nosotros la autoridad cuando ella es una referencia de sabiduría. No es la obediencia que configura al otro como un esclavo sino como un discípulo. En ese caso la obediencia es vivida como una elección libre. Podemos de algún modo concluir que la Regla de Oro borra la distancia entre la conminación como la obediencia externa y la conminación que surge de obedecer a lo mejor del sí mismo, a obedecer a lo más sabio construido en nuestra interioridad. Decir “trato a los demás como quiero ser tratado”, es justamente la representación de la autonomía moral, que no está al principio sino al final de un largo recorrido.

Ahora, en las situaciones de conflicto frecuentemente no tenemos las condiciones que nos permiten deliberar con nosotros mismos antes de actuar; y aunque así fuera, la vida en las instituciones injustas, en las que rige el miedo y la mentira institucionalizados, intentar practicar la Regla de Oro no nos deja a salvo de lo “trágico de la acción” sino que nos enfrenta a ello de forma descarnada. Muchas veces estamos compelidos y compelidas a actuar en circunstancias contradictorias y atravesados, atravesadas, por mandatos inconscientes.

En este punto, la identidad moral entra en tensión con la identidad narrativa. Para transformar esta tensión en una “dialéctica viva entre las dos identidades” (Ricoeur 1996: 171) el Ejercicio de los Personajes puede ser una herramienta útil, como trataré de mostrarlo en el siguiente punto.

8.1.5 El Ejercicio de los Personajes como desarrollo de la identidad narrativa

8.1.5.1 *Siento tristeza ante el abandonador*

Voy a mostrar el uso del Ejercicio de los Personajes en una situación conflictiva mencionada por entrevistada en la primera pregunta. En mis entrevistas normalmente una de las primeras preguntas era esta. En este caso se trata de la única entrevistada con la que no trabajé en forma presencial sino intercambiando whasapps. Se utilizó esa modalidad ya que la entrevistada es española y vive en Madrid. En algunos casos los whasapps fueron

originalmente audios y en otros fueron enviados como textos escritos; así ya habían sido producidos con anterioridad, de manera digital. Es el caso del fragmento que transcribo. Los 4 últimos párrafos son un texto que la entrevistada lo envió ya escrito y que como género textual podemos decir que es un “diario personal”, un subgénero dentro de los géneros autobiográficos.

Merche, 13 de agosto de 2017

Pregunta:(1)(...) La primera pregunta es la siguiente. Contame algún ejemplo de alguna situación en la que te enojaste mucho y qué hiciste. Puede ser un ejemplo relativamente reciente, estoy pensando más bien en una situación no tan lejos en el tiempo. Si de esto no te surge nada puedes tomar una situación en la que otros se enojaron con vos.

-(2) *(Audio desgrabado)* Por elegir alguna, porque hay tantas, ¿no? Pero bueno así como la más reciente es respecto a pedir una ayuda por el paro. Bueno, es aquí el Instituto de Empleo, y bueno sacar la cita por Internet, llegar allí y encontrarte con que no... después de haber estado esperando bastante tiempo, y bueno, pues hacer hueco para ir y tal..., pues te dicen que esa no es la letra, que no es la letra C si no la B, la que tienes que sacar. Por lo cual no te pueden recoger los papeles para pedir esa ayuda, simplemente por un tema burocrático. Y eso claro que me enojó bastante; pero bueno en ese momento ¿qué hice? Ahí traté como de... hacerla ver a la chica que... que yo necesitaba el dinero... pero ya sabía que se iba a cerrar en banda, así que bueno, nada; me tragué un poquito el asunto y... y bueno...; luego traté como de... de ver a ver cómo resolverlo. Pero en ese momento sí que me enojé bastante. Fue como una sensación de impotencia, ¿no? Como que no... no... Pues eso, te ponen muchos problemas para nada, simplemente cuando además... pues necesitas a nivel económico, ¿no? un sustento, y eso fue una cosa que me enojó bastante, pero bueno, hay muchas otras.

(3) Normalmente suelo hacer el Ejercicio en este caso... Bueno hay muchas veces que hablando con Roberto, era como que a veces no se hace, pero ya de alguna manera estás diciendo “¿qué pides?, ¿que doy”?, ¿no? Y bueno pero eso será otra parte me imagino de la entrevista.

(4) En ese momento me enojé bastante pero me replegué, en un primer momento me metí para dentro y me tragué esa rabia por llamarlo de alguna manera.

14 de agosto 2017

-(5) *(Audio desgrabado)* Te pego aquí otro ejercicio que te contaba que sentí la impotencia cuando fui a pedir la ayuda económica, y bueno que tiene que ver con el abandono y todo esto. Y bueno, te lo pego porque sí que lo tengo escrito.

(6) (Copia del texto escrito enviado por WhatsApp) Tiene que ver con la proyección del "abandono e indiferencia" que es mi propia ausencia. Llorar me hace bien, lo prefiero al resentimiento.

(7) Voy con el ejercicio:

(8) Siento tristeza, desolación ante el "abandonador". Veo en mí ese personaje cada vez que me aparto de mi verdadera esencia, la que trasciende aunque mi cuerpo muera. Desde la virtud que es la libertad, y cae porque no ve lo humano; pido conexión con lo profundo del alma. El abandonador siente indiferencia ante el insignificante, cuya virtud es la humildad, cae porque no se siente, no se valora. Pido que conecte con la luminosidad interna y sintiendo la finitud.

(9) Aforismo: Conecto con lo profundo del alma con luminosidad interna, sintiendo la finitud.

(10) Es liberador, algo se suaviza por dentro..

El contenido temático de la parte de entrevista transcrita lo podemos presentar en el siguiente resumen:

- a) Se le pide a la entrevistada que cuente alguna situación en la que se enojó y que también cuente qué hizo. Párrafo 1.
- b) La entrevistada relata una anécdota en la que fue al Instituto del Empleo a pedir ayuda por el paro y no la atendieron ya que, por la letra de su apellido, no era el día que le correspondía. Párrafo 2.
- c) La entrevistada dice que en situaciones parecidas normalmente hace "el ejercicio" y hace comentarios acerca de su uso. Párrafo 3.
- d) Dice que en este caso lo primero que hizo fue enojarse y replegarse. Párrafo 4.
- e) Ayudada por el Ejercicio reflexiona acerca de la relación entre su interioridad psíquica y la anécdota vivida. Párrafos 5 a 7.
- f) Encuentra una respuesta superadora del enojo y el repliegue. Párrafos 9 y 10.

En cuanto a los tipos discursivos, tenemos como tipo dominante el discurso interactivo característico de la entrevista.

Encontramos insertado un relato interactivo en los párrafos 2 y 4, dentro del cual encontramos un discurso interactivo secundario, la conversación entre la entrevistada y la empleada del Instituto, a la que se menciona como "la chica".

En el párrafo 3 encontramos un discurso interactivo secundario cuyos interlocutores son Merche y “Roberto”. Este párrafo presenta por cierto una gran complejidad en cuanto a la citación de otras voces. Con la primera oración del párrafo “Normalmente suelo hacer el Ejercicio” la enunciadora está respondiendo a la segunda parte de pregunta de la entrevista (“¿qué hiciste?”). Luego cita una conversación “con Roberto”. Se refiere a Roberto Kohanoff, creador del Ejercicio de los Personajes, una persona que conocen tanto la agente productora como la interlocutora del discurso interactivo primario, En esa conversación se han mencionado dos preguntas: “¿qué pides?, ¿que doy?”; la agente productora las cita sin dar más contexto ya que constituyen un contenido referencial compartido con la interlocutora: ambas preguntas funcionan como una reformulación de la Regla de Oro y también como una versión simplificada del “Ejercicio”, tal como lo explico más abajo.

Los párrafos 6 a 10 como ya dijimos son una transcripción de un “diario personal”. El contexto físico de producción original de estos párrafos es diferente del resto. Es un texto escrito, en un momento anterior, y que tiene la misma agente como productora y receptora.

En estos párrafos, en cuanto a tipos discursivos nos encontramos con una variante de discurso teórico. El discurso teórico lo observamos en las siguientes manifestaciones lingüísticas:

-La alta presencia de sintagmas nominales “la proyección del ‘abandono e indiferencia’ que es mi propia ausencia”; “tristeza, desolación ante el ‘abandonador’”; “mi verdadera esencia, la que trasciende”; “la virtud que es la libertad”; “conexión con lo profundo del alma”; “indiferencia ante el insignificante, cuya virtud es la humildad”; “lo profundo del alma con luminosidad interna”.

-El uso de los verbos en presente con valor gnómico: *tiene que ver, es, trasciende*).

-El uso de conectores lógicos *porque, aunque*.

Encontramos por otra parte algunas manifestaciones lingüísticas características del discurso interactivo:

-presencia de los pronombres: *mi* y *me*, con valor de deícticos externos, que hacen referencia a la agente productora

-verbos en primera persona: *prefiero*, *siento*, *veo*, *conecto*, que también hacen referencia a la agente productora

Si bien son características de un discurso interactivo, es monologado; y, como vimos anteriormente en 6.1.2. se los puede considerar como una variante de los discursos teóricos (Bronckart: 2004: 118-119).

Teniendo en cuenta lo explicado en 4.8.3 podemos interpretar la anécdota de los párrafos 2 y 4, en la que la entrevistada cuenta una situación de tensión con la empleada estatal, como una situación típica de un encuentro cara a cara en la que se manifiesta el choque entre *lo racional* técnico-económico y *lo razonable*, en términos de Ricoeur. Claramente, a la narradora no le parece sensata ni justa la respuesta que se le da en el Instituto de Empleo, y es lo que trató de explicarle a la empleada pero esta “se cerró en banda”. En la escena aparecen las dos protagonistas, la narradora y la empleada, representando la dialéctica ipseidad-alteridad como un obrar-padecer: “Así que bueno, nada, me tragué un poquito el asunto (...) Pero en ese momento sí que me enojé bastante, fue como una sensación de impotencia”. La narradora se representa como víctima, padeciendo la situación. En este caso, “la pasividad de sufrir uno mismo se hace inseparable de la pasividad de ser víctima del otro distinto de sí” (Ricoeur 1996: 355).

Sin embargo esa pasividad no es definitiva, ya que la entrevistada dice que en esos casos suele hacer el Ejercicio. Y, aunque a veces no lo hace, “ya de alguna manera estás diciendo ‘¿qué pides?, ¿que doy?’”. Estas dos preguntas son una reformulación simplificada de la Regla de Oro. Podemos interpretar que la pasividad que se expresa en la parte de la Regla de Oro “como quiero que me traten” se traduce en la pregunta “¿qué pides?” y la posibilidad de asumir el rol de agente expresada en el “Trato a los demás” se traduce en la pregunta “¿Qué das?”.

	Regla de Oro	Traducción que hace la entrevistada
Agente	Trato a los demás	¿Qué das?
Paciente	Como quiero que me traten	¿Qué pides?

Luego de una catarsis, “llorar me hace bien”, hace “el Ejercicio” completo. Recordamos que la posibilidad de deliberar en estas situaciones solo puede aparecer en “la medida en que la catarsis se ha dirigido directamente a las pasiones” (Ricoeur 1996: 262), en este caso la bronca y la impotencia. Podemos interpretar el texto del párrafo 8 como producto de una verdadera deliberación interior, que Merche realiza ayudada con las preguntas del Ejercicio.

En el texto no aparecen las preguntas, solo las respuestas, pero podemos reponerlas en el siguiente esquema:

Preguntas del Ejercicio, primera parte	Fragmentos del texto
1 ¿Qué emoción siento?	<i>Tristeza, desolación</i>
2. ¿Cómo denomino al personaje?	<i>Abandonador</i>
3. ¿De qué te quejas de ese personaje?	<i>No ve lo humano</i>
4. ¿Cuál es la virtud del personaje que rechazas?, ¿cuál es la conducta positiva que ya está potencialmente en él?	<i>Libertad</i>
5. ¿A veces haces lo mismo de lo que te quejas? Y en el pasado, ¿alguna vez fuiste así con otros?	<i>Veo en mí ese personaje cada vez que me aparto de mi verdadera esencia, la que trasciende aunque mi cuerpo muera</i>
6. ¿Qué le pides a ese personaje del que te quejas? (cuál es el pedido que se “esconde” tras la queja)	<i>Conexión con lo profundo del alma</i>
Preguntas del Ejercicio, segunda parte	
1 ¿Qué emoción siente?	<i>Indiferencia</i>
2. ¿Cómo denomino al personaje?	<i>Insignificante</i>
3. ¿De qué te quejas de ese personaje?	<i>No se siente No se valora</i>
4. ¿Cuál es la virtud del personaje que rechazas?, ¿cuál es la conducta positiva que ya está potencialmente en él?	<i>Humildad</i>

5. ¿A veces haces lo mismo de lo que te quejas? Y en el pasado, ¿alguna vez fuiste así con otros?	
6. ¿Qué le pides a ese personaje del que te quejas? (cuál es el pedido que se “esconde” tras la queja)	<i>Pido que conecte con la luminosidad interna y sintiendo la finitud</i>

Podemos interpretar el testimonio como una búsqueda de la construcción del sí mismo, desde el punto de vista de la narradora: “mi verdadera esencia, la que trasciende aunque mi cuerpo muera”. Un sí mismo que logra integrar a los dos personajes de los cuales parte, el “insignificante” y el “abandonador” para tender a un ser “humilde” y “libre”, que es capaz de “conectar con lo profundo del alma con luminosidad interna, sintiendo la finitud”.

En el cuadro siguiente sintetizo las dos dialécticas mismidad-alteridad y mismidad-ipseidad. La primera está representada por los Personajes 1 y 2. Y la segunda queda representada en la posibilidad de que los personajes sean vistos como desarrollando virtudes: el “insignificante” se puede transformar en “humilde”; el “abandonador” en “libre”.

	Personaje 1	Personaje 2
Punto de partida: la emoción y/o el sentimiento	Tristeza	Indiferencia
Es	Insignificante	Abandonador
Hace	No se siente, no se valora, se aparte de la verdadera esencia.	No ve lo humano en los otros
Puede aprender a ser	Humilde	Libre
Puede aprender a hacer	Conectar con lo profundo del alma con luminosidad interna	Sentir la finitud

Ahora, si bien estos conceptos ricoeurianos nos ayudan a interpretar este caso, en el Ejercicio juega un papel central la posibilidad de describir el mundo subjetivo, en especial las emociones y los sentimientos. Es así como comienza la propuesta del Ejercicio: “¿qué siento?”. Es por eso a continuación analizaré el texto a la luz del estudio de las emociones y los sentimientos del neurobiólogo Antonio Damasio que presentamos en 4.6.1.

Nos sirve la distinción que hace Damasio entre emoción y sentimiento. Los seres humanos son los únicos animales que tienen sentimientos (“emociones superiores” en Vygotski). Las emociones, en cambio, sí las compartimos con el resto de los animales. La entrevistada relata que su primera respuesta frente a la empleada del Instituto fue el enojo, la rabia. Fue una respuesta automática frente a un Estímulo Emocionalmente Competente, y como resultado de esta emoción se replegó, se metió para adentro, tragándose la rabia. Esta respuesta, en un primer momento la protegió (le permitió, por ejemplo, volverse a su casa y no agredir a la empleada); las emociones tienen como resultado “situar al organismo en circunstancias propicias para la supervivencia y el bienestar”. Ahora, como vimos, las emociones son veloces y poco creativas.

El Ejercicio le permite buscar y encontrar una respuesta no estereotipada, un sentimiento, que surgió de una “fructífera combinación” de la emoción con los “recuerdos pasados, la imaginación y el razonamiento” (Damasio, 2006b: 81). Explícitamente el Ejercicio le propuso conectar esa experiencia con sus recuerdos pasados: ¿fui yo alguna vez así? Le propuso también un razonamiento: no cedas al impulso de maltratarla porque luego te arrepentirás. Y le propuso imaginar otra respuesta posible, a partir del trato que a ella le gustaría recibir.

Para Damasio los sentimientos son una percepción de determinado estado del cuerpo junto con la percepción de los pensamientos. Nos explica que la particularidad de los sentimientos es que no perciben un objeto externo sino estado del cuerpo. En este caso, Merche explicita una nueva percepción de su cuerpo al final del texto: “es liberador, algo se suaviza por dentro”.

Esa nueva percepción está enunciada mediante un texto. Si volvemos a nuestro modelo para estudiar el lenguaje, decimos que ese texto fue producto de una acción verbal que realizó la agente en un contexto físico y sociosubjetivo. La misma agente había comenzado el Ejercicio diciendo “siento tristeza, desolación ante el ‘abandonador’”. Podemos hipotetizar que a través de la reflexión que le propuso el Ejercicio cambió su representación de los parámetros del contexto sociosubjetivo. Como dijimos, estas representaciones son objeto de un aprendizaje más largo y complejo que las representaciones de

los parámetros físicos; se construyen a lo largo de nuestra vida y se acrecientan a medida que se sumamos experiencias.

En este caso puntual, podemos hacer las siguientes hipótesis de las representaciones sociosubjetivas de la enunciativa. Podemos decir que partió de una primera representación: “siento tristeza frente a una empleada que representa a un Estado necio, arbitrario, injusto”. Y logró transformarla en: “me siento liberada, veo a la empleada en su verdadera esencia, en lo humano que hay en ella”. No vio a la empleada como un simple medio para sus fines, conseguir la ayuda por desempleo.

En el ejemplo, la vida en una institución injusta (con más precisión: lo que ella se representó como) puso en tensión la identidad moral y la identidad narrativa de la enunciativa, pero ella de esa “dialéctica viva” parece salir fortalecida, habiendo aprendido algo: “Es liberador”.

8.1.5.2 *Siento enojo ante el susceptible*

En relación con el Ejercicio de los Personajes y la identidad narrativa tomaré un segundo y último texto.

La entrevistada utiliza diarios personales y le pedí que buscara en ellos ejemplos de Ejercicios de los Personajes; y cuando los encontraba le solicitaba que los leyera y los fuera comentando mientras los leía. El texto que presento es la transcripción textual de la desgrabación de la entrevista. Como Anexo 1 transcribo una parte más larga de la entrevista con la foto del diario de notas personales en la que aparece el registro de este Ejercicio. Al igual que en el ejemplo anterior, acá estamos en presencia de un género textual, la entrevista, que incluye otro género, el diario personal. En este caso, sin embargo, la inclusión del diario personal está dada por fragmentos y a lo largo de toda la entrevista, como veremos a continuación.

Eugenia

-(1) ¿Podríamos reconstruir alguno lo más completo posible?

-(2) Si querés poné pausa y busco alguno.

-(3) Este es otro mirá. Parece que mi novio me decía que no le interesaba, o que no le demostraba que le importo, que no lo quiero y que yo me enojé; a ver... yo me puse en fría, medio superada. Lo leo todo a ver si sirve.

-(4) Igual a mí me sirve ver la situación inicial, igual ya lo describiste.

- (5) Parece que lo que puse... te leo lo que puse... es medio doloroso igual. "Cada vez que alguien viene a plantearme o no me querés o no me interesa o no me demuestras que te importo, alguien es Santi, principalmente, lo primero que hago es mandarlo a la mierda. Por Dios, me parece una boludez este planteo; y me pongo en científica a explicar causas y consecuencias del mismo y hablo de responsabilidad, de codependencia y de libertad humana. Y sí -puse-, mi filosofía de vida me encanta pero es verdad. Me pongo fría y superada; cuando uno está triste lo único que necesita es que le digan te quiero y seguramente lo demás se puede analizar pero en otro contexto". Entonces puse...
- (6) O sea este ejercicio... esto es como un diario para vos ¿no es cierto? ¿Lo escribiste para vos misma?
- (7) Sí, para mí, para mí.
- (8) ¿Y ahí vos sola te pusiste hacer el ejercicio?
- (9) Claro, claro.
- (10) Me sirve un montón que lo leas y que lo vayas comentando.
- (11) Fue así, me acuerdo, fue en el 2014. Y puse: "Personaje 1. Siento enojo. Lo llamo susceptible, que se pone en víctima, vulnerable. ¿Fui yo alguna vez así? Sí, cuando me enojo por extrañar a alguien, cuando reprocho. La virtud es que expresa lo que siente. Y el pedido fue entender el contexto del otro".
- (12) A ver pará, estoy pensando para volverme a... o sea el susceptible... Lo bueno es que expresa lo que siente... la persona susceptible... Sí..., capaz no es esa la virtud ahora que lo pienso; porque me parece que es más el que reprocha, el que expresa lo que siente. ¿No? O sea que claro puede expresar lo que siente pero el tema es entender el contexto del otro, o sea expresar pero considerando al otro.
- (13) El personaje 2, que sería el que reprocha, se siente angustiado, y llama al primero, fría, superada. Y yo sí, soy así, mucho a veces. La virtud es la sensatez, puse, lo definí, "cualidad que tienen las personas que muestran buen juicio, prudencia y madurez en sus actos y decisiones".
- (14) La sensatez, pero ¿lo buscaste o...?
- (15) Sí lo busqué me parece. Sí me pareció que era la sensatez la virtud y después busqué la definición.
- (16) Sí, me sonó porque tiene mucha precisión terminológica.
- (17) El pedido del sensato para que no se convierta en un frío o superado es que sea suave. Puse un montón eh... ser suave escuchando; entender la integridad cabeza corazón cuerpo; o sea intelecto, emoción, acción. Entonces el aforismo que me quedó fue "considero el lugar del otro entendiendo que somos la integración del intelecto emoción y acción" (al leerlo se ríe, divertida).
- (18) ¡Qué belleza!
- (19) Es que sí... ¡Ay! porque a veces posta que sí. Ahora que me acuerdo me cuesta mucho separar... no hay que separarlo, justamente, pero considerar lo emocional;

cuando algo a mí me parece que está mal, como que me puedo llegar a poner en fría, porque creo que no se justifica que te pongas triste. Entonces esto está bueno, entender que el otro es un todo. Que tiene emociones además de intelecto.

-(20)¿Tenés así como recuerdos de cuando fue esta situación, de lo que te pasó cuando encontraste el aforismo? o si tenés la sensación de que cuando llegaste al aforismo algo te pasó; de cómo partiste, de esta situación de enojo y de molestia con tu novio.

-(21)No me acuerdo precisamente de este tema de este momento, pero lo que me deja es la sensación de alivio. También me ayuda a ponerme en el lugar del otro, justamente es eso de la Regla de Oro; o sea, logro ponerme en otro lugar, más elevado me parece.

Podemos presentar la organización general del contenido temático en el siguiente resumen:

- a) Pedido y búsqueda de un ejemplo del Ejercicio. Párrafos 1 y 2.
- b) Comentarios y lectura de la introducción de un Ejercicio encontrado. Párrafos 3 a 5.
- c) Consultas y aclaraciones acerca del contexto de producción de ese Ejercicio. Párrafos 6 a 10.
- d) Lectura de la primera parte del Ejercicio. Párrafo 11.
- e) Comentarios y reformulación del texto leído. Párrafo 12.
- f) Lectura de la segunda parte del Ejercicio. Párrafo 13.
- g) Nuevas aclaraciones sobre el contexto de producción. Párrafos 14 a 16.
- h) Lectura de la última parte del Ejercicio. Párrafo 17
- i) Comentarios sobre el cierre del Ejercicio (el aforismo). Párrafo 18 y 19.
- j) Evaluaciones generales sobre la práctica del Ejercicio. Párrafos 20 y 21.

En cuanto a los tipos discursivos, nuevamente tenemos como tipo dominante el discurso interactivo característico de la entrevista. El texto presenta una gran complejidad en cuanto a la inserción de segmentos de otros tipos discursivos y los mecanismos de responsabilización enunciativa. Podemos reconocer algunas cuestiones globales.

En el párrafo 3 encontramos insertado un segmento de relato interactivo: "...mi novio me decía que no le interesaba, o que no le demostraba que le

importo, que no lo quiero y que yo me enojé; a ver... yo me puse en fría, medio superada...”.

Encontramos al igual que en el Ejemplo 1 varios segmentos de una variante del discurso teórico que son producidos a partir de las preguntas del Ejercicio: “Lo llamo susceptible, que se pone en víctima, vulnerable”, “la virtud es que expresa lo que siente”, “llama al primero, fría, superada”, “la virtud es la sensatez”, “entender la integridad cabeza corazón cuerpo; o sea intelecto, emoción, acción”.

En el párrafo 12 encontramos insertado una fusión de discurso teórico y discurso interactivo que tiene por objeto repensar acerca de una parte del texto que la enunciativa está leyendo. Cuando explicamos el Ejercicio en 7.1.2 decíamos que encontrar la virtud es una operación cognitivamente muy compleja y acá vemos que la enunciativa discute consigo misma respecto de lo que antes había encontrado como virtud del susceptible: “o sea el susceptible... Lo bueno es que expresa lo que siente... la persona susceptible... Sí..., capaz no es esa la virtud ahora que lo pienso; porque me parece que es más el que reprocha, el que expresa lo que siente”.

En el párrafo 14 encontramos un discurso teórico puro que se encuentra insertado mediante la citación de otra voz. Es la transcripción de la definición de un diccionario del término “sensatez”.

En el párrafo 19 encontramos otro segmento de fusión entre discurso teórico y discurso interactivo: “cuando algo a mí me parece que está mal, como que me puedo llegar a poner en fría, porque creo que no se justifica que te pongas triste. Entonces esto está bueno, entender que el otro es un todo. Que tiene emociones además de intelecto”.

Vamos ahora a la interpretación de algunas cuestiones en el contexto de nuestro marco teórico.

La anécdota relatada en el párrafo 3 es la que indujo a la enunciativa a hacer “el ejercicio”. El disparador parece ser una emoción: el *enojo* que le produce el planteo de su novio y su reacción automática, refleja: “lo primero que hago es mandarlo a la mierda”.

También para este testimonio vale el marco explicativo que nos brinda Damasio en cuanto a emociones y sentimientos; encontramos una similitud con el texto del punto anterior en cuanto al *sentimiento* que produce el Ejercicio en la enunciadora: “lo que me deja es la sensación de alivio”.

Teniendo en cuenta los elementos del texto, armaré una narración autobiográfica muy sintética desde el punto de vista de Eugenia y que dé cuenta de cómo la tensión entre la identidad narrativa y la identidad moral se transforma en una “dialéctica viva entre las dos identidades”:

Me enojo y mando a la mierda a la gente porque soy fría y superada. Y me angustio, porque soy susceptible y me victimizo. Pero puedo aprender a ser una persona que a la vez que expresa lo que siente y es sensata, sea capaz de considerar el lugar del otro entendiendo que somos la integración del intelecto emoción y acción.

Volcaré estos elementos en un cuadro equivalente al que utilicé para el texto anterior, en él sintetizo las dos dialécticas mismidad-alteridad y mismidad-ipseidad. La primera representada por los Personajes 1 y 2 y la segunda en la posibilidad de ver a los personajes desarrollando virtudes: en este caso la sensatez y la expresividad sincera.

	Personaje 1	Personaje 2
Punto de partida: la emoción y/o el sentimiento	Se enoja	Se angustia
Es	Fría	susceptible
Hace	Manda a la mierda a la gente	Se victimiza
Puede aprender a hacer	Considerar el lugar del otro	Entender que somos una integración de intelecto, emoción y acción
Puede aprender a ser	Sensata	Expresivo-sincero

En los dos textos presentados las autoras parten de una situación de tensión y con dificultades para avanzar en un despliegue discursivo. En el caso 1 la autora aparece replegándose y en el caso 2 rechazando de plano el planteo de su interlocutor. A partir de esa situación inicial fueron capaces de reelaborar las escenas ayudadas por la preguntas del Ejercicio de los Personajes; desarrollaron un diálogo con un interlocutor internalizado que les permitió

comprender mejor tanto sus conductas como las de sus antagonistas, y relacionar esas conductas con situaciones biográficas anteriores a la escena.

En ese comprender mejor apareció la posibilidad de que las autoras se representen a sí mismas como alguien capaz de dar una respuesta conductual que en el punto de partida no estaba. Es la conducta que se expresa en el aforismo.

En los textos analizados encontramos fragmentos de discurso teórico y discurso mixto interactivo teórico que se producen a partir de contestar las preguntas del Ejercicio. Es que esta herramienta lo que permite es llegar a una generalización a partir de una situación puntual. Hay una situación de partida que les generó malestar; pero fueron capaces de usar ese malestar inicial como disparador de una reflexión. Permite a las enunciatoras salirse de su perspectiva y aspirar a una perspectiva impersonal, abstracta, compartida por otros hipotéticos interlocutores. Al considerar a la propia conducta como coincidente con la propia moral, es posible aspirar al “contento de sí”. La muestro como un ejemplo de la conducta que yo considero buena o justa, como un ejemplo concreto de lo que está bien en este contexto particular. Puedo mostrar que en mi conducta no uso a los otros seres humanos como medios para mis fines sino que los considero fines en sí mismos. Es la ética que pasa la prueba de la moral.

El Ejercicio nos propone mirar la vida en el devenir temporal, interpretando las experiencias personales mediante razonamientos cronológicos-causales que buscan el contenido de sí y por consiguiente el aumento de la potencia. Nos propone, en síntesis, experimentar a la identidad narrativa como una *obra abierta*, con capacidad para vivir los conflictos como oportunidades de aprendizaje.

8.1.6 El Ejercicio de los Personajes como recurso del intertexto

Con los dos textos analizados en el ítem anterior, y con la manera en que los he abordado, me temo haber dado la impresión de que el uso del Ejercicio de los Personajes es más traducible a esquemas de lo que lo es en la práctica. Por mi intento de traducir esta experiencia en una herramienta didáctica, elegí

dos casos en los que era posible armar estos esquemas a partir de los testimonios. En numerosas ocasiones la forma en que se usa el Ejercicio es más fragmentaria y menos concluyente.

Sin embargo, en las entrevistas pudimos observar que el Ejercicio, como la serie de 6 preguntas que se contestan dos veces y concluye con un aforismo, estaba presente como *modelo textual* y en ocasiones las entrevistadas percibían una distancia entre el modelo y lo que ellas hacían. Estos son algunos ejemplos:

Eugenia

Lo que pasa que no estuvo del todo bien el Ejercicio porque yo capaz no hice mi parte; medio que me quedé con su parte.

A veces lo que me pasa, últimamente, es que no llego a hacer el Ejercicio completo pero sí identifico los personajes.

Camila

Tendría que hacerlo completo el ejercicio porque tampoco logro resolverlo...

Alejandra

Lo que me acuerdo que nunca me salía la segunda parte. Siempre se lo preguntaba a Goren, ¿cómo era?, ¿qué era lo que tengo que preguntar?

Yo como que la sintetizo con eso "te doy lo que pido", porque es lo que me acuerdo; a mí me quedó la primera parte.

Y yo digo cuál es la virtud de la pobrecita? Y está clarísimo que consigue lo que quiere. Consigue lo que quiere. Entonces me quedo con eso. La verdad que yo la simplifico acá (...); viste, como que me conformo, no busco el aforismo...

Podemos entonces decir que el Ejercicio de los Personajes para las agentes enunciatoras de los textos anteriores es un recurso disponible en el intertexto. Es un recurso que ellas utilizan adaptándolo, como hacemos con cualquier género textual.

En las entrevistas también aparecieron testimonios que hacen referencia a la evolución del Ejercicio, como un género que va cambiando a medida que se lo va utilizando, y del que se van reconociendo diferentes versiones:

Miriam

Yo estaba contando que la otra versión que hizo el Robert, que es la cruzada, dónde tenés el personaje jodido (...).

Débora

Y venimos haciendo como una síntesis con el Ejercicio, que es... que es no meterse con las emociones sino con filiar cuál es el trato que quiero recibir, punto. Y a partir de ahí dar lo que pido; o sea yo quiero que me trate bien, yo trato bien. Fin. Y se acabó el Ejercicio. O sea... Sí, súper sencillo, corta la bocha.

Los géneros son herramientas sociohistóricamente construidas “que mediatizan las actividades de los humanos en el mundo” (Bronckart 2004: 65); a nivel personal, cuando un agente elige un género para llevar adelante una acción verbal lo hace motivado por una finalidad.

Ya dijimos que el Ejercicio surgió como una herramienta para facilitar la práctica de la Regla de Oro. Ahora me gustaría mostrar cómo esa actividad está interiorizada en las personas entrevistadas. Para esto exploré las entrevistas buscando las explicitaciones de los parámetros sociosubjetivos que las entrevistadas realizaron, o sea cómo explicitaron las características del contexto en que se dispusieron a realizar el Ejercicio, poniendo el eje en la finalidad con la que lo hacen.

Camila

Hay veces que me siento yo re trabada, que no sé cómo funcionar, y el ejercicio de los personajes..., que **justo estaba pensando en hacerlo**, porque hay veces o cosas que no sé cómo salir de ciertas actitudes que tengo, que sé que no están buenas, pero que realmente no sé cómo revertirlas; y **empezar a pensar en que ahí hay una virtud escondida hace que no odie tanto la situación**, sino que trate como de ir viendo qué hay que descular acá, qué es lo que se está escondiendo acá.

Ruth

Yo **cuando tengo ganas de laburar con cuestiones** (viene haciendo referencia a dificultades en la relación con ella misma o con los demás) a mí me gusta todo el trabajo; cuando uno tiene tiempo y ganas de laburar, el trabajo en detalle me gusta.

(...)

Y eso lo hago muy seguido, **cuando me enojo por algo**, es (reconocer) la virtud. Mucho lo hago a eso, eso me ayuda tanto..., me tranquiliza, me calma, me ayuda tanto.

Débora

Y que de hecho el principio dice "cuando tratas a los demás cómo quieres que te traten te liberas", **no está planteado para otra cosa que no sea lo vincular**. En mi caso que yo me reconozco como dos espacios internos que están en lucha; me lo puedo imaginar como dos personajes internos míos que los tengo que mirar en las virtudes, entonces por eso puedo trabajar con la miedosa que son totalmente como dos personas, como que yo estoy en miedosa, ahí está el otro asustándome, lo puedo hacer, pero siempre es como de relaciones.

Miriam

Enseguida me conecta con las virtudes y me saca enseguida del clima. Entonces, sin clima, puedo hacer Ejercicio, porque **el tema es salir del clima**; y yo haciéndolo en forma común, la que nosotros conocemos, no me ayudaba a salirme del clima; conectando tan rápido con las virtudes sí-

Eugenia

Ayuda mucho aceptar al otro como es, me parece, y a aceptarse uno y verse en los roles... que... que se repiten todo el tiempo y que no son sanos y que te llevan siempre a los mismos círculos de frustración.

(...)

Ese Ejercicio **para mí lo que me sirve es para poner los pies en la tierra y hacer una pausa**. Porque digamos, no voy a dejar de sentirme mal si la otra persona no cumple con mis expectativas, por más de que racionalmente entienda que uno no tiene que tener expectativas. Yo pienso que las emociones es como que no las podés adiestrar mucho. Son lo que son. Me gustaría porque no sé... a veces me cuesta el tema de las emociones pero no se pueden adiestrar, entonces **lo que destaco del Ejercicio es que en el momento en que uno peor se siente o más enojado está, poder sentarte, relajarte, y empezar a escribir**; o sea a mí hacer el Ejercicio **me sirve un montón para aclarar la situación**, y para correrme un poco de las emociones, quizás; eso me pasa, de tranquilizarme, y después lo tengo en cuenta. Por más que después me vuelva a surgir, ese momento de sentarse, parar un cambio

y decir, bueno, a ver ¿qué está pasando?, ¿qué personaje se está poniendo en juego?, eso a mí me sirve muchísimo.

Cyntia

Yo tengo recuerdos muy, muy marcados de haberme salvado digamos; estaba en una reunión de padres que no aguantaba más, una hora, hace varios años en la escuela de mi hija, no soportaba más las boludeces de la gente. Yo decía no puede ser, cómo voy a hacer acá, tengo que estar en esta reunión, tengo que encontrarle la vuelta. **Viste esas cosas que estás como rumiando, y estás desesperado por irte a la mierda pero tenés que estar, y no sabes qué hacer; me acuerdo de una madre que no la aguantaba más, no la aguantaba más las pelotudeces que decía, que quería hacer... esas cosas... que desviaba toda la reunión... y ahí como que me conecté y fue genial, me conecté con algo muy bueno, no sé ni cómo, me conecté en otro momento de ella, como tomar la imagen de la virtud, ella en otra situación.**

Bronckart dice que “el conocimiento de los géneros define el espectro de acciones verbales posibles” (2004: 65). Sintetizando estos testimonios podemos decir que en contextos donde las enunciatoras se sintieron “trabadas”, cuando tuvieron ganas de revisar dificultades de relación o necesidad de “salir del clima” y aclarar situaciones de enojo, de impaciencia, el Ejercicio de los Personajes se les apareció como una acción verbal posible.

9 A modo de cierre

Habermas (1999 t2: 70-80) muestra, siguiendo a Durkheim, “las raíces sacras de la autoridad moral de las normas sociales”. El fenómeno religioso, prelingüístico, pero sin embargo mediado simbólicamente, le permite explicar el tipo de obediencia que inspira “lo santo”. “Santos” son aquellos “ideales colectivos que se han fijado en objetos materiales” (p. 77) y son los rituales colectivos los que actualizan la expresión de lo sacro. Durkheim asimila las ceremonias propiamente religiosas con las conmemoraciones de los grandes acontecimientos de la vida de las naciones. El fenómeno religioso le permite a Durkheim explicar la construcción de la identidad colectiva, pero, dice Habermas, no le permite dar cuenta del proceso de individuación. Por eso Habermas complementa a Durkheim con Mead para mostrar el proceso por el cual cultura, sociedad y personalidad se separan. En esta tesis no nos hemos valido de Mead (aunque lo podríamos haber hecho) para dar cuenta del proceso de individuación, sino de Spinoza, de Ricoeur y de Bronckart.

El punto que nos interesa destacar es que Habermas muestra que la acción comunicativa desata un “potencial de racionalidad” cuando los contextos normativos dejan de estar protegidos por lo sagrado y su fuerza vinculante depende de las “pretensiones de validez susceptibles de crítica” (p. 112).

Es en esta dirección que creemos que nuestra tesis ha hecho un aporte.

Hemos propuesto un contenido de enseñanza vinculado al mundo social y subjetivo, la Regla de Oro; hemos mostrado su validez y lo hemos hecho sin renunciar a la racionalidad. Racionalidad que no identificamos con la racionalidad técnico-instrumental.

Adorno, en 1966, 20 años después de los Juicios de Núremberg, alertaba que había poca conciencia de que la principal exigencia de la educación era que “Auschwitz no se repita”²⁰. Diez años después, en 1976, en nuestro país comenzó la dictadura más cruel de nuestra historia que tuvo su *Nunca más* y su “Juicio a las Juntas” en 1985. El llamado desesperado de Adorno no parece estar menos vigente hoy que en 1966. Esta tesis no pretende ser una solución pero sí surge como una respuesta a ese llamado.

²⁰ “La educación después de Auschwitz”, conferencia radial que dio Theodor W. Adorno el 18 de abril de 1966.

En la argumentación expuesta a lo largo del trabajo se mostró cómo la obediencia a la Regla de Oro borra la distancia entre la obediencia externa (que caracteriza a la personalidad autoritaria que posibilitó Auschwitz) y la obediencia a lo mejor del sí mismo, a obedecer a lo más sabio construido en nuestra interioridad.

Sin embargo, como también dijimos, reconocer la validez de la Regla de Oro no alcanza para tener de modo espontáneo una conducta coherente con esa Regla, y cobrar conciencia de esto no es garantía de desarrollo en el psiquismo de la persona. Es necesario que cuando queremos actuar de acuerdo a la Regla de Oro y tomamos conciencia de las dificultades que esto conlleva podamos encontrar un modo de avanzar en ese camino. Es por esto que junto a la propuesta de incorporar la Regla de Oro como un contenido de enseñanza he mostrado una herramienta que permite reestructurar las experiencias personales contradictorias con la Regla de Oro.

En el análisis de las entrevistas creemos haber mostrado que tanto la Regla de Oro como el Ejercicio de los Personajes ponen en juego complejos razonamientos lógicos y cronológicos. La Regla de Oro es un contenido de enseñanza que ancla su origen en el campo religioso y que con su aparente sencillez constituye un buen antídoto a la insensibilidad que permitió Auschwitz; pero que, a la vez, no solo no está reñido con nuestra capacidad de razonar sino que, como creemos haber mostrado, la estimula.

Tal vez podemos proponer como una hipótesis atractiva para seguir investigando que los razonamientos cronológicos-causales presentes en la narración y los relatos interactivos están en relación con la moral teleológica y los razonamientos lógicos presentes en los discursos teóricos con la moral deontológica.

Adorno mostraba alarmado que la presión civilizatoria podía reforzar “la furia contra la civilización”, siguiendo y ampliando el planteo que había hecho Freud en *El malestar de la cultura*.

En esta tesis, aspiramos a mostrar como horizonte instituciones que no funcionen controlando a las personas; que no estén pensadas para defenderse unos de otros sino para potenciarse unos con otros. Instituciones que no aspiran a formar para el control o el autocontrol sino para la empatía interpersonal y la reflexión. Por este camino, la “presión civilizatoria” no debería

reforzar la furia contra la civilización sino lo contrario. Es interesante que Ricoeur (2013), integrando en su propuesta a Norbert Elías, afirma que “es el sí el que es envite de civilización, el que se civiliza, bajo la restricción institucional” (p 267). El sí “se civiliza”, creemos haber mostrado, a medida que puede contarse en una autobiografía coherente y esto ocurre a medida que se reconoce en los otros. Trayéndolo una vez más a Spinoza, podemos decir el sí se civiliza a medida que aprende a contarse en una autobiografía que despierta “contento de sí mismo”, afecto al que describe como “una alegría acompañada de la idea de sí mismo como causa” (E3 P51, Escolio) y “lo más alto que podemos esperar (E4 P52, Escolio).

Este horizonte puede parecer lejano. Sin embargo, en las entrevistas mostramos cómo las instituciones pueden transformar situaciones de lucha por el reconocimiento en situaciones pacificadas de reconocimiento mutuo (Ricoeur 2006: 277). Y que esa transformación se da a partir de docentes que son capaces de dar reconociendo a sus alumnos de manera unilateral.

Cuando explicamos los límites del proyecto ilustrado poníamos como un ejemplo una experiencia biográfica de Ricoeur al frente de la Universidad de Nanterre en el marco del Mayo Francés. Pero esa misma experiencia tiene un nuevo capítulo, que permite vislumbrar instituciones que dan reconocimiento unilateral a las nuevas generaciones. En 1991 en la Universidad de París se le acerca a Ricoeur un profesor a pedirle disculpas: “Hace 20 años que quiero hablar con usted. Yo fui quien lo golpeó y le arrojó la basura en la cabeza”. Pedido de disculpas al que Ricoeur accede conmovido (Dosse 2013: 446).

Sin duda la experiencia de Nanterre mostró a Ricoeur en lo personal un límite en su intento de unir lo institucional con un proyecto emancipador; pero eso no significa que ese límite no pueda romperse si las condiciones cambian. Si el funcionamiento psíquico humano se ensancha y se reestructura de manera permanente, entonces también es posible avanzar en la construcción de instituciones educativas que se organicen en torno a lógicas que hoy desconocemos.

Dijo Ricoeur que en esa experiencia vivió “la imposibilidad de unir la institución con este sueño de libertad, y ése es el corazón del drama y del desgarramiento contemporáneo”. El sueño de Ricoeur puede ser tomado como tarea para las generaciones que lo continuamos. Lo que un docente aislado no

puede sí lo pueden un conjunto de docentes organizados institucionalmente, y si somos capaces de gestionar una escuela en la que los conflictos interpersonales se reflexionen en torno a la Regla de Oro y el Ejercicio de los Personajes, esa misma capacidad será posible de ser enseñada a las generaciones que nos sucedan.

10 Bibliografía

- AAVV (2014) *Violencias y Escuelas. Otra mirada sobre las infancias y las juventudes*. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. UNICEF.
- Adam Jean-Michel (1995), "Hacia una definición de la secuencia argumentativa", *CL & E: Comunicación, lenguaje y educación*, N° 26, pp. 9-22
- Alomo, Martín (2009). *Estructura del insulto*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Anscombe, G.E.M. (1992). *Intención*. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2006). *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza.
- Badiou, Alain; Troung, N. (2011). *Elogio del amor*. Madrid: Paidós.
- Badiou, Alain (2015). *¿Qué hacer?: diálogo sobre el comunismo, el capitalismo y el futuro de la democracia / Alain Badiou y Marcel Gauchet*. Buenos Aires: Edhasa
- Baum, Graciela (2006). Desarrollo moral, educación moral, formación docente moral desde una perspectiva cognitivo-evolutiva: El caso de la escuela media. *Puertas Abiertas*, 2 (2): 82-88. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4602/pr.4602.pdf
- Benito Olalla, Pilar (2015). *Baruch Spinoza: una nueva ética para la liberación humana*. Madrid: Biblioteca Nueva. Edición electrónica.
- Bleichmar, Silvia (2011). *La construcción del sujeto ético*. Buenos Aires: Paidós.
- Bronckart, Jean-Paul (1985). *Las ciencias del lenguaje: ¿un desafío para la enseñanza?*, Paris, UNESCO
- (1992). "El discurso como acción. Un nuevo paradigma psicolingüístico." En *Anuario de Psicología*, Universidad de Barcelona.
- (2002a). "La explicación en psicología ante el desafío del significado". En *Estudios de Psicología*, 23, 387-416.
- (2002b). "Entrevista" por Dora Riestra. En *Propuestas 7*. Rosario CELA Universidad Nacional de Rosario
- (2004). *Actividad verbal, textos y discursos. Por un interaccionismo socio-discursivo*. Madrid: Fundación Infancia y aprendizaje.
- (2006). *Atividade de linguagem, discurso e desenvolvimento humano*. Campinas: Mercado de Letras.
- (2007a). *Desarrollo del lenguaje y didácticas de las lenguas*. Buenos Aires: Miño y Davila.
- (2007b). "Las teorías científicas ante los problemas formativos. Contribución al debate: Qué teorías necesitamos en educación?". En *Cultura y Educación*, vol. 19, no. 3, pp. 219-226

- (2007c). "La universalidad del hecho cultural humano y sus consecuencias. Comentarios a las contribuciones al debate". En *Cultura y Educación*, 19, pp. 257-262.
 - (2007d). "El análisis de las prácticas como técnica de formación y desarrollo" - En *Cultura y Educación*, 19(2), pp. 123-134.
 - (2008a). "Actividad lingüística y construcción de conocimientos", en *Lectura y Vida*, Año XXIX, Número 2.
 - (2008b). ¿Es pertinente la noción de competencia en la educación? *Novedades educativas*, 20 (211), 4-9.
 - (2008c). Problemas de la didáctica de las lenguas. Un enfoque desde el interaccionismo socio-discursivo, *Novedades educativas*, 20 (211), 10-13.
 - (2008d). "L'approche des émotions/sentiments chez Spinoza, James et Vygotski" - In: M. Charmillot et al. (Eds.), *Emotions et sentiments: une construction sociale*, Paris: L'Harmattan, pp. 25-39.
 - (2008e). "Une science du langage pour une science de l'humain" - Actes du 1er Congrès mondial de linguistique française, pp. 47-60
 - (2013). "En las fronteras del Interaccionismo socio-discursivo: aspectos lingüísticos, didácticos y psicológicos" en las *Terceras Jornadas Internacionales de Investigación y Prácticas en Didáctica de las Lenguas y las Literaturas*; compilado por Dora Riestra; Stella Maris Tapia; María Victoria Goicoechea. - 1a ed. - Bariloche: Ediciones GEISE. E-Book.
 - (2014). Du rôle du langage dans la construction des spécificités de l'animal humain. In Colloque Wallace, Académie Royale de Belgique.
 - & Bulea (2009) "Praticien réflexif ou praticien discursif?" En *Education Canada*, vol. 49, no. 4, pp. 50-54.
 - & Christian Bota (2013) – *Bajtín desenmascarado. Historia de un mentiroso, una estafa y un deliro colectivo*. España: Antonio Machado.
- Bruner, Jerome (1986). *Realidad Mental y Mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- (2003) *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Buber, Martín (2006). *Yo y Tú y otros ensayos*. Buenos Aires: Lilmod.
- Camps, Anna (1995). "Aprender a escribir textos argumentativos características dialógicas de la argumentación escrita" *CL & E: Comunicación, lenguaje y educación*, N° 26 pp. 51-64
- (coord.). (2001). *El aula como espacio de investigación y reflexión. Investigaciones en didáctica de la lengua*. Barcelona: Grao.
- (2006). *Diálogo e investigación en las aulas, Investigaciones en didáctica de la lengua*. Barcelona: Grao.
- Camps, Anna y Dolz, Joaquim (1995). "Introducción. Enseñar a argumentar, un desafío para la escuela actual". En *Comunicación, lenguaje y educación* Número 25, pp. 5-8

- Capaldi, N. (2005). *Cómo ganar una discusión*. Barcelona: Gedisa.
- Carrizo, Alicia (2005). "La Argumentación Interaccional como 'sintaxis del conflicto'" en la revista electrónica *Discurso.org*. Año 4 nro 7. UBA. Consultada en enero de 2010.
- Cazden, Courtney (1991) *El discurso en el aula, el lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje*. Barcelona: Paidós.
- Corominas Joan (1984). *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Vol. IV. Madrid: Gredos.
- Cullen, Carlos A (2004a). *Autonomía moral, participación democrática y cuidado del otro*. (3ra ed.) Buenos Aires: Noveduc
- (2004b) *Perfiles ético-políticos de la educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Damasio, Antonio (2006a). *El error de Descartes*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (2006b). *En busca de Spinoza. Neurobiología de la Emoción y los Sentimientos*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Darwin, Charles (1909) *El origen del hombre*. Valencia: F. Sempere y C^a, Editores, recuperado de https://medicina.ufm.edu/images/7/7c/Elorigendelhombre_POR_CHARLES_DARWIN.pdf (edición original 1859)
- Del Río, Pablo (2000). "No me chilles que no te veo. Atención y fragmentación audiovisual". En *C & E: Cultura y educación*, N° 20, pags. 51-80
- & Álvarez, Amelia (1997). "Saber o comportarse? El desarrollo y la construcción de la directividad" En *Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vygotski en la educación*. Madrid. Infancia y Aprendizaje. Cap. 6 pp. 101-131
- (2007). Prólogo en Vygotski y Luria, *El instrumento y el signo en el desarrollo del niño*, Madrid Fundación Infancia y Aprendizaje, p 8-9
- Díaz Aguado, María José y Baraja Ana (1993), *Interacción educativa y desventaja sociocultural*, Madrid, CIDE.
- Díaz & Flores (2001). "La estructura de la emoción humana. Un modelo cromático del sistema afectivo". En *Salud Mental*, de la Redalyc, nro. 24, pp. 20-35. Consultada en Internet el 21 de enero de 2010.
- Díaz-Serrano, José (Setiembre-Diciembre, 2015). El desarrollo del juicio moral en Kohlberg como factor condicionante del rendimiento académico en ciencias sociales de un grupo de estudiantes de educación secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-14. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-3.8>
- Dirección General de Cultura y educación de la Provincia de Buenos Aires (DGCyE). (2006) Marco General de la Educación Secundaria.
- (2007) Diseño Curricular para la Educación Secundaria: Construcción de Ciudadanía: 1° a 3° año / Dirección General de Cultura y Educación; coordinado por Ariel Zysman y Marina Paulozzo - 1a ed. - La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

- (2008) Diseño Curricular de Prácticas del Lenguaje de la Educación Secundaria Básica.
- (2009) Resolución 1709 Sobre la Convivencia escolar en las escuelas secundarias
- (2012) Guía de Orientación para la Intervención en Situaciones Conflictivas en el Escenario Escolar
- (2017) Comunicación Conjunta N°2/17 “La construcción de la convivencia en las instituciones educativas”.
- Dolz, Joaquim (1994) “La interacción de las actividades orales y escritas en la enseñanza de la argumentación”, en *Comunicación Lenguaje y Educación*, nro. 23 pp.. 17-27
- & Pasquier, Auguste (1996). *Argumentar para convencer*. Una secuencia didáctica de iniciación al texto argumentativo para el primer ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria. Pamplona: Educación y Cultura.
- (2000). *Escribo mi opinión*. Una secuencia didáctica de iniciación a los textos de opinión para el tercer ciclo de educación primaria. Pamplona: Educación y Cultura.
- Dosse, François (2013). *Paul Ricoeur. Los sentidos de una vida (1913-2005)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Dubet, François (2006) *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Ducrot, Oswald (2001). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial.
- Duranti, Alessandro. (1992). “La etnografía del habla hacia una lingüística de la praxis” en *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge* / coord. por Frederick J. Newmeyer, Vol. 4, 1992 págs. 253-274
- Dussel, Ines & Southwell, Myriam (2009) “La autoridad docente en cuestión: Líneas para el debate” en *El monitor de la educación*. N° 20/5
- Eisner, Elliot (1998). *El ojo ilustrado*. Madrid: Paidós.
- Ehrenberg, Alain (2000). *La fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Elorrieta-Grimalt, María Paz (2012). “Análisis crítico de la educación moral según Lawrence Kohlberg”. *Educ. Educ.* Vol. 15, No. 3, pp. 497-512.
- Escribano Cabeza, Miguel (2018). “Baltasar Gracián y los límites de la modernidad filosófica. Una lectura actual de El Criticón”. *Hipogrifo* 6.2, pp. 581-620. DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2018.06.02.42>
- Foucault, Michel (2008). *Tecnologías del yo*. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, Sigmund (1991). “¿Por qué la guerra?”. En *Obras Completas, tomo XXII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 183-198.
- (1992b). “El malestar en la cultura”. En *Obras Completas, tomo XXI*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 65-140.
- Fromm, Erich (1980). *El arte de amar*. Barcelona: Paidós.

- (1981). *Marx y su concepto del hombre*. México: Fondo De Cultura Económica.
- (1982). *El corazón del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (2004) *El miedo a la libertad*. Madrid: Paidós.
- (2007) *El humanismo como utopía real*. Madrid: Paidós.
- García Ruza, Antonieta. (2015). "Spinoza y Hobbes sobre la teoría del Estado". En Solé (Ed.) *Spinoza en debate*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- (2016). "El problema de la continuidad en el Pensamiento político de Spinoza" Tesis de Licenciatura en Filosofía de la UBA. Disponible en <https://www.teseopress.com/continuidad/>
- Gimeno Lorente, Paz. (1994). "Puede la institución escolar contribuir en la construcción de sociedades más racionales? la institución escolar a la luz de la teoría de la acción comunicativa" en *Teoría de la Educación Vol 7* (93-126). Editorial de la Universidad de Salamanca.
- Gijón Casares, Mónica (2004). *Encuentros cara a cara. Valores y relaciones interpersonales en la escuela*. Barcelona: Grao.
- Gilligan, Carol (1994). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gracián, Baltasar (2005). El Héroe. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcx0632>. [Pub. Original en 1639](#).
- Gumpers John (2002) "Las bases lingüísticas de la competencia comunicativa". En Golluscio, Lucía (Ed.) *Etnografía del habla. Textos fundacionales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Habermas, Jurgen (1999). *Teoría de la acción comunicativa (I y II)*. Madrid: Taurus.
- (2008) *Conciencia Moral y Acción Comunicativa*. Madrid: Trotta.
- Hansen, Chad (2004). "La ética china clásica". En Singer Peter (Comp.) *Compendio de Ética*. Madrid: Alianza Editorial. (pp. 113 a 129).
- Heidegger, Martin (2000). *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza Editorial. (pub. orig. 1947)
- Hersh Reuben y otros, (2002). *El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg*. Madrid: Narcea.
- Honneth, Axel (1997). *La lucha por el reconocimiento. La gramática moral de los conflictos sociales*, Barcelona, Crítica.
- (2009). "El rescate de lo sagrado desde la filosofía de la historia" y "La apropiación de la libertad. La concepción freudiana de la relación del individuo consigo mismo". En *Patologías de la razón. Historia y actualidad de la teoría crítica*. Madrid: Katz Editores
- Hymes, Dell (1976). "La sociolingüística y la etnografía del habla", en Ardener E. *Antropología social y lenguaje*, Bs As: Paidós.
- Jackson, Philip (1994). *La vida en las aulas*. Madrid: Ediciones Morata.

- Kant, Immanuel (2007) *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*. Traductor Manuel García Morente). Editor Pedro M. Rosario Barbosa. Recuperado de https://pmrb.net/books/kantfund/fund_metaf_costumbres_vD.pdf. Edición original 1785
- Kaplan, Carina (2013). "La persistencia de la desigualdad. La condición de subalternidad y el sentimiento de exclusión de los y las jóvenes". En: Kaplan, C. y C. Bracchi, (comp.) *Imágenes y discursos sobre los jóvenes*. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación, 111-126.
- & Orce V (coords.) (2009) *Poder, prácticas sociales y proceso civilizador*, Buenos Aires: Noveduc.
- & Silva, Verónica (2016). "Respeto y procesos civilizatorios. Imbricación socio-psíquica de las emociones" en *Praxis educativa*, Vol. 20, N° 1. DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2016-200103>
- Kellner, Menachen (2004). "La ética judía". En Singer Peter (Comp.) *Compendio de Ética*, Madrid: Alianza Editorial. (pp. 133 a 143).
- Kohlberg, Lawrence (2009). *De lo que es a lo que debe ser*. Buenos Aires: Prometeo Libros
- (2012a). "Desarrollo moral, pensamiento religioso y la cuestión de una Séptima Etapa" en *Postconvencionales*, No. 5-6, septiembre 2012, pp. 163-210. Recuperado de http://190.169.94.12/ojs/index.php/rev_post/article/view/6371/6133#.XJei6yhKjIU el 24/3/2019
- (2012b). "Mi búsqueda personal de la moralidad universal" en *Postconvencionales*, No. 5-6, septiembre 2012, pp. 163-210. Recuperado de http://190.169.94.12/ojs/index.php/rev_post/article/view/6371/6133#.XJei6yhKjIU el 24/3/2019
- Kojève, Alexandre (2005), *La noción de autoridad*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Le Breton, David (1999), *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Lemke, Jay. (1997) *Aprender a hablar ciencia, lenguaje, aprendizaje y valores*. Barcelona: Paidós.
- Linde Navas, Antonio (2009). La educación moral según Lawrence Kohlberg: una utopía realizable. *Praxis Filosófica*, (28), 7-22. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2090/209014646001>
- Luria, Alexander (1995) *Conciencia y lenguaje*. Madrid: Visor.
- MacIntyre, Alasdair (2009). *Tras la virtud*. Barcelona: Crítica.
- Marcaccio, Antonela (2015) "Moralidad y argumentos morales: un análisis preliminar de la teoría cognitiva del desarrollo moral, el modelo intuicionista social y la teoría de la desconexión moral". *Praxis. Revista de Psicología* Año 17, N° 28 (7-20).
- Marcaccio Antonela y otros (2017). "Temas morales de interés para adolescentes patagónicos". *Erasmus*, Año 19, Número 2, pp. 81-92,

(consultado en <https://www.icala.org.ar/erasmus/Archivo/2017/2017-2/Erasmus-19-2-2017-completo.pdf>)

- Marafioti, Roberto (2005). *Los patrones de la argumentación. La argumentación en los clásicos y en el siglo XX*. Buenos Aires: Biblos.
- Marinkovich, Juana (2007). "Las estrategias cognitivo-retóricas y la dimensión dialéctica de la argumentación oral en una clase de lengua castellana y comunicación" *Revista Signos*, 40(63) pp. 127-146. Valparaíso.
- Maturana, Humberto (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago: Dolmen.
- (2003). *Desde la biología a la psicología*. Buenos Aires: Lumen.
- (2004). *Transformación en la Convivencia*. Santiago: JC Saez Editor.
- Mead, George H. (1982). *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductismo social*, Buenos Aires: Paidós.
- Midgley, Mary (2005). "El origen de la ética". En Singer Peter (Comp.) *Compendio de Ética*, Madrid: Alianza Editorial. (pp. 29 a 42)
- Moreno, Jose Eduardo y Rodriguez, Lucas Marcelo (2017); "Lawrence Kohlberg y las ideologías en educación" en Anuari de Psicologia de la Societat Valenciana de Psicologia; Vol. 18 no 2 pp. 141-162. <https://dx.doi.org/10.7203/anuari.psicologia.18.2.141>
- Mujica Johnson, Felipe Nicolás; Orellana Arduiz, Nelly Del Carmen; Toro Santibañez, Gissele Angeline (2018). Fair Play en la derrota deportiva: El razonamiento moral de estudiantes entre 16 y 17 años. *Educación Física y Ciencia*, 20 (3): e058. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9398/pr.9398.pdf
- Mutchinick, Agustina (2013) "Las incivildades como dimensión simbólica de las violencias en la escuela. Un estudio socioeducativo sobre relaciones de humillación desde la perspectiva de los estudiantes de educación secundaria". Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Nussbaum, Martha C. (2018) *La ira y el perdón. Resentimiento, generosidad, justicia*. México: FCE, Edición Electrónica.
- Papalini, Vanina Andrea (2008). "La autoayuda: un género de la literatura masiva". Ponencia en las XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación en la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.
- Patierno, Nicolas; Crisorio, Ricardo Luis; Southwell, Myriam Monica. La violencia (escolar) en cuestión. Un estudio en escuelas secundarias públicas de la ciudad de La Plata. Tesis doctoral. 1-3-2019 URI: <http://hdl.handle.net/11336/84052>
- Perelman, Ch y Olbrechts-Tyteca, L. (1994) *Tratado de la argumentación la nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Pérez de la Fuente, Oscar (2017) "Un análisis sobre la regla de oro como un enfoque intercultural para la resolución de conflictos". En *Universitas*, N°

26 / pp. 68-98 consultado en <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/UNIV/article/view/3747> el 19/4/19

- Piaget Jean (1985). *Seis Estudios De Psicología*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Plantin, Christian (2004) "Pensar el debate", *Revista Signos* 37(55), pp. 121-129.
- Preston, Ronald (2005). "La ética cristiana". En Singer Peter (Comp.) *Compendio de Ética*, Madrid: Alianza Editorial. (pp. 145 a 164)
- Rancière, Jacques (2003). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Barcelona: Laertes.
- (2012). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ricoeur, Paul (1990) *Freud, Una interpretación de la cultura*. (8va. Ed.) Siglo XXI
- (1990b) "El hombre no-violento y su presencia en la historia" y "Estado y violencia" en *Historia y Verdad* (3ra Ed.). Madrid: Ediciones Encuentro.
- (1993) "Entre Filosofía y Teología: La Regla de Oro en cuestión" en *Amor y Justicia*. Madrid: Caparrós Editores
- (1996) *Sí mismo como otro*. Mejiro: Siglo XX.
- (2006) *Caminos del Reconocimiento*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- (2007) *Autobiografía intelectual*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- (2009) *Educación y política*. Buenos Aires: Prometeo. (Recopilación de conferencias dictadas en su viaje a la Argentina en 1984).
- (2011) *El mal. Un desafío a la filosofía y a la teología*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (2013) "Sobre algunos maestros de rigor: Michael Foucault, Michel de Certeau, Norbert Elias", en *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (pp. 258 a 270)
- Riestra, Dora (2006a). "El discurso didáctico en la enseñanza de la lengua: entre la transposición teórica y la acción política" en *Lecturas y escrituras. Fundamentos y propuestas de enseñanza*. Ediciones UNL. Colección Cátedra.
- (2006b) *Usos y Formas de la Lengua Escrita*, Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- (2008). *Las consignas de enseñanza de la lengua: un análisis desde el interaccionismo socio-discursivo*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- (comp.) (2018). *El diálogo y las lenguas: una cuestión semiológica en debate*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Roig Hebe y otras (2006). *Aprende a Resistir la violencia que hay en ti y fuera de ti*. Buenos Aires: Edición de las autoras (disponible en <http://resistirlaviolencia.blogspot.com>)

- Rodríguez, Lucas (2016). *Psicología del desarrollo moral en la adolescencia : un modelo integrativo [en línea]*. Tesis de Doctorado en Psicología. Universidad Católica Argentina. Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/psicologia-desarrollo-moral-adolescencia.pdf>.
- Rodríguez Espinola, Solange Sylvia; Moreno, Jose Eduardo; *Actitudes ante situaciones de agravio. Un estudio comparativo entre oficiales de fuerzas de seguridad y estudiantes universitarios*; Pontificia Universidad Javeriana; *Universitas Psychologica*; 10; 2; 5-2011; 353-362
URI: <http://hdl.handle.net/11336/52219>
- Rovere, Maxime (2007). "Spinoza et les modes du commerce", in *Astérion*, n. 5, "Le marchand et le philosophe", p. 219-238. Versión española "Tener comercio: Spinoza y los modos del Intercambio" Recuperada de la web https://www.academia.edu/4263422/_Spinoza_et_les_modes_du_commerce el 13/08/2018
- Ruggiero, María Laura (2009) *Por qué se pelean los chicos en la escuela*. Buenos Aires: Noveduc.
- Sánchez Enciso Juan. (2008a). *(Con)vivir en la palabra. El aula como espacio comunitario*. Barcelona: Grao.
- (2008 b) *La sonrisa de Platón*. Barcelona: Grao.
- Saussure de, Ferdinand. (1977). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- (2004). *Escritos sobre lingüística general*. Barcelona: Gedisa
- Stake, Robert (2007). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Sennett, Richard (1982). *La autoridad*. Barcelona: Anagrama.
- Silo (1989). *Humanizar la Tierra*. Buenos Aires: Planeta.
- (1991). *Contribuciones al pensamiento*. Buenos Aires: Planeta.
- (1995). "Comentarios sobre la regla de Oro". Charla ante un grupo de estudios, en Mendoza el 17/12/95.
- (1996). *Diccionario del Nuevo Humanismo*. Buenos Aires: Magenta.
- (1998a). "La mirada interna" en *Obras completas*. Vol. I (pp. 21-53) Buenos Aires: Magenta. (Edición original 1971)
- (1998b). *Habla Silo*, en *Obras completas*. Vol. I. Buenos Aires: Magenta.
- (1998c). *Cartas a mis amigos*, en *Obras completas*. Vol. I. (pp. 521-642) Buenos Aires: Magenta.
- (1999). "Trigésimo Aniversario del Movimiento Humanista" disponible en <http://www.silo.net> (consultado por última vez el 19/10/19)
- (2006). *Apuntes de psicología* (Recopilación de conferencias de 1975, 1976, 1978 y 2006). Rosario: Ulrica Ediciones.
- (2010). *El Mensaje de Silo*, Rosario: Ulrica Ediciones.
- Singer Peter (Comp.) (2005). *Compendio de Ética*, Madrid: Alianza Editorial.

- Solé, María Jimena (2011). *Spinoza en Alemania 1670-1789: historia de la santificación de un filósofo maldito*. Córdoba: Brujas.
- Southwell, Myriam (2004) La escuela y la construcción de legitimidad. *El monitor de la educación*, (2): 28-29. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10749/pr.10749.pdf
- (2009) Escuela media y formación para el mundo político. Diálogos entre generaciones y tradiciones; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Humanas. Núcleo de Estudios Educativos y Sociales; *Espacios En Blanco*. Serie Indagaciones; 19; 6-2009; 30-40 URI: <http://hdl.handle.net/11336/95791>
- (2013). "Conflictos, convivencia y democracia en la escuela". *El Monitor de la Educación*. Septiembre 2013.
- (2018) "Vínculos intergeneracionales y formas de reconocimiento en la escuela secundaria: algunas notas conceptuales"; Universidad Nacional de General Sarmiento; Ensamblajes; 8; 8-2018; 69-85 URI: <http://hdl.handle.net/11336/91093>
- Souto Marta (1993). *Hacia una didáctica de lo grupal*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Spinoza, Baruj (1984). *Ética*. Trad. Vidal Peña. Barcelona: Ediciones Orbis. (Edición original 1677)
- (1988). *Tratado de la reforma del entendimiento. Principios de filosofía de Descartes. Pensamientos metafísicos* (Traducción, introducción y notas de Atilano Domínguez). Madrid: Alianza.
- (2007). *Epistolario*. Buenos Aires: Colihue. (Edición original 1677)
- (2012). *Tratado teológico-político*. Buenos Aires: Libertador. (Edición original 1670)
- Toulmin, Stephen (2007). *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Ediciones Península.
- Vasilachis de Gialdino, Irene (1992). *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Et al. (1992) *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires. Biblioteca de las Ciencias del Hombre, Centro Editor de América Latina.
- Et al. (2006) *Estrategias de Investigación cualitativa*, Barcelona: Gedisa
- Vernengo, Ana. (2007) Modelos de transmisión de normas en ámbitos cotidianos [en línea]. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.275/te.275.pdf>
- Voloshinov, Valentin N. (1999) *Freudismo. Un bosquejo crítico*. Buenos Aires: Paidós.
- (2009) *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje*. Buenos Aires: Godot.
- Vygotski, L. (1973). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La pléyade.

- (2001) "La educación de la conducta emocional" capítulo 6 de *Psicología Pedagógica*. Buenos Aires: Aique.
 - (2004). *Teoría de las emociones. Estudio histórico-psicológico*. Madrid: Akal.
 - (2008). "El método instrumental en psicología", capítulo 2 en Bronckart & Schneuwly, (Coord) (2008) *Vygotski Hoy*. Madrid: Editorial: Popular S.A.
 - (2009) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Buenos Aires: Crítica.
- Weinrich, Herald (1968). *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Woods, Peter (1989). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.
- Young, Robert (1993). *Teoría crítica y discurso en el aula*. Barcelona: Paidós.
- Zamudio Berta y otros (2006). "Qué se enseña cuando se enseña argumentación?" *LSD nro 2*. www.lsdrevista.net.

11Anexo 1

Eugenia al momento de la entrevista tiene 23 años, es estudiante de quinto año de la licenciatura en biología de la Universidad Nacional de La Plata. La entrevista fue realizada en La Plata, el 17 de julio de 2017, en la casa de la entrevistada.

-¿El ejercicio lo trabajas con papel y lápiz?

-Sí

-¿Vos sola?

-Si, a veces necesito ayuda, a veces la llamo a mi mamá, o a mi hermana, y ellos si me ayudan... también con el tema de sacarle la virtud al personaje cuando uno está cuando está medio... muy metido en la emoción es difícil eso

-Podríamos reconstruir alguno lo más completo posible?

-Si querés poné pausa y busco alguno.

-Este es otro mirá, parece que mi novio me decía que no le interesaba, o que no le demostraba que le importo, que no lo quiero y que yo me enojé; a ver... yo me puse en fría, medio superada. Lo leo todo a ver si sirve

-Igual a mí me sirve ver la situación inicial, igual ya lo describiste.

-Parece que lo que puse... te leo lo que puse... es medio doloroso igual, cada vez que alguien viene a plantearme o no me querés o no me interesa o no me demuestras que te importo, alguien es Santi,, principalmente, lo primero que hago es mandarlo a la mierda, por Dios, me parece una boludez este planteo, y me pongo en científica a explicar causas y consecuencias del mismo y hablo de responsabilidad, de codependencia y de libertad humana. Y sí, puse, mi filosofía de vida me encanta pero es verdad. Me pongo fría y superada, cuando uno está triste lo único que necesita es que le digan te quiero y seguramente lo demás se puede analizar pero en otro contexto. Entonces puse...

-O sea este ejercicio... esto es como un diario para vos no cierto? Lo escribiste para vos misma?

-Sí, para mí, para mí.

-Y ahí vos sola te pusiste hacer el ejercicio?

-Claro, claro.

-Me sirve un montón que lo leas y que lo vayas comentando.

-Fue así, me acuerdo, fue en el 2014; y puse personaje 1 siento enojo lo llamo susceptible, que se pone en víctima, vulnerable. Fui yo alguna vez así? Sí, cuando me enojo por extrañar a alguien, cuando reprocho La virtud es que expresa Lo que siente, y el pedido fue entender el contexto del otro, a ver pará, estoy pensando para... volver a... o sea el susceptible... Lo bueno es que

expresa lo que siente... la persona susceptible... sí, capaz no es esa la virtud ahora que lo pienso, porque me parece que es más el que reprocha, el que expresa lo que siente. No? o sea que claro puede expresar lo que siente pero el tema es entender el contexto del otro, o sea expresar pero considerando al otro. El personaje 2 que sería el que reprocha se siente angustiado, y llama al primero, fría, superada. Y yo sí, soy así, mucho a veces. La virtud es la sensatez, cualidad que tienen las personas que muestran buen juicio, prudencia y madurez en sus acciones.

-¿Lo buscaste?

-Sí lo busqué me parece. Sí me pareció que era la sensatez la virtud y después busqué la definición.

-Sí, me sonó porque tiene mucha precisión terminológica

-El pedido del sensato para que no se convierta en un frío o superado es que sea suave puse un montón eh... ser suave escuchando, entender la integridad cabeza corazón cuerpo, o sea intelecto, emoción, acción. Entonces el aforismo que me quedó fue "considero el lugar del otro entendiendo que somos la integración del intelecto emoción y acción (al leerlo se ríe, divertida).

-Qué belleza!

-Es que sí... Ay! porque a veces posta que sí. Ahora que me acuerdo me cuesta mucho separar... no hay que separarlo justamente, pero considerar lo emocional, cuando algo a mí me parece que está mal, como que me puedo llegar a poner en fría, porque creo que no se justifica que te pongas triste. Entonces esto está bueno entender que el otro es un todo. Que tiene emociones además de intelecto.

-Tenés así como recuerdos de cuando fue esta situación de lo que te pasó cuando encontraste el aforismo. O si tenés la sensación de que cuando llegaste al aforismo algo te pasó? de como partiste, de esta situación de enojo y de molestia con tu novio.

-No me acuerdo precisamente de este tema de este momento pero se repitió y lo que me deja es la sensación de alivio, también me ayuda a ponerme en el lugar del otro, justamente, es eso de la Regla de Oro. O sea, logro ponerme en otro lugar... más elevado, me parece. De hecho también le he comentado a él, después de una pelea esto de los personajes, medio sin saber cómo se lo iba a tomar porque a veces pienso que no le va a gustar... pero no, le gustó, me agradeció... todo, me acuerdo.

-¿Se lo leés o se lo contás?

-Sí... le dije todo el mecanismo y sí... le gustó

-Se lo leés? o se lo contás?

-Creo que se lo conté en ese momento pero sí...

-Me gustaría que me cuentes un par más y sacarle fotos a estos ejercicios.

-A veces lo que me pasa, últimamente, es que no llego a hacer el ejercicio completo pero sí identifico los personajes. O creo que lo logro.

-También escribiendo o...?

-No, todo en la cabeza.

quererlos) ~~quererlos~~ pero que hacen con nosotros.
05/10/14

- Cada vez que alguien viene a plantearme: "no me quiere" o "no te interesa" o "no me demuestras que te importo" ('Alguien' es santi principalmente)

Lo primero que hago es mandarlo a la mierda: 'afortunado, me parece una bobadaz este planteo'.
y me pongo en condiciones a explicar causas y consecuencias del mismo. y hablo de responsabilidad y codependencia y de libertad humana y sí, mi filosofía de

vich me cuenta...
Pero es verdad. me pongo en frío y suplicado
cuando uno está triste lo único que necesita es que le digan 'te quiero'.
y seguramente lo demás se puede analizar, pero en otro contexto.

Personaje I

- Siente → angustia
- Me llama → susceptible, que se pone en, víctima, vulnerable
- Fue yo mi alguna vez? Sí y cuando me surge así exterior cuando reprocho, o no hablo
- Virtud → expresa lo que siente
- Pecado → Hablar, ^{pro} considerando al otro. Entender el contexto del otro.

Personaje II

- Siente → angustia
- Me llama → fría, 'suplicado'
- Fue yo así alguna vez? Pero pues claro! ^(con tonito americano)
- Virtud → sinceridad ("sinceridad que tienen las personas que muestran pureza, paciencia y madurez en sus actos y decisiones")
- Pecado → se suate, escuchando, entender la integridad CABEZA + CORAZÓN + CUERPO (enfocarse como intelecto + emoción + acción)

considero el lugar del otro entendiendo que somos la integración: intelecto + emoción + acción

12 Anexo 2 - Corpus completo de entrevistas

Corpus de 13 entrevistas

Realizadas para la tesis de Doctorado en Educación
entre abril de 2017 y agosto de 2018

Directores de escuelas secundarias de Villa Gesell

Damián

50 años de edad, sociólogo y profesor en Sociología egresado en la Universidad Nacional de Buenos Aires, 20 años de antigüedad en la docencia, director de la escuela desde hace 14 años.

Entrevista realizada en Villa Gesell, el 6 de abril de 2017, en la casa del entrevistado. (1 hora 15 minutos, en total de 2 grabaciones)

La primera pregunta es, no sé si es el caso tuyo, pero hace la hipótesis, supone que vos tenés un vecino que escucha música muy alta, que para vos sea molesto, qué haces?

Y... hablo con él, pensé en hacer una gran pared, pero está muy caro, un murallón.

Te ha pasado? te pasa? tenés alguna situación así?

No, no tengo vecinos muy cerca que digamos, más o menos

Pero no es una situación que te pase, viste que suele ser un problema de convivencia bastante serio como bastante común cuando tenes vecinos cerca.

Se los escucha y todo pero normal... poco.

Con respecto al tema de tu vecinos hay alguna situación así de conflicto que se te haya presentado?

No. Y aparte la pegada, la vecina, fue alumna mía del bachillerato, los de atrás también fueron a la Media, fue alumno de gastronomía, tenemos otro tipo de relación, así que es súper buena onda. Y éstos no, los ricos no me saludan,

viste que los ricos son... los ricos no tienen conductas de como he crecido yo... en que la vecina es mi tía, la segunda madre y esas cosas... no sé, en mi pueblo fue así los vecinos nos re ayudábamos, las madres se cambiaban... se pasaba huevo harina que sé yo, esas cosas que no tenía, acá es así medio cortante.

Què son? Los vecinos para el otro lado?

Sí, todos para allá son ricos y tienen otra conducta... muy fríos.

Me viene bien para la hipótesis que yo te quiero presentar. Vos imagináte esta situación, a lo mejor no tiene nada que ver con el conflicto, viste que nosotros sacamos la basura, que en general tenemos como un canasto, bueno vos imagináte que tu vecino, este que no querés mucho, me sirve más para el ejemplo, no tiene canasto dónde poner la basura y usa tu canasto vos qué haces?

Nada de eso estoy orgulloso que use el canasto que hice yo.

No te molesta?

No no no no

Bueno. Suponé que vos le prestas plata un amigo y que en un momento lo necesitás y se la pedís y te dice que no puede devolvértela porque no tiene, vos le crees, pero vos realmente la necesitás, qué haces?

pero le creo? Y... siempre estuve del lado del otro, es rarísimo esto, nada, qué voy hacer? capaz que le voy a decir "sos un boludo", ponete las pilas", qué sé yo, no sé, pero me da la impresión de que cuando das algo a lo sumo lo acordás que se lo das necesitando que te lo devuelva. Es raro, vos sabés que nunca, ni siquiera a un hermano... Siempre he escuchado, he escuchado de entre hermanos pedir préstamo, se prestan plata, y no la verdad que nosotros no; yo tengo tres hermanos, no yo creo que ninguno de los cuatro hacemos nada con los otros

No se piden plata

No, nada. No es que no... ni siquiera sé qué pasaría porque no hubo ningún momento... la sensación que me da es que si yo llamo y pido me ayudan, no creo que me digan que no, pero la verdad que no, ni hermanos, ni amigos ni nada. Ojalá pudiera... Ojalá tuviera plata y pudiera siempre estoy más bien en rol de tener que pedir. Tampoco tuve necesidad pero me acuerdo que una vez cuando no cobre un sueldo en el 2008 por ahí, una compañera me presta plata

y se la devolví en cuanto cobré, yo. Pero me da la impresión que cuando prestas... es que no haría nada porque... te jugás a que cambie... se ve... que se ve que cambió; o la presté sabiendo que había posibilidades de que no me la devolviera, porque una persona es como es, es raro que cambie y si no, si cambió, me jodí; y no haría nada raro para que me la devuelva... digo yo, desde este lugar, en la realidad no sé qué haría.

Algún amigo o alguna relación cercana, te mintieron alguna vez

Me parece que no, no tengo ningún... pensándolo así creo que no.

Dame algún ejemplo de alguna situación en la que te sentiste maltratado puede ser situaciones más superficiales o más profundas cualquiera

Vos sabés que no me viene nada... pero no sé si es un maltrato cuando... no sé si es un maltrato, para mí no..., es... Me puse mal, pero cuando me separo de V., se va de acá, y viene la hermana. No sé si es un maltrato... yo lo sentí como una cosa..., como que... como una falta de... falta de respeto, que sé yo, me sentí como gente que me estaba como invadiendo, una cosa... es un lugar que es de tal..., y yo me meto ahí sin respetar que era mi espacio... una cosa así.

Estaba como dividido el espacio?

Sí, sí, claro. Y no era tan acordado con V. V no había entendido lo que me podría haber pasado a mí, lo que me pasaba a mí. Bueno, cuando nosotros vinimos acá esa misma mujer con el marido a los diez días de estar en la casa que veníamos para instalarnos, nos... nos planteó que teníamos que buscar algo porque el marido quería estar más tranquilo, que le molestábamos en la casa, en la casa de ellos.

Cuando llegaron a gesell?

Sí, después de los días de estar nosotros que quería descansar, que por eso quería que nos fuéramos, como que le molestábamos, me pareció agresivo.

Y qué hicieron?

Y... alquilamos... y nos fuimos a un lugar, feo, bueno nos teníamos que bancar nosotros, lo que se encontró... haber venido acá, trabajar de gondolero, y aparte estar en un lugar que no era lindo, no me pareció una buena acción, me pareció un maltrato.

Te cambió el sentimiento hacia él? Más hacia él, fue más hacia el que hacía ella, con lo que vos decís era él que quería estar tranquilo...

Ah... sí, sí, por supuesto, era una relación machista; él ordenaba, era el jefe de la manada, que sé yo, desde ese lugar lo veía yo. Después fuimos a nuestro departamento y nada, pero pobre la gente que está alrededor y depende de ese tipo de gente, por suerte uno puede manejarse; para colmo se dan varias cosas, que no había tenido trabajos antes, yo empezaba a trabajar acá, yo llegué y fui gondolero en el Disco.

Ya habías terminado sociología?

Sí, sí, ya tenía a N. de un año, y me estaba presentando a los colegios para empezar a dar clases en marzo; y enero tuve la experiencia de vivir y ver cómo trataban a los empleados de Disco, cómo me trataban a mí, la verdad que es fuerte, porque uno al no estar acostumbrado vos decís "Chau!!" Así que era todo junto, sumado a eso, a esta gente le molestaba la siesta, qué sé yo, no sé bien qué habló, entre hermanas hablaron. Está todo bien.

Grabación 2

Bueno digamos que ahí la situación de maltrato estaba intermediada, no fue una cosa tan directa sino más más bien pareja con pareja

Por supuesto...

En realidad la que habló ahí fue V.

No... sí... Fue como un segundo nivel de violencia o maltrato. Yo lo que más me fijo es... no sé... es la posibilidad de que no termine yo maltratando a la gente. De eso siempre intento cuidarme, pero es como que no sé si es mi carácter o qué, no recibo mucho maltrato, o por varón o por... no sé qué es, pero no siento, o lo freno, o no se animan o no sé qué. Lo que más me fijo es que yo no esté terminando maltratando a alguien, me freno. Hay veces que me enojo y a lo mejor no me doy cuenta y estoy gritándole a alguien; no sé una cosa así, en discusiones así en la escuela, y yo siempre termino diciendo "pero no, no es un maltrato" y están planteando que las estoy maltratando. "Mirá, a lo mejor te grito, o hablo fuerte pero lo que se está haciendo es algo incorrecto y te lo estoy aclarando".

A ver... Contame una situación de eso

Es lo que yo pienso

Contame una situación concreta de eso que estás diciendo

Y... tuve un auxiliar en la escuela hacía diferencias con los chicos, porque su hija estaba ahí como alumna. Y cuando le aclare ciertas cosas, me planteaba... de hecho lo elevó a ese hecho.

Qué quiere decir que hacía diferencia?

Y... le daba más pan o más sándwiches, en esa época se daban sanguchitos todavía, en algún tiempo, y había más sanguchitos para ella. Situaciones que los chicos comentaban, y bueno, en algún momento le aclaro, desde mi lugar, como poniéndola en su lugar a la auxiliar, y ella me da vuelta todo y planteando que la están maltratando

Vos te acordás lo que le dijiste? Que te contesto?

No, no, no, no.

No te acordás?

Me parece que era desde... desde no me grite o algo así... y yo sé que cuando me pongo así puedo elevar... Yo siempre digo que no grito porque gritar es otra cosa; es mi carácter, pero bueno hablo fuerte..., hablo fuerte. "A mí no me grite", "Yo no te estoy gritando". Eso es la sensación que a mí me da. Simplemente soy muy... y... debo elevar el tono para decir lo que a mí... lo que creo que pasa en esa situación.

Esa es una... pero tampoco son muchas. Pero con padres también se da, con situaciones con entrevistas con padres o madres que... principalmente cuando te vienen a imponer que hagas cosas y que para colmo son injustas.

Contame lo más parecido posible a entró y me dijo y yo le dije...

Llega el padre a querer agarrar a un alumno que le hizo algo a su hijo, o,,, o... que lo acusan de ladrón

Al hijo?

No, no, siempre es en defensa del hijo, con un tercero. Un alumno que no tiene, no tiene que ver con ellos, pero que tiene conflicto con el hijo, con la hija, o lo que sea. De ponerle un freno a su actitud, o a su discurso y bueno, sí. O sea, un padre que si... yo ahí elevo la voz.

Un padre que viene a reclamarte en calidad de que a su hijo le robaron o algo así sería?

Sí, pero a lo que viene es a plantear qué hacer con un alumno que se involucró, que tuvo un conflicto con su hijo; es meterse en la política, en las decisiones de la escuela, frente a un alumno que se comportó mal, no con su

hijo, no es una charla de qué pasó con su hijo, sino que vienen a plantearte lo que hay que hacer con el que se portó mal o hizo o le hizo algo al hijo. Qué sé yo... un día vino alguien que sabía a quién le había robado el celular a su hija, y quería entrar al patio a buscarlo para pegarle. Entonces, bueno, ahí gritás, hablás, frenás, vení para acá, no sé, tal cosa. Sí porque aparte es violento, en ese caso frenó, se frenó.. Pero qué sé yo, lo que se hace generalmente es negociar con respecto a eso, que vas a accionar, el acuerdo o el convencimiento de que vos algunas de estas sanciones que él piensa van a llegar, pero las va hacer la escuela, en su tiempo, entonces ahí se tranquilizan, como que le garantizas que impune no va a quedar la cosa, pero que no lo va a hacer él.

El año pasado tuvimos un problema con una señora que la verdad... la mamá. Una mamá quería que algo le pasara a un chico, ahí la verdad que era complicada la cosa. Ella sostenía, porque denuncia no había hecho, creo, sostenía que un chico compañero de su hijo había robado la bicicleta de la casa, no en la escuela. En su casa se había llevado las bicicletas, de su casa y el alumno era compañero de su hijo y este alumno lo sabía. Sabía que ella decía en todos lados que había robado la bicicleta, iban los dos a la misma aula, vino a la escuela, ya habíamos tenido problemas antes, el otro chico que todos sabían que supuestamente había robado la bicicleta era más grande en edad que

El supuesto robador...

Sí, se ve que hasta inconscientemente, tenía, no sé... 15 años, el hijo debía tener 13. 13 y 15, estaban en primero. Pero había permanecido en primero, me parece que laburaba; jugando, en la relación diaria se veía (9.45) como resentimiento o bronca que la madre y él sabían que él había robado. Parecía que no pasaba nada pero cada tanto aparecía en la relación de los dos una especie de maltrato hacia el hijo, hacia el hijo de la señora que decía que él era chorro, el ubicado en el rol de chorro

Qué hacía ?

Aparte era muy suspicaz en algún juego lo pinchaba. Y decía que lo pinchaba sin querer, estábamos jugando, no era enfrentarse pa...pa..., le hacía cosas dentro del juego grupal, justo.

A vos cómo te llegaba esto?

No..., porque se hacía acta. Venía la preceptora, y un día viene la madre. Creo que por esa historia del pinchazo, como que lo había... lo había lastimado con algo que parecía un fierrito, no me acuerdo, pero la madre vino... en realidad no lo quería más en la escuela al otro, y acusándonos de que permitíamos, no sé, ladrones... pendejos..., el alumno este de quince años era de todo para ellos. De hecho se asustó tanto ese chico que no volvió más.

El ladrón?

El ladrón, fue muy agresiva, a mí me dijo de todo frente a todo el patio. Pero bueno también hay que dejar que descarguen.

O sea la mamá te dijo a vos de todo?

Sí, sí, frente a otros y eso, sí, pero al que más maltrato fue al chico, a un chico de 15 años que alguien le diga de todo, obvio que había problemas con ese chico, pero bueno...(12.18) no es echándolo la forma de solucionarlo.

La mamá te increpó a vos, acusándote, de qué?

Sí, a la escuela... y a mí. Era como todo un combo, que nadie lo cuidaba a su hijo, viste? y ahí es donde... es difícil, pero la templanza para no engancharte en que los adolescentes son todos asesinos viste? y ladrones, y que son eso y que ya la tienen clara. Son chicos que han... que tienen un entorno difícil... puede ser que, también, haya ladrones en su entorno, que ellos estén en eso, pero por la edad uno intenta... intenta que reviertan... que cambien. Por lo menos uno como directivo no tiene... no ve otro lugar en lo social para que lo ayuden, lo acompañen. La verdad que uno cree que es la escuela la que... la que... También es entendible el otro lado. A lo mejor es frágil calladito miedoso todo eso y tener que bancarse a este que supuestamente, según uno está confundido tendría que cambiar. Bueno, no, la mirada de los padres del que está siendo maltratado es que éste no tiene arreglo y que se tendría que ir..., bueno, se van porque no vuelven más, no porque uno les dice que no vengan más

Pero y vos qué le contestaste a la mamá cuando te increpaba? vos que le decías a la mamá?

14.25. Que se calmara, qué sé yo, nada que se calme ... bueno... estás muy nerviosa, te va a hacer mal, que no le hacía bien..., hasta el hijo estaba asustado, de lo que estaba haciendo ella. Así que bueno, eso también puede ser maltratos

por eso te digo que yo tampoco lo... lo... puedo comprenderlos pero maltratos... era grupal... 15.17 no sé si te acordás después de lo de Jonathan intentaron entrar en la escuela... una noche.... y no les abrimos, y tenía que ver con que estaban todos los canales, ahí yo..., vivimos ahí una especie de maltrato, los parientes... familiares...

del chico... del muerto digamos

sí... y que no abrimos. Después, bueno la verdad que no estuve, pero después... vinieron con martillos y palos, hemos separado chicos en la calle peleando, no era directo a uno,

Pero digamos a vos algún chico te agarro directamente no sé a vos cuerpo a Cuerpo?

Con un alumno, digamos, yo un día fui a Danar y teníamos un alumno G. en sexto y yo... se iba a fumar porro a la plaza entonces un día ... lo que hacía era con uno o dos más era no entrar a la formación, esperaban que entráramos, que formáramos y entraba; un día salgo antes de la de que se haga esa ceremonia

Que era la mañana o a la tarde?

A la mañana y le pido que entren, y... porque son muy sensibles y hay que tener como medio cuidado cómo se dicen las cosas, y una de las cosas que yo le planteo es que en el futuro iban a trabajar y no podían no seguir las normas, las normas justamente de la escuela son para ir amoldándose a que cuando uno tenga trabajo y él no sé qué entendió, que él no podía trabajar o que él no sé... algo... era bastante inseguro, bastante violento. Estaba... era el hijo de los G. que ahora está preso y estaba preso en ese momento. Y pasó ponele... ponele dos o tres meses y cuando un día voy a Danar ellos... él vivía con una tía de él... estaban en un departamento en primer piso, que pega en el estacionamiento, en el playón de Danar, o sea que desde el balcón se veía el auto, y yo bajo a hacer un trámite, a llevar algunos papeles a Danar, y de adentro de Danar vemos que cae una piedra impresionante en el baúl... en el capot, y yo salgo y cuando veo para arriba estaba él. No, él se escondió, estaba un primo y la tía “vos sos un hijo de puta, le hiciste eso a mi hijo...”

Vos sabías quiénes eran?

No, no, no, después caí quiénes eran, alguien me dijo, pero ahí están los G. pero a los 5 minutos, 4 minutos, salió él y ahí... caí quién era, porque yo lo que

hacia era querer dialogar, toda la gente miraba,, está loco. No caía que eran los G. y le estaba preguntando. Primero cuando yo salgo porque escuché la piedra se metieron, y yo empecé a decir perdón...? quería saber qué pasaba, por qué me hicieron eso, y salieron esos dos, primero la tía... “no... porque vos sos un hijo de puta, le hiciste...” y yo quería saber quién era y ella que me decía que me lo merecía porque yo era un hijo de puta y ahí sale él, que siempre usaba, ya está recibido y todo, usaba estas gorras de béisbol

La viserita?

Sí, la visera y ahí caigo quién era, y bueno la llamo a Norma....

Siempre en el balcón ellos? vos abajo y ellos en el balcón?

Sí, sí, sí, sí sí

Y él te decía algo?

La gente mirando... se armó todo un lío... ahí la llamo a Norma y Norma me dice “mirá, vamos a hacer la denuncia, hacé la denuncia”, entonces llamamos a la policía. Llega la policía

Ahí mismo? al lugar?

Sí sí sí, llega la policía después voy a la comisaría hago la denuncia, todo, después en la escuela hablamos, me acuerdo que la cooperadora me ayuda para arreglar la chapa y todo eso del auto

Y el chico todavía estaba en la escuela?

Sí sí sí sí sí y después pasa el tiempo... si... para eso...

Al otro día fue la escuela?

Sí fue suspendido todo... todo lo que quieras, pero después siguió, terminó, pero en un momento yo tengo que ir a la fiscalía, no sé qué pasó, tuvimos encuentros en el equipo de orientación y él me planteaba que yo estaba en una mueblería... para mí se confundía con otra persona. Que yo trabajaba... o era el dueño de una mueblería que ... que vende mueble de pinos cerca de la escuela en diagonal a donde estaba Tránsito, que no sé qué hace el tipo o qué problema tenía con él, que asociaba a él y yo... se enojaba... pasaba que no teníamos feeling... era terrible, yo me reía. “Y de qué te reís”, a lo mejor de los nervios me pasaba a mí, “pero es que no tengo nada que ver, no soy de esa mueblería, no estoy en esa mueblería, no tengo amigos en esa mueblería, no sé porque me decís que yo tengo algo que ver”. Y pareciera que ese tipo les hacía algo, o les hizo algo, o algo pasaba... qué sé yo en qué anda ese tipo.

Viste?, que todo con merca, chorros, no sé cuál era, lo que pasaba, pero yo no tenía nada que ver..., “y aparte los grabé a todos”, (...) cuando hacíamos reuniones en el equipo, que nos había grabado, estaba como perseguido.

Eran situaciones en las que él estaba presente?

El equipo..., todos y nos decía que estábamos siendo grabados por él, que había causas que estaban la fiscalía. Controlaban si se portaba bien o no, la tía creo que tenía una pulsera domiciliaria, el padre en la cárcel, qué sé yo,... era una cosa... Bueno y cuando voy por la denuncia que yo le hago, penal, a la fiscalía, no sé, hablo con el fiscal y el fiscal me plantea que estaba haciendo las cosas más o menos bien, pero que estaban siendo controlados, que la tía era muy violenta pero que era la que estaba con él, y que... nada... nada... desestimé. Te dan como una instancia de seguir con esto, y bueno, yo dije, no, vamos a dejarlo así, porque la verdad no fueron ni contra mí, se descargaron con el auto; una interpretación, yo creo que fue como cualquier otro alumno lo que hice. lo que no quería entrar era que porque era G. no hacer nada; yo quería tratarlo como cualquier otro alumno, si hacía algo mal, plantearlo pero ellos no lo toman así, ellos te lo toman que lo están persiguiendo. Tiene una vida... uno siempre, o por lo menos yo, cuando te relacionas con el otro, siempre incorporas a ese análisis del otro su historia, viste? como en pedagogía, los saberes previos, bueno, la experiencia previa, la relación o la respuesta del otro tiene que ver con la experiencia del mismo, si se te ofende, y a lo mejor tiene que ver porque cuando hablas de algo que tenga que ver con lo estético, la ropa, no es lo mismo alguien que no le cuesta nada tener cosas que alguien que intenta vestirse y le cuesta, no es lo mismo reírse de unas zapatillas sucias de alguien que las tiene sucia de vago que el que no tiene otra cosa para ponerse; existe la ofensa, existe, bueno, creer que es un maltrato reírte de alguien... así que desestimé. Y cuando sale le dije, estaba él y la tía, como que... que siguiera tranquilo, que no había pasado nada, y que tratara de llegar a lo que quería llegar; él decía que quería seguir derecho, de hecho creo que probó pero no sé, creo que volvió, que sigue acá, no sé si sigue estudiando, quería seguir derecho, planteaba como que quería seguir en lo correcto supuestamente, así que bueno eso sí fue un trato violento.

Clarísimo. (27.30)

Bueno viste que yo lo que quiero pensar en todo esto son situaciones de que vos describieras... yo intenté que vos describieras situaciones biográficas tuyas. Lo que quiero avanzar después como el tema sobre el que yo quiero trabajar en la tesis tiene que ver con la Regla de Oro vos sabes lo que es la Regla de Oro?

No

Se le llama Regla de Oro a eso de “Trata a los demás como quieres que te traten” o “no hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan”. Aunque no sepas que a eso se le llama Regla de Oro sí te suena como una cosa conocida no? Esto que yo te estoy diciendo no es la primera vez que escuchas obviamente...

Si si

Bueno con respecto a esto no hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan Trata a los demás cómo quieres que te traten Qué pensás?

Qué te parecen esas normas, con cualquiera de estos enunciados cualquiera de las dos tomá una, qué puedes reflexionar sobre esas normas?

Que están buenas, digamos, van por buen camino. Para tener como base de relacionarte como con el otro, tirando igualitario, digamos a tratarse de la misma forma. La historia... qué sé yo, no sé.. es si crees que el mundo... si en el mundo te podés relacionar violentamente, que te traten de la misma forma ¿entendés?, es un problema porque podés creer que relacionarte violentamente es una forma, si a vos te interesa que te traten violentamente, justificar que vos trates al otro violentamente que te lleva entender... a eso voy... si de chiquito son violentos con vos...

Estás haciendo la hipótesis de que podría pasar esto... O sea no con vos

No, no, no, yo repito lo de mi viejo, siempre fue re tranquilo, siempre habló con todos, siempre fue amigo de todos, todos lo querían. Entonces tengo esa postura, con mi vieja hablé de todo, en ningún momento violentos ni con otros y entre ellos ni con nosotros. Pero el que vive de chiquito en un espacio donde se pelean, los padres le pegan a todo el mundo inclusive a él, En una de esas que te traten como... Y sí, si te trataron siempre una forma vos a tratar... vas a ser violento también. O no. Pero digo, hay una posibilidad que sea violento, eso es lo que yo siempre pienso de los alumnos que son violentos, indagas un poco,

cuál es su entorno y su experiencia de vida? Seguro que es violenta, entonces esperar que no sea violento alguien que vivió en la violencia es difícil, no imposible, pero la verdad que es complicado. O el machismo, vos lo ves mucho en varones alumnos; y bueno pero hay casos de experiencias de familiares padre y madre extrema un machismo extremo... todavía... ellos reproducen. Eso es así.

Sí, sí, lo que pasa que vos te estás yendo al análisis de tu rol de una mirada comprensiva tuya respecto de la gente que tenés alrededor...

Ahora me acuerdo. Un verano en esa casa enfrente, no vive nadie y la alquilan, en el verano la alquilan, Y se la alquilaban a estudiantes universitarios de Capital y una vez jugando los chicos ahí en la calle, jugando al fútbol, tirándose piedras, me rompen el parabrisas, un Fiat que yo tenía, bueno lo hablé, lo llamo al dueño al celular y él me lo paga, qué sé yo...

Al dueño de la casa?

Claro, ellos lo rompen y me piden disculpas, se van; no hubo ningún tipo de violencia, la situación violenta fue esa, que salís y te rompieron el auto, nada más; que me lo pague, ya está, no soy de andar queriendo hacer justicia ni nada. El análisis es que son todos unos pendejos, que se chupan todo, andá a saber todas las historias que les pasa, por la edad o qué sé yo, y hacen boludeces. Otro momento, otro grupo, no ese, la joda de ellos era tirar botellas a la esquina al medio de la calle y de un lado y de otro, de 2 puntas, de dos espacios diferentes, y que se juntaran y se rompieran en el aire,

Botellas de vidrio obviamente...

Sí sí de cerveza, de whisky, de cerveza, de todo lo que toman. 3 o 4 de la mañana. Bueno viste la historia es siempre llamar a la policía... yo... para nada ir a charlar con los chabones; no, no, me interesa eso, pero siempre me da así, resolverlo... no involucrarte. No enfrentarte. eh! pueden parar! no sé, otros podrían ir así, y cagarlos a todos a trompadas; pero la verdad que todos alcoholizados, dados vuelta, no estaban adolescentes normales que intentaban jugar, un desastre todo, así que bueno, vino la policía. Me hiciste acordar. Yo decía que con los vecinos era todo en paz, pero no, no es todo en paz. Igual son momentáneos, están 15 días, no es gente que convive.

Me habías preguntado algo y me decías que me metía en un rol de no... con respecto a esto de... de usar la Regla de Oro, vos decías que limitaciones ves con respecto...? pero para mí es como una buena base, partir de eso.

Vos alguna vez lo usas lo mencionas... en un caso así de hablarlo con otros o con tus alumnos?

Qué? que me traten bien porque yo trato bien o de la misma forma que yo trataría otros, se hace referencia a eso, sí, no con Regla de Oro, pero sí, el ejemplo o la situación sí

Lo tenés como co presente?

Sí, sí, sí, sí, sí y mucho eh, entre ellos también, cuando está siendo mediador a vos te gustaría? a vos te gustaría que le dijeran puta a tu mamá? aunque no sea real, le estás diciendo hijo de puta, viste que hay como una especie de ofensa fuerte aunque a uno le puede llegar a parecer... uno lo toma como... no sé, un dicho de bronca, pero que no tiene que ver tu vieja; a los adolescentes, a los más chiquitos no, se ofenden, se ponen como locos y uno usa, cuando le estás hablando a uno que lo dijo frente al que lo escuchó y se ofendió, a vos te gustaría que te dijera sos un hijo de puta, igual? si no te gusta, por qué se lo haces a él? a él no le gusta. Es permanente, te diría.

Este tipo de análisis con relación a esta situación de conflicto de usar o no usar la Regla de Oro, no con relación a los chicos, sino con relación a tus pares dentro de lo que son las instituciones educativas, esa zona de convivencia que es bastante conflictiva, entre adultos, qué grado de incumbencia te parece que puede tener la Regla de Oro o de no incumbencia con los colegas?

A mí me parece... Porque esa regla me da la sensación de que parte de pares. La idea de la regla parte de que somos todos iguales. Y ahí se mezclan, cuando hay autoridades y jerarquías, la posibilidad de creer que no somos iguales, creo que no es mi caso, siempre ejerzo mi rol creyendo que somos iguales, que no es que porque soy director...

Por eso yo te estoy diciendo de casos donde vos estás con otros vicedirectores...

Por eso, como yo siempre parto que soy un par, no quiero... conozco gente que ha estado y hoy está en cargos y que... y que cree que puede... con padres, profesores, y con padres, auxiliares, desde el que limpia, que es un par

mío... con respecto a la relación entre personas todos tenemos derechos a ser bien tratados, una cosa es, sí, una cosa es ordenar a que haga algo, y otra cosa es... como decir... y hasta qué punto...

Por ejemplo en el caso del auxiliar que me contaste que tenías esa diferencia, vos que ubicaste como un directivo, y la orientaste a ella, respecto de cómo actuar. Pero lo que yo estoy tratando de encontrar es una situación donde vos en una situación de paridad, por decirte voz con N. M., porque justo la conozco, conozco a la gente que tienes alrededor,
Sí, sí, sí, sí

O que se yo, con M... qué sé yo con quién... alguien que está en alguna situación que vos no tengas tanta posibilidad de ponerte como un directivo como con la auxiliar. Por más que vos establezcas un lugar de paridad con ella, ella sabe que es subordinada tuya, o por lo menos se siente así. En alguna situación donde la paridad de roles es más clara, alguna situación donde vos digas, no, pero acá no puedo tratarla bien, si te aparece alguna situación así, no, pero acá cómo hago para tratarla bien? Cómo hago para no hacerle lo que no me gusta que me hagan? no te pasa eso? nunca sentiste que la Regla de Oro ahí...?

No, no, no, la verdad que no, el otro día escuchaba escuchaba a Caseros diciendo... dando el ejemplo de si había 33 personas pegándole a Hitler, él lo pararía, y le decía al periodista porque vos que crees? No está mal que 33 personas le peguen a Hitler aunque sea Hitler, a una persona? Y yo la verdad que pensé que no, que se podía pegar, yo le pegaría a Hitler, a Hitler sí le pegaría

Serías tranquilamente el 34

Claro... éste está desubicado en su forma de... Es raro. después lo asoció a Macri, viste, y yo digo...

Bueno ese ejemplo me sirve perfecto, de ese ejemplo qué decís?

Primero con respecto Macri, primero que no podemos compararlo, la verdad que creo que él lo comparaba por el odio, y el descontento, y que nadie lo quiere, no sé si le pegaría, lo invitaría que se vaya, nada más.

A Macri?

Sí, o que se cambie sus medidas, nada más, pero no le pegaría. A Hitler si le pegaría. Sí. Eso no dudo, Sí por supuesto, le pegaría, lo mataría. Sí, si me

estás planteando “los matas o dejas que siga haciendo lo que hizo”? no... lo mato, cuál es? Salvo a la humanidad, qué sé yo, es una locura, si me das dos caminos y... lo mato. Si me decís que después va a seguir haciendo todo lo que hizo, sí, es preferible matarlo, mejor matarlo. Me presionas y me chicaneás desde que haría? Lo mato, lo mato, no tengo dudas. No tengo duda que es un asesino y qué hizo lo que hizo. Pero pegarle? obvio que le pegaría, estoy diciendo que hasta lo mataría, cómo no le voy a pegar? No sé viste. Pero no lo que vi también que no servía mucho el ejemplo de él, no sé qué quería decir...

Claro, porque es poco probable que uno se lo encuentre a Hitler...

Por eso te digo este señor manifiesta cosas que no sé por dónde va; no lo entendés mucho terminas pensando, no terminas pensando está, apoyando todo un proceso que vos no lo apoyas, pero... rebuscado, en vez de decir, estoy con esto, hoy defiende esto... viste? con ejemplos raros y vos decís...

Me sirve lo que me estás diciendo porque yo justamente estaba buscando una situación... claro este es Casero. y habla de Hitler, en este contexto político pero una situación donde vos digas... claro... yo no sé si le pegaría o lo mataría pero si le gritaría... lo expulsaría... me lo sacaría de encima... donde ahí uno incumple la Regla de Oro si yo digo a este... haría lo imposible para que se vaya de la escuela... un colega, un colega estamos hablando, porque vos de los alumnos tenés otro manejo, un poco eso es la pregunta. En qué situaciones te parece qué hay que hacer una excepción de la Regla de Oro, en este caso que vos me estás diciendo de Hitler aparece un ejemplo claro. Hay que hacer una excepción porque en ese caso yo salvaría la humanidad, y ahí no puedo tratarlo a Hitler como me gustaría que me traten, yo lo mato.

Bueno hemos tenido... supónete no eh No he respetado esa regla cuando... nosotros tuvimos un caso, de un alumno del bachillerato que era acusado, y no estaba en mucha duda, Pero era acusado de... maltrato

Que él era maltratador?

Sí, a la mujer y a toda todas las chicas que subían al colectivo, trabajaba en el Querandí, y la verdad que no fue de amistad... La charla que hemos tenido, participó también Manuel de esa... era como... hasta podría decirte de amenaza...

Ustedes o contra él? Va a ser anónimo, quedate tranquilo.

Claro! Sí, en la escuela no jodes, acá no vengas a joder con eso, para colmo todo surgió de que usaba..., eran todos adultos, está bien, pero que salía y con las compañeritas jodía en el auto de él... Bueno, lo que hicimos fue aclararle que en la escuela nada, que no use la escuela para nada y nosotros ya sabíamos de antecedentes, que había sido denunciado de antecedentes, no concretos, pero de maltratar a adolescentes, con mensajes, con discursos de acoso sexual, o no, siempre manejando... la adolescente subiendo y se hace en forma oral, en los dichos, pero es violencia también, o maltrato, o no dejar subir, hablar de la ropa...

Y a ustedes cómo les llegaba? por testimonio le llegaban denuncias?

Sí, sí, nos llegaban denuncias concretas, cuando nos fijamos era un alumno de la noche, cuando lo analizamos qué hacía a la noche, en el aula, y... salía con pendejas o compañeras, ninguna menor, pero... y, no adentro de la escuela, pero la verdad que nos molestó y lo aclaramos, aunque no sé... Aunque era en su auto, afuera que se iba... que iba a recibir una denuncia también de nosotros, que dejara de tener esa práctica en la escuela y bueno era tercero y ya se recibió pero... pero sí fue una charla... onda para frenar sus acciones su conducta, qué se yo.

Bueno, ahora te voy a hacer una pregunta que tiene más que ver con el tema de lo lingüístico 49 minutos

Viste que yo te conté bueno la Regla de Oro Trata a los demás como quieres que te traten o no hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan. A eso, vos cómo le llamarías? Regla? Principio? Qué nombre le darías a eso? Refrán? no sé...

Principio

Principio ponele

O regla, no sé, una base, una idea, que con esa base o idea actúas como el fundamento para hacer algo, algo... algo... y el fundamento de por qué hago lo que hago, es porque tengo esta... esta idea, este principio, lo que sea, una postura de relacionarse con el otro.

Una norma, o una regla, una regla moral podría ser?

Sí

Viste Cuando vos... el tema del lenguaje, vos te acordás de, justamente cuando ibas a la secundaria, respecto de que nosotros tenemos esta

forma de hablar que es el imperativo, que es “alcánzame”, “cerrá la puerta”; es una forma específica, una forma verbal que se usa para dar órdenes hacia otro, no es cierto? El caso si yo te digo ¡alcánzame la taza”, te estoy diciendo esto porque después te quiero... estoy repasando algo para después aplicarlo, alcánzame, el enunciador es Mirian, no es cierto? que se dirige a vos. En el caso de “no hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan” también hay un imperativo, No es cierto? pero quién sería el enunciador de esa regla?

Y... uno mismo, el que está queriendo aplicarla, en el caso que si yo, yo mismo me... pienso si yo lo tengo como propia norma soy yo el que lo estoy diciendo, lo estoy usando yo, como fundamento para explicar por qué me manejo como me manejo. Yo soy el convencido de esto, no es que Dios me lo dijo, o mi papá me lo dijo, ni ninguna autoridad me lo dijo, lo elegí yo... qué sé yo, lo dijo otro, pero lo tomé yo, lo decidí yo.

Y ese otro que lo dijo...

Porque si no hay otros que dirían que Dios se lo dijo, qué sé yo, alguien que milita en algún partido en alguna secta el guía me dijo, no sé...

Perfecto, escúchame

En mi caso pretendo, todo lo que decido es por mi propio razonamiento, por mi decisión

Pero vos sabés que lo aceptas, lo incorporas, pero si sabes que eso no lo inventaste vos, no es una invención de Damián Montero

Sí, es una elección, de todo lo que me propusieron tomé esa,

Justamente ... vos decís, Dios no es, Dios no es el que dijo eso, para vos Dios no es, porque si no existe, No puede haber dicho eso

No creo, no, claro, No creo

Admitiendo de que tampoco es una creación de Damián Montero, de dónde sale? o quién... quién sería el enunciador? Vos lo incorporas, es cierto, y ya a esta altura es tuyo, pero el enunciador quién es?

Yo no sé quién lo dijo

Cómo lo tenés armado vos? de quién... quién es el enunciador de eso?

No... lo he escuchado... en mi vida, creo que lo han tomado varios instituciones, por decirlo... lo escuchado de mi viejo, lo escuchado de curas, lo escuchado de profesores, lo escuchado de varios ámbitos institucionales...

pero el autor no sé... algún filósofo... no sé viste que Weber tiene la forma de el burgués

Weber tiene la forma del burgués? que le parecía? qué por ejemplo?

Y ahora no..., no..., pero esto desde... la verdad que ahora no me va salir exacto, pero si sos un comerciante tenés que ser honesto dentro de las actitudes de comerciante a eso, se refería, el de ser un buen burgués, y había reglas para eso, no tenías que joder.

Total 1 hora 15 minutos (damian 1 y damian 2)

Alicia

Maestra y profesora de matemáticas. Directora de la escuela desde el 2013.

Rosarina.

Entrevista realizada en Villa Gesell, en la dirección de la Escuela, el 3 de mayo de 2017.

Te ubicó un poco cuál es el marco, para que sepas a título de qué te hago las preguntas. Cuando yo hice la maestría en prácticas del lenguaje y trabajé con el tema de la enseñanza del diálogo en los conflictos, yo como profesora de lengua es el tema que a mí siempre me gustó. Y por supuesto que es un tema difícil, es más fácil tener buenas ideas que llevarlo a la práctica, pero bueno como con cualquier cosa que una emprenda en la vida, así es un caminito, vas aprendiendo y te va gustando, que salga mucho, te salga poco, te va gustando a mí me pasa eso, más allá de los resultados sigue siendo un campo sobre el que a mí me gusta seguir profundizando entonces bueno, ahora lo que quiero hacer ahora, que estoy emprendiendo la tesis de doctorado con lo cual quiero profundizar alguna de las cosas que me quedaron planteadas en esa primera tesis que hice, entonces ahora yo quiero trabajar justamente en situaciones de conflicto, en principio de docentes que están dando clase de prácticas del lenguaje, y también de directivos. Vas a ver por el tipo de preguntas que te hago, quiero investigar un poco lo que en las ciencias sociales se llaman las representaciones sociales, lo que la gente piensa acerca de las situaciones y que claramente estas son entrevistas, mi trabajo va a ser cuantitativo cualitativo, yo tengo una muestra y en base a eso trabajo, obviamente no es una encuesta anónima, son entrevistas semiestructuradas, pero todo lo que se diga obviamente es anónimo, nunca va a trascender con nombre y apellido todo va a estar en el marco, este porque justamente como yo te voy a hacer preguntas que tienen que ver con conflictos, cuántos más vos seas más espontánea y más sincera a mí me sirve, poné el límite que quieras, siempre es así, pero quiero contarte que te voy a hacer alguna pregunta que a lo mejor no son tan sencillas de responder y que vos simplemente sepas que yo voy a trabajar con esta información con cuidado y con anonimato.

Una primera situación que te quiero preguntar es con relación a los conflictos, que es bastante frecuente que uno como ciudadano vida conflictos con vecinos, cuando una es vecina de alguien hay muchas situaciones que producen conflicto, no es extraño. Entonces lo primero es preguntarte eso, si vos tenés biográficamente alguna situación que haya sido complicada conflictiva con algún vecino

Bueno sí, cuando vivía la ciudad de Rosario tenía yo vivía en un barrio muy humilde me habían dado por Fonavi una casita, casitas, y bueno la gente que estaba conmigo era muy muy humilde, y como me veían que yo tenía... tenía un poquitito más que ellos, pensaban que era su enemigo. El otro día casualmente lo hablaba con mis hijos les decía que también la gente con otras cuestiones sociales también suelen ser discriminantes, viste ellos me discriminaban a mí, mis hijos siempre estaban arreglados para ir a la escuela, o me veían a mí que yo salía a trabajar con mi guardapolvo, entonces pensaban que yo era más, a lo mejor más que ellos, y realmente me daban una vida de perros, sinceramente me robaron hasta que se cansaron por eso decidí venirme a Gesell, porque yo allá no tenía mucho más como para seguir trabajando y cambiar mi situación económica y mudarme. Y realmente sí, la pasé bastante mal y... y comprobé que el vecino... sí, el vecino cuando te quiere hacer la vida imposible te la puede hacer

Es duro claro

En un primer momento fui de manera pasiva no diciendo nada, soportando, No sé qué me tiraban... cosas por el tapial a mi casa, o por ejemplo un hecho que puede... puede resultar cómico. pero que no lo fue, en un momento determinado. No me preguntes por qué pero hubo un caño de gas... yo tenía gas natural, entonces, ellos no, el gas natural, había olor a gas, la pérdida de tu casa para afuera. Obviamente que el gas, no sé... en Rosario, no sé si acá es igual, arreglátelo vos, y yo estaba en una situación económica que no podía arreglarlo ya, entonces hicieron la denuncia; está bien, había una pérdida de gas, vinieron me sacaron el medidor, estuve unas semanas sin gas. Bueno, arreglé la pérdida de gas, al poco tiempo vuelven a llamar por una pérdida casi inexistente, a ver si... a ver si de nuevo me sacaban el medidor, era gente que no tenía mucho estudio, a ver si de nuevo me sacaban el medidor de gas, y

nuevamente otra vez me quedaba sin gas, por toda esta historia, no fue así porque estaba todo arreglado Pero bueno hasta ese punto. Cómo reaccioné?

Era un vecino en especial?

Bueno... Bueno... lo que pasa que el de al lado era familiar del de enfrente. Entonces dos por tres los chiquitos de enfrente nos tiraban algo en la puerta, nos llegaron... nos llegaron a tirar una iguana grandota muerta, un bicho que se ve que se habían traído de La Isla de Rosario y lo tiraron en la puerta de casa

Era focalizado con una familia digamos

Sí. Sí, en un momento determinado me acerqué y le dije mirá realmente no sé por qué tienen problemas con nosotros si nosotros no le hacemos nada, realmente yo no quiero molestar a nadie y tampoco quiero que ustedes me molesten. Al poco tiempo me fui. tal vez me hubieran seguido molestando

Ahí cuando vos te fuiste con ese planteó te dijeron algo?

No. Simplemente me miró como...

No te dijo nada?

No, no, o sea o sea... eran situaciones hacían situaciones... no daban la cara y ya te digo, no molestábamos en sí cada uno de nosotros. Así es su vida yo lo tomé más como que lo discriminaban, según ellos nosotros éramos más

Una cosa de envidia...

Claro realmente no teníamos mucho para envidiar, para envidiarnos pero nunca... si vos me dijeras si alguna vez participé de un conflicto serio y cómo lo resolví en cuanto adultos, te diría que no, he tenido la suerte de que si he tenido alguna discusión o problema con alguien siempre ha sido charlando, hablando, he tenido esa suerte

En este caso no...

Por lo menos nadie me pegó (7.47)

Bueno, afuera de esto, de esta situación que me estás contando me sirve un montón, alguna otra situación? más o menos vos te adelantaste, pero por ahí alguna situación en la que vos sientas, donde te enojaste viste que uno se enoja muchas veces, visualizás así alguna situación de enojo que vos te hayas enojado con alguien? o que vos sientas que alguien se enojó con vos? cualquiera de las dos situaciones a mí me serviría como para describir... describirla y hacer un poco la secuencia de eso

Que yo me haya enojado con alguien, y sí, mucho, con el que era mi marido mi ex marido; y cómo reaccione, y bueno, no, no fue de la mejor manera, cuando me llegué a enojar mucho, pero era todo una situación así..., muy muy fuerte, él tomaba, no trabajaba, era yo la que trabajaba, tenía que mantener a mis hijos, trabajar, viste, todo el tiempo y vos querés cómo... Y vos querés saber cómo reaccionaba... no de la mejor manera. Llegó el divorcio pero ponele, cómo yo reacciono si alguien me agrede? por lo general trato de no levantar la voz, cuando levanto la voz por ahí el que está al lado mío piensa que es porque estoy muy enojada, pero no, yo me doy cuenta que cuando yo levanto la voz es porque mi personalidad es así, de imponerme. Entonces es como que no es que hablo bajito, hablo fuerte, y más de uno piensa que a lo mejor yo estoy muy enojada como para... así en el extremo de ir insultarlo o pegarles; no, no. Mi forma de ser es por lo general hablar, ahora cuando gritan mucho depende de quién sea a veces he levantado la voz, nunca como para agredir mal; en ese mismo momento que por ahí levanto mucho la voz es como que algo en mí me dice, bueno calmate un poco, bajá la voz; porque si no el otro también va a seguir gritando; sinceramente no he tenido hasta ahora en mi vida peleas de manos con nadie, ni nada, de enfrentarme con alguien, ni siquiera con un ex, y situaciones de conflictos con adultos en el trabajo, que puede haber siempre con la gente que he estado, a pesar de que yo he tenido..., bueno no me grites, ahí automáticamente me doy cuenta que le estoy gritando sin querer, no que le grito a propósito para que se calle, y bajo yo también unos decibeles y la otra persona ha bajado decibeles también; no soy de confrontar mucho a la gente con cuestiones "eh, por qué esto, aquello", trato más bien de hablar. Que es lo que me pasa también con los chicos, hablar, preguntarles, a pesar de que hicieran lo que hicieran; ponele qué sé yo, viene un profesor y me dice, sí porque me insultó... Siempre lo siento y digo contame qué pasó, con sus palabras, que me exprese lo que es, lo que dijo; mucho así, con este tono, siempre cuentan la realidad de lo que pasó y muy pocas veces he tenido que levantar la voz ante el grito, hasta del alumno porque está desencajado. Pero ha sido una cuestión... yo le digo suerte, no quiero decir que manejo tan bien las relaciones de discusión porque no... no sé si es así.

(11.41)

Bueno te voy a poner en una situación hipotética que a lo mejor viviste algo parecido o no, ponele que vos le preste plata a un amigo y tu amigo en un momento vos la necesitás y se la pedís, y tu amigo te dice que no puede devolvértela, y vos le crees

Obvio.

que no tiene la plata, pero vos la necesitás, que haces en ese caso? no sé si viviste alguna situación así...

He vivido alguna situación así, por ahí por el lado de mis hijos, entonces a lo mejor la situación no la esperas ponele le presté dinero a un hijo.

Ya adulto, ya grande?

Sí, sí, adulto, adulto; lo necesité, se lo pedí, no lo tiene, pero yo veo que a lo mejor se compró otra cosa; 12.25 me ha sucedido de hablarle, hablarle, y decirle yo te presté... ahora lo necesito, no pero no tengo. Bueno, pero tratá de devolvermelo pronto, y no menciono que se compró otra cosa, pero eso sí no le vuelvo a prestar (risas); salvo que sea un caso de emergencia; pero ponele que sé yo de prestar dinero y que me lo hayan devuelto..., tuve suerte, siempre que he prestado algo me lo han devuelto. Y en una situación que fue al revés que por ejemplo a mí me prestaron y yo no lo pude devolver en ese momento y lo necesitaban tuve la suerte que la persona con la que hable me dijo bueno, cómo lo podemos solucionar? y yo dije mirá, tengo el televisor para darte, se lo llevé y ya está.

Mirá qué bien

Sí viste? no es que yo me escondí... ni que ella tampoco me vino... me prepoté, Por eso te digo que he tenido un poco de suerte

Te consideras una persona afortunada...

sí en ese sentido sí

alguna vez te dejaste de hablar con alguien por alguna situación así como muy fuerte que te haya pasado

Sí, con mi hermano.

Ajá. Y cómo fue?, cuál fue el desencadenante?

Bueno, fue una situación que también volviendo a lo mismo, el estado económico mío, en donde yo vivía, él me había salido de garantía para alquilar una casa, una casita. Yo después me dan esta casita donde te conté que tuve tantos problemas con los vecinos porque me tuve que ir porque no podía seguir

pagando, yo había pagado, estaba el día. Solamente debía un par de impuestos, pero la que me alquiló, la persona que me alquiló tenía un abogado, yo le pagaba a esa persona el alquiler, los tres meses que estuve le pagaba al dueño. Pero el dueño no le informaba al abogado, y no le daba su comisión indudablemente, cuando yo me fui de ahí, me fui mal, a pesar de que le pagué me hicieron juicio, el juicio contra él, contra mi hermano, contra el terreno de mi hermano

Contra el garante...

Contra el garante, vos vieras... que es una situación... encima un familiar en el medio. Bueno llegó un momento antes de que arregle todo que hablé con el abogado. fui pagando y me faltaba pagar una nada poner en ese entonces te estoy hablando hace 12 años.,12 años atrás, 1000 pesos ponele, yo me vine con que el abogado, iba a cancelar todo porque lo que me faltaba... bueno, no esperó a que yo le termine de pagar; yo... pasaron un par de meses, estuve acá muy mal hasta que me mudé con mis hijos, cuando voy a hablar con el abogado para ver cómo había hecho me dice que estaba en juicio y me pedían fortunas a pesar de todo lo que había pagado. Mi error fue no haberle advertido a mi hermano que yo pensaba juntar el dinero y pagar, cuando mi hermano va a vender el terreno porque tampoco nunca le mandaron nada, ni nunca lo molestaron con una carta, sino cuando mi hermano va a vender el terreno se entera que tiene un embargo, entonces ahí va él y paga, él en ese momento me dice que va a sacar un crédito para poder pagar. Que bueno... que yo se lo pagara como pudiera pero se detona mal..., mirá que yo tanta suerte no he tenido..., se detona mal, pero bueno es mi hermano, no me extraña y me amenaza... con que iba a venir a mi casa con un camión y se va a llevar todo lo que tenía y que se yo cuánto. Entonces yo no le contesté... le dije vos podés hacer lo que quieras, estás en tu... Y si bien le deposité el dinero y le fui devolviendo el dinero pasaron 12 años que no volvimos a vernos, y la semana pasada, el domingo pasado, con todo esta cuestión de mi papá vino mi hermano; hablamos de un montón de cosas obviamente la deuda ya está, porque ya está paga y lo demás. Pero bueno. Esa fue la única vez que tanto tiempo no le hablé a alguien.

Y a tu hermano, Mira qué fuerte, es el único hermano que tenés?

Es el único, que realmente yo después le mandé un mensaje y le dije que realmente me disculpaba por si alguna vez le ocasioné algún problema y a pesar de que se había resuelto todo, dándole a entender que yo también... Disculpaba todo lo que me había dicho y había hecho, porque en ese momento si bien él tenía razón yo tengo una visión distinta de lo que es la familia, ves lo que te decía? yo siempre trato de entender. Será porque pasé tantas cosas para defenderme que si yo te presto un dinero y vos no me lo puedes devolver, yo no puedo reaccionar con bronca o diciéndote un montón de cosas, porque yo tengo que entender que si vos no podés, no podés. O sea, si yo te lo presté es responsabilidad mía, qué va a hacer. Confío en que me lo vas a devolver pero no me detono, no te agredo, no, nada Está bien que va a hacer cosas que pasan es una cosa sí pero bueno

Alguna vez un alumno te insultó?

Sí.

Cómo fue la situación?

En la secundaria 4, que hoy es la secundaria 4, cuando era la EGB número 4. Yo trabajé muchos años al lado, en el Vives cuando estaba el Vives ahí, yo vine a Gesell y trabajé muchos años ahí.

Ah! De...

De proferosa, Prácticas del Lenguaje daba.

Ah mirá

Y ciencias naturales, entonces cuando nos pasaron a la escuela 4, a la escuela nueva, había tomado unos módulos de fisicoquímica con un tercero, era un grupo de aquellos, de aquellos viste, no entendían lo que era estar sentados en el aula, entonces le dije "quédate en el aula". "No, yo no me quedo yo me voy". Entonces le digo "Bueno, si te retiras no volvés más eh..." "Vieja puta". Y se fue. Entonces salí del aula y le dije a la directora, que era G.C. en ese momento. Mirá, le digo, mirá, me insultó el alumno, me dijo vieja puta, yo no te digo que lo echés de la escuela pero habla con él, habla con él porque no puede insultar a una profesora. Ella lo llamó pero lo llama y nos cruzamos, le digo "mirá lo de vieja no te lo permito, y lo de puta, vos qué sabes lo que hago yo después de la escuela?" Me miró de una manera distinta porque yo le hablé así. Nunca más tuve un inconveniente, por supuesto, lo llamaron y le hablaron,

pero viste que son chicos, que por ahí ni hasta la familia va y en una ocasión mucho más anterior muchos años antes deben ser 20

Viste cuando vos decís me miró de una manera distinta, qué decís, que te miro cómo?

Me miró como respetándome, con respeto, me miró con respeto, no me miró con esa mirada de odio o de vieja qué te importa, me miró con respeto, como diciendo si bien es un adulto, me está hablando de igual a igual. No se pone arriba, yo por lo general nunca me subo arriba de nada para hablar con los demás, siempre le hablo de igual a igual, respetándolo y con palabras que entiendan, porque hay pibes que necesitan que vos le digas “Che deja de hacer boludeces”. Yo se lo digo pero así adelante de todo el mundo, me ha costado, ha costado. Me ha costado por ahí hablarles así, medio de igual a igual, he tenido algunos problemas, pero no con los chicos. Y bueno, muchos años ya te digo, casi 20, era maestra estaba en quinto, tenía unos alumnos de 12 o 13 años y hay uno, se me puso acá y me dijo “qué te pasa te voy a cagar a trompadas” y no me preguntes porque pero me le paré acá y le dije “Dale, pégame”. Yo siempre digo si me pegaba me estampaba porque era grandísimo, también me miró, la pensó, la meditó, como diciendo me va a pegar a lo mejor, o a lo mejor no, mira o sea... yo no me asusté, soy muy jodida te digo la verdad, no me asustó. Trabajé siempre en escuelas de ese contexto, en escuelas de villa. Yo una sola vez trabajé en escuelas... en una escuela religiosa. en una escuela privada. y no me gustó me parecía demasiado sencillo. Encima de nenas, unas nenas tan ordenadas, y unas monjas tan jorobadas. Siempre trabajé en escuelas así, de villa. Tengo 28 años, no paré, en el 87 empecé, 30 años voy a cumplir ya de docente, y siempre trabajé en ese contexto, escuelas de doble turno por lo general y escuelas así de un medio muy trabajador, humilde. O si no escuela de villa villa, las veces que me metido en los ranchos allá en Rosario.

Y recién cuando dijiste esta forma de hablar así directa “dejá de hacer boludeces” nunca me ha traído problemas con los chicos y con los adultos a veces sí. Con los adultos... qué situaciones...?

Bueno, por ejemplo hace 2 años atrás, se trataban en el patio y en entre ellos eh, negro de mierda, es lo que escuchaba constantemente, yo reconozco qué tendría que haber cuidado mi lengua porque no se lo dije a nadie pero en la

entrada Norma me dice “por favor pedile que los baños... y demás vienen las elecciones”. Yo recién empezaba y le digo “chicos... los baños, va a venir gente y esas palabras que escucho todos los días todo el tiempo, negro de mierda, que se lo dicen entre ustedes o que lo dicen afuera refiriéndose a ustedes, y a mí me duele muchísimo porque yo quiero la escuela y los quiero ustedes no quiero volver a escucharla”. Claro cuando dije “negro de mierda” se rieron todos los chicos, yo le hablaba a los chicos y lo que no me di cuenta es que estaba el equipo de orientación escolar muy atento a lo que yo decía. Entonces se hizo una investigación interna de lo que yo había dicho, cómo se lo había dicho, todo lo que escribieron... de los profesores, de lo que escucharon, dijeron de que yo no se lo dije a nadie, estaba hablando de lo que escuchaba, sin embargo el inspector le sugiere a la directora de que sí o sí haga una investigación y me sancionen porque yo no puedo hablar así; y así lo hicieron.

No tenía ni idea...

Así lo hicieron, me sancionaron, 5 días de suspensión, y yo en ese momento me quedé, y no dije nada porque podría haber agarrado... si yo no... podría haberme agarrado de lo que quiera, pero digo no tiene sentido.

Pero digamos, cuál era el argumento del otro lado?

Que por qué dije “negro de mierda”. Ese fue el argumento. Más allá del contexto en el que vos exactamente... Ahí no dije nada. Y el año pasado hubo una pelea muy horrible acá a la vuelta de chicas, se filmaron, los de tercero filmaron, lo subieron a las redes. El turno tarde es complicado a veces, pero es una complicación que dentro de todo no es todos los días y a cada momento sino que sucede (...) un trabajo excelente, realmente yo hice equipo a la tarde con mis compañeros y Entre todos vamos... y tratamos de solucionar eso, siempre también así por el diálogo y demás. Bueno, y el año pasado... también, también a la formación, después que fue la pelea, que yo reconozco es lo que yo te decía, que yo levanté la voz, pero no para agredir a nadie pero sí como que los estaba retando, y más que nada dije sobre el hecho de por qué se peleaban, que no tenían por qué pelearse, filmarlo, que eso era violento, los violentos en esta escuela no tiene lugar. Me cuestionaron eso que lo violento no tiene lugar en la escuela, nuevamente una nota, tratando a ver si pasaba lo del año pasado, pero quedó todo. Ahí está vez el inspector se dio cuenta que

ya está, que no tenía asidero en ningún lado, que yo ya le había advertido que esta vez no iba a permitir que jugaran así, que las cosas se hablan. Yo he metido realmente tanto la pata. Aparte cuando yo les hablo, no es que les digo, sino que les pregunto, trato de conversar con ellos, con todos, y cuando pasa algo les digo a ustedes qué les parece esto? como si fuera casi una clase, y bueno una reunión para que limemos asperezas el equipo y yo, cuando yo en realidad no tenía ningún tipo de asperezas, te digo la verdad. Hice una nota, esta vez sí, con un abogado, contando todo lo que dije, cómo lo dije, y mis compañeros que me escucharon, esta vez ellos me firmaron, que es lo que tendría que haber hecho la primera vez, el año anterior; y seguimos trabajando como si nada porque yo realmente no sé si me malinterpretan, porque quieren, o no, porque bueno son situaciones que ocurren muuucho.

No tenía ni idea de esto... sí ocurren muchos, ni que hablar.

Yo lo que me doy cuenta para este tipo de escuela, con tantos chicos y demás, cómo estaba organizado el turno tarde, que era bastante tierra de nadie, porque no había un vicedirector a la tarde, con chicos con tantas situaciones problemáticas, porque aparte de eso, el que repetía de la mañana, venía la tarde, el de sobreedad, a la tarde, entonces se juntan muchas cosas, y bueno entonces alguien como yo que no, no, soy "Hola buenas tardes chicos" sino que todo el tiempo, todos los días, yo uso eso para hablarles, si no aprovecho para hablarles ahí, y cuando lo voy a hacer? entonces por ahí lo que digo, que puede llegar a sonar fuerte, me di cuenta que a veces el hablar como te decía antes de igual a igual para que entiendan, sin insultar y sin agredir, es como que es mal visto. Que es preferible... hablemos lo en privado...

Que quede más oculto...

Yo lo veo por ahí, que nadie se entere. Pero bueno cosas que suceden.

Bueno en realidad viste que yo te dije que te quiero profundizar algunas cosas que deje planteada en la primera tesis, la tesis de maestría, yo sobre lo que quiero trabajar es sobre la Regla de Oro, a vos te dice algo Regla de Oro?

Me suena como que algo que hay que cumplir a rajatabla, que se respeta.

Pero podrías decir qué qué es la Regla de Oro?

Por ejemplo acá en esta escuela, la Regla de Oro es que los conflictos se solucionan charlando.

Vos decís como una Regla de Oro en general

En general

Sí sí está bien...

Podría ser respetemos los valores, el derecho mío termina donde termina tu derecho...

Sí sí sí ya te entendí.

Para vos, si vos tuvieras que definir el castigo, qué dirías que es el castigo?

El castigo es algo que puede llegar... depende de cómo se aplique me puede llegar a servirme de... aprendizaje.

A ver cómo sería

Por ejemplo tiene que ser algo de la escuela? o puede ser algo personal?, voy a poner algo a nivel personal, el castigo con mis hijos, la mayoría de las veces era el sacarles algo que le gustaba... por un tiempo, no mucho, por un tiempo; vos no me cumplís con esto, yo tampoco te cumplo con lo que a vos te gusta; el castigo corporal, darle un chirlo en la cola, te soy sincera, cuando ya el... el castigo te saco algo servía, con uno de los más terribles y nada más. Es más ese me dice por la más chica "a esa le pegaste poco" pero sí eso, el castigo es eso viste, no entiendo que el castigo sea otra cosa que que no se resume en un aprendizaje.

Y con un alumno ?

Con un alumno eso, que le sirva de aprendizaje, por eso el castigo... por lo general claro, yo no lo tomo como castigo, pero ponele, por usar esta palabra, ponele le faltan el respeto un profesor, el castigo yo saben que va a ser llamar a la casa y que venga la familia, para más de uno el castigo es venir y pararse en la vicedirección porque sabe que va a tener que hablar conmigo, me va a tener que contar todo lo que pasó, con lujo de detalles, y me va a tener que escuchar, después que se van de acá a muchos les resulta que no es un castigo. Yo me di cuenta que los profesores los mandan como castigo que vengan a hablar conmigo y luego que yo los escucho y hablamos un tiempo los tengo acá solos hablando conmigo y no por castigo

Alicia viste que siempre cuando se habla de estas cosas aparece la diferencia entre castigo y límite... hasta donde...

Claro, Sí sí claro hasta dónde llego, por eso yo yo yo lo llamo límite no lo llamo castigo

Bueno cuando yo te dije esto de que yo trabajaba con la Regla de Oro, lo que vos decís es cierto, en general esos ejemplos que vos pusiste como una Regla de Oro un poco más general, más específicamente vos medio me lo insinuaste porque vos me dijiste, si me das el pie cuando se habla de Regla de Oro más específicamente, es tratar a los demás como a uno le gusta que lo traten, o el otro enunciado no hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan. Bueno si uno usca “Regla de Oro” está enunciado por diferentes religiones... en diferentes religiones es una regla que aparece. Obviamente es un enunciado que a vos te suena como conocido
Si si

Y qué pensás de esa norma? vos en alguna situación de la tenés presente?

Siempre, por lo general, salvo, ya te digo, puede ser que un día uno tenga un día chueco y trate mal a otro, yo por lo general si trato mal a alguien es porque no me di cuenta tal vez, pero mi Regla de Oro es no hacerle a los demás lo que no me gusta que me hagan a mí, esa es mi Regla de Oro, que es lo que trato de decirles a los chicos, respeta si querés que te respeten, habla si querés que te hablen, no insultes y si no querés que te insulten, pero por lo general sí, yo trato en lo posible conscientemente no hacerle a los demás lo que no me gusta que me hagan, no me gusta que me patoteen, no me gusta que me griten, no me gusta que me marquen mis errores delante del público cuando yo mis errores los puedo... los puedo hablar con vos, si yo tengo que llamar algún profesor o algún alumno por algo que vi, por algo que vi, no que me lo contaron, hablamos acá, en privado, en general no a la exposición del resto de la gente, no me gusta que me expongan, no me gusta exponer; es más me gusta que me feliciten en lo posible.

Nos gusta a todos...

Exacto, pero bueno, mi Regla de Oro, te lo vuelvo a repetir, es esa, no hacerle a los demás lo que no me gustaría que me hagan.

Bueno te voy hacer una pregunta un poco más asociada a cómo funciona el lenguaje. Vos que has trabajado con el lenguaje te va a resultar más sencillo esto que te voy a decir, pero para llegar a la pregunta más clara te

digo lo siguiente, viste que cuando uno da una orden, cerrá la puerta, ahí claramente uno reconoce un enunciador, cerrá la puerta, en este caso Miriam le dice Alicia cerrá la puerta, el enunciador es Miriam, cerrá la puerta. Dicho así como medio abstracto, “no hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan” o “trata a los demás cómo te gusta que te traten”, quién sería el enunciador?

Y en este caso... me la complicaste

Obviamente, no tiene una respuesta ABC. Yo te estoy metiendo en el brete de decir...

Si yo escucho “No hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan” me lo están diciendo a mí, o sea el enunciador es otro.

No, pero por ejemplo vos estás con un alumno, y le decís “Juancito, Juancito no hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan”, en ese caso es A. la que le habla a Juan; pero yo te quiero meter que vos te ubiques en otro nivel, no tanto en ese caso que dice Alicia al alumno porque Alicia esa frase la escuchó no la inventó ella

Claro. Exacto.

Entonces quién sería el enunciador de esa frase

Jajaja y podríamos decir que es la norma, la regla

y la norma quién la enuncia?

y la orma... y... entre todos se supone que la norma se construye se construye entre todos, para regularnos también a nosotros mismos, entonces podríamos decir que es una construcción una construcción social, cual sería la cuestión?

no no no a mí me sirve para ver cómo cada uno lo tiene armado

Yo creo que sí, ahora que lo hablamos y demás yo creo que sí, la construimos entre todos, porque si no tendrías que creer... qué sé yo, que es religiosa, que lo dijo Dios o Buda, o quien sea, y yo pienso más que fue una construcción que se llegó con mucho tiempo, y que se construyó entre todos los seres humanos en una época determinada, y que través de la historia se va transmitiendo, quiero creer que la gente es buena, y no porque me lo dice otro.

Si vos tuvieras que recomponer en tu memoria digamos Cómo te parece que a vos te llegó esto de Trata a los demás cómo quieres que te traten o no hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan, las primeras veces que vos escuchaste esto algo así que vos dijiste ah... la verdad que tienes

razón podemos reconstruir de dónde te viene? qué se lo escuchaste a un cura? se lo escuchaste a tu tío? de dónde te salió?

De mi mamá, yo me acuerdo que por ejemplo mi mamá ella me decía “pórtate bien” y yo le decía “Y por qué?”, “y... porque a mí no me gusta que vos te portes mal”. Entonces con eso, yo creo que fue también un poco una construcción interna. Claro, si a mi mamá no le gusta que haga cosas... y al revés, o qué me hicieron a mí, me hicieron a mí algo.... porque claro es una frase que uno escucha. Y uno la repite, pero cómo lo construí yo para que me quede y... así, por mi mamá que me decía pórtate bien porque a mí me gusta que te portes bien, no me gusta que te portes mal, o porque yo me di cuenta que le quitaba a lo mejor algo a mi hermano que era más chiquito y él lloraba, yo creo que de ahí, porque como también lo tienen mis hijos, es por eso, de alguna u otra forma yo les transmití, no lo hagas llorar a tu hermano, portate bien, ayúdame, yo me doy cuenta que ellos también han construido esto de no hacerle al otro lo que no le gusta que le hagan, pienso, más allá de la frase

Juan Carlos

Edad 50 años. Antigüedad en la docencia: 13 años. Antigüedad en el cargo de director 4 años. Técnico con capacitación docente.

Por la pregunta si tuvo o tiene problemas con los vecinos, no se grabó la primera parte.

(con relación a vecinos que le dejan la llave de la casa para que se las mire y después esperan de él una disponibilidad no acordada) **Sí sí sí una representación como medio naif ...**

Muy naif, así que eso a veces te trae algún conflicto, porque vos se lo planteas, al principio y te dice sí sí si, no tiene problema, pero después cuando se lo volvés a repetir es como que no le gusta; bueno tenés un problema, acá tenés la llave, sabes que yo te lo hice de favor... Oh sí, de última me dejaste la llave porque querías que te alquile la casa, bueno tampoco te debo un favor, a ver, yo te alquilé la casa y vos te llevaste el dinero, acá es una cuestión comercial, no es una cuestión de favores, distinto si me decís alquilá la casa, me quedo con tu dinero. Bueno ahí hay un favor, es otra cosa pero acá es una cuestión comercial. Por eso te digo, hay mucha gente que confunde y eso a veces trae conflictos. Lo que pasa que muchos se quedan callados, nosotros ya esa parte ya la pasamos, es un derecho de piso que ya lo pagamos como quien dice, no tengo necesidad.

Bueno, otra situación te voy a plantear una situación totalmente hipotética, suponete que un amigo de tu hija o de tu hijo, chicos adolescentes, vienen amigos a tu casa y vos sabés que uno de los amigos de tu hijo se robó un celular, por ejemplo, una cosa así que haces?

Me la robó a mí?

A tu hijo o a vos, falta de la casa una cosa, por una cosa que haya pasado, puede ser una cosa que haya pasado en alguien de tu familia, o ejemplos equivalentes, si te pasara, vos qué harías?

En primera medida tengo que tener la certeza, la primera responsabilidad lo haría partícipe a mi hijo que trajo al amigo, y la segunda situación entre los dos iríamos a recuperar la cosa, y después si de palabras, de buenas maneras, teniendo la certeza, no entra en razón, se hace la denuncia, directamente, yo

conflicto de pelea y eso no, menos por algo material; yo por lo único que entraría en un conflicto de pelea, que... ya como siempre le digo a mi familia, yo no peleo. Ni aun así. Mira la otra vez me chocaron, un tipo saliendo marcha atrás me chocó el auto, un hombre grande, le digo pero estás dormido macho? le dije un par de malas palabras porque me estropeó el auto, pero no pasó de ahí, si está el seguro... está la bronca, obviamente, la tenés.

Era algo evitable?

Yo estaba parado, estacionado, y el otro vino y Boom, saliendo, de dormido, la única que considero hasta ahora. Gracias a Dios no nos tocó, que estaría sí en una situación de agresión física a otra persona, sería si se mete en mi casa y ahí no miraría si está armado... esa situación

sí ahora con relación al ejemplo que yo te ponía del celular, viste, vos decís que harías la denuncia?

Sí. A la comisaría, porque es lo que corresponde. Es más, acá en la escuela. aunque ya pasó estando C. que hicieron una denuncia penal contra unos chicos que se habían robado un DVD, el reproductor de vídeo, apareció el reproductor y todo, pero la denuncia penal estuvo hecha, creo que corresponde, porque si uno deja... deja pasar esas situaciones no se demuestra cuáles son los límites, y en el caso de los chicos, supónete, en el caso del celular, si el chico me devolviera el celular y ahí yo ya no sé si... primero no dejaría que mi hijo siga con este chico, no lo dejaría volver a mi casa, haría un corte rotundo con esta persona.

Aunque lo devolviera?

si lo devolviera, si lo devolviera haría un corte rotundo, independientemente de... si no lo devuelve, Bueno... ya ya ya

queda claro, no, el primer punto es si te devuelve el celular

Tal vez ahí no le haría la denuncia, tendría que ver quién es, si es un chico que se viene con un historial, porque independientemente de devolverlo ya no pasa a ser robo, pasa a ser hurto, cambia la carátula, entonces las cuestiones legales cambian, por ahí queda nada más que como un precedente, que mal no le viene a esa persona para aprender, independientemente de que haya hecho un delito tiene que recuperar un aprendizaje de eso.

Bueno te estás introduciendo sólo a la siguiente etapa Qué es la siguiente justamente en cuanto al castigo que me podés decir te parece que enseña tenés ejemplos A qué consideras castigo

Lo que pasa es que hay varias situaciones, a ver si lo tomamos desde la escuela entre comillas castigo, nosotros acá yo planteo siempre en la misma norma, quien saca las manos del bolsillo para pelear se suspende, irá a pensar, porque tiene que ir a pensar lo que hizo, y depende de la gravedad se le dará la cantidad de días. Si uno le falta el respeto a un mayor o a un compañero de mala manera, ahí primero la charla que tenemos acá. Es más, te cuento una que pasó hace un par de años atrás, había dos chicos que se estaban por trompear, entonces vino uno, “lo voy a matar”, desesperado, le quería pegar

Vino a contarte a vos

sí sí sí sí desesperado porque ya lo había yo apretado un par de veces, y le decía no saqués la mano del bolsillo porque te voy a suspender, me dice no, porque yo no aguanto más, a ver... pará pará, sentate, contame, qué pasó? No, porque estábamos jugando con la pelota ahí afuera y me dijo paraguayo, me dijo de mala manera paraguayo. Lo llamé al otro lo senté acá. Qué pasó? Me dice que te quiere pegar porque vos... no, no, se fue, dejó de jugar, en realidad le había dicho paraguayo de mierda. Pero por qué le dijiste eso? se había armado un conflicto entre ellos por la pelota, porque le tocaba jugar a uno, cosa de chicos, no? entonces el otro se sintió mal, a ver, vamos a ver las cosas como son, el chico de verdad era paraguayo, a ver vos, cuál es tu nacionalidad? Paraguaya. Sabes que lo que le dijiste no es ninguna novedad, porque sí, es paraguayo, no va a ser irlandés. Entonces se empezó a reír, ya se aflojó, sabes cuál es el tema? es cómo se lo dijiste, la forma despectiva que se lo dijiste. Porque si vos. jugando al fútbol del mismo equipo, no te pasa la pelota, vos le decís che, Paraguay, pásamela, y, el otro te la va a pasar y no se va a enojar, pero vos lo dijiste en forma despectiva, como una mala palabra. Porque vos, fijate como una misma palabra usada de 2 formas diferentes causa diferentes efectos, entonces vos lo que tenés que aprender es a respetarlo a él por lo que es, independientemente de que sea paraguayo, boliviano inglés, yankee, no import,a vos lo tenés que respetar, y en tal caso cuando tenés el respeto bien marcado y el otro lo ve, y tenés una confianza, recién entonces podés empezar a llamarlo de alguna forma con el sobrenombre. Mientras tanto

no podés. Porque después cuando él se enoja tiene razón, porque vos le faltaste el respeto, y se están peleando por una pelota, si te tocaba jugar a vos o no te tocaba jugar es otro problema, pero no puede ser que terminen por una pavada los dos tropeados, y yo los suspendo a los dos porque vos iniciaste el conflicto, iniciaste la pegada, y a vos porque la devolviste, están los dos suspendidos. Bueno, terminaron siendo amigos. Tengo la costumbre de hacer las intervenciones, traer primero a uno, lo escucho, lo traigo al otro, lo escucho, y después los traigo a los dos. La idea es como yo les digo a los dos, pero imagínense, si cada uno me pinta una realidad diferente hay alguno que no me la está... o los dos me está diciendo mentiras. Entonces mi palabra es siempre la misma, yo pretendo que la de ustedes valga. Entonces yo les creo, ahora el día que yo sepa que ustedes mienten, no les creo más. Y nos pasó hace unos días con una chica, ahora tengo una entrevista, dentro de unos minutitos con ella, me había dicho que no se iba a pelear a la salida y se pelearon, entonces le dije yo ya no te creo, o te creo la mitad, porque vos dijiste, porque también tiene otra problemática, otros conflictos, conflictos familiares de todo, entonces ella trae encima toda una carga, una nube negra encima, que en cualquier momento es una tormenta, entonces cualquier cosa que pasa por ahí la activa. Entonces yo le digo, Vos tenés que entender que la bronca, la angustia, el sentimiento ese que tenés de afuera, no lo podés bancar acá, entonces si vos me dijiste que no te ibas a pelear, que no era tu intención pelearte. No, Yo no dije afuera. A ver qué era lo que me dijiste, yo sé que me lo dijiste, sumado a esto se había puesto también la preceptora. No, yo ya no le creo más, entonces es como que la atacamos en ese sentido, por decir atacamos, no, la acorralamos por los dos lados, llevándola a tratar de resolver el conflicto, a la larga se terminó resolviendo, por ahí por las intervenciones de los padres, entre padres, digamos entre familias, y después obviamente entrevistamos a los padres. Fue todo un trabajo que más o menos se fue como dando, pero surgió después con otra chica. Bueno, es esa que está con una incomodidad interna familiar que sería bueno que se aclarase. Pero bueno nosotros podemos llegar hasta la puerta de la escuela

Quiero avanzar con lo siguiente en realidad mi tesis viste que te digo que es como una continuación (...) Es sobre la Regla de Oro puntualmente vos sabés que es la Regla de Oro

No, conozco el número de oro pero no la regla.

Bueno yo te la voy a mencionar. Y vos seguro que decís claro esta cosa de no hacer a los otros lo que a uno no le gusta...

Ah sí sí, está en la Biblia, no veas la paja en el ojo ajeno si no La Viga en el tuyo o

O sino también el otro enunciado es Trata a los demás...

...como quieres que te traten, eso lo hablamos siempre acá más por el bullying

Bueno justamente La pregunta era esa si te parece útil y si la usas me lo acabas de decir

sí sí sí me parece me parece útil, a ver. Lo que pasa que a veces me gustaría también si querés charlarlo con el Equipo. Sería una buena... un buen reflejo de cómo venimos trabajando en la escuela, creo que nos vamos manejando de estos conflictos así, de una manera bastante coherente, en el sentido de traerlos a la realidad a los chicos, y que tomen conciencia de dónde están, de lo que están haciendo, y de por qué lo están haciendo. Entonces el chico muchas veces se enoja, o se pelea, o busca un conflicto, primero no nace acá en la escuela. Yo lo que hemos tenido y la experiencia que tengo de haber sido directivo de la escuela de Monte Rincón que también era bastante embromada, los conflictos no nacen, esos conflictos ya vienen de afuera, ya sea porque es una situación que tiene el chico desde su núcleo entorno familiar, o porque tiene la familia un conflicto con otro, con otra familia, entonces este chico acompaña este conflicto peleándose con los chicos de la otra familia. Eso por un lado, por el otro hay situaciones propio de la edad, en esta situación de que me gustan las mismas chicas, el mismo chico, que a la hora de lo que tenemos actualmente como sociedad es más común arreglarlo con la trompada que con la palabra, siempre creo que es... teóricamente se arregló, en el caso de los varones, cuando había una cuestión de una Pollera en el medio se terminaba arreglando por ahí con una trompada, no en la escuela sino en el barrio, y ahí quedaba, en el caso de las mujeres no, en el caso de las mujeres se hizo mucho más notorio ahora, antes las mujeres no se peleaban por un varón, era como estaba mal visto. Claro si no le gustaban no lo demostraban, y hoy día no, hoy día avanza. Es como que esta igualdad de género se manifiesta en un montón de aspectos, también en el hecho de la violencia, desde mi punto de vista está mal, está mal para un varón y mucho peor para una mujer, primero

porque como yo le digo a los chicos, que ya nos pasó así de venir un chico, vos tenés algún problema? Vení a hablar conmigo y me dice, no... estoy mal, lo voy a cagar a trompadas a fulanito. Por qué? Y porque piensa que yo le voy a sacar la novia, a ver lo llamo a fulanito. qué pasa con mengano? No, nada, porque habla con quien no... con una chica, cuál es el problema? cuál es el problema? Qué? es tu novia? No. Y entonces? No, pero me gusta, pero a ver, que te guste, y no puede hablar entonces? parece que estás ampliando la protección a algo que todavía no... te he... primero no te va a pertenecer nunca, porque nadie es dueño de nadie, pero estás ampliando el espectro en algo que todavía no sabes qué va a pasar, aparte tenés que entender porque suponete hoy te enojaste con él y mañana te vas a enojar con todos, con todos los que hablan. Qué? le vas a tapar la boca? Muda? entonces empezó a entender. A vos te gusta la chica. Bueno si entras por ese lado vas mal, le digo porque si vas al conflicto, a pelear, la chica no te va a dar ni pelota, tenés que entrar por otro lado, hablalo con tus padres, porque yo tampoco puedo hacer de papá.

claro obvio está clarísimo

Yo lo que trato de decir, de apaciguar el ánimo, para que entren en conciencia dónde están, traerlos a la realidad de lo que están haciendo y que independientemente del hecho de estar en la escuela hay cosas que no van.

Ahora, esta frase no lo hagas si a vos no te gusta que te lo hagan, eso vos lo mencionas?

Constantemente, si, lo usamos cuando... generalmente yo lo uso cuando... cuando hay por ahí, para mí... Estoy tratando de acordar un caso particular, un conflicto en tercer año con una nena que la mortificaba, y obviamente esta chica reacciona al golpe, a defenderse con un golpe. Entonces cuando yo empecé a hablar con ella me dice, no, porque me tienen podrida, me están cargando que estoy gorda. Entonces a ver pará, perdóname pero vos gorda no estás, sos una chica grande, sos corpulenta, tenés un físico distinto a todas las demás. Así que no tiene nada que ver. Aparte no te tienen por qué decir nada, a mí me gusta comer, sí, estoy gordo y cuál es? Entonces se empieza a reír. No, vos no te hagas problema .Yo voy a hablar con esta chica. Entonces la llamó la otra. Che, Qué pasó con fulana? No... viene... me quiere pegar, está bien, pero por qué te quiere pegar? Así que se levantó hoy y dijo me voy a

cagar a trompadas con fulana? No, no ,porque yo le dije... la insulte. Qué le dijiste? No... le dije que estaba gorda.

Se hizo cargo...

Y a vos te parece bien lo que hiciste? Y... no. Y por qué no? y porque... porque... No me quería decir que la lastimó. Sabes lo que pasa? yo te voy a decir: la lastimaste. Porque independientemente de que ella tenga un físico grande, le digo, vos entraste en un ámbito que a ella le preocupa muchísimo. Primero, vos estás logrando meter una púa en un lugar que a ella la lastima, y ella como no tiene manera, la palabra no le alcanza para defenderse, o ignorarte, no puede porque la lastima lo que le estás diciendo, te va atacar con el golpe, y por otro lado vamos hacerlo al revés, suponete que yo a vos, no, yo no, pero otra persona, te cargue por una situación que a vos te jode, no sé porque tenés un pie torcido, o porque sos renga, y te jode, te jode, vos qué sentís? te va a gustar? No. Entonces por qué lo hacés vos? si no te gusta que te joda, vos nunca lo hagas. Mirá, el karma dice que lo que vos haces mal te va a volver en mal y lo que vos haces bien

Le dijiste?

Sí, te va a volver en bien, pensalo, Y vos vas a ver. Mira alrededor. Mira, hay una película, Cadena de favores. Búscala y mírala, es una película que es triste pero una película que realmente te muestra como se van dando las cosas, y termina en un beneficio, en cuanto a un montón de gente de situaciones hechas de buena voluntad, que no es lo mismo que hacerlo desde el mal, no está bien. La verdad que esa chica quedó bien en ese sentido no supimos de que hubiera...

Reincidencias

Sí... lo que hubo después, con otra, pero bueno usamos más o menos lo mismo y también se terminaron amigando, ahora están Charlando juntas, así que no quiere decir que dentro... porque yo noté algo, que la verdad me dolió, eso sí me dolió mucho, pasó con una familia que se vino a quejar, en una situación de uno de estos conflictos de estas dos chicas, y en un momento la mencionó a esta chica despectivamente, "no que después no termine como fulanita que está toda gorda". Y la verdad a mí me dolió, primero que te da una imagen clara de lo que es la familia, que eso ya... digo que puedo pedirle yo a una chica que cambie su forma de ver o de sentir de actuar, de la casa ya

vienen mal, mal manejado su forma, me entendés, creo que sí, nosotros podemos hacer todo el trabajo desde acá, que obviamente hay que hacerlo de todas maneras, no? con lo que es el bullying, con lo que es el trabajo de no agresión, pero si después en la casa no es ese el mensaje, no no pero cagalo a palo, no sé si hay un límite, tenemos por ahí que ampliar el margen de trabajo, hacerlo también con algunas familias, algunas. No digo que sean todas así.

Sí sí sí Bueno me queda sólo una parte de la entrevista Qué es la siguiente viste cuando uno dice esta frase no lo hagas si no te gusta que te lo hagan a vos, lo dijiste recién El karma, lo que hagas el bien va a volver como bien lo que hagas el mal va a volver como mal, o sea ese tipo de frases, para vos, Quién las dice?

acá en la escuela?

no no no en general de donde vienen?

bueno a ver primero creo también que es parte de la experiencia que uno lleva no? A ver, de esta situación es decir, y el pensamiento, en algún punto te lleva a decir si a mí no me gusta o no me gustaría que me pase tal cosa, entonces yo no la tengo que hacer, es decir un hecho sonso no? yo digo, yo voy manejando, trato de respetar lo mejor que puedo, porque ojo yo maneje siempre, desde casi los 19 años tuve trabajo donde hacía muchos Service, iba manejando como loco de una punta a la otra de la ciudad en el interior del país y muchas veces no me medía en la forma de manejar en lo que podía llegar a pasar, hasta que un día me quedé dormido en la ruta, me quedé dormido, y me despertó la sacudida de la camioneta que iba por la banquina y ahí es como que uno eso me sirvió para caer en cuenta. primero estuve iluminado de que esa parte de la banquina estaba medianamente plana, que me sacudió, que a 50 metros tenía un eucaliptus que si no me sacudía eso, me comía el eucaliptos, y que no hubiera un zanjón que me hubiera caído al zanjón. Entonces eso me llamó a pensar; yo por lo pronto soy de pensar mucho las situaciones y empecé a manejar de otra forma distinta.

Cuántos años tenías?

y ahí tenía 20

ah joven

sí 22 23 años chico. Entonces no almorzar al mediodía, cosa de evitar la somnolencia, bueno, todas esas situaciones y empecé a respetar las distancias

y hay veces, te juro, me caliento. Cuando vos venís respetando la distancia entre los autos y se te mete uno en el medio o hace una burrada, pero no me caliento por la burrada que haga solamente, sino por el riesgo que nos pone a todos esa gente, entonces uno dice, Bueno yo cambié, yo hice el cambio, no hago lo que no me gusta que me hagan, eso, yo antes lo hacía así. Eso fue uno de los primeros puntos que aprendí lo del karma, bueno es algo que... que uno... yo he leído, y obviamente que uno lee... en un punto es así, cuando uno brinda y brinda una ayuda aunque uno no quiera después te viene, ahora si uno vive constantemente con la... con la maldad, molestando, en algún momento te vuelve eso también; es claro que te va a volver de mala manera no? qué sé yo... yo por ahí en casa lo hemos tomado como como una política, podemos ayudar? Ayudamos. Por ahí no... a veces me cuesta. Te soy sincero no? me pongo en egoísta. Pero uno termina dándose cuenta que no gana nada siendo egoísta, en ese sentido, ahora con respecto a esto de por qué lo expreso así... Creo... creo que es la mejor forma de convivir. viste con esto de que vos al otro le brindas una mano y después el día de mañana por ahí no te viene esa persona, por ahí la persona no tiene esa política de hacerlo, pero te viene de otro lado que vos no lo esperas, porque el otro te vio que vos lo hiciste y con los favores pasa lo mismo, yo hago los favores sin esperar pedirte después a vos que me hagas un favor a cambio, porque creo que si te hago un favor, es un favor. Listo, ya está, sino no sería un favor, sería un préstamo.

Vos irías que la voz de la conciencia existe?

sí

Como voz?

pero creo que está relacionado creo que está relacionado... la voz de la conciencia con la enseñanza que uno tuvo. A ver, hace mucho leí un libro

viste recién como ese tironeo cuando uno quiere ayudar pero uno también tiene un tironeo con uno mismo no?

Sí exactamente

27.15 me hizo acordar a este tema de la voz de la conciencia por esa situación, a ver yo toda mi formación en la escuela todo el primario, todo el secundario fue en la escuela de curas, eso por un lado. Independientemente que después yo cuando tenía 14 años o 16 años falleció mi papá, mi viejo murió de cáncer. Entonces en un momento estaba en casa, ya sabíamos que

iba a fallecer porque era terminal y él estaba sufriendo mucho, se dieron muchas situaciones que cuando uno las analiza desde lejos, con ya más madurez y lo ve desde otra forma. Él... mirá que mi viejo era italiano... pero la iglesia... creo que sí lo vi ir 3 4 veces fueron muchas, porque nos acompañaba mi mamá, mi mamá era española, era más de la parte religiosa, el español es más...

vos naciste acá en la Argentina?

sí y yo iba al coro a la iglesia todos los domingos, mi vieja me levantaba, que era más por una cuestión, como se dice, la religión por herencia no por elección, después, en un momento mi viejo es como que se apegó al evangelismo porque había un... en el taller de mi viejo, mi viejo era carpintero, había uno que era evangelista, y le dijo a mi viejo "Dale. Vení que Dios te va a salvar" En ese momento, cuando uno está como estaba él,

murió joven?

52 años, cualquier situación te viene bien, vos ya no sabes para qué lado correr para que se termine lo que estás pasando, Que obviamente es entendible en todos, por eso todos acuden desde la medicina tradicional hasta cualquier cosa. Entonces primero que yo vi cosas comparativamente en las religiones que en algunas cosas me di cuenta que en ese sentido la religión la usaba a la gente, entendés, no dejé de creer en Dios, pero sí dejé de creer en la religión. Mirá que he leído el Nuevo Testamento, el Viejo Testamento, cuando estudiábamos, en la escuela, conozco, y después leí aparte, hice cursos ya más adulto yo, y me di cuenta, que, digamos, hay algo más, y que la verdadera respuesta a todo esto es siempre ayudar al otro. Lo que pasa que en un momento vos decís, lo tengo que ayudar a este? Si éste no labura, pero ya no es problema tuyo, vos tenés que ayudarlo, si labura o no labura es otro tema; o como ha pasado a veces, que le consiguen un trabajo a alguien y dicen éste ni me saluda, y yo le conseguí un trabajo, yo le conseguí laburo, lo saqué del paso, pero para vos, en el momento, lo hiciste porque estabas convencido, ya está, es esa situación del favor, vos te tenés que sentir bien porque lo hiciste, ya está, ahí terminó, vamos a otro, no esperes que el otro viva eternamente agradecido, viste? con loas cada vez que pasas, alabanzas, no es así, por eso creo que.. es más uno... de un cuento, una novela no me acuerdo qué, hablaban del infierno, viste como lo plantea el Dante y todo eso, bueno, en esta

película lo planteaba como que el castigo era la conciencia, es decir, uno sabe cuando está haciendo las cosas bien y cuando está haciendo las cosas mal. Eso está en la conciencia, está en el disco rígido nuestro, y las cosas que uno hizo mal se borran menos fácil que las que uno hizo bien, porque por ahí uno no se va a acordar que hizo en algún momento un favor a alguno, que ayudó, pero sí se va a acordar la hijoputez, como quien dice, Que hizo, eso es un grabado más fuerte, y vivir con eso encima es dañino, es dañino, la verdad, es muy dañino; por lo menos dentro de lo que se puede aplicar acá, y dentro de lo que sería, sin religión, porque yo la verdad me considero cristiano pero practico con actos.

Sí sí claro aparte justamente la escuela es otro ámbito

claro es totalmente fuera de la religión, y a veces los escucho a los chicos que vienen, No pero yo voy a la iglesia, acá como me pasó con una, vos vas a la iglesia no? Y qué dice la iglesia de lo que hiciste?

vos le preguntaste?

Sí sí me pasó: Claro, porque se quería pelear con otro, porque lo molestaba, lo molestaba, iban los dos en la misma iglesia, estaban los dos acá, no... que me tiene podrido, a ver... yo no te lo niego este es pesado ah..., es denso, vos cállate, es denso, pero cómo vos encaras la respuesta del otro? tenés que ver cómo cambiar eso, porque lo haces mal, Tenés una mala manera de dirigirte. Es más, a mí también te has dirigido de mala forma, y yo te lo he hecho ver, y alguno cambia... otros siguen en sus trece y bueno Tiene que madurar viste? pero son pibes, tienen todo una cuestión hormonal encima que también acompaña... es una... mirá, Miriam, yo tengo claro, los pibes, lo que hacen, son cosas de pibes, y que mucho de lo que consideramos que tienen problemas, no los tienen ellos porque quieren, si estás con ellos tenés que saber que... desde dónde actuar y cómo actuar

Rosana

*Edad 48 años. Maestra. Profesora de Ciencias Naturales del 3er Ciclo de EGB.
Antigüedad en el cargo 2 años.*

(...)

Y cómo sabes

porque vinieron una mamá de primarias tenemos el kiosco enfrente ya fui a hablar con el kiosquero encima fue alumno mío.

O sea que los compraron hoy a la mañana sí (...) son preguntas que yo voy a hacer en relación a situaciones de conflicto que vos me vas a contestar lo que quieras y lo que puedas, hay cosas que uno puede responder en diferente nivel de exposición personal. Obviamente que lo que si tenés que tener tranquilidad que yo lo voy a usar en este contexto que lo estoy usando para la tesis

siiii! sabes que vamos a hacer? nos vamos, termino esto y nos vamos hasta el equipo, allá qué vamos a estar más tranquilas, acá es imposible...

Lo que yo exploro son ... mi horizonte es la enseñanza del diálogo en los conflictos(...) Yo quisiera que vos me puedas contar alguna situación en la que vos te enojaste mucho Y qué hiciste

me enojé mucho... bueno por ejemplo a mí lo que me enoja mucho a veces es que no cuiden el edificio, no? nosotros a principio de año habíamos arreglado, pintado, puesto las cerraduras, picaportes, todo y ponele a la primera o segunda semana de clases ya teníamos la puerta rota, pero rota de una patada

La puerta de entrada?

No, no, la puerta del salón, la puerta de entrada a uno de los salones. Entonces yo ahí me re enoje, y fui al grupo y les pregunté quién había sido, y el grupo me había dicho que no habían sido ellos, que habían sido otros chicos externos, o sea de otro curso, como para hacerlo bien clarito. Bueno, entonces fui y hablé con el chico, viste, lo llamé a dirección yo ya lo conocía, él venía a la tarde, lo habíamos pasado a la mañana porque necesitaba el turno mañana, que esto, que lo otro, bueno hablé, lo reté o sea le dije tenés que cuidar... esto, lo otro, lo tenés que reparar porque lo que se rompe se repara

Se hizo cargo de que había sido?

no se hizo cargo, (interrumpe el preceptor) él no se hizo cargo nunca, dijo que no, que no, que no.

Pero vos estabas convencida que sí

Sí porque los chicos del curso me habían dicho, que había sido el

Y vos le creías digamos?

Sí sí sí porque todos... fue en el recreo, no fue en hora de clase, en el recreo a veces entran, salen, otros chicos. Bueno entonces hablé con Agustín se llama el chico, hablé, le comenté le dije que tenía que arreglar la puerta que sé yo. Y desde ese día desapareció, no vino más a la escuela, desapareció ponele como por 2 meses; bueno, mandamos a las chicas del Equipo, fueron hablar a la casa. Agustín volvió y volvió justamente ayer por eso me acuerdo de esta historia, y yo me puse contenta de que haya vuelto y no le dije nada, ayer todavía, si bien yo me acuerdo que rompió la puerta y que me da mucha bronca, uno trata viste de mantener el edificio para ellos para que vengan a un lugar que esté cómodo, que esté limpio que esté calentito, así que bueno esa es una de las cosas; igual viste, en esta escuela nosotros tenemos muchas situaciones, esa es una; después otras cosas que me enojan, enterarme de cosas de abuso, de maltrato, esas cosas también me enojan, me ponen mal, pero trato de trabajarlas con las chicas del Equipo que es lo que corresponde, haciendo la denuncia, llamando a los padres, siempre cuando nosotros nos enteramos de algo, siempre, siempre, actuamos no es que dejamos pasar por ejemplo hoy, te doy el ejemplo de hoy, vinieron unas mamás y dijeron que había unos chicos que habían comprado fernet en el kiosquito de enfrente y nosotros enseguida intercedemos, o sea no lo dejamos pasar. Cómo eran los chicos cómo estaban vestidos, quiénes era los chicos, dijeron que no, fuimos al kiosco y preguntamos, escuchamos

Escúchame, la mamá, las mamás estas que vinieron a decir, quiénes son?

Son mamás de acá, de la escuela, que justo estaban por comprar y los vieron

O sea mamá de otros chicos que vienen a esta escuela

Sí sí sí como nosotros justo hoy tenemos la recreación... Pero ya se habían tomado toda la botella viste, entonces qué se hace

Y cómo lograron que los chicos mostraron la botella o cómo llegaron...

No, no, porque nosotros con el preceptor los llamamos y adelante de los compañeros les dijimos que abran, que abran la mochila ellos, para ver si

estaba la botella. No, no estaba la botella, no la encontrábamos, estuvimos averiguando en otros cursos, qué sé yo... hasta que después fuimos al kiosco y le preguntamos al chico, es más, el chico nos conocía porque fue alumno nuestro, entonces, bueno, nos dijo cómo eran. Y sí, eran ellos, eran estos chicos. Después, una vez que yo lo saco del salón a los dos, los llevo a dirección, hablamos con ellos, con el preceptor, y encontramos la botella, y ahí cuando encontramos la botella, es como que es la prueba (se ríe) ya no volvió a decir que no.

Dónde la encontraron a la botella?

Estaba dentro del salón metida, (8) escondida porque son unas botellas descartables de plástico que vienen, bueno y lo que estamos haciendo es, uno de los chicos está medio alcoholizado viste, el otro no, entonces lo que hago yo, es llamo a los padres inmediatamente, una de las mamás ya vino. Le comenté, le dije, toda esta cuestión del alcoholismo en los adolescentes, que se fije porque a veces los chicos por querer pertenecer a algún grupo... se mandan algunas macanas que no quieren hacerlas. Pero bueno ya que está lo hacen, entonces, bueno, esa mamá la verdad que lo tomó muy bien. Le digo yo lo que quiero es que lo hablen en casa, a la escuela no se puede venir alcoholizado, no se puede traer alcohol, los menores no pueden comprar alcohol, viste

Todo eso ya pasó hoy a la mañana?

Hoy! Y bueno, estoy a la espera de la otra mamá de este chico viene del turno tarde ya viene con serios problemas, repitió dos veces tercer año. Y vos lo ves y hablas con la mamá y no es que este chico tiene problemas... o sea... es un chico de familia, tiene mamá, tiene papá, el papá trabaja, la mamá es ama de casa, tiene los hermanos o sea no tiene ningún problema social, es así, es rebelde viste. Entonces nosotros desde la escuela tratamos así... por eso yo te digo que ningún problema que hayamos tenido dentro de la escuela como ser por ejemplo robos; nunca los expulsamos de la escuela a los chicos, siempre tratamos de llamar a las familias y de buscarle la vuelta para tenerlo al pibe pero que recapacite, o sea no es que, bueno robaste y ay! te perdonamos, no, es una falta grave, están los acuerdos de convivencia (10 minutos). Se ve eso, se charla, se charla con el grupo, en esta escuela hay mucho trabajo de eso, me entendés, las chicas del Equipo laburan un montón. Lo bueno también es

que los preceptores también se involucran un montón. Entonces los conocen, conocen a la familia porque acá enseguida, pasa algo en la escuela y la tenés a la familia en la puerta. Por ejemplo el año pasado yo apenas llegué a la escuela en marzo, ponele en abril se pelearon dos primas, mal, eran primas! una le había robado el novio a la otra, se pelearon mal, Con decirte que tuvimos que llamar al... estuvo internada la prima le había pegado unas patadas en la cabeza... Entonces se habían peleado, yo las llamo a dirección porque se habían peleado porque son primas, pero primas, los padres son hermanos o sea no es que son primas lejanas, para charlar porque yo recién llegadita yo digo bueno che, son primas, no se van a andar peleando. Una la agarró y le hizo delante de mí con la rodilla en la cabeza (repite el gesto de la alumna), no la podía... no la podíamos despegar, con la preceptora nosotros estábamos con la preceptora y ellas dos charlando, tuvimos que llamar a la ambulancia, a la familia todo lo que se hace. Después nosotros fuimos al hospital, la preceptora, todo cuando terminó el horario de clase fuimos a verla, nos patoteó la familia, porque qué hacíamos en la escuela, que no cuidábamos a los chicos.

La familia de la damnificada digamos...

Claro, cómo puede ser, yo voy a hablar con Capolupo, esto no puede ser así. Un día la van a matar a mi hija. Bueno después, desenredando todo eso, no?, cuando uno empieza a laburarle, bueno, resulta que una le había robado el novio a la otra, y que se decían cosas por Facebook, que las familias también estaban enfrentadas, entendés... Entonces era todo un problema que tenían ellas afuera, que lo traían acá, porque se veían acá, y estaban en el mismo curso; se veían todos los días entendés, hasta que explotó, explotó acá dentro, eso fue también, yo no me enojé pero me preocupé. Iba a renunciar, porque justo yo, ponele, yo empiezo en marzo y esto habrá sido en abril, mayo, y yo decía no, con este nivel de violencia yo... no lo podía como superar, no era una situación que yo decía... aislada me entendés? Mira, todavía me emociono porque fue muy fuerte

Me imagino

Hasta pensé no, esto no es para mí, yo no puedo superar esta situación, y bueno cuando a la chica le dieron después el alta hablamos con los papás, yo hablé con ellos. Miren la verdad yo voy a dejar, porque yo ya había hablado

con mi marido, todo, no mirá... es más digo, yo con mi situación (hace referencia a una situación personal de enfermedad que yo conozco) no, que me voy a andar enroscando con esto estos problemas, que... que era como que me superaban, entonces hablé con las... con las familias, la mamá, el papá, todos ya eran familias que tenían chicos acá en la escuela, bastante problemáticos todos... entonces la mamá me dice, no, directora, nosotros no queremos que usted renuncie. Yo le digo, no, la verdad que es muy fuerte para mí, yo no puedo superar esta situación de la violencia, así, tan abiertamente, porque estaban en la dirección y se agarraron a palo, se gritaban, y se pegaban como si estuviesen a la calle. Entonces al final después yo me calmé, hablé con la mamá de la otra chica. pudimos llegar a un acuerdo, a la otra chica la tuvimos que cambiar de escuela, pero porque no podíamos tener a las dos en la misma escuela, en el mismo espacio, hablamos con Capolupo, hicimos todas las gestiones y fue a la escuela 6. Y bueno, y un día yo voy a la escuela 6 a la tarde porque había una reunión, y la encuentro y ella muy agradecida todo bien con el grupo...

La más agresora digamos

Claro, la que pegó, estaba muy bien, sigue estando en la escuela, muy bien, así que dentro de todo, dentro de todos los problemas que tiene No? pero por lo menos pudo superar esto de no pelearse, porque era una chica que enseguida agarraba a piñas a cualquiera, varón y mujer.

Escuchame, y la otra chica cuando ésta le pegaba, qué hacía? no trataba de reaccionar? no se defendía?

Claro. Lo que pasa que es una chica de pelo largo, entonces la otra la agarró de los pelos, la inmovilizó completamente, claro... con la preceptora... Esto fue segundos pero en esos segundos le golpeó la cabeza, después llamamos al hospital, fue todo un... no sabes así que bueno esa escena fue muy violenta, muy violenta entendés después que...

Rosana yo si fuera que si tuviéramos todo el tiempo del mundo (...) pero con estas estampas que me estás mostrando me alcanza. Ahora yo lo que necesito pensar algunas situaciones en las que el conflicto se da no necesariamente en el ámbito escolar, en relaciones de paridad, o sea, viste, yo no sé la situación tuya con tus vecinos, pero viste que con los vecinos uno tiene esta cercanía física entonces hay situaciones típicas,

escuchar música alta... vecinos de la casa donde uno vive, los vecinos con los que uno comparte la casa con los que están al lado

Bueno. Yo tengo dos vecinos, porque justo vivo en una esquina, en una de las esquinas uno de los vecinos solamente vienen en el verano, porque yo justo vivo en una zona muy turística vos

Siguen viviendo allá en el sur?

Sí, sí, y el de al lado es más bueno... que yo, así que se aguanta todo, no tengo conflicto

Bueno vamos a ir a otra situación. Porque yo lo que necesito explorar son situaciones donde uno tiene conflictos pero en relaciones de paridad, no por ejemplo con los alumnos que es otro mambo. Con los alumnos uno se emplaza de una determinada manera, pero pasan otras cosas cuando uno el conflicto lo tiene con las relaciones de paridad, vecinos, amigos, entonces yo te voy a hacer una pregunta hipotética, vos supone que les prestas plata a un amigo, si te pasó vas a describir esa situación. O si no te pasó vas a hacer una hipótesis. Le prestas plata a un amigo, tu amigo... pasan los meses... vos la necesitás, se la pedís, Y tu amigo te dice que no la tiene. Qué haces? (18 minutos)

No me pasó, pero... pero en realidad... A lo mejor te sirve esto, no me pasó con... no me pasó por plata, pero me pasó... por ejemplo, yo hace 27 años que no me hablo con mi hermano; entonces a lo mejor eso te puede servir, nosotros vivíamos en Buenos Aires, y mi mamá vivía delante y nosotros habíamos hecho la casita atrás con Julio, con mi marido, vivíamos con los chicos. Entonces, yo tengo tres hermanos más, mis papás habían decidido que me iban a ceder esa parte del terreno porque nosotros habíamos construido ahí. Entonces mi papá decía. el día de mañana. Ustedes le pagan la parte a sus hermanos y ya les queda el terreno, en Buenos Aires, Laferrere, no es un dineral, es un barrio. Entonces habíamos ido a un escribano, todo para que ellos me cedan la parte del terreno, y tenían que firmar mis hermanos, y uno de mis hermanos no quiso firmar, que es el mayor, enojándose con mi marido, que no, que es un vago, que se quiere quedar con la mitad de todo, y yo estaba embarazada de mi hijo Andrés, que ahora tiene 26 años, yo joven. Imaginate que tenía 22 años, era una nena, y mi hermano me lleva a mi 8 años, tenía treinta, y discutimos como locos, que no, que no puede ser.

En la escribanía?

No, no, no habíamos ido..., igual después... él había venido a ver a mi mamá porque él alquilaba, había venido un día a ver a mi mamá y empieza como aguijonear, que no, que yo no voy a firmar nada, que si quieren que se compren. Ese Julio es un vago, todavía estoy con el mismo, 30 años, sé que no es ningún vago, que nos queríamos quedar con las cosas de ellos. Bueno ahí discutí con mi hermano, que sé yo, y bueno, discutimos, nos peleamos y como vivían en otra zona ni siquiera venía ver a mi mamá. Entonces cuando él quería venir a ver a mi mamá, que yo vivía en el mismo terreno, digamos, yo me iba, para que él venga a ver a mi mamá. Era un problema familiar, porque ahora él no se habla ninguno de la familia, ni conmigo, ni con mi mamá, ni con mis otros hermanos, entendés. Pero bueno si bien... Mira yo lo vi a mi hermano el año pasado, que lo encontré en la calle, en Buenos Aires estábamos. Habíamos ido a Liniers con mi otro hermano menor. Y lo encontramos. Ahí está Dani, paramos los saludamos, cómo andas.

Pero vos no lo veías literalmente de hace 27 años?

Yo lo vi a él, mirá... nosotros nos peleamos hace 27 años, pero cuando nosotros nos vinimos a vivir a Gesell que yo estaba embarazada de Juampi, que tiene 18, el vino una vez a mi casa, porque el problema con él es su esposa. Su esposa siempre lo alejó a él de la familia. En ese momento él estaba separado y estaba saliendo con otra chica y vinieron a visitarnos, vinieron ese día. Mira me acuerdo porque nosotros estábamos durmiendo porque habíamos tenido una fiesta en la escuela, en la escuela 3. Y era un domingo y ellos aparecieron, bueno. Vino mi hermano, yo cociné, comimos, nos fuimos al muelle a pescar, pasamos todo el día juntos, y se fue y yo no le pregunté nada y él tampoco.

Premeditadamente?

Para no... no, porque para qué? yo estaba contenta que mi hermano me volvía a ir a ver, yo pensé que ya se le había pasado, mi mamá ya había vendido su casa, al final nosotros nos fuimos, porque vinimos para acá, eso cuando mi mamá lo vendió mi papá y mi mamá se lo repartieron, nunca me dieron nada a mí de lo que hicimos, porque lo que habíamos construido. Como vivimos 10 años, Julio decidió, no suegros eso se lo dejan para ustedes, porque es como si hubiéramos pagado en alquiler 10 años. Pará, la cuestión que mi hermano

viene cuando yo estaba embarazada de Juampi, hace 19 años atrás, pasa ese día con nosotros, ahí los vi a los chicos, que tenía otros tres, pasamos ese día y se fue. Después se pelea con esta chica y vuelve con la mujer. Entonces cuando yo lo vi el año pasado me preguntó cómo andaba, qué sé yo, desde el auto, estamos en el auto y él se acerca, nos saluda. Entonces él, mi hermano, le dice por qué se aleja, y él, no..., dice, lo que pasa que yo tengo que elegir entre mi familia y mi familia parental digamos y elegí a mi mujer y a mis hijos, porque la mujer le hizo elegir, o sea vos te quedas conmigo pero la otra familia no la ves más, porque ella pensaba que mi hermano (23 30) le hacía la pareja con la chica esta que salía.

Su cuñado, digamos.

Sí, su cuñado. Bueno, por eso te digo yo estoy separada de mi hermano, pero no es que no lo quiero, ni le tengo resentimiento, nada, al contrario, si llega a venir y... yo le abro la puerta. Por eso te digo, es la única historia más o menos que tengo. Porque después ponéle, también tengo mi vecino. Nosotros le compramos la mitad del terreno, resulta que cuando nosotros vamos hacer la escritura está inhibida la casa, entonces todavía estamos a la espera de que él arregle su situación, pero nunca fuimos y le dijimos que che..., estamos en buenos términos, es que él la vendió y nosotros no habíamos hecho la subdivisión. Entonces cuando él sacó el crédito lo hizo por todo, entonces, eso, la parte nuestra también está inhibida por el banco, y yo lo veo, lo saludo, y siempre le digo vamos a arreglar. Yo trato y Julio también es re pacífico, uno trata de arreglar la situación es en buenos términos porque...

El tipo se hace cargo digamos

Es una cuestión de tiempo. Claro porque lo que él dijo que él no lo puede pagar, él me dice no lo podemos pagar. Entonces nosotros fuimos a la escribana, todo, hasta fui al banco a ver cuánto debía, a ver si lo podríamos hacer nosotros, no me dieron ni bolilla, por qué qué soy?, soy nada. Yo tengo un boleto de compraventa que le compré la mitad y no tengo más que eso, y bueno estamos ahí tratando de destrabar, pero siempre amistosamente, no?, nunca me deje de hablar con mi vecino por esto. Es más, ellos fueron amigos desde los chicos del barrio. Entonces es por esa amistad es que uno trata de, en buenos términos, hacer esto que es algo comercial que sé yo.

Decime vos compraste algo pensando de que lo ibas a poder escriturar y resultó ser que no lo pudiste escriturar todavía, esa situación el tipo te vende algo, él sabía que vos no lo ibas a poder escriturar? vos supones que él sabía?

Sí, sí. Yo supongo que él sabía. Y no te digo que no que me enoja. Sí, pero entre nosotros, qué forro pero yo también sé que él vive en una situación... Porque él estaba con su esposa, con su familia, y después la mujer lo deja, entonces él se queda con uno de los hijos, y él es una de las personas... es una de esas personas que no paga nada, no paga impuestos, la luz la paga porque si no se la cortan, los servicios que pagan porque si no se los corta, no paga el agua, vive al día. Entonces nosotros estamos viendo en algún momento si podemos hablar con él de comprarle toda la parte y saldar la deuda. Qué sé yo, la verdad que no sabemos cómo destrabar esa situación, pero también sabemos que él no puede pagar entonces

Claro sí te entiendo perfectamente, no ves ninguna mala intención sino que no puede o no está pudiendo con otras cosas y no va a poder con esto.

Claro Sí sí sí

Sí hay varias preguntas que yo me las estoy salteando porque ya aparecieron temas en las cosas que me estás diciendo y quiero ir más rápido. Viste que te dije que esto es una continuación de mi tesis la enseñanza el diálogo los conflictos, cuando yo estoy trabajando con esto de la tesis del doctorado lo que quiero trabajar en realidad es específicamente la Regla de Oro, a vos te dice algo Regla de Oro?

Sí, me dice, es algo todos, todos sabemos que eso no se debe hacer digamos. Regla de Oro, un código, me suena a código. Tenemos que tener un código, es éste y éste, éste y éste, tiene que ver con...

Yo te voy a avanzar un poquito más, con esto que es no le hagas a los demás...

Lo que no te gusta que te hagan

O hacerle a los demás... Trata a los demás... cómo quieres que te traten

Sí, sí,

O sea, el enunciado “Trata a los demás cómo quieres que te traten” o “no le hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan” son enunciados

que desde lo moral están como contemplados en lo religioso, por ejemplo en el Evangelio están textual; pero están también en los sistemas filosóficos. Te pregunto a vos si en este enunciado más específico de la Regla de Oro, Trata a los demás cómo quieras que te traten, o no le hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan... Te hago una pregunta ¿vos lo tenés en tu copresencia? pensaste alguna vez en esto? lo usas?

Lo uso, con este enunciado de no hagas lo que no te gusta que te hagan.

A ver dibújame alguna escena la que lo usaste

Tengo varias, por los robos, tengo agresiones físicas y tengo agresiones verbales, por ejemplo en el caso del chico que fue abusado y después fue perseguido, entonces los compañeros lo acosan, le dicen puto. Entonces yo tengo que trabajar con los compañeros, de a uno, y decirles. Bueno mirá a vos te gustaría que te hagan esto? que vos tengas otra mirada sexual, el chico es homosexual

Asumido?

Todavía no, pero este chico fue abusado, entonces él está haciendo terapia. Nosotros le conseguimos una psicóloga

Cuántos años tiene?

15. Lo que pasa, viste, cuando le pasan todas, por ejemplo va a educación física y él es el que se cae, pasa algo y él es el que se golpea, siempre le pasa algo. Entonces los chicos a veces son crueles, muchas veces son crueles, entonces, bueno le dicen puto. Entonces yo lo que trato de hablar con los compañeros es que no hagan lo que no le gusta que le hagan, a vos no te gusta que te digan así sos un puto, sos un esto, sos otro, o no? Bueno, ahí lo trato así. Después por ejemplo acá se roban también muchos celulares. Por eso te digo, acá chicos, a ver chicos, a vos tu mamá si te tiene que comprar un celular le cuesta, lo tiene que comprar a pagar, fijate. No está bueno que le saques lo de otro compañero. Lo que sucede es que a veces padres, los padres hacen lo mismo, los abuelos hicieron lo mismo, o sea son generaciones que viven haciendo lo mismo, entonces cómo le haces entender al pibe que eso, que lo que está haciendo no está bueno lo del robo? Y después bueno, esto de las malas palabras, y todo eso, bueno es algo como común dentro de la escuela entonces tratamos de trabajarlo así, lo que no te gusta que te hagan. Y las chicas pasa lo mismo con las chicas, pasa lo mismo. Porque a veces, lo

que me está pasando mucho en primer año, cuando se amenazan, se pelean, se filman se suben al Face y se matan de risa, entonces todo eso es un trabajito también, las de la tarde con los de la mañana, que esto, que el otro, y las mismas que se pelean forma parte del equipo que filma y sube, como para seguir incentivando, claro (32.25), desde la mañana que te voy a cagar a palo, que esto, que lo otro. Entonces ahí también tenés que trabajar eso; a las que se pelean les digo ustedes se pelean porque te filman, te suben al Face, y los demás te ponen un me gusta y se matan de risa de como vos te estás matando a palo con la otra, pero así, esas son mis palabras, o sea, bien directas. Y a la que filma también le digo, Vos te crees?... vos sabés que no se pueden poner documentos, filmaciones, fotos de menores en el Face? que la mamá te puede denunciar, que podés ir presa?

Es cierto?

Sí es verdad, es un delito, sin autorización no podés

Y qué te dicen?

Nada, son de primer año, y hay algunas como que caen en cuenta que no es chiste lo que están haciendo. Claro que no es chiste y hay algunas que te miran... a esa que te miran así tenés que llamar a la madre, no estás entendiendo, la mamá y la mamá te dice Ay sí porque conmigo también está así. Bueno pero mamá tenés que fijarte porque ella no puede tener esas actitudes, y todo ese piripipí que se hace, no sé si sirve

Ahora te voy a preguntar otra situación la siguiente te voy a poner una situación externa para que vos me digas. Unas amigas que siempre salen juntas, dentro de ellas, hablando de las internas, María se lleva bien con Ana. Ana no tiene ningún problema con María. María no se la banca. A María le regalan 4 entradas para ir al cine para hacer una salida juntas. María que tiene las entradas que le regalaron por alguna razón, le invita a Luisa y a Raquel. Pero no la invita a Ana. Tiene 4 entradas pero decide no invitarla. A vos qué te parece? estuvo bien María?

Mira, no es mi pensamiento, yo no lo haría porque, porque, yo, por más que no la aguante, Bueno, mira, tomá. Se la daría igual, pero hizo lo que vea realmente ella quería. O sea que no está mal, me entendés, no está mal, si no la quiere, bueno, no lo quiere hacer, eso lo tendrá que trabajar, pero yo creo

que no estuvo mal, después viste... uno si se entera... pero eso es lo que yo haría.

Claro es la segunda pregunta vos qué harías

No, claro. Yo se lo hubiera dado. Pero en realidad es lo que quería hacer ella.

Ahora te voy a hacer la siguiente pregunta María para vos actuó de acuerdo a la Regla de Oro?

No hagas lo que no te gusta que te hagan? no y no... no porque ella... ella no hubiese querido quedar afuera de ese invitación. de esa salida. Ahí está para reflexionar

Cambio de tema. Para reconocer el enunciador. Dame un mate Dame un mate el enunciador es Mirian, suponiendo acá que estamos tomando mate. Si yo te digo no hagas lo que no te gusta que te hagan, quien es el enunciador de esa oración?

Ella, porque vos le estás enunciando a ella, no?

Pero por ejemplo vos estás con una alumna y le decís no hagas a tu compañera lo que no te gusta que te hagan, en ese caso Roxana le dice a la alumna no hagas lo que no te gusta que te hagan, pero la pregunta apunta a lo siguiente, en ese caso obviamente las palabras salen de Roxana y en ese sentido Roxana es la enunciativa. Pero qué pasa? vos admitis que esa oración, que esa frase, ese enunciado no lo inventaste vos. Vos estás diciendo algo que lo sacaste de algún lado.

Sí

Entonces en ese sentido Quién sería es enunciador más general?

Nosotros nos basamos en los acuerdos, no sé si venís por ahí a ver, nosotros nos basamos en los acuerdos de convivencia. Entonces los tenemos presentes siempre **pero los acuerdos de convivencia dicen no hagas a los demás**

(Tocan la puerta, es el preceptor, diciendo que llamaron a la ambulancia, hay un chico cortado).

Andá, andá. Gracias R.

Profesores de escuelas secundarias de Villa Gesell

Lautaro

28 años. Licenciado en comunicación social. Carrera universitaria de 4 años de formación. Trabaja como profesor de Prácticas del Lenguaje desde hace 7 años.

Cuando empecé con esto tenía una mirada más ingenua, eso de que la gente hablando se entiende. Ya no soy tan ingenua con respecto a eso. Pero obviamente mi camino apunta para ahí, eso es obvio. Esto de entenderse es más complicado cuando hay tensiones en el medio. El tipo de preguntas que yo te voy a hacer apuntan justamente a esas tensiones. Estoy viendo como las representaciones que tiene la gente en su cabeza de cómo resuelve, como actúa cuando está en una situación en la que no le resulta fácil que mediante el diálogo. Entonces el tipo de preguntas que te voy a hacer en algunas situaciones son de ese tipo, se pone en juego la imagen de uno. Lo primero que te voy a preguntar es, como te conozco voy a ir directo sino capaz que doy un poco más de vuelta, quisiera que vos recuerdes alguna situación en la que vos te enojaste mucho y qué hiciste.

Una primera que me viene sobretodo de enojo es hace varios años. La primera 6 es la secundaria 4 no? Yo estaba ahí, un cuarto tenía, y había un alumno que era bastante... como una constante en mis horas, de confrontación, sentía yo de parte de él; incluso había veces que yo escuchaba que se sentaban algunos atrás y hacían comentarios como parecidos... como amenazas, como queriéndome incomodar, por ese lado esta situación fue hace bastantes años, yo creo que debe hacer 5 años o 6. Yo trabajo hace 7, o sea que fue medio al principio, y entonces yo sentía... creo que fue una de las veces que me pasó, de sentir que no me daban ganas de ir, cuando tenía ese curso como que la pasaba bastante mal, y me parece que el pibe este era uno de los puntos, y la imagen que tengo de él un día es yo estaba como tratando de que entren, siempre algunos salían del aula sin permiso, y yo en algún momento me

acuerdo de haberme puesto cerca de la puerta y lo que sí me acuerdo que hubo una especie como de tironeo en la puerta, entre él y yo, como él queriendo abrir y yo cerrar; tengo la imagen esa de que yo me encontré... que me parece... Me parece que sí, que ahí no es que estallé, no fue una situación que estallé, que me puse loco porque como suelo ser bastante... controlarme bastante en eso; pero sí me pareció que justamente hubo algo que yo... no pude controlar. Por ejemplo una situación a la que yo hubiera preferido obviamente no llegar, y después... Un poco en el momento, pero después, también pensándolo, un riesgo de un forcejeo así, con una puerta, lo podría haber golpeado, sin querer obviamente pero se podría haber soltado y golpeado, o al revés. Entonces fue una cosa que... sí sentí una.... Sí sentí internamente mucha bronca, enojo, esto de algo... algo de que ... indignación, de no poder manejar la situación, pero creo que no... creo que no llegó a un punto de... de... de... expresarlo así como un estallido de enojo. Pero, pero creo que fue la única vez que... que escribí un acta a un alumno. Así que lo tengo me parece marcado como una cosa significativa de enojo por eso.

Y fue a partir de esa misma situación que contás del forcejeo de la puerta que hiciste un acta? o fue otra?

No... sí, sí, sí, me parece que fue esa, porque yo ahí viste, yo sentí que me había sobrepasado la situación, que ya venía con cosas previas. Y probablemente después con algo siguió... después lo que tengo también, una imagen, yo después de... de un momento de... de... de... de así de mayor pico de conflicto, no sé si en esa o en una anterior, pero también tengo la imagen de que había un acto que la directora me encargó...

Gabriela?

Sí. Gabriela me encargó alguna parte del acto y yo trabajé en la clase con algunas cosas con los chicos, y este pibe participó, y me acuerdo que hubo después como un cruce, que nos cruzamos los dos, y como un saludo, viste? de los dos, como de de... de... como de buena onda, de haber hecho algo juntos. Como que fue la contra cara de la moneda, qué no sé qué pasó en el medio, si hablamos, o si solamente compartir eso del acto sirvió y como que no había quedado nada una situación de rencor, así, en los dos parecía esa sensación así. Pero sí el acta fue en el pico.

Y del acta que te acordás? a quién se la pediste? cómo la hicieron? quienes estaban?

Y... yo estaba medio perdido, porque como nunca había hecho un acta no sabía bien qué había que hacer, lo que sí que quería dejarlo asentado, de eso sí estaba seguro, de que había una situación ya bastante... que yo consideré medio extrema. En ese momento me parece que la directora ese día no estaba, entonces me acerqué ahí a la preceptoría y había alguna preceptora, algún preceptor, no me acuerdo ahora bien quién es, porque como no volví a trabajar en esa escuela, escribí algo tratando describir objetivamente, explicar qué había ocurrido, si no me equivoco algo del forcejeo con la puerta lo puse.

Pero digamos que el acta la redactaste vos? estaba el pibe?

No, yo había terminado la hora y no es que me fui, por ahí... porque estaba todo medio descontrolado, por ahí tuve que esperar a que... a que... a que terminara la clase y después... pero no. estaba solamente yo.

Igualmente vos después seguiste a la escuela? o te fuiste?

No, no, seguí, seguí, nunca renuncié. Esa fue la única vez que sí que me daban ganas, realmente tenía la situación de querer renunciar, pero no, seguí hasta que se terminaron las suplencias. Lo que me acuerdo que en el acta puse que pedía una sanción, o que se lo suspenda, algo así.

Yo te hago la pregunta y vos asociadas con una situación de escuela, no? pero en realidad yo te pregunto no necesariamente una situación de escuela.

Pensé que iba relacionado con la escuela

Una situación de escuela me sirve pero una situación de afuera también.

Tenés alguna otra situación de enojo afuera de la escuela?

Así enojo fuerte me viene rápido una con mi viejo. Había tenido una discusión fuerte él con mi vieja, varias. Desde que nosotros somos chicos han tenido varios agarres incluso algunos con violencia física o cerca. Nosotros desde muy chicos, me acuerdo viviendo en Buenos Aires, pero este es uno de los últimos, también hace ya bastantes años, por ahí para 5 años, una cosa así, o un poco más. Habían discutido ellos, era de día, de tarde, y no sé si era tipo verano, o había gente; mi viejo maneja unas cabañas, él entonces... había gente por ahí en las cabañas. o algo. entonces cuando discutían a gritos con mi vieja estaba como muy pendiente de los inquilinos, que no se escuche, y... y

terminó la discusión, yo ya estaba arriba, en la habitación, ellos habían quedado abajo, me acuerdo, habían quedado afuera, me acuerdo mi vieja estaba medio llorando, y mis hermanos... no sé si había una amiga de mi hermana o alguien, me acuerdo así como de la sensación que había alguien extra, no de la familia, y escucho que está subiendo la escalera mi viejo, y dice, no me acuerdo exacta la frase pero dice algo así, escucho que dice “si... si pasa algo llamá a la policía, llamá a la policía porque no sé lo que voy a hacer...” Tira una frase así, como muy... como muy que me impactó. Y él como que termina de decir la frase, termina de decir la frase y aparece en la puerta de mi habitación. Era como que subía hablándome a mí, mientras hablaba subiendo por la escalera y eso, ahí sí eso fue, me acuerdo, lo más que me acuerdo así como como un impulso mío de... de... de que yo estaba acostado en la cama y que y... y... y me levanté así como de un golpe, y le dije “que decís”, no sé qué, o “qué te pasa” y me levanté como para ir a buscarlo, corriendo me acuerdo que se me cayó no sé... saliva. así viste de la desesperación, y él bajó corriendo la escalera y yo bajé corriendo atrás, como que yo también me calenté, como que me dieron ganas de pegarle también, porque él me decía algo... si yo entendí, como que iba a ser algo él a mi vieja, o que iba a pasar algo, y me venía encima a decir a mí, como yo qué tenía que ver, en realidad? y ahí creo que aparecieron los demás, mi hermano, mi vieja, no sé qué; y no pasó nada digamos o pasó hasta ahí, quedó ahí.

O sea el enojo qué te agarro fue con tu papá

El enojo fue, claro, con mi viejo, pero me lo despertó escuchar esa frase. Escuchar lo que me dijo y como que estaba él subiendo a decirme eso, y fue como una cosa también de decir qué hago yo con esto? Entendés? si me decis llamar a la policía es porque hay algo que ya es tarde, cuando llamas a la policía... como diciendo cuando llamas a la policía ya es tarde, ya algo pasó. Me parece que al escuchar los gritos de afuera... y nos separaron, yo lo salí a correr un poco, y entraron los demás, y nos separaron, me agarraron a mí.

Alguna situación en la que otros se enojaron con vos?

Tuve una agarrada fuerte así con mi hermano, pero fue medio mutua. Me parece que me enojé más yo que él; por ahí medio que él un poco me provocó me pinchó para hacerme saltar; me acuerdo un día en la facultad que... que una compañera se puso bastante mal, medio a llorar, porque estamos

discutiendo, como que había un proyecto de lo que queríamos hacer para presentarnos para algún concurso, o algo y como que... no me acuerdo muy exacto, pero había algo... viste cuando están las dos posturas? Uno, bueno hagámoslo como podamos, y otro que dicen, no, pero si no está bien, o no participan todos, o qué sé yo; y me acuerdo que yo como que... como que yo le contesté algo, y ella se puso bastante mal, se puso a llorar. Y después me acuerdo el año pasado cuando un torneo de fútbol, e...e..., también había un torneo, y... y los que ganaban seguían, los que perdían quedaban afuera. Y nosotros jugamos en un equipo era bastante tenso, en el equipo jugábamos con mi hermano, y... y... y todos amigos éramos; entonces algunas partidas se ponían bastante picantes, y eso; yo estaba bastante descontrolado. Como que eh... Generalmente nos iba mal, y... y yo medio que empezaba como rivalizar con los del otro equipo, y en un partido empecé a tirar patadas así, ya como totalmente descolocado y me expulsan; después cuando termina el partido yo medio que lo voy a buscar al árbitro, y el arquero de ellos, que también había estado metido en algunas... que sé yo, que era bien grandote, es como que me pongo a discutir con el arquero, y de repente de la nada, o sea que yo no vi, de costado me vino una piña, pero zarpada, que me tumba, y me quedo así tirado en el piso.

De uno del otro equipo?

De uno del otro equipo que nunca... no terminamos bien de saber si había jugado, si estaba, si estaba o había estado suplente, o acompañaba y era medio amigo. También del árbitro pero no sé, se me viene esa por haber recibido yo un...

Evidentemente esa persona estaba enojada con vos.

Estaba enojado claro, o... o que pensó que nos íbamos a pelear... y... y saltó. Pero obviamente que yo, yo también estaba enojado, por ahí la situación es que veníamos... eran situaciones de estar yo también enojado.

O sea, vos, ahora, cuando me describiste toda esa situación empezaste muy descontrolado, de porque vos... que decías nos iba mal, o sea como haciéndote cargo de que... de que había algo en vos que después desencadenó; y en ese momento vos ya lo vivías así? o es ahora una lectura que hacés, reflexiva; entendés la pregunta mía? decías en ese momento me estoy yendo de mambo?

Sí, sí, porque ya varias veces ponele, ya me habían expulsado en otros partidos previos; y yo medio cuando ya me expulsaron un par de veces... viste? Y también todos me decían "bajá".

Los de tu equipo te decían baja?

Sí, sí, sí; yo era el que estaba más alterado, lejos.

A vos qué te enojaba? Perder?

Sí, en realidad era medio... los equipos de ellos por ahí eran todos más... más competitivos, y jugaban mejor, algunos jugaban en clubes de cancha de 11 y eran todos... eran todos pillos viste? como es el pillo que por ahí te tira una patadita pero el árbitro no la ve, o le hablan al árbitro... como más... como más jugados en eso, y nosotros éramos la mayoría... no, viste de jugar así, entre amigos, pero no nunca así a nivel de competencia, y como tener esa picardía de la competencia. Entonces lo de nuestro equipo eran como que en general no reclamaban, no reclamaban nada, no tiraban pataditas, así tampoco, como todo muy limpio, y yo en general soy así, me parece en la vida cotidiana extra fútbol no? pero lo que me pasaba era que en esa situación, yo sentía como que no teníamos respuestas desde el juego y no teníamos tampoco respuestas desde la actitud, no sentía yo...

Desde la actitud de tu equipo?

De mi equipo, claro. No pretendía yo llegar al extremo que me parece que llegué, que me pasé de la raya, pero si viste ser un poco más aguerrido más pillo, como para que tampoco que nos pasen por arriba, viste? Si no yo sentía eso, que nos pasaban por arriba en los dos sentidos, en los... en el fútbol y en la actitud; entonces trataba de que, por lo menos, emparejar un poco; porque yo mismo pensaba, en un equipo donde fueron todos más de esa onda, yo sería... pensaba yo, el que baje, el que trata de calmar, pero yo me ubicaba me parece ahí porque veía que todos, lo común del resto del equipo, era lo otro y medio que sólo me fui ubicando ahí en ese rol, y después medio que no pude salir; ellos me insistían después (**audio 2**) Los chicos me decían eso que baje un poco los cambios y como yo... ya me habían expulsado un par de veces antes por cosas menores

Pero en el mismo torneo?

Sí, al principio del torneo; hubo a partir de ahí varios partidos que yo les decía que cambié el chip, viste? como que estaba tranquilo tomarlo más, decían

ellos, tomarlo más como una diversión, decían ellos; no como una competencia y bueno, estuve bien bastantes veces, bien, después medio como que sentía que el árbitro estaba medio... como que ya me tenía de punto. Me imagino que con cierta razón, porque... porque yo ya me había mandado un montón, pero después también viste? los días que yo estaba..., en los partidos que yo estaba más tranqui, por ahí también medio que me tenía alquilado, y me sacaba la tarjeta amarilla que yo... como para condicionarme, y que yo ya después no siga bardeando, eso también un poco me descolocaba, me hacía enojar; y ese partido puntual también el otro equipo estaba medio picante, por ahí a un par del equipo, a un par de mi equipo le habían dado un par de patadas fuertes, que sé yo, y yo medio como que me hacía el justiciero, ahora le tiro una patada yo a ellos, y se fue todo un poco de las manos, y terminó así. Pero yo te digo, yo tuve conciencia en un momento de que todo eso era producto de... de que nos iba mal, los partidos que ganábamos no pasaban esas cosas, y sumado... por eso que te decía, que yo veía como que en el perfil promedio del equipo era todo más para abajo, en ese sentido, y los demás equipos generalmente era al revés

Claro, había como una situación de disparidad...

de disparidad, claro.

(22 min) **En cuanto al castigo, qué me podés decir? qué te representas con esa palabra? Si tenés ejemplos si te parece que un castigo enseña, no sé si te pasó, pero viste que se habla bastante del castigo.**

Sí, sí, sí me parece que yo en forma consciente trato de no traerla y de no usarla la palabra. Estoy seguro que no la uso, pero tampoco de ejercerlo. Ahora estoy pensando en ello como profe, en la escuela no? A veces sí por ejemplo me observo no son cosas extremas no? de que alguno por ahí me dice voy al baño, yo le digo no, porque hoy te portaste mal, no? que sería algo así como un castigo, entonces por ahí en cosas chiquitas. Así veo que sin darme cuenta o porque uno las tiene incorporadas o porque qué sé yo, uno lo hace pero siempre parece que en las cosas más menores. Me parece que en las cosas más profundas o más grandes siempre, no, no, no, nunca por eso te dije. Por ejemplo lo del acta, es esa única vez, y porque me parece que yo mismo no supe cómo... cómo resolver, qué sé yo. Pero últimamente estoy como... como más viendo de que... de que las cosas por ahí más grandes que pasan

en la escuela con los chicos tienen todo un trasfondo, de cada uno de su historia o en su vida y... y entonces trato de de... de acercarme a ver qué más puede haber, entonces cosas por ejemplo que se me vienen, de suspender, o de hacer un acta, que no lo hago, y tampoco nunca de bajar la nota a alguien porque... viste? porque hizo algo mal entonces lo desapruebo; por eso sí, por ahí a veces lo digo, si te portás mal mirá que te voy a bajar la nota, o se van a llevar la materia porque tienen mala conducta, qué sé yo, pero no...

Y en un ámbito como más reflexivo, como podría ser una reunión de personal donde hay algún colega que diga pero acá si a los chicos no se los castiga nunca aprenden... cosas así, aunque no tan explícitas, circulan... así en una situación así, vos qué reflexión vos harías en esa situación?, vos te imaginas que hablarías? O si no qué te dirías a vos mismo? Siento que vos estás en otro lugar parado, por lo que acabas de decir, qué harías frente a un colega que expresa de algo así tan explícito?

Primero... como soy más en las reuniones estas de personal soy más de escuchar y generalmente no agrego mucho. No expongo mucho yo; eso es lo general siempre trataría de terminar de entender o de ver, bueno a dónde apunta no? y pensándolo ahora con la pregunta que me hacías vos, y pensando yo me parece que cuando se llega al punto de pedir más castigo o un castigo hay una parte en la que yo estoy de acuerdo, que es, hay algo ponele del pibe o de la piba que tiene que cambiar, me parece que es cuando se llega un punto que esto no puede seguir así. O algo hay que hacer, entonces esa es la parte en la que yo estaría de acuerdo con la persona que lo dice; . y por ahí con lo que decía antes, preferiría yo o querría buscar otra forma de cambiar esa conducta o esa actitud el chico. Que podría hacer a través no sé, a través del diálogo o de... y a través del diálogo llegar a un mayor conocimiento... que a veces... lo que yo estoy viendo. Últimamente. Por eso yo te decía hasta hace poco, o muy poco, casi no me involucraba, ponele, en lo que diríamos cosas personales de los alumnos no? era sobre todo... cuando empecé fue... fui haciendo un cambio paulatino, yo iba... tenía el tema que iba a dar cada día la fotocopia o el trabajo y daba eso, y si hablaba con alguno era algo muy superficial y últimamente cada vez más veo que me están contando cosas muy muy determinantes de su vida y muy significativas..., que incluso que me dicen por ahí que no lo habían hablado con nadie, y solamente

esa situación de que él o ella me lo cuente a mí, le cambia, y por ahí era alguien que estaba en la clase como ponele, esos casos, viste? que están resistentes a las clases, o confrontativos, o con uno o con los compañeros, y cada vez más me estoy dando cuenta que el solo hecho... por más que después no haya una consecuencia viste? de que le cambia a él esa realidad o algo, pero el solo hecho de habértelo dicho a vos, después la clase siguiente es como que lo para desde otro lugar. Entonces me parece que una cosa más... más de ir al hueso que el castigo, menos de esconder la basura abajo de la alfombra. Pero obviamente veo que es muy relativo. O sea hay profes o adultos que trabajan en la escuela que no optan por eso, por ahí por no encontrar la forma de la llegada o de... Entonces si no tienen esa herramienta se les para más claro frente a ellos lo del castigo, me imagino yo, pero como una búsqueda de posible solución. O por revertir una situación, y sé que por ahí yo antes tampoco lo hacía, entonces... entonces me cuesta decir hay que hacer esto, o la forma es esta.

En realidad, la tesis sobre la que yo quiero trabajar ahora es sobre la Regla de Oro, puntualmente sobre la Regla de Oro. Vos sabés que es la Regla de Oro?

No.

Cuando se te la diga vas a decir sí, de una manera u otra ronda sobre esto que estamos hablando la Regla de Oro se considera como una norma moral que está presente en religiones, en culturas, filosofías... Es eso de no hacer a los demás lo que a uno cómo lo decís?

no le gusta que le hagan

claro o tratar a los demás

como te gustaría que te traten

bueno que evidentemente... a propósito no lo estoy terminando, lo que vos no sabías es que a eso se le puede llamar o se le llama la Regla de Oro. Aunque no le llames Regla de Oro obviamente que en tu conciencia está porque me la acabas de decir perfectamente. Alguna vez, sobre esto, viste que son 2 enunciados no hagas lo que no te gusta que te hagan y otro Trata a los demás cómo quieres que te traten, son dos formas, pensaste? las tenés en tu conciencia a mano para alguna reflexión, sobre eso, con vos mismo o con otros?

Sí. Veo ahí también una... una diferencia entre antes y ahora, obviamente era una de las cosas que yo re tenía así, como como una base, y por qué me hace eso si yo... como soy como lo que te conté con el préstamo de plata, yo no me voy de vacaciones y él me pide plata y se va de vacaciones. Me parece que obviamente después viviendo la situación a veces cambia a lo que uno piensa, uno piensa algo y después en la situación puede ser un poco distinto, pero ponele de muchas cosas con Ángel de trabajar cosas con él personales mías, o cosas que yo le llevo de otras situaciones. Algo me hizo como cambiar un chip de que es todo mucho más relativo de lo que yo pienso o pensaba. Entonces la regla es muy estricta por ahí? No? pero es muy utópica porque... eh... no puedo esperar de otra persona lo que haría yo cuando la otra persona no es yo. Y es probablemente muy distinta, entonces, por ahí, la visión nueva que tengo, es tratar de verlo siempre... medio que lo estoy pensando ahora este resumen no? de verlos siempre desde mi lado como diciendo "Yo hubiera hecho eso" no? O qué puedo hacer yo a partir de lo que hizo la otra persona, que puede ser ir a reclamarle "por qué no hiciste lo que yo hubiera hecho?" o "por qué no hiciste tal cosa?", pero siempre tener la iniciativa uno, o ser uno el que genera, no?, porque si no el otro es como que uno queda pasivo esperando a ver bueno a ver si hace lo que yo hubiera hecho o a ver si me trata como lo trato yo. Entonces me parece que empecé a entender que no hay una respuesta o una solución, porque sería yo hago mi parte con el otro, y la parte del otro me quedo a esperar... y a veces lo que resuelve es también tener que hacer la parte del otro ponele no? o hacer algo para que el otro haga su parte. Entonces ahí no se cumple o cuando algo del otro es distinto, como que yo últimamente pienso, yo soy como soy yo y a veces uno puede estar tranquilo con cómo es uno y eso también te ayuda... Cuanto más tranquilo uno está con cómo es uno te ayuda entender por ahí cómo son los demás. En cambio cuando uno me parece... cuando uno está con uno mismo más enroscado, o más inseguro o con cosas no definidas me parece que ahí es cuando más aparece "Uy pero si yo con el otro soy así hago tal cosa y el otro no me lo devolvió", entonces tiene que ver también con cómo se sienta uno. Me parece que cuando uno mejor se siente menos aplica esa regla no? por ahí no te importa que el otro no fue igual o no te trato igual y seguís.

A ver, me interesa como la estás planteando cuál sería un ejemplo? no sé si vos te sentís representado por esto que yo escuché “por ahí cuando uno mejor se siente con uno menos aplica esa regla”. puntualmente cuál sería una situación en la que vos decís “Ahí está bien no aplicar esa regla”. A lo mejor se la podría deducir de lo que venís hablando pero a ver si yo puedo redondear más puntualmente eso.

(piensa)

A lo mejor es decir algo que ya dijiste eh?

Una cosa que me viene es que me parece que en general no la aplicaría. Ponele, para darte un ejemplo, es uno de los primeros que me vino pero tiene que ver con la escuela. Uno más real que me venía era con esto que yo te decía ponele cuando la situación es que mi viejo no me habla, y yo decía bueno, yo tampoco le hablo, ahí estoy aplicando la regla, o sea está tratando al otro como el otro te trata. O al revés. Entonces una serie romper con eso, y decir bueno que pasa que no me hablas? simplemente eso, pero plantearle al otro, o mostrarle al otro lo que está haciendo. Porque significa que yo también lo vi en mí, y que pasa que no me hablas? y ahí sería no una forma de hacer lo contrario a lo que dice la regla. En la escuela pasaba con un pibe, esa sería una forma de cumplir la regla

A ver para vos la regla qué dice? y por qué ahí no la estás cumpliendo? vos decís él no me habla y yo no le hablo, esa sería una forma de cumplir la regla

Sí claro

Cuál es la regla que está cumpliendo según vos en ese momento?

(Piensa) Hacer con el otro lo que no me gusta que me hagan a mí no?. O sea no hacer lo que no te gusta que te hagan. Está bien ahí sería lo contrario... claro ay! me pierdo con el no y con el sí

viste?

Sí, cómo es no positivo de Scioli

vos decís mi papá no me habla yo no le hablo

claro

y ahí yo estoy cumpliendo la regla, qué regla estás cumpliendo?

No, claro.

Porque después vos en tu argumentación decías “Yo hago lo que él me hace” Sí

Pero cuál es la regla que dice “hacer lo que el otro te hace”?

Ah claro no, es lo contrario. Sí, sí. Tenés razón me perdí con eso. Te digo el otro ejemplo vos decime lo del sí y el no. Claro depende mucho de quién es el primero me parece, cuál es la acción y cuál es la reacción para esta regla. Un pibe en Mar Azul en cuarto, como que yo no lo tenía de alumno pero trabajaba conmigo en plan mejoras, clases de apoyo, y tenía medio conflicto con el profe de Lengua que él tenía del año pasado, y entonces como que venía conmigo y yo estaba solo con él y era buenísima onda, trabajaba bien, que sé yo, era como una cosa muy personalizada. Y bueno, y este año yo soy el profe de él del curso. Entonces es uno más dentro del curso, y bueno entonces empezaba muy bien porque medio que quedaba del año pasado la cosa, pero después empieza a ver una cosa de... de que él un día empieza a hacer chistes, comentarios, o dice algo y yo como ahí... como por ahí estoy explicando algo, él empieza a hacer un comentario medio como que fue creciendo, hasta que un día sobre un partido de River Boca y yo un día había dicho que era de River. Y entonces encima había ganado River. Pero él como que él me cargaba... me... y aparte el chico tenía también otras cosas y otra historia que sé yo, entonces medio que en un momento empieza a... a cada vez más a provocarme, a chicanearme, esa onda; y yo un poco me estaba enganchando no? de que a veces ponele no? medio que me hincha las bolas, y decía bueno no le contesto más pero yo algo veía de él como de querer llamar la atención, y yo trataba medio de que el vínculo mejorara pero no lo lograba. Hasta que un día medio directamente le pregunté “Pero qué te pasa o qué te pasa conmigo”, y no sé si él me dijo no, con vos nada, o él me dice con vos o en general? no en general. Y ahí me empieza hablar de cosas de la vida de él, y de la historia de que estaba mal con la mujer del padre... Y qué... qué sé yo y la madre en Buenos Aires, y no sé qué, y una enfermedad, y como que ahí se redefinió y como que se disolvió esa cosa de tensión, pero yo medio que venía respondiendo a esa tensión de él un poco respondiéndole, obviamente distinto, de otro rol y todo, pero sí respondiendo con cierta tensión, no? por eso, sí estoy dando otro ejemplo para ver desde dónde...

Igualmente para lo que yo necesito súper bien todo lo que hablamos respecto de la Regla de Oro. Ahora te voy hacer una pregunta de otro campo. (...) si yo te pusiera en el aprieto de decirme quién es el enunciador de no hagas a los demás lo que no te gusta que te hagan Quién sería? No en una circunstancia, que estoy hablando con un alumno y yo le digo sí, pero a vos te gusta que te lo hagan? en este caso es Mirian la que le está diciendo, pero esa frase no la inventé yo, sino que yo le estoy diciendo de alguien ¿Quién sería el enunciador de esa frase de forma más general?

No sé, me venía como una cosa como un... como la canción viste como un inconsciente colectivo, o de un consciente colectivo, o de una moral colectiva, como de una moral colectiva, y me viene como la contradicción que yo me parece que cuando hablaba y daba los ejemplos yo me fui por ahí perdí la conciencia exacta de la frase y de la formulación me fui a qué pasa cuando vos tratas a alguien como el otro te trata. Y saqué el gustar, saqué el cómo me gustaría, me fui directamente a la acción, al tratar. Entonces tal no me habla y yo no le hablé y Bueno y quién quiebra con eso? pero la frase tiene el verbo gustar tratar a los demás como no te gustaría que te traten a vos, o tratar a los demás cómo te gustaría que te traten. Y entonces como el gustar es tan subjetivo, o tan personal veo ahí como una contradicción de lo que yo te decía de lo colectivo. Por ahí a mí me gusta que me traten de una forma y al otro le gusta que lo traten distinto, o le sirve y le hace bien que lo traten distinto a como él me trata a mí, que ahí sí por ahí lo primero que yo decía de la subjetividad y de la diferencia no? Entonces por ahí con una persona hay un trato que yo lo trato así y él me trata así, pero con otra que me trata así yo lo trato distinto pero porque esa persona es distinta o en el momento en que está le sirve más o genera más otro tipo de trato. Y quién lo diría o quién la dice o quién es el enunciador de la frase una persona puntual

No no no es la respuesta que me diste vos qué podría hacer el inconsciente colectivo me cierra completamente. Vos cómo tenés representado conceptualizado o incluso experimentado la voz de la conciencia. Viste que se habla de la voz de la conciencia para vos qué es? Existe? la registras?

(Piensa) Sí la veo como... como algo también no estático no? porque obviamente que la voz de la conciencia es o lo visualizo yo como algo que tenemos cada uno interno, entonces puede no conocerlo, la voz de la conciencia, puede no conocerla nadie más que nosotros mismos. Pero entonces me parece que esa voz de la conciencia se forma por una combinación de varias cosas por ahí externas que llegan a uno. Lo que me viene primero obviamente es la infancia o mucho de los padres no? pensaba yo esa voz de la conciencia cuánto está influenciada no? seguramente mucho y sobre todo los primeros años por... qué te diría tu viejo, tu vieja, te hagas en tal el momento y ahora lo veo como algo no estático porque porque después por ahí el porcentaje va bajando y va habiendo por ahí un porcentaje mayor de otras personas que uno agrega y empieza a pensar qué pensaría tal o de uno mismo que va formando su propia idea o su propia forma de pensar. Un profesor de filosofía en la facultad una vez dijo una frase que me quedó bastante, que era como que bueno, uno a veces está bien que uno a veces se quede con una pequeña dosis... de no me acuerdo qué frase exacta dijo, un pequeño cargo de conciencia, no? como que uno no puede siempre hacer todo lo que su conciencia le indica que está bien, que yo en general soy más bien así. Bueno a todo lo que me dice la conciencia no? lo trato de respetar, llegar a horario, no faltar al trabajo, no? todas las cosas que tienen que ver la conciencia, más con con la responsabilidad, con el cumplimiento, y este tipo dijo esa frase sobre la conciencia; sino uno enloquece, uno no puede vivir toda la vida haciéndole caso a la conciencia, o esa supuesta conciencia, a veces me pasa que hago alguna cosa menor no? pero mi conciencia supuestamente me hubiera dicho lo contrario, pero esa frase a su vez la uso como un tranquilizador. Decir bueno, es la dosis... la dosis de cargo de conciencia que necesito o qué está bien.

Audio 3

Algo es inconsciente, eso de la voz de la conciencia, porque a veces vos pensás una cosa y, y... te queda algo medio en la cabeza flotando, a mí me pasa mucho con las decisiones, cuando hay una propuesta de algo, o algo que tenés que decidir, y a veces te da la sensación de que terminas decidiendo lo contrario de lo que te decía la conciencia, que es porque lo dejaste flotar en la

cabeza unos días y como que sólo la acción te va llevando a hacer o a elegir eh... que eso también cuando el otro día, cuando ayer lo hablaba con Ángel decía que para decidir nunca hay que entender, para decidir, o que lo que determina la decisión no es haber entendido, sino lo que uno hace, y como que yo siempre para decidir algo quiero entender y ... y lo llevo más a la parte consciente, cuando la elección por ahí termina siendo algo más inconsciente, porque juega más el deseo no? Entonces el deseo no tiene que ver con entender nada, tenés deseo de hacerlo, de aceptarlo o no. Entonces ahí hay algo como de una conciencia pero medio inconsciente, porque yo trato de entender pero termino eligiendo por otra cosa que no es el entendimiento, que no es la conciencia.

Maria Rosa

61 años. Técnica Superior en Comunicación Social. Comenzó la carrera a los 50 años y se recibió a los 54. Trabaja de profesora de Practicas del Lenguaje desde hace 6 años.

Audio 1

(...) hasta ahí teníamos muy buena relación, siempre pasaba por acá. Hola Maria Rosa como éstas y se quedaba charlando conmigo y a partir de ahí y soy el enemigo público número uno.

Pero qué a partir de qué?

A partir de que el perro, ella no sabe que yo me llevé el perro, lo deduce viste? no tiene ninguna prueba. Entonces a partir de ahí cada vez que me ve me repite, ella sospecha que yo me lo llevé, pero no tiene pruebas ni puede hacer nada porque el perro yo no lo tengo, y está con una familia me mandan fotos, es una chica de Pinamar, es una chica que está en la orquesta de acá, en la orquesta de Villa Gesell. Entonces me manda fotos le pusieron Pachita y me manda fotos con Pachita. Mira dónde está Pachita me dice y la tiene acá en la panza y la perra toda mimosa, está dulce el animal. Fue terrible levantarme para mí y estar escuchando el griterío, yo le pegaba el grito, igual le gritaba de acá, Elena por qué haces eso? Ella se descarga, sin duda se descarga con el animal, pero no sabes la boca que tiene, la barbaridad más grande te puede decir. Un día estaba el carpintero haciendo un arreglo arriba y eran las 2 de la tarde y ella sale, entonces yo estaba hablando con el carpintero, estaba en la ventana y ella de allá me veía

El carpintero estaba en tu casa?

Sí, el carpintero estaba en mi casa. Y entonces empieza a gritar, yegua me dice, trajiste un macho a tu casa. Ese es más o menos para que te des una idea del nivel de personalidad

Ahí ya estaba enojada con vos

Sí sí, había pasado hacía rato, como un mes de todo eso. Yo estaba verde, azul, amarilla, viste cuando no sabes dónde meterte. El carpintero me dice la señora me está gritando... no sé qué me está gritando, no le haga caso y le tuve que explicar, está enojada conmigo pero yo no sabía dónde meterme, y trato de tener las ventanas cerradas viste

Para lado de ella?

Sí. Para el lado de ella, está muy cerca, no está en la medianera pero está muy cerca; no debería estar tan cerca, pero yo hace 35 años que vivo acá, entonces esa parte la hice y nunca terminé de arreglar mis papeles, esa es la realidad. Entonces está como medio juntos, pero ya te digo, no es que está en la medianera está mucho más acá, pero igual veo para el otro lado y ella está enojadísima así que bueno...

Audio 2

Necesitaría que vos repongas algún ejemplo de alguna situación en la que vos te enojaste mucho y que hiciste. Puede ser algo que a vos te aparezca en la memoria del mes pasado, de la semana pasada, o algo biográfico, no me importa.

Tengo un montón, la primera que se me viene a la cabeza sí porque eso me dio mucha culpa y la cuento, no soy de guardarme. Ahí fue la época del 2001, viste que no había trabajo, ahí sí, si vos hablabas que nunca pasamos hambre, yo ahí pasé hambre: yo venía de estar en una situación cuando nosotros éramos chicos mi viejo mis viejos tenían más o menos una situación bastante mala porque mi papá estaba poniéndole siempre plata el colectivo, y nunca había para nosotros. Entonces realmente vivíamos bastante precario, entonces después empecé a tener una mejor situación económica, porque bueno... Después que me casé y mi viejo me dio un colectivo para mí y ahí fue donde hice esta casa viste, todo, entonces empecé a estar digamos mejor, tenía un marido que trabajaba, yo trabajaba. Entonces cuando fue la época del 2001 yo estaba separada con Sofi que era muy chiquita y estaba con Germán, mi nieto, que también vivía acá conmigo porque Caro no se casó, viste, ni se juntó con el chico este. Entonces cuando pasa todo esto un día yo estaba desbordada, porque estar en la miseria total... yo tenía la casa, que me la tenía que comer porque aunque la quisiera vender no me la compraba nadie, y Carolina no tenía trabajo, y yo no tenía trabajo, entonces estábamos muy mal y bueno, Caro en ese momento no me acuerdo si empieza a trabajar en el supermercado, y era lo único que había, entonces estaban Germán y Sofía que se peleaban, se llevan 4 años, viste, mi nieto y mi hija se peleaban, se peleaban, se peleaban, y en un momento dado, yo lo que hacía siempre era darles lápices de colores,

para... para que jugaran viste, algo para que estuvieran... arriba de la mesa, en el piso, donde quisieran, que jugaran y que dibujaran; entonces justo vino alguien que no puedo recordar quién es esa persona, se ve que dentro del enojo se me olvidó eso, yo estaba conversando y les di un montón de témperas que tenía, y bueno agarré las témperas, dibujen... cuando termino, esa persona se va, y me voy a mirar qué es lo que estaban haciendo. Sofía no sé tendría... a lo mejor Sofi tendría 6 años y Germán tenía 2 años eran muy chiquitos los dos. Entonces me dice vení mami, mirá lo que hicimos, súper contenta ella, bueno habían puesto la témpera en el piso, en la puerta, en la pared, en las cortinas, pero todos los lugares que te podés imaginar de la casa o sea, todo. A mí me agarró un ataque de furia, y yo me enojé, entonces me enojé, y todo lo que les decía no se lo estaba diciendo a ellos, estaba la furia de no tener dinero, que la situación me estaba desbordando, que estaba cuidando a dos criaturas y bueno me enojé, desbordada. Entonces ellos se asustaron mucho (4.49) del enojo mío y bueno. Después me puse a llorar... no sabía ni dónde meterme yo de la vergüenza que me daba frente a ellos, y después bueno, no le podía decir que estaba lindo el dibujo, ni nada, porque ya había metido la pata. Así que ahí sí me enojé. Yo creo que me acuerdo que vine acá, que rompí cosas, que me enfurecí, que empecé a tirar cosas, y yo no era de hacer eso, y me asusté hasta yo, con lo que me pasó, y lo doy como ejemplo un poco como para decir uno se puede desbordar y te puede pasar. Pero lo bueno es cuando reconoces que te pasó, y que estuvo mal y poder disculparte. Aunque ellos eran chiquitos y no sé si lo entendieron.

Pero ellos se acuerdan?

Sí, ellos se acuerdan. Quiere decir que la pasaron mal, fue tremendo eso.

Y alguna situación donde otros se enojaron con vos?

Tanta gente se ha enojado conmigo... Bueno si hablamos de violencia está bueno marcar esto, cuando yo me separo de mi marido, habíamos estado 5 años de novio y 15 años casados, 20 años juntos. Entonces yo me separo, y es como que él no se estaba dando cuenta de la situación, que la situación estaba mal, entonces yo hablaba con él y no tenía mucha llegada, hijo de alemanes, gente muy cerrada, no teníamos un diálogo (6:30), no había un buen diálogo, todo era muy autoritario de parte de él. Entonces yo empiezo hacer algo que me gusta, que es dibujar, me voy a la Casa de la Cultura. Cuando recién se

abrió la Casa de la Cultura, que se daban clases en la Escuela 2. Bueno, entonces voy a estudiar ahí pintura, y tenía un profesor, y el profesor me decía que lo que yo hacía estaba muy bueno, que siguiera dibujando, y él me boicoteaba, y me decía no, tenemos que ir a hacer los mandados, qué sé yo, siempre había algo para hacer, la típica viste? para que yo no fuera, y yo iba igual hasta que bueno, un buen día decidí que me quería ir de mi casa; bueno me había hecho muy amiga, éramos amigos con este muchacho, nos hicimos muy amigos, y entonces yo le dije que me quería ir, es como que me abrieron la jaula y salí, una cosa así, pero hasta ahí yo no sabía que estaba en una jaula, para mí era lo normal. Entonces cuando vuelvo a mi casa un buen día le dije que me quería separar, y entonces él me dice, no cómo puede ser, porque si estamos bien acá. Bueno empieza con todo su argumento de por qué me tenía que separar de él. Entonces cuando yo le voy a decir eso, es como que él no me tomaba muy en serio. Bueno, pero yo me quiero separar, entonces se empieza a poner como más violento, ya el lenguaje que usaba... qué te vas a ir, seguro que tenés a otro. Y todo empezó como a ponerse más agresivo. Entonces yo le dije que sí, que me iba a ir, y un buen día, en una discusión, agarro las dos chicas y me voy a la casa de mi mamá. Yo me voy a la casa de mi mamá, yo no sabía que era lo que iba a seguir haciendo, cuando llego ahí le digo a mi mamá, me voy a hacer unas compras y ahora vengo, quería comprarle yogur a las chicas viste, para poner algo en la heladera; cuando vuelvo mi mamá le había permitido que se llevara a las chicas, entonces voy a la casa, él se vuelve a la casa, cambia la cerradura y yo no puedo entrar más; cuando quise volver no pude entrar (9), entonces a partir de ahí empezó. Sí, yo la pasé muy mal, entonces a partir de ahí yo qué hago, me vuelvo a la casa de mi mamá, y dije “Bueno y ahora qué hago”; y nosotros teníamos este terreno ya, pero teníamos una sola parte hecha, todo esto así pero todo sin terminar... este baño tenía el inodoro solo, y tenía una canillita que salía agua, y entonces yo me vine acá, porque en la casa de mi mamá las cosas no estaban bien. Mi mamá... mi mamá decía volvé, que va a decir la gente, como te vas a separar. Mi papá decía lo mismo, estás loca viste?, entonces yo dije me vengo acá, me vine acá, y estuve como 5 meses, y este profesor me ayudó a mí, con un abogado, a reclamar a mis hijas, porque yo empecé a tomar pastillas. Tomaba mirá... me acuerdo lo que tomaba, tomaba Lexotanil, porque el médico me

decía... yo le decía que no dormía, y me daba, y nadie tenía un control de lo que yo tomaba, no es que había una notación. Y decía llevo una más... una... una inconsciencia total, y yo tomaba, y tomaba. Entonces yo dormía... dormía de día, de noche me despertaba y salía a caminar, hacía cualquier cosa, estando sola... y una de las cosas que me hizo bien fue el tejido, viste? cuando hablamos de eso, mi abuela me había enseñado a tejer al crochet. Entonces yo hacía unos redondelitos, te acordás? que te acordás que había unas agarraderas... Bueno, yo dije... yo creo que hice pilas de agarraderas, y después empecé a regalar a todo el mundo, y eso hacía cuando estaba despierta. Porque no sabía lo que quería hacer ni cómo iba a hacer, hasta que este muchacho me dice... va, muchacho, tiene mi edad no, me dice, no, mirá, yo tengo un abogado amigo, vamos a ver, y ahí le mandé la primera carta documento, y ahí empezó,, primero me trajo a Melina, que era la más chiquita, iba y venía, viste, iba y venía, viste con Melina y después Carolina empezó a venir también, y después logré que se quedaron conmigo, viste pero fue todo un trabajo, pero él ahí se enojó mucho. Qué hizo?, cuando cambia la cerradura de la puerta, espero que haya sido en un momento que no estaban sus hijas, porque no lo sé... agarró toda mi ropa, todas mis cosas. Yo dibujaba, y estaba yendo a... te acordás de Simini, el pintor? había uno que se llamaba Silva, que era más viejo. Bueno, yo hice el taller de pintura con Simini, y con Silva primero en Casa de Cultura estaban. Tenía muchos cuadros. Y entonces cuando él se enoja así me tira todo, todos los cuadros que tenía, todas las carpetas, con un montón de trabajos, todo lo que me representaba me lo sacó afuera y lo prendió fuego. Yo me fui con la ropa puesta, me pareció lo más violento que viví eso, viví cosas después pero eso contra mí me pareció sumamente violento.

Estaba totalmente dolido, resentido...

Sí, resentido

Qué duro

Yo ahora me trató con él, y estamos bien viste

Mira qué logro María Rosa, mirá lo que puede el tiempo... va no sólo el tiempo, también la intención no? por lo menos de tu parte no sé si también de él de recomponer

Eso. Mira cuando... fue ayer cuando yo te dije que tenía gente, los que vinieron son sobrinos de él que me vienen a ver a mí porque siempre mantuve buena relación con la... con la familia viste? y los hermanos también, los hermanos todos, todos me vienen a ver, después logramos... pero después de un tiempo largo eh se logró eso, pero cuando viene el odio es bravo,

Eso de que el amor y el odio están pegados nada más cierto que eso

Tremendo, pero cuando viene el odio es bravo. El problema yo digo de la pareja es cuando... porque cuando las cosas están mal son los dos los que están en la pareja, pero por ahí a veces hay uno que le cuesta más darse cuenta que las cosas están mal, entonces yo después pude perdonar eso, porque él no se dio cuenta de que las cosas venían mal, que ya no había ese cariño, que ya nos estábamos tratando de otra manera, que me tenía muy encerrada, que no me permitía hacer cosas, o sea, yo me seguí quedando porque no me daba cuenta. El tema es que cuando me di cuenta, cuando vos te despertás, querés salir de esa situación. Me pasó eso, pero lo analizas mucho tiempo después, en el momento no, querés irte y nada más.

Bueno ahora te voy a hablar de las relaciones de conflicto con los vecinos. Porque bueno, justamente, el tema de los vecinos a mí me sirve para analizarlo, porque viste como yo analizo el tema del diálogo en los conflictos, con los vecinos, en esta circunstancia de que uno con el vecino vive cerca, tiene relación por cercanía física, y uno con el vecino tiene relación de paridad, no como con el patrón, con el vecino vos lo tenés cerca y son pares. Entonces cuando se da una situación de conflicto justamente aparece cómo lo resuelvo. Yo alcancé a escuchar algo de la experiencia con tu vecina y el perrito, empecé a grabar algo, por eso va a ser un poco forzado que me cuentes esa experiencia porque yo ya la sé, pero podrías reponer un poco la experiencia con tu vecina y el perrito?

Bueno el tema fue así. Yo tenía buen trato con ella hasta que vino el perro, ella dice que lo compró al perrito, un buen día, yo dije qué bueno esta señora que es tan grande... hay muchas personas grandes que tienen animales y se sientan acompañados, porque son cariñosos y todo, pero esta mujer empezó a ser agresiva, yo sentía que el perro lloraba, pero pensé que el perro lloraba porque se tropezaba, no sé, o porque a veces un perro puede llorar porque

quiere que la hagas upa, como si fuera un niño viste? Entonces yo un día desde la ventana de arriba veo que le está pegando, entonces la veo que le está pegando con una varita desde las dos patitas de atrás y lo pone para abajo, o sea así, pero muy agresivo le estaba pegando con la varita. Entonces yo le pegó el grito “Elena que estás haciendo” y ella me dice “Ah no te metas, lo que pasa que este perro...”, y yo le digo “pero cómo le vas a pegar así...”, “no porque tienen que aprender Y es la única forma (16 22) es la única manera y bueno yo soy así”. Todo me contestaba de esa manera, entonces un día el perrito aparece con la patita que tenía todo vendadito acá y yo le pregunto qué le había pasado y me dijo que se había caído a un pozo, y le dijo al veterinario que se había caído a un pozo, entonces yo voy al veterinario y le digo, un veterinario conocido, reconocido de acá, y le digo mirá el perro le pega ella, y yo qué querés que haga me contesta

El se había dado cuenta?

Él se habría dado cuenta, son animales que hay que cuidarlos mucho los salchichas, son muy chiquititos, muy frágiles; bueno pero tiene un sadismo impresionante, porque otra vez, en otra oportunidad que la vi pegando al perro fue la vez que yo la filmé, ella le estaba pegando de la misma manera lo agarró así el perrito, le pegó con una varita, con una varita, el perro lloraba como loco, se metió acá atrás en unos pastitos y ella después vino le trajo el agua, le trajo la comidita al perro que estaba viste? hecho un bollito asustado. Y le tiro un balde de agua arriba o sea un sadismo... para mí de una persona realmente sádica para hacer una cosa como esa

Y después cuando hablas con ella y todo eso parece como normal?

Sí, porque me pasó que tiene un departamento acá al lado y le alquila a una señora. Entonces esta chica me dijo que pensó que yo había... en un momento pensó que yo había exagerado, que decía pobre vieja, viste esta mujer exagera y un día le pasó que venía un pariente de ella con un auto, le tocó apenas la vereda, tiene como una huella, y se le rompió un pedacito acá, dice que le hizo un escándalo terrible (18 minutos) y ahí dijo ah... María Rosa tiene razón, esta mujer está mal. Entonces bueno, cuando pasa todo eso yo lo subo a Facebook para...

Eso en un momento lo mencionaste... pero qué filmaste?

Claro, yo filmo desde arriba, y esa filmación la subí a Facebook, entonces la gente decía...

Escúchame y qué se veía? que estaba pegándole?

Ella se veía apenas porque tengo eso de los mosquiteros arriba, entonces cuando vos querés sacar una foto, y más con el celular, no se ve con mucha nitidez pero se la ve a ella con el palito, y el perro está hecho un bollito.

Esa situación que vos decís que le tiró agua

Sí, en esa situación yo la filmé. Entonces yo subo eso, no la filmé, perdón, le tomé una foto. Esa situación yo la subo, y la gente dice cualquier cosa. Después me terminan insultando a mí que no hice nada.

Y ahí, escúchame, ahí se la ve a ella?

Sí, sí, sí. Se ve la cara de ella, la foto y todo. Entonces como ella no tiene Facebook no se entera, pero a lo mejor por algún nieto, algún pariente, por alguien se enteró lo que pasó. Incluso bueno... por una profesora de la escuela puede haber pasado. Entonces cuando pasa todo eso, ella al tiempo, enseguida no se entera, al tiempo se entera, y después bueno... escucharme cada vez que me ve... y si ella pasa por acá y me ve afuera me dice yegua, y me grita cualquier barbaridad.

Pero qué? ella te encaró? vino y te encaró y te dijo algo?

Nunca, nunca. Que eso fue lo notable, yo esperaba que viniera el hijo, porque el hijo también es bastante violento. Yo no lo conozco ni sé ni quién es. Entonces yo esperaba, ese día dije bueno, van a venir me van a prepotear acá, me van a hacer un escándalo terrible, no vino nadie. O sea eso ella no se animó, pero sí de insultarme cuando me ve, y si ve que yo abro la ventana arriba, de su casa me grita (20 minutos), y ahora hizo como un techito para no verme. Y fue a la Municipalidad a denunciarme también, está tan enojada que fue a la Municipalidad y en la Municipalidad le dijeron que era ilegal lo que yo hacía, que esa ventana no podía estar ahí, y creo que me está haciendo alguna demanda, algo, pero todavía no recibí nada, o sea el enojo es fuerte y quiere vengarse de todas maneras.

Escúchame, pero ella a la municipalidad qué fue a decir?

Fue a decir que yo tenía una ventana y que esa ventana no debería estar ahí, que está muy cerca de la medianera, que está ilegalmente, y bueno y yo ni voy a acercarme a la municipalidad ni voy a hacer nada, que haga lo que quiera.

O sea ella habla de la ventana

Habla de la ventana, pero el tema del perro... yo creo que a esta altura a lo mejor ya sabe y algunos vecinos y saben que yo me llevé el perro, pero tengo confianza que no le han dicho nada.

Entonces recordarme cómo fue el tema del perro?

Entonces la perrita pobrecita dio un montón de vueltas porque yo primero se lo llevo a mi hija, mi hija... claro no la podemos poner en las redes para ver quién quiere una perrita.

Pero el perro qué? estaba suelto? Cómo fue que pasó?

Ah... sí. Un día viene una señora a mi casa y me dice "señora, sabe que..." yo justo estaba afuera, y me dice "sabe que me está siguiendo una perrita salchicha, me parece que es de la señora de al lado". Entonces yo me acerco con la perrita a ver si ella está, y me doy cuenta que ella no está en la casa, entonces como veo que no está, es mi oportunidad dije, es mi oportunidad, es el momento, la señora habrá ido a hacer los mandados, me la llevo y la convenzo a la señora viste?

Vos tenías en mente...

Ah sí, en llevármela sí, sacársela de la casa también, lo intentamos dos o tres veces, habíamos intentado, el miedo nuestro de ir, a que por ahí estaba pasando gente... dos veces con Melina tratamos de sacárselo, y vino mucha gente a querer buscarla a la perrita.

Por qué? cómo se enteraron? en las redes?

Me ubicaron a mí y sabían dónde vivía yo y empezaron a buscarla

(Audio 3)

Le expliqué a la señora, lo comprendió. Puse el perrito en el auto, se lo llevé a Melina, y después tuvo todo una vuelta a eso, porque yo no lo pude ubicar enseguida a la perrita, viste? me costaba. Eso era muy difícil, entonces lo que hice fue comunicarme con gente que tiene perros salchichas, entonces un grupo de Mar del Plata me dice que hay una chica que lo quería tener. La cuestión es que yo me fui hasta allá con el auto, llevé la perrita pero estaba alzada. Yo pensé que estaba castrada pero no. Entonces cuando llegó la chica la llevó, la llevó a la veterinaria conmigo y la vio. Mira está alzada, y yo ya tengo un perrito salchicha, y yo tengo un perrito salchicha no la voy a poder tener, y después ella dio mucha vuelta; entonces dije no, ya está, yo otra vez

no voy a ir a Mar del Plata. Si ella puede venir a buscarla que venga, pero yo no puedo volver; entonces la tuvimos acá, la tuvo Melina, la tuvo como 15 días. Sí pero con el riesgo viste? de que esta mujer pasara... entonces después, por intermedio de una preceptora ,es una preceptora que está en el Edén, estamos las dos hablando, y le conté, mirá pero no digas nada porque es la suegra de esta mujer... y no quiero que se entere nadie y la hija tenía una amiga, y esa señora fue la que la que la quería. Entonces vino de Pinamar, yo vi que ellos eran amorosos vino con el marido viste? y dije bueno, sí, entonces acá sí, porque también estaba tratando de ver que la persona que se la llevara la cuidara, porque dije para que me pase lo mismo no. Y bueno, y ahí lo ubique en Pinamar, y ya te digo la señora me manda... yo la llamé y le pregunté cómo anda Pachita, y ella me manda fotos, siempre, o algún vídeo.

Y vos decís que la vecina sospecha que hay alguna movida pergeñada por vos digamos?

Sí, sí, sí, porque sabe

Pero nunca te encaró

No, no fue capaz, yo esperaba viste? Bueno... esta mujer cuando no aparezca la perra va a venir a decirme algo, y yo escuché... porque se ve que ella no sé a quién cuida o qué hace. Pero algunas veces en invierno ella por ahí se va temprano, porque viste, de acá se siente, se siente cuando llega el auto se ve que del hijo, y ella se va, y ese día vino tarde, eran como las 11 de la noche en pleno invierno, era un sábado, entonces se ve que ese día el hijo con el auto dio vueltas buscandola viste?, pero nunca vino para acá. Porque yo dije, el primer lugar a preguntar, “no la viste?”, o algo; no, nunca, y bueno... Y se ve que después ella habrá percibido que yo algo tenía que ver y se enojó. Así que no, ella ya estaba enojada. Cuando se entera que yo la había puesto en Facebook. Así que bueno... sí el tema de los vecinos es un poco... es un poco extraño. Yo soy bastante autista. No soy muy... muy de los vecinos. Yo no soy una persona que se va a poner a charlar con los vecinos afuera viste?, no soy muy así, no tengo como mucho trato. Lo tuve con esta vecina de acá al lado, pero porque cuando yo vine, ya estaba. Igualmente ahora me pasan situaciones que tengo un problema en el techo, y como los techos están juntos le hice reclamos, porque un techista me dijo, “No, es que el tanque de la señora está perdiendo, está fisurado”. Cuando le hice un reclamo se enojó, pero yo le

dije, mirá, yo no lo puedo arreglar, porque está en tu techo. Si fuera mío lo arreglo y ya está, pero me está arruinando la pared, y también viste? como que veo que hay... una hay como un malestar general de las personas.

Pero ella también tiene problema?

Se le debe haber arruinado todo ya, y no lo ha arreglado. Entonces estás en ese tema de decir y qué hago? ahora me entendés... yo no voy a andar haciendo una denuncia, me dicen denunciala, y yo digo cómo le voy a hacer una denuncia si es mi vecina? Yo no quiero tener un problema, lo que noto en ella es que bueno, lo que noté en mucha gente, no por ser vecino, la gente está muy exaltada... de todo.

Y ella qué te dice, que no...?

Ella me contestó yo le voy a decir al techista y se metió adentro de la casa de nuevo. No me escuchó y después cuando le digo al marido estaba con el hijo...

El marido estaba ahí?

Pero hemos tenido muy, muy buen, muy buen trato, siempre muy buen trato. Y entonces me dijo el hombre "Yo estoy muy ocupado ahora, qué te pasa, debe ser por tu techo", como yo hice unos arreglos... "Lo que pasa que vos golpeaste las paredes seguro que se rompió por eso", le digo "Vos sos constructor, no me digas eso a mí, entonces cualquier ser humano no puede hacer un arreglo en su casa porque se le va a desarmar todo? Eso es por el uso", le digo, "Cuánto hace que estás acá? si yo hace 30 y pico de años que estoy, vos hace 40 que estás... las casas, vos viste, las casas se rompen, las casas se deterioran". Y bueno... me contestó mal, le dije "Bueno fijate porque realmente me está arruinando las paredes" y tengo un tirante que es probable que lo tenga que cambiar íntegro. Entonces estoy esperando y todavía no lo arreglo (52.07) Y esa mala esa manera viste?, qué sé yo, yo puedo tener muchos problemas, pero yo no puedo estar con mis problemas pasándoselos al otro, o contestándole mal. Pero la gente no sé, a lo mejor no puede, no sé qué pasa, pero entonces yo cada vez cierro más mi círculo, antes vos... Siempre te gusta tener... tener amigos, gente, de conversar, de ir un lugar, de ir a otro, y ahora yo tiendo... yo tiendo... mi forma de ser como a cerrar viste? porque es mucha la agresividad que recibo, no sé, como que tengo una sensibilidad... de más grande más sensibilidad; tengo a esas cosas... a la

agresividad por ahí hay gente que no... viste? que le resbala todo. A mí no me pasa, por ahí soy muy permeable viste?

Te voy a hacer otra pregunta. Vamos a abandonar a los vecinos. Te pasó alguna vez que le prestaste plata a un amigo y no te la devolvió?

No, no me ha pasado, no, he prestado y me han devuelto; es poco lo que presto siempre porque me parece que es un tema que por ahí... a veces produce un conflicto, el tema del dinero para mí es un conflicto, el tema del dinero si le he prestado por ejemplo, a familia, a mi familia que ha necesitado, que ha necesitado algo y me dicen préstame, después te voy a devolver, y le digo que no me lo devuelvan. Pero porque sé que están en una situación muy límite, que la está pasando mal, pero si no, no soy de prestar, y es raro que alguien me venga a pedir también.

Ponele que pasara una situación así, de un amigo, que te pide plata y no te lo devuelve, y vos ves que se va de vacaciones o algo así. Qué te imaginas que le dirías?

Y... yo se lo diría, sí, yo lo encararía, soy de ir de frente, si algo me parece mal, si tengo que resolver algo o decírselo alguna persona... Antes no, eso lo fui viendo con el tiempo; antes era como que me daba más vergüenza que al otro, y digo cómo voy a hacer un reclamo? Bueno... ya está, o algo así. Pero ahora no, ante cualquier situación, y si es un tema de eso, sí, le diría... y bueno, de acuerdo a lo que me responda el otro... si el otro me va a decir "dame un poco de tiempo porque en realidad sé que me mandé una macana...", o algo, pero si se va de vacaciones es porque tiene mala intención. Y... es probable que no le hablé más, es probable que no le hable más (8.46), soy de cortar. Me ha pasado en situación, en otras situaciones qué corté. Y listo, ya está bueno

Sos una entrevistada muy... la siguiente pregunta es cuál sería una situación, o sea cuál sería una actitud de alguien por la cual dejarías de hablarle? Vos lo acabas de mencionar.

Si

Me podés decir alguna situación en la que pasó esto y a partir de ahí...

Sí, la traición, yo soy muy... a mí no me gusta la traición. La traición y la mentira. Cuando alguien te miente, por ejemplo. Voy a dar un dato que por ahí no tengo la costumbre. Pero te lo puedo decir a vos, eso. Por ejemplo Melina estaba de novio con un músico, por eso ella empezó a aprender música. Y le

contó su vida, que había tenido una vida muy tremenda, entonces, bueno, yo soy muy madre con Daniel, por ejemplo, este chico, el nombre, el novio de Caro... también soy como muy madre, con toda la gente, con los pibes en la escuela me pasa lo mismo. Entonces yo como este chico estaba solo, como que lo adopté de hijo, él se ganó mi cariño, porque es una persona que es muy cariñosa, porque por ejemplo si me ve arriba de un banquito que estoy poniendo un clavito, "cómo estás haciendo eso?" Venía y me decía "querés que te pinte?", venía y pintaba; me ayudaba... siempre lo vi como una persona muy cariñosa, entonces me pasa que una vez Melina tiene un conflicto con él, por una chica, aparentemente. Entonces yo con esos temas nunca me voy a meter, lo dejé que ellos lo resolvieran. Aparentemente era una mentira de alguien, la relación siguió. Entonces yo lo seguí tratando, para mí siempre... se enfermó, estuvo muy enfermo, hace 3 meses atrás estuvo en el hospital con neumonía, y él es asmático viste entonces yo siempre corriendo, si necesitaba algo para el asma, como si fuera una de mis hijas viste? si estaba mi hija por ejemplo estudiando en Madariaga, si necesitaba algo me llamaba y me decía Mary yo te estoy molestando... pero yo voy a buscarte el remedio, se lo traía todo así. Bueno entonces un día vuelven a tener un conflicto, veo que tienen un conflicto porque mi hija saca una bolsa de consorcio, veo que tiene una bolsa con la ropa de él, una guitarra, que tenía como 80000 latas... Entonces le preguntó a mi hija y mi hija como es muy cerrada no me dice nada; me lo encuentro en la escuela porque él es profesor en las escuelas, profesor de música, entonces me lo encuentro en la escuela y me dice "Hola Mari, Cómo estás?", se vino como un pollito mojado a ver qué onda, a ver yo qué decía. "Bien", le digo, "¿Vos cómo andas?". "Bien bien, bien". Entonces viste? esas cosas que tiene uno de suegra, y le digo "Vos estás bien -le digo- porque vi en la casa algo... en la casa de Meli. Están bien ustedes dos?", pero como si lo hubiera preguntado a Meli, viste? Entonces él me dice "no, no pasa nada, está todo bien, ya nos vamos a arreglar". Yo le digo: "Mirá, vos sabes que yo le dije a mi hija, yo para sacarle las cosas a un hombre que vive en mi casa y ponérselas en una bolsita afuera es porque hay otra mujer en el medio, si no te digo sería medio raro". "No Mari, n,o no, no pasa nada, son chusmeríos, cosa que la gente habla". La cuestión es que se mandó una mal; y en Navidad yo no estaba acá, ellos la pasaron juntos en Navidad, en Nochebuena, habían estado bárbaro. Y en

Navidad Carolina se va a la playa con el novio, con la suegra, estaban en la playa y cuando salen en la playa lo enganchan a este chico besándose con una mina en un auto, una cosa grotesca, pero mal. (12.55) Entonces le dijo a la hermana “mirá, todas las cosas que te contaron han sido verídicas”. Y yo me sentí totalmente defraudada, realmente me enojé, no le hablo, no le hablo más. Fue como... de hecho yo tenía el WhatsApp, estaba en el Facebook... Siempre ponía algún comentario, ellos iban a tocar juntos... también tocaron en la peatonal el año pasado, es muy buen músico, pero muy bueno... y yo por ejemplo, me decían... iban a todos lados y me decían “no venís Mari?”, porque a mí me gusta sacar fotos y filmar, yo les sacaba fotos con las filmaciones la subían a YouTube, siempre estaba ayudando con el auto a llevar cosas... y me sentí totalmente defraudada, me sentí totalmente defraudada por Melina, porque no se merecía Melina, es muy buena. Andá a hablar, andá a decírselo directamente, me enojó mucho, me enojó mucho porque si lastiman a tus hijos es como si lastimaran a vos. Me dio mucha bronca lo que hizo, y no le voy a hablar más. Después, con una cuñada mía también, una cuñada mía, la mujer de mi hermano, estuvo como involucrada... estuvo involucrada en la muerte del otro hermano (14.22), ahí estuvo involucrada mi cuñada y nunca más le hablé. A mucha gente no saludo, a mucha gente no saludé nunca más. Bueno, el abuelo de Sofi también, viste que abusó de Sofi cuando era muy chiquita, eso creo que lo sabías. Oxowski es el abuelo de mi hija más chiquita, el abusó de Sofi cuando tenía 3 años y medio, no lo saludé nunca más, eso tengo que escribir, sobre el tema del abuso, porque nadie habla de ese tema, es un tema que no lo vas a encontrar, vas a leer muchas historias y no aparece nunca el abuso (19.30), yo lo que pienso de todo eso es que Sofi tenía que nacer, pero yo hago este análisis, con muy poca gente, porque qué van a decir..., pero, pero yo creo que hay algo que no sé si llamarlo destino, yo no le pongo nombre a las cosas pero que tienen que suceder para algo, entonces cuando nace Sofía y le pasa lo que le pasa yo descubro que a mí también me había pasado lo mismo.

Esa fue la situación que vos trabajaste en Constelaciones...

Entonces yo al nacer Sofi despierto lo que me pasa a mí, entonces para qué? por ahí tengo que evolucionar, que recordar, para evolucionar también, yo vine a cuidar y vine a evolucionar, me toca cuidar, siempre estoy cuidando, y debo

tener una cierta fortaleza que alguien me la debe estar dando para poder cuidar, y también tengo que evolucionar sobre eso, entonces lo que me gustaría escribir a mí es para analizar eso, entonces tengo que elaborar qué escribir, no para clavar un puñal, como vos decís, para decir qué hijo de puta... si no, ahora esta situación hace que los seres humanos... pero hay que hacer un análisis, que hay que leer más (...) para después hacerlo como un análisis. Y cuando hablamos de prostitución, si vos analizás todos los que han tenido un abuso, de una gran proporción que han sufrido abuso, entonces empezar a ver, pero para eso necesito estadísticas, tengo que trabajar, yo vivo siempre preocupada por Sofía, porque yo la alejé de toda esa familia, porque la Justicia no me ayuda para nada, entonces ella tiene mucha bronca todavía, y a mí me gustaría que ella lo pueda elaborar, pero no se la hacen fácil, tampoco la familia no se la hace fácil, porque cuando el padre la ve es para decirle que yo soy una loca, que inventé todo. Y nunca se pudo hacer cargo, porque... entonces lo que ella está esperando que el padre se haga cargo, si el padre puede venir un día a pedirle disculpas, el padre inmediatamente dijo que yo estaba loca, y se puso al lado de su papá, de su propio padre y dijo que no, que nunca había pasado nada, y que son todas mentiras. Entonces por qué lo hace? porque seguramente él también sufrió lo mismo, como lo debe haber sufrido Jorge Oxowski, y como lo debe haber sufrido Patricia, yo conviví ahí en esa casa; es decir cuando yo la tuve a Sofi, a ver... hemos estado juntos... yo estuve casi todo el embarazo sola, y habíamos estado juntos 5, 6 meses, en ese ínterin entre que iba y venía, entonces yo igual acompañaba, porque a veces me invitaban a mí para que yo se la lleve a Sofi, y después cuando llegué un poquito más grande por ahí venía un fin de semana y se la llevaba el papa, pero que hacía? se la llevaba y se la daba al abuelo viste? entonces hay toda una complicidad, cuando hay abuso, y hay toda una negación, y el único que no negó todo, el único que nunca me atacó fue Jorge increíblemente; yo lo quiero mucho a Jorge es el tipo más sincero, (24.22) claro viste que todo tiene mucha vuelta; cuando pasa todo eso Sofi se deja de ver con las primas. Entonces qué ocurre? la que estaba peor era Patricia, ella fue la que más me atacó. Entonces no quería que vieran a las hijas, yo no quería que vieran a las hijas, y después se ven de grandes, una de las chicas cuenta... la más chica que es esta, Camila, que cuando pasa todo esto el recuerdo que tiene que era

muy chiquita, también ella tendría 6, 7 años cuando pasa esto a Sofi que su papá lloraba mucho, que tiene el recuerdo de que hablaban de ella y que el papá lloraba mucho. Entonces Sofi le preguntó por qué lloraba tu papá? no sé, discutía mucho con el abuelo, por la abuela... y ahí mi papá empezó a ir al psicólogo. Pero yo lo veía llorar mucho a mi papá. Entonces no cabe duda de que es muy probable que él haya pasado por esa situación, y jamás me atacó y es el único que hoy por hoy la saluda a Sofi, que tiene buena onda, después el resto... y las chicas... y las chicas un desastre (...) a las 2, porque estaban vendiendo drogas en Mar del Plata, tenía un departamento en Mar del Plata y Sofi se contacta con ellos, yo le digo mirá Sofi, vos contactate con ella, yo no te voy a negar que las veas, que charlen, está bien, pero le digo tené cuidado porque yo sé que están por un camino medio equivocado, pero yo viste no hablo mucho, entonces cuando es decir Sofi me dice mamá (26) porque es lógico, viste? pero ya meterte en otro camino de drogas pesadas... toda esa historia, me parece a mí que no estoy de acuerdo. Entonces este... un día va porque ellas la invitan, hicieron como una fiesta, había otros personajes también de acá, y bueno y había mucha droga, que Sofi se cuida porque ella también con lo que toma no puede tomar cualquier cosa. Entonces se fumó algo y después me dijo que se quedó a dormir ahí con las chicas. Entonces yo cuando me lo cuenta le digo mirá Sofi, correte, correte de ese lugar, porque hasta podés tener problemas; entonces me dijo me dio la sensación de que ellas vendían, mamá. Así que ahí fue como que ella solita se corrió, dice que era un departamento con vista al mar... una cosa de locos, hermoso, grande, entonces se ve que las pibas están mal... y bueno... y el resto de la familia me odian todos, al viejo le dije... el viejo vino golpearme la puerta porque yo no vivía acá, cayó... alquilaba y vivía en el negocio, vino golpearme la puerta, y me dijo qué estás diciendo? cómo me vas a denunciar. Y yo le dije... no sé... te digo... por eso te digo... hay fuerza que tenés que no sabes de dónde la sacas (27.30), y entonces yo le dije le voy a pegar un tiro.

El vino negando todo?

Negando todo, siempre negó. Entonces yo le dije usted no vuelva acercarse a mi hija porque yo le puedo asegurar que a usted le pego un tiro. Yo ya no tengo más nada que perder, yo a usted le pego un tiro. Y el viejo se ve que arrugó y se fue, nunca más, no la vio nunca más a Sofi, si la ve la verá en la calle, la

vera por ahí, pero jamás estuvo con ella... y entonces, bueno, ahí ya te digo ahí, me atacaron todos, y el único que no me atacó fue Jorge, jamás, jamás dijo nada de mí, pero los demás... siempre hacen eso. se escudan, pero dije bueno si él fue al psicólogo al menos algo logré, también no sé si habrá podido salir de esa situación, pero bueno por lo menos que lo pudiera elaborar

Vive el viejo todavía?

Sí, vive. Es difícil vivir acá, y ella no quiere venir. Sofi viene cada vez menos, una vez que se fue, que empezó a hacer su vida en otro lado, ya está, acá no tiene ganas de venir, y ella me dice yo termino y no voy a volver a Gesell, me voy a otro lado, y se está conectando... la otra vez se conectó con esta chica que trabajaba en Grande Pa, no me acuerdo el apellido, está encontrando la manera de elaborar y de superar.

La verdad, te agradezco un montón la confianza que me tenés.

Sí, sí. Yo te tengo confianza.

(31.22)Ahora seguimos, estamos en la primera parte. Te pasó alguna vez que un alumno te insultara?

Síiii

A ver, cómo describis la situación?

Sí, escuchar, por ejemplo, vos estás acá hablando, te diste vuelta, generalmente cuando te das vuelta en el pizarrón, porque no lo hacen tan obvio no? Y que te dicen vieja de mierda desde el fondo, siempre viste que los que se portan peor están en el fondo. Y sí al principio me ponía muy mal, me sentía realmente que era vieja, y que era una vieja de mierda... Yo decía qué estaré ahí haciendo mal yo acá no? entonces al principio me daba vuelta y decía yo te escuché la verdad que no sé cuál de ustedes... Siempre hay un diálogo con eso viste? si interiormente sentirme muy mal, pero, pero que el otro no se trate de no darse cuenta o por lo menos intenté, y decirle sí la verdad que vieja soy porque tengo tantos años no? ahora lo otro que dijiste... y no sé, tendría que evaluarlo entonces es como una cosa de chiste y seguir, pero sí me dolía (32.31) sí me dolía hasta que después te das cuenta... si son adolescentes, están enojados, no quieren estar acá, qué sé yo, pero me costó elaborar eso. O por ejemplo esos chicos que te enfrentan permanentemente, también, pero dialogo cuando hay un enfrentamiento, y ellos se quedan como medio que no les gusta, porque en realidad lo que esperan es hacerte daño. Y que vos te

pongas mal, esa es la idea me parece a mí, lo que del otro lado esperan, bueno... Esta se va a poner mal, a ver si la puedo hacer llorar. y cuando ven ellos que vos del otro lado le das un argumento o le das una devolución y más si... todavía... me ha pasado, de la devolución, por ejemplo, el año pasado, te cuento un ejemplo, porque está bueno, todo el año la tuve de punto... era una cosa que no me toleraba, era llegar yo y ella se pone a hablar con las amigas y no sabes y vos sabés que te está diciendo... que te está puteando... que está diciendo cualquier cosa de vos, y yo nada; si me pongo a leer y ya empieza, me puede explicar esto? y yo le digo pará, primero dejá que lea, todo era así, interrupción, interrupción y molestia viste? Yo decía ay a esta piba le pasa algo conmigo, pero qué será? y todo era negativo lo que yo hacía, lo que hacían los demás, o por ejemplo terminaba de dar una explicación y me decía me lo puedes explicar de nuevo? entonces yo le decía mirá, yo te lo vuelvo a explicar, pero vos escuchame, porque si no, no te hablo de nuevo, si no me vas a escuchar para qué te voy a hablar? (34.05) ella me decía no, yo la escucho. Entonces yo volvía a explicar. Entonces ya la segunda, tercera vez vos ya no le explicás más, y me dice "Usted tiene la obligación de explicarme" y le digo "yo tengo la obligación si vos me escuchas". "Y usted cómo sabe que yo no la estoy escuchando?". "Porque es una cosa muy fácil, vos sos una persona muy inteligente, estoy segura que me entendés. Pero en este momento me parece que lo único que querés es retrasar la clase, molestarme a mí, alguna otra cosa." Entonces ella me decía no, no, pero usted tiene la obligación, yo voy a hablar con Damián. Y yo le digo "bueno mirá, yo no tengo ningún problema, si querés podés ir ahora a decirle a Damián que yo te di permiso y que vos tenés que ir a hacer una queja, podés hacer un acta de que yo no te quiero volver a explicar. Eso sí, poné buenos argumentos, porque yo después me voy a defender (35) sobre lo que vos decís", se quedaba, viste? Sí, yo voy a ir, ya voy a ir, decía. Y seguíamos. Entonces, a fin de año, a fin de año ella se la llevó a la materia, no tenía carpeta, jamás hizo nada, los exámenes me los entregaba viste? los exámenes me decía... yo le decía, pero léelo yo estoy segura que vos vas a entender, siempre yo tratando de acercarme. Bueno, nada, una cosa totalmente enojada conmigo. Yo creo que le molestaba que yo le contestaba y no logró su objetivo. Entonces cuando llega fin de año, bueno voy a tener, me dice, voy a tener que dar la materia con usted. Le doy de todos los textos que

había que leer, le digo ah mirá, todos estos textos son los que vimos, y después empiezo como aflojar, bueno, elijan dos de estos textos. Entonces ella se sienta un día frente a mí cuando es el momento ese de qué tenés que darles una ayuda, cómo se llama... esta semana de orientación, se sienta frente mío. Entonces le empiezo hablar, le empiezo explicar, porque yo tengo esas cuestiones... si querés que te explique te lo vuelvo a explicar, le vuelvo explicar y me dice en un momento... "sabe qué me pasó con usted?". Me mira hacia los ojos viste? sabe que me pasó a mí con usted todo el año? le digo que te pasó conmigo que estabas tan enojada tan mala conmigo? y me dice Usted se parece a mi mamá. Cuando me dijo eso aflojó totalmente, y le digo pero por qué no me lo dijiste a principio de año? me hubieras dicho qué cosas hago yo igual a las de tu... o si me parezco físicamente. o si hablo parecido (36.41) Qué era lo que te hizo acordar a tu mamá, que vos te llevas tan mal? hubiéramos podido reponer algo, a lo mejor no te llevamos la materia. Y me dijo Ay profe porque usted es buena, Yo veo que a usted... que a usted la quieren, pero yo estaba muy enojada con usted porque usted se parece mucho a mi mamá. Pero bueno, la cuestión es que después la aprobé, muy inteligente la piba, pero fue esa situación rarísima que me pasó, y te pasan anécdotas y cosas increíbles.

Ahora vendría una segunda parte que es como más teórica. A vos te parece que el castigo...? primero qué te parece que es el castigo? Y si te parece que el castigo enseña. O si tenés ejemplos de castigos...

Para mí el castigo no es algo que sirva, como palabra castigo no me parece, me parece horrible. Me parece violencia y cuando me decís castigo relaciono castigo con violencia, y no me parece el castigo, no, por ahí me parece que un chico debería... viste cuando vos decís no estudió algo y le sacaste la Play? Bueno me parece que en vez de sacarle la Play, que sí él lo tomaría como un castigo, por ahí conviene más sentarse con él sin la Play y empezar a explicarle. Me parece que lo que hay que hacer es tener más tiempo con el otro y no castigar, no, no, me parece que nunca sirvió el castigo, por ejemplo tenés un problema de violencia con un chico, y lo sacan de la escuela 3 días, está suspendido 3 días, y no resolviste nada, porque cuando volvió están la misma, no sé cuál será el camino más acertado, a mí me parece que hay que estar más... más que castigo hay que prestar atención, por qué está el otro enojado?

Por qué hace el otro lo que hace? Como buscarle la vuelta. Lamentablemente, por ejemplo en las escuelas, uno no tiene el tiempo suficiente para eso, sería bueno poder tenerlo, por eso yo digo si uno trabajara con una persona que vos decís viene... no que venga todos los días, otro profesor, otra otra persona que pueda ser acompañante en la escuela, que viniera una vez a la semana, dos veces en la semana, y vos digas bueno estas dos horitas la voy a ocupar porque tengo un conflicto acá... voy para el gabinete, hablo con el gabinete, no... porque a veces el gabinete no te sirve mucho, y ves cómo resolver eso con las personas que tenés adentro del curso, en el caso de la escuela no? Hablo, y en el caso mío también yo nunca les pegué a mis hijas.

Viste que yo estoy trabajando como una continuidad de mi tesis de maestría, sobre el diálogo en los conflictos; esta en realidad es sobre la Regla de Oro, te suena la Regla de Oro? vos sabés que es la Regla de Oro?

No

Ahora cuando te haga un recordatorio enseguida lo vas a entender, que es esto de no hagas a los demás...

Sí, lo que no quieres que te hagan

O trata a los demás...

Como quieres que te traten

A eso se le llama Regla de Oro. También se le llama Regla de Oro a cosas como más generales, la Regla de Oro del comercio ponele, pero específicamente también se le llama Regla de Oro a esto que acabamos de decir, de reponer, que yo te la empecé a decir y no la tela terminé de decir porque para mí es una manera de demostrar que a vos te suena. No es la primera vez que lo escuchas. Pensaste alguna vez en esta regla, sobre esta norma? alguna vez reflexionaste? parece útil? la usas?

Sí, la uso, si la he usado bastante, a mí me parece que está bien pero me parece que... digamos si nosotros estamos en lo cotidiano y no tenemos un conflicto esa Regla de Oro sirve, no le hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti. Si vos estás en un momento de que hay algo agresivo, vos te vas a poner agresiva, No vas a tratarlo bien, porque estás en un momento agresivo. Ahora si vos tenés una situación... Por ejemplo lo que vos hablabas del dinero, entonces si yo le presto dinero al otro, espero que me lo devuelva,

no espero que no me lo devuelva. Espero que el otro también me trate de la misma manera que sería devolviéndome el dinero, porque yo se lo presté, si yo trato bien a una persona, le estoy hablando bien, no espero que me insulten, tenga o no razón, que me haga entender las cosas pero no insultándome, no tiene por qué tratan tratarme mal.

Y entonces qué analizas de esto?

Yo creo que está bien la Regla de Oro, está bien en esa situación sí; es decir yo jamás tengo que tratar mal al otro. Eso sí. Y yo creo que cuando vos no tratas mal al otro en reglas generales, me parece que la devolución es buena. Ahora, si vos sos una persona enérgica o histérica, que está tratando mal a la gente, que le hablas mal, lo que vas a recibir todo el tiempo va hacer eso, pero si uno habla bien es raro no te hable bien. Es raro que alguien no te hable bien, o puede ser que esté enojado con vos por algo y te está contestando mal, pero si no en general

Ahora viste que, justamente, si vamos a la Regla de Oro, Trata a los demás cómo quieres que te traten, en el caso de que alguien te hable mal vos qué decís ahí?

Mirá, por ejemplo, si vos te encontrás en una situación que..., por ejemplo en el supermercado, y alguien me dice Ah pero yo estaba primero, viste que el supermercado es un tema, vos a lo mejor dejaste dos cositas acá y resulta que te acordás... que la tenés ahí nomás y decís voy a buscar un chocolate y lo pusiste ahí, entonces se acerca una persona y ya avasalla y quiere que lo atiendan. Entonces te dicen “ah! pero usted se fue, no se puede ir de la cola”. Eso me pasó una vez y entonces yo le digo “Sí señora, fui a buscar un chocolate porque me dieron ganas de comer un chocolate”, y entonces la persona sigue “Bueno pero no hay que moverse de la cola”. Entonces le digo Bueno señora mire si quiere pase. Generalmente es mi actitud, cuando era joven no, a lo mejor la peleaba media hora, pero ahora no, ya... en eso evolucioné le digo bueno señora, usted está muy apurada, no hay ningún problema, pase, entendés entonces me parece que me fui, me preguntaste...

Bueno, te voy a poner un ejemplo te voy a armar una situación sobre esa situación yo te quiero hacer una pregunta, que tiene que ver con esto, el tema es así, la situación es: ponele que haya cuatro amigas que siempre salen juntas al teatro o al cine, salen juntas María, Luisa, Raquel y

Ana...(…) a María la regalan 4 entradas para hacer una salida (...) decide invitarla a Luisa de Raquel y no la invita a Ana. La pregunta es si a vos te parece que María estuvo bien.

A mí me parece que estuvo bien, porque ella también tiene derecho a sentirse bien, y no sentirse atacada, si un día tiene ganas está en su derecho no creo que esté mal.

Y vos qué hubieras hecho?

Yo qué hubiera hecho? Tal vez hubiera hecho lo mismo que María, o no, depende mi día (se ríe)

A ver qué podría haber pasado?

Claro porque por ahí si..., qué sé yo, podría haber pasado que diga “bueno, la invité igual”, y bueno si ya se pone (46.17)... si ella se pone agresiva conmigo no le hago caso; pero también podría haber pasado que diga no, hoy tengo ganas de estar tranquila, y la verdad que no me la banco, no tengo ganas que venga una mina agredirme cuando yo quiero pasarla bien, no tengo ganas de tener un problema o de tener una discusión con ella, si yo tengo ganas de pasarla bien con ellas dos, creo que haría más eso.

Qué te parece a vos? Te parece que María actuó de acuerdo a la Regla de Oro?

Eh...No sé porque no sé lo que haría la otra, lo que haría la otra amiga, pero por ahí en primera instancia también, está el conflicto también hay que buscar un momento como para ir a hablar con ella y decirle... yo la encargaría no? no podría bancarme una situación en la que siempre estoy con una que me está atacando, que no me trata bien o que le parece todo mal lo que hago, que si quiero ir al cine ella quiere a otro lado... entonces si es una persona muy conflictiva lo hablaría con ella primero

Por eso en la situación, cuando yo presento la situación, yo digo que a María no le termina de caer bien Ana pero Ana no tiene ningún problema con María. Como que no hay ninguna cosa...

O sea... Ana no se está dando por aludida de que hay un problema...

como que tampoco en la escena que yo pongo no hay tensiones explícitas, ni que Ana sea densa ni nada.

Creo que lo mejor sería hablar y decirle, Mirá me está pasando esto con vos. O sino también puede ser que María, si tiene la suficiente evolución (se ríe)

pensaría por qué le está molestando Ana. Como esta chica cuando me dice yo no la quería usted porque se parece a mi mamá. Entonces qué cosa de esa persona le molestan? Por qué razón? Analizaría por ahí esa situación, hoy con madurez... cuando sos joven es otra cosa. Sos más explosiva, qué sé yo más contestaria. En un momento cuando sos más maduro creo que reflexionás más.

Viste que ahora volví a explicitar esto de que en realidad no hay ninguna cosa explosiva ni nada sino es algo más...

como de piel

Y aparte, la situación que yo planteo es que a María no le cae bien Ana, pero Ana Ana no,

No se da ni por enterada

No se da ni por enterada, por eso la pregunta teniendo en cuenta ese contexto es...

Sí, Ana se sentiría mal, porque diría por qué no me invitó, si yo no tengo ningún problema.

Por eso la pregunta es si a vos te parece que María actuó de acuerdo a la Regla de Oro

Claro, y no, no porque en realidad no ha sido honesta, porque Ana no se da por enterada, ella no se la banca, o que tiene un conflicto con ella, de alguna manera, claro, no fue honesta. Me parece que faltó esa parte... Mira sabes que quiero salir... Bueno, no, pero ni siquiera llegar a esa salida, mucho antes de llegar a una salida o de seguir estando las cuatro juntas hablarlo, y decirle Mira me está pasando esto no sé... porque yo cada vez que digo esto vos es aquello... o porque simplemente, qué sé yo, a lo mejor no le gusta porque es más bonita que... yo qué sé, yo... pueden pasar muchas cosas.

Son situaciones bien bien hipotéticas y en base a una hipótesis uno arma una respuesta. Pero tiene que ver con lo teórico. Y ahora vamos a otra parte que es más cortita y tiene que ver con esto de reflexionar sobre lenguaje, o sea el tema es así vamos a reponer los términos como para que después la pregunta quede súper clara. Viste cuando uno dicen la oración “Dame un mate”, “Dame” es un imperativo (50 minutos) y el enunciador es Mirian. Dame le pido a María Rosa que me dé un mate o sea el enunciador de esa oración “dame un mate” es Mirian. Entonces en la

frase “Trata a los demás cómo quieras que te traten” se trata también es un imperativo, ahora quién es el enunciador de Trata a los demás cómo quieres que te traten?

A ver... para que quiero entender Trata a los demás cómo quieres que te traten Quién es el enunciador? Puede ser cualquiera, podés ser vos, o puedo ser yo.

Claro perfecto, si yo digo Maria Rosa, “Trata a los demás cómo quieres que te traten” Mirian está diciendo eso, pero en el contexto de decir... la pregunta va apuntada a esta cuestión de que si bien yo en algún contexto la puedo decir, es obvio de que no es no es una frase que yo inventé, No es cierto? yo estoy repitiendo algo, en ese sentido como más general, poniéndonos a analizar a ese otro nivel más general, no del momento en que alguien le dice, quién sería el enunciador entonces de esa frase,

El que está pidiendo algo decis...?

No... quién... quién la habrá inventado a esa frase?

Ah... quién la inventó? quién la inventó? decis vos

cómo se habrá generado...

cómo se habrá generado no? Sí, qué dudoso (se ríe) es difícil pensar quién puede haber hecho ese enunciado, a lo mejor puede ser una persona que... que siempre ha tenido un buen trato, y que esperaba de los demás... puede ser que haya aparecido por eso... a ver esperá... pero...

Lo que sí es

No como esa frase si no haber pensado por qué lo hizo no?

No no no no para nada, la pregunta mía viene a lo siguiente, o sea, esto de que yo te digo, Bueno pero yo no lo inventé, entonces vos sin haberlo pensado nunca, sin haberte sentado a pensar cómo se inventó, tenés como un armado y esto de dónde sale? Y si Ahora tenés que decir de dónde habrá salido que decis?

Sí, es difícil pensar en eso de dónde habrá salido...

Evidentemente no es que vas a poder reponer algo histórico y comprobable, pero de algún... pero algún armado tenés entendés?

No se me ocurre Trata a los demás cómo quieres que te traten En qué situación o en qué momento puedo haber aparecido

Y vos, en lo biográfico tuyo negrita podés reponer digamos cuándo te suena que la escuchaste por primera vez? te suena escucharla...

y... la debo haber escuchado en mi casa de mi familia, sí, de mi familia, de esa época

De quién? te puedes imaginar que alguna vez la escuchaste?

De mi mamá puede ser que la haya escuchado, yo creo que sí que viene de hace mucho, que no es algo que escuche yo sola sino que venía ya de la familia, para mí es muy vieja esa frase.

Cuál de las versiones te parece que tu mamá te suena que tu mamá sería como más posible que...

Esa justamente, Trata a los demás cómo quieres que te traten, como quieres que te traten a vos, una cosa así.

Algunos otros aforismos o frases como verdades morales que tienen forma de refrán te suena de haber escuchado?

Uy sí... no sé si me voy a acordar ahora, hay frases por todos lados, a ver si se me ocurre algo... me acuerdo cosas graciosas pero no... tengo una amiga que era del campo viste, viste esa frase que dice el cliente tiene la razón? Bueno, esa se me ocurrió, esa es como una Regla de Oro también, en un comercio, en algún lugar, el cliente siempre tiene la razón

pero nunca la compraste, digamos...

No no no no la creo no

Pero alguna frase que para vos represente... que tengas, y como una fuerza moral. Que a vos te suene que tiene una fuerza moral

A ver si se me ocurre algo, frases por todos lados. A veces me acuerdo cosas, me acuerdo cosas graciosas, tengo una amiga que era del campo (55.32) y tengo una frase que siempre me acuerdo que es cuando tenés muchas cosas que hacer y por ahí estás paveando y no estás haciendo lo que tenés que hacer. Entonces dice... cómo era la frase... pará, pará que me la quiero acordar, algo de la chancha... era que ella se tenía que apurar porque venía la chancha que la venía corriendo, tengo mucho frases así pero de fuerza moral en este momento no me acuerdo.

Viste cuando vos... capaz que nada que ver, pero cuando vos hablabas hoy de experiencias tuyas y vos dijiste vine a evolucionar, eso no te parece que es una cosa generalizable? no te parece que todos vienen evolucionar?

Yo creo que sí, que todos, todos, pero algunas no se dan cuenta

Y eso vos de dónde lo sacaste?

Y porque leí por ahí leí mucho... Yo creo que hay cosas que fui aprendiendo como sola, y otras que en ese pensamiento que yo tenía hice una búsqueda, me pasó cuando murió mi hermano. Por ejemplo cuando murió Walter yo tenía 35 años más o menos, era joven.

Walter era más chico que vos?

Sí, Walter tenía 19, no había cumplido 20 años, y entonces yo tenía la edad de Meli viste? ahí para mí fue un click en mi vida, por muchas cosas y no sé de qué te iba a hablar, te dije Walter... entonces ahí fue como que yo hice un vuelco en empezar a entender por qué se había muerto, mi problema era entender por qué estaba muerto. Primero culpé a todos, y después quería llegar por qué él se había muerto, entonces en esa búsqueda empecé a tener pensamientos propios que después hice... busco por acá... busco por allá... empecé a leer, leí alguna cosa de antroposofía, también libros de autoayuda, no sé y por ahí estoy mirando televisión y escucho algo, y prestó atención a eso, sí estoy ocupada lo grabo y después analizo con mi propio pensamiento esto de la evolución. Pero ha sido así, como si fuera mirando en un lugar... en otro... por ahí he leído algunas cosas de filosofía, y después voy... pero cosas que voy como encontrando, o me encuentro con gente que me da una versión de algo, y digo qué interesante esto y lo ligo con lo que sigo teniendo

Y dentro de esas búsquedas, hubo alguna cosa que te resultara como especialmente significativa, inspiradora o aclaratoria?

Sí, sí creo que fue... Sí fue muy inspirador para conectarme más con la gente, de mejor manera no?

Pero me refiero viste que uno dice me gusta mucho Krishnamurti, por ejemplo, por decirte algo

No, no tengo.

Lo tuyo como más de acá de allá...

Sí y este hombre Steiner. Me gustó la antroposofía que leí esta cuestión... así que habla del espíritu, del alma, de todo eso, que hay más allá de las cosas que nosotros no manejamos. Un inspirador con el que he hablado mucho de esto, lo conoces a Tito Oviedo? lo conoces, con Tito nos hicimos amigos, yo lo odiaba cuando él enseñaba, en el instituto él venía y hablaba viste que parece un tipo re altanero, asqueroso, re canchero, y bueno fue muy loco lo que nos

pasó, porque yo a él lo odiaba, un pedante, y cuando terminamos cuando termina el terciario, viste que él vive cerca... vive cerca de Brujilda vive con Silvia Matiacho. Bueno entonces ellos viven ahí a dos cuadras. Entonces él salía a caminar siempre, y como yo tenía Brujilda, el negocio de salón de fiestas, entonces por ahí pasaba Y si lo veía se venía charlar, a cómo andás María Rosa? como anda todo? Porque ellos venían siempre, nos reuníamos a hacer asados... cuando estaba Jorge, te acordás cuando estaba Jorge Paz? y hacíamos asados en Brujilda, nosotros nos juntamos bastante con todos los que estudiábamos, entonces por ahí pasaba. Y por ahí se quedaba charlando y me sacaba algún tema y yo me enganchaba. Entonces se ve que le gustó mi conversación y nos hicimos amigos; cuando cierro Brujilda cada tanto aparece... por ahí antes de irse al colegio me dice vine 10 minutos antes así me tomo un cafecito, y se toma un café y habla, y fue como muy inspirador porque encontré una persona con la que puedo hablar más allá de hablar las cosas de todos los días, porque por ahí no tengo con quien hablar, y me interesó. Entonces él siempre me apuntaló para que escriba, me tiraba temas... es como que fue como un referente de lectura, y me encantó, me di cuenta que era como si yo no creyera realmente que podía tener un pensamiento propio, de no podía, que no era una persona inteligente, yo me consideraba siempre menor, como una cosa con sus mambos, mambos que te meten a la cabeza muchas veces... porque en mi casa era Cristina la inteligente, yo la boluda. (1.01) Yo siempre fui la gordita, y mi hermana siempre era la flaquita entonces esa cuestión... es todas esas cuestiones siempre me afectaron, desde chiquita, después lo superas, en muchos momentos hizo que yo tuviera un autoestima muy baja. Entonces encontrarme con gente que me valorara como el profesor de dibujo, que valoraba lo que yo hacía... después con Tito me encuentro también con una persona que no es egoísta, porque hay gente que es egoísta, que sabe y no quiere darte pie, o decirte Mirá está bueno ese pensamiento, elabora un poco más, fijate que tal cosa, te va a interesar aquello, hay gente que no.

Participantes del Movimiento Humanista

Juan Brito

58 años de edad. 20 años de docencia. 35 años de participación en el Movimiento Humanista. Ingeniero electrónico con postítulo docente para ing y tecnicos.

La primera pregunta que te hago es que recuperes y me relates lo mejor que puedas alguna situación en la que te enojaste con alguien y qué hiciste

Ya sea de cualquier ámbito?

Sí, de cualquier ámbito

Sí, bueno, la de pareja... de pareja, lo primero que me salta, a ver lo más parecido a una situación... a la descripción de una situación... la situación era que yo me sentía en esa época, en ese devenir de esa situación, porque ya venía en camino... vos la vas viendo, la vas dejando, que esto, que lo otro, es como así... que es como si que no hablás las cosas en el momento oportuno dejas que se cargue la bomba, o la pila. Bueno, entonces partía de que yo me sentía como acorralado, me sentía como que te marcan la cancha, cada vez más, cada vez más, hasta que vos decís listo, basta, y ahí uno entra en discusión, empezás a discutir... no te digo gritar fuerte, pero se eleva el tono de voz de ambas partes, y bueno la situación termina en una descarga, una catarsis de ambas de ambas partes, no... porque vos hacías eso, porque el otro hacía lo otro... y así empieza el pasaje de facturas de un lado a otro. Pero me parece que bueno, en definitiva es una catarsis, una descarga de tensiones, que no obstante sirve también para que después esas dos partes pasen a otro... a otro estado. Porque seguramente ambas partes, en mi caso y en el otro caso, dejan de hacer o atemperan algunos comportamientos que... comportamientos que llevaban a esa situación conflictiva, o sea queda como un aprendizaje.

Bueno vos, evidentemente, o sea, me estás contestando algo que evidentemente tiene que ver con lo que yo te estoy preguntando, tiene

totalmente que ver, pero a mí me sigue sin... sigo sin ver la película. Como que vos me hiciste comentarios con mucho nivel de abstracción, viene a ser más como una síntesis de un montón de situaciones que vos viviste.

Sí.

Entonces me va a servir más, no es imprescindible pero me va a servir mucho más si vos me contás una película en un tiempo, y en un espacio acotado, me entendés? Que obviamente va a tener que ver con esto que me estás diciendo, pero esa cosa “yo llegué un día y el pan estaba arriba de la mesa y tenía que estar arriba de la heladera”... no sé, que uno visualice más el tiempo y el espacio, y la anécdota en sí. Lo que yo le dije, lo que ella me dijo.

Ah no bueno sí, ponele quedamos en encontrarnos en tal lado, por ejemplo en la casa de ella, o en mi casa, a tal hora, el otro día, llegas... uno viene de las actividades cotidianas, por ahí más cansado, menos cansado, pero bueno ya con una carga, y bueno y ahí la otra parte te plantea “uy porque... porque cuando te llamé y no me contestaste enseguida... O por qué... por qué no me contestaste. Tres veces te llamé”; “y... porque estaba estudiando, o estaba dando clase y no te puedo atender en el aula”. Ese tipo de cosas, o porque estaba justo en una reunión la cual no podía dejar, o no quería dejar, vi que me llamaste pero... pero no... y que eso no es lo que debo... porque yo estoy preocupada, porque no sé lo que te pasa a vos... O porque vos no te ocupas... (3.57), entonces empieza un in crescendo en las justificaciones, que llevan a que uno le responda, no sé si es por ese lado.

Sí, sí, sí.

Es una cuestión que... que eso, se viene sumando cada vez más. Sí sí puntualmente esta situación, no te llamé tres veces, si yo te llamo tres veces y vos no me llamas ni una, una así, cosa ver a ver quién... quién llama más, como que eso da a entender que vos no te ocupaste de la otra persona o te ocupas poco...

Podés citarme textualmente vos qué contestabas en esa situación

Sí, que estaba ocupado, a veces que no tenía ganas de responder en ese momento, en general porque uno está ocupado, no es que uno no quiere atender a la otra persona, por lo menos en mi caso

Y digamos frente a la falta de comprensión de esa respuesta... no? ella igual te sigue reclamando, no pero... igual me preocupa, y ahí cuál es tu... Sí..., o crea un clima que se corta... digamos, un clima feo en situación, hasta que se vuelve a retomar la charla, y uno trata de cambiar de tema, y uno dice y bueno, y cómo te fue en el trabajo. Como tratar de cambiar el tema, desviar la atención hacia otra cosa, de ambas partes puede ser, no sólo de una, normalmente ocurre eso, está bueno el día, estuvo bueno... y no.

Claro. Ah sí sí, como diciendo corte y fuera.

Claro, bueno, la pregunta siguiente era que vos te enojaste mucho con alguien y que otros se enojaron con vos, pero en este caso, en esta escena se ve lo recíproco, digamos. Con relación a situaciones de conflicto, viste que es una cosa como muy típica la cuestión de la convivencia con los vecinos, no? donde suelen surgir situaciones de conflicto, por ejemplo que sé yo.

Yo tengo uno.

Dale a ver

La vecina de al lado, como tanta gente hoy en día, tiene muchos perros, pero no uno, tiene cinco o más, y dos gatos; y el lugar donde vive es muy chiquito, muy muy chiquito, por lo tanto acumula olor, las cosas de los perros, los gritos de los perros, que a determinada hora empiezan todos a gritar y aullar; claro los perros no tienen para mí, que estar encerrados todos en un lugar con cemento, con piso de cemento, los perros están en una condición infra animal, digamos, no adaptado para ellos;

A ella le gustan los perros?, los tiene porque le gustan? O por qué?

Le gustan, los agarra de la calle..., tendrá una actitud así de bondad hacia los animales, no sé cómo llamarle, y bueno, les da de comer... y que esto que el otro... pero claro, a todos los restos... la porquería de las necesidades de los perros, las saca a la vereda; además la barre con agua, es un olor... que se viene todo acá... porque si viene justo para acá, además de los chillidos de los perros..., los ladridos... etcétera etcétera.

Cuántos perros tendrá?

Cinco, cinco creo que son, cinco más dos gatos, los gatos son más tranqui, no chillan mi nada pero los perros... hay día que vos decís pará!!! te querés matar

Y qué has hecho

En el caso de este una vez le dije pero no... no tuve mayor... preferí no hacer nada, me la aguanto, digamos, mis hijos también bueno, se quejan de eso a veces le dicen "callá a los perros!!!!" por la ventana de acá, la tipa se ve que acusa el recibo de ese mensaje porque no solo somos nosotros, los vecinos del otro lado también, entonces se da cuenta... y vos te das cuenta que la tipa trata de mantener la cosa pero cinco perros en un ámbito tan chiquito es imposible... son perros grandes, hay unos chiquito pero los otros son...

Y la vez que hablaste con ella qué...

"No... sí, sí, yo hago lo que puedo"... pero... pero se pone medio con cara de culo digamos, no? Como que no le gusta que le digan, de hecho ha tenido una pelea con otro vecino de más allá, porque el vecino ese tiene un perro, lo saca a pasear y es de esos bulldog, que son feos, parecen bravos, potentes, pero ese es más manso, más manso que lazzi, viste? incluso medio pavo el perro, viste? y un día lo saca a pasear el muchacho, y estaban estos perros de esta... chica, sueltos, había dos perros sueltos. Y viste que los perros cuidan territorio, cuidan el pastito de enfrente de su casa, el otro viene a querer hacer su necesidad al pasto y lo... lo sacaron corriendo y lo mordieron, uno de los perros lo mordió en la pata de atrás, y lo lastimó y le mordió un nervio, entonces quedó con la pata así (imita y se ríe)

Eso te contaron o lo viste?

No... no yo lo vi, y se armó un lío entre el dueño del perro del bulldog y la del perro berreta que tiene ella, porque no es de marca los perros esos son...

Callejeros...

Y bueno, ese tipo de conflictos. Y bueno... ahí sí, este muchacho habló, habló con ella, se trenzaron ahí, yo estaba ahí y traté de calmar un poco, porque me parece ridículo terminar en una pelea... discutir por ese tema. Bueno pero no pasó a mayores, entonces como que a partir de eso... antes de eso yo ya le había dicho Mirá Mabel, tratá de cuidar los perros, hacen sus necesidades a mi casa... porque yo no tengo que soportar... el hecho éste de la pelea de perros fue mucho después. Entonces ella, ya con todas estas cosas que le van pasando, va tomando recaudos pero es insuficiente... Entonces el conflicto es que vos te tenés que aguantar el olor, los ladridos de los perros

Sí sí sí sí sí.

Cuando vos estás en la sala de profesores y escuchas algún comentario ponele vos que estás identificado con el PH o algo así...

Sí, o con lo político de izquierda...

Escuchas algún comentario muy degradatorio, Los negros no quieren trabajar o cosas así comentarios típicos que son no bien vistos por por los ph

muchas veces no he escuchado ese tipo de comentarios de ningún docente pero si comentarios contra Cristina, contra el gobierno anterior, tanto de varones como mujeres...

Pero eso a vos no te afecta lo personal...

No, no, no; sí no me quedaba callado y enseguida intervenía, a veces, la mayoría de las veces, intervine, otras veces no, porque también como uno sabe con qué bueyes ara entonces a veces no te metés, ahora sí he tenido con un docente en particular que estaba muy en contra del gobierno anterior, si bien es cierto que él se compró el auto 0km de alta gama con el gobierno anterior, se hizo la casa con el gobierno anterior, lo digo porque yo lo sé... era un pibe que era socialista, estudiamos juntos en la facultad, y él era socialista en su momento, pero se ve que con el tiempo van haciéndose más conservadores... y protestaba contra el gobierno anterior, a tal punto que un día discutimos bastante, y estábamos ahí delante de todos discutiendo, delante de los profesores, y me dice no, porque ustedes los humanistas son... no comprenden que la no violencia no sirve para nada, porque él sostenía que había que tener mano dura, te acordás que en esa época se había impuesto esa idea

Sí, por épocas vuelve...

Más con los jóvenes... no quieren hacer nada... porque no... no tienen respeto, no tienen disciplina (12.53) entonces con toda esa idea él, socialista el muchacho, llegó a la conclusión que había que hacer eso, de viejo... ahora, de grande, entonces bueno... discutíamos y llegó a ese punto...

Ustedes los humanistas... qué te dijo...?

Ustedes los humanistas con la no violencia eso es una boludez no entendés que la no violencia no sirve para nada, bueno entonces como estaban otros nos miramos

Y vos qué dijiste?

No... que ya sabíamos la posición que tenía cada uno por la discusión como venía y me gustó porque bueno... nos miramos con los otros, y los otros se quedaron así como diciendo qué dice este? Ya...

como que se había zarpado

Si ya era como mucho bueno. Supongo que ahora debe estar llorando porque con lo que está pasando no creo que esté muy contento. Ah... porque me llegó a decir y bueno, nada. Yo voto a Macri y después lo cambiamos, después vemos lo que hacemos. Ese es el nivel de un docente, ingeniero, qué cómo va a decir eso, voto a cualquiera porque hay que sacar a estos y después vemos.

Escúchame, otro punto. Suponete que le prestas plata a un amigo, no tiene por qué ser una cosa que te pasó, y que no en un momento vos la necesitás y se la pedís, y te dice que no puede devolvértela; vos le crees que no puede devolvértela pero la necesitás, qué haces?

Si es un amigo, uno está muy en contacto con él, en una relación muy franca y sabe la situación personal. Me pasó una vez, que presté la tarjeta para que compren mercadería para comer, y bueno, era una familia con tres pibes, nada me enojé un poquito, ya está, lo comprendes, yo sabía que no estaban bien viste?

Bueno, ahora te la complico un poco más, porque la misma situación, le prestas plata a alguien, te dice que no puede, pero vos después ves que la persona esa, yo qué sé... por ejemplo se va de vacaciones, y sigue sin poder devolverte la plata. Es una hipótesis, a lo mejor no te pasó, pero si te imaginas que pasara algo así que harías?

Yo considero amigo al que participa conmigo de un proyecto, más allá de lo personal, por lo tanto es difícil que esté en esa situación; lo que me pasó con esta persona que te digo con esta familia fue en un momento que yo estaba en el carajo digamos, no estaba... había dejado de participar, hacía muy poquito, digamos, pero si uno está atento, si uno está en militancia, digamos, la militancia social y política en una dirección humanista, vos te relacionas con gente que están en lo mismo...

No, no, vos decís no me pasó y poco probable que me pase me estás contestando es no es no cierto...?

(16.18)Ahora si me pasara qué haría?

Qué harías?

Está bien... No, no, me voy a pelear de ninguna manera, ni le voy a hacer un juicio, porque tampoco va a ser una situación... yo no voy a prestar un dinero que no que no pueda... que yo no voy a hipotecar mi casa, sacar un crédito para prestarle a alguien no sé... Supongo que haya alguien que se está por morir, (16.41) un caso que uno sienta por la otra persona que lo tiene que hacer... no sé, uno lo haría capaz que por un hijo

Qué cosa?

Sacar un crédito, empeñar tu casa, en general se pregunta y para qué querés la plata

no no pero imagínate que pasó el tiempo... pasó el tiempo y él sigue sin poder devolvértela se fue de vacaciones... no con esa plata sino que bueno...

no no, pero podría habertela devuelto

si que harías?

No, no. Nada. Tácitamente se corta la relación Pero te repito esa persona... yo valoro la reciprocidad

no perfecto la respuesta que me estás dando es que no crees que te podría pasar pero llegado el caso la respuesta es que se cortaría el vínculo...

En principio sí; y si veo que esa persona podría haberme la de vuelta y no lo hizo porque se fue de vacaciones, o se compró no sé un TV 50 pulgadas, ya perdés la confianza con la gente... perdés la..., porque se olvida de la relación con vos... si tuvo la... si la amistad le sirvió para venir a pedirte, después no le sirve para decirte, che, o no puedo, o hace una cosa que no... me parece que pasa por ahí.

Tenés alguna situación, esta verdadera, en tu biografía de algún amigo cercano que vos... que te mintió con alguna situación así medio complicada Si tenés sino no

Tengo que hacer memoria, debe ser que no hubo nada grave

Alguna vez te dejaste de hablar con alguien?

Sí

Por qué razón, por qué situación?

Por lo que te decía hoy, que yo considero que la amistad verdadera pasa por compartir un proyecto común con otras personas, que va más allá del grupo

cerrado de 2 personas o del grupo, que del grupo cerrado, un proyecto que sale afuera de ese grupo, entonces para mí la amistad tiene sentido en esa construcción, entonces por ahí me dejó de hablar con las personas que dejan de participar de eso... por ejemplo en mi militancia en el humanismo

No, no, pero digamos que vos me estás dando como una respuesta más general, no sé por ejemplo yo con mis amigas de la primaria no me hablo, pero porque ya no me veo más, no me encuentro, pero no de esas situaciones, sino viste que a veces pasa que uno tiene un vínculo, o algo, y con este ya no me hablo más aunque se me ponga al lado, no hablo con él, viste que a veces pasa eso, a lo mejor no te pasó a vos, pero mucha gente dice no le hablé más. Y a partir de ahí no le hablé más, no le hable más...

Que no sabes por qué...

No, no, en general la gente cuando se deja hablar sabe por qué es, como que hay un hito, a veces entre hermanos se dejan de hablar en ese sentido

Ah sí, sí, sí. Bueno sí, con mi hermana por ejemplo; con mi hermana específicamente por estos temas políticos, bardeaba mucho ya, lo que yo hacía, lo que yo creía, y como lo que ella cree... bueno básicamente macrismo, y yo ponele humanismo, (21) y que nosotros defendemos a los k, a los chorros peronistas, el lenguaje ese, que... así, muy exacerbado, irracional no? sin ningún atisbo, ningún tipo de reflexión, entonces decidí... cortar la relación..., de charlar, porque ella vive en Buenos Aires, charlábamos por WhatsApp muy poco no?, pero al ver eso, que esa tendencia en ella viene in crescendo desde hace años no? hace 5 años por lo menos, así que sí, dije por qué hablar? con una persona que... que no es sólo que no coincidimos ideológicamente, bueno la ideología que ella tiene con la mía también hacen que las vidas sean diferentes... ella cree más que el médico, con una pastillita, para dormir, para el estómago, para esto para lo otro y yo no creo en eso, creo en el trabajo interno, la meditación, en el poder de curarse uno mismo interiormente, digamos, entonces para qué, si ella va en un camino y yo voy en otro? Yo traté de ayudarla en su momento, hice mi parte, si la gente no quiere... Por más que sea mi hermana, por más que la haya querido mucho, realmente para mí ahora

es una persona como cualquiera. Y es mi hermana; no sé si responde más o menos...

Sí, responde un montón. Suponé que entra a tu casa un amigo de tus hijos y se roba un celular o algo así de la casa

Y me doy cuenta después

Sí, qué haces?

No, ya ha ocurrido un par de veces, con pavadas... como en este casa en particular es como una casa del pueblo, a veces fue más a veces menos, entonces yo con ellos siempre hablo de que tengan cuidado, la gente que invitan a casa tiene que ser gente más confiable, que esté más en una relación de reciprocidad, no una que viene, que lo conociste ayer antes de ayer y lo invitas a una reunión, porque como estamos todos militando, digamos, de alguna manera ha pasado, que un día desapareció, desaparecieron cosas, pero había como 20 personas, una vez una campera, que no era ni siquiera nuestra, un celular, pero no pudimos saber quién ni nada.

Alguna vez un alumno te insultó?

Así... así en forma de enojo no en joda

Sí, alguna cosa que vos hayas registrado como maltrato de un alumno

Sí, sí. Cuando vos estás dando la clase y los pibes hablan, hablan y hablan, entonces vos le bancas esa falta de respeto entre comillas, porque yo siempre les digo esto, a mí no me importa si vos querés dormir o distraerte. El problema es que molestan a tus compañeros, que algunos se ve que quieren aprender. Y además me molestan a mí. O sea que vos no estás tratando a los demás como quieres que te traten, ahora andate afuera, andate al patio. Sentate ahí a escuchar música, tampoco se puede hacer eso porque los directivos vienen... por mí no vengas, a qué venís a la escuela?, porque si es reiterativa la cosa, yo les digo por qué no te vas de la escuela? el director si me escucha... yo le digo a que venís? y porque mi papá... y yo le digo hablá con tu papá, no te convendría ir al IPA a estudiar música, teatro? qué? te gusta la electrónica? Yo los echo, o sea, pero yo sé que los pibes en realidad ese lenguaje lo entienden muy bien. No es que vos le venís a sobar el lomo. No flaco, decidite, ándate, y ese lenguaje les encanta, aún los más cabrones, que se la dan de... de... les gusta que, le digan las cosas así, porque en general lo que pasa que los padres, los padres de hoy en día los sobreprotegen a los pibes, y los

sobreprotegen de muchas maneras, darles cosas caras, de comprarle lo que los pibe se le ocurre.

Sí sí sí una cosa medio concesiva

Entonces que un docente le ponga un freno le diga las cosas como son, Me parece que a ellos... los tratas como querés que te traten, a uno le gustaría que le diga las cosas. Entonces cómo es la pregunta?

No, eso, si vos habías sentido alguna vez que un alumno te maltrataba. Y qué hiciste

Entonces el maltrato pasa por ese lado, pero sabes qué pasa, la salida es que trato de socializarlo al tema, no particularizarlo, crucificarlo al pibe, no, no, siempre trato de socializarlo al problema, que en realidad no es un problema de él, es un problema de todos, todos lo hacemos de alguna manera.

Cuál te parece que es la diferencia entre poner límites y castigar?

El castigo es cuando vos le pedís algo a cambio, digamos el castigo tiene que ver con pedirle algo a cambio, o hacer esto y te doy un chupetín, qué sé yo, ya de chiquito si no lo haces entonces no te dejó jugar a la Play, o ir al cine, el fin de semana. Ese es el castigo, en cambio poner límites es hablarle de frente, decirle las cosas como tienen que ser, y decirle bueno querés hacerlo? hacelo pero no te va a ir bien, hacelo, hacelo más. Como decir... llevarlo al límite al pibe, o a la persona que sea, hacelo al límite y vas a ver lo que te va a pasar.

Y el castigo te parece como una medida que enseña?

No. Me parece que está bien como experiencia, para que el otro sepa lo que es, a ver, que registre, todas las personas, sino es como que estamos hablando de ideas entonces, Bueno fijate qué es lo que te... qué es que te castiguen, lo que es vos castigar a alguien, a ver que sentís, para tener la experiencia, pero a mí me parece más válido, creo, por la experiencia que tengo no?, yo por ejemplo en la escuela jamás les jodo a los pibes con que tenés un 1, o vos muy bien tenés un 9, para mí hasta la evaluación en sí es una instancia de aprendizaje. No me parece que con esa cosa estricta... Ahora tenés que demostrar lo que sabes no? porque por otra parte de una cosa más distensa he comprobado que aún los más vagos, que se les llama más vagos, que por ahí son pibes inteligentes pero no les interesa, en las evaluaciones aprenden, detalles, cosas más finas, y otros aprenden la parte gruesa digamos; al pibe que... hay pibes que por ahí no les da, no les da o no tienen en absoluto

interés, o que están porque los mandan, por eso no... me parece que el castigo, no. Ni el premio, ni el premio del castigo.

(30.12) Bueno, ahora vamos a pasar... en realidad viste que yo te dije que la tesis que quiero hacer es la continuación de la anterior... que era del diálogo en los conflictos. Pero ahora actualmente, la que quiero escribir ahora, tiene que ver con la Regla de Oro. Vos sabes lo que es la Regla de Oro?

Y el enunciado es... el enunciado según Silo, es "cuando tratas a los demás cómo quieres que te traten te liberas". Ahora qué es?

No, no. Esto que me acabas de decir. Biográficamente, cuándo... si podés reconstruir más o menos, cuando te pusiste en contacto con esta norma? cuando la conociste que la podés enunciar... y todo? cuando te suena que...?

Si en mi vida he tenido alguna experiencia de haberla aplicado sin saber que estaba haciendo eso?

No, no. El enunciado. el enunciado cuando te llegó? cuando dijiste es la Regla de Oro, es esto?

No... en el siloísmo.

Y qué podés reconstruir? en qué momento de tu vida? quién te lo dijo? cuándo fue la primera vez que escuchaste hablar de esto? A lo mejor no lo podés reconstruir...

Yo entré en el 83 al Movimiento, pero creo que no la habíamos tenido en cuenta... viste que están los principios, qué sé yo, no sé... recién a los 5 años de que entré... a los 4 años que entré hablamos un poco de eso, en un taller, o en un seminario. Ahora, concretamente, (31.37) hace muy poco tiempo que empezamos a tenerla más en cuenta a esa... a esa regla, te digo,

A qué le llamás poco tiempo?

Hace... 10 años, 12. Hace 10 años que se empezó a tenerla más presente para aplicarla. Pero antes no tengo memoria de que se haya trabajado cotidianamente con eso, aún en el humanismo no? que es la regla más importante, el principio más importante, hay 12 principios, el último es ese.

Ahora, vos... Vos cómo la usas a la Regla de Oro? O sea en el sentido de si... como la usas? En qué situaciones la usas? o en qué situaciones te sirve?

Y, se da más que nada en situaciones de conflicto, en situaciones de tensión digamos. Por ejemplo, tratar de decirle al otro lo que uno siente, no callarse en ese momento. Aunque al otro parezca que lo hiera. Pero es mejor decir lo que uno piensa y siente que guardárselo. Entonces creo que eso es bueno también para uno, por el tema de que las cosas que quedan pendientes, acumuladas en uno y no se dicen... no siempre se logra eso, no siempre uno lo logra, porque justamente... a veces uno dice no... no por herirlo, pero a veces uno dice no, pero el otro está en una situación... ya racionalizas, o el otro está en una situación que no lo va a entender..., o que se va enojar o que... Pero bueno, me parece que es un error eso; yo lo veo más aplicado la Regla de Oro en ese en ese aspecto, en la relación cotidiana con las personas de decir las cosas, no dejar pasar porque

Porque a vos no te gusta que te dejen pasar las cosas

Claro, que me gustaría que me lo digan también, qué sé yo, ponele con la relación con tus hijos, de hablar del tema del sexo, por ejemplo, no?, con el más chiquito incluso, no?, porque es muy chico y no hay que decirle... yo veo cosas patéticas hoy en día de ese tipo, el tema del sexo me parece una cosa muy importante, el cuerpo en general, y el sexo en particular como parte del cuerpo, una cosa muy importante para hablar con los niños, sin ocultarles cosas, todas las cosas como son.

Ahora te voy a pasar a otro tema que tiene que ver con la reflexión más lingüística, que es la siguiente, te voy a hacer un repaso con el tema de los verbos, cebame un mate, cebá tiene que ver con el imperativo, cuando nosotros decimos Trata a los demás cómo quieres que te traten, ese trata también es un imperativo. Si yo te digo cerrá la puerta Juan, cerrá la puerta, el enunciador de esa oración es Miriam Barberena, Juan cerrá la puerta, en el trata a los demás cómo quieres que te traten Quién sería el enunciador? entendés la pregunta?

Y sí... claro, el enunciador... te está diciendo a vos que hagas eso, me lo están diciendo a mí para que yo lo practique,

Si pero...

Silo dice... porque Confucio, no sé... otros Silo dice cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas

Ok, pero vos también acordaras conmigo que el enunciado trata a los demás como quieres que te traten, es un poquito distinto, pero también es la Regla de Oro, Silo también lo ha dicho, pero no importa, aunque no lo hubiera dicho Silo, trata a los demás como quieres que te traten también es una forma de enunciar al Regla de Oro

El que está anunciando eso es un guía interno, o alguien que te lo está diciendo, alguien que te lo está recordando.

Y a qué le llamas guía interno?

Y a ese personaje en el cual uno confía, y busca seguridad en él, y busca apoyo, dialoga internamente con él... que en realidad es uno mismo... pero si uno está en un estado medio... de debilidad, de angustia o qué sé yo, es como que uno pierde noción que es uno mismo, es como la propia conciencia, no? con la que uno dialoga, entonces me da la impresión que el enunciante es algo que está adentro de uno y qué te lo recuerda; o sea vos lo tenés en memoria grabado, y después cuando uno vive en la vida cotidiana, está ahí en memoria, y hay determinados momentos que depende como uno lo grabó a ese trata a los demás como quieres que te traten, si uno lo grabó con mucha emoción, con mucha carga, y lo vivió, entonces esa grabación tiene un encaje emotivo, tiene una emoción que apoya a la palabra esa, a ese enunciado entonces vos lo podés traer de memoria, lo traes de memoria no solamente la frase en sí sino con esa carga emotiva. Y supongo... Me parece que también tiene que ver con la experiencia que uno ha hecho... al tratar de aplicarlo, porque eso te lo re graba al principio, de otra manera, ya como una experiencia hecha, porque si no haces la experiencia como... no se revive, no podés revivir la frase, quedó ahí en el pasado grabada, qué sé yo, como quedó grabado el gol de Maradona, que se quedó grabado con una emoción y con lágrimas y eso si vos lo recuerdas puede traerte los mismos registros. Y eso que vos no hiciste el gol, lo hizo otro.

Te acordás alguna situación donde a vos te costó mucho aplicar la Regla de Oro y lograste aplicarla?

Sí te cuesta mucho cuando estás mal, muy tomado por una compulsión, muy cegado por un enojo, y ahí te cuesta un montón aplicar la Regla de Oro, la tendencia es a violentarte, y violentar al otro, huir de la situación en fin distintos rituales no? de hecho, lo he hecho, de huir de una situación... y otras veces no.

Me he quedado en la situación y he tratado de aplicarla, hasta que la cosa va, y otras veces no, tengo la experiencia de las 2 de haberlo aplicado y de haber huido o haberme violentado...

Hector Mendez

Edad 51. Abogado y procurador, trabaja en un estudio jurídico. 25 años de participación en el Movimiento Humanista

La primera pregunta es que me cuentes algún ejemplo de alguna situación en la que te enojaste mucho y qué hiciste. Podés elegir alguna que te resulte significativa, o podés elegir la última.

Bueno, estábamos en Mendoza, cuando fuimos a la marcha

A la marcha mundial?

Sí, y habíamos hecho creo que un cordero, o algo así. Bueno yo cuando como, me tomo mi tiempo, no como apurado, bueno casi todos habían terminado y yo agarré... me puse... me fui me fui al lado de donde estaba la carne, y viste la carnecita que está al lado del hueso? me puse como limpiarlo todo eso, y me lo puse en un platito, y estaba una mesa grande y una mesa chiquita. Entonces no sé cómo... me levanto... después... claro, estaba todo así... en un platito eso así, limpio, y cuando regreso, uno de los nuestros había tirado eso, no sabes cómo me enojé, pero mal. Después fui... igual de vuelta, había más, pero quiero decir en ese momento fue así "como no te das cuenta!!! *(lo dice enfático, imitándose a si mismo enojado)* si eso estaba solo". Pero sí, fue como... como que... que no lo pude controlar. Ese fue el punto y después... Bueno me di cuenta de la situación ... con esa persona todo bien, pero fue así lo vegeta muy mal.

Y por qué decís que no lo pudiste controlar Qué hiciste?

"Cómo te das cuenta que eso es limpio!!" (otra vez imita un tono muy enfático) Entendés? está vacía!! No había nada, estaba toda la mesa vacía. No había nada, voy a dejar una sobra... cómo voy a dejar unas sobras, que era solamente carne, no había hueso, ni nada.

Te acordás bien lo que le dijiste?

No, no, pero era como "¿no te das cuenta?, pero si eso estaba limpio", esto mismo más o menos que te voy diciendo, le dije lo mismo. "Está todo vacío, y esto estaba solo... no puede ser basura, eso fue más o menos la..."

Pero por qué decís que no lo pude controlar porque qué hiciste de descontrolado más que decirle no te das cuenta...?

No... no, pero con mucha carga, como diciendo estúpida, porque de última cuál es? como que no me di cuenta de la situación, de que la otra persona estaba

limpiando, que no se dio cuenta, porque fue con mucha carga, estúpida no te das cuenta estaba limpio.

Te acordás de haberle dicho estúpida?

No, no, no, eso no recuerdo, pero... pero la cosa fue así, no recuerdo haber dicho estúpida, pero me acuerdo enojado... mal, eso sí, y después bueno... me di cuenta pero me costó, tengo esa cosa que me enoja... los climas no los manejo rápido.

Y alguna situación en que otros se enojaron con vos?

Y... sí, en el laburo...

Por ejemplo? a ver si me puedes describir la situación como una escena, un cuentito.

Y... que... que yo haya hecho alguna cosa que no correspondía. Y entonces por qué hiciste eso, o no te das cuenta, te dejé un cartel así, o no sé qué... y no... me pasa que me inmoviliza, me quedo así... me aparece sabés? un mecanismo que también me pasaba con... con una novia, que con ella lo vi, es como si... yo me crié en un internado, como si fuera que me que me retar una celadora, me pongo en una situación muy mal... como que me angustia todo eso, registro esa violencia y me inmoviliza.

No sé en qué situación estás vos con respecto a la vecindad, si vos tenés vecinos.

No, yo acabo de mudarme, pero igual en la otra casa... relación... Sí bueno sí, era buena, y de saludo básicamente con los vecinos, pero después yo estaba con Amalia y Vicente, departamento mediante, qué sé yo son humanistas, entonces es otra cosa, no? Con los nuestros...

No a lo mejor en la última situación, pero pasa bastante en las situaciones de vecinos, porque a mí me interesa cuando tengo ejemplos no? la relación con los vecinos en el sentido de que uno con los vecinos lo que tiene es justamente una relación de paridad. No hay ninguna relación de subordinación, y de cercanía, y a la vez que uno no elige estar con el vecino, lo tenés cerca, es par tuyo porque no es tu patrón ni nada, y no lo elegí como ser cercano, y que entonces con los vecinos cuando hay situaciones de conflicto, por la música, por ejemplo, son situaciones que a mí me interesa explorar, entonces, la pregunta es esa, si a vos te ha

pasado alguna vez de estar en una situación de conflicto, donde o porque el hijo escucha música, o porque te tira la basura...

No... con la música tengo un ejemplo, con la música he llegado a llamar a la policía, que era un departamento... en la casa, que era... es, un edificio viejo, de tres pisos, que tiene 8 departamentos por piso, y el tercero generalmente los dueños lo alquilan a peruanos, bolivianos... Generalmente son familias, no es que es uno, son varios, y generalmente viernes o sábado bueno... Están en la otra punta pero todos tienen que escuchar lo mismo una vez por semana, sí, ya era... no sé... las 5 de la mañana, y bueno, obviamente fui, golpeé, golpeé, y no, ni pelota, hasta que me crucé y lo grabé, como diciendo... bueno grabé desde casa, y después al lado, y nada... terminamos llamando a la policía, porque no había forma... de haber salido le hubiera dicho, escúchame, estoy escuchando desde casa, son las 4 de la mañana.

Qué? lo hacían todas las semanas?

Y... cada tanto, no sé... sí pero a veces... más o menos seguido, el volumen era no... no... insoportable.

Y vino la policía y que hizo?

Y... se callaron

No porque también...

Hay... hubo veces viste que terminaban peleados... de hecho han terminado en el hospital... así más o menos venía la mano de la fiesta de estos muchachos; y no después con el vecino, tema de agua o filtración esas cosas pero, tensiones.

Después pasó algo más, vino la policía y se callaron...

No... no... porque yo no me quedé ahí,

Y después siguieron poniendo música o la cortaron?

No, la cortaron, no... después la cortaron o habrán cambiado el volumen, por ahí yo estaba también como muy molesto porque a veces ponen música y te la aguantas pero esa vez capaz que yo también estaba haya hinchado las bolas. Se juntaron, como en todas las cosas. Por ahí sí alguna que otra tensión, pero no... sí, se podía hablar.

(10.00)Te pasó alguna vez de prestarle plata a algún amigo y que no te la devuelva?

Sí, me quedó muy mal.

A ver... cómo fue la situación?

Y... me dijeron, dame, que necesito... no sé para qué, yo le di, y no sé creo que fueron 400 pesos, o algo así, y no me lo devolvió. Un garrón, porque encima, uno de los nuestros...

Escúchame y él te dijo préstamela te la devuelvo el mes que viene o algo así?

No... no... Era como algo... fue como algo inmediato, "mirá necesito, ya... ahora" y lo que me quedo como mal fue te di plata mía para que resuelvas algo ya... porque noté la urgencia, y vos no fuiste recíproco, el tema fue... eso fue mi armado, como diciendo no sé tengo que hacer no sé qué carajo... y bueno, me desvisto... por así decirte, y bueno... mañana o pasado me lo tenés que dar. Entonces me quedé mal... te afecta hasta por ahí prestarle a otro.

Y después qué pasó? Se la pediste a la plata? pasó una semana y dijiste ya me la tendría que haber devuelto... cómo fue? porque no es que habían arreglado un plazo... no te dijo che yo el viernes te la doy.

No, no...

Claro, era como obvio que te lo iba a devolver rápido.

Exacto... porque era como urgente. Bueno, mañana, hoy no sé. No quiero meterme en el detalle del por qué, pero era una situación... como urgente. Yo dije, bueno, tomá. Entonces era... bueno, me lo devuelves. Igual después hubo con esta misma persona otros préstamos quedó como... Bueno yo por lo menos planteé cuándo me lo devolves?

A esa misma persona?

Sí, sí, pero muchos años después; pero sí... me costó, me costó, porque dije, bueno. Chau. 12.18 Con esa experiencia y con otra persona también y...

para y ahí en ese momento la primera vez esa se la pediste a la plata?

Sí sí le pedí pero nada...

Qué decía?

No, no recuerdo... no me la daba

Y después no te la devolvió?

No sé... sí... después me llegó a dar creo... 200 pesos... Pero bueno quedó en realidad me quedo el hecho de yo haber dado respuesta por tu por tu urgencia y bueno

Tampoco te quedó tan mal... porque después le volviste a prestar?

Sí mucho tiempo después, pero bueno. Sí, también lo trabajé... era de los nuestros... vecinos y demás... todo eso... tiene que de alguna forma cambiar. Me quedaba como una evaluación, si apostaba a la amistad o si apostaba a los mangos... algo así... me entendés? sí me pesaba un poco lo otro, pero bueno, en la evaluación lo prefiero de amigo... y no...

Cómo que resignaste la exigencia de que te devuelva toda la guita?

Ponele. Claro, sí.

Y después le volviste a prestar... Pero con otras condiciones o...

Claro, sí, como más... "cuándo...?" más claro...

Y él estuvo mejor?

Sí, sí, igual bueno como más proactivo tuve que estar, no es ché tomá, te la devuelvo... pero la no sé si la última fue más rápido de... pero bueno... pero siempre era yo el que tenía como que pedírsela. Bueno, sí, esa parte no me quedaba bien... Es tu compromiso... no te la tengo que pedírtela. Y con otra persona creo que nunca lo devolvió y quedó ahí también la cosa.

También, te pasó con otro?

Sí, sí, encima me acuerdo que fue en dólares... pasó el tiempo y demás y bueno.

Nunca te la devolvió?

No. Y quedó como que fue una ayuda... no sé... es que la estructuró de una forma que... y yo dije... Bueno ya está. Como el registro fue similar, te di una mano y no vino de vuelta la...

Y te cambio... en el segundo caso, porque en el primero contaste un poco, te cambio te cambió el sentimiento hacia esa persona?

No, no, pero me quedo eso como ruido... Como que tu... como que también tuve que hacer qué hago con esto? Más allá de la persona, porque es una carga como muy fuerte, muy pesada, uno dice bueno tengo que decidir qué mierda tengo que hacer con este contenido?

Y a éste no se la pediste? a este de los dólares?

No... en realidad, se lo había pedido, pero de la conversa quedó como que el creyó que era un préstamo... No sé qué... bueno como yo no tenía nada claro tampoco dije bueno...

Soltaste

No tiene sentido... Porque después me ha pasado, que he prestado y que ya ni me acuerde... hasta me sorprende que me diga, "Mirá, tomá"... ah... te había prestado!

Esta pregunta que viene ahora tiene bastante que ver con lo que me contaste de esa situación... Porque la pregunta es si algún amigo cercano te traicionó alguna vez. Cómo fue, y qué hiciste y yo no sé si vos lo asocias pero esa situación que vos me contaste de Lía, tranquilamente se puede estructurar como una traición, porque a vos lo que te chocó fue que ella fuera hablar con la otra y no viniera hablar con vos,

Eso fue algo muy feo

vos no estructurás eso como una traición?

Sí sí, porque eso es equipararte a los políticos, con lo que hacen los otros políticos, fue básicamente eso, no sólo personal sino a nivel como institucional, digamos como las dos cosas van... porque entonces si vos haces eso ah mierda... entonces los humanistas también... se andan vigilando...sí, sí, sí

Eso para vos fue como un antes y un después en la relación con ella?

No, no, ya había diferencias de antes.

Y cuál fue... yo ahora mencionó la palabra Lía porque la conozco y vos la mencionaste, pero no importa, cuál fue una situación en la que a vos te marcó un antes y un después?

Sabes que no sé... si así... eran como diferencia de criterios, tal vez como muchos... el Partido era conocido por el Partido, no había personalidades, es decir la gente votaba el Partido, votaba la propuesta del Partido. Y de pronto veo como que... en realidad, ahora era más importante el candidato... que el Partido. En su momento se planteó porque no rotación de cargos, para que todos tengan experiencias y bueno en este caso no quedó otra... pero la respuesta fue bueno, a mí me puso el Negro, y yo decía... "Y a mí qué?" Con eso justifica todo? los principios siguen vigentes... a mí qué me importa si... si a mí me puso el Negro, porque me puso el Negro hago lo que quiero? Entonces ya empezamos con no, rotación de cargo no...

Eso fue cuando fue Lía a la legislatura? se habló claramente de hacer rotación de cargos?

No sé si se había hablado antes, porque yo entré después, pero parece que fue parte de... después bueno, todos los asesores los pongo yo, pero los asesores

los cargos son del Partido, vos podés tener dos... tres... pero bueno el resto es del Partido podés poner dos o tres de confianza ahora... por qué los vas a designar todos vos? En ese momento estaba todo medio... recién empezaba la autonomía del Partido y entonces creo que hubo una distribución entre los Consejos pero el tema era... los designo yo. Y bueno...

Claro, porque ella era la que tenía el cargo...

Claro sí, bueno... designá 3 o 4... pero 11 o 12? Sí... no sé si hubo un antes y un después pero ya... ya cuando entró ya estábamos con esas cosas... entonces no era solamente con ella, porque había gente que también avalada eso, no era solamente como personal.

(20.18) O sea yo lo que estoy buscando es si hay alguna situación... a mí me parece que este ejemplo sirve, pero una situación en la que vos digas con esta persona yo ya no puedo hablar más, ya no hablo más con esta, ya está.

Sí, me pasó con otra persona muy relacionada con... sí que de alguna que otra forma se entendía como que tenía problemas con los mangos... que era también de esa misma etapa... pero a ver no era no hablo más, no trato, lo que haga con esa persona no quiero. Pero a la vez se dio esa situación que cuando hicimos disciplina, entramos a Escuela, a mí el ámbito del Parque, era otro ámbito y esa persona con la que afuera era capaz de... de mandarla a la mierda, en ese ámbito no, es otro ámbito; acá... otra cosa. Y me acuerdo que alguno se sorprendió, ¿cómo lo saludas?, si acá es otro ámbito. Afuera lo escupo, no sé, acá es otra cosa.

Y a ver cómo sería? Cómo es esto de que fuera una cosa y adentro otra?

Afuera lo político, acá es el ámbito de Escuela, es otra cosa. Es como cuando vos vas... ibas a la reunión, o ibas a un retiro, y bueno pones lo mejor en un retiro no te ibas a tratar mal, a pelear, tratabas de poner lo mejor. Eso. Como armar un ámbito desde el que vos después podés ir avanzando al resto de tus ámbitos... era como eso, y nada, en el ámbito de lo político íbamos a tener las mismas diferencias, "con vos ni en pedo" de lo que hagamos de transa o de lo que fuera... pero acá era otro tipo de relación, uno iba como a otra cosa, y yo decía bueno acá por lo menos lo saludo, qué sé yo me quedó como esa cosa de que por lo menos en ciertos ámbitos somos como iguales.

Vos no tenés hijos no?

No

Porque ahora te quiero poner en alguien hasta hora te dice preguntas en relación a los pares, pero ahora te quiero poner en relación... con el hijo de un amigo o el hijo... o un sobrino, ponele, que un amigo de tu sobrino te robe un celular, a vos no sé si te pasó, pero te podría pasar

Sí, sí.

(24)Qué hiciste o qué harías? si te pasó qué hiciste. Y si te pasara qué harías?

No, no. Me pasó con... Bueno te comento la anécdota a ver si entra dentro de esto. Estaba en el Parque, y bueno, tenía que ver con este tema de que iba teniendo señales... y bueno voy al parque y me aparece una imagen tengo que poner la riñonera en... primero la mochila acá está mal; después otra, la riñonera se la tendría que dar al casero...

Para que te la tengan custodia...?

Sí, a mí me habían entregado plata de aportes, ahí me aparece como imagen... tuve una señal pero no... ni bola después... este... en otra señal me imagino la situación, este me... pasa eso; estamos un día... estamos ahí en el parque arreglando el Parque... mantenimiento y me aparece una imagen uh...Qué pasa este no está... como algo raro, como que algo raro había pasado, bueno tampoco le di bola, cuando llegué al final...

Todo esto pasó en un día?

Sí, sí. Che te doy la plata... no, no... no, si no me la llevo; bueno, dámela, la voy a buscar la plata, no estaba, 2000 pesos.

De tu mochila, de tu billetera...

Estaba con otros chicos... "uh... yo tenía 400 pesos", y cuando busca tenía 200, lo que pasa que es él lo había dividido, yo no había dividido la plata. Entonces a mí me quedó si era una situación en situación de calle que estaba con su hijito o...otro de los nuestros. Y yo tuve la imagen de que era uno de los nuestros, no sé por qué (26.05) Entonces eso me quedo porque... si fue una persona en situación de calle es entendible... bueno que se la lleve... ahora si fue uno de los nuestros no; si es de los otros... me queda mal, si es de una persona de la calle... bueno... tuviste la oportunidad... no importaba... el tema era la confianza.

Está bueno el ejemplo porque bueno, justamente con el de la situación de calle te pasaría parecido como si fuera tu sobrino... como que te sale con ella una actitud más comprensiva, más protectora.

Sí, lo lamentaba igual...

Sí obviamente pero bueno te resultaba más perdonable la imagen de una persona en situación de calle no?

Sí, claro y me llevó su tiempo con esa persona, después bueno, atando cabos... parece que no fue.

Bueno en ese caso está muy teñido por la duda de que en definitiva no sabes quién fue. Pero yo te pongo el ejemplo ponele que vos hubiera sabido que era un chico... y que era un flaco en situación de calle que te hubiera sacado las 2 lucas, qué hubieras hecho con el flaquito? si vos tenías la certeza, porque lo viste, o porque alguien te dijo, yo lo vi que estuvo sacando, que hubieras hecho?

La verdad que hasta que no lo haga no sé... es que a raíz de la experiencia que tuve con esa chica, donde tuve esa situación de violencia, que yo no lo controlé era las 2 de la mañana cuando me vino y yo salí pum pum. Aparte me acordaba de una charla con el Negro y demás... y yo dije uh...si largo esto... lo que puedo hacer, entonces... a partir de ahí como que estuve como más atento... a las reacciones, porque otro decía, bueno si te habias enojado hubieras tirado cosas... Yo no soy de esos, no le encuentro sentido, discutimos, pero romper cosas como descarga de bronca... no la veo... y cuando salió fue contra la persona Pun! lo que... lo que me asustó. Entonces este... no sé, la verdad que no quisiera... como pensar. Pero me ha pasado, en otra situación así de violencia de policías deteniendo a una persona... como injustamente... y eso así pero una bronca... unas ganas de tirarme encima... Pero mal, y de alguna forma me he quedado como inmovilizado... y después yo lo tomaba como una protección, en otras situaciones me acordé de eso en una de la policía bajando... No me acuerdo qué carajo estaba haciendo, pero viste era... como injusta, pero así, sí como un impulso, pero yo a la vez... clavado, pero no sé qué me protegió, podría haber sido un desastre, y el otro era un robo en una motocicleta que una persona así cerca le pasó y sentí lo mismo, de tirármele encima entonces digo no... si atiendo a los impulsos puedo hacer un desastre; entonces como que tengo esa experiencia, entonces más

vale... No... que si voy al otro, que sea con una imagen más clara, porque lo primero me surge parece eso, no sé en el momento... prefiero no tener esa experiencia, salvo bueno... que hiciste? dame la plata pero no quiero imaginarme.

Pero sí te imaginas... te das cuenta que existe la posibilidad que te agarrara como una ira muy fuerte...

Podría ser sí.

Esto lo que estás diciendo, no quiero ni imaginarme, sería eso?

Claro sí... más porque cuando se pone una imagen, como soy muy cuadrado, prefiero no tener imágenes, si pongo la imagen salió la acción entonces... Ni siquiera quiero... Como dejar para el momento adecuado... capaz que estás en otro proceso y puede dar otra respuesta, no sé. Que eso me pasa... bueno con estas últimas lecturas que tuve... y con charlas. Bueno ahora estuve en lo de Kelmis, me comentó un par de situaciones y yo digo uy! Si me quiero dedicar a la docencia y pasan estas situaciones... yo la tengo que pensar bien... gente drogada, gente que te pueda afanar y demás... qué respuestas dar... yo soy muy cuadrado... me pega el tema como de la injusticia de alguna forma, como si yo soy bueno y vos me fallas como que no me puedo frenar, fuiste malo injustamente, ahora si es por retribución bueno... es entendible, ahora, te hago algo bien y vos me afanas no sé qué... bueno, cométela, y... no me parece interesante. Entonces, en estos últimos libros estoy viendo eso, De que otra de las posibilidades es esa, entonces tengo que trabajar eso, y la respuesta que me van comentando ellos, digo uy! Qué interesante!

A qué libros te referís?

Por ejemplo este de Gonzalo Huidobro... conversas con Kelmis, que es docente... Porque en el caso de él... Comenta una situación que le mataron el hermano, lo torturaron... bueno la dictadura chilena, ahí

A este huidobro le pasó eso?

Sí, sí, y cuando estuvo de agregado cultural en Rusia, fue la situación de Honecker, que era en su momento creo el presidente de la República Democrática Alemana, que era una dictadura, bueno el tema es que pide asilo en la embajada chilena y estos se lo dieron...

La embajada chilena en Alemania o en Rusia?

En Alemania o en Rusia, pará, capaz que era... Imagínate con toda esa carga y él decidió darle asilo... habló con el embajador, él estaba agregado pero fue parte importante en la decisión, que le costó después el puesto al embajador, y que después lo hablo con el Negro y le dijo que había estado muy bien lo que hizo, que primero está la vida, y después, bueno, el enjuiciamiento y demás, y yo leía eso y yo me acuerdo en ese momento me cayó re mal eso.

Porque vos en su momento supiste?

Sí... no... sabía quién era...

Pero sí sí, sí la anécdota de que había pedido...

Tomátela, llévenselo... de última lo más rápido será que le peguen un tiro, entendés? Y yo dije... ah... mira qué respuesta... superadora! pero quiero decir yo no sé si en esa situación... con un hijo de puta... viene acá... Tomátela... entonces dije Bueno... esto un trabajo imagináte, te matan a un... todo eso y vos y él decía... y él mismo se preguntaba... y bueno capaz hubiera hecho lo mismo con Pinochet, con toda esa carga que tenía..., cuán lejos estoy, en ese momento yo decía no sé si te acordás... todos los que en ese momento querían pasar a la parte oriental a la occidental los cagaban a tiro, y él era el presidente de ahí, que avalaba eso, que daba esas órdenes entonces...

Los cagaban a tiros del lado oriental?

Claro. Sí sí..

Para que no se escaparan... porque si no se escapaban todos.

Exacto, exacto. Sí sí tenía copresente todo eso, y bueno él ahí dando otra respuesta... que vos decís... bueno digamos... lo que quiero decirte es que no es lineal... que yo no sé qué haría en este momento, pero toda esa experiencia o dato creo que no te puedo anticipar qué respuesta voy a dar, pero eso ya se está sopesando...

Claro, entiendo...de hecho la pregunta siguiente que no te la hice porque todavía no sos docente la pregunta siguiente es alguna vez te insulto un alumno Qué hiciste o sea ejemplos equivalentes con... no con insultos, sino con otros maltratos, viste que yo te digo que esta entrevista la hago con directivos o con docentes, entonces bueno, es como un clásico, si trabajas en la secundaria... Por más que seas el docente que la tenga más clara, aunque tengas la mejor onda, con los pibes algún insulto que comes, medio como inevitable así que sí... va por ese lado, y vos

justamente te anticipaste, por esto que me dijiste, lo que te había estado contando Kelmis... esta pregunta te la hago el año que viene...(risas)

No pero me han hecho comentarios así y yo he escuchado cuando hablan entre los chicos... y nada..., los escuché y qué les vas a decir... no me ha dado como para decirle... bueno estaba el docente, y yo estaba como ayudante de alumno, y comentaban Héctor, y que decían... "la niñera"

Claro una cosa muy... degradante

Sí sí

Ahí en la facultad?

Sí sí... qué le voy a decir? "Vení para acá!"...

Bueno ahora las preguntas son como más teóricas, viste que hasta ahora me metí mucho con tu experiencia personal, te preguntaba cosas que tuvieron que ver con tu experiencia. Ahora te pregunto más como estructuraciones que vos tenés de algunos temas, por ejemplo en cuanto al castigo. A vos te parece que el castigo enseña? Si tenés ejemplos de castigos... Y si tenés ejemplo de algún castigo que a vos te sirvió...

Primeros, el castigo te parece que enseña?

No sé si enseña... depende, en realidad es el temor (38.59) funciona eso Te doy un ejemplo, yo en el internado estuve también como celador

Fuiste más grande y después fuiste celador...

Sí... entonces en una me acuerdo...

A dónde era el internado?

En Isidro Casanova?

En Buenos Aires es?

Sí

Y de qué edad a qué edad tuya estuviste?

Estuve hasta los 13, después yo fui a un colegio externo en 25 de Mayo pero después continúe... los fines de semana volvía ahí, entonces de alguna forma... y me acuerdo que había un chico que... no sé si le pegó o algo así a un perro o algo así, y yo me acuerdo que salté casi de un primer piso, y fui y le pegué acá, en la rodilla, diciéndole, te gusta? Viste... Bueno un tiempo más... pasó que ese mismo chico creo que se bajó una paloma, y yo no sé qué fue que pasó que hice como que... la curara, cambió la cosa y él la empezó a cuidar. Pero así... cómo llegué...? entonces fue... muy diferente... ese

registro... en uno era la bronca y... bueno diciendo Así te gusta? y con el mismo chico después con una paloma fue diferente. Cómo? No sé...

Y vos cuántos años tenías ahí? no estabas conectado con el humanismo o si?

No me acuerdo si estaba... porque creo que un poco antes pero sí, del castigo... sí...no... Digamos, digamos, ahí porque había por ejemplo otro muchacho, capaz que ese cambio lo hice porque entró otro muchacho de celador que él era docente... y entonces él hizo otra cosa, a través de la música... él daba... entonces de alguna forma seguramente que me habrá marcado ese camino y yo después de una respuesta...

Claro que te parecía como interesante

Claro, pero si no... el castigo bueno era lo común si nos cagaban a palo... imagínate funcionaba el temor, la bronca... porque ahora analizando generalmente es... el castigo no tiene nada que ver con... no es proporcional con... con la falta, generalmente es muy desproporcionado

Viste como yo te dije que la tesis de ahora que estoy trabajando... trabajo sobre la Regla de Oro, es una pregunta obvia pero te la hago, vos sabés que es la Regla de Oro?

Trata a los demás cómo quieres que te traten, bueno...

Esto lo pregunto porque es muy evidente que todos los humanistas la conocen y la dicen, y los que no son humanistas no saben lo que es la Regla de Oro. Esa regla qué reflexiones te ha despertado? si te parece útil, si la usas, si a veces la decís, (42.48) si en alguna situación la decís...

No me aparece la imagen como el tema de la reciprocidad ahí o ehh, la primera diferenciación es... desde lo intelectual. Como que fuera la pregunta si sabía cuál era y otra cosa es que lo he experimentado cuando normalmente tenés la experiencia o la necesidad de aplicarlo o que se cumpla, esa otra cosa.

A ver..

Cómo... qué sé yo es como cuando tenés que aprender porque querés aprobar o realmente decís quiero aprender porque quiero saber... y... y... la Regla de Oro o cualquier otra... vos decís cuando no está realmente la necesidad es un dato intelectual, pero cuando decís realmente lo siento y te surge desde otro lado eso es diferente... por lo que sea... por tu historia de vida, yo creo que hasta que no te pasa esa necesidad, ese registro de necesidad, no... no es

aplicable, no estoy justificando... quiero decir no te sale bien que lo quiero hacer... eso... como que recién ahora puedo estar en ese registro de necesidad como de ser más coherente con todos los ámbitos... Entonces intelectualmente, sí, la reconozco... veo la utilidad, lo que fuera, pero recién comienzo como en el registro realmente de experimentar eso y ser recíproco con el otro, básicamente con el otro, porque no importa ... uno espera más del otro, y no se pone tanto en el lugar del otro entonces...

Por qué asocias la Regla de Oro con la reciprocidad?, te parecen dos cosas equivalentes?

De alguna forma sí... por ahí desde la formación como cristiana me aparece como más eso de la reciprocidad... creo que es esa influencia... este... también, relacionado con... premio y castigo casi de alguna forma a veces... vos no sos recíproco... yo tampoco, pero por ahí sabes con qué me ayudaría que a veces lo vengo pensando como... como bastante... agregándole otra... otra frase que es que la conducta del otro, no influya en tu conducta, porque si no sos un reflejo del otro... entonces digo... si no en realidad, no estoy viviendo mi vida, entonces creo que eso es tal vez un buen apoyo, como diciendo no importa la conducta del otro, importa lo que yo quiero hacer; porque sólo no... no sé..., hace rato vengo como pensando eso lo de la de la conducta más allá del otro, como que el otro no me condicione... si no es acción y reacción... Digamos... como sola no lo veo.

A vos te parece que en alguna circunstancia no se aplicaría la Regla de Oro? vos decís No acá no se aplicaría la Regla de Oro ves excepciones? hay condiciones... digamos que hay excepciones, donde no correría la Regla de Oro?

Tengo que poner un ejemplo concreto porque me cuesta... digamos desde lo teórico me suena que no hay excepciones... ahora cómo sería en un hecho concreto... no sé... es como la aplicación... teóricamente me parece que no...

Bueno ahora te voy a poner un ejemplo concreto y después yo te voy a hacer una pregunta con relación a la Regla de Oro...

Por ahí volviendo a la pregunta, tal vez en la valoración que uno pueda hacer... Estoy pensando... me aparecía la imagen del mono con navaja, si yo tengo el cuchillo, yo sé que no le voy a hacer daño, ahora no sé si el otro va a ser recíproco, por ahí ahí entra una valoración de lo que vos crees acerca de lo

que va a hacer el otro, como que le quitas posibilidad, o algo así... en lo concreto ya entran en juego valoraciones que uno pone, como diciendo si tengo el cuchillo yo, yo sé que no voy a hacer nada. Ahora si lo tenés vos, y vos tenés ciertos antecedentes... y no sé si conviene que te lo dé, pero me doy cuenta de que ya entra a jugar otra cosa que son como antepredicativos que pongo yo, como juzgandolo al otro

Digamos... vos decís, no en cualquier circunstancia yo le daría un cuchillo al otro. Esto es lo que estás diciendo?

Claro

Pero vos decís, si yo digo dame un cuchillo me gustaría que me lo dieran

Claro

Algo así? por ese lado viene?

Claro.. si yo conozco ciertos antecedentes y demás pero ya noto que estoy agregando otras cosas... que no estoy aplicando la regla así como digamos... pura. El tema es la práctica.

Bueno ahora te voy a poner una situación hipotética porque sobre esa situación hipotética quiero que me digas algo vos suponete (49.42) María, Luisa, Raquel y Ana son cuatro amigas, cuatro mujeres funcionan como un grupito y salen juntas, suelen salir juntas. Dentro de ese grupito hay como cierta interna que es la siguiente: María se lleva bien con Luisa y con Raquel pero no termina de enganchar con Ana. Ana en cambio no tiene ningún problema con María. La situación que hay es la siguiente, a María le regalan cuatro entradas para ir al cine o al teatro a algún lugar, de situaciones que ellas comparten, a María le pasa que ella tiene ganas de ir a ese lugar, tiene ganas de ir con Luisa y con Raquel, pero no tiene ganas de ir con Ana. Y María invita a Luisa y a Raquel pero no invita a Ana. La pregunta es, a vos qué te parece María estuvo bien?

Y... no, porque son amigas, en principio no porque está rompiendo algo... digamos como que prevaleció... no sé cuál sería la diferencia pero como que prevaleció la diferencia por la amistad del grupo. Cuando vos ibas haciendo esa pregunta yo me imaginaba otra situación, que no la invitaba a Ana y me invitaba a mí y yo sabía esa situación... (risas)

Vos que hubieras hecho en el lugar de María?

Y... lo de María. Si María hizo eso, hizo eso.

No, no, vos, si tuvieras que... si tuvieras que decidir vos si la invitas o no a Ana, si vos estabas en esa misma situación.

Y... me tengo que poner en situación... en un ejemplo... porque sino... así teóricamente no tiene carga porque... Qué le digo...

No, sí, me podés decir teóricamente

Tendría que a lo mejor valorar porque...Cuál es la diferencia que tengo con ella (52.33) que me impide...

Por eso en el enunciado yo lo que digo es esta cosa de que uno no te termina de caer bien, no es que María puede decir de Ana es esto, es lo otro, es una mala persona, es sólo una cuestión...

Sí, sí, sí... afinidad

Como una cuestión de afinidad digamos no?

Y no... es como demasiado, la invitaría sí...porque si es simplemente una cuestión de que no me gusta... a ver... diferente... diferente sería si no fuera sólo una cuestión de afinidad sino que yo conozco algún hecho puntual, la persona no me gusta por tal cosa. Entonces en ese caso no voy pero lo explicito... sería como blanquear la cosa, blanquearía...

No, no, por eso estaba planteado así como una cuestión mucho más ligera de decir... viste que uno a alguna gente no tiene ganas de encontrarla y no tiene ningún dilema ético...

Porque de última es solucionable... te pones en la otra punta que sé yo... no es que tengas que estar al lado.

A vos te parece que María actuó de acuerdo a la Regla de Oro?

(piensa) Y tal vez no... digo ella poniéndose en el lugar de que cualquier otro hubiera recibido... no porque ya... ya tenía la experiencia de que... de que Ana no tenía ningún tema con ella. Y no.No.

Falta la última parte que tiene más que ver con la lingüística, te explico lo de modo verbal imperativo y persona verbal en la oración. Trata a los demás cómo quieres que te traten, que se trata es un imperativo, que tiene un enunciador. Si yo te digo, "Héctor alcánzame el vaso", el enunciador de alcánzame soy yo, Mirian. No es cierto? en el Trata a los demás cómo quieres que te traten también hay un enunciador... qué quién es ese enunciador?

Y... yo lo ubico como si fuera una... algo sabio... que puede ser la sabiduría popular, como un refrán, o lo tomo como que es o sabiduría popular o una persona sabia, de alguna forma, aunque también reconozco el imperativo, como exigente, como que hay una ambivalencia entre el dar como un consejo, o de alguna forma decirte lo que tenés que hacer, es así... me aparece esas dos cosas

En ese caso te parece como le quitaría sabiduría...? Porque estás haciendo como cierta contraposición entre la voz sabia y la voz que impone?

No, no; es que depende... como una suerte de balanza, a ver,,, es que cuando decís “como quieres ser tratado” es la parte como que la suaviza... Como que cambia el imperativo, de alguna forma es media como reflexiva, y para mí ahí le cambió un poco la imperatividad como de la exigencia esa... “Trata a los demás” está medio... pero “como quieras ser tratado” entonces cuando uno se pone ahí, creo que lo cambie un poco... Sí, es ambivalente depende de cómo uno se ponga respecto de eso, si querés que te den consejos o no...

Podés reconstruir cuándo escuchaste esta frase por primera vez y de quién?

La frase exacta Trata a los demás cómo quieres que te traten?

Ese enunciado u otro... incluso no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan...

No... Bueno yo tengo una formación cristiana ya desde chico en la en el cristianismo, yo me crié en un internado y era manejado por monjas. Así que iba a misa todos los días. Entonces el catolicismo y todo eso ya lo tenía

Pero vos te acordás en qué situación lo escuchaste?

No hagas lo que no te gusta o algo algún equivalente... sí...

Pero te acordás que te lo decían, que te lo decían a vos?

Sí, sí, sí, sí. Sí, el trata a los demás fue con el... con el humanismo, pero en el cristianismo era como negativo, como culposo, no me acuerdo bien... pero me acuerdo que una vez hubo en el jainismo el cristianismo... se buscó todo los equivalentes, en el judaísmo... Pero bueno lo mío era en el cristianismo, sí estaba... No el trata a los demás... sino no perjudiques a otros... o el ojo por ojo... tenía que ver también.

Por qué? a ver?

Como el parecido el parecido era “ojo por ojo diente por diente”, ese también estaba, dentro del combo digamos.

Claro pero para vos son como equivalentes?

No, no... porque ese sí está más en relación con la reciprocidad en esa formación que arrastro reconozco eso... pero no, no, obviamente no es lo mismo. Porque el otro es “no hagas a los otros lo que no te gusta que te hagan” esa es... la negativa Y ésta le cambia el sentido es así no hagas a otro lo que no te gusta que te hagan.

Personas que usan el “Ejercicio de los Personajes”

Eugenia

Edad: 23 años. Estudiante de quinto año de la licenciatura en biología de la Universidad Nacional de La Plata.

Entrevista realizada en La Plata, el 17 de julio de 2017, en la casa de la entrevistada.

Alguna situación en la que te enojaste mucho y qué hiciste... más o menos más o menos recientes. No tiene porqué ser la semana pasada.

Bueno... mirá... la semana pasada me enojé mucho porque... fue horrible mirá... una boludez desencadenante, tenía que traer... ya habíamos quedado con el fletero que iban a venir el miércoles. Y de regalo venían unos almohadoncitos. Entonces yo a la mañana llamé para preguntar qué almohadón podía elegir, y cuando llamo me dicen que el fletero no iba a poder venir acá, que se había comunicado conmigo y que yo no... no le había contestado. Me pasa el número de este tipo, yo lo llamo y me dice que estaba todo cortado, que no iba a poder llegar, que combinemos para otro día, y yo dije bueno... Me molestó un poco, porque yo ya había arreglado todo, habíamos arreglado ese día, y porque había faltado a la Facultad para que venga y que se yo... pero dije bueno, está bien, que sé yo, es por razones mayores. Entonces lo pasamos al viernes, y después empecé a averiguar a ver si estaba cortado realmente, me metí en la compu y no había ningún corte, había cortes programados para la una, pero él tenía que venir a la mañana, entonces ahí me enojé muchísimo, me enojé muchísimo porque sentí que me escuchan que soy una mujer, y que tengo vos de joven, y que no les importa; y me enojé un montón, y bueno lo llamé por teléfono y me enojé; y le dije que vengan, que vengan igual porque me estaban mintiendo, y el tipo me empezó a decir que bueno, pero que si le pasaba algo nos iba a hacer cargo, porque si lo agarraba un piquete y le rompían... viste? le rompían la camioneta que sé yo... y después llamo mi novio también para... Sí, al final vino y me trató re mal, cuando vino me enojé mucho, en realidad no con él, sino con la sensación de...

de que te pasan por encima viste? sentí eso... en realidad no sé cómo lo resolví...

Bueno sí, insistiendo, llamándolo y al final vino...

Esa sensación sí me hizo enojar.

A ver si aparece algún ejemplo... viste que en situaciones de vecindad... obviamente acá no te pasó porque vivís hace una semana, pero en las situaciones de vecindad hay como cosas que uno tiene que resolver con los vecinos... por ejemplo la cosa típica que el vecino escucha música fuerte o que uno quiere practicar la batería y tiene vecinos... En los lugares que vos has vivido, tuviste alguna situación de conflicto de vecino a vecino?

Sí, en el de Cinco, no había nada puntual pero teníamos una vecina... éramos 54 departamentos, eran dos torres. Entonces teníamos muchos vecinos, y había una vecina, una mujer, Gabriela se llama, que tenía muchos conflictos con todos, y a mí particularmente siento que nunca me quiso, vivía en el tercero, pero tenía abajo un negocio, un bazar de esos que venden un montón de cosas inútiles, lindas, velas tazas de colores, en el mismo edificio tenía el negocio, entonces estaba atenta a todo lo que pasaba, cada vez que entrabas ella veía que entrabas, si se te cae un papelito... todo. Una vez la vecina de enfrente pidieron helado, nosotros estábamos en el sexto, a la noche, bajan abrirle al heladero a pagarle. Y por el portero eléctrico Gabriela le habla al heladero, que baje la moto de la vereda. O sea estaba pendiente de todo, de todo. Y conmigo sí... tenía una cosa... o sea, apenas me mudé, como... nunca se presentó, pero la primera vez que vino hablarme fue para..., enojada porque una amiga mía había dejado una bicicleta en el lugar que no era el correcto, y siempre fue así, como maltrato viste. Pero bueno yo en realidad en vez de enojarme... o bueno, ofenderme, siempre quise conquistarla, como que quiero caerle bien a la gente, siempre le sacaba temas de conversación, le sacaba... la saludaba con mi mejor buena onda. Pero... pero había sí, sí, problemas con ella.

Lo resolviste así digamos

Sí, sí, es que en realidad no fue nada concreto, era como una mujer digamos... ella era media conflictiva, estaba mal predispuesta para con todo el mundo, pero no sé en realidad...

Sí, sirve. Te voy a poner en una situación hipotética, y yo quiero que sobre esta hipótesis vos hagás algún tipo de descripción de lo que vos harías, no es una situación que te pasó... si te pasó, a lo mejor es una situación que te pasó, no importa. La situación que yo te planteo es que vos le prestás plata a un amigo y que en un momento la necesitás, y se la pedís y te dice que no puede devolvértela

Qué garrón...

Vos le crees, pero bueno... la necesitás. Qué te imaginás haciendo? te pasó alguna vez algo parecido?

No me pasó... pero buscaría... es un tema muy delicado el tema de la plata, siempre, pero no sé... buscaría hacer algún trato, o que me lo dé muy de a poco, o que no sé qué haría, si la necesito aparte

Claro

Ay no sé la verdad qué haría; bueno, la primera sería totalmente sincero. Por más que sea algo feo de hablar de que realmente lo necesito, que por favor encuentre la manera, aunque sea parte del dinero.

Supones que te cambiaría tus sentimientos hacia él?

Capaz momentáneamente sí, después seguramente se me pasa, sí... lamentablemente sí

Esa misma situación te la agudizo un poco más en este sentido, esa misma persona, que era amiga tuya o es amiga tuya, vos sabés que ella hace un uso... toma alguna decisión respecto de alguna cuestión económica... Como por ejemplo irse de vacaciones, que claramente visto de afuera es algo prescindible, vos ves que esa persona hace eso, o te cuenta que se compró un plasma, algo así, la situación es la misma vos le prestaste plata y vos seguís necesitándola, qué te imaginás haciendo?

Primero intento hablar, siempre cuando me pasan cosas así, desde el mejor lugar que me sale, después si veo que ya no estamos hablando el mismo idioma, o que sus intereses son otros, que está gastando la plata en cosas inútiles, me pondría más firme, no sé... siempre intento no pelear, hablar desde el mejor lugar, le insistiría que por favor, que le pida a un familiar, que por favor hasta que me lo dé, no sé pero es algo feo igual, si el caso llega muy extremo le plantearía eso, Mirá te fuiste de vacaciones... te compraste una tele... y no puede ser que no tengas la plata para devolvérmela, sí.

Alguna vez por alguna situación como ésta que te acabo de describir, viste donde está el conflicto de intereses muy groso, en este caso que estoy planteando una situación del dinero, pero por cualquier otra cosa, alguna vez te dejaste de hablar con alguien? o sea en este caso que yo te acabo de plantear es fácil, después, esa persona es poco probable que vos a la semana le digas que nos juntamos a tomar mate? probablemente no. Hay alguna situación que vos puedas encuadrar en ese tipo de situaciones, digamos con esta persona a partir de un conflicto que tuve no me hablé más? No es que me mudé y no le hablé más, sino a partir de un conflicto que hay una cosa interna que te impide, te ha pasado?

Sí, con amigas de Bernal, una amiga en particular. Ay, yo de chica a los 15, 16, era anarquista, yo estaba convencida que me encantaba el anarquismo, y leí a Bakunin creo que hoy trato de leerlos y no los entiendo, en este momento creo que algo entendí, y una amiga mía, varias pero en particular una, me empezó a criticar, de que no podía ser, que yo también estaba en contra de McDonald's, era como toda una ideología... Sí, y ella me decía que no podía ser, qué se yo... que era anarquista y que tenía Facebook... ponele, y me empezó a denigrar, como enfrente de otras personas, y me acuerdo de volver llorando en el colectivo.

Vos volviste llorando?

Sí, porque no me entendían, para mí era algo re importante y no me entendía. Y con esa misma chica también había otras cuestiones, pero así... de intereses muy diferentes en la vida, y ahí no nos hablamos por años, y después volvimos a vincularnos pero hoy en día no la veo nunca, y no me surge ni llamarla. Su ideología política es completamente opuesta a la mía, no tiene sensibilidad social, muy grotesco... como que yo siento que vive en un raviol un profesor decía eso. no... es... no sé... voto a Macri contenta viste? No sé... no puedo con esa gente... con esa gente no puedo, tiene una ideología... no sé Más allá de... yo pienso o sea, me gustaría tener amigos que hayan votado a macri. Te juro. Pero para entenderlos y poder hablar, pero en este caso, es esas personas que están orgullosas de su ignorancia, que no se preocupan viste? como muy chata me parece su forma de ver las cosas, entonces... no.

Y vos digamos que ponés como un hito esa situación que te volviste llorando en el colectivo

Sí sí, ahí fue como un quiebre, porque... porque sí, qué sé yo, no sé bien por qué pero sí me la re acuerdo... fue hace un montón...

Viste que, como te comenté, mi tesis... es lo que yo quiero trabajar ahora, es sobre la Regla de Oro. Qué te dice la Regla de Oro a vos? qué sabes de la Regla de Oro?

Trata a los demás cómo quieres que te traten

Te parece útil esa regla?

Sí.

La usas en algunas situaciones a veces la decís, o sea, en qué contextos esa regla te acompaña, digamos?

Es como que no la digo, o no me la digo, pero crecí en una familia que se decía todo el tiempo, así que en algún lugar de mi cabeza debe estar, inconscientemente quizás. No tan directamente la pienso, pero sí la tengo bastante presente... en tener empatía por el otro, intentar ponerme en los pies, en el lugar del otro. Eso es algo que creo que hago un esfuerzo, a veces lo cotidiano es más difícil, viste? cuando uno está con la rutina... yendo y viniendo y acelerado es más difícil detenerse para pensar en el otro, ponerse en el lugar del otro, digamos actuar desde lo mejor, pero intento tenerlo presente, más que nada creo eso en la empatía, aparte cuando nos peleamos con mi novio siempre me plantea eso de la empatía, viste entonces también por eso.

Él te lo plantea?

Sí, porque a veces me dice que yo soy muy ensimismada y no me pongo en el lugar del otro.

A vos te parece que la Regla de Oro vale en todas las circunstancias? O hay alguna circunstancia en la que vos decís o dirías ahí no funciona la Regla de Oro, ahí no tiene sentido tratar de usar la Regla de Oro?

Creo que vale siempre, porque estoy pensando por ejemplo... hasta cuando alguien se manda una cagada enorme, que no sé... qué tenés que ponerle límites, porque tenés que actuar de una manera a veces dura, en realidad, si yo me mandó una cagada me gustaría también que me ponga límites, así que creo que sí, creo que siempre.

Ahora te voy a poner otra situación hipotética que es la siguiente María Luisa son amigas (...) María no invita a Ana a vos qué te parece? Actuó bien María?

(piensa) Sí... no me parece que esté mal... también son situaciones delicadas, donde se ponen en juego emociones no?, pero si lo pienso racionalmente... si ella tenía ganas de invitar a otra persona, está perfecto, digamos, si no es forzar una situación, no ser sincero con lo que a uno le pasa.

Vos en una situación equivalente qué hubieras hecho?

Yo probablemente lo hubiese invitado Pero porque no tengo la... la... la valentía de no hacerlo, en realidad me parece que sí que tiene que ver con la valentía de ser sincero con uno mismo, pero yo probablemente hubiese invitado al grupo tal cual para no generar conflictos, pero me parece bien lo que hizo esta mujer.

A vos te parece que María actuó de acuerdo a la Regla de Oro?

Ay sí, te juro que sí; sin embargo pareciera que no, pero a mí me parece que si uno no quiere genuinamente invitar a la persona, hacerlo igual por miedo a que se lo tome a mal, o a quedar mal, no es actuar desde la Regla de Oro. O sea es un tema delicado, que también se ponen en juego emociones. Pero sería una mentira invitar a la otra persona sólo por porque si no queda mal, es más sincero y más genuino. Por más que no sea tan... simpático hacer lo que hizo, me parece.

Ahora te voy a hacer una pregunta que tiene con esto de la reflexión lingüística, que es la siguiente (...) en el enunciado “Trata a los demás cómo quieres que te traten” también hay un imperativo, en ese enunciado quién es el enunciador? (20.23)

(piensa) Ay no sé... (piensa) eh... no sé quién es... mi mamá (risas)

Y... sí

Alguien que te lo dijo... porque es otra persona, no es uno mismo, o no?

Claro claro

No sé igual... quién escribe la frase? es un anónimo... o... es de Silo?

En realidad Silo la toma

La toma pero claro, ya existía... no sé quién es, uno se lo dice a sí mismo también, y en ese caso sería uno mismo, pero no me doy cuenta... no sé si...

No, no, es justamente esta pregunta busca generar este tipo de reflexión que vos hiciste. Se te ocurrió decir tu mamá por qué? Porque vos es la persona que vos estás segura que te la decía

Sí, sí

Es la persona con la que vos te entró, digamos

Sí sí claro

Ahora vamos a ir al Ejercicio. Lo que necesito saber es cómo conociste el ejercicio

Lo conocí cuando tenía 16, 17; a mi mamá la habían operado de cáncer. Y empezamos a ir juntas a las reuniones de Débora Tormen,

A las del Mensaje, de Malabia?

Sí Y empezamos a ir juntas, y creo que en esas reuniones se hablaba, creo que fue... y porque además... bueno... Débora, bueno... ay! la amo, hace un montón que no la veo. Me acuerdo que sí, que empecé a usarlo con ellos, con Débora, mi mamá, mi hermana. Mi hermana también y lo empecé a usar mucho y después medio que lo dejé; últimamente... este año alguno debo haber hecho, porque hago de vez en cuando, pero con menos frecuencia, capaz de lo que lo usaba antes, pero lo usé mucho igual.

Me serviría si pudieras hacer memoria, solamente apelando a tu memoria, de algún ejercicio que te haya resultado significativo, de alguna cosa así que haya sido “ah! me cayó la ficha”, todo lo que vos puedas describir a mí por ejemplo me sirve que me hables de Débora... tratando de apelar solamente a tu memoria.

Hice muchos con mi papá... eran siempre lo mismo igual.

Me podrías describir 1?

No me acuerdo exactamente... Cuál fue el ejemplo que desató que haga el ejercicio, pero lo que me acuerdo es... siempre con mi papá, que hoy en día me sigue pasando. Es una persona que... no es muy presente, y yo siempre me siento muy demandante con él, siempre le estoy pidiendo cosas que él no me puede dar, por más sencilla que le parezcan a uno. Como que él es... no, no me la puede dar... digamos. Entonces siempre me salía el personaje de la demandante a mí, y del egoísta en él. Y ahora no me acuerdo de los aforismos que se armaban con eso... pero siempre era bajar un cambio, como también ser más receptivo, y en realidad me ayudó un montón. No es que... digamos... ayuda mucho aceptar al otro como es, me parece, y a aceptarse uno y verse en los roles... que... que se repiten todo el tiempo y que no son sanos y que te llevan siempre a los mismos círculos de frustración; y a mí me sirvió mucho, no me acuerdo los aforismos que me quedaban pero siempre fueron poder

aceptar a él como es y relajarme un poco, con eso poder disfrutar de otras cosas, digamos compartir con el otro lo que se puede y de lo que no se puede no renegar tanto.

Viste que recién dijiste que básicamente trabajabas con tu papá, y que igual todavía me sigue pasando,

sí (risas)

de todas maneras vos rescatas el ejercicio (26.40)

Sí... totalmente

O sea que te sigue pasando pero no te pasa exactamente lo mismo.

No.

Porque a ver... Cómo fue el proceso?

Ese ejercicio para mí lo que me sirve es para poner los pies en la tierra y hacer una pausa, porque digamos, no voy a dejar de sentirme mal si la otra persona no cumple con mis expectativas, por más de que racionalmente entienda que uno no tiene que tener expectativas. Yo pienso que las emociones es como que no las podés adiestrar mucho. Son lo que son. Me gustaría porque no sé... a veces me cuesta el tema de las emociones pero no se pueden adiestrar, entonces lo que destaco del ejercicio es que en el momento en que uno peor se siente o más enojado está poder sentarte, relajarte, y empezar a escribir; o sea a mí hacer el ejercicio me sirve un montón para aclarar, la situación, y para correrme un poco de las emociones, quizás; eso me pasa, de tranquilizarme, y después lo tengo en cuenta. Por más que después me vuelva a surgir, ese momento de sentarse, parar un cambio y decir, bueno, a ver qué está pasando?, qué personaje se está poniendo en juego? eso a mí me sirve muchísimo.

Buenísimo, escúchame, el ejercicio lo trabajas con papel y lápiz?

Sí

Vos sola?

Si, a veces necesito ayuda, a veces la llamo a mi mamá, o a mi hermana, y ellos si me ayudan... también con el tema de sacarle la virtud al personaje cuando uno está cuando está medio... muy metido en la emoción es difícil eso

Podríamos reconstruir alguno lo más completo posible?

Si querés poné pausa y busco alguno

Audio 2

Este es otro mirá, parece que mi novio me decía que no le interesaba, o que no le demostraba que le importo, que no lo quiero y que yo me enojé; a ver... yo me puse en fría, medio superada. Lo leo todo a ver si sirve

Igual a mí me sirve ver la situación inicial, igual ya lo describiste.

Parece que lo que puse... te leo lo que puse... es medio doloroso igual, cada vez que alguien viene a plantearme o no me querés o no me interesa o no me demuestras que te importo, alguien es Santi,, principalmente, lo primero que hago es mandarlo a la mierda, por Dios, me parece una boludez este planteo, y me pongo en científica a explicar causas y consecuencias del mismo y hablo de responsabilidad, de codependencia y de libertad humana. Y sí, puse, mi filosofía de vida me encanta pero es verdad. Me pongo fría y superada, cuando uno está triste lo único que necesita es que le digan te quiero y seguramente lo demás se puede analizar pero en otro contexto. Entonces puse...

O sea este ejercicio... esto es como un diario para vos no cierto? Lo escribiste para vos misma?

Sí, para mí, para mí.

Y ahí vos sola te pusiste hacer el ejercicio?

Claro, claro

Me sirve un montón que lo leas y que lo vayas comentando.

Fue así, me acuerdo, fue en el 2014; y puse personaje 1 siento enojo (ESTÁ LA FOTO, ARCHIVO SUSCEPTIBLE-SUPERADA) lo llamo susceptible, que se pone en víctima, vulnerable. Fui yo alguna vez así? Sí, cuando me enojo por extrañar a alguien, cuando reprocho La virtud es que expresa Lo que siente, y el pedido fue entender el contexto del otro, a ver pará, estoy pensando para... volver a... o sea el susceptible... Lo bueno es que expresa lo que siente... la persona susceptible... sí, capaz no es esa la virtud ahora que lo pienso, porque me parece que es más el que reprocha, el que expresa lo que siente. No? o sea que claro puede expresar lo que siente pero el tema es entender el contexto del otro, o sea expresar pero considerando al otro. El personaje 2 que sería el que reprocha se siente angustiado, y llama al primero, fría, superada. Y yo sí, soy así, mucho a veces. La virtud es la sensatez, cualidad que tienen las personas que muestran buen juicio, prudencia y madurez en sus acciones.

Lo buscaste?

Sí lo busqué me parece. Sí me pareció que era la sensatez la virtud y después busqué la definición.

Sí, me sonó porque tiene mucha precisión terminológica

El pedido del sensato para que no se convierta en un frío o superado es que sea suave puse un montón eh... ser suave escuchando, entender la integridad cabeza corazón cuerpo, o sea intelecto, emoción, acción. Entonces el aforismo que me quedó fue “considero el lugar del otro entendiendo que somos la integración del intelecto emoción y acción (al leerlo se ríe, divertida).

Qué belleza

Es que sí... Ay porque a veces posta que sí. Ahora que me acuerdo me cuesta mucho separar... no hay que separarlo justamente, pero considerar lo emocional, cuando algo a mí me parece que está mal, como que me puedo llegar a poner en fría, porque creo que no se justifica que te pongas triste. Entonces esto está bueno entender que el otro es un todo. Que tiene emociones además de intelecto.

Tenés así como recuerdos de cuando fue esta situación de lo que te pasó cuando encontraste el aforismo. O si tenés la sensación de que cuando llegaste al aforismo algo te pasó? de como partiste, de esta situación de enojo y de molestia con tu novio.

No me acuerdo precisamente de este tema de este momento pero se repitió y lo que me deja es la sensación de alivio, también me ayuda a ponerme en el lugar del otro, justamente, es eso de la Regla de Oro. O sea, logro ponerme en otro lugar... más elevado, me parece. De hecho también le he comentado a él, después de una pelea esto de los personajes, medio sin saber cómo se lo iba a tomar porque a veces pienso que no le va a gustar... pero no, le gustó, me agradeció... todo, me acuerdo. (6.15)

Se lo leés o se lo contás?

Sí... le dije todo el mecanismo y sí... le gustó

Se lo leés? o se lo contás?

Creo que se lo conté (6.25) en ese momento pero sí...

Me gustaría que me cuentes un par más y sacarle fotos a estos ejercicios.

A veces lo que me pasa, últimamente, es que no llego a hacer el ejercicio completo pero sí identificó los personajes. O creo que lo logro.

También escribiendo o...?

No, todo en la cabeza.

Me gustaría que pudieras hacerme una descripción de algo que has hecho todo con la cabeza, esto que acabas de decir.

No sé si lo hago bien, me voy a pensar, hace poco tuve un conflicto con una amiga que desde chiquita tuvo que trabajar, tiene también una historia medio de... es un poco fría y competitiva, ella siempre tuvo que luchar por lo que tiene, realmente no es como a mí o a otras amigas que nos mantuvieron o nos mantienen y podemos estudiar, ella tuvo que laburar y hace poco yo soy ayudante de una materia, histología, y nos asignaron por designación directa se llama, que es medio... no está muy bien, no es por concurso, entonces después nos hicieron concursar por el puesto, y era un registro abierto a quien quisiera, y yo tenía varias amigas que iban a entrar a esa materia, y les dije, chicas no pueden postularse a las demás materias, y a esta no, por favor? porque capaz que no entro... y yo ya estaba en el puesto, todo, entonces me daba... no quería; y una amiga me dijo que no. Que ella ya había impreso todo, que se iba a presentar igual, y también me enojé tanto en el momento y le dije pero Delfi, no estás entendiendo, todas las cosas se tienen que hacer por concurso y nada se hace por concurso. Nosotros también somos pasantes capaz en un laboratorio y es porque le mandaste un mail al profesor y te invito a que vayas y quedaste, le digo, las pasantías también deberían ser por concurso. Ella trabaja con algas, le digo imagínate si piden un pasante en ficología con tu directora y yo me postulo, y corres el riesgo de que te echen a vos y entro yo, es serruchar el piso a un amigo, lo que pasa que no estuvo del todo bien el ejercicio porque yo capaz no hice mi parte; medio que me quedé con su parte.

Seguí hasta donde llegaste

Bueno pero hasta lo que llegue fue que capaz que ella tiene cosas de egoísta, de competitiva... no, no sé como que no pude entender.

Esta chica fue la que te dijo yo me voy a presentar igual?

Sí, al final no se presentó igual porque pudimos hablar y nos entendimos y al final no se presentó.

No se presentó a partir de este pedido que vos le hiciste?

Claro. Ella pensó que yo estaba re enojada, lo podría hacer ahora mirá al ejercicio, porque ella me decía a mí que yo me lo tomaba muy personalmente,

y que eran las reglas del juego, que yo no le podía pedir eso, que la estaba haciendo sentir incómoda, y yo le decía a ella que no se le puede hacer eso a un amigo, que no sea competitiva, que va a haber un montón de otras oportunidades y al final lo hablamos y lo resolvimos.

Pero digamos, vos dijiste “No sé si lo hice bien”, adónde sentís que llegaste?

En ese momento llegué a pensar en el personaje y entender lo del contexto

Y al personaje cómo le llamabas?

Egoísta, pero en realidad no me pensé a mí en el personaje ahora que lo pienso así que no lo hice bien.

Bueno pero digamos que te dio para ir a hablar con ella.

Sí, me re sirvió después lo hablamos y nos entendimos.

Cómo terminó la situación?

Al final no sé si nos entendimos pero ella no se presentó, lo hablamos y ella pensaba que yo estaba más enojada de lo que estaba, entonces me dijo me quedo más tranquila, porque no estabas tan enojada, y yo intenté hacerle entender mi punto y ella el suyo. Me parece que... yo no cambie mi opinión ni ella tampoco pero me parece que aunque sea nos entendimos.

Ya pasó esa situación? quedaste vos?

Ahora hay que esperar un año hasta que que nos digan pero ella no se presentó.

Cómo un año?

Sí, los papeles en la facultad tardan mucho.

La única que se presentó fuiste vos?

No, hay más gente en realidad.

Que no son amigos?

Claro, es que ella también me decía eso, me lo decís a mí porque soy una amiga, pero si fuese otra persona... pero en realidad... Ay yo no sé si lo tengo resuelto, pero en realidad, en su momento, lo que pensaba era, yo jamás lo haría, si tengo una amiga que corre el riesgo de perder el lugar no iría a sacarselo, digamos (11.35) si corre el riesgo de perderlo, pero no sé,

Ella no se presentó por la situación que vos le planteaste o por otra cosa?

Por lo que le dije yo, se presentó otras materias que también estaban concursando para ayudantía, pero a esta materia no, porque se... habían

cargos en un montón. Y tengo otra amiga con la que también chocamos mucho porque a veces siento que es muy ensimismada, o es desubicada, y yo me veo en eso también, entonces es un personaje también con el que choco mucho, pero que me doy cuenta que lo tengo super presente, que yo también soy así. Y eso, también tendría que hacerlo completo el ejercicio porque tampoco logro resolverlo, porque por más de que yo me veo en eso, me genera tanto rechazo que no logro congeniar a veces con mi amiga, entonces no sé...

Te entiendo (sigue buscando entre sus notas)

Después acá... Acá hay otro, estaba participando en un grupo, estábamos organizando un viaje con los chicos de primero, y siempre todos llegaban tarde, en las reuniones, acá en la universidad, un viaje interdisciplinario que se organiza desde el centro de estudiantes, y ponele que la reunión era las 10, llegaban 11 y media, era todo así, un desastre, y yo iba con un montón de proyectos, obsesionada con cerrar todo rápido, y no, y no, son otros los tiempos; entonces acá puse siento enojo, cómo llamo al otro, estaba enojada con varias personas pero era la misma situación. Porque son Panchos, vagos. El vago no hace nada, no cumple con los compromisos y ni se da cuenta, pierde el tiempo, es incompetente y no es práctico. La virtud es que se relaja, y el pedido para que se relaje pero no caiga en ser un vago y cumpla los compromisos, es que si distribuye bien el tiempo calculo que sí, porque hay tiempo de ocio, para relajarse y hay otro tiempo que hay que comprometerse, ahora cómo se sienten los vagos? se sienten degradados, me llaman maltratadora, hiriente, exigente, perfeccionista. Que le cuesta delegar. Bueno, un montón de cosas, y la virtud es que es responsable. Después puse el pedido, es que sea responsable. El aforismo me quedó: "Distribuyó bien mi tiempo haciéndome responsable", pero no me cierra, perdón, pero son de hace bastante y no los tengo muy frescos, no me acuerdo bien del momento. Quiero buscar alguno con mi papá. Acá tengo aforismos sueltos, pero sin el ejercicio. Acá tengo uno, que dice "doy lugar cuidándome", no sé... había dos personajes, me parece; la invasiva, que le dice al otro lo que tiene que hacer, y que se mete y el sometido que no se tiene en cuenta y que sufre. Y después está el comprometido y el comprensivo, pero no sé bien de dónde sale. Quiero encontrar algo bien entero. Perdóname, esto es antes del 2010. Tengo desde los 13 años.

Igual esto le da valor, porque yo quiero recopilar gente que hace mucho tiempo que usa el ejercicio.

Acá estoy viendo una situación con mi ex novio, no sé bien qué había pasado. Mirá. Hay un montón acá. A ver, no sé bien qué había pasado, puse quiero hacer el trabajo de los personajes pero no tengo bien claro cómo encararlo.

En esa situación supones que estaban vos sola?

Sí, mi problema es el siguiente, estoy tensa porque tuve una charla en mal tono con Eze, y no me gustó entonces estoy repasando que hace una semana tomé la decisión, claro, bueno. Estaba de novia, todo lo que me pasa cuando estoy de novia, todas las emociones...

2010, o sea tenías 16, 17.

Lo que más me jode en este momento puse es que estoy pendiente que Eze, que era mi novio, Ezequiel, me llame o me mande mensajes, es como que una vez que es tierno conmigo empiezo a necesitar su afecto, y puse, cómo me siento? con bronca, como llamo al otro? Dependiente. Yo fui así? Sí, justamente ahora, y Ezequiel también, o sea que es de ambos lados. Virtud, que sabe lo que quiere, pedido, que sea libre. Me parece que es demasiado el pedido, pero bueno. Cómo se siente la dependiente frente al otro? Inseguro, abandonado. Cómo se llama el otro? Frío. Virtud: el que mantiene distancia. El pedido es que demuestre afecto sin miedo. Entonces puse "soy libre demostrando afecto". Sí, esto ya me acuerdo, ya me acordé. Cuando me enamoro, al principio es un quilombo, porque no me gusta, me cuesta mucho como soltarme..., entonces creo que tenía que ver con eso, el otro de repente yo era una dependiente y yo sentía que el otro era frío pero porque yo estaba muy insegura; era como soltarme, aprender a demostrar lo que sentía. Entonces me quedó "soy libre demostrando afecto". Estuvo re bueno.

A mí... no sé si lo vamos a lograr porque aprender apelar a la memoria, pero viste que el ejercicio tiene una parte de reconocerte en el otro, yo fui alguna vez?

Sí sí. Está aca cuando pongo fui así. Ahora justamente ahora. Pero qué me querías preguntar?

A ver si había alguna situación en la que estuviera eso, que hubieras asociado una escena puntual con algo que fue una experiencia tuya en el pasado, digamos, a veces esa parte del ejercicio uno o la saltea, o...

Sí, la se hace medio acotada

Decís me reconocco? Y sí, me reconozco, y no te detenés a mirar en qué fotos te reconoces, si aparecía...

Igual sí, siempre que aparecen los personajes los identifico, hay algunos que me cuesta más que otros, acá por ejemplo de nuevo salió el personaje del frío, ahora estoy más suelta con eso, pero cuando era más chica me costaba mucho expresar lo que sentía, mucho, mucho, mucho, y a la vez me dolía un montón que los otros no me expresen sus sentimientos, entonces sí lo identifico mucho y el del dependiente también, los dos aparecían muy seguido en esa época, con mi papá también, el tema de la dependiente, y él era medio frío, también el tema de estar pidiendo... de necesitar, de necesitar que el otro te muestre amor...

Viste que el último que me leíste qué tiene que ver con tu pareja actual, es al revés, es el otro el que te pide... la verdad que está bueno. Porque se ve una evolución, estabas en un lugar y ahora estás en otro.

Igual por suerte ahora estamos bastante bien con eso... con el tema del cariño. Lo que pasa que a veces... me costó mucho... hoy en día, mirá te cuento porque bizarro, estoy hace 5 años con él, y no nos decimos te amo, nos decimos te amo una vez así muy... una vez cada 8 meses por decir ,pero el tema de verbalizar las emociones a los dos nos cuesta mucho.

Audio 3

Tenés experiencia alguna vez de haber intentado que alguien haga el ejercicio?

Sí pero no me siento con las herramientas para guiar al otro... porque lo intenté pero no... se lo comenté a mucha gente, comentarlo sí... en su momento mi psicóloga, qué le encantó, pero tendría... yo le tendría que mandar el libro a ella, es una psicóloga, que ya no voy más pero muy, muy divina; una mirada muy integral medio hippy también, y después a amigas... y a Santi también se lo comenté, pero nunca logré sentarme y hacerlo completo, necesito alguien... no me siento segura para llegar al otro

Audio 4

Viste que vos decís mucho lo hice pero lo hice mal... incompleto... cuál sería...

No en realidad, si a uno le sirve pero... no sé por ejemplo esto que vos decías de poder identificarse con los dos personajes me parece que es re sano, y capaz y lo haces medio por arriba te comés esa parte.

Audio 6

Hacerse más cargo de las acciones que hace uno, de la forma de tratar al otro, hacerse cargo de uno, para mí no me sale, no, igual pero intento, pero si uno se hace más cargo de uno.

No sé. A mí me parece esta altura que es un camino... O sea que no es que llegas alguna vez, no, es toda la vida, pero ya tener esta perspectiva te cambia todo.

Sí, igual aunque por momentos tengas momentos de mal humor, cualquier pavada te saca del eje, después volvés, es un lugar conocido, y las herramientas no te las saca nadie; aparte es liberador, también hay casos más difíciles... yo tengo amigas con padres y madres jodidos, ahí debe ser más difícil

Audio 7

En cosas boludas, como por ejemplo ir a comprar algo y que el comerciante te trate con todo el amor del mundo, recién para aplicar estas cositas de las lámparas fui a un lugar de venta de lámparas, el tipo no me conocía. Y no sabes la dedicación y el amor con la que me explicó todo lo que tenía que hacer, esos detalles a mí me llenan, me rellenan, está lleno de gente buena, va bueno... bueno y malo, uno es bueno y malo.

Alejandra

Edad 59 años. Estudios universitarios incompletos. 4 años de la licenciatura en Biología de la Universidad Nacional de La Plata. 28 años de antigüedad en el trabajo de Técnica de CONICET.

Lo que quiero escribir es una continuación de la tesis de maestría, sobre la enseñanza del diálogo en los conflictos... ya con otra experiencia

Cuando hablas del diálogo siempre hablás de las palabras?

Sí, por qué?

No, que? decís sobre la importancia de las palabras?, de decir lo que uno quiere decir, definir bien una palabra que represente lo mismo para mí y para vos

No, ese sería un aspecto, no necesariamente... más que nada lo encaraba con esto de que en las escuelas no se puede dialogar por las peleas que se dan entre los chicos... justamente transitar eso con más diálogo y no con piñas... en las escuelas se intenta resolver con Acuerdos de Convivencia... después obviamente los chicos no pueden aprender de grandes que no dialogan, es demasiado sencillo, es un tema que los grandes no tenemos resuelto.

Voy a empezar haciéndote unas preguntas que justamente tienen que ver con tu recorrido biográfico, van a ser preguntas que vos vas a medir con cuánta profundidad querés responder... todo va a ser anónimo, todo va a ser para ser trabajado con cuidado... La primera situación es del último tiempo, no necesariamente de la última semana, alguna situación en la que te enojaste mucho y qué hiciste.

No, no, de las últimas, últimas no... En el trabajo estoy mucho mejor, en general estoy mucho mejor, de la que recuerdo más es tensión es... los vecinos, la cosa de la vecindad, nada esto, de vivir en un departamento que el de abajo... cierra la puerta de una manera... y yo de otra... y..., creo que de esas son las que no termino de... distenderme

Está bueno... porque la siguiente pregunta es con relación a los vecinos, porque justamente la vecindad, la relación de vecinos es una relación de paridad, específicamente de paridad, digamos... ninguno es jefe...

Exacto

La gente en general es muy común que tenga problemas con los vecinos, porque comparte un espacio físico de alguien que nos no lo elegiste... como nada.

Claro...

O sea que me interesa esto de vos qué...? Cómo sería una situación en relación a esto que vos decís? alguna situación para que yo la visualice más claro

Sí, que por ejemplo mmm..., en realidad hay una cosa de poder... que tiene que ver con hay un poder... el grupo de administración que le llaman... en los consorcios hay un consejo de administración que son tres personas, que en realidad, el mismo consorcio y el administrador ya está mal hecho, o sea que en realidad está todo mal hecho, lo que a mí me genera violencia es eso, te dicen... como una cosa que... que... teóricamente tiene que servir... y que está organizada, pero en realidad, si hurgas un poquito es todo mentira, porque el administrador no es el verdadero administrador, en realidad el administrador es el hijo... el hijo en realidad no... si pasa algo acá, legalmente, este... estaríamos en problemas porque el tipo no es el administrador... o sea que hay una cosa re mal hecha, y es muy difícil hacerla bien.

Desde lo administrativo estás hablando?

Desde lo administrativo es un tema, en lo práctico también... porque... porque cuando yo hablo con el administrador, que no es el administrador sino que es su hijo, el administrador verdadero digamos, y yo hablo con el que está, el que te responde el teléfono, y te responde el papá, o sea el papá hace de, y yo ya sé que no es él el administrador

Viven acá?

No no

Es algo que ustedes contratan

Sí, sí, se contrató a una empresa inmobiliaria que... que... no, no es una inmobiliaria, es una empresa que hace eso, y entonces, este hombre, cuando yo le digo bueno... a mi hija le pasó tal problema con la llave, entonces yo propongo que se trate de conseguir un sistema que sea más automático y que sea más personalizado, que hay ahora dando vueltas, que es como más electrónico... y sí sí, me dice el administrador, y después me dicen no, que no, que nadie habló conmigo... (7.47), tratándome de loca permanentemente... o de que miento... viste... y vos decís... ay basta, porque es una eterna lucha de... de locuras en realidad... entonces trato de no... de no engancharme con eso y es muy difícil... es muy difícil, porque digo, yo sola me doy cuenta de esto...? Yo sola?... y así... y sí, yo sola, y me pasa en muchos lados esto de que yo sola... Pero entonces trato de... avisar..., últimamente aviso y sin expectativas... porque sí, muchas cosas, la gente no las quiere ver, no es que no las ve, no las quiere ver, entonces este... digo bue...! Está bien... me iré

abajo con el ascensor, qué sé yo... qué más puedo hacer, llego hasta ese punto de decir... decir bueno, nadie dice nada, nadie escucha nada... y sí, ralla... ralla

Igual cuando vos ahora estás haciendo referencia nadie escucha nada... estás haciendo referencia al ascensor?

Por ejemplo

Eso que me contaste cuando subíamos

Claro, claro

Pero con las llaves hay un tema que nadie escucha nada?

Claro, con las llaves mi hija, por ejemplo, agarró y vio que un fin de semana había una sustancia en la cerradura, y entonces después le pregunto al cerrajero y el cerrajero me dijo sí, con eso copian llaves, entonces a partir de eso yo aviso a los vecinos que tengan cuidado, que por ahí pueden copiar la llave, y después el administrador no se enteró de nada, eso, yo aviso, aviso a todos... a los que puedo avisar... les digo oralmente... y no... no quieren cambiar por ese sistema... eh... pero empiezan a decir no... que es muy caro, que vos no pagás las expensas... ese tipo de agresiones así... nada, eso... pago un poco menos... sí, debo un poco de expensas, pero igual tengo derecho a pedir lo que sea,

Cuántos vecinos son, en el consorcio?

Y ahora... que viven acá, que están activos... 5,6, no más.

Y cuántos departamentos son?

11

Y los otros qué... están...

Uno no vive acá... están vacíos o sí... prácticamente vacíos, el otro alquila y no participa... sí, ahí estamos, sí, somos 5,6, 6 seremos, 6. Eso. Es un tema muy enojón.

El tema de los vecinos...

Sí, y me parece que enoja mucho que vos decís... somos 6 personas... debemos ser 6 locos, porque no hay otra explicación, yo no le encuentro otra explicación, realmente, bueno me dicen que no, que igual no importa la cantidad... que la gente tiene estos problemas con los vecinos

Te pasó alguna vez directamente mano a mano con uno... por la música...o por el perro...

Sí, es que en realidad la tengo todavía un poco acá... que es que... hace unos años... hará 4 años por ahí... yo tengo cosas en el subsuelo y cerraron con llave la puerta general porque no pueden ser bauleras, no es que cada uno tiene llave de su espacio... si no que es un espacio común, imagínate una habitación así en donde yo y Jorge tenemos (12.02) un espacio acá... un tercio, un pedazo; y ahí... me cambiaron la puerta de afuera, cambiaron la llave, porque yo tenía llave de ahí para poder bajar y no... no, no existe más la llave... por qué...? Porque no. Entonces yo creí que la ahorcaba, a la del segundo piso que me negó la llave, creí que la ahorcaba, porque realmente una cosa mía, como que se me hubieran metido en mi casa... yo sentí eso, y yo dije, la ahorco, te juro que sentí eso. Y le pregunté Andrea. Andrea me dijo no podés hacer nada, así que calmate porque no puedes hacer nada legalmente, eso no es baulera, eso no es nada, y ella me tranquilizó en ese momento, pero la sensación que tuve es... la ahorco, y dije, voy presa, todo eso pensé, entonces me pude retirar así como... di un paso para atrás, agradezco tanto haber dado ese paso...

Y no terminar presa (risas)

Y no terminar presa

Pero ese espacio es un espacio común?

Es un subsuelo adonde están... nada... no existe eso... es un espacio común histórico,

Y el propietario de eso quién es?

Nada, todos

El edificio?

Claro, porque es el subsuelo, donde ahí está la bomba, donde antes había una caldera (13.33), no tiene figura de baulera

No es que la del segundo es más dueña que vos de eso.

Y... es más dueña porque están en las comisiones estas, y hace y deshace, y ella sí tiene llave por ejemplo.

Y vos pudiste acceder a tus cosas, después?

Sí, puedo acceder cuando está el portero que me abre

Ahh, vos lo que querías era una llave, por qué la querías ahorcar, porque vos lo que querías era una llave

Quiero la llave, claro. Y bueno... después entendí que sí, que la comisión igual... qué sé yo, yo pido mis lugares históricos y ella también pedirá sus lugares históricos, qué sé yo...

Bueno, te voy a poner en otra situación hipotética que a lo mejor has tenido. De prestarle plata a un amigo... a alguien que le tenes confianza, que le prestas plata, y en un momento la necesitas (14.30) y se la pedís, vos le creés, pero la necesitas... te pasó?

Sí, presté plata a un hombre amigo que vivía en Madryn, que él no se acordaba... pero después inmediatamente me la dio el día que fui a la casa a pedírsela... le dije mirá la necesito... y dijo ay!!!! No me acordaba... Y le preguntó a la mujer... sí fueron segundos de... que me acuerdo por supuesto hasta el día de hoy, viste porque me acuerdo de que eran 300 dólares, para mí era un bagón de guita... si me lo decís ahora también y era un montón... y... y no sé qué hubiera hecho... yo creo que le pido que venda algo si no lo puede pagar, y... bueno vas a ver vas a tener que vender... vendete un tanque de buceo, encima era gente que siempre tuvo, como clase media, como yo tenía cuando vivía acá, que tenías algo para vender, viste qué sé yo... (se ríae) yo creo que haría algo así, sí... muy mala sería, horrible.

Ponerle que siga diciendo esto, que no tiene plata para devolverte. Y vos ves que se va de vacaciones...

Sí qué feo... sí... no... le sigo pidiendo que me lo resarza por algún lado, que consiga algún amigo, conseguime alguien que me llevé a mí de vacaciones que sé yo... esta persona en particular sé que tiene muchos medios, muchas relaciones, muy simpático, de aquí de allá porque me estoy acordando de él yo.

Y te cambió el sentimiento hacia él? Bueno lo que pasa es que él te la devolvió a la plata

Ah sí. Si no no tuve que hacer nada, pero fue un segundo feo, sí fue un segundo ese momentito, ahora vos decís cuando me imagino que no me la devolvió si me cambió el sentimiento?

Claro si te cambiaría el sentimiento, claro esta situación está como límite, porque se hizo un poco el boludo pero al toque acusó recibo y te la devolvió. Suponiendo digamos que se hubiera puesto como más heavy el tema y hubiera perseverado en el tema de no devolvertela...

Bueno me pasó con Jorge con la casa (17.36), sí me acuerdo de eso me hago el harakiri. Pero porque yo fui la culpable entre comillas de haberme puesto en esa situación.

De algo que era tuyo?

Claro, yo le digo a todo el mundo, pero a mí mi mamá me avisó y yo dije no cómo va a hacer eso?

Qué? pusiste a nombre de los 2 un bien tuyo?

Sí

Estaban casados ustedes?

Sí, no sólo eso, sino que apenas figuro yo en la escritura, que se lo pedí yo al escribano, pero póngale que está casado conmigo, yo se lo dije, no sé cómo es legalmente. Eso. Después digo nada... pero digo yo me puse en esa situación, cuando yo le decía Jorge que nada... que la casa es mía, que no podía ser... que él me había dicho... porque él me dijo a mí, no te preocupes, la casa siempre es tuya... Ya sé que es tuya.

Porque la habían comprado con plata de tus viejos o tuya?

Claro... claro, plata mía y él me dijo una vez eso, y yo me la recontra creí, pero nunca le hice firmar un papel escrito por lo que me estaba diciendo, porque en el momento a mí me generaba mucha violencia comprar, o sea a mí... firmando un papel, no me imaginaba tener la plata en la mano, eso ya me generaba mucha tensión, por cómo murió mi viejo, que murió lleno de billetes de tener una propiedad. Entonces no... me lo acuerdo y me duele el corazón, no puedo ver eso, no puedo ver eso, sí, sí, es fuerte.

Entonces él te dice...

No, yo no voy a poder, qué? yo sacar esa plata del banco? No... yo no puedo, yo no puedo ni tocarlo.

Hacer la operación concreta de agarrar la plata... llevarla, traerla?

Claro, claro, sí todo eso. Entonces le pedí que lo hiciera él. Y entonces figuró él. Bien mal... bien de loca, debe haber sido de que debo tener la autoestima por el piso, realmente para haber hecho una cosa así. Por un lado...

Bueno pero después en un momento... qué hiciste?

Después dije mi hija tiene que tener una imagen de hombre, eso me imaginaba yo, como un hombre poderoso porque tiene plata, mi hija tiene que tener la imagen de un hombre poderoso, pensé yo, no puede ser que tenga una imagen

de un hombre que no que no puede... eso pensé, y lo voy a hacer por ella. No sé si recursos, compensaciones, qué carajos son, pero así

Pero vos lo empezaste a mencionar como un ejemplo de que te deben plata y no te lo devuelven

Ah... Claro. Sí.

Y bueno, cuál fue el contexto en el cual vos pedías que te devuelvan y noo?

Muy violento fue, le decía de todo, me acuerdo que estaba en la computadora, acá en esta casa, y le gritaba, gritaba, le decía de todo, me cagaste hijo de puta... le dije de todo, de todo, de todo, muy mal, me dijiste una cosa y haces otra, me traicionaste, todo, le dije cualquier cosa, nunca reaccionó, va... él no iba a reaccionar porque yo le dijera esas cosas.

Por eso que empezamos hablando de la subdivisión?

Claro, claro, claro, primero intenté... Claro porque yo quería vender, porque viste, ahora en este momento hace como tres años que está vacía la casa, dos seguro, y la única tranquilidad es que no tiene gas ni luz, sobre todo gas, por eso no me la van a ocupar, qué feo. Así que... bueno apenas pueda, la voy a vender...

Bueno, eh...

Sí, me cambió mucho el sentimiento (se ríe)... terrible!

Alguna vez te dejaste de hablar con alguien? vistas esos hitos que uno dice... me dijiste de Andrea... de Andrea que por un año no te hablaste, y después volviste a hablarte

Sí

Cómo fue esta situación en la que dijiste... bueno, dijiste, no le hablo más? o simplemente se dio? A partir de qué?

Bueno de una de las que con Andrea ahora como ya me recompuse no tengo ese sentimiento (22.56) como de una necesidad de... pero sí de una compañera del secundario, de la primaria, que sí, también tuvo que ver algo de guita, pero de guita por el lado de ella, no por mi lado, porque mi mamá... también tiene que ver con guita... mirá... mi mamá le había prestado a ella, y mis hermanos le pidieron, la guita y yo les decía ay no sean hijos de puta... yo mi parte decía... cuando se muere mi mamá decían bueno la deuda es dividido

en tres, y en dólares, y yo decía estás loco, no tiene un mango, y por eso mi amiga les pidió... y yo intermedie para que mi mamá le preste

Era mucha plata?

Eran mil pesos que ellos transformaron en mil dólares.

En la época del 1 a 1?

Claro, y yo digo no sean hijos de puta... y entonces esta amiga se ofendió, y yo decía pero por qué se ofende conmigo? se ofendió y no me habló más, y después sé que mi hermano Gustavo la trato como el culo... muy mal, muy violento, pero yo le dije, yo te avisé que mi hermano es un loco, pagale aunque sea 50 pesos pero pagale, porque te va a volver loca, yo le avisaba que mi hermano Gustavo... bueno y eso, no me hablo más, y yo tampoco le hablé más, ya ni me acuerdo la verdad... que no me acuerdo...

Pero no se tratan?

Al día de hoy no nos tratamos, después nos volvimos a ver en alguna reunión del colegio, y yo no tenía ganas de hablar con ella.

Sí ella aceptaba que tenía una deuda?

Sí, sí, de hecho lo fue a ver a mi hermano... pero está bien que sé yo... mi hermano legalmente tiene derecho, pero ella decía algo, que le creo, no pero tu mamá me dijo que cuando yo pudiera... o no... me dijo que no importaba... qué sé yo qué le dijo mi mamá, yo le puedo creer, mis hermanos no le creían y mis hermanos se la pedían. Pero bueno, yo qué carajo tengo que ver, pero bueno, pasó eso, que también tuvo que ver con plata

Bueno te voy a hacer... ahora pasó a otra etapa que es la siguiente, viste que yo te dije que yo intento darle continuidad a esto el diálogo en los conflictos, pero en realidad justamente lo que yo quiero avanzar ahora en esta nueva tesis es la Regla de Oro, y trabajar sobre la Regla de Oro. Vos sabés que es la regla de oro?

Sí sí

Y como la enuncias?

No hacerle al otro lo que no me gusta que me hagan, o hacer al otro lo que me gusta.

Qué reflexión tenés sobre esa sobre esa norma? Si te parece útil, si la tenés en copresencia, si en algún momento la usas, en algún momento la decís, qué podés hablar en voz alta con respecto a la norma?

Este... que en general me suena muy larga. Entonces yo la resumo, y no sé si tiene mucho poco que ver no sé si tiene mucho o poco que ver, con esto te doy lo que pido ah... con eso la... la resumo así últimamente. Lo otro es como que lo tengo que pensar más (26.11) lo tengo como que lo tengo que pensar más... que elaborar... Tiene que haber realmente un lío... este... para que me venga, para que me venga... no la tengo tan presente.

Y el doy lo que pido sí?

Sí

En qué contexto se te aparece? O en qué contexto la usas? La decis...

En todo momento... con mi hija, la usó un montón con Lía... cuando ella me viene a contar cosas que le pasan con sus amigas... viste? Así como conflictos... Y..., bueno, con el papá no me cuenta tanto, pero sí, con las amigas sí, y yo le... le hago hincapie, sí, sí, (28) en el laburo también.

A ver cómo es un ejemplo con Lía?

Y... ahora no me acuerdo qué me contó últimamente

Pero digamos que vos le decís a ella la Regla de Oro, el doy lo que pido?

Sí, el doy lo que pido... sí, sí, sí. Sí, o con los exámenes, viste que viene... que los profesores no cumplen con... con determinadas reglas..., eso lo que me acuerdo últimamente... la verdad que el cualquier situación, viene que le cambiaron un turno... , la verdad que no me acuerdo, pero sí... así

(29) Te parece útil?

Sí cada vez mas, porque yo soy bastante guaranga. Bastante guaranga... y si tengo que pensar cómo me gustaría que me traten... En cambio el doy lo que pido... Me la tengo ahí, viste, como que soy tres palabras, o cuatro... y... Y sí, sí, sí, trato de... de... así cuando voy al chino, los chinos que son guarangos viste... y las caras de culo de las cajeras de los supermercados, me acuerdo... digo "Ay qué lindo que te sonrían... que distinto es cuando te sonríen... el empleado, el que trabaja, nada, nada, eso...

Y?

Nada, eso

Y ahí se te aparece?

Con mover acá viste (hace una mueca de sonrisa) y eso me vuelve, me vuelve. Que hago así, frunzo así (repite el gesto) y la endorfina actúa.

Qué bueno (risas)

Así que cada vez más viste, porque soy una cara de culo eterna, así que trato de modificar eso y veo cómo cambia la gente... también uno usa lo del espejo, eso también... hay una chica de ahí, de las reuniones de los viernes que me dijo y ahora la veo tan distinta ella me confesó en realidad que no sonríe nada, “y sí... yo tengo problema ahí, que no sonrío...” y entonces, cuando la veo sonreír y la veo que se ilumina, y digo a mí me debe pasar lo mismo, yo me miro en el espejo y veo que me sonrío y me ilumino, entonces me digo “Ay, por qué carajo no lo hago más seguido?, alguna arruga por ahí me ahorro también se nota menos (31.21)

Se te aparece alguna otra escena así, tan clarita como esta con “el doy lo que pido”, como esta del supermercado, alguna otra que con el doy lo que pido se te activó así una conducta? Esa está buenísima

Sí..., sí, que un poquito mezclo con esto de la Regla de Oro en el laburo, en el laburo si aparecen... hay una chica nueva y es llamativo cuando aparece alguien que es buena onda no? aclaro (35), que ella empieza... igual siendo buena onda ella agarra mi goma, que es mía, que realmente viste en estos laburos son más o menos que me tengo que meter las cosas acá porque desaparece todo, porque hay gente que... que hay gente que... nada... que es muy desordenada, que le importa tres carajos. Total no hacen nada ellos, y a mí sí me importa hacer, y a mí sí me importa tener la goma para borrar porque yo soy... yo me aburro si no, entonces trato de estar ocupada, porque veo el beneficio de estar siempre haciendo algo, entonces de repente veo que me agarró la goma la nueva, y yo sospeché ya por el tipo de manera que la había agarrado, entonces yo me di cuenta que me jefa estaba... ella que es tan atendedora y qué sé yo... ella estaba atenta a ver qué decía yo porque me tienen un poquito de miedo... este... entonces yo agarré la goma... y pensé, hija de puta vos me estás mirando... pensé yo, pensé yo me está mirando Marta. Digo “A ver, esta goma, que dice Ale...

Le dijiste?

Le dije a la chica nueva, con muy buen tono, “esta goma... ves que tiene un patito?”, “Ay pensé que era un delfín”, es re simpática, digo “no, ponete los anteojos...” digo... “el patito es mío, pero aparte dice Ale, le digo a mí también me pasa, yo tampoco veo sin anteojos, digo Ah a mí también me pasa... ahí lo dejé pasar, digo, pero es mía. Entonces ahí Marta dijo, “pero seguro?” viste ya

ahí... “seguro que la dejaste vos?” “Seguro Marta”, le dije, para no decirle se meten en mi cajón y les corto los dedos viste... Entonces esta parte no se las voy a decir, digo “Seguro Marta que la dejé yo”. Porque aparte tengo la sospecha... le digo “pero vos la necesitás?”, y las dos querían justificar de por qué habían hecho, y yo seguía insistiendo de que en realidad la quería atender a ella, le quería decir si la necesitaba, y se la dejaba. Y entonces tomarlo así con hum... si yo pudiera tomarlo todo así estaría buenísimo bueno es ejemplo, pelotudo.

No, no es ningún...

Es así viste tratar de tomarlo con humor atender. Y sí... yo sé que me tienen miedo y bueno, en muchos aspectos ojalá me sigan teniendo miedo, porque son unos quilombos que yo digo mejor que me tengan miedo, porque sino te sacan todas las cosas de laburo, son tres viste? pero son tres que tienen que estar en su lugar, si no... y bueno. Y luego lo otro... aflojá... o sea se la pasan tomando... o sea nada. Yo ya me río, qué voy a hacer? me tenso un poquito igual, porque yo quiero ir a preguntarle algo a mi jefa, que es la que sabe obviamente, es la que sabe, es bibliotecaria, y se lo quiero preguntar seriamente, no boludeando, y bueno se la pasan tomando... desde que empiezan, vienen desde la una y media que vienen, empiezan a tomar café..., té..., almuerzan y son las 5 de la tarde y siguen haciendo lo mismo, chusmeando, y bueno, y yo no puedo estar 4 horas chusmeando, no puedo, de ninguna manera, no puedo, no puedo, de ninguna manera, me siento... mal, así que bueno... eso... ya la miro a mi jefa y como diciendo “menos mal que no es alcohol porque si no estarían todos en pedo”, y me río, qué va a hacer? tratar de cambiarle...? Si a ella no le interesa. A ella le pagan la mitad de lo que me pagan a mí, es así, corta, y ella está muy mal por eso, muy mal, y yo la entiendo... (49)me dan ganas de llorar, cuando llega la primer semana de sueldo me dan ganas de llorar, por ella, porque digo, ay... va a ver el sueldo, pobrecita...

Por qué gana tan poco si es jefa tuya? Por antigüedad, o por qué?

No, no, porque ella sería como la carrera administrativa, como sería como los empleados del museo viste que había carpinteros... antes, el museo viste tenía carpinteros, en este caso bibliotecarios, encuadernadores, ponele, todo eso... bueno, en la misma bolsa, y yo soy como de la carrera de técnicos

Claro son dos...

Y a ella nunca le cambiaron la categoría, y bueno, también le dije diez mil veces desde que entré, por qué no haces algo legalmente, yo estoy segura que vos podés hacer algo legalmente, que no, que me dijeron que no, pero vos podrías ir a concurso, que no, que el concurso lo van a dibujar y entonces me van a dejar afuera y voy a tener menos poder y digo Bueno... está bien. elegís un poder... tiene un poder que no se lo pagan. pero le debe alimentar su... su pobre autoestima creo yo, porque realmente somos uno peor que el otro, de autoestima estamos mal, me parece (se ríe)

Escúchame la Regla de Oro, no, Trata a los demás cómo quieres que te traten, o no hagas a otro lo que no te gusta que te hagan, o doy lo que pido, a vos te parece que son... te parece que la Regla de Oro en cualquiera de esos enunciados vale para cualquier circunstancia? o te parece que hay algunas circunstancias en las que te parece que la Regla de Oro no va, no vale?

(Se queda pensando)

Lo pensaste esto alguna vez?

Sí, sí, lo pensé... con la nena es con la primera que... que es lo más donde uno le sale lo mejor y lo peor me parece con los más cercanos a 1 le sale lo mejor y lo peor Y entonces trato de así últimamente de verlo con Lía y no hay manera si ella está nerviosa ella tiene que calmarse tengo que calmar la he pensado que no. que no se daba para todo, pero no, no encontré todavía, una que no... no sirva, para usarla, digamos, la actitud... este... se me dificulta con momentos así como de poder, me imagino hablando con el director y eso... Y me da bronca, no...

El de tu laburo estás hablando?

Sí... de situaciones así como de... de injusticia, viste? de... porque mi jefa se la pasa haciendo cagadas, pero porque bueno elige... elige ya quiere elegir y quiere decirme probablemente, o no, Sí... sí, yo puedo hacer esto y ha pasado por ejemplo que mandaron a un tipo digo un tipo porque a mí cuando me contaban el hecho me daba un asco, de pensar que había estado... como se llama... que había pisado alguien, o sea yo no me enteré muy bien de la cosa... lo mandaron a hacer una provation, lo que llaman provation, que en vez de ir en cana...

Sí, sí

Bueno entonces, el museo, que son muy generosos, con el tiempo de otros... le decía a mi jefa qué le tenía que dar un espacio a este hombre y cuando a mí me vino a decir yo le dije pero Marta vos estás loca. Yo qué sé que es ese tipo, si no es un asesino, pensaba yo, no? que pisó un tipo en la calle, y yo qué sé si no lo hizo a propósito? pero Marta vos estás loca? seguramente no le dije loca, pero le decía que yo no quería trabajar con ese tipo al lado, o sea pero bueno, se lo hice a entender le dije yo no lo quiero acá, pero yo me fui arriba cuando me enteré que esa situación la sobrepasaba Marta, y lo hacían de prepo, yo me fui a hablar con el director que a mí no me atendió, pero cuando yo estaba afuera lo quería ahorcar el director. Cómo pueden ser tan hijos de puta? no me atendió. Pero ahí no, no, no había manera de ponerme en el lugar del director, porque digo el tipo lo que quiere es bajarme línea, lo único me quiere bajar línea, no supe cómo ponerme en el lugar del director, tranquilamente... no sé si sirve...

Sí, sirve perfecto. Ahora te voy a poner en una situación hipotética para que vos hagas un razonamiento. Ponele una situación de cuatro amigas amigas que salen muchos juntas, María Luisa, Raquel y Ana, suelen actividades de ir al teatro, y al cine juntas. Ahora, hay un tema entre María y Ana, o sea y a María Ana no le cae bien. A María le regalan 4 entradas para ir al teatro, una actividad que ellas hacen, a María invita a Luisa y a Raquel pero no la invita a Ana. A vos qué te parece? estuvo bien María?

A mí me suena, yo lo haría (42.52). Sí, yo lo haría, este... Así que yo diría que sí estuvo bien (risas)

A vos te parece que María actuó de acuerdo con la Regla de Oro?

Y... seguramente no, seguramente no, pero bueno, ahí hay algo como que... este... que sí, por eso recalco esto de la autoestima, porque yo me vi en muchas situaciones, en situaciones así, como no elegida, me veo en muchas situaciones así como no elegida, y como que “te voy a dejar afuera”, porque seguramente tiene que ver con eso de no aceptar a esa otra otra persona, como de revanchismo, debe haber algo de eso. De mi biografía.

Otro tema. ahora te voy a hacer una pregunta que tiene más que ver con lo lingüístico, el funcionamiento... de la descripción del lenguaje. te voy a hacer un pequeño repaso que es el siguiente, cuando queremos hacer

descripciones de los textos hablamos del enunciador para referirnos a la persona que es el que dice el texto, el enunciador. Si yo te digo Hola Alejandra. el enunciador es Miriam. “cebame un mate”, “cebá”. Te acordás que ese es el verbo imperativo. Y si yo estoy hablando con vos y te digo “Ale cebame un mate” el enunciador es Mirian Barberena. Ahora en la oración “Trata a los demás cómo quieres que te traten” ese “trata” en ese “trata a los demás” también hay un imperativo ahí, “Trata a los demás cómo quieres que te traten” o “no hagas a los otros lo que no te gusta que te hagan”. ¿Quién sería el enunciador ahí?

(piensa) La verdad que siempre lo vi a Silo yo ahí... como líder, me gustaría que fuera... meterlo más acá, como “trato” (45.53), sí, trato al otro

“Trato” para ponerlo en primera persona...?

Si en primera persona, sí, sí.

En realidad este que vos decís que usas que usas, el doy, ahí ya lo estás traduciendo a primera persona.

Claro (46.03)

Porque ahí ya no está el imperativo.

Sí, sí.

Vos podés reconstruir así, en tu biografía, cuándo te suena que escuchaste por primera vez Trata a los demás cómo quieres que te traten? O la empezaste a usar?

Por primera vez no, por primera vez no, pero sí, sí que vos le hacía mucho hincapié, o sea lo tengo grabado de vos sobre todo, de Mirian Barberena.

Sí? en qué contexto?

Como la Regla de Oro, como la Regla de Oro, como la Regla de Oro. O sea cuando hicimos lo esto del libro del año de vida, sí el último año de mi vida, ahí. Eso fue hace 2 años?

Sí, más o menos, dos o tres.

Bueno ahí viste que que vos venías acá, a la casa de Anabela, o no venías pero sí...

Vos viajaste también un par de veces

Y yo viajé. Yo me acuerdo mucho, yo me acordaba mucho de vos, de la frase de la Regla de Oro, de Regla de Oro, de la Regla de Oro. Sí, sí, sí, de vos, lo tengo personalizado en vos.

Pasando más específicamente al ejercicio. Primero me gustaría que no apelaras a lo que tenés escrito, después. (49.39) sí. Y con respecto al Ejercicio, qué experiencia tenés? Con quién lo trabajaste? En qué situación no trabajaste? Si lo trabajaste más de una vez... de lo que te acuerdes digamos.

Lo que me acuerdo que nunca me salía la segunda parte. Siempre se lo preguntaba a Goren, cómo era....? qué era lo que tengo que preguntar? y entonces, en realidad... yo como que la sintetizo con eso te doy lo que pido, porque es lo que me acuerdo, a mí me quedó la primera parte. Yo veo una actitud, es la que tengo casi presente... como es... Como se llama.... Cómo carajo...

El aforismo?

No, no, la actitud que me molesta, me molesta... la que tiene poca autoestima no me sale la palabra... sería... la pobrecita (se ríe), sí, ponele la pobrecita, la que le dicen pobrecita... pobre Marta. Y qué tiene la pobrecita? Y yo digo cuál es la virtud de la pobrecita? y está clarísimo que consigue lo que quiere. Consigue lo que quiere. Entonces me quedo con eso. La verdad que yo la simplifico acá, y digo ah! Mirá! Y digo ya valorando esto, ya dándole valor a esto... viste, como que me conformo, no busco el aforismo. Ah... mirá, lo entiendo, es un poco que como soy yo me parece como ya lo entiendo... y mi tema siempre es entender todo... como yo lo entiendo me quedo con esto, y digo ah! mirá, pobre Marta pero claro...Marta consigue lo que quiere en realidad, me quedo con eso, me quedo ahí, tranquila con esto. No armo el resto (52.11) Me parece que cuando lo he tratado de armar... me costaba mucho... y digo qué hago con esto... y me sirve la primera parte.

Sí, sí, cómo la llamás y después le buscas la virtud. Bueno, y tenés algún un ejemplo de alguno que lo hiciste completo, que guiado por alguien que lo hiciste completo (52.36), alguna cosa así que puedas reconstruir?

Sí, estaba viendo viste. Me da la impresión de que yo me meto como demasiado adentro de mi biografía, pero bueno, qué es demasiado adentro? Esta es la letra del Goren ves por ejemplo... y... y cómo se llama... y me acuerdo que una de las dificultades era en ese momento, era encontrar las virtudes. Pero... qué, qué tiene de bueno esto...? Como dificultad te lo estoy

planteando eh. Me acuerdo de una de las cosas que es y no la encontraba en la lista

La virtud?

La virtud no la encontré. Y te digo el ejemplo... por ahí te sirve... a mí... como me conecta con un hecho feo, así como biográfico feo..., que no me llegó a abusar el tipo, pero era del abusador, entonces decía, qué virtud tiene el abusador, la concha de su madre, viste?, no la podía encontrar... qué virtud le encuentro...? (53.43) hay olor a quemado... debe ser el de arriba que está haciendo... qué virtud le encuentro al de arriba (risas)... me agarro una vena..., me acuerdo de eso... de que no... no... y me acuerdo de que el Goren tampoco lo podía encontrar, y decía, pero qué virtud tiene el abusador?, y no había manera..., bueno, en una de las veces no? (54.10). Tiene q estar porque hoy lo vi (mirando su cuaderno de notas)

Estaría buenísimo si lo podés reconstruir Incluso si me dejás le podemos sacar una foto (busca en su cuaderno de notas)

O me acordé yo... la verdad que (sigue buscando), me parece que vino acá... ahora la verdad que yo no lo veo así, porque yo puse como que... que tenía que ver con un tema de comunicación, y dice que problema de comunicación. A dónde empezó parece que empezó a los 11 (le cuesta entender su letra o sus notas), pongo acá yo... claro, como que en realidad yo pongo acá no siento porque duele, entonces tiene que ver con que... no sé... porque aparece al lado de esto, la verdad porque acá no hice ningún aforismo...

Acá no dice aforismo pero te suena que está revisando alguna situación así puntual con...? capaz que no llegaste al aforismo, pero te suena que estás trabajando ahí con las preguntas del ejercicio?

Me suena con que no hace tanto que yo me doy cuenta que, como yo no sé tener amigos varones, como que siempre mezclo lo del corazón con lo sexual, y eso me acompaña todo el tiempo en esto de... de los amigos viste. Y entonces yo dije que por ahí había aparecido a los 11, porque acá los 11.. hubo una vez que... que un tarado que... que hizo un arreglo acá en la casa, me quiso dar un beso, entonces como que dije... era como un tipo de muerte en los sentidos, una cosa así

Digamos que pudiste asociar esta situación que vos ves en tu presente, te vino el recuerdo de esa vez de los 11?

No, no, pero eso lo tengo anotado, pero me parece que tiene todo que ver, y yo asoció y yo asocio a lo sexual, con el corazón, hasta el latido lo asocio con el corazón, esos ralles que tengo, pero bueno... sí tiene que ver pero no dice el aforismo, eso es lo que estaba viendo. Esto se está mezclando con... hay una mezcla de cosas acá. Acá hay algo con alguien pero siempre tiene que ver con la biografía, acá tiene que ver con la biografía no sé por qué, pero acá está. Cuál es la virtud del abusador, mirá, lo encontré. Cuál es la virtud del abusador? El abusador es perverso, la virtud, se cree sin limitaciones, va hacia al otro, actúa. Se involucra, y no sé porque puse acá acciona para despertar, para despertar al otro. Aparentemente... qué le pido, sería esto, que se ponga en el lugar del otro, pongo que hable, que le dedique tiempo a la expresión, y el lado dos, o sea alguien me lo presentó como el lado dos, que siente placer sádico, goza con el dolor ajeno, lo llama débil, amo tu sensibilidad, pone qué me pide? él, qué me pide él? o qué le pido?

No... puede ser qué me pide

Qué le pido, le pido su sensibilidad, amorosamente que valore la sensibilidad, que se valore como persona ah! qué le pido y que me pido, algo así... entonces el aforismo es "dedico tiempo a la expresión porque valoran... a ver... dedico tiempo a la expresión, valorándome como persona, apoyándome en las virtudes... ay no! pero es una mezcla de cosas por eso no lo terminé se nota

Apoyándome las virtudes... y las tenés ahí a las virtudes?

Accionando para despertar

Claro era una de las virtudes... del abusador

Sí, sensibilidad.

De la débil

Se nota que no le pude encontrar un aforismo, no lo pude encontrar me da la impresión, por eso es que vuelvo... digo yo (se ríe)

Ahora que lo lees, qué te dice esta lectura que hacés de eso? vos te acordás de la situación, de cuando lo hiciste, te acordás de los sentimientos que tuviste... algo en tu memoria está de esto? O es como si lo leyeras por primera vez?

Algo está todavía, porque... porque he tenido por ejemplo un tema laboral con un tarado... Bueno no importa, lo de tarado lo pongo yo, pero en realidad me dijeron que yo había abusado de él, en el sentido de... fue una boludez pero...

el tarado entre comillas lo vivió como una cosa así, igual puedo decir era un manipulador, puedo decir cualquier estupidez, pero también... el tipo lo vivió como que yo apagaba el microondas y él lo prendía, así, y él me acusó a mí de que yo había abusado... como dijo? maltrato laboral...

Abuso de poder?

Abuso laboral pero de qué abuso si tenemos la misma categoría, de qué está hablando? este bueno digamos que es una notita escrita donde dijo que había un maltrato laboral y me nombró abusadora a mí, y yo creo que en esa situación algo... (1.00.03) Como dijo la otra vez una mina que hablaba de otra cosa pero dijo, si se sigue sosteniendo es porque algo de... goce en eso hay, viste como que en eso sí me sigo viendo, como que... como que... no sé cómo se llamaría. Pero la razón por lo que lo hago es esto, para ver si te despierta, no sé... hay algo como de eso, o digo cómo puede ser tan pelotudo? esa cosa me da a mí, me pero como para pincharlo, no sé cómo decirlo, como diciendo loco reaccioné, bueno, debe ser yo la que no reaccionó obviamente, eso debe ser,

Claro ahí partiste del otro personaje y ahora en esa situación en el trabajo te estás poniendo... no sé si estoy entendiendo bien

Sí, soy yo la que no reacciono, que si tengo un pelotudo me tengo que correr, Cuál es la cosa? Me tengo que correr del pelotudo, no engancharme, cómo es que yo me enganchó con el pelotudo? y me enganchó con el pelotudo! Pero bueno, eso, ahora lo haría con humor... poniéndole... trataría de buscarle la vuelta...

Le puedo sacar una foto a eso?

Sí!

Audio 2

Viste que ponés yo chiquita frente a mi papá, te suena de donde viene?

Ah sí ya me acuerdo (0.36), mi papá le pegaba a mi hermano Héctor, al mayor, y no hace mucho, yo pensaba que era más nuevo tuve un sueño de que como que...

Era muy chiquita y no me salía la voz Fíjate que me cuesta tanto que no me sale Ni la voz ahora cómo que no sabía cómo pararlo a mi papá entonces en el

sueño siento apenas habría hablar a esa edad muy doloroso o sea cómo que no salía la voz y la imagen del abusador es muy probable que venga de ahí

Y esto te suena que te sentaste vos a hacerlo porque parece que estabas con Goren o con alguien

No sé viste porque parece que fuera un plan de trabajo

Puede ser un taller...

Sí claro

Sola a veces te pones con el ejercicio escribir algo?

No, es un cuaderno de talleres, si voy a La Reja...

Merche

Vive en Madrid

Entrevista realizada por partes mediante WhatsApp durante agosto de 2017.

Algunos textos son audios desgrabados, que ella produjo como respuesta a mis preguntas. Otros son textos que ella ya los había producido escritos digitalmente.

(...) Con respecto a la entrevista, cuando yo trabajo en persona, a los que trabajan con el ejercicio me lleva aproximadamente hora y media, o sea que van a ser muchas preguntas y las vamos haciendo mientras vas pudiendo. La tesis que estoy queriendo escribir se llama la Regla de Oro como herramienta de lenguaje. La primera pregunta es la siguiente. Contame algún ejemplo de alguna situación en la que te enojaste mucho y qué hiciste. Puede ser un ejemplo relativamente reciente, estoy pensando más bien en una situación..., no una situación tan, tan lejos en el tiempo. Si de esto no te surge nada puedes tomar una situación en la que otros se enojaron con vos.

13 de agosto-1 (Audio desgrabado)

Por elegir alguna porque hay tantas, no? Pero bueno así como la más reciente es respecto a pedir una ayuda por el paro, bueno es aquí el Instituto de Empleo, y bueno sacar la cita por Internet, llegar allí y encontrarte con que no... después de haber estado esperando bastante tiempo, y bueno, pues hacer hueco para ir y tal..., pues te dicen que esa no es la letra, que no es la letra C si no la B, la que tienes que sacar. Por lo cual no te pueden recoger los papeles para pedir esa esa ayuda, simplemente por un tema burocrático, y eso claro que me enojó bastante; pero bueno en ese momento qué hice? ahí traté como de... hacerla ver a la chica que... que yo necesitaba el dinero... pero ya sabía que se iba a cerrar en banda, así que bueno, nada, me tragué un poquito el asunto y... y bueno, luego traté como de... de ver a ver cómo resolverlo, pero en ese momento sí que me enojé bastante, fue como una sensación de impotencia, no? Como que no... no... Pues eso, te ponen muchos problemas para nada, simplemente cuando además... Pues necesitas a nivel económico, no? un sustento, y eso fue una cosa que me enoja bastante, pero bueno, hay muchas otras. Normalmente suelo hacer el ejercicio en este caso... Bueno hay

muchas veces que hablando con Roberto, era como que a veces no se hace, pero ya de alguna manera estás diciendo que pides que doy no? y Bueno pero eso será otra parte me imagino de la entrevista en ese momento me enojé bastante pero me replegué, en un primer momento me metí para dentro y me tragué esa rabia por llamarlo de alguna manera

13 de agosto-2 (Audio desgrabado)

Otra situación que me enoja muchísimo es la traición, que es una de las cosas que últimamente vengo lidiando bastante con ella. La traición sobre todo por parte de alguien que era cercano tuyo, pareja, y luego también por parte de amistades, no? Que... bueno, te entregas, cuentas con ellos... para todo y de repente te das cuenta que no es así, pues por situaciones muy concretitas que bueno, que si te las tengo que describir luego me dices y te las voy describiendo también, haber hay muchas y luego también te puedo ir diciendo cómo... cómo reacciono en ese primer momento, que normalmente suele ser rabia, pero que últimamente como que me la trago bastante, por eso me enfermo más me enfermo más, y estoy así con alergias, así con... Pues con diferentes cosas que tienen que ver con el sistema inmunológico no? Así que bueno, no sé, me vas diciendo si necesitas más, más cositas pues yo te voy explicando, vale? hoy ya... voy a estar un poquito complicada porque tengo que llevar a mis padres al pueblo...

Yo me serviría que tomes otros ejemplos que tengas, en caso de que tengas ejemplos de situaciones en las que como decís te metiste para adentro y después lo seguiste trabajando, a mí me serviría que hagas todo el relato, cuál fue tu primera reacción, qué hiciste, si hiciste el ejercicio... todo eso me serviría muchísimo.

Otra cosa que me serviría sería que si en el relato, por alguna de esas situaciones, hiciste alguna reflexión en relación con el ejercicio, como mencionaste recién, “Roberto dice que finalmente uno tiene internalizado dar lo que uno pide”. Ese tipo de cosas a mí me sirven todas, porque justamente es la Merche hoy que biográficamente encontró el ejercicio y hoy lo tiene como herramienta.

También me serviría si vos para responderme alguna de estas preguntas me querés hacer algún comentario para darme la respuesta vas a utilizar

algo q tengas escrito me serviría que me lo digas oralmente y también que tomes una foto del texto con el que te estas apoyando para contestarme la pregunta.

14 de agosto-1 (Audio desgrabado)

Buenos días mi querida amiga.

Nada, pues voy a comenzar un poquito viendo el tema de la traición, que la primera reacción siempre es como... eh... rabia, por supuesto, y en el cuerpo se siente como... como... bueno, mucha tensión, ansiedad. Como ganas de querer... eh matar o algo así, no? y bueno es una compulsión, que si no paro pues... luego pues me la trago y normalmente me suelo enfermar por la garganta no?, se me empieza a poner un dolor en la garganta, que tiene que ver con la rabia tragada, y al final incluso pues a veces me entra fiebre y se convierte en infección no? Entonces ahí te voy a comentar un ejercicio que sí que me sirve cuando lo hago. Entonces qué siento? rabia ante el traidor o traidora. Normalmente pues proyectada no? lo que te comentaba en... en la relación o en las amistades, sobre todo en la relación de pareja, como que... sale con más fuerza. Y bueno, siento rabia porque traiciona todo lo bello, lo genuino, como que me deja por los suelos. Ahí yo veo mi traidora, sobre todo hacia adentro, bueno hacia adentro y hacia afuera no? Traición a la dirección por un puñado de halagos... de reconocimiento, y ahí me pierdo en las profundidades, en las sombras. Entonces cuál es la virtud, para mí tiene que ver con la libertad, la libertad no? Pero bueno caen en traidor-traidora porque no tiene en cuenta al otro; entonces desde esa libertad desde ser libre pido que vea lo humano del otro; cuando estoy en traidora siento indiferencia... al otro no lo veo, lo veo como inexistente, y me reconozco en una existencia gris, gris, sin brillo no? Para mí la virtud tiene que ver con la humildad, la virtud de este personaje inexistente, y cae por falta de valoración. Desde ahí pido que conecte con sus centro. Así que el aforismo me sale... "veo lo humano en el otro conectando con mi centro" y desde ahí pues lo que siento es como liviandad... se suaviza todo por dentro y vuelvo un poco como a la fuente no?

14 de agosto-2 (Audio desgrabado)

Te pegó aquí otro ejercicio que te contaba que sentí la impotencia cuando fui a pedir la ayuda económica, y bueno que tiene que ver con el abandono y todo esto, y bueno te lo pego porque sí que lo tengo escrito

14 de agosto (Copio textual texto escrito enviado por WhatsApp)

Tiene que ver con la proyección del "abandono e indiferencia" que es mi propia ausencia. Llorar me hace bien, lo prefiero al resentimiento.

Voy con el ejercicio:

Siento tristeza, desolación ante el "abandonador". Veo en mí ese personaje cada vez que me aparto de mi verdadera esencia, la que trasciende aunque mi cuerpo muera. Desde la virtud que es la libertad, y cae porque no ve lo humano; pido conexión con lo profundo del alma. El abandonador siente indiferencia ante el insignificante, cuya virtud es la humildad, cae porque no se siente, no se valora. Pido que conecte con la luminosidad interna y sintiendo la finitud

Aforismo: Conecto con lo profundo del alma con luminosidad interna, sintiendo la finitud.

Es liberador, algo se suaviza por dentro...

14 de agosto-3 (Audio desgrabado)

Otra situación de enojo de este tiempo que he estado un poco en la depresión y... Bueno, un poco lo que veía era pues de dónde venía toda esa tristeza no?, entonces sentía miedo, impotencia, como que no me podía liberar de el verdugo despiadado, proyectado en una persona en particular que en realidad desde ese lugar interno sientes que es el que te ha tirado para abajo no?, entonces veía ese personaje en mí y la... la verdugo-despiadada desde pequeñita, cuando veía la gente que me castigaba por algo que no hacía bien, que me trataban mal, o bueno, que no me valoraban, o me sentía degradada... desde muy chiquitita; entonces estaba en el péndulo entre crearme un mundo imaginario y me montaba mis películas o el péndulo, o alimentar el odio no? proyectándolo en cualquiera. Ahí en ese personaje veía como virtud a la firmeza y la determinación, para actuar, el verdugo-despiadado, me veo que soy firme cuando ante... sobre todo ante el fracaso y la caída busco... busco ante todo la luz, y me caigo de esa virtud convirtiéndome en verdugo-

despiadado cuando me resiento, cuando al dormirme, creo, que el otro me castiga, dando más poder pues a este yo ilusorio, externo, para dejar de nutrir al verdadero ser, a la verdadera esencia, entonces pido desde esa firmeza y determinación que adhiera a la luz por encima de todo; por otro lado el verdugo siente rechazo frente a la víctima, culpable, y me reconozco desde siempre, sintiéndome culpable con mis contradicciones y víctima de las acciones de los demás. la virtud es la que se expone, que se da, se responsabiliza de todo, pero cae porque cede el poder, pierde el centro, entonces pido que conecte con su centro no?, es responsable, generosa, se expone, el aforismo me sale algo así como bueno... adhiero a la luz, ahí me conecta con todos los mejores atributos, conectando con mi centro, de nuevo tiene que ver con el anterior

14 de agosto-4 (Audio desgrabado)

Bueno, te hablaba también de ciertos enojos con respecto a situaciones de traición con amistades, que también un poco más lo que veo ahí es como la hipocresía, y bueno lo que en ese momento me surge es también rechazo... sí, enojo que se traduce pues en... en que aparecen sentimientos de... de... sí, bueno, de odio, y de... desconfianza. También en el cuerpo, pues eso tiene un asidero que normalmente es pues... que me duele la cabeza, o el estómago, como sentimientos de rechazo, que aparece en un nivel físico. Bueno con respecto a lo que hago para tratar de salir de esa situación porque finalmente me enfermo, porque ya te digo que últimamente me estoy tragando bastante todo, pues siento rabia frente a la hipocresía, a los hipócritas, yo me reconozco, por supuesto, en multitud de ocasiones, y veo la capacidad de transformación, como virtud, pero cae por miedo, por miedo a... a pues sobre todo miedo a ser rechazada; ahí pido que se exprese con verdad interna. La hipócrita siente... siente rabia, no, perdón siente... no, la hipócrita no siente rabia, siente miedo ante el juez, la que siente rabia es... es el anterior personaje, siente miedo ante el juez, que para mí tiene que ver con la claridad. La virtud: que busca la justicia, y cae de esa virtud porque sólo ve una parte, nada más, entonces ahí lo que pido es que acepte todo del otro, el aforismo que me sale "me expreso con verdad interna aceptando todo como parte del proceso", y me encaja muchísimo porque ahí es como que todo la esencia está... y es digamos... como si fuera... como los pozos están en la superficie no? pero en realidad si

uno ve todo del otro o de una mismo, más de esa tensión o de ese personajillo que es una ínfima parte...me ayuda bastante.

14 de agosto-5 (Audio desgrabado)

Otra situación que tiene que ver con levantarte y... y bueno, sentir que nada tiene sentido y... Bueno ahí el enojo es con uno mismo, por supuesto, no? es como decir bueno dónde estoy? Estoy perdida. Ahí lo que siento es amargura, y el personaje que proyecto es como la envenenadora, que se envenena a sí misma; la virtud es la sutileza, se mueve con discreción no? Desde esa virtud, lo que la pido, es que se mueva para inspirar la vida, no? Esa envenenadora siente poder ante la indefensa, y además, claro, lo veo en mi cuerpo, como que cada vez el sistema inmunológico lo tengo más débil no? Es vulnerable, la virtud es la transparencia y desde esa virtud le pido, o la pido, que utilice el perdón como antídoto; así que el aforismo me queda “me muevo con... me muevo para inspirar la vida utilizando el perdón como antídoto”. Y la verdad es que me reconforta y me reconcilia un montón cuando realmente me conecto con este aforismo. Lo que pasa es que a veces se me olvida y ahora que te lo estoy comentando la verdad que lo agradezco un montón, porque sale de lo profundo, no?

14 de agosto-6 (Audio desgrabado)

Y bueno, te voy a poner ya el último para no cansarte; que tiene que ver con los celos. Cuando siento celos es algo también pues que en el cuerpo se te remueve todo, absolutamente, y de nuevo pues eso, me trago esa... esa violencia cuando no hago nada, pero bueno si hago el ejercicio pues así queda un poco la cosa no? Siento celos ante de la que eleva e inspira a la otra persona de la que supuestamente pues uno quiere poseer no?, la llamo arrebatadora; me reconozco mi arrebatadora cuando yo misma me arrebato la alegría, como si no me lo mereciera, por ejemplo, no? La virtud es la estrategia, la estrategia no? cae porque aparece el temor y bueno, desde ahí le pido que se sostenga en el amor, no? desde esa estrategia, la pido que se sostenga en el amor, desde ahí para no caer no? en el temor. La arrebatadora siente poder, siente poder, me ve como inestable y... bueno, yo la inestable la veo en mí por supuesto y veo que la virtud es la que se transforma no? la que se transforma... le pido... Bueno ahí la que es inestable que tiene virtud la que se

transforma cae porque duda si podría construir un mundo nuevo desde dentro, duda, tiene muchas dudas de que si es posible realmente la transformación, construir lo nuevo, y ahí lo que pido es que fortalezca esa fe. Entonces el aforismo me queda algo así como “me sostengo en el amor, fortaleciendo la fe en la construcción de un mundo nuevo”.

Preguntas hechas por WhatsApp escritas copiadas textuales.

(20:33, 14/8/2017): Cuántas cosas! Gracias. Te voy a ir preguntando algunos detalles de a poco.

(20:35, 14/8/2017): Con respecto al primer audio, en el que me contás del ej con el traidor, me serviría mucho, mucho si pudieras contar una escena concretísima con un tiempo y un espacio y un nombre preciso. Partir de una situación bien visualizable. Si fuera posible.

(20:38, 14/8/2017): Y el ej q me escribiste, del abandonador, dónde lo tenías escrito? Dónde lo escribiste vos cuando lo hiciste? Me sirve recopilar la fuente exacta por eso te decía una foto. Pero sospecho q no lo hiciste manuscrito.

(Copio textual textos escritos enviados por WhatsApp)

(07:06, 15/8/2017) Respecto al traidor, la situación fue la siguiente: Cada día hablábamos horas por teléfono (él, Antonio, vive en otra ciudad) mucha comunicación y conexión a todos los niveles. Él estaba casado, y la dijo que se había enamorado de mí. Ella me escribe, nos hacemos amigas, incluso la ayudo a hacer el ejercicio en una ocasión que me dijo que me odiaba, es una relación de a 3. Todo bien hasta que le digo que no puedo más con la situación, pues aunque me trabajo el desapego, celos y demás, siento que estoy en dependencia y lo paso mal. Me dice que decide dejar la relación, me entra el temor y le llamo manipulador emocional; él me bloquea y corta toda comunicación, sin contestar a mis mensajes de disculpa durante meses. Siento que traicionó todo lo bello, todo lo que me dijo y escribió (le animé a que escribiera un libro y lo hizo) y me dejó tirada sin poder comunicarnos y dejarlo de un modo coherente. Inmediatamente comenzó a decir las mismas palabras de amor a otras en Internet y yo lo sentía como una traición muy fuerte. Desde

ahí, desde ese clima veía como, en tan poco tiempo, para él yo le era indiferente, inservible e insignificante.

(07:06, 15/8/2017) El del abandonador no lo escribí en papel, escribo mucho en el móvil. Capaz que en algún cuaderno antiguo lo tengo, porque este personaje me salió bastante, pero a saber dónde lo tengo...

Sí, el del abandonador es un copia y pega que escribí el 18 de junio.

Camila

Profesora de Artes Plásticas y actriz. 30 años. Entrevista realizada en marzo de 2018 en un bar de Villa Gesell

Contame una situación en la que te enojaste mucho

Una situación en la que me haya enojado mucho... (se queda pensando) tiene que ser cuanto más vieja mejor? o cómo?

No, no, me puedes contar la última...

Te voy a contar una de un profesor que es muy exigente y tiene una forma por lo menos que en este último año no me están cerrando, no me gustaban, y... y en una pasé a hacer un ejercicio. No me salió, y a mí me gusta que me exijan, me gusta que me exijan. Pero hay veces... pero hay veces que realmente estoy en una situación... en donde no es que no quiero... o que me estoy haciendo la... No, no, no y de repente estábamos así, pasamos y se pone como siempre medio como "ahgggg" (imita una persona gritando) como muy pasional, muy cabrón. Y yo ahí me saqué, pero me saqué de una manera que me cansé y fue como... tenía la sensación como que... que este tipo sepa que... que de esa manera no. (2.48) No fue tanto lo que dije, y no fue tanto lo que dije, es como que me saqué la nariz, que es la nariz de la máscara, digamos, me estoy sacando la máscara, y fue como que le dije así de una forma muy seca le dije: Marcos Arana no vengo acá para para que no me salgan las cosas, así como muy cabrona, y ahí me acuerdo que reculó y cambió la forma pero fue como una clase en la que me pude... como que me pude... así plantar me acuerdo que me enojó, yo ya venía enojada y después a fin de año lo hablé, le dije como que le pude decir

Vos seguiste yendo?

Sí, sí, sí sí sí sí a fin de año, me acuerdo que a fin de año como que varias de mis compañeras me dijeron... pero no fue... porque levanté la voz. No, no, no pero cuando no me gusta es como que me pongo... Y a fin de año el profesor una de las cosas que me marcaba era eso como que cuando yo estoy o súper alegre o súper buena onda y eso lo desparramo en el grupo, pero cuando no también desparramo mucho en el grupo, como que tengo esa forma medio así y a fin de año le conté así que me había enojado bastante, sobre todo una clase donde le había dicho, que también sabía que no iba a dejar de ir, que

tenía como súper claro que yo el año lo iba a terminar, pero que me costó, y que no me gustaba su forma. No tanto las cosas que planteaba que tenemos mucho en común, pero que la forma este año no me... no me va.

Acá te voy a plantear una situación que veremos si encontramos algo que sirva, porque yo en la entrevista busco situaciones con vecinos. Viste que este tema de los vecinos es una cosa especial porque uno con el vecino tiene relación de paridad, ni familia, ni pareja, tiene una cercanía física y que eso es fuente de conflicto... por la basura, por el ruido... entonces vos tenés vecinos?

Sí, sí, sí sí tengo vecinos, tengo vecinos, tengo vecinos, pero igual lo que me pasa... justo agarraste el caso porque yo tengo vecinos en todo el pasillo, con todos me llevo muy bien, de todos tengo el teléfono me llevo con la portera (6 minutos)

Es un pH?

Sí, es un PH, es un pH y con los del PH me llevo muy bien con todos, tengo el celular de todos, cualquier cosa nos estamos mensajeando y por suerte tengo unos vecinos que son como muy, muy copados. Sí existe un vecino que yo ni siquiera sé cuál es su cara, que vive atrás. O sea mi pH es el último. Entonces es del edificio de atrás pegado a mí. Y yo nunca, nunca, nunca hago ni fiestas ni reuniones no. Porque trabajo y los fines de semana generalmente actúo, porque me resulta re embole llenar mucho la casa de gente, como que tenés que tener ganas; el tema es que una amiga hizo un cumpleaños ahí en mi casa, re tranquilo re tranquilo, ponele 20 personas, música, guitarra, nada muy fuera de lo normal; sí duró hasta las 7 de la mañana, cosa que podría haber terminado antes; pero es la segunda, ponele tercer fiesta que hago y nunca había tenido conflicto. El tema es que me terminaron abollando el portero a mazazos; nunca había vivido algo así y yo sé que lo más probable es que sea un vecino de atrás que tuvo muchos conflictos con mi hermano anteriormente, o sea conmigo no. No suelo hacer quilombo realmente y para mí que fue él, me dejó carteles que la próxima vez van a romper todo, que esto que lo otro, yo también medio que me asusté, porque estoy medio vulnerable, en el sentido de que cruza...

Comparten una medianera?

Claro, claro, yo tengo el monoambiente en la terraza, entonces el tipo puede como saltar, me sentí muy expuesta, me sentí muy expuesta, entre una persona que es muy violenta; porque a mí, si me desubico, si hago algo que no que no corresponde, me lo decís, y yo...

Como que no te dio ninguna señal?

No, no.

En tu portero apareció?

Sí, el portero de todos los vecinos, y el tipo escribiendo los infradotados ahora van a tener que pagarlo todos, a ver si se pone las pilas con esas personas... así escrito a mí me daba hasta vergüenza, por suerte son los vecinos

Qué? pero no fue esa mañana?

No, después. Sí y medio como que me asusté, que esto que el otro, y fui a hacer una denuncia a la fiscalía y redactó una abogada una carta como para que legalmente, viste? porque yo no tengo problema, tengo que pagar una multa, porque un fin de semana...

Pero tu denuncia no fue contra nadie en especial?

Yo hice una denuncia con los vecinos, no de forma particular porque no fue un daño hacia mi persona sino hacia la propiedad, y presenté la denuncia a la fiscalía y me llamaron me preguntaron, y me preguntaron si yo sospechaba de alguien. Y yo conté lo del vecino y sí, se están ocupando de una forma que yo no creí.

Qué sabes? que lo llamaron o algo? por qué decís que se están ocupando?

Porque me llamaron dos veces, fueron a la casa una vez, dijeron que cuando yo vuelva de las vacaciones van a venir.

Ahora cuando vuelvas?

Ahora sí, ahora sí, esto pasó antes de irme, hace re poco, pero esa es la única situación de violencia.

Bueno te pasó alguna vez que le prestaste plata a un amigo y que no te la devolvió?

No.

Y alguna vez te sentiste así como traicionada por un amigo? alguien que vos decís me falló? o porque te mintió?

Decepcionada, decepcionada de la forma de relacionarme, y que el otro... Ay sí re feo, sí, sí.

Cómo fue?

Sí porque... porque eso todavía no logro... yo estoy enojada todavía, fue con Noelia. Nos conocemos desde muy chicas. Y siempre tuvimos una relación muy cercana, pero con disparidad, ella era más grande, yo la conocí cuando tenía 13 o 14, entonces fue como un referente, y de repente dejó de ser referente; y de repente me empecé a dar cuenta de un montón de cosas... de formas de relacionarnos que teníamos, que eran una mierda; porque dentro de la falta de paridad, por ejemplo la relación que yo tengo con mi mamá no es de pares, son roles diferentes, pero yo no siento que ella esté más arriba, sino que la dinámica es diferente y... y en las amistades también, porque yo entiendo que ella haya sido más grande que esto que lo otro

Pero cuánta diferencia de edad tienen?

Tiene 40, tampoco digo.... tengo una amiga, muy amiga, muy amiga, que tiene 50 años y es amiga pero amiga par

Y vos cuantos tenés?

28. Pero no, no... y siempre como que yo iba a verla. Tuvo una hija yo la cuidé desde que tenía tres meses, y siempre así me llamaba para pedirme cosas... y después me di cuenta de eso... de eso. Como que era mucho su objeto, ella me representaba y gracias a mí consiguió... (13.26). Y gracias a mí consiguió una película... y gracias a mí... me sentía.. (no se escucha bien) y ahora no la llamo más ni nada, se cortó eso, y me siento muy decepcionada. Lo que me decepciona no es tanto la relación que tuvimos; fue el hecho de que ella sabe que como yo estoy mucho más plantada, y que no hay nada, no hay nada; no sé, no de lo que pasó es como que siento que no hay ningún okey cómo estás? No hay nada, cambió la otra persona y como que se cortó el vínculo digo.

Pasó algo puntual en algún momento? fue como una evolución así paulatino?

Sí, que me siga llamando para pedirme cosas me...

Te sigue llamando?

Para pedirme, nada más, nada más; hay cosas que obviamente sí. Si tenés un problema groso no te voy a decir no, como que hay... no quiero hablar mucho, como que no... ponele estamos hablando por mensajito de texto esto que el

otro y dice ay!, sí tal cosa ay piscis tal cosa! y el hecho de que yo sea de piscis, ese comentario es como degradando, ay piscis! Si no soy clara decime, lo que lo explico de otra manera, pero no es que piscis volando... es mi forma de explicar las cosas. Si no soy clara me lo decís y te explico de vuelta, no tengo rollo pero es como que cuando del otro lado... Disculpá pensé que había sido clara. Si querés te lo explico otra vez, te lo explico otra vez, como seria, ahí reculó.

Alguna vez... los alumnos tuyos de qué años son?

El primer año, primero, segundo y tercero, de 12 a 14.

Algún alumno alguna vez te insultó?

Sí.

A ver, contame la situación, y vos qué hiciste?

No... depende de la situación.

A ver una, focalizá alguna y contame alguna.

La que más me afectó?

Ponele

La que más me afectó fue una que de un chico que yo conozco desde que es chico, desde que es nene, conozco a la mamá, conozco a la hermana, y le tengo un aprecio importante, y yo no sé qué pasó pero hubo una clase en la que yo estaba cerrando notas, ni siquiera era que pedía algo en particular, y se puso a molestar, a molestar, a molestar, y como era el último día yo dije "Bueno"... yo dije "Bueno, hoy no le voy a decir nada", salvo que se vaya a algo físico; y llegó un momento que sí se puso como romper algo de la escuela.

Cuántos años tenía?

14, tercer año, lo tuve en primero, segundo, con muchos conflictos, con muchos conflictos de comportamiento, pero... pero no lo tomaba de punto, yo he reconocido que con algunos alumnos yo no me los bancaba, que yo no podía porque yo no me los bancaba, pero con él, no, mucho cariño. Y fue tan difícil el año con él, tantas faltas de respeto tan grandes, que después de esa hora, que yo... en la que yo vi eso, llamé a la casa y pedí que lo vengán a buscar; así vino la madre y lo retiró, y le comenté al director

Pero él qué te dijo?

En ese momento nada, pero le dije al director cuando él se lleve la materia voy a tener problemas, sé que va a pasar, y el día que se llevó la materia, que tuvo

que venir para que yo le explique, estuvo literalmente 40 minutos molestando de una forma tremenda, pero tremenda, que hasta los propios compañeros le ponían los puntos, y en un momento yo muy sacada le dije “ah... pero vos sos tarado?”, para qué... le dije que se siente lejos, y estuvo 20 minutos sentado, pero 20 minutos insultándome sin parar.

Qué te decía?

Putá chupa pija te voy a mandar al...

Lo hacía a viva voz o lo decía por lo bajo?

Sí, no, no, no, no, no... fueron 20 minutos que no paraba, no paraba y ahí... y después de eso yo seguí dando clase, porque era tanta la violencia que no me correspondía... y después teníamos un recreo, y después seguíamos, y en ese recreo fui hablé con el vicedirector, y lo retiraron del aula y no me quedé conforme igual con lo que pasó, lo vinieron a buscar de la casa, o lo sacaron para hablar; no, lo sacaron para hablar, yo no me quedé conforme igual, para mí una situación así tiene que tratarse de otra manera no sé. (20.47)

Bueno viste que yo te dije que la tesis en realidad es sobre la Regla de Oro. Ahora te pregunté todas cosas que tienen que ver con experiencias personales, ahora te quiero preguntar con relación a cosas teóricas. Viste esto de que Regla de Oro... vos sabes lo que es la Regla de Oro?

Trata a los demás cómo quieres que te traten.

Qué reflexiones tenés hechas sobre esta norma? a vos te parece útil? la usás?

(Silencio, piensa) Sí, la uso, no siempre... qué me parece en qué sentido?

Si te parece útil.

Sí, te hace reflexionar. El tema es cómo querés que te traten, para mí ahí está la cosa. Porque yo puedo decir cómo me hubiera gustado que me traten en ese momento; por ejemplo, mi alumno que estuvo 20 minutos insultándome pero de una manera así...(piensa) yo no sé cómo me hubiese gustado que me traten en ese momento.

Yo quién, yo Camila?

Yo Camila, si yo hago eso, con el otro, no sé si está bien o está mal pero... parame en seco digamos.

No estoy entendiendo, vos estás tratando de ponerte en el lugar de quién?

De mi alumno, no sé cómo es... no sé qué es lo que más le conviene, creo que del todo nunca se sabe qué es lo que más le conviene al otro, pero sí tiene que haber una intención de parte de uno en tratar de ponerse en el lugar del otro, o tratar de buscar otra alternativa a la respuesta más rápida que tiene generalmente uno... no? porque no sé cómo es él; y también yo soy re violenta, como que yo me reconozco muy violenta. Yo sé que el rol hizo que yo me mantenga calmada, que mantenga una postura muy distante, pero el rol fue.

Qué rol, que yo soy la docente?

Claro, no la Regla de Oro... no lo que haría... porque... no sé... si me insultás, mucho, no te mato, literalmente, pero...

Bueno te voy a hacer una te voy a plantear una situación para después hacerte una pregunta. Viste que yo para comparar respuestas tengo que hacer la misma pregunta, ahora te voy a plantear una situación para que vos me contestes algo respecto a esta situación que planteo.

Perdón con lo de la Regla de Oro me parece que también, mucha gente... eso no te asegura algo positivo (24.58) porque si para mí, yo hago eso, me tiene que pegar un bife no está bueno c

Cómo?

Yo digo Trata a los demás cómo quieres que te traten, nunca te pasó de decir si yo llego a hacer esto pégame un bife? No?

No, no, no me imagino Cuál sería la situación que para mí...entonces qué...?

Que para mí está bueno revisar también como a uno le gustaría que lo traten, de una forma más humana, eso. Cómo te gustaría que te traten.

Bueno, esto que viene ahora tiene que ver con eso. Vos Imagínate que hay 4 amigas que siempre salen juntas; te doy los nombres para que se entienda mejor, María, Luisa, Raquel y Ana. Dentro de ese grupito hay como una interna entre María y Ana, o sea a María no le cae muy bien Ana, ninguna cosa grave entendés, pero no hay feeling. A María no le cae bien Ana, pero Ana no tiene ningún problema con María; suelen salir juntas, van al cine... la situación es la siguiente: María recibe 4 entradas para por ejemplo para un recital, y María tiene ganas de ir con las otras

dos pero no con Ana. Entonces María decide invitarla a Raquel y Luisa y no a Ana. Ella tiene 4 entradas, pero dice, la verdad no tengo ganas de ir con Ana, voy con Luisa y Raquel. A vos te parece que María estuvo bien?

(Piensa...) Hubo un caso parecido en un grupo de amigas, pero me parece que sí, en el sentido de que si se plantea, si se sabe, no irte con las otras dos y hacer como si, como si nada. Hay un conflicto, si no tenés ganas de ir, no te la fumes, no, pero que se sepa, que esté claro, y me acuerdo que fue re copado porque mi amiga dijo mirá Camila, lo más probable es que sea yo la del problema, porque si todos ustedes se llevan bien con ella entonces es porque yo algo tengo con esa persona que resolver, pero no tengo ganas de verla no la veo, y fue como re...

Eso quién lo dijo? lo dijiste vos lo dijo otra?

Lo dijo mi amiga, y listo, y no hay rollo, no estaría bueno ir al cine... no, no, no, esa situación creo que no, no... aparte se nota, esas cosas se notan, son incómodas, andar careteando.

Escúchame, para vos, María, que fue la que decidió no invitar, para vos María cumplió la Regla de Oro? o sea actuó de acuerdo a la Regla de Oro?

Es que yo tampoco quisiera ir al cine si hay alguien con el que no hay (se ríe) ... es un problema matemático este.

Un tema lógico

María y Ana tienen 2.. no son amigas!

Bueno pero digamos para vos no la cumplieron?

(piensa) Me resulta muy fácil decirte sí, pero para mí estuvo bien; y si a la otra persona, si a Ana le molestó, es una buena oportunidad para que salga luz el problema y se hable; no se va a resolver... si ella la invita y va al teatro, para mí es una cagada, para mí es seguir con una mecánica de relación que eso está mal, porque uno no está siendo sincero, con uno, con el otro, y cuando hay alguien que no... o sea el amor es amor.

Viste que ahora te puse a reflexionar como de cosas más teóricas de la Regla de Oro, ahora es la última parte de la entrevista, después me queda la parte del ejercicio, viste cuando uno te voy a hacer una pregunta que tiene que ver con lo lingüístico, viste cuando uno utiliza un imperativo del tipo alcánzame tal cosa si yo te digo, alcánzame, Camila alcánzame la cartera, en esa oración Camila alcánzame la cartera el enunciador es

Miriam. En la frase Trata a los demás cómo quieres que te traten, quién es el enunciador?

Dios! (se ríe)

La pregunta apunta a ese tipo de respuestas.

Entonces lo dije bien

No, no, Vos cómo la armás? Quién sería el enunciador? Por qué se te ocurrió decir Dios?

Porque es algo universal, porque es algo que estamos intentando, y lo decimos de diferentes formas, y de diferentes idiomas, pero desde hace un montón. Sí, bueno. Sí, empezó como un chiste pero para mí tiene relación con Dios, con sentirte parte del otro, también porque... es verdad hay una cuestión biográfica que era lo que te decía, yo no sé lo que es sentarme en un banco a los 16 años, con este contexto, con su biografía, pero si hay algo de la empatía que se tiene o no se tiene. Y que tiene que ver con Dios también, por esto, por eso es lo que te decía Trata a los demás como quieres que te traten. Yo muchas veces puedo ser injusta conmigo y hacer ese tipo de comentarios, si yo llego a decir tal cosa dame una cachetada así me avivo, pero ese es mi lado más superficial, pero también tenés otro lado, en dónde estás más conectada y podés... que le cachás la onda de lo que de lo que tenés que hacer, y pasa, a mí me pasa a veces en la clase, que es como magia; vino un chico y me insultó, yo me reí, y el otro se terminó riendo; le pedía el cuaderno de comunicaciones. Le escribo una nota, y vino y me dijo tenés razón, como las respuestas que yo tuve a lo largo de todos los años fueron millones unas las... (no se entiende) las otras no y es por si estás pillito o no.

Te acordás... podés reponer más o menos cuándo habrás escuchado por primera vez Trata a los demás cómo quieres que te traten?

De chiquita, porque con mi mamá...

Te acordás que eras chica y lo escuchabas?

Sí.

Más o menos de qué edad?

Y... Yo calculo que 8 ya

De tu mamá?

Sí

Apelando a tu memoria, cuando te acordás que hiciste por primera vez el ejercicio?

Ay... no me acuerdo

Más o menos, por inventar algo qué te imaginas? En qué circunstancia habrá sido la primera vez que escuchaste hablar del ejercicio?

Ah... del ejercicio de los personajes? Me re acuerdo, sí del ejercicio los personajes me re acuerdo, fui a la casa de Débora, yo tenía 20 años. Recién me había mudado sola, me mudé a los 19 y cumplí 20 a los días, y yo me fui y no lo podía ni ver al esposo de mi mamá, no lo podía ni ver, tenía pesadillas, todo, lo odiaba y ahí me acuerdo que hice el ejercicio de los personajes por primera vez y tenía todos los personajes que podía exhibir en el mismo, en ese ser humano.

Y te acordás de cómo fue el desarrollo del ejercicio?

Y eso no me acuerdo bien el desarrollo del ejercicio, pero creo que lo que me pasaba era que yo tenía tanto odio, tanto odio, tanta bronca, que era como que no podía... no podía... No podía parar, era como mucha, mucha, mucha la bronca, mucha la bronca, como que fue un principio así como que más para reconocirme en el otro fue más sacar todo lo que tenía así, adentro, que digamos convivía, convivía, me lo tenía que fumar, digamos

Igual ya te habías mudado?

Claro

Estabas en el momento de la mudanza?

Claro igual que yo sabía (38) yo sabía que me tenía que ir, a lo último era que me enfocaba en eso, pero me recostó

Qué cosa?

Me re costó poder entender... que ese nivel de violencia era mío; yo creo que eso y un par de cosas más también me cambiaron un poco la vida.

Por qué decís que te cambiaron la vida?

Porque me hicieron darme cuenta tengo como... es como las adicciones, como que... lo que me dijeron de... de que los defectos son virtudes a desarrollar, fue como ah!... bueno, no soy tan pedorra, entendés? Como... como dejar de querer luchar con cosas para ser otra persona diferente, sino que... hacer como eso, magia, alquimia, poder transformar ese nivel de violencia en fuerza, con eso en particular.

Tenés algún recuerdo de que algún ejercicio te haya cambiado el vínculo con una persona? no hago referencia justamente esta situación porque... cambió el vínculo con el marido de tu mamá?

Sí

Lo atribuis al ejercicio?

Yo creo que el ejercicio te ayuda a descubrir unas cosas y después vos tenés la posibilidad de incorporarlo realmente, o no. Porque es muy difícil, va... no sé por lo menos a mí me resulta muy difícil, yo lo hago y me lo olvido. A mí me cuesta mucho descubrir realmente, reconocermelo y no justificarme con que no... Bueno pero es menos, y no es de la misma forma..., como que empezás a tener esas resistencias que son súper fuertes. Bueno no... pero se merecía que le ponga esa cara, porque la verdad que es bastante idiota, entendés? Como que me re cuesta no justificarme, pero también si por lo menos lo pones en palabras, más que vas viviendo y tenés compañeros, amigos, que están en situaciones de conflicto y vos de repente le podés dar una mano y el otro crece. Y vos crecés, es como que también eso es una parte de una forma de vida, que vos... no? cuando también en el humanismo dicen las cosas avanzan en conjunto no aisladamente, yo siempre lo entendí así, como que dentro del individuo las cosas avanzan en conjunto, yo capaz digo bueno con este problema, con esta persona, es imposible, no lo voy a solucionar; hice ejercicio, pero me cuesta, me cuesta, me justifico, esto, lo otro; pero de repente me empecé a dar cuenta que en otros ámbitos si mejora uno y por consecuencia también con esa persona; y también me sirvió el hecho de por lo menos haber sabido que bueno... que este tipo tampoco está tan lejano a mí; y sí, yo siento que el ejercicio de los personajes por lo menos hace que digo... bueno chocamos porque somos muy parecidos, como que eso lo sé. Y también me da la libertad de poder relacionarme de otra manera, porque yo antes era como que pensaba: me tengo que relacionar con esa persona, me tengo que relacionar, y hoy es como que me siento más libre, como que digo bueno, con este tipo tuve muchos conflictos, no la tengo toda re clara, pero me puedo sentar a comer y hablarle bien, puedo tener una relación de buena onda, no la elijo, no la elijo yo para mi vida cotidiana, es la persona que eligió mi mamá pero yo no convivo, no es que yo me voy de vacaciones y no tengo ganas, me

siento más tranquila con eso que antes, no? el tema es que yo no tengo el gran conflicto con él.

Camila vos el ejercicio tenés un ámbito de hacerlo? Es una herramienta? con la que... el mes pasado, hace 2 meses, lo has hecho?

No, no, no lo hago todos los meses, pero tampoco es algo que está ausente. Ves ahora me cuesta

Hacerlo vos sola? Y entonces cómo haces?

O lo hablo con una amiga...

Con quién por ejemplo?

Muchas veces me pasa que hablando, hablando, hablando con la otra persona entendés y a veces no le muestro el trabajo pero empiezo ahí Bueno sí pero y Qué nombre le pones? como que también a mí me ayuda eso sí en la charla con otra amiga

Para ayudarla otra amiga?

Sí no siempre

Y alguna vez lo has hecho así paso a paso con alguien, vos enseñándoselo a alguien? vos guiándolo, haciéndolo?

Con unas alumnas, a varias sí.

Que fue la dificultad donde se presentó? En qué preguntas te acordás cuál fue la situación?

Me hace difícil... Generalmente en qué le pido, qué le pido a la virtud, esa vuelta siempre a mí me cuesta, qué le pido al otro. Sí, porque generalmente lo pienso en defecto y no pienso en la virtud. Qué le pasa a la virtud que se cae al defecto, lo pienso... lo pienso en defecto.

Camila 2

...como que te sentís un poco... así como que te están tirando,

que los defectos son virtudes a desarrollar?

Como que hay que pulirlo... hasta la imagen es linda, y también dejar de luchar contra algo que está como... Hay veces que me siento yo re trabada, que no sé cómo funcionar, y el ejercicio de los personajes, que justo estaba pensando en hacerlo porque hay veces o cosas que no sé cómo salir de ciertas actitudes que tengo, que sé que no están buenas, pero que realmente no sé cómo revertir las y empezar a pensar en que ahí hay una virtud escondida hace que

no odie tanto la situación, sino que trate como de ir viendo qué hay que descular acá, qué es lo que se está escondiendo acá, hasta en algún punto ni siquiera es mío, por eso también está bueno que... que se avanza en conjunto. Cuando vos modificas una conducta también estás ayudando a los demás, yo por ejemplo me enojo mucho y me doy cuenta recién ahora, soy re cabrona re cabrona o sea...

Recién ahora te das cuenta que sos una persona de enojarte mucho?

Sí sí, estoy registrando eso ahora, y yo digo la puta madre. Cómo hago ahora con esto? entendés que lo encuentro ahora, sí que realmente me doy cuenta ahora que soy enojona, que me enojo fácil, que aparte ni siquiera la veo afuera, es algo que siento que tengo una re traba viste? con eso y digo, bueno ahora toca, toca ver qué es.

Entrevista Grupal

12 de agosto 2018, en casa de Cyntia, 1 hora 20 min

Cyntia, Miriam, Debora y Ruth

Miriam 63 años, 24 años que conoce el ejercicio

Cyntia 55 años, 22 años que conoce el ejercicio

Ruth 61 años, 16 años que conoce el ejercicio

Debora 58 años, 26 años que conoce el ejercicio

El tipo de preguntas que les voy a hacer no apunta tanto a la experiencia, vieron que nuestros trabajos siempre van más referidos a la experiencia, en este caso no voy a preguntar tanto referido a la experiencia, aunque ustedes pueden hacer referencia a toda la experiencia que quieran, entonces vamos a poner vamos a poner la situación de una amiga pongámosle J. J no las invita a ustedes a su cumpleaños...

R Eso es lo que me pasó ayer, estoy en esa situación (**risas**)

Una amiga no las invitó a ustedes a su cumpleaños, a ustedes no les gusta, O no les gustó que no las haya invitado, cuando ustedes festejan el cumpleaños de ustedes, ustedes festejan su cumpleaños, ustedes le invitan a ella? se entiende la situación

Sí si

Ustedes le invitan a ella?

C Yo tengo un caso fue otra cosa que hicimos Pero si yo la invitó a mí no me invitó

R yo la situación que tengo es que la persona, la persona que no me invitó, ayer, a un cumpleaños, es una persona con la cual tengo amigos en común pero en realidad yo no tengo establecido una relación con esa persona cercana, y de hecho yo no la invité a mi cumpleaños el año pasado, entonces tengo un rollo interno yo de no sentirme incluida en algo que me hubiera interesado, independientemente de que era su cumpleaños, y lo que pensaba era que esta sensación, del hábito de la carencia, que yo siento que tengo tan, tan instalado, justo venía pensando en eso, lo tengo tan instalado como un hábito que a mí me parece que así como en la técnica Alexander yo aprendo que los hábitos siguen estando, y hasta el último día de mi vida van a estar

instalados, pero uno va como adquiriendo experiencias y enriqueciéndose en marcos teóricos que tienen que ver por ejemplo con la racionalidad bien entendida no? como plantea Spinoza, que uno como que puede dar direcciones, para que esos hábitos no lo sigan tomando a uno; y yo no la invitaría a mi próximo cumpleaños, porque sigue sin ser un amigo mío, lo que siento es que esta es una situación de aprendizaje donde tengo que poder separar por qué yo quería ir a ese cumpleaños, y que esa situación se puede dar en otro contexto.

Claro igual ahí empezó la situación que vos no le invitaste a ella, por eso no es exactamente la situación que yo planteo idealmente, porque en este caso, vos no lo habías invitado; en el caso que yo planteo digamos la que empieza no invitando es la otra.

R pero me podría pasar exactamente lo mismo, podría haber empezado acá

D Puede ser que no sea cumpleaños?

Es una pregunta que no necesariamente uno lo tiene que referir a una experiencia que a uno tal cual le haya pasado.

D Si me pasara ...

Si podés decir a ver yo que haría

M Claro, porque si es como vos decís un amigo, yo sí lo invitaría a mi cumpleaños. Me pasó al revés, que es alguien con quien comparto un proyecto y lo considero como parte de mis amigos también, aunque no tenemos intimidad y no me invita a sus actividades, y yo lo invito, a veces directamente y a veces a través de invitaciones generales a todos donde está incluido.

Y vos Débora?

D Yo me pregunto, que me ha pasado alguna vez, y me pregunto por qué no me invitan; y me doy cuenta que no tenemos un vínculo tan cercano, entonces está bien que no me inviten, porque en realidad yo no invitaría a nadie a mi cumpleaños. Entonces entiendo como que no me inviten porque los cumpleaños no son algo en especial para mí, y después el resto de las cosas en las que yo participo son cosas abiertas, no hay cosas en las que yo no pueda ir porque en el Movimiento todo es vos vas a lo que querés; salvo que sea un grupo que estén estudiando algo, no sé en ese momento y que uno no se le ocurre irse a meter ahí, porque yo sé que tengo la posibilidad de ir a una reunión de Escuela de cualquier Parque, o una comunidad de cualquier

Parque, al Parque a cualquier lado, a cualquier reunión del foro puedo meterme a participar el día que se me antoja, no tengo... no tengo prohibiciones por decir así, si alguien no me invita entiendo que ese alguien no debe tener tanta cercanía conmigo, entonces entiendo que no me invite, no me jodo si no me invitas.

Bueno vamos a hacer otra pregunta imagínense esta situación, acuerdan con ir al teatro tres amigas y van a un teatro donde tiene para decidir diferentes nivel de entradas, ya tienen decidido la obra, se ponen de acuerdo con que van a comprar la de 300 pesos, por poner un ejemplo y la amiga dice yo me encargo y se equivoca, y saca una más cara de 500 pesos, la pregunta es ¿ustedes qué le pagan a la amiga? le pagan los 300 que habían acordado o le pagan los 500?

D Yo le doy los 500

C Yo en mi caso también como que se equivocó

Vamos a poner que forma parte de la situación que 200 pesos es significativo para ustedes

R Yo igual siento que es una responsabilidad compartida, yo delegué en la persona que la sacara entonces... Bueno me hago cargo de ese error.

C El otro día me pasó algo así con Manuel en Córdoba, que estaba manejando mi auto y hubo una multa de mucha guita, él lo reconoce, pero no me daba para dejarlo a cargo.

Él manejaba?

C Sí, él manejaba, manejó un auto mío pero la multa era para él, porque es para el conductor pero sin embargo como que reví la situación y le dije che, hagamos algo a medias, como que fue una cosa mediadora no dejar toda la carga a él ni tampoco yo, quedamos en ese acuerdo, que era como lo más coherente, también era mucha guita dos lucas.

M Sí, a mí me pasó con otro amigo que me hizo una instalación eléctrica muy cara en los terrenos que teníamos que compartir, y donde le conté que había otra opción mucho más barata y de última con un electricista más económico y no escuchó y los elementos para poner los poste y todo eso había un lugar donde se conseguía mucho más baratos, o sea le salió una fortuna algo que podía haber sido menos de la mitad, pero lo charlamos, y conversando con la otra persona, charlamos, reconoció que se equivocó, lo que le pedí es que le

voy a ir pagando en 3 cuotas, porque por ahí no tengo toda la plata y eso a mí me dio un registro de que estaba bien, y que la próxima no lo dejó hacerlo, eso es lo que decía Ruth siempre hay una parte porque lo dejé a pesar de estar en desacuerdo.

Esta es una situación que le pasó una persona, ustedes no se van a poder reconocer. Ustedes han difamado equivocadamente a un compañero de trabajo que es muy violento e impulsivo que saben que va a venir a golpearlas qué hacen?

D A mí no me toca.

Te escapas?

D Sí, yo me voy yo antes.

M Sabiendo eso le aclaro, trato de hablar con él diciéndole que me equivoqué y que sé que me va a venir a pegar.

Tratas de hablar, le mandas mensaje, o le tratas de hablar en la cara?

Depende en qué condiciones está esa persona, ya con el WhatsApp estamos bastante... un WhatsApp no, le escribiría un mail, es más reflexivo, para mí un mail y el que lo lee me da la sensación de que también, si no estuviera esa opción, porque es una cosa de tiempo digamos, pediría ayuda a alguien que esté conmigo, a mi hermano, porque él me defendería físicamente; yo no voy a poner la cara para que me lastimen ni me voy a quedar sola, o sea conseguiría alguien que me acompañe que me pueda defender en todo caso que no tenga miedo; pero primero trataría de pedirle disculpas humildemente y de reconocer que metí la pata, y que fue una hijoputez de mi parte o sea se lo diría de tal forma que esa la persona... sería totalmente honesta, y bajar un poco el nivel de agresividad del otro, porque me da la sensación de que a veces el otro está buscando que uno se... se rectifique. Esa es mi creencia, no me pasó pero me imagino que haría eso.

C La otra es... depende de qué tipo de persona, me iría rajando también; yo lo primero que sería, sería rajar, y después vemos si le hablo, pero no permitiría que se genere la posibilidad de un encuentro violento, ni conmigo ni con nadie; yo también buscaría de que bajen las aguas con esta situación de enojo y de impulso, primero me resguardo, me escondo, no sé, porque el tiempo siempre acompaña, ayuda, cuando puedo también analizar, pensar... Porque si llegué a esta situación con esta persona es porque alguna parte me toca. Entonces lo

primero que hago es como reflexionar, cómo llegué hasta acá, mi parte. Generalmente cuando hago ese tipo de cosas las cosas se acomodan bastante bien. Entonces al observar ahí, al observar el tema en que me voy viendo cómo llegué a esta situación, y bueno... después como que... porque el resultado se da de acuerdo a mi trabajo personal, siempre me pasan esas cosas cuando suelto.

Y vos Ruti?

R Yo no sé. Yo no te sé contestar bien, bien, porque depende, depende si la persona la conozco, si para mí es importante, si es una persona que me interesa ayudarla porque lo veo un violento, tal vez haría algo parecido a lo de Miriam o sea me tomaría el trabajo de mandarle un mail primero, no me gusta mucho la situación de... no me gusta cuando me veo cobarde, de sentirme yo cobarde, por no animarse, también buscaría ayuda, también tuve una situación, no como la contaste, pero de enfrentar una situación de violencia con un hombre, así por el tema género y la enfrentamos tres amigas, las tres amigas y el flaco enloqueció con las 3 pero nos pudimos defender por ejemplo, o sea no sé viste? depende de la situación.

Cómo fue la situación?

R Era un flaco que era el novio de una amiga y sabíamos que se iba armar quilombo y fuimos a las 3 a hacerle la segunda, y realmente el flaco era violento; a mí ese flaco me importaba nada, pero sí me importaba mi amiga

Fueron a hacerle la segunda, a acompañarla?

R Sí, a acompañarla a ella, una situación de encuentro con él que me parece que era una ruptura, pero que ella necesitaba ir acompañada y fuimos tres amigas a secundarla, y bueno fue una situación de violencia. Pero el hecho de que éramos 4 nos ayudó a resolver la situación de nuestra amiga, que era salir sana y salva, pero depende mucho, o sea, siempre depende de cuánto te importe la persona, si la persona uno tiene prejuicio... la persona te parece un... que te parece una persona poco importante, no sé si me haría el tiempo para escribirle un mail y por ahí haría lo que dice Débora, de irme de la situación, pero en general las situaciones de violencia me despabilan, tengo ganas de dar respuesta a las situaciones de violencia

Pero escribir un mail es dar respuesta...

R Por eso por eso te digo que podría ser

D Es que en tu planteo no estaba previsto escribir un mail, está viniendo para acá ahora. (16.06)

Saben que va a venir a golpearlos, qué hacen?

M Yo no le preste atención a eso

C Uno se corre pero después podés escribir un mail

D después puedes hacer un millón de cosas

M No, yo entendí yo sé que va a venir a pegarme pero no ya.

Por eso yo después te acoté si no tuvieses esa oportunidad

D de escribir un mail claro, por eso yo sí entendí que era ahora

C nadie enfrenta el golpe

D No... sí!... hay gente que enfrenta

C De las que estamos acá, que somos mujeres...

M Sí!...

D Yo he estado con chicas que les gusta la piña, a mí me ha costado creerlo pero pero lo he visto con mis ojos que le gustan los golpes.

R O no, no es que les gusten, sino por ejemplo Sandrita ha tenido una situación de que la han querido robar en la calle y ella tenía plata encima porque la deben haber seguido de un banco y estaba en la calle y encontró una botella, rompió la botella y el flaco salió corriendo

Bueno es una situación distinta

R pero no es porque le gusta la violencia

D No, yo tengo una amiga que disfrutaba mientras los hermanos se pegaban

Pero ella mirando o ella golpeaba?

D Sí sí ella mirando y feliz, yo no lo podía creer, gente que le gusta.

M Bueno yo estuve con gente allá, en Chaco no hay villas miserias se los llama asentamientos pero es lo mismo, y mujeres así muy peleadoras y que van a la piña directo eh... con cualquiera, con otras mujeres, con hombres, con quien sea, y hasta la forma de caminar de ellas viste así el cuerpo preparado para dar respuesta

R Sí, yo vengo de ahí, yo soy una persona peleadora, gallito

C Bueno uno tiene que ver... en otra época

Bueno vamos a otra situación (18.30) Supongan que le prestan plata a un amigo y qué en un momento la necesitan y se la piden y le dicen que no puede devolvérsela, qué hacen?

C Nos pasó muchas veces

D Y... aflojo, qué voy a hacer, no tenés mucha opción.

Aflojás

D Y aflojo porque si no tiene... le digo que me haga un plan de pago

C claro

R re negocio...

D ... negociemos....

M y voy a pedirle a otra persona, si la necesito no?

D claro

M por experiencia haría eso, porque yo también viví la situación de que me prestaron plata y no la pude devolver cuando la necesitaba el que me la prestó y no me mató, no se peleó conmigo, no, nada entonces eso surgió... eso surgió un efecto importante.

Ahora ese amigo que les dice que no puede devolvérselas ustedes se enteran que se va de vacaciones

D Me pasó, se las cuento porque es divina, a mí me pasó en un encuentro del humanismo que yo le había prestado plata a un amigo y él se sacó como unas 800 fotos y las revelaron todas.

Y vos se la habías pedido la plata

D Si, se la había pedido, y yo andaba sin un mango, tenía justito y me faltaba esa plata y yo laburaba como una desgraciada para entender por qué no me la devuelve, por qué se gasta en las fotos y no me la devuelve, si yo se la presté, no entiendo no entiendo, no me encajaba las fichas de por qué no devolvía, y bueno hice mucho ejercicio de los personajes, nada, y solté, solté. Pero le dije bien dicho en la cara todo así.

Qué le dijiste?

D No, que vos estás con una actitud que no corresponde, que no es lo que a vos te gustaría, a vos no te gustaría que te lo hagan de esa manera nada, listo, suelto, devolvemela o no me lo devuelvas, el tema ahora es tuyo, yo ya entendí, pero se lo dije con toda claridad. Tiempo después me devolvió, pasó un rato larguito (21). Y ahora yo cuando presto plata, presto sin esperar que me la devuelvan, sino no presto, o sea tengo que hacer un ejercicio para aceptar que si no me la devuelve, no me la devuelve. Eso aprendí. Porque si no estoy amarrada con el otro. Entonces le presto a gente que tengo seguridad entre

comillas y de que si no me la puede devolver es porque él no pudo. No porque no quiere.

Vos Ruth no contestaste

R No, no, estoy pensando, la verdad que me incomoda un montón esa situación. Prestar y que me pidan de devolverlo en parte... porque no pueden o qué sé yo, y después enterarme que se fue de vacaciones, me enloquece.

C En mi caso lo que más me duele como la expectativa y también trato de ver cómo voy a hacer el trabajo para soltar el tema; porque el dolor, ese el sufrimiento de no dormir, de la bronca, de todo el resentimiento, que acumulo es más que todo el dinero del mundo. Entonces atiendo mucho a buscar armados y estrategias para soltar el tema, armar un plan, armar un sistema. Como buscar alguna cuestión que a mí me libere, buscar y hablar con el otro, si puede hablar hacer un acuerdo nuevamente, y si no como que el foco principal es liberarme, más allá de todas las cosas, también la pasé, claro.

O sea cuando decís liberarme...?

C Liberarme del resentimiento de no poder dormir, las tensiones cotidianas, las trabas para avanzar en mis cuestiones porque estoy aferrada.

D Yo también reconozco que lo puedo entender al otro porque yo me he quedado no con plata sino con cosas de otros; por ejemplo me acuerdo una vez me quedé con un libro de una chica, que a mí me gustaba el libro y no se lo quería devolver, y yo me daba cuenta que yo se lo tenía que ir a entregar, pero es como que yo me inventaba...

Ella te lo pedía?

D No, pero yo sabía que el libro se lo tenía que devolver, porque no era mío claramente, yo el dato lo tenía, y me costó ir a devolvérselo, entonces entiendo el que no me lo quiere devolver a mí porque yo eso lo tengo adentro también, entonces eso me suaviza la molestia con el otro. Aparte yo tengo todo una historia con el tema de que mi papá robaba, entonces yo necesito que no me quede nada que no sea mío, porque es como un honrar a mi padre, que yo estoy cambiando ese ancestro que me viene. Entonces yo trato que si me queda... me quedo con una birome de alguien me la ingenio para devolvérsela, honrar a mi padre, salirme del lugar.

Pero tu papá robaba? Era ladrón?

D Mi papá robaba para... bueno él nos contó ahora de grande, cuando estaba cerca de morir, mi viejo se fue reconciliando con todos, no? y nos contó que una vez tenía que llegar a la casa y no había comida y no había plata. Entonces él tenía que llegar con la plata. Entonces en un zaguán, iba pasando una pareja, entonces los apuntó así y los afanó.

(...)

D Y aparte era ladrón en el sentido que él decía yo compro a 1 y lo vendo a 10, y él se ufanaba de eso, para mí eso es robar. Porque si vos compras a uno tenés que vender no a 10, a 2, a 3. Era como un vivo, era un vivo bárbaro.

M Y hábil

D No... sí, hábil

R Yo en ese sentido no sé si tengo una respuesta única en el sentido de lo que está contando Débora... yo tengo el discurso, no sé si habré profundizado lo suficiente, contrario. A mi viejo lo han cagado con guita, entonces mi viejo parte de que él se haya fundido económicamente tiene que ver con que lo cagaron otros, entonces por ahí por eso quién te dice que tengo rollo, pero no sé si tengo una respuesta única, otra vez tengo que decirte que depende de la situación. Porque si es una persona conocida que me está contando que qué sé yo, que yo puedo entender que se va de viaje igual porque ese préstamo me lo pidió para h, que no le parece súper urgente, qué sé yo... lo más importante me parece, en eso coincido con Débora, es hablar con la persona. O sea no quedarme con la mierda yo encima. Pero puede haber alguna situación en la que me enoje, que no termine resolviendo la situación bien, no estoy segura si la puedo terminar de resolver bien siempre.

Otra ustedes alquilan sin contrato el departamento de un de un amigo y se comprometen de palabra a alquilárselo de palabra por lo menos por un año. A ustedes a los 6 meses les sale una oportunidad de alquilar algo mejor al mismo precio. Algo mucho mejor al mismo precio, entonces intentan una negociación con el amigo propietario de donde están. Entonces le dicen que le van a pagar un mes de preaviso, que es lo que ustedes pueden pagar sin endeudarse, el amigo no acepta, les dice que le tiene que pagar por lo menos 3 meses de aviso y que no quiere hablar más. Ustedes qué hacen?

D Yo le busqué otra persona. Le busco otra persona, porque siempre hacemos lo mismo, aparte teniendo tanta gente que siempre quiere alquilar... o sea me hago cargo de eso, de buscarle otra persona.

C Yo también pensaba eso, sí buscarle otra persona, ahora si se encula con que tengo que ser yo, se complica claro.

D Si él necesita que yo esté ahí por algún motivo porque confiaba en mí y me hizo ese favor ahí se me complica buscarle alguien.

Te alquiló un departamento, no te hizo sin ningún favor, te alquiló un departamento.

D Sí pero me lo alquiló sin garantía, me hizo un re favor. Entonces si él necesita que yo esté porque él está tranquilo, porque soy yo que soy su amiga, entonces tampoco a mí me da para llegar e irme ya, te consigo alguien, a ver eso tendría que ser conversado... por ahí el departamento él ya no lo puede alquilar con garantía, y esa persona que yo le consigo quién le hace la garantía? Salvo que yo me haga cargo de la garantía. Entonces ahí sí yo ahí me haría cargo de lo que el otro sí le va a pagar. Eso sí se lo plantearía ahí sí me atrevo a decirle. Y si no, me la banco. Si no me la banco, me quedo, si el tipo me dice que no, me quedo otros 6 meses y digo bueno, ya va a venir otro mejor, pero no le faltó la palabra. Eso me pasa a mí.

C Sí, yo también buscaría que si tiene mucha confianza en mí por cómo cuido la casa haría acciones... también haría que lo suelo hacer y observar la casa cotidianamente a esa persona que yo me comprometí para que siempre la casa éste con la impecabilidad que yo la dejaría

Y si esa casa no estaba para nada impecable? la casa que a vos te alquilaron no estaba para nada impecable

C Bueno, pero que esté como estaba, no que esté peor, hacerme cargo de que no se complique, no es borrar me

Vos Mirian contestaste?

M No, mi primera reacción fue esa de conseguirle otra persona pero después que la Debora dijo... Es cierto. yo no había tenido en cuenta de la confianza esa persona y la palabra, por ahí uno se queja de que no hay palabra y es uno la que no lo cumple; sí yo haría esto que está haciendo la Débora de última también confío que vendrá en otro momento otra posibilidad; los charlaríamos, claro.

Ustedes tienen departamentos para alquilar, propiedad de ustedes; por ejemplo 4 departamentos; una familia de las que ustedes le alquilan se queda sin trabajo, posta, hace dos meses que no les paga el alquiler, ustedes y sus familias no dependen el alquiler para vivir, sino que es un ahorro que ustedes tienen, que lo usan para invertir o para vacaciones, ustedes qué hacen?

D Yo ya lo he hecho, me ha pasado, yo creo que aunque yo sea millonaria, el tema es que él tiene que aprender a subsistir por sí mismo, independientemente de que perdió el trabajo, porque yo puedo ser súper buena y lo dejo que no me pague, y él se afloja y no logra sostener su trabajo para sostenerse en el mundo. Entonces yo iría a sentarme hablar y decirle, bueno, a ver cómo sería, organizamos para que ustedes puedan sostener este alquiler o si les parece que es mucho les ayudo a buscar un alquiler más barato, y les ayudo a buscar laburo, o sea me pongo con tuti hasta que salgan adelante.

Y cómo te salió, bien?

D Siempre bien, y me ha pasado más de una vez. Con la primera vez que me pasó en el 2000, que era el quilombo con una propiedad que era de mi hijo, que era chico, que era un quilombo judicial, hablé con los chicos y me entendieron y se fueron y me pagaron a las cansadas pero me pagaron; y con otros chicos que tenían un departamento grande que se pelearon, que se pelearon entre ellos, entonces yo les dije, tus viejos no te mandan más plata porque te va mal en la facultad, Bueno chicos... y logré que se vaya en un departamento que era de uno de los nuestros. En eso yo siento que no la tengo complicada para dar respuesta. Como que siempre encuentro una solución, pero bueno, es mi trabajo también.

R Bueno hablen ustedes porque yo tengo que seguir pensando un poquito

C Sí yo también la veo parecida, me salta la creatividad en esos casos, soy yo parecida a vos, además es como que me gustan las vueltas más raras... que no sé qué, pero lo encuentro, tampoco me voy a dedicar a solucionarle el tema al otro porque el otro se queda dormido en la vida, y no le hace ningún favor, no lo ayudas a resolver, entonces busco, como acuerdos, formas, que me pueda demostrar que se está moviendo, que está haciendo algo, tengo que ver cada situación. Porque habrá gente gente mayor, o gente que no tiene posibilidades, viste? Hay un montón de posibilidades, una persona grande no

tiene medios de salir a trabajar. Bueno hay tantos... algo se me va a ocurrir, acuerdos sociales... no sé Hay tantas cosas para hacer lograr que el otro se sienta bien, que hay algún trabajo (34.37) aunque sea algo que no genere plata, no sé, pero otra cosa.

Miriam?

M Estaba tratando de acordarme, porque cuando era chica vivíamos siempre alquilando. Bueno siempre viví alquilando, y que en dos oportunidades mi viejo no pudo pagar y nos tuvimos que ir de ahí, pero no sé cómo fueron los arreglos, claro era chica, no lo charlamos. Uno no charlaba con los hijos de esas cosas. Pero no sé, no sé, es un invento, me imagino lo que yo quisiera hacer, que es eso, es poder ver con ellos, acuerdo totalmente con lo que dijeron que hay que buscar una forma de resolverlo. En todo caso buscando otro departamento más barato si es caro. Y si ese no es caro, bueno ayudarlos a conseguir otro trabajo, o una forma de generar un ingreso, lo que no me aparece como opción es dejarlo en la calle.

C No. Claro, claro.

D Claro.

M No aparece eso como opción.

R Yo no tengo esa experiencia porque la gente que yo alquilo es comercial, es otra cosa, pero yo me compongo la situación, no me estoy componiendo una situación como la que describen las chicas, me estoy componiendo una situación de la familia con hijos y me parece que no es mi rol ocuparme de que ellos se ponga las pilas, eso es una responsabilidad del otro, yo tengo el rol de ver cómo hago mi parte. Entonces si tuviera esa situación, ya les digo que no la he experimentado, yo trataría de lo más que pudiera comprender la situación, siendo que yo estoy alquilando no para vivir y que estoy pensando en una familia que se queda sin laburo hoy, qué creativo? Qué le voy a ayudar a conseguir laburo hoy con toda la gente que se está quedando sin laburo y con la poca plata que está circulando? (37) No se me ocurre que me tenga que poner a pensar cómo le pongo las pilas al otro, porque el otro tiene esa responsabilidad, no necesita que yo me ocupe de ponerle las pilas, así que bueno yo desde lo personal trataría de ver, de ponerme en una situación lo más... del pedido más bajo que yo siento que pueda hacer por ese espacio, de dar un tiempo, de dar un tiempo, y después replantear... qué sé yo esperaría un

poco si la persona se quedó sin trabajo, trataría de ver si puedo ajustarme a un número más bajo, y darle un tiempo, y ver cómo evoluciona, y bueno nada. No sé... ya te digo, como no es mi experiencia, me parece importante que si no es lo que a mí me hace vivir... coincido con Miriam que no me va a imaginármelos en la calle.

C También están aquellos casos, y me han pasado, de aquella gente que es como dependiente, como molesta, como un chicle, y uno llega un momento que no tiene como energía para acompañarlos; me ha pasado y hay que hacer un corte.

R Pero acá estamos hablando de un inquilino, nada tiene que ver

C No, pero gente como oportunista, me pasa a veces tengo que poner como un orden, gente oportunista, que siempre está haciendo eso en la vida, también qué tipo de gente no?

Claro, depende qué actitud le veas?

C A veces no me da no me da la energía, depende del caso, hay cuestiones que yo tengo que poner un límite, para mí, para mí misma, porque hasta le contesto mal... si me saca, tiene mucho que ver con el tipo de gente, si hay gente que tiene,, es aprovechadora, anda así en la vida.

D Pero yo a ese no le alquilo, yo no tengo un inquilino jodido, porque antes converso, le pregunto, hago muchas cosas antes de alquilar.

C Pero me pasa o me ha pasado, que hay gente que parece que es de una forma y después termina siendo de otra, qué sé yo una dueña de casa, por ejemplo, que parece que todo bien, y al tiempo... no!!! pero tuve que pasarla.... Ahí y la corté; pero la primera experiencia la tuve que bancar, uno estaba dormido... o imaginándose por necesidad, también hay mucho de eso.

La otra pregunta es un poco diferente porque es así. Tiene que ver con una cuestión lingüística, esta cosa de reconocer el enunciador de algo. Si yo te digo a vos Cintia alcánzame, alcánzame agua, en esa oración el enunciador de “Cintia alcánzame agua”, el enunciador en esa situación es Mirian. Mirian es la que enuncia, alcánzame agua. Si yo digo la oración “el 2000 nos encontrará unidos o dominados”, yo lo puedo decir, ustedes reconocen quién dijo eso?

No sé quién... frente a algún grupo de gente...

Bueno pero es una frase típica de Perón. Estaba buscando una frase que fuera fácil de atribuírsela a alguien, en ese caso la puedo decir yo, o sea ustedes pueden decir diferentes cosas. Si ustedes lo hubieran escuchado muchas veces ya como una frase típica de Perón cuando yo pregunto quién es el enunciador? hubieran dicho Perón. Yo decía... no sé si lo van a conocer...

D Si me hubieras dicho “más temprano que tarde volverán a abrirse Las Alamedas”... si me hubieras dicho esa yo lo hubiera conocido.

Bueno, si yo te hubiera dicho esa frase, vos que vieras dicho?

D Allende

Entonces ahora la pregunta que me tienen que contestar, tómense el tiempo que quieran, es la siguiente, en el enunciado Trata a los demás cómo quieres que te traten, quién es el enunciador?

D A mí lo que me sale es lo mejor de la historia del ser humano, es como lo sublime del ser humano, el que me dice a mí, es espiritualidad... no sé.

C A mí se me aparece lo sagrado, los 4 libros sagrados.

Cuáles son los cuatro libros sagrados?

C Los libros del cristianismo, del Islam, de la Biblia, los libros sagrados...

Pero vos dijiste 4 libros, porque tenés en tu cabeza 4 libros?

C Me salen 4, pero a ver si los recuerdo... el Islam, la Torah, el Corán, la Torah. el Talmud, así se dice? la Biblia, no sé...

Cuál es la Biblia? cristiana? el evangelio?

D Bueno, lo dice el jainismo, el Negro nombra, como a 20, que dicen.

C En los libros sagrados, y es como que me viene eso.

M Yo lo escuché por primera vez y lo estudié, como estudio, no?, con referencia a la Biblia judía, a la Torah, cuando estudiaba el Levítico. Ahí fue la primera vez, y después a los sabios de la época posteriores, que explicaban sobre eso. Digamos que cuando entré al humanismo y me encuentro con eso dije oh!, ya era algo conocido y reconocido, fue como muy lindo ese reencuentro con eso. Porque además, bueno, después estaba cómo se aplica.

Escúchame el Levítico es uno de los libros del viejo testamento?

M del Pentateuco

Y vos Te acordás Cómo está la frase en el Levítico?

M La frase dice “Ama a tu prójimo como a ti mismo, yo soy tu Dios”. O sea que yo en ese momento asocié que tenía que ver con tratar al otro de esa manera, era algo divino, estaba asociado con eso, pero estaba muy enredada con todo ese tema, en ese momento estaba peleada con Dios, y aparece eso, fuimos hecho a imagen y semejanza de Dios. Y entonces que? está Dios dentro nuestro? Cómo? si está en la iglesia, y los templos y todas esas cosas.

O sea cuando escuchaste lo de Levítico en ese momento estabas peleada con Dios? Entonces fue como un reencuentro para vos?

M No, se me empezó a mover el piso profundizar en eso; entonces como no le encontré salida en un momento, lo tomé como un dato intelectual (45), de estudio y punto. Pero me llamó mucho la atención que después de ese enunciado “yo soy tu Dios”, dice “yo soy tu Dios”. O sea que yo tengo asociado que el enunciador es Dios, porque dice “Ama a tu prójimo como a ti mismo, yo soy tu Dios”, así es todo el versículo; y en realidad después encontré un exégeta que le dio una vuelta todavía más más interesante. Pero eso lo descubrí después, que dice Ama a tu prójimo, porque son todas traducciones, y las traducciones son interpretaciones, eso de como a ti mismo era como raro, cómo es eso de amarse a sí mismo? si uno no se daba bola? Entonces, entonces dice que la traducción de esa palabra “como a”, “como” él dice “Ama a tu prójimo, él eres tú”

D Ese es Levinas

M Sí, ese es Levinas el que lo traduce así, es como que por primera vez entendí realmente asociado a la experiencia que venimos teniendo, o que al menos tengo, con el trabajo de la Regla de Oro, entendí qué es. Por ahí la primera vez entendí el versículo como versículo y bueno... Y eso que dice “yo soy tu Dios”, entonces para mí el enunciador es Dios, es un mandato divino, aunque lo hayan escrito los hombres, como para conectar con lo divino en cada uno, después de grande interpreté... o no. Bueno yo digo que a mí me suena.

R Yo me acuerdo que eso te lo contesté. Pero no me acuerdo qué carajo te contesté en este momento, para mí sería, imbuida en Spinoza, diría que es un enunciador que enuncia una verdad, y con respecto a todo lo que decía Miriam de amar al otro porque el otro es uno, me hizo acordar un montón a este libro tan hermoso que estoy leyendo que es *La hermenéutica del sujeto* de Foucault, que tiene todo ese debate sobre la diferencia entre la inquietud de sí, de toda la

cuestión genealógica de qué fue significando para toda la evolución del hombre, estudiado a partir de los griegos, qué significó para el hombre la inquietud de sí. La inquietud de sí quiere decir ocuparse de uno mismo. A diferencia del conócete a ti mismo y de ahí eso no? Lo que dijiste, porque, ahí la inquietud, la inquietud de sí es para unos, para los primeros griegos, es preocuparse de uno, es ocuparse de uno, como que no se sabe quién viene primero, si es por uno, o uno por el otro, como que hay ahí una unidad entre el otro y uno, como una identificación como humano, ahí hace ese análisis.

Bueno, me pueden decir cuando hicieron el ejercicio de los personajes por última vez y en qué circunstancia

D Yo el jueves. Yo el jueves trabajando con... con el miedo, el miedo, el miedo a la loca, digamos la que le tiene miedo a la loca, y la loca del otro lado. Y venimos haciendo como una síntesis con el ejercicio, que es... que es no meterse con las emociones sino con filiar cuál es el trato que quiero recibir punto. Y a partir de ahí dar lo que pido, o sea yo quiero que me trate bien, Yo trato bien, fin, y se acabó el ejercicio. O sea sí, súper sencillo, corta la bocha.

Vos dijiste jueves y trabajé con el miedo...

D Sí.

Pero ese trabajar con el miedo, vos no tenías encarnado en alguien o no?

D Yo tengo miedo a dormir sola en el Parque. Yo le decía Miriam que hija de puta, cómo haces para dormir sola? y yo ni en pedo. Entonces sigo haciendo los ejercicios porque quiero dormir sola, porque ahora el Ignacio va a estar en la casita de adelante y atrás va estar solo, y me voy a quedar sola a 150 metros. Y ya le dije a Ignacio, mirá que voy a dormir sola. Sería bueno, si te necesito te llamo a la noche, bueno el teléfono no anda, bueno no sé... sí, saldré corriendo, qué sé yo, ahí es la miedosa, la que tiene miedo de un algo... de... Aparentemente que puede venir un hombre a hacerme algo (50.15), sí ya entendí pero de alguna manera es la otra, la alterada, la que tengo que trabajar, porque es la alterada la que no me permite estar con tranquilidad en el Parque con mi dos virtudes, la que tiene fuerza y la que tiene disponibilidad para estar ahí, lo más bien, leyendo, escuchando, escribiendo, durmiendo, etcétera, tomando mate, haciendo meditación, o sea, tengo millones de cosas para hacer ahí, cosas no me faltan,

Y las otras, me pueden contar? No sé a lo mejor me dicen no, no puedo porque hace 5 años que no lo hago

R Yo hace mucho que no lo hago el ejercicio de los personajes, o sea por ahí hago algo concreto como dice Débora, de hacerme una pregunta qué me jode de esta situación, pero no tengo registro, no sé cuánto hace, lo tengo presente pero no es algo que estoy haciendo últimamente.

C Yo siento que está tan instalado en el cotidiano, no? Como que hay un registro corporal inmediato cuando me estoy sacando, porque hay algo que me molesta en el otro, hay como registro, un registro físico inmediato, entonces hay como algo que hago, o trago saliva... No sé qué como un gesto, como algo, me tengo que ir acomodar el tema, y ahí medio que soy yo misma, es inmediato, verme en la situación, porque me pesco así, no me queda otra. Como que estoy encerrada y como que es un hábito, hay muchas cuestiones que se construyeron de tal manera que ya están en el hábito cotidiano, porque aparte me liberan inmediatamente. Porque para mí el punto es que no quiero que el tema del resentimiento, no quiero que entre más, es que laburé tanto... no sé, limpio los vidrios, me hice esto, me hice el otro, y encima voy a volver a ensuciarlo? Como que tengo un armado así en mi cabeza, me limpié la casa como loca, no doy más, me reventé, me deslomé, y voy a volver a ensuciar el vidrio? No! Y entonces hace algo en mí que opera como diciendo la pasé... tantos años me la paso laburando, que es mi propósito principal, y voy a venir a ensuciar, es como que no me lo permito. Es como un tema muy... muy que no es posible, que es como un boicot, como matarme... no sé. Entonces voy y me meto ahí, entonces me salta inmediatamente, de comportamientos míos... No sé con el encargado de acá a la vuelta, una bronca, un impulso... entonces me pregunto cómo es? cómo llegué a esto? es como una sensación que el cuerpo me queda como mal, entonces, bueno, cómo lo traté? Lo traté de una manera impulsiva. Entonces bueno, reparar, reparar doblemente, que más allá del otro lo reparo en mí, y después busco un gesto. Depende quién. Por ejemplo si es el portero, "Buenas tardes, buenos días, cómo le va?" y se acomoda, es como cotidiano.

Y vos Miriam?

M Yo estoy trabajando con el tema de Dios, me solté, me perdí y necesito acercarme de vuelta. Así que sí, lo estoy trabajando, lo que descubrí es que

estoy trabada. Así que iba a pedir ayuda. Me es más difícil cuando estoy atascada con algún tema, es como que nunca lo hice. Me encuentro... no me doy cuenta. Necesito la ayuda, me resultó muy bueno también darme cuenta, trabajarlo con otro que me ayude a ir destrabando y al hacerme preguntas, claro, digo, qué loco viste? que uno lo hace con otros, y cuando estoy yo enredada ahí no la veo. Bueno eso por un lado. Es como que tengo varias formas de hacer el ejercicio de los personajes, lo llamo "el inmediato" para situaciones concretas en el momento que no me puedo poner a ver el otro personaje y qué sé yo; entonces ahí lo que yo llamo el ejercicio de urgencia es la pregunta esa clave, "qué le pido?, qué le pido?" y ahí estoy "qué le pido? qué le pido" que se calme. Claro, me veo tensa, entonces ahí aflojo. Qué le pido? que se calle, y estoy acá yo, dándole, dándole (hace un gesto como dando círculos con su índice alrededor de su sien), entonces aflojo. Entonces ahí es una forma mía de estar con el ejercicio permanentemente, y la otra forma, es como que tiene varios aspectos el ejercicio, es verme en lo que proyecto. Entonces muchas veces me pesco, yo decidí que dejo de criticar y de juzgar, que son dos formas que me invierten la vida también, entonces me pesco, porque pedí mucha ayuda, que me muestre cuando estoy... porque a veces ni te das cuenta cuando estás bla bla bla; y ahí entonces digo, bueno, a ver, todo esto es mío, porque el ejercicio de los personajes lo que me llevó que es una comprensión brutal, que para mí es brutal, que es que el otro no me hace nada, el otro no existe cuando tengo un conflicto, no hay con qué darle, entonces... entonces me permito enojarme (56.37) internamente, putearlo, decirle de todo, o con algún otro, decirle voy a catarsear, entonces permitirme decir toda la mierda que tengo adentro, pero yo ya sé que eso es simplemente catarsis, el otro no existe en mi conflicto, entonces tengo que resolverlo adentro, y ahí digo bueno, que estoy diciendo? y eso es mío (57), es mío, mío. Entonces ahí trato de... cuando puedo, de ver cómo es ese paquete; después lo transformo encontrándole las virtudes, en ese momento, cuando voy caminando, digo caminando porque es donde más me vi muchas veces el camino en el Parque que va de la casita a la sala multiuso, ese camino para mí es muy significativo es un camino, así, tal cual lo tengo armado, como un camino porque ya sea que vuelvo de la casa o voy para allá me sirve para darme cuenta, yo lo uso para eso, para caminar ahí. Aunque llevara la ropa para lavar, a lavar ropa, no

importa, importa que... y bueno son esos aspectos como tengo armado, el tema de los personajes y que depende de la situación en que me encuentre es donde más trabajo. Cuando necesito profundizar mucho sí me siento y hago con los dos personajes. Me queda pendiente, que lo estoy intentando y no encuentro la forma ni ahí, de verme en los dos personajes a la vez, no lo logro, lo intento, siempre estoy en uno o en el otro, no logro verme actuando de los dos, como para lograr hacer un puente entre los dos.

R Yo te quiero decir una cosa que me hizo acordar; lo que sí hago mucho que es también como un ejercicio en lo cotidiano, que tiene que ver cuando uno se está dando con un caño. Y eso lo hago muy seguido, cuando me enojo por algo, es la virtud. Mucho lo hago a eso, eso me ayuda tanto..., me tranquiliza, me calma, me ayuda tanto

A ver te acordás de algún ejemplo?

R Cualquiera podría ser... a ver... la carente, entre ayer y hoy con ese tema, esta cosa del que está... es permanente de que está presente; y yo decía qué lindo poder ver a ésta que la veo siempre abajo poder verla más arriba. Cuánta potencialidad que tiene, y eso me ayudó un montón, cuando me conecto con la virtud

C Yo tengo recuerdos muy, muy marcados de haberme salvado digamos; estaba en una reunión de padres que no aguantaba más, una hora, hace varios años en la escuela de Candela, no soportaba más las boludeces de la gente

De padres?

Yo decía no puede ser, cómo voy a hacer acá, tengo que estar en esta reunión, tengo que encontrarle la vuelta, viste esas cosas que estás como rumiando, y estás desesperado por irte a la mierda pero tenés que estar, y no sabes qué hacer; me acuerdo de una madre que no la aguantaba más, no la aguantaba más las pelotudeces que decía, que quería hacer... esas cosas... que desviaba toda la reunión... y ahí como que me conecté y fue genial, me conecté con algo muy bueno, no sé ni cómo, me conecté en otro momento de ella, como tomar la imagen de la virtud, ella en otra situación cuando era amorosa, cuando así... así..., cuando era una niña, en otro espacio, y eso me transformó, fue tan importante para mí. Tengo 2 ejemplos así (1.01). Que me alineó, así inmediato y pude disfrutar, salí de ese tema y pude empezar a escuchar la reunión. Sí, tengo otro más, me acuerdo que en el 2010, en Punta

de Vacas con toda la familia de Omar, con Cristina, en esa época, ahora es otra, era de terror, no podía más, imponiendo orden a todo el mundo... también, me acuerdo que fui a trabajar. Me fui a trabajar al altillo, que estaba ahí arriba y metida ahí, en la cucha, no sé... hacía todo así, hacía el ejercicio, y fue superador porque también me encontré con una ternura de adolescente de ella, una cosa fresca que no era la loca, la mala, era una frescura hermosa, y vos sabes que desde ese momento nunca más tuve problemas; me quedó tan grabado el trabajo, cómo que te queda no?, de tal manera que cuando ella volvió a ese lugar... yo hice eso de conversión de imágenes y me quedó instalado, me quedo instalado, y realmente nunca más, así sea lo peor de ella. Es maravilloso ese trabajo, así con las virtudes para..., cómo conecta, de tal manera que te liberan viste? esos son recuerdos viejos...

Bueno yo ya cierro lo que necesito es preguntarles la edad que tienen y que me digan aproximadamente Desde cuando trabajan con el ejercicio

No nos acordamos, pero bueno, uno puede reconstruir

M Miriam Kovensky, 63 años. Yo digo siempre que entré de la mano de los personajes porque cuando entré al Movimiento²¹ en el 94, en octubre del 94, Roberto hizo una reunión y me invitó a la casa de tu hermana, que estaba de pareja con Guille en Olivos, y ahí hizo una presentación de los personajes, y nada, y nadie se animaba, y yo puse el cuerpo, pero me metí, me metí porque me pareció alucinante, y me metí además... yo sentí que me metí de verdad, con "la idiota", y entonces ese fue muy impactante para mí, muy impactante, era toda gente nueva para mí y a partir de ahí siempre del 94, 24 años.

Cintia Bueno yo sí, yo tengo 55 años y fue Miriam la que me lo trajo, de cuando entré y fue en el 2001, que fui al local de Warnes y lo hiciste en el pizarrón, había como una especie de pizarrón con papel y armó toda la cuestión, ahí yo dije guau! Yo creí que ya tenía la posta, la posta, para llevar al mundo, porque había encontrado la clave como para ser feliz, qué sé yo, no sólo la mía, la de la humanidad, yo creía fervientemente en eso. Sí. Sigo creyendo, yo iba con el ejercicio a toda la humanidad, un desastre fue, porque la gente sale corriendo.

²¹ Se refiere al Movimiento Humanista

M Pero yo la hice peor, yo entré en el Movimiento, yo recién entraba y soy muy conectiva, entonces me hice conocida de muchos amigos del Movimiento en los encuentros. En las reuniones, que había me ponía a hablar con la gente y les contaba del ejercicio, y les hacía hacer... yo creí que todos los humanistas hacían los ejercicios, estaba convencida. A los que yo les contaba, lo que yo contaba, y estaban interesadas, no? seguíamos en un bar y les hacía hacer ejercicio, y la gente dice “años de terapia y recién acá en 15 minutos me salió todo lo que no pude hablar en terapia”; eso me lo dijeron mucha gente, y entonces después Roberto me cuenta que un montón de orientadores se le iban a él a quejarse porque yo me estaba metiendo con la gente de los otros concejos, cagandolos con este tema, que ellos estaban totalmente en desacuerdo además. Así fue que ahí se armó feo.

R Yo tengo el recuerdo...

C Sí, yo me enteré al tiempo que no era oficial.

R Yo tengo el recuerdo, a ver... si más o menos hice un cálculo porque yo me acuerdo que desde que nació Facundo yo tengo los cuadernos de todos los ejercicios. Yo estaba pensando, yo ni bien te conocí a vos empezamos con eso, yo tengo el recuerdo que ni bien empezamos nuestra amistad...

Yo me acuerdo una vez en el local ese que teníamos en el Bulevar, me acuerdo de haber vos trabajado con tu mamá y ahí Maite tendría 2 años habrá sido alrededor del 2003 más o menos

D Yo empecé con el nacimiento de los ejercicios, porque estábamos en una actividad, me acuerdo que era una misión que se había hecho en Europa, y una misión de crecimiento rápido, esas cosas que se le ocurrían hacer al Negro en esa época, y con Roberto veníamos hablando el tema que él era muy quejoso y yo era también re quejosa; estábamos medios cansados de la queja entonces en el 88 finales y 89 inicio entonces ahí empezamos con “de qué me quejo de los demás?” y “los demás que se quejan de mí?” y “que relación encuentro en eso?” Así empezó con el ejercicio y eso lo hicimos con SR que era mi orientadora, lo hicimos en la calle, ahí en Rivadavia casi Flores, y éramos, ponele, diez, y metiendo gente al bar, y yo que les hacía el ejercicio; vos de qué te quejas de lo demás? y los demás de que se quejan de vos? y que relación ves? y todo el mundo veía una relación, era una belleza, se daban cuenta, y el tipo “Ay qué bueno”. Y después viste que uno nunca sabe cómo

sostener estas cosas, por lo menos yo nunca pude. Así que ahí empezamos con esas preguntas y así y así y así.

R Y eso en qué año fue?

D 89. Pero en el 92 yo tengo un registro clarísimo ya con todo armado con la virtud en el 92.

M Y aparte en esa época estaba el personaje 8 ya

D Claro en el 94. Porque después lo achicamos de nuevo, después le sacamos el personaje ocho; y para mí la mejor es la de ahora. Cómo quiero que me traten? Entonces yo lo trato así; es lo mismo que doy lo que pido.

R Yo cuando tengo ganas de laburar con cuestiones a mí me gusta todo el trabajo, cuando uno tiene tiempo y ganas de laburar el trabajo en detalle me gusta. Y vos Mirian? ya que no sos parte de la encuesta pero también podés contarnos

Sí claro. Sí a ver qué lo hice...

R De la época en que Débora está diciendo del 92...

Ah... sí, yo igual que ella, ese operativo de crecimiento rápido que ella hizo nosotros lo hicimos en La Plata, exactamente con las mismas preguntas, en La Plata, derivábamos las personas al Henry, el Henry estaba con eso de que se quejan

M El Henry era orientado del Rober

Sí, ponele...

C El que está en Mar del Plata? Cómo era el apellido...

Silvestre, pero esas preguntas, claro, él hacía exactamente eso. De qué se quejan de vos y de qué ... me recontra acuerdo. También, la misma experiencia. Bueno, de ese operativo nos quedó un amigo A.G., uno que juega al ajedrez. Y lo que estabas diciendo de cómo trabajar con el ejercicio lo uso un montón con esta cosa de qué me quejo, qué te pido, qué le estoy pidiendo que haga, siempre que estoy complicada con una relación me salta el ejercicio.

R Sí, pero a mí lo que me pasa, perdón, acá las fans del ejercicio, es que para mí tiene un coto, tiene un coto que es donde termina lo racional, donde termina la conciencia y donde empieza otras cosas que no... que no tengo manejo.

M Cómo es eso? cómo es que termina la conciencia? No entendí.

R Como que hay, en el plano de lo racional y en el plano de la conciencia, el ejercicio me recontra sirve, pero como que hay otras cosas que... que no las puedo captar con la conciencia.

D Lo podés explicar esas cosas con palabras? son de otros planos?

R Claro, claro, ahí como que...

Yo lo que sí hago yo es que al ejercicio yo lo uso en situaciones claras y concretas con otros, o sea si estoy complicada con la bibliotecaria del CIIE; siempre lo uso en relación a vínculos, ahí siempre; por ejemplo trabajar con la Mirian que tal cosa... eso no lo hago; con el miedo como el caso de ella no; porque yo digamos que en algún momento a mí... yo me reconozco con mucha, con mucha, con mucha facilidad para ensimismarse, digamos; yo lo que necesito son herramientas para salir. No herramientas para meditar, para meditar ya está, la cuota de meditación, ya está la reflexión, yo lo que necesito es que el otro se entere qué es lo que a mí me está pasando. Entonces eso, no son cosas que tengo que hacer yo adentro de mí, sino son cosas que tengo que hacer con el otro, con el otro, y me cago de miedo porque si le digo... el otro no importa... vos hablá porque si es por hablar demás... por hablar de menos ya está, en todo caso hablar de más, no de menos.

M Incluso de vos? incluso de vos con el otro es una puesta en juego

Claro por esto digo que yo no me sale sentarme a hacer el ejercicio conmigo misma, la Mirian que tal cosa,

C (a R.) Vos te referías un poco a eso cuando hablabas por ejemplo el tema de la fe como dijo Miriam?

R No, no, no me refiero algunas cosas como que no le puedo poner palabras, que no las puedo... que no las puedo... no sé cómo decirlo; el ejercicio me alcanza hasta un punto.

D Es para un tipo de cosas, es para conflictos interpersonales, me parece.

C Yo trabajo el tema de procesos por ejemplo.

D Es para cuando uno se enoja con alguien.

C Yo para cuando trabajo proceso, o un estado que estoy viviendo... el ejercicio por ahí me tiende a solucionar, y yo a veces necesito procesar, necesito para procesar hasta que baje, y llega el momento, a veces suelto... a veces suelto el tema... para que... Porque tengo confianza en que va a llegar

el momento, una situación, no sé... algo más profundo que un tema de relaciones

M Sí, yo tengo muy en cuenta al principio que dice...

D Y que de hecho el principio dice “cuando tratas a los demás cómo quieres que te traten te liberas” no está planteado para otra cosa que no sea lo vincular. En mi caso que yo me reconozco como dos espacios internos que están en lucha, me lo puedo imaginar como dos personajes internos míos que los tengo que mirar en las virtudes, entonces por eso puedo trabajar con la miedosa que son totalmente como dos personas, como que yo estoy en miedosa, ahí está el otro asustándome, lo puedo hacer, pero siempre es como de relaciones, no de un proceso... corresponde otra cosa.

M Y además hay otro tema, yo tuve una época que lo hacía muy racional, lo hacía muy racionalmente. Y entonces la jueza siempre estaba presente en algún momento dándome con un caño, igual a los personajes de abajo, no

Pero vos eras consciente de la jueza o lo ves ahora? Es el análisis que haces ahora?

M No, porque yo vivía así, era mi forma de... que no lograba... que no lograba salirme de ese emplazamiento, haciendo inclusive el trabajo con los personajes, ahí estaba atrapada en eso, cuando logré... cuando comprendí que tiene que haber una reconciliación interna, por lo menos con el otro, también es con uno, pero en ese momento, uno lo hace con el otro, y eso no lo podés hacer racionalmente, ahí es como que empecé a relacionarme con el ejercicio desde otro lugar, me ayudó mucho cuando el Rober armó el segundo modelo, o el tercero, o el cuarto, no importa. Ese que va cruzado, el cruzado, ahí me conectó directamente con la virtud,

D No es buscando la virtud de la misma, por ejemplo, la loca, la virtud de la loca es la fuerza, no; la opuesta a la loca es la calma, entonces sale mucho más fácil y de ahí vas para abajo.

C A la gente que no lo capta... Yo me acuerdo que cuando salió me quedé con la vieja, ya está instalado, no me quise meter con el cruzado, lo intenté...

M Guau, enseguida me conecta con las virtudes y me saca enseguida del clima entonces, sin clima, puedo hacer ejercicio, porque el tema es salir del clima, y yo haciéndolo en forma común, la que nosotros conocemos, no me ayudaba a salirme del clima, conectando tan rápido con las virtudes sí, porque además no

siempre podía conectar cuál era la virtud ese personaje de mierda, entonces ahí me quedaba frenada.

R A mí me pasa lo mismo.

M Entonces yo estaba contando que la otra versión que hizo el Robert que es la cruzada dónde tenés el personaje jodido. Pero cuál es la virtud opuesta, tac, enseguida vos sabes que es tu virtud.

C Igual se me complica a mí. Yo uso mucho el librito aparte... a veces voy con una persona nueva y yo le llevo el librito, y yo voy con el librito, si hay una persona nueva que tiene ganas y si probamos le llevo, el librito porque así mira... y se lo dejo, y miramos ahí, a veces con el librito porque si se queda enredada con el tema y me cuesta...